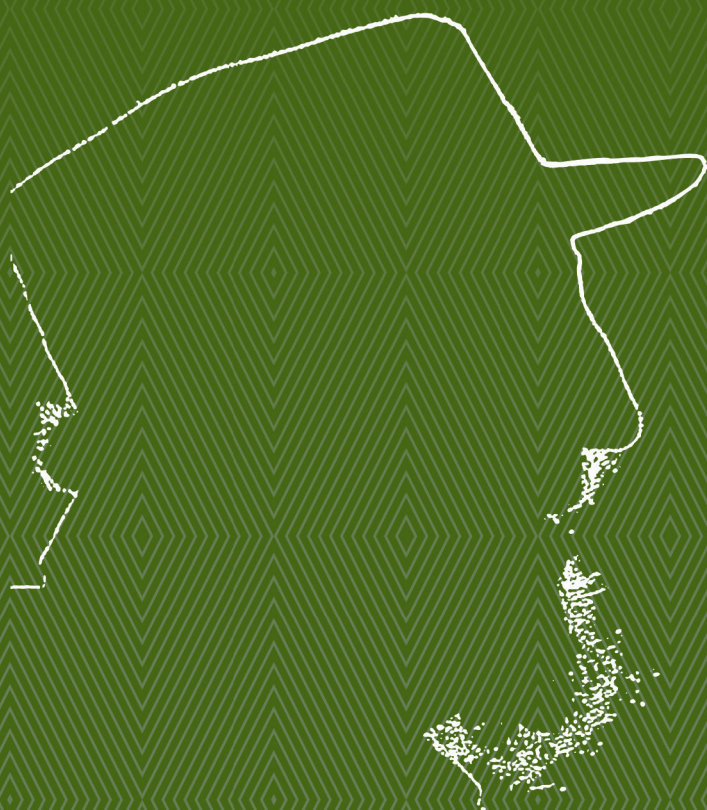


FIDEL CASTRO RUZ

OBRAS ESCOGIDAS



1986 **14** 1988

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

14

1986 - 1988



Angola, 1986

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

1986 14 1988

DIRECCIÓN GENERAL
M. Sc. Alberto Alvaríño Atiénzar

COORDINACIÓN DE LA COLECCIÓN
DR. C. René González Barrios
DR. C. Elier Ramírez Cañedo
M. Sc. Raúl Troya García

INVESTIGACIÓN
DR. C. Ignacio Turcios Lima Tamayo LIC. Katiuska Blanco Castiñeira LIC. Kelly Gorrin Zagovalov
M. Sc. Rómulo Oscar Acosta Domínguez LIC. Bárbara Elena Flores Casamayor LIC. Heberto Norman Acosta
M. Sc. Abel Aguilera Vega LIC. Yoalys Calderín Suárez LIC. Alba María Orta Pérez
M. Sc. Fernando Gastón Arias Rubio LIC. Sheila Carbonell Hernández LIC. Adriana Pupo Rey
M. Sc. Cristina Fernández Sanz LIC. Dayana García Armenteros ING. Dioclis Durán Acosta
LIC. Teresa González Rodríguez

CUIDADO DE LA EDICIÓN DISEÑO DE COLECCIÓN REALIZACIÓN
M. Sc. Sissi Abay Díaz M. Sc. Ernesto Niebla Chalita LIC. Carla Leonor Otero Muñoz
M. Sc. Yahima Rosaenz León D. I. Alexis Manuel Rodríguez
Diezcabezas de Armada

EDICIÓN Y CORRECCIÓN
DR. C. Elier Ramírez Cruz LIC. María de los Ángeles Navarro González
LIC. Olivia Diago Izquierdo LIC. Osvaldo C. Padrón Guás
LIC. Hildelisa Díaz Gil LIC. Bertha María Rodríguez Hernández
LIC. Isora Gutiérrez Romero LIC. Pilar Sa Leal

MAQUETACIÓN
LIC. Dania Iskra Carballosa Fuentes LIC. Celia Martínez Prado
LIC. Mónica Corrieri González LIC. Alejandro Villar Saavedra
LIC. Madeline Martí del Sol

COLABORACIÓN
DR. C. Antonio Ramón Barreiro Vázquez DR. C. Hassan Pérez Casabona M. Sc. Enrique Villuendas Calleyro
DR. C. José Bell Lara DR. C. Gustavo Placer Cervera LIC. Adis Ladrón de Guevara Espinoza
DR. C. José Ramón Cabañas Rodríguez DR. C. Alberto Prieto Rozos LIC. Rogelio Polanco Fuentes
DR. C. Leonel Gorrin Mérida DR. C. Elvis Rodríguez Rodríguez LIC. Abel Prieto Jiménez
DR. C. Dolores Guerra López DR. C. Daily Sánchez Lemus LIC. Enrique Ubieta Gómez
DR. C. Francisca López Civeira M. Sc. Jorge Martín Blandino ING. Regla de la Caridad Dueñas Padrón
DR. C. Delia Luisa López García M. Sc. Moisés Consuegra Labrada ING. Luis Gutiérrez Eiró

IMAGEN DE CUBIERTA
Basada en
Contraluz (2006),
de Alex Castro Soto del Valle

© SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN
Ediciones Alejandro, 2026
Obra: ISBN 978-959-7266-14-3
Tomo 14: ISBN 978-959-7266-29-7

EDICIONES ALEJANDRO
Calle 11 n.º 707 entre Avenida Paseo y Calle A,
Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. CP 10400
Tel.: (+53) 7833 0292 / edicionesalejandro@enet.cu
www.centrofidel.cu

Í N D I C E

- XI *Nota editorial*
XIII *Nota introductoria*

- 1986 1 Informe Central al III Congreso
del Partido Comunista de Cuba
Palacio de Convenciones, La Habana, febrero 4, 1986
- 157 Discurso en el XXVII Congreso
del Partido Comunista de la Unión Soviética
Palacio de los Congresos, Moscú, febrero 26, 1986
- 163 Discurso en el banquete ofrecido
por Kim Il Sung
Pionyang, marzo 8, 1986
- 168 Discurso por el 25 aniversario
de la victoria de Playa Girón
Teatro Karl Marx, La Habana, abril 19, 1986.
- 232 Discurso en la inauguración
del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología
La Habana, julio 1.º, 1986
- 267 Discurso en la VIII Cumbre
del Movimiento de Países No Alineados
Harare, Zimbabwe, septiembre 2, 1986
- 290 Discurso en encuentro con colaboradores
internacionalistas cubanos
Luanda, Angola, septiembre 9, 1986
- 307 Discurso de clausura del III Congreso
del Partido Comunista de Cuba
Teatro Karl Marx, La Habana, diciembre 2, 1986

- 1987 357 Discurso de clausura del v Congreso
de la Unión de Jóvenes Comunistas
Palacio de Convenciones, La Habana, abril 5, 1987
- 399 Discurso en la despedida
de duelo de Blas Roca Calderío
*Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, abril 26, 1987*
- 412 Discurso por el 20 aniversario
de la caída en combate
del Comandante Ernesto *Che* Guevara
Pinar del Río, octubre 8, 1987
- 1988 449 Discurso de clausura del ix Congreso
de la Uneac (Fragmentos)
*Palacio de Convenciones, La Habana,
enero 30, 1988*
- 490 Entrevista concedida a Maria Shriver
La Habana, febrero 24, 1988
- 583 Discurso en la clausura
de la Reunión del Consejo Nacional
de la Asociación Hermanos Saíz
Palacio de Convenciones, La Habana, marzo 12, 1988
- 617 A los constructores del aeropuerto de Cahama
La Habana, junio 7, 1988
- 619 Discurso por el 35 aniversario del asalto
a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
*Ciudad Escolar 26 de Julio, Santiago de Cuba,
julio 26, 1988*
- 681 Discurso por el 32 aniversario del desembarco
del *Granma* y de la fundación de las FAR,
y la proclamación de Ciudad de La Habana
lista para la defensa en la primera etapa
La Habana, diciembre 5, 1988

726 Declaración sobre la cooperación
con la URSS tras el terremoto en ese país
La Habana, diciembre 9, 1988

731 *Índice analítico*

743 *Índice onomástico*

747 *Índice toponímico*

NOTA EDITORIAL

Los documentos originales que integran *Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas* se conservan en el Departamento de Versiones Taquigráficas, la Oficina de Asuntos Históricos y el Archivo de la Dirección de Preservación del Patrimonio Documental, Palacio de la Revolución.

Los textos se cotejaron con las fuentes originales o aquellas revisadas por Fidel.

Esta edición respetó la premisa de Fidel expresada en su «Mensaje fraternal al pueblo mexicano» el 18 de diciembre de 1998:

(...) no es lo mismo el lenguaje hablado que el lenguaje escrito: en el primero se habla con las manos, el rostro, el tono de voz, el gesto, las pausas, el énfasis, las palabras que se repiten, señalando de vez en cuando para alguien que dijo algo conocido por todos los presentes, variadas formas de expresión que no se pueden traducir a la escritura. Por ello, cuando todo se transcribe, nunca estoy entonces totalmente satisfecho; me vuelvo exigente, el lector que no estuvo en la reunión no podría entender muchos detalles; suprimo palabras repetidas para enfatizar que nada dicen por escrito, cambio el orden de las palabras, completo ideas, aunque jamás suprimo alguna esencial que haya dicho. Después de revisados y publicados por escrito es que asumen para mí el carácter de un pronunciamiento oficial.

De manera general, las normas ortográficas y editoriales fueron actualizadas. Se preservaron neologismos a los que recurre el autor con una intención comunicativa. Se añadieron nombres de personas, organizaciones, instituciones y lugares entre corchetes con el objetivo de especificar y/o completar esa información. En los casos necesarios, se cambiaron y/o añadieron preposiciones. Fue corregido el empleo del adjetivo mismo/misma en función sustantiva.

La colección atesora textos que fue preciso fragmentar por su extensión.

Las notas al pie de página complementan la información acerca de personas, hechos históricos y de cultura universal. Las fechas límites no encontradas aparecen con la abreviatura s. f. (sin fecha).

Los índices onomástico, toponímico y analítico constituyen una herramienta para futuras investigaciones.

Distingue la colección el empleo de íconos que identifican los soportes de los documentos disponibles en la Biblioteca Sierra Maestra del Centro Fidel Castro Ruz y, en la contracubierta, un Código QR que direcciona a fotografías correspondientes al período de cada tomo.

El Centro agradece a los investigadores, profesores e intelectuales que, desde sus especialidades, ofrecieron su vasto saber a las *Obras Escogidas* del Comandante en Jefe.

NOTA INTRODUCTORIA

Durante la segunda mitad de la década de los 80 en Cuba, una intensa actividad socioeconómica y política permitió alcanzar resultados económicos favorables y elevar el nivel de vida de la población. No obstante, se evidenciaron errores derivados de factores objetivos y subjetivos al sobrestimar el papel de los mecanismos económicos por encima de la conciencia.

Una amplia participación popular en el análisis y la discusión de los principales aspectos socioeconómicos, abordados en el III Congreso del Partido Comunista de Cuba durante el año 1986, permitió concebir y formular el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas.

En ese contexto Fidel exhortó a estudiar el pensamiento económico de Ernesto *Che* Guevara, defensor de la necesidad de crear, junto a una economía desarrollada, al hombre nuevo. Más que rectificar el socialismo, era necesario preservarlo.

Desde mediados de los años 80 se experimentó un crecimiento acelerado en el campo de la Biotecnología, de acuerdo con el desarrollo de la ciencia a nivel mundial y las necesidades del pueblo cubano.

La creciente agresividad del imperialismo se manifestó en el recrudecimiento de la Guerra Fría, la carrera armamentista e incremento de acciones contra los movimientos revolucionarios. Desplegó además campañas difamatorias relacionadas con los derechos humanos en Cuba y la ayuda internacionalista.

El Comandante en Jefe, con su interpretación de los cambios geopolíticos, sus conocimientos y voluntad negociadora en función de la paz, el bien común y el derecho al desarrollo, afianzó su liderazgo internacional.

«La paz, el desarme, la solución de la deuda externa y el Nuevo Orden Económico son cuestiones inseparables. Si los estadistas de los países capitalistas desarrollados son incapaces de verlo así, estarán admitiendo el anacronismo, el egoísmo y toda la irracionalidad que encierra su propio sistema económico y social, así como su incapacidad total para contribuir a la solución de los problemas del mundo actual».

DISCURSO POR EL 25 ANIVERSARIO
DEL MOVIMIENTO DE PAÍSES NO ALINEADOS,
1.º DE SEPTIEMBRE DE 1986.

1986

◀ *Informe Central al III Congreso
del Partido Comunista de Cuba*
Palacio de Convenciones, La Habana,
febrero 4, 1986

Distinguidos invitados;
Queridos delegados:

Cumplo gustosamente, en primer término, el deber elemental de saludar con calor y gratitud a las delegaciones invitadas que nos honran con su fraternal presencia en este III Congreso. A ellas y a nuestros delegados les pedimos excusas si nuestro informe no resulta ser todo lo breve que habríamos deseado.

Nos hemos esforzado por recoger en apretada síntesis los aspectos y las ideas esenciales en relación con los temas que se abordan.

Tomando en cuenta, incluso, que en este Congreso se discutirán los lineamientos económicos correspondientes al próximo quinquenio y el Proyecto de Programa del Partido,^[1]

¹ Define los objetivos de la estrategia del Partido Comunista de Cuba y del Estado, los requerimientos básicos para el perfeccionamiento de la organización y los fundamentos teóricos y las realidades históricas que hacen del Partido Comunista de Cuba la fuerza

que será sometido posteriormente al análisis de la militancia y de todo el pueblo, hemos optado por no incluir muchos datos, ideas y conceptos contenidos en esos documentos.

Nadie se impaciente si en determinado momento, a grandes rasgos y en forma consecutiva, enumero los éxitos más sobresalientes alcanzados desde el último Congreso.^[2] No faltarán tampoco los señalamientos críticos a su debido tiempo, ni las ideas sobre lo que debemos combatir y vencer resueltamente.

Cada congreso debe ser un recuento alentador de lo que se ha hecho, una crítica enérgica de lo que se ha dejado de hacer y una proyección optimista y resuelta hacia el futuro, confiados en nuestra fuerza revolucionaria, nuestra moral de lucha y las inmensas posibilidades del socialismo. No albergamos temor a señalar nuestras deficiencias, pero tampoco a expresar los grandes éxitos de nuestra Revolución y nuestra profunda y sólida confianza en el porvenir.

Desarrollo económico y social

Economía global

El quinquenio transcurrido desde el II Congreso del Partido fue, sin duda, fecundo en el trabajo creador de nuestro pueblo y en los avances de la Revolución. Tal vez de los más fecundos y exitosos.

dirigente superior de la sociedad. Sometido a consulta popular en 1980 y aprobado con las modificaciones sugeridas por el pueblo.

² II Congreso del Partido Comunista de Cuba (La Habana, 17-20 de diciembre de 1980).

El Producto Social Global^[3] creció a un ritmo promedio de 7.3 %, muy por encima del 5 % previsto, correspondiendo a la producción industrial una tasa del 8.8 %.

Las inversiones en el sector estatal civil, a precios corrientes, ascendieron en el quinquenio a 17 880 millones de pesos, 34.2 % más que en el período 1976-1980. A la industria se destinó el 36.2 %; a la agricultura, el 23.3 %; al transporte, el 11.8 %. En estos tres sectores, se concentró el 71.3 % de las inversiones.

La productividad del trabajo creció en el quinquenio a un ritmo del 5.2 % anual. El 74 % del incremento de la producción se debió a este factor.

El consumo material por peso de producción disminuyó de 42.5 centavos en 1981 a 40.6 centavos en 1985, y el gasto de energía por peso de producción se redujo un 25 % entre 1980 y 1985, lo que refleja un avance considerable en ese índice.

El consumo personal creció a un ritmo de 2.8 % anual y el consumo social lo hizo en el 7.1 %. El salario medio mensual creció un 26.4 % en el quinquenio.

El consumo diario de calorías ascendió a 2 900 calorías per cápita y el de proteínas a 78 gramos.

En 1985 había ya por cada 100 hogares electrificados, 50 refrigeradores, 91 televisores, 152 radiorreceptores, 59 lavadoras y 69 ventiladores.

La venta a la población de materiales para la construcción y el mantenimiento de las viviendas, crecieron en más del 70 %.

Los datos enumerados en relación con la esfera material, son de carácter global. Nos parece conveniente referirnos a ciertos índices ramales que por su importancia no se deben omitir.

³ Categoría económica que expresa el resultado total de la producción material de un país, generalmente en el período de un año.

Sector azucarero

La producción azucarera aumentó en el quinquenio un 12.2 % respecto al período anterior, alcanzándose producciones estables de alrededor de 8 000 000 de toneladas anuales. Es conocido que, en 1986, con motivo de las intensas sequías del pasado año y los graves daños del huracán Kate,⁴ infortunadamente esta cifra quedará muy por debajo.

La capacidad industrial de molida diaria se incrementó en más de 5 000 000 de arrobas. El gasto de petróleo en la producción de crudo se eliminó totalmente, lo que significó un ahorro de 1 709 000 toneladas en el período.

La industria mecánica del sector azucarero duplicó su producción en el quinquenio. Junto a la edificación de nuevos centrales con proyectos y gran parte de los equipos elaborados en Cuba, se ampliaron y modernizaron 38 de los ingenios existentes.

Fueron construidos 239 centros de acopio y limpieza de caña adicionales. Con esto y la mecanización del corte, que se elevó al 62 %, el número de macheteros que, en 1970, hace apenas 16 años, ascendía a 350 000, se redujo a solo 72 000 en 1985; lo que a su vez implicó una reducción del 48 % en relación con la zafra no tan lejana de 1980. Lo que constituía un simple sueño en los primeros años de la Revolución, era ya una realidad en nuestro país.

Todos los centrales azucareros pasaron a convertirse en complejos agroindustriales. Muchos miles de ingenieros y técnicos de nivel superior y medio, pasaron a esta rama. En beneficio de sus trabajadores industriales, se creó la

⁴ Huracán Kate (15-23 de noviembre de 1985). Categoría 3 EHSS. Azotó siete provincias de la Isla.

cuarta brigada, y se introdujo un coeficiente salarial del 15 % adicional y otras medidas de beneficio económico y social para todos los trabajadores del sector azucarero, que genera nuestro principal renglón de exportación.

Sector agropecuario

La producción agropecuaria no cañera creció a ritmo promedio anual de 3.8 %.

El número total de tractores se incrementó en un 10 %, mientras la potencia promedio de estos creció en un 42 %. La superficie bajo riego aumentó en 100 000 hectáreas, alcanzando la cifra de 500 000 en este sector de la agricultura.

Fueron desbrozadas 600 000 hectáreas de tierra para destinarlas a pastos y otros cultivos. La producción de leche creció 21 %, la de huevos aumentó 23 %, la de carne de ave 30 % y la de cerdo en pie 33 %.

Las producciones de miel y cera de abeja crecieron 39 % y 51 %, respectivamente.

El volumen de pienso producido superó en 23 % el nivel del quinquenio anterior.

La producción de viandas aumentó en el período 29.2 % y la de hortalizas 48.6 %. La de cítricos, en constante crecimiento, duplicó lo producido en el período precedente.

El arroz, cosechado en una superficie inferior, se incrementó, no obstante, en un 14 %, pues el rendimiento creció de 875 quintales por caballería a 1 012; es decir, de 3.0 toneladas por hectárea a 3.5.

La de tabaco creció 24 %; la de kenaf 21 %; la de café y cacao, 16 % y 27 %, respectivamente.

La silvicultura no quedó atrás, su producción creció 11.3 %. La siembra de árboles casi duplicó el volumen del período anterior, llegándose a plantar las cifras más altas de posturas en toda nuestra historia: 602 millones en cinco años.

Industria básica

La generación total de electricidad creció a una tasa promedio anual de 4.3 %, índice que por ser precisamente bajo demuestra el esfuerzo realizado en el ahorro. Baste señalar que, en 1985, a pesar de un crecimiento del Producto Social Global de casi 5 % y de un mayor número de consumidores familiares, no creció la generación de electricidad. En cambio, la capacidad de la industria eléctrica instalada creció un 25 % durante el período, y la actual capacidad de generación eléctrica del país es ya siete veces la existente al triunfo de la Revolución.

Se redujo el consumo específico de combustible de 275.3 gramos por *kilowatts*-hora en 1980 a 260.0 en 1985, lográndose con estas reducciones en gramos de petróleo, al parecer pequeñas, un ahorro de 460 000 toneladas.

Cerca de 360 000 viviendas adicionales recibieron electricidad del sistema nacional, alcanzando ya el país un 85 % del total de sus viviendas electrificadas.

El trabajo de perforación de pozos de exploración y producción de petróleo creció en un 33 %, y se extrajo el doble de petróleo que en el quinquenio anterior. El conocimiento geológico del territorio alcanza ya el 32 % de la superficie total del país.

Creció la producción de fertilizantes completos 18 %, mientras en nitrogenados superó en un 56 % la del período anterior, con la remodelación de la planta de Cienfuegos.^[5] La producción de envases de vidrio creció 18 %, la de acero 11.7 % y la planta de Antillana^[6] alcanzó, en 1985, 401 000

⁵ Fábrica de Fertilizantes NPK (1974).

⁶ Antillana de Acero (La Habana, 1958). Empresa Siderúrgica José Martí desde 1974.

toneladas de acero para la construcción, cifra récord y verdadera proeza laboral para una fábrica en pleno proceso de ampliación.

Industrias sideromecánica y electrónica

La construcción de maquinarias mantuvo un crecimiento sostenido al elevado ritmo anual de 16 % aproximadamente.

La fábrica de combinadas de caña de Holguín,^[7] produjo un lote experimental del nuevo modelo KTP-2, más potente y eficiente, cuya fabricación en serie comenzara en 1986.

Se continuaron desarrollando las producciones de equipos automotores y la de carros de carga por ferrocarril, y comenzó la de coches ferroviarios para pasajeros.

La producción de componentes electrónicos se inició a finales del quinquenio, con la puesta en marcha de la fábrica de semiconductores de Pinar del Río.^[8]

Aumentó la producción de radios un 86 % y la de televisores 94 %. Se inició en pequeña escala la producción de televisores en colores, que continuará desarrollándose este quinquenio.

Se trabajó intensamente en el programa de producción y recuperación de piezas de repuesto. En este importante renglón, la producción alcanzada en 1985 fue tres veces la registrada en 1981, solo cuatro años atrás. Ya la producción nacional de piezas alcanza un 45 % de nuestras necesidades.

⁷ Fábrica de Combinadas Cañeras 60 Aniversario de la Revolución de Octubre (1977).

⁸ Combinado de Componentes Electrónicos Ernesto Che Guevara (1986).

Dos modernas e importantes fábricas de equipos médicos se encuentran en fase de construcción acelerada.

Construcción

El crecimiento sostenido de nuestra economía requirió un fuerte impulso del sector de la construcción. Este sector creció al ritmo anual de 9,5 %. Las obras industriales aumentaron en el quinquenio un 45 %, y se concluyeron varios cientos de objetivos, algunos tan importantes como la fábrica de envases de vidrio de Las Tunas,^[9] la fábrica de implementos agrícolas de Holguín,^[10] el Combinado Textil de Santiago de Cuba,^[11] de 80 millones de metros cuadrados; una gran Hilandería de Balance,^[12] el Combinado Mecánico del Níquel,^[13] el Combinado de papeles blancos Uruguay,^[14] la segunda etapa de Antillana de Acero, varios nuevos centrales azucareros y varias unidades termoeléctricas. Están en plena fase de intensa actividad constructiva, obras gigantes como la Central Electronuclear^[15] y la refinería de Cienfuegos, las grandes instalaciones de óxido de níquel de Punta

⁹ Fábrica de Envases de Cristal (1978).

¹⁰ Fábrica de implementos agrícolas Héroes del 26 de Julio (Holguín, 1981).

¹¹ Combinado textil Celia Sánchez Manduley (Santiago de Cuba, 1983).

¹² Textilera Rubén Martínez Villena (1965).

¹³ Combinado Mecánico del Níquel (Holguín, 1972).

¹⁴ Fábrica de papel Panchito Gómez Toro (Jatibonico, 1979).

¹⁵ Central Electronuclear de Juraguá (Cienfuegos). Proyecto conjunto con la URSS firmado en 1976 e interrumpido en 1992.

Gorda^[16] y Camarioca,^[17] donde laboran decenas de miles de entusiastas y abnegados obreros de la construcción, no solo en la edificación de las industrias, sino también en toda la infraestructura social, es decir, viviendas, escuelas, instalaciones médicas, servicios comerciales, etcétera.

La provincia de Matanzas ve erguirse la mayor unidad termoeléctrica del país, con más de 300 000 *kilowatts* de capacidad, y realiza los primeros pasos constructivos del puerto de supertanqueros^[18] y los futuros oleoductos; la provincia de La Habana se enorgullece de la central termoeléctrica que se edifica en Santa Cruz,^[19] cuyo conjunto de unidades rebasará la capacidad de 1 000 000 de *kilowatts*, garantizando el futuro energético del país y un gasto más bajo en el consumo de petróleo por unidad eléctrica. La ampliación de Antillana de Acero, en las proximidades de la capital, hasta llevarla a una capacidad de casi 1 000 000 de toneladas, está en plena marcha; mientras Camagüey, que acaba de inaugurar una moderna cervecería de 100 millones de litros,^[20] se esfuerza para concluir otro gigante de la industria mecánica, donde casi 5 000 obreros producirán artículos para la economía, la población civil y también, por qué ocultarlo, para la defensa de la Patria.

Se invirtieron cientos de millones de pesos en instalaciones agropecuarias: vaquerías, centros de cría de terneros, porcinas, avícolas; en obras hidráulicas: presas, canales de

¹⁶ Empresa de Níquel Comandante Ernesto *Che* Guevara (Holguín, 1967).

¹⁷ Proyecto que no llegó a concretarse.

¹⁸ Base de Supertanqueros (Matanzas, 2012).

¹⁹ Central Termoeléctrica Ernesto *Che* Guevara.

²⁰ Fábrica de Cerveza Tínima (Camagüey, 1985).

riego y drenaje, acueductos y alcantarillados; en almacenes, frigoríficos y otras instalaciones similares.

Se terminaron, por otro lado, más de 1 000 km de vías férreas, incluidas las de los centrales azucareros. En caminos, carreteras y autopistas se explanaron 4 140 km, de ellos, más de 3 600 fueron en caminos rurales, y se pavimentaron aproximadamente 2 060 kilómetros en total.

No se olvidaron las obras sociales, aunque disminuya su peso específico en el volumen total de las inversiones, como es lógico, en un país en pleno desarrollo económico.

Las obras para la salud, por la alta prioridad humana y social que les concede la Revolución, unida a la necesidad de proteger a la población de posibles agresiones de tipo biológico, crecieron un 51 % con respecto a lo construido en el anterior quinquenio.

Se hicieron 31 salas de terapia intensiva pediátrica, se terminaron seis importantes hospitales. Se remodelaron diez y, además, se edificaron 43 policlínicos. En las obras de la Salud, se incluyen, por cierto, las construcciones para las facultades de Ciencias Médicas en todas las provincias.

Ciento cuarenta y nueve obras educacionales fueron concluidas, de ellas, 50 para la Enseñanza Media.

Se avanzó considerablemente en la construcción de viviendas. Sumadas las que construyeron las cooperativas y la población por medios propios a las 126 000 edificadas por el Estado en ciudades y campos, se alcanzó la cifra de 335 000, prácticamente el triple de las construidas en el quinquenio anterior.

Se construyeron, se dotaron de los transportes y equipos necesarios y se pusieron en explotación, 100 bases de campismo popular, con capacidad para 78 500 participantes simultáneamente, en las que el principio rector es brindar el servicio a precios de costo, sin beneficio comercial alguno.

Se terminaron 11 hoteles y se remodelaron 6 fundamentalmente para el turismo internacional.

Fue necesario, por supuesto, prestar especial atención a la industria de materiales; la producción de estos renglones creció 16 %. Se aumentaron las capacidades de áridos en 4 000 000 de metros cúbicos y se pusieron en explotación 15 nuevas plantas de prefabricados, así como fábricas adicionales de baldosas, mosaicos, tubos de hormigón, de barro, mezcla asfáltica, etcétera.

La producción de cemento en el quinquenio alcanzó la cifra de 16 millones de toneladas, 3 000 000 más que en el período anterior.

Transporte y comunicaciones

El sector del transporte creció a un ritmo anual del 6.5 %. El promedio mensual de descarga de mercancías secas de importación en 1985 superó un 20 % el de 1980. La circulación de cargas por los puertos del país alcanzó, en 1985, la cifra de 39.8 millones de toneladas. Se logró reducir en 55 % aproximadamente los gastos por sobrestadía de los buques.

La flota mercante creció entre 1980 y 1985 más de 21 %, alcanzando una capacidad total de 1 160 000 toneladas de peso muerto, 20 veces la existente al triunfo de la Revolución.

La transportación de carga por ferrocarril creció 160 % ascendiendo a más de 18 millones de toneladas en 1985. La de pasajeros creció 37 %. En vehículos automotores, la carga transportada creció 30 %. Se incorporaron 7 200 ómnibus de diversos tipos y el crecimiento de la transportación de pasajeros con estos medios se incrementó 23 %.

La capacidad de nuestra flota aérea se duplicó en el período. Crecieron las comunicaciones al ritmo del 9.4 % anual.

Se concluyeron las obras fundamentales del cable coaxial. Se incrementó el servicio de télex; se instalaron

126 000 nuevos servicios telefónicos y ya el 80 % de las llamadas de larga distancia son automáticas.

Industria alimentaria

Creció la industria alimenticia a una tasa anual de 6.1 %. La producción total de aceite vegetal refinado en el quinquenio se incrementó 25.7 %; las de carne de cerdo en banda y de carnes en conserva, experimentaron crecimientos de 43 % y 69 %, respectivamente; las de yogurt y helados crecieron 21.2 % y 12.4 %; la producción de conserva de frutas, con la puesta en marcha de los nuevos combinados cítricos, creció 51.1 %; la de harina de trigo, con los nuevos molinos se duplicó, alcanzando 441 000 toneladas en 1985; las bebidas alcohólicas se incrementaron a un ritmo anual de 9.3 %, destinando a las exportaciones en el quinquenio 35 %. Creció la producción de cervezas 10.6 % en relación con la del quinquenio anterior.

Setecientos nuevos productos fueron introducidos, fundamentalmente, en la red del mercado paralelo.^[21]

Las inversiones permitieron mecanizar y aumentar la capacidad de producción de sal hasta casi medio millón de toneladas, nivel suficiente para cubrir las necesidades nacionales. Los futuros incrementos programados se dedicarán a la exportación.

Pesca

En la pesca, la captura total creció 4.9 % y alcanzó casi 1 000 000 de toneladas en el quinquenio, particularmente la pesca de plataforma aumentó 12 %; la captura

²¹ Opción de mercado liberado paralelo al mercado normado.

de langosta, 19 %. Creció 2.5 veces la producción en embalajes de agua dulce; mantuvieron sus niveles las flotas del alto, a pesar de las conocidas restricciones, al ampliarse la zona de mar patrimonial a 200 millas.

Se obtuvo un mejor aprovechamiento industrial de la langosta y el camarón, y se introdujeron en el mercado nuevos productos, creciendo las exportaciones un 27 %, principalmente por las de langosta en distintas formas.

Industria ligera

Crecieron también a elevado ritmo de 8.8 % anual las producciones de la industria ligera.

Se produjeron en el quinquenio 870 000 000 de metros cuadrados de tejidos, 15 % más que en el anterior; 30 % más de hilaza.

Las producciones de ropa exterior e interior crecieron 7.6 % y 11.5 % respectivamente; se alcanzaron 50 millones de prendas en las confecciones de ropa de trabajo; la producción de jabón de lavar se incrementó en 5.8 %; la de envases multicapas, 34 %; la de cajas corrugadas, 60 %, y se duplicó la producción de muebles del hogar.

Comercio minorista y servicios a la población

Las ventas a la población en el comercio minorista y la alimentación pública crecieron, a precios constantes, algo más del 20 % respecto al quinquenio anterior.

Solo en 1985, en el mercado paralelo, se vendieron 930 millones de pesos.

No aumentó, sino por el contrario, se redujo la gama de productos racionados. En 1980, los productos no alimenticios sujetos a cualquier tipo de regulación ascendían a 150; al concluir 1985, se habían reducido a 68.

La población compró en este quinquenio 502 400 refrigeradores, 866 300 televisores, 1 694 000 radiorreceptores, 656 000 lavadoras y 779 600 ventiladores.

Creció 25 % la reparación de equipos electrodomésticos. Más de 2 200 000 personas comen o almuerzan, o ambas cosas, e incluso desayunan, en escuelas universitarias, escuelas preuniversitarias y secundarias básicas en el campo, tecnológicos, escuelas deportivas, vocacionales, seminternados de primaria, círculos infantiles,^[22] comedores obreros, hospitales, unidades militares, etcétera, gratuitamente o a precios mínimos.

Comercio exterior y turismo

El comercio exterior a precios corrientes aumentó en el pasado quinquenio en la elevada proporción de un 65 %. Las exportaciones lo hicieron en 58 % y las importaciones en 71 %.

Con el Campo Socialista,^[23] nuestras exportaciones alcanzaron el 85.4 % del total exportado.

Las importaciones de esa área representaron el 84 % del total importado. Las importaciones procedentes del área capitalista, que en el quinquenio 1976-1980 representaron un 26 % del total, bajaron al 16 % en el período 1981-1985.

Junto al azúcar, el níquel y otros fondos exportables nacionales, han surgido con fuerza los cítricos, los productos

²² Institución educativa de la primera infancia creada en 1961 para favorecer la incorporación de la mujer al trabajo.

²³ Conjunto de países e instituciones del sistema socialista (1945-1991).

de la pesca, los aceros, materias primas recuperadas y otros renglones.

A partir del pasado año, se ha desarrollado un especial esfuerzo por incrementar las exportaciones no tradicionales al área de divisas libremente convertibles, y ya en 1985 se lograron aumentos de las exportaciones no azucareras en más del 30 % con respecto a 1984, excluyendo la reexportación de combustible.

Los ingresos por el turismo internacional se incrementaron de 39.6 millones de dólares en 1980 a 87.3 millones en 1985, sin considerar los ingresos indirectos por transportación aérea y otros conceptos.

Política laboral y seguridad social

En el quinquenio se promulgó el primer Código de Trabajo de nuestra historia, cuyo proyecto fue discutido y enriquecido por 2 300 000 trabajadores.

Se introdujeron formas nuevas de organización del trabajo mediante las brigadas permanentes e integrales. Se ha comenzado la aplicación de la simultaneidad de oficios y profesiones fundamentalmente en la categoría de obreros, trabajadores de servicios y administrativos.

Se han introducido estímulos salariales y el pago por antigüedad que favorecen la permanencia en regiones y actividades priorizadas.

El índice de accidentes del trabajo descendió en 13.3 % en relación con el quinquenio anterior y el coeficiente de mortalidad en 10.7 %. La producción de medios de protección creció 55 %, y se triplicó la cantidad de divisas convertibles dedicada a esos fines.

Se crearon 630 000 nuevos empleos. La participación femenina de la fuerza laboral del país, se elevó del 32 % al 37 %.

Se culminó la aplicación de la Reforma General de Salarios,^[24] que benefició a más de dos millones y medio de trabajadores.

Los gastos de seguridad y asistencia social en 1985 ascendieron a 1 015 millones de pesos, que representan 260 millones más que en 1980. Casi 1 000 000 de personas, sin contar sus familiares, reciben directamente los beneficios de la seguridad social.

Salud Pública

Me detendré algo más en el esfuerzo realizado por la Revolución en los últimos cinco años en el campo de la Salud Pública.

Recordarán ustedes que fue precisamente a principios del pasado quinquenio cuando nuestra Patria fue víctima de una grave epidemia de dengue hemorrágico, introducida, según todos los indicios, deliberadamente en nuestro país por el imperialismo yanqui, en un nuevo y brutal acto de agresión a nuestro pueblo. No existía en ese momento foco alguno de epidemia en ninguna otra parte del mundo. Ninguno de los ciudadanos cubanos que prestaron servicio en el exterior había presentado síntomas de tal enfermedad. Ningún extranjero había sido reportado con indicios; y, repentinamente, surgió en la capital del país y se extendió como un reguero de pólvora. Era este uno de los virus con que el Pentágono^[25] había estado experimentando durante años con entusiasmo digno de mejor causa.

²⁴ Reforma General de Salarios (1980-1981). Abarcó la actividad empresarial y la presupuestada.

²⁵ Se refiere al Departamento de Defensa de EE. UU. (1947). Departamento ejecutivo del Gobierno federal encargado de la seguridad nacional y las Fuerzas Armadas.

Es cierto que el elevado índice de infestación de *aedes aegypti*,^[26] por descuido incuestionable de nuestras autoridades sanitarias, brindaba el campo propicio para tan criminal sabotaje a la salud de nuestra población.

Fue impresionante la forma en que la Revolución y el pueblo, especialmente los médicos y demás trabajadores de la Salud, reaccionaron y libraron aquella batalla.

La epidemia, que en determinados momentos alcanzó la cifra de más de 11 000 casos diarios y que afectó en total a cientos de miles de personas, causando la muerte de más de 150 de ellas, niños en su inmensa mayoría, fue totalmente erradicada en solo breves meses. No creo que se conozca semejante récord en ninguna otra parte. Cuantiosos recursos fueron utilizados sin vacilación alguna. Por avión, y otras vías expeditivas, llegaron al país miles de equipos de fumigación y cientos de toneladas de productos químicos de todas las procedencias, incluso de algunos lugares tan distantes como Japón. En cuestión de días, miles de hombres y mujeres fueron organizados y preparados para enfrentarse a los vectores, con el apoyo de las organizaciones de masas en todo el país. En la etapa final de esa lucha verdaderamente heroica, todos los casos pudieron ser aislados y se controló rigurosamente hasta la última persona afectada por la epidemia, evitando por todos los medios su propagación. Así se ganó aquella épica batalla.

El saldo final fue que el esfuerzo que venía haciéndose desde tiempo atrás para convertir a nuestra Patria en una potencia médica, se multiplicó a partir de entonces. Como ya se dijo al hablar de las construcciones, se crearon en el

²⁶ Mosquito portador y trasmisor de fiebre amarilla, dengue y otras enfermedades tropicales.

país 31 salas pediátricas, donde los niños que lo requieran reciben la más moderna y esmerada atención. Miles de vidas han sido ya salvadas en pocos años por este servicio, al alcance de todos los niños cubanos, que nada tiene que envidiar al que reciben los hijos de los millonarios en los países capitalistas más industrializados. Solo en los hospitales pediátricos se invirtieron 40 millones de pesos, de ellos, 20 millones en equipamiento. A esto se añade un nuevo, importante y modernísimo servicio de Cirugía cardiovascular y Cardiología infantil que está en pleno proceso de creación, y será ya pronto una realidad. Los servicios higiénico-epidemiológicos del país fueron considerablemente fortalecidos; 1 354 profesionales médicos y no médicos, y 3 346 técnicos medios, junto a otros miles de trabajadores, prestan en ellos sus servicios.

El *aedes aegypti* ha bajado sus índices a niveles irrisorios, y ha desaparecido ya totalmente en cinco provincias y 117 municipios del país.

Se crearon nuevos servicios destinados a los niños, como la hemodiálisis, a partir de cierta edad. En todas las provincias, se ofrecen consultas de Genética en los hospitales maternos y pediátricos, que brindan asesoramiento en ese campo a toda la población. Se aplican las técnicas para diagnóstico en el período prenatal sobre tres grupos de entidades de origen genético y se trabaja activamente en la introducción de otras. Se han habilitado para ello 11 laboratorios provinciales y, en 1986, se deberán poner en marcha los restantes.

La tasa de mortalidad infantil bajó en 1984 a 15 por 1 000 nacidos vivos. A pesar del incremento a 16.5 del año siguiente, por varios factores, objetivos y subjetivos, la cifra de 15 será, sin duda, reducida en breve tiempo.

La esperanza de vida al nacer se eleva ya a 74.2 años. El número de médicos por habitantes, que era de uno por

cada 638 en 1980, se elevó a uno por cada 443 en 1985; y el de estomatólogos, de uno por cada 2 667, a uno por cada 1 864.

La apertura de centros como el Hospital Clínico-Quirúrgico Hermanos Ameijeiras,^[27] donde se acaban de realizar con éxito los primeros trasplantes de corazón llevados a cabo en el país, permite la introducción de nuevas líneas de desarrollo en el Sistema Nacional de Salud y el perfeccionamiento de los médicos especialistas. La técnica de ultrasonido diagnóstico se aplica ya en 65 hospitales de todo el país, donde se realizan 1 000 000 de exámenes al año. Igualmente se introdujo en este quinquenio la técnica de la tomografía axial computarizada.

El mismo concepto de la terapia intensiva de los pediátricos, se aplicará en las salas de Medicina Interna en todos los hospitales clínico quirúrgicos y se crearán salas especiales de neonatología en todos los servicios ginecobstétricos del país.

El Servicio Médico Rural^[28] fue revitalizado, creándose el Contingente Piti Fajardo,^[29] donde cientos de jóvenes, desde el último año de su carrera, prestan sus servicios en hospitales y zonas rurales durante cuatro años.

Se trabaja en programas de desarrollo hasta el año 2000 de 35 especialidades clínico quirúrgicas.

Se aprobó la realización de un amplio programa de lucha contra el sedentarismo, la obesidad y el hábito de fumar, que deberá comprometer seriamente nuestros esfuerzos en los próximos años.

²⁷ Hospital Clínico-Quirúrgico Hermanos Ameijeiras (1982).

²⁸ Ley 723/1960. Dispuso el servicio social de profesionales de la Salud en las comunidades rurales por el término de un año.

²⁹ Contingente Piti Fajardo (1960). Creado para la atención primaria de Salud en las zonas de difícil acceso.

En pocos campos se han realizado, sin embargo, mayores esfuerzos que en el de la selección y preparación del personal médico y en la creación de condiciones para el estudio. En el pasado quinquenio, se abrieron 11 nuevas facultades de Medicina y se ampliaron otras tres, existiendo ya, por lo menos, una o más de una en cualquiera de las 14 provincias del país. Se pusieron en marcha siete modernos politécnicos de la Salud para la formación de los técnicos medios y enfermeras.

Uno de los hechos más prometedores en este campo fue la creación, en 1982, del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay.^[30] Cuatro contingentes forman ya sus nutridas filas, cursando en la actualidad el cuarto año de su carrera el primero de ellos. En él ingresan actualmente 5 500 jóvenes cada año, escogidos por su vocación, su expediente y su conducta revolucionaria. Unidos al Destacamento Carlos J. Finlay y la Avanzada Mario Muñoz,^[31] que integran los alumnos del quinto y sexto año, más los alumnos de Estomatología y los de Licenciatura en Enfermería, hacen un total de 27 000 estudiantes en Ciencias Médicas.

Se elaboró un nuevo programa de Medicina, a partir de las experiencias recogidas en las mejores universidades de los países más avanzados en la materia, y se empezó a implantar en este curso.

De las numerosas iniciativas aplicadas durante los últimos años en el campo de la Salud, ninguna, quizás, esté llamada a tener mayores alcances sociales y repercusión en los servicios médicos de la población que la institución

³⁰ Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay (1982). Creado con el objetivo de brindar atención médica en cualquier parte del mundo.

³¹ Vanguardia del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay constituida por estudiantes integrales que apoyaban la docencia médica.

de lo que se ha dado a llamar el médico de las familias o Médico de Familia,^[32] algo que, por cierto, se asemeja muy poco a la categoría de este profesional en el capitalismo.

Iniciada hace apenas dos años, la experiencia se abre paso exitosamente y es ya una nueva y revolucionaria perspectiva en el campo de la Salud, únicamente posible en las condiciones del socialismo. Setecientos sesenta y un jóvenes médicos y un número igual de enfermeras, prestan actualmente este servicio en todo el país a casi medio millón de ciudadanos. Lo que no había podido resolverse todavía en materia de atención primaria en la red de más de 400 policlínicos, y las dificultades que agobian las consultas externas y los cuerpos de guardia de los hospitales clínico-quirúrgicos, tendrán, sin duda, una solución cabal y óptima con esta institución. En ella prestarán sus servicios, en un futuro no lejano, aproximadamente 20 000 médicos y 20 000 enfermeras, es decir, 40 000 trabajadores de la Salud; de ellos, más de las tres cuartas partes serán mujeres.

A estos 20 000 médicos, que se convertirán mediante programas rigurosos de estudio en especialistas en Medicina General Integral, nueva rama de la Medicina unida al concepto mismo del Médico de Familia y de la que saldrán en el futuro, como una segunda especialidad, muchas de las actuales especialidades clínicas, se unirán otros 5 000 médicos y 5 000 enfermeras que prestarán sus servicios en escuelas, fábricas y demás centros de trabajo. Dondequiera que se encuentre el ciudadano estará el médico.

Este conjunto de iniciativas y medidas nos llevará, sin duda, a ocupar un lugar de honor en materia de Salud entre

³² Programa del Médico y la Enfermera de la Familia (1984). Contribuye con la atención médica primaria de la población mediante acciones integrales dirigidas a los individuos, la familia, la comunidad y el medio ambiente.

todos los países del mundo. Las actuales generaciones y las venideras serán, sin duda, testigos de ello.

Educación

Es conocido que a la Educación dedicó también la Revolución, desde los primeros años, sus mayores esfuerzos. También en este campo, durante el pasado quinquenio, ha sido fructífero el trabajo realizado.

La escolarización de los niños de 5 años se elevó a más del 80 %; casi al 100 % en las edades de 6 a 12 años, y a más del 87 % de los comprendidos entre 13 y 16 años.

La matrícula de Educación Especial alcanza ya más de 46 000 alumnos, en 433 escuelas consagradas a este trabajo.

Los alumnos de Primaria en doble sesión se elevan al 58 % del total.

Los matriculados en seminternados de Primaria aumentaron su participación hasta un 29.3 % del total.

En la Educación de adultos, la batalla por el noveno grado^[33] ha sido exitosa. Están en funcionamiento 46 centros de Educación Superior; la matrícula de nivel universitario, incluyendo las escuelas militares y del Partido de este nivel, asciende a algo más de 280 000.

Ha resultado positiva, y útil en la práctica, la experiencia extendida durante este quinquenio de la preasignación y preubicación laboral del estudiante universitario.

Especial atención se le viene prestando a la preparación del personal docente.

Los Institutos Superiores Pedagógicos incrementaron su matrícula hasta 107 000 estudiantes en el curso 1985-1986,

³³ Batalla por el noveno grado (1980-1985). Campaña educacional que continuó y profundizó los conocimientos una vez alcanzado el sexto grado.

lo cual supera en un 77 % la de cinco años atrás. Se trata, fundamentalmente, de maestros y profesores en activo que realizan estudios superiores.

Entre ellos, decenas de miles de maestros primarios estudian para graduarse como licenciados en Educación Primaria.

La existencia de una reserva de más de 10 000 maestros primarios ha tenido una enorme utilidad en estos proyectos, al permitir, durante una parte de los programas de estudio, que el maestro primario matriculado en la Universidad pueda disponer de tiempo completo con sueldo para estudiar. Esta revolucionaria concepción se ha visto premiada con la primera graduación, el pasado año, de 2 700 maestros como Licenciados en Educación Primaria. En un período no mayor de 12 a 14 años, en Cuba, la Enseñanza Primaria será impartida totalmente por licenciados en Educación Primaria, con una preparación equivalente a 18 años de estudios, lo que nos colocará a la cabeza entre los países del mundo en ese aspecto.

No es poco el avance si se tiene en cuenta que, al triunfo de la Revolución, con seis y medio millones de habitantes teníamos 1 000 000 de analfabetos, y que en fecha no tan lejana como 1970 solo un 30 % de los maestros primarios estaban titulados.

La reserva de maestros nos ha servido también para enviar a estudiar a los niveles superiores a casi 5 000 maestros primarios, a fin de que se formen como profesores de nivel medio en Física, Química y Matemáticas, áreas en las que existen todavía déficit por nuestra falta de tradición en el estudio de esas esenciales materias en nuestro país.

Una de las ideas que ha llegado a convertirse en una de las más racionales y prometedoras de este quinquenio en el área de la Educación, fue la de convertir las escuelas vocacionales, con matrículas desde séptimo a doce grados en

escuelas vocacionales preuniversitarias,^[34] es decir, de décimo a doce grados, donde el requisito de ingreso no fuese solo por expediente, sino también por oposición.

Este último criterio, el de incluir el concurso oposición, fue tomado de la experiencia de la Escuela Preuniversitaria de Ciencias Exactas, creada hace varios años en la capital de la República^[35] y cuyos resultados fueron estimulantes.

Hoy existen tres de esos preuniversitarios: uno en occidente, otro en el centro y otro en oriente, con capacidad de albergar 500 estudiantes cada uno.

Sin embargo, un salto de calidad en la concepción de las escuelas vocacionales, que ya serían vocacionales preuniversitarias, se produjo con la idea de dotar a todas las escuelas vocacionales del país, incluidas las vocacionales militares,^[36] del mismo equipamiento, y aplicar en ellas los mismos programas y el mismo método de selección que en los primeros centros preuniversitarios de ciencias exactas. Esto elevará en solo dos años la matrícula de alumnos en Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Exactas a 40 000, que aparte del Programa Normal de Enseñanza Preuniversitaria recibirán fuertes conocimientos de Física, Química, Matemáticas, Biología o Electrónica, según la Facultad universitaria a que hayan de encaminarse, y, además, 90 horas anuales de Enseñanza de Computación durante tres años.

³⁴ Se refiere a los Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Exactas (IPVCE). Institutos preuniversitarios para la formación de bachilleres.

³⁵ Instituto Vocacional de Ciencias Exactas Vladimir Ilich Lenin (La Habana, 1974).

³⁶ Escuelas Militares Camilo Cienfuegos (1966). Institución educativa para la formación de la cantera de oficiales de las FAR.

Ya se inicia la preparación de los profesores para la introducción de estos programas. Los alumnos egresados de estas escuelas serán una garantía de la alta calidad técnica y científica que alcanzaremos en nuestras universidades.

Se llevará también la Enseñanza de Computación, que ya fue introducida en la Enseñanza Universitaria, a los demás Institutos Preuniversitarios, Escuelas Tecnológicas y Secundarias Básicas. Estos programas estarán todos concluidos en el quinquenio 1986-1990.

Ciencia y técnica

Al hablar en este informe del desarrollo económico y social alcanzado en el último quinquenio, no debo omitir una referencia a la investigación científica, la cultura literaria y artística, y al deporte. En la esfera de las investigaciones científicas, incluidos los institutos del Ministerio de Salud Pública, varios de los cuales prestan también servicios a la población, laboran 39 000 trabajadores; de ellos, 14 000 graduados de Nivel Superior. Este elevado potencial humano y los recursos a su disposición, podrían contribuir considerablemente al desarrollo económico y social del país.

No son suficientes todavía, sin embargo, los logros alcanzados en este campo y es mucho lo que queda por hacer en materia de planificación e integración de la ciencia y la técnica al desarrollo de la economía nacional, en la introducción de sus resultados a la producción y los servicios y en la implementación cabal de la política científica que exige el país.

No obstante, algunos logros fueron alcanzados, entre los que se destacan el desarrollo de tecnologías y nuevos productos en la industria del níquel, en los derivados de la caña de azúcar y en la industria alimenticia, sistemas

de diagnóstico de enfermedades y creación de equipos médicos, la utilización de fuentes renovables de energía, la obtención e introducción de nuevas variedades de cultivos agrícolas más resistentes a plagas y enfermedades y de mayores rendimientos agroindustriales; mejoras genéticas y nutricionales en las ramas avícola, porcina y bovina. Se destacaron igualmente nuestros científicos en el enfrentamiento exitoso a plagas y enfermedades sorpresivamente aparecidas en el país.

Ha sido un incuestionable e importante logro científico la creación, por un grupo de jóvenes investigadores, del Sistema Ultramicroanalítico^[37] para el diagnóstico de diversas enfermedades, con importante ahorro de reactivos, rapidez, precisión y confiabilidad en los resultados.

Notables éxitos en el campo de la Biología significaron igualmente, por un lado, la obtención de Interferón^[38] de glóbulos blancos para uso médico, que ha permitido encarar con éxito numerosas enfermedades de origen viral y algunos tipos de tumores; y, por otro, la aplicación de técnicas avanzadas, como el cultivo de tejidos y procedimientos de Ingeniería Genética y Biotecnología. Estas técnicas y las relacionadas con la producción de anticuerpos monoclonales para diagnósticos y otros propósitos vinculados con la salud humana, animal y vegetal u otras ramas de interés para la economía, se desarrollan en la actualidad aceleradamente en nuestro país.

Pronto se concluirá la construcción en tiempo récord de un nuevo y moderno centro de investigación para estos fines, y se trabaja intensamente en la preparación de los

³⁷ Sistema Ultramicroanalítico (SUMA), Cuba, 1982.

³⁸ Medicamento antiviral. El primer interferón cubano se obtuvo el 28 de mayo de 1981.

cuadros científicos y técnicos que laborarán en él, lo que tomando en cuenta que la Biotecnología es una de las técnicas de vanguardia que determinarán el futuro, reviste la importancia de que colocará a nuestra Patria entre las naciones más desarrolladas en este campo. En lo relativo a la información científico técnica, está en proceso de creación y desarrollo, en el antiguo Capitolio Nacional, la Biblioteca Central de Ciencia y Técnica que, con moderno equipamiento y medios de impresión y comunicación, brindará servicios a todo el país.

Debemos señalar finalmente que las Brigadas Técnicas Juveniles,^[39] y la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores,^[40] han realizado una valiosa contribución a la economía del país, aunque no se alcanza todavía la generalización de sus resultados.

Cultura

En la esfera de la Cultura artística y literaria, se continuó avanzando. El país disponía, en 1985, de 319 bibliotecas públicas, 3 200 bibliotecas escolares, 222 especializadas y 70 universitarias.

El número de librerías existentes se eleva a 311, una por cada 33 000 habitantes. Todos los municipios del país se benefician con esta red.

³⁹ Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ), 1964. Agrupa a los jóvenes de hasta 35 años para impulsar la superación y la innovación.

⁴⁰ Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR), 1976. Dirigida por la Central de Trabajadores de Cuba, para la búsqueda de soluciones a problemas económicos, sociales y de la defensa del país.

En las ferias internacionales del libro, celebradas en La Habana en 1982 y 1984, en las que participaron decenas de países, se expusieron más de 15 000 títulos.

Creció la capacidad industrial de impresión. Un nuevo combinado fue puesto en marcha.

En los últimos cinco años, se produjeron más de 5 000 títulos para la Educación y alrededor de 3 300 para la población, con un promedio anual de 40 000 000 de libros y un aumento constante del índice de libros por habitante, sin que se satisfaga plenamente la creciente demanda, tanto educacional como popular.

En el mismo período, numerosas obras y recopilaciones de autores cubanos, y las de nuestros clásicos en número creciente, fueron reeditadas en el extranjero.

La Editorial en lenguas extranjeras José Martí,^[41] destinada a la publicación de autores cubanos o extranjeros cuyo contenido se relacione con nuestro país, ha publicado ya 79 títulos en diversos idiomas.

Creció la creación musical. En el quinquenio se inscribieron unas 24 000 nuevas obras. El valor de la producción de instrumentos musicales casi se duplicó, aunque, considerando incluso los de importación, no se da todavía respuesta a la gran demanda existente.

En la rama cinematográfica se produjeron durante el quinquenio 45 largometrajes, de ellos, 31 de ficción, estos últimos con un incremento del 55 %; 12 documentales y dos de dibujos animados; además, 209 cortometrajes documentales, 259 noticieros y 41 filmes de animación.

Se exhibieron en los cines del país 619 largometrajes de estreno.

⁴¹ Editorial José Martí (1983).

Los festivales del Nuevo Cine Latinoamericano,^[42] iniciados hace siete años, se han convertido en un vigoroso y pujante movimiento. Muestra elocuente de su creciente prestigio lo fue el VII Festival, que acaba de celebrarse con la participación de más de 800 personalidades y valores del mundo cinematográfico de América Latina y el Caribe, África, Asia, Europa occidental, los países socialistas y Estados Unidos, y con la presentación de aproximadamente, 400 películas. En dicho festival participó masivamente nuestro pueblo, dando pruebas de su elevado nivel cultural y su capacidad de disfrutar, valorar, apreciar y juzgar las producciones cinematográficas.

El Comité del Nuevo Cine^[43] decidió crear una fundación^[44] para ayudar al desarrollo de esta actividad en nuestro hemisferio. A su vez, en coordinación con Cuba, acordó crear una escuela^[45] para la formación y superación de cineastas de América Latina y del Tercer Mundo^[46] que

⁴² Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana (1978). Promueve la exhibición de la cinematografía representativa de América Latina para el público nacional e internacional.

⁴³ Comité del Nuevo Cine Latinoamericano (Venezuela, 1974). Fundador del Movimiento del Nuevo Cine Latinoamericano.

⁴⁴ Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano (Cuba, 1985). Promueve el desarrollo e integración del cine latinoamericano. Contribuye con el rescate del patrimonio cinematográfico de América Latina y el Caribe.

⁴⁵ Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (1986).

⁴⁶ Países de Asia, África y América Latina caracterizados por economías débiles, crisis socioeconómicas y políticas debido a la explotación colonial y neocolonial a que han sido sometidos a lo largo de la historia.

tendrá su sede en nuestro país. Por acuerdo del Comité, los próximos festivales incluirán también la televisión.

Las galerías de arte, que tanto han contribuido en los últimos años a impulsar el movimiento de las Artes Plásticas en nuestro país, se elevaron de 28 existentes en 1980 a 143 en 1985, y recibieron a 5 000 000 de visitantes.

Aumentó a 11 el número de galerías de arte universal, creadas con reproducciones que permiten a nuestro pueblo entrar masivamente en contacto con las obras más valiosas de los mejores museos del mundo.

Fue creado el Centro Wifredo Lam^[47] para el desarrollo de las investigaciones y la información especializada.

Se realizó en nuestra capital la I Bienal de Artes Plásticas,^[48] en que tomaron parte artistas de 22 países de América Latina, con un número superior a 2 000 obras, y que fue visitada por más de 200 000 personas.

Nuestros artistas plásticos han obtenido decenas de premios y menciones internacionales.

Digna de señalarse es la influencia ejercida en estos progresos por instituciones como el Fondo de Bienes Culturales,^[49] y el Fondo Económico Literario y Artístico de la Uneac.^[50] En el quinquenio se emplazaron 115 obras escultóricas en todo el país. Fue creado el Consejo Asesor

⁴⁷ Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam (La Habana, 1983).

⁴⁸ Bienal de La Habana (1984). Muestra de arte contemporáneo celebrada en La Habana desde 1984.

⁴⁹ Fondo Cubano de Bienes Culturales (1978). Representa, promueve y comercializa la obra de creadores, artistas y artesanos cubanos.

⁵⁰ Fondo de Desarrollo Económico de la Unión Escritores y Artistas de Cuba. Creado para financiar proyectos de escritores y artistas cubanos.

Nacional para el Desarrollo de la Escultura Monumentaria y Ambiental.

Significativo progreso experimentó la actividad teatral, que cuenta ya con 50 grupos teatrales; 24 de ellos dedicados a niños y jóvenes.

Los festivales de teatro de La Habana se han consolidado.

El Ballet Nacional,^[51] la Danza Nacional^[52] y el Conjunto Folklórico,^[53] confirmaron su elevada calidad entre los mejores a escala internacional. Creció la calidad y el prestigio del Ballet de Camagüey.^[54]

El Festival Internacional de Ballet^[55] se ha revelado como uno de los principales eventos en su género.

El movimiento de aficionados incluye ya 1 578 000 integrantes, lo que indica la elevada participación de nuestro pueblo en la vida cultural del país.

La Enseñanza Artística cuenta hoy con 59 centros: 37 de Nivel Elemental, 21 de Nivel Medio y uno de Nivel Superior.

⁵¹ Fundado en 1948 por Alicia y Fernando Alonso con el nombre de Compañía Alicia Alonso. Tras el triunfo de la Revolución, Ballet Nacional de Cuba (1960). Expresión de la Escuela Cubana de Ballet y referente de la danza clásica internacional.

⁵² Conjunto de Danza Nacional de Cuba (1974). Fundado por Ramiro Guerra con el nombre Conjunto Nacional de Danza Moderna en 1959. Lo distingue la técnica moderna y el uso de la improvisación, a partir del folklore y las raíces culturales cubanas.

⁵³ Conjunto Folklórico Nacional (1962). Fundado por Rogelio Martínez Furé. Promueve y rescata las raíces danzarias y musicales afrocubanas.

⁵⁴ Compañía de ballet clásico fundada por Fernando Alonso en 1967.

⁵⁵ Evento anual celebrado en La Habana desde 1960. Promueve la presentación de primeras figuras de la danza para el público nacional e internacional.

La base material de muchas de estas escuelas es todavía pobre. El programa, elaborado hace varios años, para la construcción de escuelas vocacionales y profesionales de Arte, avanza con lentitud por limitaciones de recursos y la necesidad de priorizar otras obras económicas y sociales más urgentes, pero no debe ser totalmente olvidado en los planes perspectivas, tomando en cuenta que no es ambicioso y que el desarrollo cultural y artístico, sin ser muy costoso, eleva considerablemente el nivel y la calidad de vida de los pueblos.

Hay otras consideraciones que podemos hacer como parte del trabajo realizado por la Revolución en esta esfera.

Se puso en vigor una serie de instrumentos legales para rescatar, proteger y disfrutar, de un modo organizado y científico, del patrimonio cultural de la nación cubana.

Se lleva a cabo un programa de desarrollo profesional hasta ayer desconocido en Cuba, el de las investigaciones aplicadas al patrimonio cultural y los cursos de especialización en técnicas de restauración y conservación para jóvenes arquitectos, licenciados en Ciencias y artistas graduados en nuestros centros de Enseñanza Superior, habiéndose logrado un potencial técnico que en su totalidad cuenta con cientos de graduados universitarios y técnicos de nivel medio. Se avanza a ritmo satisfactorio en el rescate y restauración de los valores culturales del Casco Histórico de la Habana Vieja,^[56] justamente declarado por la Unesco^[57] patrimonio de la humanidad. Cambia la fisonomía de la

⁵⁶ Centro Histórico de la Ciudad de La Habana, con carácter residencial y en proceso continuo de transformación sociocultural dirigida por la Oficina del Historiador de La Habana.

⁵⁷ Organización de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Unesco), 1945.

parte más antigua de la ciudad, y nuestra población adquiere cada vez más conciencia y orgullo de lo que allí se realiza.

Un millón de visitas recibió el museo de la ciudad en 1985, de un total de más de 9 000 000 de visitas a los museos del país, sobrepasando índices de muchos países desarrollados.

Fue fructífero el pasado quinquenio en relación con la proyección internacional de nuestra cultura. Cuba ha tomado parte en ese período en 250 eventos internacionales y obtenido unos 300 premios y menciones en las distintas manifestaciones del Arte y la Literatura.

Miles de artistas y escritores de nuestro país han visitado todos los continentes, llevando su mensaje a decenas de pueblos, y también miles de exponentes de la cultura de otros países visitaron nuestra Patria. Un mérito destacado en estos éxitos corresponde a las brigadas Hermanos Saíz^[58] y Raúl Gómez García,^[59] al Movimiento de la Nueva Trova,^[60] la Casa de las Américas,^[61] la Unión de Escritores y Artistas de Cuba,^[62] y otras valiosas instituciones culturales de nuestro país.

⁵⁸ Brigada Hermanos Saíz (1971). Agrupó a escritores y artistas aficionados.

⁵⁹ Reunió a instructores, promotores y técnicos de la cultura, dedicados al trabajo comunitario (1981).

⁶⁰ Movimiento musical de finales la década del 60. Agrupó a trovadores y cantautores. Cronista musical de la Revolución Cubana y parte de la Nueva Canción Latinoamericana en términos de difusión, calidad e influencia continental.

⁶¹ Casa de las Américas (1959). Promueve la integración cultural de América Latina y el Caribe con un carácter anticolonial de los procesos culturales.

⁶² Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), 1961. Organización social con fines culturales y artísticos. Agrupa con carácter

Deporte

Durante el quinquenio, la participación masiva en las actividades deportivas creció un 43 %.

Se construyeron más de 2 000 instalaciones deportivas primarias, destinadas a la práctica masiva del deporte, fundamentalmente en las zonas rurales.

Se duplicó la cantidad de practicantes sistemáticos en áreas deportivas escolares, de las que proceden alrededor del 70 % de los atletas que se han integrado a eventos deportivos internacionales.

En el Deporte, donde la Revolución ha tenido grandes avances, se han creado las condiciones para nuevos éxitos. Nuestras escuelas de profesores de Educación Física y Deportes, y el Instituto Superior han suministrado al país un potencial técnico en este campo que ni soñar podíamos en los primeros años.

A la enseñanza y la práctica deportivas y de Educación Física, se incorporaron en el quinquenio 3 700 graduados de Nivel Superior y 6 800 de nivel medio.

Estas tareas cuentan en la actualidad con más de 21 000 técnicos en la especialidad. Miles de instalaciones deportivas, y también magníficas escuelas para el Deporte de alto rendimiento, fueron creadas por la Revolución. Están dados, por tanto, los requisitos para un avance sostenido e incluso un salto de calidad en todas las ramas del Deporte. De nosotros depende.

Nuestro esfuerzo debe ser independiente de la participación o no en las competencias internacionales. Como ustedes conocen, pueden surgir circunstancias en que

voluntario y selectivo, según curriculum literario o artístico, a los escritores y artistas cubanos.

nuestros principios de solidaridad internacional impliquen la ausencia de nuestro equipo en un evento deportivo de trascendencia, como ocurrió en las últimas Olimpiadas, aunque para nuestro país en particular las cuestiones de seguridad nunca fueron impedimento para asistir a un evento en cualquier parte.

La burda y grosera forma en que Cuba, el país que más ha hecho en este hemisferio por el desarrollo del Deporte, fue despojada de la sede de los próximos Juegos Panamericanos en beneficio de la ciudad de Indianápolis,^[63] cuyas autoridades sobornaron con 25 millones de dólares al multimillonario^[64] que viene fungiendo como virtual propietario de la organización deportiva panamericana, no augura nada bueno para el Deporte internacional en los próximos años, como tampoco las próximas Olimpiadas de Seúl, concebidas con evidentes propósitos políticos, divisionistas y reaccionarios, de no hallarse en este caso solución, como planteó Cuba, de compartir los Juegos con la República Democrática de Corea.

De una forma desvergonzada y repugnante, el olimpismo deriva hacia el deporte profesional, sucumbiendo a los golpes de millonarias promesas y negocios que nada tienen que ver con el deporte.

A decir verdad, el movimiento olímpico engendrado en plena etapa colonial, fue y es un movimiento capitaneado por los países ricos y las antiguas metrópolis, que muy poco tiene que ver con los países del Tercer Mundo, sus

⁶³ Se refiere a la ciudad de Quito, Ecuador.

⁶⁴ Mario Vázquez Raña (México, 1932-2015). Presidente de la Organización Deportiva Panamericana (1975-2015). Presidente de la Asociación de Comités Olímpicos Nacionales (1979-2012).

posibilidades de desarrollar el Deporte y de ser sedes de Olimpiadas.

Es bochornoso, en medio de la miseria que padecen miles de millones de seres humanos, el espectáculo de la disputa de las más ricas ciudades de Europa por ser sede de las Olimpiadas de 1992. En eso no pueden siquiera soñar las capitales de los países pobres de África, Asia y América Latina. De ese festín de ricos, no les quedan ni siquiera las migajas.

Si los países de la comunidad socialista, que cuentan con la mayoría de los mejores atletas del orbe, y los países más serios y prestigiosos del Tercer Mundo, decidiéramos unirnos para luchar contra estas bochornosas deformaciones, el olimpismo dejaría de ser feudo de una mafia de privilegiados al servicio del neocolonialismo y podría convertirse realmente en un verdadero vehículo de paz y amistad entre todos los pueblos del mundo. Para estas luchas e incertidumbres, debemos estar preparados, sin que desfalezca un minuto nuestro movimiento deportivo.

La agresión deportiva contra Cuba tiene que ser reparada. Las Olimpiadas de Seúl tienen que ser compartidas. Para Cuba, la gloria de ser leal a sus principios vale más que el oro de todas las medallas olímpicas y más que todo el oro del mundo.

Condiciones adversas del quinquenio

Hasta aquí, compañeros delegados, hice el recuento de nuestros principales logros en el desarrollo económico y social durante el último quinquenio, que no son pocos. Téngase presente que, en el período transcurrido, nuestro país ha sufrido una prolongada sequía que se hizo más aguda a partir de mayo de 1983, siendo más intensa en 1985, año en que el período lluvioso ha sido el

más seco desde el triunfo de la Revolución. En tres años del quinquenio, las precipitaciones estuvieron por debajo del 80 % del promedio histórico del período lluvioso. A estas anormalidades climáticas, se añadieron cinco tormentas tropicales en el quinquenio y torrenciales aguaceros en el primer trimestre de 1983, que afectaron la cosecha cañera, entre otros cultivos.

El huracán Kate, que nos acaba de azotar, ha sido uno de los peores padecidos por el país desde el punto de vista de los daños económicos.

Debe tomarse en cuenta, igualmente, al evaluar nuestros resultados económicos y sociales, la profunda crisis económica que ha estado azotando al mundo capitalista desarrollado y de modo especial a los países del Tercer Mundo. El pasado quinquenio coincidió con uno de los períodos más desastrosos para las economías nacionales de América Latina, en que todos los índices económicos bajaron, muchos de ellos fueron negativos y en algunas ocasiones reflejaron retrocesos de 20 años. Por otro lado, los precios del azúcar en el llamado mercado mundial tuvieron el poder adquisitivo más bajo del siglo y existe un bloqueo imperialista contra nuestra Patria.^[65] Nada puede dar mejor medida de nuestros éxitos y de los resultados de nuestras excelentes y justas relaciones económicas con la comunidad socialista.

Deficiencias y fallas

Pero podríamos haber hecho un mejor uso de nuestros recursos y nuestros esfuerzos; nuestro trabajo

⁶⁵ Bloqueo económico, comercial y financiero. Impuesto unilateralmente por EE. UU. desde 1962. Acto genocida de aislamiento y asfixia económica para lograr la rendición por la fuerza o el hambre. Principal obstáculo al desarrollo económico y social de Cuba.

ha estado muy lejos de ser óptimo. Subsisten evidentes deficiencias y fallas que debemos señalarlas por su nombre y combatirlas con toda energía. ¡Solo así seremos dignos de llamarnos comunistas! ¡Solo así seremos dignos de llamarnos comunistas! ¡Solo así podremos avanzar a pasos cada vez más rápidos y sólidos! El problema esencial de la economía del país en el quinquenio 1981-1985 radicó en que, aunque tuvimos un crecimiento más que aceptable, fue insuficiente donde más lo requeríamos, es decir, en la exportación de bienes y servicios y en la sustitución de importaciones.

Se afectaron exportaciones tradicionales al área capitalista y aunque se produjeron crecimientos en las exportaciones de renglones nuevos, estos son aún insuficientes para reducir el déficit de nuestra balanza de pagos en moneda convertible. El turismo, si bien ha tenido un alza sostenida, todavía no llega a los niveles a los cuales debemos aspirar, para lo cual tendrá que superar dificultades subjetivas que de subsistir pondrían en peligro las excelentes perspectivas de esta actividad.

Se incumplieron con los países socialistas compromisos de entrega de algunos productos.

Hay que señalar también que en el quinquenio recién terminado hemos incorporado muy pocos rubros nuevos de exportación al área socialista. Este es un campo en el que tenemos que avanzar en forma mucho más resuelta, partiendo del vasto mercado y las condiciones favorables que nos ofrecen los países miembros del CAME^[66] para una integración económica más profunda.

⁶⁶ Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), 1949-1991. Organización económica internacional de los países socialistas.

El coeficiente de importación se redujo en el quinquenio, pero mucho menos de lo que necesitamos y es posible.

Todavía tenemos gastos excesivos y pocos ingresos en los llamados servicios productivos, en primer lugar, los asociados al transporte internacional, por la insuficiencia de nuestra flota mercante, cuya explotación dista de ser óptima, y por la ineficiencia con que todavía operamos nuestros puertos, astilleros y terminales aéreas.

El crecimiento de la producción azucarera, nuestra primera industria nacional, a pesar de los avances obtenidos, ha estado por debajo de las posibilidades en relación con los recursos invertidos en ella. El desarrollo de los derivados ha carecido de una proyección adecuada. La producción cañera se incumplió porque no se sembraron todas las áreas previstas y no se lograron rendimientos agrícolas satisfactorios; se registraron altos niveles de pérdidas en las siembras por mala calidad en la preparación de tierra, insuficiente dotación de implementos para los tractores de gran potencia, falta de nivelación y drenaje de los campos. El atraso en el desarrollo e introducción de nuevas variedades más productivas y resistentes a las enfermedades, la deficiente calidad de la semilla, la siembra desfasada, el atraso en las labores de cultivo y limpia de malas hierbas, fueron factores que han contribuido, entre otras cosas, a que muchos campos no tengan la adecuada población, lo que limita los rendimientos agrícolas.

La aplicación de fertilizantes ha sido deficiente en la generalidad de los cultivos, además, ha estado afectada por el suministro irregular de la industria y de las importaciones, las dificultades en el transporte y las altas pérdidas por mala calidad en los envases, la manipulación y el almacenamiento.

El atraso en la construcción, reconstrucción y transformación de los sistemas de riego, la falta de mantenimiento

y drenaje de las áreas, junto a la baja eficiencia en la explotación de los existentes, han impedido lograr mayores rendimientos en la caña, los cítricos, el arroz, el tabaco y los pastos, entre otros cultivos.

No acabamos de lograr el máximo posible de autoabastecimiento de viandas y hortalizas en todos los territorios.

Se siguen produciendo pérdidas en el acopio, la manipulación y el beneficio de las producciones agrícolas. Este es un aspecto que recibe una atención muy inferior a la que requiere.

La ganadería vacuna se ha visto afectada por un manejo inadecuado del rebaño, índices bajos en la reproducción y aseguramiento insuficiente de la alimentación, lo que, unido a la sequía de los dos últimos años, determinó una disminución de los incrementos logrados a principios del quinquenio, y ocasionó un estancamiento de la masa.

A pesar de la preocupación del Estado por continuar estrechando la vinculación con el sector campesino, la atención que se le ha dado ha sido insuficiente; no hemos sido ágiles en tomar decisiones sobre determinados precios que a todas luces desalentaban producciones importantes, mientras, por otro lado, hemos mantenido precios excesivos de algunos productos.

En la economía nacional persisten situaciones subjetivas que conspiran contra la reducción de los costos de producción, el aumento de la rentabilidad y el ahorro de recursos materiales, laborales y financieros.

No hemos avanzado lo suficiente en el aprovechamiento de las capacidades industriales.

La calificación insuficiente y la poca estabilidad de la fuerza laboral, ha sido uno de los factores fundamentales en el proceso lento de asimilación de las nuevas instalaciones.

Persisten deficiencias técnico organizativas en la producción, insuficiente aprovechamiento de la asistencia

técnica extranjera, falta de disciplina tecnológica y de exigencia en la reparación y el mantenimiento industrial. No se han desarrollado las producciones cooperadas en la economía nacional, ni las producciones secundarias para los bienes de consumo.

Fue bajo el aprovechamiento de las capacidades industriales en las producciones de azúcar, tableros de bagazo, levadura torula, en la industria textil, las de conservas de frutas y de cemento de proceso seco. Se incumplieron producciones como las de rayón, cloro y sosa cáustica, lo que originó erogaciones adicionales de divisas para atenuar las afectaciones en las actividades que las consumen.

La explotación y aprovechamiento de los equipos de construcción y agrícolas, además de los de transporte, han continuado siendo bajos.

La falta de envases de todo tipo afectó sistemáticamente varias producciones y fue causa del incumplimiento de algunas exportaciones y de suministros a la población. Se incumplieron las producciones de botellas y frascos de vidrio, de cajas de cartón corrugado, de envases plegables, de etiquetas y cajas plásticas, y no se ha logrado avanzar lo necesario en la recuperación de algunos de estos envases.

La industria mecánica mantiene bajos aprovechamientos de sus instalaciones, y problemas con el nivel técnico y la calidad. La producción de piezas de repuesto creció, pero no siempre se cumplieron los surtidos ni renglones de nuevos desarrollos que sustituyen importaciones en moneda convertible, lo que unido a un alto consumo provocaron erogaciones elevadas en divisas.

En las construcciones, la baja eficiencia se manifiesta en la inmovilización de recursos y la pérdida de secuencia constructiva. Por el número elevado de obras abiertas se han incrementado las inversiones en proceso y se han incumplido los programas de terminaciones,

principalmente por haberse incluido en los planes obras nuevas sin el necesario respaldo material y de capacidad constructiva. Hay atrasos en la documentación técnica, ha sido débil el desarrollo de la actividad inversionista en los organismos; los proyectos en muchos casos no se han acometido con la racionalidad necesaria, y también en las construcciones se han presentado problemas con la calidad de los materiales y las terminaciones. En cuanto al mantenimiento constructivo, los incrementos logrados no satisfacen las necesidades acumuladas.

La eficiencia en la explotación de los ferrocarriles no alcanzó los niveles necesarios y la calidad del servicio de pasajeros aún es baja. En la carga transportada por automotor no se alcanzan tampoco los parámetros adecuados. El aprovechamiento del parque de equipos con que cuenta el país y su capacidad de carga, están por debajo de las posibilidades.

También conspiran contra el aumento de la eficiencia económica, la continua acumulación de inventarios de materias primas, materiales, piezas de repuesto y otros bienes; recursos inmovilizados debido principalmente a problemas de planificación y organización de los suministros.

La todavía deficiente aplicación del principio del pago por el trabajo, se expresa en el elevado porcentaje de normas elementales, no técnicas, vigentes en la introducción insuficiente del pago por cantidad y calidad de producto elaborado, y el sistema de premios y de primas no siempre responde a los resultados productivos finales de muchas empresas. En este sentido se ha manifestado una débil gestión administrativa.

Uno de los problemas más serios que hemos confrontado ha sido la falta de integralidad en la planificación de nuestro desarrollo económico, particularmente en la concepción y ejecución del proceso inversionista, presidido

esencialmente por iniciativas sectoriales, sin una adecuada dirección centralizada. No escasean los ejemplos: nuevas industrias y fomentos agropecuarios en zonas despobladas sin las viviendas necesarias para asentar la fuerza de trabajo; programas agrícolas importantísimos, como el del cítrico, donde todavía tenemos áreas sembradas sin regadío; sistemas de riego donde falta la estación de bombeo o la energía eléctrica para ponerla a funcionar; talleres e instalaciones sin las acometidas eléctricas correspondientes; áreas de viviendas terminadas sin las urbanizaciones, etcétera. Las inversiones portuarias se han rezagado en relación con el desarrollo del comercio internacional, y los demás eslabones de la cadena puerto-transporte-economía interna tampoco han crecido al ritmo necesario. Tenemos el caso del ferrocarril central, donde hemos invertido cientos de millones de pesos sin que su explotación sea eficiente por no haberse completado con las señalizaciones, centros de carga y descarga, estaciones, etcétera.

No nos ha faltado financiamiento externo para acometer diversas iniciativas, pero estas no siempre han estado acompañadas de la racionalidad y la disciplina necesarias para aprovechar rápidamente los recursos invertidos.

A pesar de los esfuerzos por borrar las desproporciones en el desarrollo económico-social de los diferentes territorios, aún persisten diferencias, en particular, en las zonas orientales.

El apoyo a las regiones de montañas no ha tenido el alcance necesario para lograr el asentamiento de los campesinos y obreros agrícolas de esas regiones. En el trabajo científico técnico, no ha habido el vínculo necesario para que los temas de investigación den soluciones concretas a los problemas principales de nuestra economía, ni la organización necesaria para evitar la duplicación de esfuerzos; se mantuvo la dispersión de investigaciones, todo lo cual ha dado por resultado que los modestos avances logrados no

hayan correspondido a los recursos asignados. Se ha evidenciado que la introducción de logros científico técnicos aún no cuenta con la priorización adecuada. En general, las especialidades de los grados científicos otorgados todavía no corresponden a las necesidades del país.

Estamos atrasados en el desarrollo de la industria electrónica y solo recientemente se han dado los primeros pasos para introducir la técnica de computación en la Educación, la Salud Pública, la Investigación científica, el transporte, los Procesos productivos, y aunque aumentó el procesamiento automatizado de datos en la esfera administrativa, todavía es insuficiente. A lo anterior hay que añadir que las técnicas modernas de gestión vinculadas estrechamente con el empleo de la computación no han tenido apenas desarrollo.

El abastecimiento a la población, que se garantizó en los productos básicos, presentó inestabilidad en su comercialización poco flexible. Aunque se avanzó mucho en beneficio de los trabajadores con las áreas de autoconsumo^[67] en las zonas cañeras y de la agricultura en general y constituyó una iniciativa justa de la Revolución, se abusó del concepto, originándose incrementos de distribución, a veces excesivos, que los beneficiarios recibían también por otras vías. Se utilizaron tierras con este fin, en detrimento de las producciones fundamentales de las empresas.

Los productos industriales de consumo personal, y en especial la ropa, el calzado, los muebles del hogar, las sábanas y toallas, han tenido una oferta insuficiente e inestable, problemas de variedad, surtido, tallas inapropiadas, mala terminación y diseños obsoletos y repetitivos, agravados por dificultades en la distribución que a veces ha sido irracional.

⁶⁷ Área agrícola de las empresas estatales y cooperativas para contribuir con el consumo alimentario de los trabajadores de la entidad.

En los servicios se producen manifestaciones de insensibilidad hacia los problemas de la población, un trato incompatible con los postulados de la Revolución, mala calidad en su prestación, actitudes administrativas poco exigentes que favorecen las irregularidades y demeritan el papel del Estado, y algunos horarios que todavía no se ajustan a las necesidades de los usuarios, agravando los problemas de una red insuficiente.

La situación de los servicios de Ciudad de La Habana plantea serios problemas con el mantenimiento de la vivienda, las instalaciones de servicio público y la transportación de pasajeros. El abastecimiento de agua es deficitario, agravado por el desperdicio que se produce por el estado de las redes. El servicio telefónico tiene serias dificultades. El crecimiento del número de camas de asistencia médica en la capital, donde también se prestan algunos servicios nacionales, no ha tenido un ritmo acelerado.

Continúan siendo burocráticos y excesivos los trámites que la población tiene que hacer para solucionar problemas simples de carácter legal.

A pesar de los avances indiscutibles en la Salud, la exigencia por la calidad en los servicios todavía es insuficiente. Aunque no son frecuentes los casos de negligencias, estos se producen; uno solo sería incompatible con los principios de la ética médica. La atención de los cuerpos de guardia de algunos hospitales, adolece de deficiencias en la calidad por la gran presión asistencial. En el personal auxiliar no se ha logrado una estabilidad adecuada. En algunos centros la higiene está por debajo de lo requerido. Se han adquirido equipos costosos cuya instalación a veces se demora. El mantenimiento es todavía insuficiente. No ha habido una producción estable de un conjunto de medicamentos, cuya distribución, además, ha tenido fluctuaciones.

Aunque se ha elevado la conciencia sobre la necesidad de proteger el medio ambiente, la lucha contra la contaminación ha tenido un avance lento y el aprovechamiento necesario de los residuales solo se logra en un reducido número de instalaciones.

Muchos de los sistemas de tratamiento no funcionan o lo hacen deficientemente, y en muchas instalaciones nuevas, imprevisiblemente no se concibieron las inversiones complementarias para este fin.

La calidad del proceso docente educativo presenta aún deficiencias; una parte de las clases son calificadas todavía de regulares y malas, las notas en la libreta muchas veces sustituyen al libro de texto; algunos alumnos son promovidos sin los conocimientos debidos, en lo cual influyen determinados mecanismos existentes y otras causas. Los maestros y profesores tienen una sobrecarga burocrática que les resta posibilidad de atención al contenido básico de su tarea. Entre otros factores, los resultados docentes de los alumnos que pasan a la Educación Superior, indican dificultades en la articulación del sistema. El trabajo de inspección aún es insuficiente y se requiere mejorar el trabajo metodológico. Persisten dificultades en la educación formal, incluso en maestros, y manifestaciones incorrectas de conducta en algunos jóvenes, causadas por circunstancias directamente educativas y sociales. Hay laboratorios y talleres adquiridos sin montar o sin que se hayan puesto en funcionamiento y, en muchos casos, las instalaciones no se utilizan y su mantenimiento enfrenta serias dificultades.

Las áreas deportivas no se aprovechan adecuadamente.

A pesar de que ha mejorado, todavía es insuficiente la creación de hábitos y habilidades en los estudiantes de la Educación Superior, cuyo dominio de lenguas extranjeras es pobre, y su desarrollo cultural integral no es satisfactorio. El proceso de incorporación a la docencia de recién

graduados sin experiencias prácticas es una dificultad señalable; solo en los últimos años se ha logrado incorporar a la docencia profesionales de la producción, y a la producción, personal de la docencia, pero aún no se ha logrado todo lo que al respecto se debe aspirar.

No se aprovechan todo lo posible el potencial artístico y cultural del país, ni las instalaciones culturales. La divulgación de las actividades es aún insuficiente, así como el trabajo con niños y jóvenes. El trabajo de las instituciones culturales de la comunidad aún no tiene la repercusión debida. La vinculación de las manifestaciones culturales con los medios de comunicación ha sido débil. La falta de relación entre los elencos artísticos que pertenecen a la actividad de cultura y los de radio y televisión no ha contribuido al desarrollo del potencial artístico y creador. La política editorial tiene insuficiencias. La producción de títulos es baja. Por diversas razones subsisten problemas relacionados con la programación de la exhibición en los cines. No todos los guiones de la producción cinematográfica alcanzan la calidad requerida.

En cuanto al empleo, uno de los derechos fundamentales del pueblo, mientras en muchas partes del país hay escasez de fuerza de trabajo, existen excedentes en algunas regiones que deben ser especialmente consideradas en nuestros programas de desarrollo.

El control de las plantillas administrativas y el trabajo para su reducción constante han adolecido de una debilidad generalizada en nuestro aparato estatal. Muchos trabajadores, técnicos en diversas especialidades, se dedican a trabajos poco útiles en distintas oficinas del Estado, lejos de puestos de trabajo en la producción y los servicios donde podrían brindar valiosos aportes, y desarrollarse como cuadros técnicos prometedores.

Se trabajó tardíamente en la reglamentación de la política de cuadros, su implantación ha sido muy limitada.

La preparación y la superación de los cuadros administrativos del Estado no se han organizado en una forma sistemática.

Después del impulso inicial en la implantación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía,^[68] no se trabajó consecuentemente en su perfeccionamiento. Se perdió iniciativa y no apareció la creatividad necesaria para adecuar mejor a nuestras condiciones específicas un sistema que, en buena medida, se tomó de la experiencia de otros países.

Así, siguió predominando la atomización de empresas, y solo frente a la presión de ciertos ministerios se empezaron a organizar las primeras uniones de empresas, las cuales, en algunos casos, no están exentas de enfoques sectoriales o insuficiente integralidad, que deberán ser revisadas. Se mantuvo virtualmente estática una organización excesivamente centralizada del abastecimiento; se hizo poco para perfeccionar la organización del proceso del comercio exterior y aligerar su ejecución; tuvieron lugar indisciplinas en la concertación y cumplimiento de los contratos; se avanzó algo en cuanto a los mecanismos de estímulo, pero en forma disgregada y no como un sistema y no siempre constituyeron una real palanca económica; la estadística siguió siendo una recopilación exagerada de datos de uso discutible; el sistema de contabilidad presenta serias insuficiencias desde el registro primario; hasta muy recientemente no se empezó a avanzar hacia una participación real de todos los niveles administrativos y colectivos obreros en la elaboración del plan, cuya metodología se mantuvo inmutable, ni a disponer de un sistema articulado de control.

Durante la mayor parte del quinquenio el presupuesto siguió siendo un instrumento pasivo, no regulador sino propiciador del gasto y los consumos sociales indebidos,

⁶⁸ Sistema de gestión de la economía nacional (1975).

desvinculados de los aspectos materiales del plan y poco severos con las empresas en cuanto a sus aportes al Estado. En general, fue pobre la exigencia en el cumplimiento de los mecanismos establecidos, por lo que a las propias imperfecciones de estos vinieron a sumarse, como factores erosionantes, la indisciplina y las tendencias sectoriales.

Por otra parte, no se ha sido selectivo, se ha pretendido tener una legislación universal para todos los casos.

El Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, en cuanto a la eficiencia de las empresas, puede ser un engaño completo si pretendemos resolver su rentabilidad elevando los precios de los productos, la construcción y los servicios productivos.

Algunos precios del mantenimiento, la construcción y el transporte, por mencionar solo algunos, son escandalosamente altos; esto solo sirve para encubrir la ineficiencia y el exceso de plantilla y gastos. Considero que tenemos mucho que aprender todavía en materia de eficiencia, y no debemos comportarnos como aprendices de brujos, es decir, aprendices de capitalistas. Si estas deficiencias no son superadas, el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía dejaría de ser un motor impulsor en nuestro desarrollo. Sobre los problemas que aún subsisten en el desarrollo económico y social del país, el Partido^[69] y el Estado han estado conscientes. Durante los días 22, 23 y 24 de noviembre de 1984, en una reunión conjunta de los dirigentes

⁶⁹ Partido Comunista de Cuba (PCC), 1961. Tiene como antecedente el Partido fundado por Julio A. Mella y Carlos Baliño en 1925. Surgió de la unificación de las organizaciones que participaron en el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Adoptó formalmente este nombre el 3 de octubre de 1965. Fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado. Sustentado en su carácter democrático y permanente vinculación con el pueblo.

del Partido, el Gobierno y las organizaciones de masas, se profundizó en muchos de ellos y se adoptaron decisiones que han tenido ya gran repercusión en esta esfera de la actividad revolucionaria y la tendrán aún más en el futuro.

El 4 de diciembre de ese año, en ocasión del Fórum Nacional de Energía,^[70] con gran franqueza y con argumentos largamente meditados, hicimos a nuestros cuadros políticos y estatales, y a todo el pueblo, un llamado a la realidad de la época y el mundo en que estamos viviendo, las privilegiadas circunstancias en que se desenvuelve la Revolución y los deberes más sagrados de la presente generación revolucionaria.

Después de una razonada apelación al ahorro de combustible y materias primas, basada en sólidos e irrefutables datos, señalamos una serie de principios básicos que deben regir nuestros esfuerzos futuros.

Dijimos que en estos 25 años nuestro país había alcanzado extraordinarios avances en el campo social, pero que, a pesar de los incuestionables logros alcanzados también en la esfera productiva, estábamos absolutamente persuadidos de que el esfuerzo principal en los próximos 15 años había que hacerlo en el campo económico.

Más adelante añadíamos: «Hay que darles prioridad absoluta a dos cosas en el programa de inversiones, pero entiéndase bien, prioridad absoluta a todas aquellas inversiones que ahorran importaciones de área convertible, o generan exportaciones en área convertible».

Entre 1985 y 1990 «hay que diversificar las exportaciones y aumentarlas, por lo menos, en 500 millones de dólares al año... Hemos llegado a la conclusión de que las exportaciones (en convertible) se pueden incrementar no solo en 500 millones,

⁷⁰ Fórum Nacional de Energía (1984). Movimiento para la búsqueda de soluciones para el uso racional de la energía.

sino tal vez en el doble, en 1 000 millones», expresamos en aquella ocasión, refiriéndonos a lo que se debe lograr en 1990.

El otro principio estratégico esencial, precisamente el más esencial de todos, planteado en aquella ocasión fue el siguiente:

Si importante para nuestra Patria fue el sistema socialista establecido por la Revolución, importante, decisiva era la existencia de la comunidad socialista y las relaciones que la Revolución estableció con ella, particularmente con la Unión Soviética, por la cooperación que pudimos recibir por los excelentes términos de intercambio económico que se han establecido con esos países. «Los productos que exportamos al área socialista —dijimos— adquieren mucho más valor; con ellos obtenemos combustible, materias primas, maquinarias, alimentos; de ello se deriva una obligación insoslayable, una obligación moral tremenda, que consiste en el cumplimiento estricto de los compromisos de entrega de mercancías que tenemos con los países socialistas: las entregas de azúcar, las entregas de níquel, las entregas de cítricos y las demás mercancías que enviamos a los países socialistas».

En aquella intervención afirmamos con énfasis: «¡Nuestro problema es el desarrollo, nuestro problema es el futuro! ¡No podemos hipotecar el futuro por diez metros más de tela per cápita!».

Es decir que a partir de los importantes problemas materiales y sociales ya resueltos, no podíamos sacrificar el futuro por las ansias de consumo.

Para finalizar, añadíamos: «Esto no significa renunciar a nada de los avances que hemos logrado hasta ahora; significa sencillamente optimizar nuestro esfuerzo, optimizar el uso de los recursos, nuestra organización, nuestros planes, nuestro programa; sencillamente optimizar mirando hacia el futuro, ese futuro que nos hemos ganado el derecho a conquistar, con el heroísmo, la valentía y la firmeza de nuestro pueblo».

Días después, el 8 de diciembre, al finalizar el Congreso de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media,^[71] hicimos una fuerte apelación a nuestra juventud para que hiciera suyos estos principios.

Partiendo de los grandes logros que ya habíamos alcanzado en lo social y en lo que podríamos avanzar en ese campo, sobre todo en la calidad de los servicios de Salud, Educación, Cultura y Deportes, dijimos textualmente:

«Ustedes van a tener muchas responsabilidades. ¡El año 2000 es de ustedes, más que de nosotros! ¡El futuro es de ustedes!... Lo que hablamos hace unos días, les incumbe a ustedes más que a la actual generación. Pensar en el futuro, consolidar lo que tenemos, que es bastante, en lo social y desarrollar una estrategia en lo económico, inteligente, sabia, que garantice muchas más posibilidades en el futuro». Y más adelante señalábamos: «Nosotros somos un país que no podemos ignorar nuestra historia: colonia durante más de 400 años, economía basada en la agricultura, neocolonia yanqui durante casi 60 años, que conquistamos nuestra libertad, ¡nuestra independencia e iniciamos nuestro desarrollo! ¡No podemos andar con fantasías en la cabeza, ni dejarnos llevar por la filosofía de la sociedad de consumo! Los jóvenes han de decirse a sí mismos: debemos tener lo que necesitamos: el libro que necesitamos, los materiales que necesitamos, para crecer, desarrollarnos física y mentalmente saludables y, sobre todo, capacitarnos para el futuro. Esa es la tarea de la juventud para tener un futuro, y ustedes tienen que ser abanderados de esas ideas, conscientes, muy conscientes de que hay que trabajar para el futuro e invertir para el futuro. No dejarnos llevar por los

⁷¹ Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), 6 de diciembre de 1970. Agrupa a los estudiantes de las enseñanzas preuniversitarias y técnico profesional.

hábitos consumistas de las sociedades capitalistas desarrolladas que, entre otras cosas, mantienen esos lujos a costa del resto del mundo, del hambre y de la muerte de cientos de millones de personas en el mundo».

Ese mismo mes, el 28 de diciembre de 1984, en la Asamblea Nacional,^[72] reiterábamos insistentemente estas ideas y las ampliábamos: «Nosotros somos, hombres de honor y de vergüenza —decíamos—, y nuestro pueblo tiene un prestigio muy grande, un respeto muy grande y un cariño muy grande, conquistado en la comunidad socialista. Mientras más rigurosos seamos en el cumplimiento de nuestros compromisos, más posibilidades tenemos de contar con la voluntad, con el deseo y el entusiasmo de ayudarnos».

Más adelante continuábamos expresando: «Dos hechos, en los últimos tiempos, han originado dos verdaderas revoluciones: uno, en la esfera de la defensa; y el otro, en la esfera de la economía».

«Los resultados que ha tenido la Revolución de las concepciones en la esfera de la defensa, los va a tener la Revolución de las concepciones en la esfera de la economía, pero es necesario que estas concepciones sean de todo el pueblo. Aquella era la Guerra de Todo el Pueblo^[73] y esta tiene que ser la batalla económica de todo el pueblo, la guerra económica de todo el pueblo».

En aquella misma ocasión, explicábamos que se había creado el Grupo Central —integrado por los vicepresidentes del Consejo de Ministros y los ministros, con la

⁷² Órgano supremo del poder del Estado cubano y único con potestad constituyente y legislativa. Constituida el 2 de diciembre de 1976.

⁷³ Concepción estratégica militar cubana, refrendada en la Constitución de la República. Establece que cada ciudadano debe tener un lugar, un medio y una forma para combatir en defensa de la soberanía.

participación de secretarios y jefes de departamentos del Comité Central y los presidentes de los órganos provinciales del Poder Popular—que, basado en estos principios y trabajando sin descanso, había reestructurado el plan de 1985, y que se haría lo mismo con el plan de 1986, el plan quinquenal y el plan perspectivo hasta el 2000.

Habíamos iniciado así una etapa nueva y cualitativamente superior de la Revolución. Los métodos para confeccionar, controlar y ejecutar los planes con la participación de todos los organismos y sectores, desde el inicio mismo de su elaboración, han constituido un paso de avance considerable.

El año 1985 fue, sin duda, el de mayor ahorro y eficiencia, y el de mejores resultados económicos de la Revolución; sin embargo, no es más que un comienzo.

Una prueba de la seriedad y consecuencia de la nueva actitud, lo demuestra el hecho de que cuando en el mes de julio del año 1985 se conoció que la grave y prolongada sequía afectaría en 1 000 000 de toneladas de azúcar la producción de 1986, haciendo un enorme sacrificio nuestro país compró, en divisas convertibles, medio millón de toneladas para no dejar de cumplir nuestros compromisos con la URSS.^[74] Cuando meses después, próxima a iniciarse la zafra y ya listas para el corte las cañas, nos azotó severamente el huracán Kate, nuestro pueblo no vaciló en disponerse a realizar heroicos esfuerzos para cosechar hasta la última caña y producir hasta el último grano de azúcar que pueda ser recuperado. No podía esperarse otra actitud.

El Grupo Central continuará trabajando. Las estructuras de los organismos del Estado continuarán siendo perfeccionadas. Los funcionarios deficientes continuarán siendo sustituidos.

⁷⁴ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), 1922-1991.

Se ha ganado conciencia de dificultades, trabas y deficiencias que pueden y deben ser resueltas; en especial, la necesidad de un trabajo ágil, enérgico y tenaz. No habrá la menor tolerancia con la indolencia, la negligencia, la incapacidad y la irresponsabilidad. La etapa de aprendizaje debe quedar definitivamente atrás; es hora de aplicar ya a plenitud el enorme cúmulo de experiencia y conocimientos adquiridos en los años de la Revolución. ¡Ello supone la consagración y entrega total!

El quinquenio 1986-1990

En el quinquenio 1986-1990, nos proponemos crecer a un ritmo que se aproxima al 5 % anual, meta que podemos plantearnos a pesar de la desfavorable coyuntura mundial, gracias al carácter de nuestras relaciones económicas con el Campo Socialista.

Las exportaciones crecerán a un promedio anual del 5 %, mientras las importaciones lo harán solo al 1.5 %.

Se mantendrá la política de reducción del consumo de los portadores energéticos. A ese fin, se ha elaborado un programa nacional para el ahorro y uso racional de la energía, que abarca diez grandes esferas de acción y 34 temas principales, lo que nos permitirá en 1990 consumir 10 % menos de combustibles derivados del petróleo que lo que consumiríamos con los índices de consumo de 1985.

La elevación de la eficiencia económica se obtendrá fundamentalmente por el aumento de la productividad del trabajo, que crecerá a un ritmo de 3.5 % promedio anual, sobre la base de una organización del trabajo superior, que descansará en la extensión de las brigadas permanentes e integrales y el desarrollo del cálculo económico a nivel de estas.

En este quinquenio, que es el que coincide con el de mayor crecimiento de los recursos laborales, se prevé mantener un elevado nivel de empleo.

El plan incluye fuertes reducciones en los índices de consumo de materiales tales como: metales ferrosos, pulpa, papeles y cartones, madera aserrada, resinas plásticas, materias primas para pienso, neumáticos y cámaras, barras de acero y cemento, basadas en la aplicación de un conjunto de medidas organizativas y técnicas que deberán reducir en un 5.9 % el costo por peso de producción mercantil.

Se comenzarán a ejecutar los programas científico técnicos, que han sido organizados con el fin de dirigir y concentrar los recursos científicos del país para solucionar los problemas económicos más importantes y estratégicos.

No menos importancia concederemos a garantizar el aporte que deberá hacer nuestro país al Programa integral del progreso científico técnico hasta el año 2000, recientemente adoptado por el CAME con vistas a unir esfuerzos en la tarea común de intensificar la producción de manera radical, lo que tiene no solo importancia económica, sino también un gran significado político.

Se destinarán 23 140 millones de pesos a inversiones en la esfera estatal civil. Es decir, 29 % por encima del anterior período. De ellos, el 45 % estará destinado al sector industrial.

Para establecer las principales líneas de desarrollo, se han venido examinando de forma integral las ramas y actividades productivas fundamentales del país, con la colaboración de cerca de 300 especialistas de alto nivel, lo que ha propiciado una mayor integralidad del plan.

Entre los programas de desarrollo analizados, se encuentran los de derivados y subproductos de la caña, tabacos, cítricos, arroz y otros granos, café y cacao, ganadería porcina, industria farmacéutica y biofarmacéutica de uso veterinario, producción de piensos, suelos, hidráulica, camaronicultura, pesca de plataforma y astilleros para esa industria, turismo internacional, electrónica y computación,

siderurgia, gases industriales, prospección y extracción de petróleo, jabones y detergentes, recuperación de materias primas, envases y embalajes, aseguramiento metrológico, comunicaciones internacionales, telefonía en Ciudad de La Habana y servicios básicos a la población.

La producción de azúcar deberá crecer en total un 15 %. La capacidad potencial de molida diaria se incrementará en 5 700 000 arrobas, fundamentalmente por la ampliación de los actuales centrales, a los que se añadirán tres nuevos.

La agricultura cañera deberá alcanzar no menos de 75 000 arrobas por caballería; y un 28 % del área contará con riego.

Se destinará el grueso de las inversiones para la producción de azúcar crudo en la reposición y ampliación de la industria existente, y, sobre todo, a la infraestructura agrícola que asegure la oferta cañera. Se contempla la terminación de más de 23 000 viviendas en el sector, sin contar la parte correspondiente a las cooperativas cañeras.

Se proyecta un desarrollo acelerado de los derivados de la caña, fundamentalmente los destinados a la alimentación animal: miel urea, miel proteica, bagacillo predigerido, pajumel, cachaza, residuos verdes, levaduras torula y saccharomyces. También crecerán en medida apreciable las producciones de tablero de bagazo, resina urea formaldehído, y alcohol; comenzará a producirse levadura de consumo humano. Además, en el quinquenio se iniciará la construcción de plantas de furfural, lisina y ácido cítrico, cuyas capacidades se pondrán en explotación después de 1990.

La agricultura no cañera crecerá a un ritmo promedio anual de 4.5 %.

La producción de cítricos se duplicará nuevamente en el quinquenio, pasando de 732 000 toneladas en 1985, a 1 400 000 toneladas en 1990, para un ritmo de crecimiento promedio del 13.9 % anual.

El tabaco crecerá al ritmo de 6 %; el café al 7 %; el arroz cáscara, al 4.4 %; las viandas y hortalizas, al 6.0 %; la leche, al 4 %; la carne porcina, al 8 %; los huevos, al 1.8 %, y la carne de ave sacrificada, al 1.5 %.

Se construirán 30 000 viviendas en empresas agrícolas para el asentamiento de la fuerza de trabajo. La industria alimenticia crecerá a un ritmo del 3 % anual. La producción de conservas de frutas cítricas para la exportación, crecerá al elevado ritmo promedio de 35 % aproximadamente.

La elaboración de cervezas, refrescos y bebidas alcohólicas se incrementará a la tasa anual del 7 %, 11 % y 2.5 %, respectivamente.

Crecerá la pesca, de 220 000 toneladas en 1985, a 248 000 en 1990. Se ha iniciado el desarrollo del cultivo del camarón, previéndose alcanzar por este concepto alrededor de 8 000 toneladas en 1990.

La generación de energía eléctrica tendrá un crecimiento promedio del 4.3 % anual. El índice de consumo bajará, de 260 gramos de petróleo combustible por *kilowatt*/hora, a 240 gramos. El conocimiento geológico nacional se elevará del 32 % en 1985 al 50 % en el año 1990.

La extracción de petróleo alcanzará los 2 000 000 de toneladas, y crecerá la refinación de petróleo crudo un 30 % respecto al quinquenio anterior.

El gas licuado y el manufacturado crecerán 32 % y 21 %, respectivamente. Con la nueva planta de Punta Gorda, la producción de níquel más cobalto crecerá a un ritmo del 14 % anual. Crecerá la producción de acero, en 1990, 57 % en relación con 1985.

La industria mecánica crecerá al ritmo promedio anual de 9.3 %; la fabricación de piezas de repuesto lo hará al 8 %, y la recuperación al 10 %.

La industria electrónica deberá registrar un salto importante en este quinquenio: se desarrollará la producción

de microcomputadoras, se ampliará la de *displays* y se introducirá la de teclados alfanuméricos; se consolidará la base técnico-productiva de la fábrica de semiconductores; se crearán capacidades y se desarrollará la producción de materias primas y materiales con destino a esta industria. También se incrementará y diversificará la producción de aparatos, mobiliario y equipos de uso médico, se ampliará la producción de televisores en colores y la de equipos de comunicaciones. El desarrollo en este campo se basa fundamentalmente en una amplia cooperación e integración con los demás países socialistas.

La producción de fertilizantes crecerá, en su conjunto, 30 % en relación con el anterior quinquenio. La producción de neumáticos nuevos y cámaras crecerá a un ritmo del 5 % anual.

En la industria de celulosa, papel y cartón, se proyecta un crecimiento total de aproximadamente el 40 % respecto a 1985.

En la producción de envases se ha adoptado como estrategia el desarrollo preferencial de las líneas de papel y cartón y de vidrio —sobre la base del suministro de materias primas nacionales—, y las de plástico en segundo orden, propendiendo a la sustitución de envases metálicos y textiles. Con este fin se ha previsto ejecutar un importante número de inversiones en plantas y líneas de producción de cajas de cartón corrugado, sacos multicapas, bolsas y cartuchos industriales, envases redondos, latas compuestas, tambores de fibras, plegables, etiquetas y habilitaciones, moldeados de celulosa, envases de vidrio, frascos plásticos, tapas metálicas, tubos comprimibles, materiales flexibles; películas, bolsas, tapas y cajas plásticas, y nuevos tipos de sacos con tejidos o mallas sintéticas. La producción de materiales de construcción crecerá a un ritmo promedio anual del 4 %.

La exportación de mármol elaborado en 1990 crecerá cuatro veces en relación con el nivel alcanzado en 1985.

La producción de muebles sanitarios crecerá 70 % en 1990 en relación con 1985. El ritmo de crecimiento del sector del transporte será alrededor del 5 %, promedio anual.

Continuará el programa inversionista del ferrocarril central: el esfuerzo en nuevas explanaciones continuará, pero fundamentalmente se prevé terminar un apreciable número de centros de carga y descarga, y avanzar notablemente en la ejecución de las señalizaciones y la construcción de estaciones y nudos ferroviarios.

La flota mercante alcanzará, en 1990, un peso muerto de 1 360 000 toneladas, con la incorporación de 35 nuevos buques.

Se proyecta recibir en el quinquenio 1 200 000 turistas, prácticamente el doble de los del quinquenio anterior.

Con este objetivo, el plan quinquenal prevé un ambicioso programa inversionista, que se concentra esencialmente en los polos turísticos de Ciudad de La Habana, Varadero y Cayo Largo, comprendiendo tanto el remozamiento de capacidades existentes, como la construcción de nuevos hoteles y obras de infraestructura.

Continuará en ascenso el nivel de vida de la población, moderadamente en cuanto a la cantidad de bienes, pero con énfasis en el mejoramiento de su calidad y en la prestación de servicios.

El fondo de consumo de la población experimentará un incremento sostenido del 3.9 % anual, como promedio.

En 1990, se alcanzará un consumo diario aproximado a 3 100 calorías y 83 gramos de proteínas per cápita. La producción de hilaza y tejido crecerá a un ritmo promedio anual del 12 %.

A pesar de la política que se está llevando a cabo de diversificar e incrementar las exportaciones y de darle prioridad al desarrollo sobre el consumo, que se aplicará rigurosamente en el quinquenio, el consumo per cápita de tejidos de uso personal y doméstico se incrementará en 6.5

metros cuadrados para 1990 en relación con 1985, lo cual se reflejará en el aumento de disponibilidad de ropa exterior, interior y ajuares de casa. Este incremento ayudará a satisfacer necesidades de la población no cubiertas totalmente.

La exportación de confecciones, de 12 millones de prendas en 1985, incluida la venta en nuestro propio país a turistas, cuerpo diplomático, etcétera, deberá pasar, a 75 millones en 1990.

La producción de calzado casi se duplicará en 1990, respecto a 1985. Se distribuirá gas licuado a 235 000 nuevos núcleos en el quinquenio, y gas manufacturado a otros 74 000.

No menos de 325 000 nuevas familias, incluidas las viviendas de nueva construcción en ciudades y campos, recibirán los servicios eléctricos.

Se construirán por el Estado 185 000 viviendas, es decir, unas 60 000 más que en el pasado quinquenio, y 15 000 por las cooperativas agropecuarias.

Las viviendas de construcción estatal se destinarán a respaldar principalmente los programas inversionistas priorizados, los desarrollos agroindustriales, y una parte se asignará para mantener niveles adecuados en Ciudad de La Habana y Santiago de Cuba.

A esto se unirán no menos de 180 000 viviendas que serán construidas por esfuerzo propio, lo que llevará a casi 400 000 el número total que se construirá en el quinquenio.

Se duplicará la producción de muebles del hogar en 1990 en relación con 1985. Serán modernizadas las fábricas de colchones de muelles, con lo cual podrá satisfacerse la demanda proyectada para 1990.

La producción de jabón de tocador crecerá al ritmo promedio anual de 13 %, el detergente doméstico, también, 13 % y la crema dental casi un 8 %.

Se asignarán más de 13 000 ómnibus al transporte urbano, suburbano e intermunicipal, incluidos los que se

destinarán a escuelas, fábricas y otros usos en todo el país. Todos los ómnibus urbanos serán de once metros, salvo 500 articulados de mayor dimensión; una parte importante de los suburbanos e intermunicipales también serán de once metros.

El resto de los ómnibus serán de nueve metros. Se entregarán 500 ómnibus de doble tracción al transporte rural en las montañas y 150 ómnibus especiales para el servicio de ómnibus nacionales.

Una parte apreciable de los ómnibus que recibirán las provincias tendrán motor diésel, lo que supondrá ahorros de combustible de cierta significación.

Estas incorporaciones durante el quinquenio sustituirán gran parte del parque obsoleto existente, mejorando su estado técnico, lo que permitirá brindar un mejor servicio.

El transporte urbano de pasajeros es explotado en exceso; hay usuarios que toman el transporte para viajar unas pocas cuadras. Habiéndose incrementado el precio internacional del combustible hasta 14 veces y no menos de cuatro veces el valor de los equipos, el precio del transporte urbano se mantiene igual en nuestro país hace 20 años, y es incluso inferior al que existía al triunfo de la Revolución, lo que hace imprescindible revisar las tarifas de transporte urbano para hacer más racional, más económico y más útil la enorme cantidad de equipos, recursos materiales y humanos que la economía dedica al transporte. Se instalarán en el quinquenio 185 000 nuevos aparatos telefónicos. En Ciudad de La Habana se pondrán en explotación cuatro nuevas centrales y se ampliarán otras cuatro con un total de 47 120 líneas y 58 900 nuevos aparatos, que no podrán, sin embargo, satisfacer la elevada demanda.

Las camas de asistencia médica por cada 1 000 habitantes pasarán de 5.4 en 1985 a 6.2 en 1990; ese año habrá un médico por cada 284 habitantes, y un estomatólogo por cada 1 509.

Durante el quinquenio se incorporarán no menos de 8 000 nuevos médicos y 8 000 enfermeras al Programa del Médico de la Familia.

Se terminarán alrededor de 27 hospitales, 45 policlínicos, 12 clínicas estomatológicas, 87 instalaciones para la atención de ancianos y 26 hogares de impedidos.

En la Ciudad de La Habana se incrementarán alrededor de 4 000 nuevas camas en terminaciones, ampliaciones y remodelaciones de hospitales, entre los cuales se destacan: Miguel Enríquez,^[75] Julio Trigo,^[76] Calixto García,^[77] Salvador Allende,^[78] Frank País,^[79] Albarrán,^[80] Finlay,^[81] Díaz Soto^[82] y el nuevo pediátrico de Marianao.^[83]

La producción de medicamentos se incrementará en relación con el anterior quinquenio en el 65 %, y su exportación se duplicará en 1990 con respecto a 1985.

En la Educación tendrá lugar un cambio en la estructura de la matrícula, como consecuencia de la modificación de la pirámide de edades, ya que la población de 0 a 4 años y mayores de 17 aumenta, mientras que la de 6 a 17 años disminuye,

⁷⁵ Hospital Docente Clínico Quirúrgico Miguel Enríquez desde 1974.

⁷⁶ Hospital Clínico Quirúrgico Docente Julio Trigo López (1987).

⁷⁷ Hospital Docente General Calixto García desde 1917.

⁷⁸ Hospital Clínico Quirúrgico Docente Dr. Salvador Allende desde 1975.

⁷⁹ Hospital Ortopédico Frank País (1969).

⁸⁰ Hospital Docente Clínico Quirúrgico Joaquín Albarrán (1961).

⁸¹ Hospital Militar Central Dr. Carlos J. Finlay desde 1959.

⁸² Hospital Militar Central Dr. Luis Díaz Soto desde 1962.

⁸³ Hospital Pediátrico Docente Juan Manuel Márquez (1989).

por lo que el plan de inversiones en nuevas capacidades tomará en cuenta estas circunstancias.

El índice de alumnos en la educación superior será similar al de 1985, que alcanzó 35 estudiantes por cada 1 000 habitantes mayores de 17 años.

Más de 8 500 lunetas de cine serán incorporadas hasta 1990, el 50 % de ellas en las provincias orientales, y más de 5 000 en teatros y salas de teatro.

Para revitalizar el trabajo relativo al Sistema de Dirección de la Economía, se ha decidido crear una comisión nacional adscripta al Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, que se dedicará a velar por la aplicación del sistema y su perfeccionamiento. La comisión que se crea tendrá el carácter de un organismo independiente y su jefe será ministro, para ejercer la función de centro de dirección, coordinación, promoción y control de todas las tareas relacionadas con los métodos y mecanismos de dirección.

Esta comisión estará integrada por representantes de los diferentes organismos del Estado, a los efectos de debatir y analizar colectivamente y de forma integral los problemas relacionados con el sistema, y lograr, de esta forma, una estrecha coordinación entre todos los factores que participan en la dirección de la economía nacional; contará, además, con un grupo de especialistas de alta calificación y experiencia.

Ya se está trabajando en la reforma de precios mayoristas, con vistas a su implantación en el quinquenio.

Estrategia de desarrollo hasta el 2000

El plan 1986-1990, que hemos expuesto a grandes rasgos, se ajusta a la estrategia de desarrollo hasta el año 2000, la cual se continúa profundizando, a la vez que

se procede a la más amplia coordinación de planes a largo plazo con los países socialistas.

Dicha estrategia tiene como objetivo fundamental, en lo económico, la aceleración del proceso de industrialización del país.

Los factores determinantes del desarrollo económico futuro y del proceso de industrialización, exigen el incremento y diversificación de las exportaciones; la sustitución de importaciones, particularmente del área capitalista; el fortalecimiento de la integración interna de la economía; el aprovechamiento de los recursos naturales; la elevación de la eficiencia de la producción social con el ahorro de todos los recursos, en especial los importados; la recuperación y el reciclaje de materias primas en asociación con la protección del medio ambiente; la movilización de los inventarios de mercancías; la integralidad del proceso inversionista y su priorización en función de su efecto sobre la balanza de pagos; la concentración en el número de obras en ejecución para disminuir las inversiones en proceso y acelerar su puesta en explotación, y basar con rigor los incrementos del nivel de vida únicamente sobre el desarrollo real y los recursos propios.

Se profundizará nuestra integración económica socialista en los marcos del CAME. Se dará mayor énfasis al desarrollo preferente de la industria mecánica y electrónica, la industria ligera, la industria farmacéutica y biotecnológica, y a los derivados de la caña de azúcar, como bases importantes para la generación de nuevos fondos exportables. Se fomentará el turismo internacional como importante fuente de divisas. Se intensificará el desarrollo agropecuario, asegurando que la explotación intensiva de la tierra y la elevación de los rendimientos, devengan la fuente principal del crecimiento de las exportaciones tradicionales de este origen, así como la satisfacción cada vez más plena

de los requerimientos nutricionales en la alimentación de la población.

Se priorizarán las medidas orientadas al ahorro y uso racional de los portadores energéticos y demás recursos materiales, así como la óptima utilización de las capacidades productivas, que deben ser modernizadas con preferencia a las inversiones en nuevas instalaciones. Se adecuará el desarrollo científico técnico a las necesidades de la economía, al fomento de las ciencias y tecnologías nucleares de uso pacífico, de la biotecnología, de la electrónica y las técnicas de computación, así como de otras ciencias de avanzada, que serán las bases del progreso futuro del país. Se prestará la debida atención al desarrollo del diseño industrial.

Todos los esfuerzos tienen que conducir al incremento sostenido de la productividad del trabajo —a la par que aseguramos el pleno empleo de los recursos laborales—, a la reducción de los costos y al aumento de la rentabilidad de las empresas; en suma, a la eficiencia.

La estrategia recoge la experiencia de la Revolución durante más de 25 años, las ideas y conceptos adoptados por el Partido y el Gobierno en diciembre de 1984, los lineamientos económicos y el Proyecto de Programa del Partido, que se analizarán en este Congreso.

*Fuerzas Armadas Revolucionarias^[84]
y la defensa de la Patria*

Garantizar la defensa de la Patria, sin lo cual no podríamos siquiera hacer un recuento del trabajo de nuestro Partido y nuestro pueblo, ni pensar en planes quinquenales

⁸⁴ Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Institución militar básica del Estado cubano, tiene la misión fundamental de la defensa de la Patria.

y perspectivas, constituyó, en estos últimos cinco años, uno de los esfuerzos más intensos, heroicos y fructíferos.

Dentro de las limitaciones que la discreción impone al hablar de este tema, señalando exclusivamente lo que se pueda señalar y revelando solo datos que se puedan revelar, entre muchos avances, enumeraré los siguientes:

En el quinquenio se materializó y enriqueció considerablemente nuestra concepción de la Guerra de Todo el Pueblo, adecuándole nuestra doctrina militar.

Sobre la base de estos nuevos conceptos se han puntualizado y precisado los planes de tiempo de guerra en todos los niveles de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y para todo el país.

Se perfeccionó la estructura orgánica de las grandes unidades de las tropas regulares de las FAR, lo que hace posible contar con formaciones de respuesta rápida, permanente disposición combativa, elevada mecanización, gran poder de fuego, alta capacidad de maniobra e independencia para librar acciones combativas hasta nivel de pequeñas unidades.

Las tropas de la Daafar^[85] y las fuerzas de la Marina de Guerra Revolucionaria,^[86] con la introducción de armamentos y técnicas más modernos, han mejorado cualitativamente las posibilidades de dar una rápida respuesta al enemigo.

Se llevó a cabo el perfeccionamiento del sistema de movilización de las FAR, habiéndose reducido considerablemente las cantidades de armamento a evacuar, así

⁸⁵ Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria (Daafar), 1961. Integra la artillería antiaérea, tropas coheteriles, fuerza aérea revolucionaria y sus aseguramientos.

⁸⁶ Marina de Guerra Revolucionaria (MGR), 1959. Tipo de fuerza armada de las FAR destinada a la defensa de las aguas territoriales cubanas.

como la transportación del personal a grandes distancias, lo que aumenta la vitalidad de las tropas ante una agresión sorpresiva, permite reducir en varias horas los plazos para la puesta en plena disposición combativa de las unidades y ahorra importantes recursos.

Se trabajó, conjuntamente con los organismos del Estado, en la organización de cientos de formaciones especiales de diferentes tipos, para un empleo más racional y coherente de las fuerzas y medios con que cuenta la economía.

Más de medio millón de reservistas han sido preparados, tanto de forma individual como en composición de pequeñas unidades, para elevar la calidad, facilitar la reagrupación y mejorar el adiestramiento de las tropas regulares.

Durante el quinquenio cumplieron misiones internacionalistas más de 100 000 compatriotas, reincorporándose a nuestra reserva importantes contingentes con mayor preparación y muchos de ellos con experiencia combativa.

Se perfeccionaron y cumplieron los programas de preparación de las tropas, de estados mayores y de los centros de enseñanza militar, acorde con la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo y con el objetivo de lograr una preparación más integral, que los capacite para librar las acciones combativas en condiciones de superioridad tecnológica del enemigo y los adiestre en las acciones combinadas de lucha, o sea, regulares e irregulares.

Se creó y desarrolló el sistema de preparación de unidades especiales en numerosos centros creados con este fin que han instruido decenas de miles de efectivos de tropas regulares y de las Milicias de Tropas Territoriales.^[87]

⁸⁷ Milicias de Tropas Territoriales (MTT), 1980. Organización popular para llevar a cabo la lucha armada y cumplir otras tareas de la defensa. Forman parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Se ha trabajado para la incorporación de la mujer al Servicio Militar Activo^[88] y en grado ascendente en su promoción como oficial.

Durante el quinquenio egresaron de los centros de enseñanza militar, dentro y fuera del país, más de 7 000 nuevos oficiales.

En el mismo período, 200 oficiales obtuvieron la candidatura a Doctor en Ciencias. Se vinculó el Servicio Militar con la Enseñanza Superior, y se crearon nueve preuniversitarios militares, lo que posibilita nutrir las universidades con un número creciente de jóvenes procedentes del Servicio Militar, que durante sus estudios se preparan también como oficiales de la reserva. En los últimos años, más de 5 000 jóvenes ingresaron en las universidades por esa vía.

Cumpliendo los acuerdos del anterior Congreso, se continuó mejorando las condiciones de vida y de trabajo de los oficiales. Merece destacarse en este sentido la construcción de 20 840 viviendas en el quinquenio. No obstante, aún persisten grandes necesidades, especialmente en la región occidental del país, que es la de mayor densidad en la defensa.

En el período, se duplicó la capacidad de reparación del armamento y la técnica.

En cooperación con la economía nacional, se dieron los pasos necesarios para el desarrollo y producción de armas ligeras de diversos tipos.

Se introdujo, además, la construcción de armamento rústico para las zonas de defensa, municipios y provincias.

⁸⁸ Estableció el cumplimiento obligatorio de todos los ciudadanos cubanos del sexo masculino de participar en la defensa de la Patria. En 1983 se estableció el Servicio Militar Voluntario Femenino.

La Sociedad de Educación Patriótico-Militar^[89] ha hecho un gran esfuerzo en la preparación patriótico-militar de nuestros jóvenes, y cuenta con casi 220 000 miembros agrupados en 5 824 organizaciones de base.

El Ejército Juvenil del Trabajo^[90] realizó un considerable aporte a la economía, suministrando aproximadamente 40 millones de toneladas de caña a los centrales azucareros. Sus unidades están organizadas en formaciones combativas de batallón y compañías armadas. Todos sus miembros cumplieron su plan de preparación combativa especial.

Se prepararon más de 70 000 oficiales para las Milicias de Tropas Territoriales. En 1984 se había terminado de preparar el ciento por ciento de las unidades formadas en la primera etapa de esta colosal fuerza.

En el breve período de cinco años, se organizaron en unidades de combate, se prepararon y se equiparon casi un millón y medio de hombres y mujeres del pueblo para incorporarlos, a través de las Milicias de Tropas Territoriales, a la defensa del país.

En el año 1985, comenzaron a recibir la preparación previa los jóvenes estudiantes de 14 y 15 años, constituidos en pequeñas unidades de reserva. Hasta la fecha, la incorporación voluntaria a las unidades de reserva de esos jóvenes autorizados por los padres, asciende a casi 150 000, lo que da una idea de la incorporación masiva y total del pueblo a la defensa de la Patria.

⁸⁹ Sociedad de Educación Patriótico-Militar (Sepmi), 1980-1992. Organización social que contribuyó con el desarrollo físico y la formación de valores patrióticos y militares de los jóvenes.

⁹⁰ Ejército Juvenil del Trabajo (EJT), 1973. Institución de las tropas terrestres de las FAR. Realiza actividades productivas en interés de la economía y la sociedad cubana.

Las armas y las municiones de las Milicias de Tropas Territoriales se encuentran ampliamente desconcentradas, lo que eleva considerablemente su protección y disminuye los plazos de movilización de las unidades.

En 1984 se organizaron las zonas de defensa^[91] en todo el país y todas alcanzaron la condición de listas para la defensa, al igual que en los 169 municipios.

Todos los miembros de los Consejos de Defensa de zona^[92] recibieron cursos de preparación.

Se han preparado, igualmente, más de 100 000 jefes, segundos jefes y otros cuadros de las Brigadas de Producción y Defensa.^[93]

Podemos afirmar que está organizado casi un 80 % del potencial combativo de nuestra población, es decir, hombres y mujeres en capacidad física de combatir, independientemente de la edad, y existen los medios para su participación activa en la defensa.

Millones de armas de todo tipo, a las que se unen millones de granadas, minas antitanques y antipersonal y la mayoría adquiridas en el exterior o producidas en el país en solo cinco años, constituyen nuestro arsenal de medios de combate. A esto se suma una inmensa cantidad de diferentes armamentos rústicos, pero efectivos, que nuestro pueblo aprendió a fabricar.

⁹¹ Base de la estructura territorial del sistema defensivo del país.

⁹² Máximo órgano de poder estatal y político que dirige el territorio asignado durante situaciones excepcionales.

⁹³ Organización armada del Consejo de Defensa de la Zona. Desarrolla la participación masiva de los ciudadanos en la Guerra de Todo el Pueblo.

Un esfuerzo notable se llevó a cabo en la preparación de los cuadros^[94] del Partido y del Estado en todos los niveles. Más de 100 000 han recibido cursos de entrenamiento para sus misiones, los que unidos a los de las Milicias de Tropas Territoriales, los de las Brigadas de Producción y Defensa y otros, hacen un total de aproximadamente 300 000 cuadros preparados para las distintas misiones en estos años.

Todos los consejos de defensa de las provincias, los municipios y sus estados mayores, cuentan con los puestos de dirección principal y de reserva, y tienen preparados sus órganos de trabajo.

Se perfeccionaron y consolidaron las estructuras del Partido y de las organizaciones de masas para tiempo de guerra.

Está elaborado y en proceso de perfeccionamiento el Plan Único de Comunicaciones del país, para asegurar la dirección en esa situación.

Se ha avanzado en la automatización de los procesos de mando de los estados mayores con el empleo de técnicas de Computación.

Se mejoró sustancialmente el sistema de aviso en todo el país, con la instalación de sistemas automatizados.

Se inició la organización de la defensa antiaérea popular.

Durante el quinquenio 1981-1985, el acondicionamiento operativo en el teatro de operaciones militares se encaminó a incrementar la protección de las tropas, el mando, la técnica, el armamento y las reservas de todo tipo.

Se elaboraron los planes directores y se trabajó sistemáticamente en el acondicionamiento de las bases de apoyo en regiones protegidas.

⁹⁴ Funcionario que desempeña una responsabilidad de dirección de forma profesional en el PCC, el Estado, las organizaciones de masas y otras entidades de carácter social o empresarial.

Se garantizó la total desconcentración de las tropas permanentes de las FAR, fundamentalmente la técnica y el armamento, así como la protección del personal.

Se avanza en la tarea de acondicionar el sistema defensivo de las grandes unidades.

Se ha trabajado en la construcción y preparación de decenas de miles de obras protectoras para la población y los trabajadores en los territorios y objetivos económicos del país que continuarían la producción y los servicios en tiempo de guerra.

Se estructuró la producción agropecuaria del país en esa coyuntura.

Las reservas de combustible de las Fuerzas Armadas se encuentran desconcentradas, enmascaradas y en diferentes niveles de dirección.

Se organizaron las formaciones espeleológicas para tiempo de guerra de provincias, municipios y se preparan las de zonas de defensa.

Por último, en las 16 escuelas vocacionales militares Camilo Cienfuegos, se graduaron 9 447 alumnos en el quinquenio.

El enemigo no nos encontrará desorganizados, desarmados ni desprevenidos. Lo que se ha hecho en tan breve tiempo es impresionante, demuestra la capacidad de organización y movilización de nuestro pueblo. Este pequeño país no se dejó intimidar por la potencia imperialista más poderosa de la Tierra, y ha sido capaz de crear las condiciones para infligirle una bochornosa derrota si se lanzara a una agresión sobre nuestra Patria.

Había germinado vigorosamente la tradición creada por los combatientes solitarios del *Granma*^[95] cuando creyeron

⁹⁵ Expedición armada dirigida por Fidel Castro Ruz con el objetivo de iniciar la lucha guerrillera en las montañas de Oriente. Con 82

y demostraron, después de Alegría de Pío,^[96] que mientras exista un hombre empuñando un fusil y una idea justa la guerra no se ha perdido.

La consigna de ¡Patria o Muerte!^[97] ¡Venceremos!,^[98] no era una frase vacía. Las generaciones que en el siglo pasado iniciaron y prosiguieron la gesta de nuestra independencia, estarían orgullosas del pueblo que hoy defiende sus banderas, sus ideas y su ejemplo.

Cuando se escriba la historia de nuestra época, aun cuando no tuviéramos que pasar por la dura prueba de una batalla total frente a una agresión imperialista, estos años quedarán entre los más gloriosos que ha vivido nuestra Patria. Y aun el mismo hecho de que no tuviéramos que pasar por esa prueba, estaría demostrando que fuimos capaces de hacer reflexionar al Imperio.

No podrá olvidarse nunca tampoco la generosidad y rapidez con que la Unión Soviética dio respuesta a nuestras nuevas necesidades de armamento, con lo que al lado del heroísmo se escribió también una brillante página de internacionalismo.

hombres a bordo arribó a las costas cubanas el 2 de diciembre de 1956.

⁹⁶ Alegría de Pío (5 de diciembre de 1956). Primer combate contra las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista, considerado el bautismo de fuego del naciente Ejército Rebelde.

⁹⁷ Consigna pronunciada por primera vez el 5 de marzo de 1960 en su discurso durante las honras fúnebres de las víctimas del sabotaje al vapor *La Coubre*.

⁹⁸ El 7 de junio de 1960, ante los delegados del I Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, incluye ¡Venceremos! en la consigna ¡Patria o Muerte!

Con el mismo ritmo, energía y decisión, seguiremos fortaleciendo nuestra defensa en los próximos años, para hacerla cada vez más sólida e inexpugnable.

Podemos repetir hoy, con mucha más lógica, más justificación y más fuerza que nunca, lo que ya dijimos en el I Congreso del Partido: «Mientras exista el imperialismo, el Partido, el Estado y el pueblo les prestarán a los servicios de la defensa la máxima atención. La guardia revolucionaria no se descuidará jamás. La historia enseña con demasiada elocuencia que los que olvidan este principio no sobreviven al error».^[99]

Ministerio del Interior^[100]

A las fuerzas de seguridad y orden interior les corresponde la doble tarea de defender el proceso revolucionario en dos vertientes: combatiendo las actividades contrarrevolucionarias del imperialismo y sus agentes, y combatiendo el delito.

Los órganos de seguridad continuaron incrementando su capacidad de respuesta, y lograron neutralizar las actividades enemigas de forma oportuna y eficaz; desarrollaron sus experiencias, elevaron su capacidad técnico-profesional y estrecharon los lazos indisolubles con el pueblo, quien les ha brindado siempre su calor, su apoyo y su confianza.

A lo largo de más de 25 años, los órganos de seguridad dieron siempre el máximo de sí, sus hombres fueron

⁹⁹ I Congreso del Partido Comunista de Cuba (La Habana, 17-22 de diciembre de 1975).

¹⁰⁰ Ministerio del Interior (Minint), 1961. Organiza, ejecuta y controla la Seguridad del Estado y el Orden Interior.

capaces de realizar cualquier sacrificio y cumplir cualquier misión, por duro que fuese aquel o arriesgada esta, creando una tradición legendaria de eficiencia y éxito en el enfrentamiento al enemigo. Esa tradición se mantiene y se continuará enriqueciendo.

A medida que la Revolución se consolidó, una mayor atención del Ministerio del Interior pudo ser concedida a los problemas de orden interior y a la lucha contra el delito.

En el período que analizamos, una parte importante de su esfuerzo se encaminó a ese objetivo.

En las condiciones en que desarrollamos la edificación del socialismo, en la cercana vecindad de la potencia imperialista más poderosa, no podemos subestimar las conductas antisociales, aun cuando no tengan un origen político. Por otra parte, el esfuerzo que se lleva a cabo para profundizar y desarrollar la obra moral de la Revolución, así como garantizar el bienestar de nuestro pueblo, compromete a una labor de previsión y de respuesta consecuente a tales conductas. Esta responsabilidad concierne a toda la sociedad, y es compartida por los organismos del Estado y las organizaciones políticas y de masas.

En estos años se han adquirido, profundizado y ampliado nuevas experiencias para contrarrestar tales conductas, que van desde desajustes familiares, simples indisciplinas y desacato a las normas de convivencia social, hasta hechos francamente delictivos. La conclusión esencial es que el enfrentamiento a ellas debe tener como sostén básico el principio de la prevención y la profilaxis, sin excluir el tratamiento con rigor y firmeza de aquellos casos que así lo requieren.

La evaluación y el tratamiento correcto de estos problemas han permitido plantearse la ejecución de una política de reincorporación a la sociedad de ciudadanos que hayan cometido delitos de poca peligrosidad, o que lo hicieron

por primera vez, y han observado una conducta que los hace acreedores de esa oportunidad.

En estos años, al prestárseles mayor atención a las actividades económicas, se pudieron percibir algunos síntomas de relajamiento y hasta manifestaciones aisladas de fraudes y desvíos de recursos en el sector de la red minorista del comercio, la gastronomía y otras actividades del sector de los servicios, que fueron enfrentados resueltamente.

La experiencia más importante extraída del tratamiento de esta situación, es que no solo las medidas penales son las más efectivas; ni las que deben prevalecer para combatirlas, sino la acción preventiva, las sanciones administrativas, cuando estas correspondan, el fortalecimiento de los controles, la disciplina y las responsabilidades de los funcionarios de la administración y, en general, de todos los trabajadores, así como la selección del personal, y el desarrollo y profundización de un sostenido trabajo político e ideológico a llevar a cabo en esos sectores.

El Ministerio del Interior continuó su lucha tenaz e incansable para disminuir los accidentes de tránsito, que cuestan vidas, lesiones a los ciudadanos y daños a los bienes del pueblo; ordenar, racionalizar, facilitar y garantizar la circulación de vehículos y la seguridad de las personas; prevenir y combatir los incendios, con el esfuerzo muchas veces heroico, y siempre rápido y eficiente, de los hombres encargados de esa tarea; prevenir y contrarrestar los hechos, negligencias e irresponsabilidades que afecten la economía, o dañen los recursos del pueblo; cooperar con los tribunales de justicia en la aplicación de la ley; llevar a cada hogar y a cada compatriota la seguridad y la confianza.

En nuestras costas y cayos, sin importar la lluvia, los insectos, el calor o el frío, montan guardia día y noche

hombres cuyas pupilas nunca se apagan en su permanente alerta frente al enemigo.

No son pocas las actividades del Ministerio del Interior. Su batalla es constante y diaria. Le corresponde la dura tarea de llamar la atención, enfrentarse y corregir, día a día, todo lo que no se ajuste o no se corresponda con el comportamiento social adecuado, desde el que acelere el pedal de un vehículo hasta el peatón que cruce una calle sin atender la señal, o el que promueva un escándalo robe, o, incluso, mate, aunque afortunadamente, el índice de peligrosidad del delito en nuestro país es muy bajo.

Por eso, la conducta de los combatientes del Ministerio ha de ser intachable, inexpugnable, de singular y especial pulcritud, porque ellos son en todas partes, ante los ciudadanos, el símbolo mismo de la autoridad, la ley, la moral, el respeto a sus compatriotas y a los valores del Estado socialista. A nadie han odiado ni odiarán más los desafectos a la Revolución, los antisociales y los delincuentes; en nadie se fijarán más, a nadie calumniarán más que a ellos.

Por eso, plenamente conscientes de su noble y abnegado papel, serán siempre exigentes consigo mismos, combatirán con energía toda manifestación de acomodamiento, corrupción, vanidad, desprecio al pueblo y sus valores y todo aquello que pueda propiciar condiciones favorables a la envidia y la calumnia mordaz del enemigo.

Un ejemplo aleccionador del espíritu y de la conducta de los hombres y mujeres del Ministerio del Interior tuvo lugar cuando en días recientes decidieron entregar a los órganos del Poder Popular en las provincias, para uso de la población, instalaciones de Salud, deportivas y recreativas que habían sido edificadas en el quinquenio para necesidades de la institución.

Estamos seguros de que en la defensa de la seguridad y el orden interior todo nuestro pueblo, el Partido, los

organismos del Estado, los Órganos del Poder Popular^[101] y las organizaciones de masas, prestarán su apoyo al Ministerio del Interior en el desarrollo de las nuevas tareas que las condiciones de nuestro país exigen de la institución.

Los hombres y mujeres del Ministerio del Interior sabrán ser dignos, cada vez más, de la confianza ilimitada del pueblo y el Partido, siempre aprendiendo de esa inagotable enciclopedia que es la experiencia; cada vez más maduros, cada vez más responsables, cada vez más eficientes y cada vez más vinculados a las masas, como parte inseparable que son del pueblo.

Órganos del Poder Popular

En estos años, la Asamblea Nacional del Poder Popular, como órgano supremo del Estado, ha continuado consolidando su prestigio y autoridad en el ámbito nacional e internacional. El reciente ingreso de Cuba al Parlamento Latinoamericano,^[102] constituyó una alta expresión de solidaridad con nuestra Patria, de reconocimiento y respeto a los valores democráticos y populares de nuestro proceso revolucionario.

Se han ampliado y profundizado los intercambios de delegaciones de trabajo con numerosos parlamentos.

En las sesiones de la Asamblea Nacional, se ha elevado la participación de los diputados en los debates, mejorando cualitativamente el papel que deben jugar, tanto en la Asamblea como en los territorios por los cuales fueron electos.

¹⁰¹ Sistema de Gobierno, de participación popular, estructurado desde la base hasta nivel nacional.

¹⁰² Parlamento Latinoamericano (Parlatino), 1964. Organismo integrado por los parlamentos nacionales de la región.

Las rendiciones de cuenta de los ministerios y las asambleas provinciales, han propiciado en la práctica un fuerte movimiento de masas, para alcanzar mejores resultados en el cumplimiento de los planes de producción y los servicios en general.

Durante el período, se aprobaron importantes leyes, tales como la Ley de Cooperativas Agropecuarias,^[103] el Código del Trabajo,^[104] la Ley de Innovaciones y Racionalizaciones,^[105] la Ley de la Salud Pública^[106] y la Ley General de la Vivienda.^[107] En virtud de la última de las leyes mencionadas, como ustedes conocen, se convierten en propietarios de las viviendas los usufructuarios actuales y futuros, mediante la conversión del contrato de alquiler en compraventa a largo plazo, con lo mismo que debían pagar de renta, con excepción de un número de viviendas vinculadas a determinados centros de producción y servicios que tendrán un tratamiento distinto. Doscientos mil títulos de propiedad ya han sido entregados por este concepto.

Cuba es el primer país en aplicar una legislación de esa naturaleza, cumpliéndose con ello cabalmente un principio ya contenido en el Programa del Moncada.^[108] Además, el Estado renuncia a toda idea de lucro con la construcción de las viviendas, del que tanto se abusa en las sociedades capitalistas.

¹⁰³ Ley 36/1982.

¹⁰⁴ Ley 49/1984. Código de Trabajo.

¹⁰⁵ Ley 38/1982.

¹⁰⁶ Ley 41/1983.

¹⁰⁷ Ley 48/1984.

¹⁰⁸ Reivindicaciones políticas, sociales y económicas, contenidas en *La historia me absolverá*, que sirvieron de base a la transformación de la realidad cubana luego del triunfo de la Revolución.

La Asamblea Nacional ha trabajado en el ordenamiento de la legislación socialista y mejorado la labor de sus comisiones permanentes de trabajo. Las relaciones de trabajo entre los Órganos locales del Poder Popular y los organismos de la administración central del Estado, se han estrechado cada vez más en el cumplimiento de sus objetivos, en lo cual han desempeñado un papel importante la Asamblea Nacional y la Oficina de Atención a los órganos locales del Poder Popular, adscripta al Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros.

Los órganos locales del Poder Popular presentan avances notables en su funcionamiento orgánico y en los resultados de su gestión económica.

Especial atención se le ha dado a la producción de fondos exportables, piezas de repuesto y al ahorro en sentido general. Se valora positivamente el apoyo a la zafra azucarera, tabacalera, cafetalera y al movimiento cooperativo.

Los órganos locales del Poder Popular dedicaron en estos años una atención especial a las cuestiones de la defensa del país. Sus logros en este sentido son considerables.

Particular atención han brindado a los problemas planteados por la población, obteniéndose un incremento en la cantidad de planteamientos resueltos satisfactoriamente, y en las respuestas correctas a aquellos que no tenían una solución inmediata.

En los procesos electorales celebrados en 1981 y 1984, participó el 98.7 % de los electores. Se logró un cierto incremento en el número de mujeres elegidas para los órganos locales del Poder Popular.

En las asambleas de rendición de cuenta de los delegados a sus electores, y en las elecciones celebradas durante el quinquenio, quedó profundamente demostrada la forma masiva, entusiasta y democrática en que nuestro pueblo fiscaliza los procesos y apoya la gestión del Estado socialista.

Órganos judiciales

La actividad de los órganos judiciales ha sido objeto de la atención del Partido y el Gobierno, dada la falta de juristas debidamente calificados y con experiencia para desempeñar las funciones de jueces, fiscales y abogados.

En 1982, el Buró Político^[109] examinó la situación que presentaba la formación de juristas y el ejercicio de la abogacía, y aprobó un programa de trabajo, cuyo cumplimiento, con la participación decidida de varios organismos de la administración del Estado, las universidades y la Unión Nacional de Juristas de Cuba,^[110] permitirá, antes de concluir el quinquenio 1986-1990, satisfacer, en lo fundamental, la demanda de esos especialistas y contribuir a acelerar el proceso, ya en marcha, de eliminación de las deficiencias en el trabajo judicial y en la labor jurídica en general.

La reorganización de los bufetes colectivos propició una mejoría en la composición de los abogados, con la incorporación a esta profesión de jóvenes juristas que, con una nueva concepción de su papel, contribuyen a elevar la calidad de los servicios jurídicos a la población. Es necesario, por último, que el Ministerio de Justicia, en estrecha relación con el Tribunal Supremo Popular, continúe perfeccionando a los tribunales populares y con la participación de la Fiscalía General de la República, concluya la revisión global de la legislación relacionada con el sistema judicial, para delimitar con mayor precisión las funciones de cada una de estas instituciones.

¹⁰⁹ Organización superior de la dirección del Partido que dirige la labor partidista entre los plenos del Comité Central.

¹¹⁰ Unión Nacional de Juristas de Cuba (UNJC), 1977. Organización social que agrupa a los profesionales de las ciencias jurídicas.

Organizaciones de masas

El esfuerzo realizado, los éxitos alcanzados, las proezas que tienen lugar cada día, las proyecciones futuras, no serían posible jamás sin la estrecha unidad de nuestro Partido con el pueblo. En esa unidad, con su acatamiento voluntario y consciente al Partido, con su apoyo, su incesante bregar en las fábricas, en los campos agrícolas, en las construcciones, en el transporte, en las escuelas, en los hospitales, en las universidades; en la defensa de la Patria y en las misiones internacionalistas en el alerta renovado y constante como fuego que no se extingue nunca, dondequiera que vibra la Patria, están presentes y más que presentes, omnipresentes, las organizaciones de masas. ¡Nada sería posible sin ellas! Por eso es ineludible en el Informe al Congreso del Partido hacer un recuento, aunque sea breve por razones de espacio y tiempo, de su trabajo.

Organización obrera

El movimiento sindical, que ya cuenta en sus filas con el 99,5 % del total de los trabajadores, ascendente a casi 3 000 000, logró vincularse más con la base, perfeccionó la estructura, mejoró su estilo y método de trabajo, y elevó su prestigio y autoridad ante las masas.

Los sindicatos han brindado importantes servicios a la Revolución en estos años.

Participaron activamente en la preparación para la defensa en todos los centros laborales del país, de los que más de 40 000 se declararon cumplidores de sus compromisos en 1985, en saludo al Día Nacional de la Defensa.

El movimiento sindical aportó alrededor de 100 millones de pesos para el financiamiento de las Milicias de Tropas Territoriales. Durante el quinquenio, los sindicatos

contribuyeron decisivamente a elevar la eficiencia de la actividad económica, y a los avances alcanzados en el desarrollo económico y social, llevando sus esfuerzos muchas veces hasta límites heroicos.

Ellos hicieron también una contribución fundamental al ahorro de recursos energéticos, materias primas, materiales auxiliares y otros, pudiéndose medir los resultados en varios cientos de millones de pesos en cada uno de los años 1983, 1984 y 1985. También contribuyeron mucho al importante programa de fabricación y producción de piezas de repuesto.

La Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores, que cuenta con 73 000 miembros y 6 165 comités de base, contribuyó a la solución de importantes problemas de nuestra economía.

La movilización de macheteros voluntarios más productivos y el nivel de organización alcanzado en las brigadas durante el quinquenio, elevaron la productividad por machetero de 244 arrobas diarias en 1981 a 333 en la pasada zafra, lo que permitió disminuir la movilización en varias decenas de miles de hombres.

Los sindicatos cooperaron activamente en la introducción de las brigadas permanentes en los sectores azucarero y agropecuario y de brigadas integrales en la industria, y actualmente se esfuerzan para extender y perfeccionar esta nueva forma de organización del trabajo.

En materia de legislación laboral, fueron capacitados 90 000 cuadros por año, más de 1 000 000 de trabajadores se graduaron en los diferentes subsistemas de educación y más de 800 000 estudian.

En la batalla por el noveno grado, se arribó a más de 670 000 graduados en ese nivel en el quinquenio.

Cien mil trabajadores aficionados realizan actividades culturales, y aproximadamente 1 000 000 han participado en encuentros deportivos.

La CTC,^[111] cuyos gastos habían crecido, promovió una mejor gestión de cobros, elevó los ingresos y logró mantener la prestigiosa tradición de autofinanciar totalmente sus gastos.

Miles de trabajadores recibieron órdenes, medallas y distinciones por sus méritos excepcionales en la producción y los servicios, y más de 40 ostentan el honroso título de Héroe del Trabajo de la República de Cuba.^[112] La celebración en nuestro país del x Congreso Sindical Mundial en 1982, y la Conferencia Sindical de los Trabajadores de América Latina y el Caribe, que discutió el problema crucial de la deuda externa,^[113] constituyeron dos importantes eventos de trascendencia y repercusión internacional.

El prestigio de la CTC en las organizaciones internacionales de trabajadores ha crecido considerablemente.

Organización campesina

Con un ritmo adecuado, y pasos medidos, pero sólidos, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños^[114] lleva adelante la tarea histórica más importante

¹¹¹ Central de Trabajadores de Cuba (CTC), 1961. Continuada de la Confederación de Trabajadores de Cuba, fundada por Lázaro Peña González en 1939.

¹¹² Héroe del Trabajo. Título honorífico de la República de Cuba instituido en 1979.

¹¹³ Conjunto de obligaciones financieras que tiene un país con entidades extranjeras, privadas o públicas y que limita la capacidad de desarrollo.

¹¹⁴ Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), 17 de mayo de 1961. Organización del campesinado cubano.

que le ha encomendado el Partido en esta etapa de la construcción del socialismo en nuestro país: el desarrollo del movimiento cooperativo, o sea, el paso de nuestros pequeños agricultores individuales hacia formas superiores, científicas y altamente productivas, de explotación de la tierra.

El progreso se puede apreciar en el hecho de que, a pesar de haber transcurrido apenas diez años desde que se inició este movimiento, el número de cooperativas de producción agropecuaria ascendía en 1985 a 1 378, con 75 168.4 caballerías de tierra, que convertidas en hectáreas equivalen a 1 072 055.5 hectáreas, lo que eleva ya al 61.3 % las tierras atendidas por campesinos que eliminaron el sistema de parcelas y pasaron a estas formas superiores de producción.

Durante el presente quinquenio, las cooperativas incrementaron su extensión media de 220.7 hectáreas a 792.

La tendencia ocasional a constituir cooperativas muy grandes se deberá evitar, considerando la insuficiencia de cuadros de dirección y técnicos entre los campesinos, que no se forman en un día.

La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños ha trabajado en la capacitación de los presidentes de las cooperativas de producción agropecuaria y de otros cuadros de dirección, tarea que se debe apoyar e impulsar.

Para la atención de los problemas sociales, se han construido en las cooperativas 19 156 viviendas de diversos tipos, la mayoría con materiales y proyectos de primera calidad.

Mediante la conexión con el sistema energético nacional o por medio de plantas independientes, han sido electrificadas 822 cooperativas en el quinquenio. Fue absolutamente correcta la política de no apresurarse, avanzar con pasos graduales, consolidar los avances y mantener inconmovible el principio de la más estricta voluntariedad.

Ochenta y seis cooperativas están emulando por alcanzar anualmente producciones de 100 000 quintales de viandas, hortalizas y granos; 14 de ellas ya sobrepasan esa cifra, y una, la Niceto Pérez, de la provincia de La Habana, sobrepasó los 300 000 quintales en 1985.

Muchas cooperativas han tenido excelentes resultados económicos, aprovechando mucho mejor las tierras y los recursos técnicos, materiales y humanos.

Las familias, en especial las mujeres y los niños, se beneficiaron con una vida mucho más humana, menos aislada y con posibilidades de recibir servicios que no podrían estar al alcance del campesino aislado.

Es preciso prestar especial atención a las cooperativas de producción enclavadas en las zonas montañosas, dedicadas a los cultivos de café y cacao, pues las características topográficas de esos apartados lugares hacen más complejas las condiciones de su actividad.

La Ley de Seguridad Social, promulgada el 28 de agosto de 1979, ha beneficiado ya a 29 500 campesinos cooperativistas.

La organización campesina se declaró cumplidora de la batalla por el noveno grado, desarrolló círculos de estudio y realizó múltiples actividades culturales y políticas.

El sector campesino ha brindado su apoyo entusiasta y resuelto a las Milicias de Tropas Territoriales, al financiamiento de estas, y a la creación y preparación de las zonas de defensa.

Alentados por el progreso alcanzado desde el triunfo de nuestra lucha de liberación y por el éxito de sus esfuerzos actuales, siempre firme aliado de la clase obrera y junto al resto del pueblo trabajador, el campesinado cubano, fiel a sus gloriosas tradiciones mambisas, cumplirá con honor las nuevas tareas asignadas por el Partido y la Revolución.

Organización femenina

La Federación de Mujeres Cubanas^[115] ha continuado ampliando sus filas y hoy agrupa a 3 100 000 federadas, el 80 % de las mujeres del país, lo que evidencia la enorme fuerza femenina incorporada a la Revolución. La calidad del trabajo ha continuado también en ascenso. Prueba de ello fue el IV Congreso de la FMC, que puso de manifiesto la solidez alcanzada por la organización, así como la profundidad y el espíritu crítico con que las federadas abordan los problemas que todavía obstaculizan el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer. Durante el quinquenio se lograron algunos avances en esta batalla.

Las mujeres constituyen actualmente el 37.3 % de la fuerza laboral activa del país en el sector estatal civil, de 32.4 % en 1980. El 55.4 % de la fuerza técnica, es decir, de los profesionales de nivel superior y medio, son mujeres.

Se incrementó, aunque todavía moderadamente, la incorporación femenina a cargos de dirección. En el Partido, las mujeres representan el 13.8 % de los cuadros, pero esta cifra es más baja en los burós ejecutivos de municipios y provincias. En forma similar se registran discretos avances en la promoción de la mujer a responsabilidades en el Estado, la administración y los órganos locales del Poder Popular.

En los próximos años, debemos continuar luchando con tesón por la aplicación de la política del Partido para la completa liberación de la mujer. Esto requerirá un sostenido empeño para la creación de condiciones materiales cada vez más favorables a este propósito y exige, sobre todo, sostener un esfuerzo ideológico eficaz, de carácter

¹¹⁵ Federación de Mujeres Cubanas (FMC), 23 de agosto de 1960. Desarrolla políticas y programas para lograr el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer.

principalmente educativo, y de lucha intransigente frente a los prejuicios y las actitudes discriminatorias que todavía frenan el despliegue de todas las potencialidades de la mujer, tanto en el hogar como en la vida laboral y social.

Debemos seguir elevando la participación de la mujer en responsabilidades de dirección, en correspondencia con la capacidad, experiencia, conocimientos y condiciones revolucionarias demostrados por ella. Esta lucha, como todo el esfuerzo por el ejercicio de la plena igualdad femenina, es una tarea de toda nuestra sociedad, en la que deben cumplir sus respectivas responsabilidades el Partido, la UJC,^[116] la FMC, las demás organizaciones sindicales, de masas y estudiantiles, así como los organismos del Estado.

Durante estos años, la Federación de Mujeres Cubanas muestra cumplimientos favorables en sus diversas tareas.

Se debe destacar el esfuerzo desplegado para la incorporación de las amas de casa a la batalla por el noveno grado, con 99 392 compañeras graduadas y otras 18 048 actualmente estudiando. La FMC ha continuado brindando un apoyo multilateral a las tareas de la escuela, y más de millón y medio de mujeres están incorporadas al movimiento de Madres Combatientes por la Educación. En el campo de la Salud, igualmente, su destacado aporte se refleja, entre otros aspectos, en la realización de más de 2 000 000 de pruebas citológicas durante el quinquenio, la vacunación contra el tétanos de amas de casa y la efectiva labor desarrollada por las 58 000 brigadistas sanitarias ubicadas en las áreas de Salud.

La FMC realizó un trabajo sistemático de movilización en torno a las tareas de la defensa.

¹¹⁶ Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), 4 de abril de 1962. Organización juvenil voluntaria y selectiva de la vanguardia revolucionaria.

Un total de 1 800 000 federadas expresaron la disposición a incorporarse a las Milicias de Tropas Territoriales; nuestras posibilidades de armamento y organización posibilitaron tener ya incorporadas de forma efectiva a más de medio millón de ellas. Por otra parte, más de 20 000 compañeras se entrenaron como cuadros de mando.

Miles de mujeres cubanas han cumplido o están cumpliendo honrosas misiones internacionalistas.

Ejemplo del prestigio internacional alcanzado por la FMC, de sus estrechos vínculos de trabajo y de sus posibilidades organizativas, lo constituyó la celebración exitosa en nuestro país del «Encuentro sobre la situación de la mujer en América Latina y el Caribe hoy»,^[117] que reunió a cerca de 300 participantes de toda el área.

La intensa actividad desarrollada por la delegación cubana que asistió a la Conferencia Mundial del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer,^[118] celebrada en Nairobi, junto a las demás fuerzas revolucionarias y progresistas, contribuyó a derrotar las posiciones del imperialismo norteamericano, tendientes a obstaculizar el análisis y evaluación de los problemas esenciales que limitan la participación de la mujer en la vida económica, política, social y cultural de cada país, y desempeñó un papel decisivo en la presencia y unidad de la representación latinoamericana y caribeña en ese evento.

La participación de las mujeres cubanas en todas y cada una de las tareas orientadas por la Revolución y el

¹¹⁷ Encuentro sobre la situación de la mujer en América Latina y el Caribe (La Habana, junio de 1985).

¹¹⁸ Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer (Nairobi, Kenia, 15-16 de junio de 1985).

Partido en estos años, ha sido digna de admiración y reconocimiento.

Comités de Defensa de la Revolución^[119]

La organización cederista cuenta al presente con 6 537 000 efectivos, que representan el 83.9 % de la población mayor de 14 años. En el último quinquenio, el incremento en 1 214 000 miembros se logró esencialmente por la incorporación de los jóvenes que arribaron a la edad mínima de ingreso.

El II Congreso de los CDR, en 1981, trazó objetivos concretos en sus múltiples frentes de trabajo y, ante todo, para el reforzamiento de su tarea fundamental: la vigilancia revolucionaria.

La organización laboró para cumplir esos acuerdos y contribuir, en primer lugar, a la lucha de todo el pueblo para prevenir, detectar y combatir las conductas delictivas y antisociales. En este sentido se han obtenido algunos avances, pero es necesario elevar aún más la exigencia en las tareas de la vigilancia y controlar que se cumpla lo orientado, a fin de alcanzar una mayor eficiencia en el desarrollo de esta actividad, que históricamente ha sido un extraordinario instrumento para la defensa de las conquistas y la tranquilidad de nuestro pueblo.

Los CDR continuaron realizando diferentes tareas de importancia en la esfera política e ideológica. Se deben destacar, entre ellas, la movilización de las masas en apoyo a la gestión de los órganos locales del Poder Popular, especialmente para la participación en las reuniones de rendición de

¹¹⁹ Comités de Defensa de la Revolución (CDR), 28 de septiembre de 1960. Organización de masas para movilizar al pueblo en defensa de la Revolución.

cuenta, y la preparación y desarrollo de los procesos electorarios que se realizan en las circunscripciones electorales.

Las donaciones de sangre ascendieron a 1 134 936 en el quinquenio. El cumplimiento sistemático de esta tarea a partir de 1982 ha facilitado la producción de hemoderivados y de Interferón, y se trabaja para responder adecuadamente a las necesidades que tendrá el país en el año 2000.

Otra forma importante de apoyo a las tareas de la Salud ha sido la labor de los CDR en la Educación sanitaria de las masas, por medio de las audiencias populares, así como su activa participación en las campañas contra las epidemias de dengue, conjuntivitis, gastroenteritis y otras.

En el quinquenio se suministraron 3 906 753 vacunas a los niños del país. Los CDR han calorizado la estrategia económica trazada por la dirección del Partido y el Gobierno, con un destacado esfuerzo en el ahorro y la recuperación de materias primas.

Existen amplias posibilidades para continuar incrementando estos valiosos aportes de la organización cederista.

Los CDR avanzaron en las tareas relacionadas con la Educación patriótico-militar, y se destacaron en el trabajo de apoyo a la creación de las zonas de defensa y en la orientación de las medidas para la evacuación de la población. Decisivo fue su aporte brindado en la preparación, organización y movilización de todo el pueblo para el acondicionamiento de las zonas y municipios para que fueran declarados «listos para la defensa». Los Comités de Defensa de la Revolución iniciarán próximamente el trabajo preparatorio de su III Congreso. El proceso asambleario desde la base será una magnífica ocasión para avanzar aún más en la aplicación de la política de cuadros de la organización, y lograr una mayor incorporación de jóvenes y mujeres a los cargos de dirección. El Partido brindará todo su apoyo y control a esta política. Los acuerdos que

se adopten en ese evento contribuirán, sin duda, a la continuidad y perfeccionamiento del trabajo meritorio de los CDR. Al valorar la labor rendida por esta organización en los últimos años, el Partido reafirma su confianza en las amplias posibilidades movilizativas, el entusiasmo y la inmensa energía de los CDR. Como hasta aquí, ellos seguirán siendo en el seno del pueblo no solo aguerridos defensores, sino también laboriosos e incansables artesanos de la obra de la Revolución.

Organizaciones estudiantiles

Las filas de la Federación Estudiantil Universitaria^[120] y la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, aúnan hoy más de 459 000 estudiantes. Ellos representan el hermoso y prometedor fruto de los esfuerzos de la Revolución, y la mejor garantía de su avance en el futuro.

Durante estos años, la FEEM y la FEU incrementaron sus esfuerzos por la erradicación de actitudes conformistas y finalistas, así como la lucha contra la superficialidad en el estudio y por el uso sistemático de los libros de texto. Los procesos desarrollados al calor del II Congreso de la FEU y el VI Congreso de la FEEM, han fortalecido su actividad y prestigio. Ambas organizaciones estudiantiles continuaron prestando atención priorizada a la vinculación del estudio con el trabajo. Se incrementó su papel como portadoras de las inquietudes e intereses de los estudiantes.

En el período se fortalecieron y simplificaron los métodos de trabajo de la FEEM y la FEU.

¹²⁰ Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Fundada por Julio Antonio Mella el 20 de diciembre de 1922.

Continúa siendo un importante propósito consolidar cada vez más el papel de las organizaciones en los niveles de aula y brigada.

Tanto la FEEM como la FEU, brindaron especial atención a las tareas en apoyo a la esfera de la Salud, destacándose entre ellas la constitución del Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay, en cuyas filas se preparan hoy más de 18 000 futuros médicos, la creación del Destacamento Médico para el servicio rural Comandante Piti Fajardo, la incorporación de estudiantes de esta especialidad a tareas internacionalistas, y el respaldo brindado al revolucionario Programa del Médico de la Familia. El trabajo efectuado entre los estudiantes de Ciencias Médicas, significó una contribución importante al propósito de perfeccionar al máximo la formación del futuro personal médico y paramédico.

Se ha continuado atendiendo la captación de jóvenes para el Destacamento Pedagógico Universitario Manuel Ascunce Domenech,^[121] en cuyo seno se priorizan las especialidades de Matemáticas, Química y Física, así como la selección entre sus miembros de los jóvenes que integran el Destacamento Internacionalista Ernesto *Che* Guevara.^[122]

La realización del Encuentro Nacional de Estudiantes de Ciencias Técnicas, el pasado año, representó un valioso respaldo al empeño del Partido y el Estado de fortalecer

¹²¹ Creado en 1972 con el objetivo de formar educadores ante la explosión de matrícula en el Nivel Medio. Promovió la incorporación de jóvenes como docentes de las escuelas en el campo, a la vez que se formaban para graduarse como profesores de la Educación General en un período de estudios de cinco años.

¹²² Destacamento Internacionalista Ernesto *Che* Guevara (1977). Integrado por estudiantes destacados de la carreras pedagógicas para impartir docencia en Angola.

estas especialidades, como base estratégica del desarrollo económico del país.

En la emulación estudiantil se introdujeron importantes cambios dirigidos, fundamentalmente, a incrementar la lucha por la calidad de la docencia, al tiempo que se eliminó lo que en ella pudiera estimular el promocionismo.^[123] No obstante, se impone aumentar la exigencia al evaluar todos los índices de la emulación y liberar los análisis de elementos esquemáticos y superficiales.

Se han garantizado la calidad y la existencia de los estímulos, aunque en ocasiones al estudiante no se le entregan en el momento ni en la forma oportuna para sentir el reconocimiento y homenaje que implica su otorgamiento.

Durante estos años, la FEEM y la FEU han tenido como parte importante de su gestión la atención a la educación formal y la conducta social de los estudiantes, así como la lucha contra toda manifestación de fraude académico. No obstante, todavía no podemos sentirnos satisfechos con lo alcanzado en estos campos.

Será necesario impulsar en lo adelante una labor mucho más exigente, tenaz y efectiva, con el fin de eliminar los fenómenos nocivos que todavía influyen en la formación moral y revolucionaria de las jóvenes generaciones.

Anualmente, durante el período vacacional, los estudiantes integraron las brigadas estudiantiles de trabajo, se establecieron los planes de movilización de acuerdo con las necesidades reales de la economía y se elevó el reconocimiento social que merece esta actividad. De manera

¹²³ Práctica de sobrevalorar el índice académico en el análisis integral de los estudiantes.

particular se deben destacar las movilizaciones hacia unidades de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, por su importancia política y como vía para materializar la participación de los estudiantes en las tareas de la defensa.

Las organizaciones estudiantiles propiciaron la preparación de los jóvenes para la defensa y su contribución al financiamiento de las MTT. Los estudiantes de 14 y 15 años, por medio de su organización, reclamaron su incorporación a esta fuerza. Nuestro estudiantado, en sentido general, ha reafirmado la decisión de defender la Patria y las conquistas del socialismo, y brindar su contribución internacionalista cuando sea necesario.

Se ha trabajado, y ha de seguirse insistiendo en ello, para convertir a la joven generación en abanderada del ahorro y formar a nuestros estudiantes con una mentalidad de productores.

Fue precisamente con motivo de la clausura del VI Congreso de la FEEM,^[124] que hicimos un llamamiento a la juventud para que fuesen los abanderados del año 2000 en la construcción del socialismo en nuestra Patria. Nadie como ellos puede ser heraldos de las ideas más audaces, forjadores de su propio futuro y defensores de la obra que les ha entregado nuestra generación.

Organización de Pioneros José Martí^[125]

Próxima a cumplir su primer cuarto de siglo, la Organización de Pioneros José Martí cuenta en sus filas con

¹²⁴ VI Congreso de la FEEM (La Habana, 1984).

¹²⁵ Organización de Pioneros José Martí (OPJM), 4 de abril de 1961. Desarrolla en los niños y adolescentes el interés por el estudio, el trabajo y el amor a la Patria.

1 722 306 miembros, que representan el 99,5 % de toda la matrícula en las enseñanzas Primaria y Secundaria. Decenas de miles de militantes del Partido y la totalidad de los integrantes de la UJC, recuerdan hoy con orgullo sus años pioneriles

En este último quinquenio, la organización llevó a cabo una sustancial transformación de sus mecanismos de funcionamiento, y logró hacer más ágiles y atractivas sus diversas actividades.

Las tareas de apoyo al proceso docente-educativo se atendieron mediante una mejor organización de la emulación y el desarrollo de actividades encaminadas a elevar la responsabilidad de los pioneros ante el estudio.

De igual forma se destacó el trabajo realizado por nuestros pioneros con su apoyo y participación en diversas tareas productivas, y un mayor dinamismo y eficacia en la emulación establecida al efecto.

También hicieron una entusiasta y hermosa contribución a las tareas de la defensa, y realizaron múltiples actividades de contenido patriótico que les inculcan los más puros sentimientos e ideales del socialismo.

Además, a pesar de las limitaciones de recursos disponibles se continuó avanzando en el desarrollo de la base material para el trabajo con los pioneros. Hoy contamos con 345 instalaciones pioneriles, capaces de recibir a lo largo de cada año más de 1 000 000 de niños, lo que ha contribuido positivamente en su formación.

El papel y el prestigio crecientes de la Organización de Pioneros José Martí, son fruto de la atención permanente, del Partido, de la UJC y del trabajo diario de miles de guías, maestros y de toda la sociedad. Las experiencias alcanzadas en esta esfera nos ponen en mejores condiciones de continuar avanzando en los próximos años.

En lo adelante, se deberá luchar por seguir perfeccionando el estilo y los métodos de trabajo. La labor con los

niños y adolescentes deberá ser cada día más atrayente y rica en contenido, de mayor calidad, y estará encaminada a que los pioneros eleven su cultura, desarrollen iniciativas, practiquen la disciplina consciente, se comporten con educación, sean honestos, valientes y comprendan como su principal deber estudiar bien y obtener buenas notas. Los pioneros de hoy constituyen la garantía del futuro y el relevo seguro de nuestra heroica juventud.

Unión de Jóvenes Comunistas

La Unión de Jóvenes Comunistas ha continuado acrecentando su presencia y labor en diferentes sectores de la vida nacional.

Durante el período transcurrido desde el II Congreso, la UJC incrementó sus filas en más de 175 000 miembros. Su total de efectivos es de 597 853 militantes y aspirantes.

Este aumento se produjo junto con una elevación sensible en la exigencia de los requisitos para el ingreso, especialmente en el sector estudiantil. El alto rigor para pertenecer a la UJC es ya el único factor de regulación del crecimiento.

Los jóvenes vinculados a la producción, la docencia y los servicios, representan el 59 % del total de efectivos; los estudiantes alcanzan el 20 % y los obreros el 26 %.

Se ha fortalecido el funcionamiento de las organizaciones de base y de los organismos de dirección. Otra positiva medida fue la simplificación de los métodos y mecanismos de control y orientación de las tareas, lo que posibilita dedicar mayor tiempo a los contactos directos con militantes, jóvenes y pioneros, mejorar la calidad del trabajo de las organizaciones de base, y luchar por despojar sus reuniones de aspectos esquemáticos, en ocasiones prefijados por los organismos superiores. Es necesario continuar insistiendo en dirigir la atención de la UJC a los problemas principales

de cada centro, a la educación de su militancia y a la labor político-ideológica con la masa de jóvenes, imprimiendo cada vez más a la actividad de la organización un carácter dinámico y propiamente juvenil.

En la labor formativa de los jóvenes comunistas como futuros militantes del Partido, se ha logrado una mayor exigencia para otorgar el aval aplicándose el concepto de que este no es una posibilidad para todo el que cumpla sus deberes, sino el reconocimiento a quienes marchen a la vanguardia dentro de la organización.

La UJC ha concedido particular importancia a su política de cuadros. La promoción de compañeros más jóvenes a las labores de dirección en la UJC, ha permitido un adecuado escalonamiento en las edades de sus dirigentes en las diferentes instancias, y una mayor estabilidad en sus organismos de dirección. Por otro lado, mejoraron la composición social y la presencia de la mujer en los organismos de dirección y entre los cuadros profesionales. Las mujeres en los cargos de dirección y cuadros pasaron del 14.3 % en 1980, al 19.5 % en 1985; este índice todavía es bajo si tenemos en cuenta que las muchachas constituyen el 41 % del total de integrantes de la organización.

Es de especial valor la decisión, de procesar para su ingreso al Partido a los principales dirigentes de las organizaciones de base de la UJC, constituidas en centros de trabajo importantes, y a los cuadros de dirección. De la misma forma, la inclusión de los primeros secretarios de la UJC en los burós ejecutivos de los comités municipales y provinciales del Partido, ha significado un notable estímulo al trabajo de cuadros de la juventud y un mayor estrechamiento de las relaciones e influencia del Partido en la organización juvenil.

Durante el quinquenio, cientos de cuadros de la UJC pasaron a ocupar responsabilidades en el Partido, el Estado y en otras importantes tareas. La juventud como cantera

de cuadros es una valiosa reserva del Partido. Hay, sin embargo, un principio, a nuestro juicio, de suma importancia nadie debe nacer siendo dirigente. Para decirlo con más propiedad: nadie debe ser dirigente desde que es pionero hasta que recibe una responsabilidad como cuadro del Partido. Si se considera conveniente que los profesores de las universidades pasen por la producción y los especialistas de la producción puedan impartir alguna vez clases, o que los profesores de la escuela del Partido ejerzan un período de tiempo como cuadros para conocer la realidad práctica, es altamente conveniente que los cuadros de la juventud pasen o hayan pasado por la participaron directa en la producción o los servicios antes de ser promovidos a responsabilidades importantes del Partido. Ningún texto, ninguna academia, puede sustituir la experiencia que se vive allí donde trabaja y lucha el hombre de fila. No habrá mejor jefe que quien alguna vez, o de alguna forma, haya sido soldado.

En estos años, con su trabajo entusiasta y tenaz, la Unión de Jóvenes Comunistas fortaleció su carácter de vanguardia de la juventud cubana, y su papel de activo auxiliar del Partido en la educación y la formación comunista de las nuevas generaciones.

La actividad de la UJC se ha proyectado aún más hacia las masas juveniles, y logrado la participación de niños y jóvenes en variadas actividades políticas, patrióticas, recreativas y culturales. La organización ha continuado ampliando el trabajo cultural masivo, la atención a las agrupaciones de jóvenes artistas, la promoción del deporte y el desarrollo de nuevas opciones para el empleo del tiempo libre. En este último campo, se destaca el calor brindado por la UJC al movimiento por el campismo popular.

Gran importancia para el trabajo de apoyo a la defensa y la educación patriótico-militar de las nuevas generaciones

reviste la labor de la Sociedad de Educación Patriótico—Militar (Sepmi), la cual, por acuerdo del secretariado del Comité Central del Partido, pasó a ser dirigida por la UJC. A la vez que perfecciona sus estructuras, la Sepmi precisa mejor sus objetivos y propósitos, desarrolla una amplia actividad en el fomento de los deportes técnico-militares, en especial en el tiro deportivo, atiende los círculos de interés militares, colabora activamente en la preparación de especialistas menores para las FAR y organiza otras múltiples actividades de carácter patriótico-militar por medio de los clubes de base.

La juventud cubana ha continuado brindando una importante contribución al desarrollo económico del país.

Las Brigadas Técnicas Juveniles crecieron y agrupan hoy a más de 300 000 miembros.

El Movimiento de las Obras de Choque^[126] agrupa a 22 importantes inversiones en las que laboran más de 17 000 jóvenes que representan el 52 % del total de trabajadores.

Se terminaron 19 obras de choque que se caracterizaron por una amplia participación juvenil. Durante el quinquenio surgió el Movimiento de las Iniciativas Económicas Juveniles,^[127] que se ha convertido en una vía permanente para estimular el trabajo voluntario y encauzar las potencialidades de los jóvenes en funcionamiento de la producción y los servicios.

La UJC ha continuado perfeccionando sus mecanismos de atención a la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media y a la Federación Estudiantil Universitaria, dirigidos

¹²⁶ Surgido en 1974 para apoyar la construcción de las fábricas de cemento del Mariel y Cienfuegos, la planta de fertilizantes de Nuevitás y la construcción de la línea del ferrocarril central.

¹²⁷ Aprobado en el IX Congreso de la UJC (1982) para potenciar la participación de los jóvenes en la producción y los servicios.

a fortalecer su autoridad y la capacidad de movilización de las masas estudiantiles. En lo adelante, esa labor deberá ganar en efectividad, en correspondencia con los elevados propósitos que en ese terreno se ha trazado nuestro país.

Como parte del esfuerzo para ampliar y perfeccionar el trabajo político e ideológico entre las masas de jóvenes y niños, se ha continuado desarrollando la publicación de periódicos, revistas y libros para este sector de la población.

En los próximos años, se debe proseguir la lucha por una calidad cada vez más alta en esta tarea.

Múltiples actividades se desarrollaron por los jóvenes cubanos en saludo al XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.^[128] Se llevó a cabo un riguroso proceso de masas que culminó con la selección de la representación cubana compuesta por 1 300 jóvenes, dignos embajadores de nuestra Patria en la magna reunión de la juventud de todo el mundo.

Las organizaciones juveniles cubanas convocaron a un diálogo de jóvenes y estudiantes de América Latina y el Caribe sobre la deuda externa, que tuvo amplia aceptación.

Más de 300 organizaciones y 600 participantes de 35 países hicieron de este evento el más amplio y representativo de las fuerzas juveniles del continente.

Este diálogo y la actividad desplegada en el XII Festival, contribuyeron a que el tema de la deuda externa pasara a ocupar un lugar más destacado en las acciones del movimiento juvenil latinoamericano.

La nueva generación está consciente del papel que le ha tocado desempeñar en el estudio, la producción y la defensa.

Nuestro Partido expresa su firme convicción de que los jóvenes obreros, campesinos, estudiantes, científicos,

¹²⁸ XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (Moscu, 27 de julio-3 de agosto de 1985).

especialistas, trabajadores de servicios, combatientes de las Fuerzas Armadas y del Ministerio del Interior, todos los integrantes de las nuevas generaciones de nuestro país, serán dignos abanderados del espíritu de heroísmo y de victoria en que los ha educado nuestra Revolución.

Partido Comunista de Cuba

Nos corresponde ahora hablar del Partido, nuestra aguerrida vanguardia. El Partido reúne hoy 523 639 militantes y aspirantes. El número de sus organizaciones de base se eleva a 38 168.

Durante el quinquenio, las filas de nuestro Partido crecieron con 92 779 militantes. La más elevada exigencia estuvo siempre presente.

El 43.2 % de los efectivos del Partido son trabajadores directamente vinculados a la producción y los servicios. Si a ello se les sumaran los que laboran como profesores, maestros, ingenieros, médicos, arquitectos y otros profesionales y técnicos, esta categoría se elevaría a casi el 60 % del total.

Los ingresos provenientes de la Unión de Jóvenes Comunistas, que constituyeron el 32 % del total en 1980, se elevaron en 1985 a 57.8 %... La juventud comunista deberá aportar en el próximo quinquenio alrededor del 70 % de los nuevos ingresos al Partido.

La representación femenina en las filas del Partido se incrementó de 18.8 % en 1980, a 21.5 % en 1985.

Las sanciones partidistas han llenado su cometido educativo y, al mismo tiempo, han preservado la pureza de las filas del Partido. Se ha trabajado para que las masas conozcan que el Partido no permite conductas que no sean dignas de sus miembros.

Cuando las faltas cometidas tienen determinada repercusión pública, las sanciones aplicadas deben ser

informadas, según el caso, al colectivo laboral o a la zona de residencia del militante o aspirante.

Han estado presentes una serie de esfuerzos para elevar el uso de la crítica y la autocrítica.

Es frecuente todavía encontrar militantes, incluso con responsabilidades como dirigentes, que entienden la crítica y la autocrítica en un plano puramente teórico, totalmente desvinculadas de la práctica concreta, de su actuación personal, ligadas con los defectos de los demás, pero no con los propios. Hay que combatir tales actitudes, con toda energía y valentía, sobre una base de principios, y siempre con un espíritu educativo y constructivo.

Se procedió, después del II Congreso, a la modificación de las estructuras de los comités municipales, partiendo del principio de que la tarea principal de estos organismos es la atención a las organizaciones de base y el adecuado funcionamiento de estas. Surgió así el instructor como un educador y un guía para el trabajo de las organizaciones de base bajo su atención, como contenido fundamental de su trabajo.

Pese a los incuestionables frutos alcanzados con esta innovación, que se observan en el papel e influencia crecientes de las organizaciones de base, todavía se requiere un mayor y mejor trabajo de los organismos correspondientes y muy especialmente del Buró Ejecutivo de cada Comité Municipal, en la orientación y dirección de estos instructores profesionales en la base, y de los cuadros profesionales en centros de trabajo.

Conjuntamente con estos cambios, se puso en práctica la creación de comisiones permanentes en los comités municipales para realizar estudios y seguir el desarrollo de determinadas actividades importantes. La evaluación periódica de su trabajo ha demostrado que son excelentes auxiliares de los organismos del Partido en ese nivel.

La información interna del Partido avanzó durante el período, como resultado de la búsqueda de nuevas fórmulas.

También se avanzó en la edición de boletines y la utilización de otras vías de información a las instancias inferiores, aunque existen todavía deficiencias y falta la agilidad necesaria para hacer llegar a la base todas aquellas informaciones útiles al trabajo político-ideológico que le corresponde realizar.

Las reuniones abiertas, a las que el Partido invita a trabajadores no militantes para analizar problemas de interés general de los centros de trabajo, constituyeron una positiva experiencia que enriqueció la evaluación de los asuntos del Partido y lo vincula más aún con las masas. Los consejos de secretarios en empresas o uniones, cuyos establecimientos rebasan el marco del municipio o de la provincia, han tenido resultados positivos.

El proceso asambleario de balance del trabajo, realizado previamente al III Congreso, demostró el resultado positivo de los esfuerzos anteriores para dirigir la atención del Partido hacia los problemas fundamentales de cada centro de trabajo, de cada territorio, dejando a un lado cuestiones secundarias y formalismos que distraen muchas veces a los cuadros y militantes.

Los problemas de la economía, las tareas de la Defensa, la ideología, la Salud, la docencia y otras cuestiones de importancia y prioridad permanentes concentraron la atención de las asambleas en los distintos niveles, y sus acuerdos aportaron una consecuente respuesta a los problemas planteados. La preparación y el contenido de las reuniones de los organismos y organizaciones de base del Partido, han mejorado sensiblemente.

En este período, se llevó a cabo el proceso requerido para otorgar la condición de fundador del Partido, la que correspondió a 18 197 militantes con méritos para ello.

El Partido ha estado en el centro de todos los esfuerzos desarrollados en los últimos años en la preparación y fortalecimiento de la defensa del país. Su esfuerzo ha sido decisivo en la creación y organización de las Milicias de Tropas Territoriales, y las zonas de defensa, y en otras actividades que elevaron considerablemente el potencial defensivo de nuestra Patria.

La preparación militar de los cuadros ha recibido toda la atención necesaria. El Partido elaboró las estructuras y normas adecuadas que se adoptarían si se produjera una agresión imperialista a nuestra Patria, que incluyen las que se aplicarían en las más difíciles circunstancias.

Se observan algunos avances en la política de cuadros, aunque no suficientes para resolver los problemas planteados por el II Congreso.

Se ha estado analizando de forma más integral el trabajo en relación con los cuadros desarrollados por el propio Partido, las entidades estatales, la Unión de Jóvenes Comunistas y las organizaciones de masas, con lo que se ha podido profundizar un poco, más la valoración de las condiciones y posibilidades de los compañeros propuestos para ocupar cargos de dirección, la formación de las reservas de cuadros, la evaluación de los dirigentes, y la forma en que se cumple o no la política de incorporar mujeres y jóvenes a los cargos de dirección, para lograr una mayor participación de aquellas y un escalonamiento de estos hacia cargos superiores, que garantice progresivamente el relevo de los que ejercen las funciones dirigentes.

Se deberán perfeccionar cada vez más los mecanismos que aseguren la correcta selección, estabilidad y promoción de los cuadros, sobre la base de una evaluación profunda, crítica, objetiva y sistemática, y una atención adecuada a su desarrollo y capacitación.

Hay que asegurar una adecuada representación femenina acorde con la participación y el aporte importante

de las mujeres a la construcción del socialismo en nuestro país, y la presencia de la creciente cantera de jóvenes y prometedores valores nacidos y forjados en la Revolución. La composición étnica de nuestro pueblo, unida al mérito revolucionario y al talento probado de muchos compatriotas, que en el pasado eran discriminados por el color de la piel, debe estar justamente representada en los cuadros dirigentes del Partido. Esta promoción de todos los componentes y valores de nuestra sociedad, y su integración en el Partido y en su dirección, no pueden ser dejados a la espontaneidad.

En estos años, las escuelas del Partido, de la Unión de Jóvenes Comunistas y las organizaciones de masas, lograron un saldo favorable en la educación político-ideológica de los cuadros de dirección y de base. Se fortaleció la calidad del trabajo y se elevó la calificación de los profesores.

Una gran parte de los cuadros profesionales del Partido han recibido cursos en la escuela Níco López,^[129] en las escuelas provinciales del Partido y en el exterior.

Hay que perfeccionar los contenidos de los cursos, de modo que contribuyan a una preparación más efectiva de los cuadros para enfrentar las tareas que se les asignen y perfeccionar su vinculación con el trabajo práctico, a lo que contribuirá, sin duda, la generalización de la experiencia de que los profesores trabajen durante una etapa como cuadros en el Partido.

Los centros de superación político-ideológica graduaron 401 686 alumnos en el quinquenio y realizaron cursos, junto a su actividad actual, con el propósito de preparar a los dirigentes de las organizaciones de base para ayudarlos a

¹²⁹ Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba Níco López (1961). Institución superior del sistema de escuelas del Partido. Desde 2023, Universidad Níco López.

desarrollar de forma más eficiente sus tareas prácticas. La aprobación por el Consejo de Estado,^[130] en 1984, del Decreto-Ley 82 sobre el sistema de trabajo con los cuadros del Estado y la puesta en práctica de un plan inmediato para su instrumentación, crean las condiciones para que el Partido pueda prestar toda la atención que la política de cuadros del Estado, la administración y las empresas requieren.

La política de cuadros será una tarea priorizada del Partido después de este Congreso. La escolaridad de los militantes y aspirantes continúa elevándose, habiendo alcanzado el noveno grado o niveles superiores el 72.4 % de los miembros. Esta situación favorable permitirá, en los próximos años, que la atención se concentre en la elevación de su preparación técnica y profesional. El Partido realizó en el quinquenio un gran esfuerzo por modernizar su base poligráfica, con el objetivo de asegurar una elevada calidad de las impresiones de periódicos, revistas, libros, afiches y otros materiales de carácter informativo y político.

El programa de remodelación de la prensa ya comienza a ser una realidad. En esto hemos contado con la valiosa colaboración del Partido Comunista de la Unión Soviética.^[131]

Se construyeron y equiparon nuevas unidades gráficas en Camagüey,^[132] Las Tunas,^[133] Granma,^[134] Guantánamo^[135]

¹³⁰ Órgano de la Asamblea Nacional del Poder Popular que la representa entre un período y otro de sesiones (1976).

¹³¹ Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), 1922-1991.

¹³² Poligráfico Felipe Torres Trujillo (Camagüey, 1984).

¹³³ Poligráfico Alejo Carpentier (Las Tunas, 1985).

¹³⁴ Poligráfico José Joaquín Palma (Granma, 1986).

¹³⁵ Poligráfico Juan Marinello (Guantánamo, 1977).

e Isla de la Juventud,^[136] las que se encuentran en la etapa de estabilización de la producción. En los próximos cinco años terminará la remodelación en las provincias restantes.

En el quinquenio 1981-1985, comenzaron los trabajos para la descentralización de la impresión de los periódicos nacionales, cuyos primeros resultados ya se tienen con la construcción y puesta en marcha recientemente del área productiva de los combinados de periódicos de La Habana y Holguín,^[137] con estas dos importantes plantas poligráficas, que utilizan la avanzada tecnología *offset*, se logrará una mejoría apreciable en la calidad de impresión de los periódicos: *Granma*,^[138] *Juventud Rebelde*,^[139] *Trabajadores*,^[140] *Tribuna*^[141] y *¡Ahora!*^[142]

A esto se añade la introducción, a partir del segundo semestre de 1986, de un sistema en la prensa, que es la transmisión por facsímil de las páginas de los periódicos de La Habana a Holguín, a través del cable coaxial. Con la sola diferencia de minutos, se podrán imprimir simultáneamente los periódicos nacionales en los dos lugares.

¹³⁶ Poligráfico Pablo de la Torriente Brau (Isla de la Juventud, 1985).

¹³⁷ Combinado Poligráfico General José Miró Argenter (Holguín, 1986).

¹³⁸ Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, (1965).

¹³⁹ Órgano oficial de la Unión de Jóvenes Comunistas (1965).

¹⁴⁰ Órgano oficial de la Central de Trabajadores de Cuba (1970).

¹⁴¹ *Tribuna de La Habana* (1980). Órgano del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba en La Habana.

¹⁴² Órgano del Comité Provincial del Partido en Holguín (1962).

En el quinquenio 1986-1990 se concluirá este proceso, al ponerse en funcionamiento instalaciones similares en las provincias de Santiago de Cuba, Villa Clara y Camagüey.

Esto facilitará considerablemente la distribución de la prensa nacional, que hoy se traslada desde la capital al resto del país, permitirá una información más fresca, y la satisfacción de la creciente demanda de las provincias y de todo el país.

A partir de 1986 se comenzará la remodelación de la imprenta Federico Engels,^[143] lo que significará un cambio cualitativo en las publicaciones de las revistas: *Bohemia*,^[144] *Mujeres*,^[145] *Muchacha*,^[146] *Verde Olivo*^[147] y de todas las publicaciones escritas del Partido, la Unión de Jóvenes Comunistas y las organizaciones de masas. Esto se lleva a cabo con la colaboración del Partido Socialista Unificado de Alemania.

El trabajo de los comités de control y revisión del Partido, aunque no exento de dificultades, se ha caracterizado por la profundidad de sus valoraciones, el sentido humano de sus apreciaciones, la crítica y la exigencia en el método, el celo por coadyuvar a preservar la autoridad y la pureza del Partido, y el propósito de reparar los errores.

Se ha podido constatar el progresivo aumento de la disciplina partidista, el rigor y la profundidad de las valoraciones

¹⁴³ Imprenta Federico Engels (La Habana, 1972). Referente en América Latina por la tecnología y los grandes volúmenes de producción para la época.

¹⁴⁴ *Bohemia* (1908). Publicación seriada más antigua de Cuba.

¹⁴⁵ *Mujeres* (Cuba, 1961). Publicación de la Federación de Mujeres Cubanas.

¹⁴⁶ *Muchacha* (Cuba, 1980). Publicación periódica especializada en temas de género.

¹⁴⁷ *Verde Olivo* (Cuba, 1959). Revista de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

en las organizaciones de base y organismos del Partido, en cuanto a sus decisiones en la aplicación de medidas disciplinarias partidistas, los procesos de ingreso, las finanzas y la administración y el control de los bienes asignados.

Los comités de control y revisión del Partido tratan de influir para que se preste la debida atención a las quejas y denuncias que se presentan sobre deficiencias, insuficiencias o actuaciones incorrectas, se tomen las medidas, se brinde el necesario apoyo a quienes las presentan y se impida toda manifestación que de algún modo frene el espíritu crítico que debe caracterizar la conducta de los revolucionarios.

Los comités de control y revisión en los próximos años seguirán ampliando sus funciones y perfeccionando su trabajo, a fin de contribuir decisivamente al desarrollo de la democracia interna del Partido, la disciplina, el espíritu crítico y autocrítico, y el trabajo político general de sus organismos y organizaciones. El Comité Central continuará prestando especial atención a las quejas, reclamaciones y solicitudes de los ciudadanos, por considerar que esta actividad constituye un importante medio en la vinculación del Partido con las masas.

La etapa transcurrida se caracterizó, en general, por una profunda búsqueda y aplicación de nuevas formas del trabajo partidista, que han hecho posible los avances alcanzados.

Durante el período, se trabajó igualmente para aliviar al Partido de todo aquello que signifique duplicar funciones que corresponden a otras instituciones, lo que le permitirá estar cada vez en mejores condiciones de desarrollar en el seno de la sociedad cubana su papel de genuino educador, organizador y conductor de las masas, a la vez que exigir de cada institución lo que a ella corresponda.

Se ha luchado, con resultados alentadores, contra todas las manifestaciones de burocratismo, superficialidad,

formalismo, rutina y otras tendencias ajenas a la vida y la actividad del Partido.

En la tensa lucha de estos años, el Partido ha continuado desarrollándose como la gran fuerza dirigente y aglutinadora de nuestra sociedad, y como el representante por excelencia de la autoridad, la moral y los principios de la conciencia vigilante de la Revolución. Al conducirnos con honor a este III Congreso, el Partido no solo ha presidido toda la obra de transformación material y espiritual del país, sino que ha seguido transformándose y perfeccionándose a sí mismo. De esta manera ha cumplido dignamente con la responsabilidad de dar siempre el ejemplo a seguir en organización, exigencia, espíritu de superación, disciplina, austeridad revolucionaria, disposición al sacrificio, y estrecha y permanente vinculación con todo el pueblo. Podemos afirmar con profunda satisfacción que el Partido Comunista de Cuba arriba a su III Congreso más fuerte, cohesionado y organizado que nunca, cada vez más arraigado en el seno de la clase obrera y en el resto de las masas populares.

Trabajo ideológico

Para el Partido, lo fundamental en el trabajo ideológico es que la conciencia política de nuestro pueblo sea portadora, ante todo, de una lealtad indoblegable a los principios del socialismo y de una integridad moral inquebrantable. La determinación de dejar de ser antes que dejar de ser revolucionario, es el legado que, continuamente renovado, deberá pasar de una a otra generación de cubanos. En la región del mundo donde la nación cubana surgió a la historia, la menor vacilación en esto sería irreversible.

Nuestra confianza en el futuro se fundamenta en la probada capacidad del socialismo para generar, a escala de la sociedad, cualidades y virtudes tales como la pasión por el

trabajo creador, el espíritu de solidaridad entre los seres humanos, el patriotismo más puro y el internacionalismo más consecuente, que constituyen los cimientos de la obra moral de la Revolución. El humanismo de la sociedad cubana significa un sólido escudo frente al egoísmo despiadado y brutal de la sociedad capitalista.

Durante el transcurso del pasado quinquenio se concedió especial atención en el campo de la ideología a la educación económica de los trabajadores y a la preparación del país para enfrentar, resistir y vencer cualquier variante de agresión imperialista.

La promoción de las principales tareas económicas y productivas, y del ahorro, se orientó con un nivel de especialización superior, lo que ayudó a incrementar la eficacia del trabajo educativo.

Temas de permanente importancia y trascendencia, como la formación comunista de las nuevas generaciones, la divulgación de las tradiciones de lucha del pueblo cubano, la podredumbre y crisis de la sociedad capitalista, las enormes perspectivas y posibilidades de nuestro sistema, la educación en los principios y normas de la legalidad socialista, entre otros, figuraron durante el período en el contenido de nuestra divulgación revolucionaria. La solidaridad con las causas liberadoras y populares, y la hermandad con los pueblos de la comunidad socialista, ocuparon de igual modo la atención de los órganos de difusión masiva.

Las batallas libradas en los foros del Movimiento de Países No Alineados,^[148] en las Naciones Unidas, en los eventos

¹⁴⁸ Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), 1961. Foro de concertación política que agrupa Estados del Sur, establece el no alineamiento a ningún pacto militar.

celebrados en La Habana sobre la deuda externa,^[149] en el Parlamento Latinoamericano y a través de la prensa internacional, en aras de las únicas alternativas verdaderas a la crisis económica y social del mundo, por el progreso y el bienestar de los pueblos subdesarrollados, el cese de la suicida carrera en espiral de los armamentos de exterminio masivo y por la paz, tuvieron una importante repercusión en nuestro pueblo. Estas batallas acrecentaron la cultura política de las masas y su afán de profundizar en el estudio de estos problemas vitales para el futuro de la humanidad. Solo la Editora Política del Partido, con una tirada superior a los 60 000 000 ejemplares, publicó 746 títulos, incluidas 15 intervenciones y entrevistas del primer secretario del Partido [Fidel Castro Ruz] sobre las posiciones de Cuba acerca de la deuda y otras cuestiones de interés político e histórico.

El periódico *Granma* se esforzó en llevar con rigor y sobriedad la información y orientación a todo el pueblo, y profundizó su influencia y prestigio. Los periódicos provinciales avanzaron en el cumplimiento de su función específica, y la mayoría de ellos se consolidaron como una opción para los lectores del territorio.

Cuba alcanza ya una de las más altas proporciones de periódicos por lector entre los países del Tercer Mundo. Se distribuyeron anualmente cerca de 40 millones ejemplares de periódicos nacionales, más de 90 millones los provinciales, 62 millones de revistas y unos 13 millones ejemplares de publicaciones extranjeras. Como ya se explicó antes, una excelente base material y técnica se está creando aceleradamente para apoyar esta actividad. En la popularización

¹⁴⁹ Encuentros sobre la deuda externa de América Latina y el Caribe (1985).

de las realizaciones de la Revolución, no se ha logrado en muchos casos trascender las formulaciones descriptivas. Aunque los órganos de difusión se esforzaron para reflejar las nuevas obras y los avances, continúa siendo notoria la ausencia de reflexiones que acentúen la función social educativa del trabajo informativo.

Se manifiesta frecuentemente una interpretación errónea sobre el contenido de la crítica a la gestión económica y administrativa, lo que da lugar a señalamientos aislados y a una práctica que asume el ejercicio de la crítica como si fuera uno más entre los géneros periodísticos. De tal manera, no pocas veces los esfuerzos en este sentido resultan festinados y no forman parte de un enfoque integral que incluya tanto los aciertos como las deficiencias. Criticar no es una meta, sino la aplicación desde posiciones de principios de un método para interpretar la realidad en su conjunto, promover acciones colectivas para transformarla y superar las imperfecciones. Por otra parte, es evidente la falta de especialización en los dominios de la economía que predomina entre muchos de nuestros periodistas.

En un Estado de trabajadores como el nuestro, la crítica a una deficiencia o a errores en la gestión económica o administrativa no se hace para destruir a nadie, ni la confianza de las masas en la Revolución, sino para enfrentar a los cuadros a su sentido del honor, educar al pueblo y señalar el camino de la rectificación. Cuando se trata de problemas determinados por factores objetivos, el deber de nuestra prensa es documentar a la población y darle todos los elementos para que comprenda las causas; emprenderla únicamente contra las consecuencias no solo resulta contraproducente, sino que tiende a desorientar y confundir.

A esto se suma el hecho de que, si exceptuamos las sesiones de la Asamblea Nacional, cuya difusión constituye de por sí una orientación de inapreciable valor, en el resto

de las actividades semejantes a escala local, e incluso de la dirección superior del Partido y del Estado, muchas veces somos omisos y no favorecemos con esto la comprensión de los problemas que afronta el país ni renovamos la convicción de que ellos son objeto del trabajo infatigable y anónimo de miles de cuadros. A su vez, muchos funcionarios y administradores no viabilizan la gestión de los periodistas ni los contactos con ellos, niegan acceso a datos no clasificados, se atribuyen facultades de censores y asumen posiciones justificativas, o no se dan siquiera por aludidos.

No falta ocasión, por otro lado, en que algún periodista obtiene datos sobre programas o planes que están en proceso de estudio o elaboración y los proyectan al público como decisiones al parecer ya tomadas, sin indicar en lo más mínimo que se trata de ideas que están en la fase de simples proyectos.

Es preciso continuar esforzándonos por elevar la calidad y el nivel profesional de nuestra prensa, para dar respuesta a las expectativas y al creciente y variado interés de los lectores. Nuestro objetivo ha de ser una práctica periodística caracterizada por la certeza de sus juicios y opiniones, la profundidad y la amenidad. En ello corresponde un papel importante a la Unión de Periodistas de Cuba.^[150]

El sistema nacional de radiodifusión y televisión recibió durante el período un notable impulso. Se dispone de cinco cadenas nacionales de radio, 17 provinciales y 30 territoriales.

Aunque no se han erradicado totalmente las llamadas zonas de silencio, el nivel de cobertura se amplió considerablemente.

¹⁵⁰ Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), 1963. Organización social que agrupa a los profesionales y trabajadores de la prensa.

El reforzamiento general de la programación de las emisoras del país, incluida Radio Habana Cuba,^[151] la precisión de sus perfiles y diversas mejoras técnicas, forman parte de un proceso de fortalecimiento aún en desarrollo. Es necesario generalizar las experiencias positivas en la búsqueda de un lenguaje radiofónico más dinámico y moderno. La televisión nacional estabilizó su estructura en dos canales con perfiles claramente diferenciados. Se iniciaron las transmisiones en horas de la mañana, se extendió la programación de verano y se crearon nuevas ofertas en diversos momentos del año. En el orden informativo, se constituyeron las corresponsalías de Tele Rebelde en todas las provincias y en Isla de la Juventud; a los estudios de Santiago de Cuba^[152] y de Holguín,^[153] se sumaron los telecentros de Camagüey,^[154] Villa Clara^[155] y Pinar del Río.^[156] Se dan los pasos para la creación de emisoras independientes de televisión en Guantánamo^[157] y en Isla de la Juventud,^[158] dadas las peculiaridades de ambos territorios, uno en la primera trinchera^[159] y el otro un rincón de Patria donde estudian

¹⁵¹ Radio Habana Cuba (1961).

¹⁵² Tele Turquino (1968).

¹⁵³ Tele Cristal (1976).

¹⁵⁴ tv Camagüey (1984).

¹⁵⁵ Tele Cubanacán (1984).

¹⁵⁶ Tele Pinar (1984).

¹⁵⁷ Sol Visión (1987).

¹⁵⁸ Isla Visión (1987).

¹⁵⁹ Primera trinchera antimperialista de Cuba, debido a la presencia de la Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo (1903). Territorio ilegalmente ocupado por EE. UU. como resultado de la imposición en 1901 de la Enmienda Platt.

miles de jóvenes extranjeros.^[160] En las demás capitales de provincia, será necesaria una etapa previa, durante la cual se producirán programas locales a través de uno de los canales nacionales, en horarios concertados para utilizar los equipos y las señales de canales nacionales.

En el caso de las provincias habaneras, donde se concentra la cuarta parte de la población del país, la perspectiva que se analiza es crear un tercer canal de contenido cultural y entretenimiento, algo que técnicamente no se puede hacer todavía para todo el país.

Más de la mitad de la programación de televisión es en colores. Se trabaja para lograr que la producción nacional, que hoy es del 65 % en ese sistema, lo sea al ciento por ciento en el transcurso de este quinquenio.

En un futuro relativamente próximo contaremos con la posibilidad de transmitir la señal de la televisión cubana vía satélite, de modo que se pueda captar, si se desea, en todo el continente latinoamericano y en la mayor parte de los países de África.

Con cerca de 2 000 000 de telerreceptores, la televisión es actualmente en nuestro país el medio informativo de recreación e influencia cultural de mayor alcance y posibilidad. Lo fundamental es concentrar los esfuerzos en la calidad de la programación, para lo cual será imprescindible superar la mediocridad y el facilismo, dejar atrás esquemas obsoletos, introducir formas avanzadas de organización de la producción, adoptar y poner en práctica las medidas que correspondan en materia laboral y aplicar una consecuente política de cuadros, abriéndole paso en las pantallas a lo mejor del talento artístico del país.

¹⁶⁰ Se refiere a las instituciones educativas para estudiantes de América Latina, África y Asia, víctimas de conflictos armados (1977-1996).

Queremos y podemos tener una radio y una televisión más populares, más representativas, más ricas en temas de interés, más entretenidas y más cultas. La tarea ideológica y política más importante que tenemos por delante es la culminación de la construcción del socialismo y, al mismo tiempo, bregar incansablemente por el perfeccionamiento de nuestra sociedad. No soslayamos ni desconocemos nuestras imperfecciones y problemas. Hay que mantenerse alertas y cerrarle el paso al asustadizo espíritu pequeño burgués que haya exagerado las normas de austeridad y extremado el rigor de la disciplina; someter a crítica el menor rasgo de prepotencia y darle una batida dondequiera que aparezca a la más mínima señal de aburguesamiento y corrupción.

A principios de 1984, por acuerdo del Buró Político, se envió un mensaje firmado por el primer secretario a cada militante del Partido, reiterando el decisivo papel que corresponde al comunista, de manera individual, en el seno de la familia, del colectivo laboral o de la comunidad, en la educación de los niños y jóvenes.

Deseamos subrayar la vigencia de los conceptos expresados en esa comunicación, e insistir en la trascendencia social del ejemplo personal de los comunistas y de los cuadros, así como en el hecho de que la capacidad y la autoridad del Partido para librar la lucha contra inconsecuencias ideológicas en el seno de nuestra sociedad, dependen del predominio, en su vida interna, del ejercicio oportuno y fraterno de la crítica y la autocrítica.

Desde luego, también en lo adelante, continuaremos librando una lucha tenaz contra todo intento del enemigo por quebrar la moral combativa y reblandecer el espíritu patriótico y la confianza del pueblo en la Revolución.

La educación económica, la disciplina laboral, la conciencia y la cultura de productores, continuarán siendo

en el futuro propósitos cardinales de la educación ideológica, vinculados a la firme convicción de que el progreso y el bienestar futuros dependen de nuestro talento, nuestro sacrificio y nuestro sudor.

Nuestras aspiraciones de perfeccionar todo el trabajo de la Revolución, alcanzan, por supuesto, al frente ideológico, donde es preciso avanzar hacia formas superiores, liberándolo de formalismos y poniéndolo a salvo de cualquier influencia burocrática.

Debe ponerse énfasis en que las exposiciones de la política del Partido en cada esfera del desarrollo económico y social sean convincentes, en que la gestión en todos los organismos sea creativa, concederle prioridad a la solución de los problemas concretos de las masas y combinar el estudio de la teoría marxista-leninista con la práctica concreta de la construcción del socialismo en nuestro país.

En los años venideros, nuestro instrumento ideológico fundamental y guía segura para la acción, será el Programa del Partido, en el que está contenido lo esencial y los objetivos de trabajo que debemos emprender no solo en el desarrollo económico y social del país, sino también en el desarrollo de nuestras conciencias de comunistas.

Situación internacional

En los años que estamos examinando, la situación internacional ha sido una de las más tensas y complejas de la posguerra, caracterizada por una creciente amenaza a la paz mundial y el acercamiento peligroso de la guerra nuclear, en medio de una de las peores crisis económicas del sistema capitalista que descargó despiadadamente sobre las naciones del Tercer Mundo sus catastróficas consecuencias. La responsabilidad por ese agravamiento de las condiciones internacionales, recae enteramente en el

imperialismo norteamericano, y, en particular, en la administración del presidente Reagan.^[161]

En nuestro informe al II Congreso, pocos días antes de que aquel iniciara su primer período advertimos que debíamos estar preparados para las serias dificultades que parecían amenazar al mundo. Fundamentábamos nuestro criterio en la política proclamada por la nueva administración norteamericana. Ella postulaba una política exterior fascista,^[162] sobre la base de concepciones chovinistas y militaristas, manipulando la opinión pública norteamericana y agitando el fantasma de un supuesto peligro soviético, lo cual serviría de premisa a la teoría de la supremacía militar necesaria como única garantía para defender lo que ellos denominan los intereses de Estados Unidos.

Esa política iba necesariamente acompañada de la reafirmación del papel que ha adoptado Estados Unidos como gendarme a escala global, en alianza abierta con la reacción y la contrarrevolución en todas partes. En lo interior de la vida norteamericana, la política exterior de la administración Reagan se complementaba con un conjunto de medidas que privilegiaban a los sectores más ricos de la sociedad norteamericana y con cortes en las asignaciones de recursos a la Salud, Educación y Asistencia social, que afectaron a los grupos de menores ingresos, entre ellos, ancianos, desempleados y amplios sectores de negros y latinos. Esta política doméstica fue acompañada de un proceso de descapitalización de la economía de los propios países capitalistas y del

¹⁶¹ Ronald Wilson Reagan (EE. UU., 1911-2004). Presidente de EE. UU. (1981-1989). Su administración se caracterizó por el anticomunismo y la extrema aversión contra la Revolución Cubana.

¹⁶² Ideología y movimiento político de ultraderecha, nacionalista, racista, militarista y anticomunista. Surgido en Europa después de la Primera Guerra Mundial.

Tercer Mundo, mediante una brutal alza de las tasas de interés, todo ello para un aumento colosal de los gastos militares y costear el rearme sin nuevos impuestos, junto a la promesa de que se lograría un presupuesto equilibrado.

Reagan y sus asesores pensaron que mientras los gastos militares les servirían para reanimar la esclerosada economía norteamericana, lograrían además el objetivo simultáneo de someter a la Unión Soviética y los demás países socialistas a una insostenible tensión sobre sus recursos económicos y científico técnicos que retrasaría los avances del socialismo.

La administración norteamericana presionó a sus aliados europeos de la OTAN^[163] y a Japón a sumarse a esa política. Así, mientras se impulsaban nuevos y cada día más costosos proyectos armamentistas, el Gobierno de Estados Unidos comenzó la instalación en Europa de 572 cohetes de alcance medio dirigidos contra la Unión Soviética. Todo ello culminó en época reciente, cuando fue proclamado el programa de la llamada Guerra de las Galaxias.^[164]

Pese a un creciente y poderoso movimiento popular por la paz, que comprendía las fuerzas más disímiles que agrupaban, en primer término, a las masas trabajadoras y estudiantiles de Europa e importantes sectores del propio Estados Unidos, se avanzaba hacia la confrontación nuclear.

Solo en los últimos meses empiezan a aparecer signos, todavía inseguros, de la posibilidad de un regreso a la distensión. El siniestro rumbo de la política exterior de

¹⁶³ Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), 1949. Alianza militar y política de países de Europa y Norteamérica, con el objetivo de asegurar los intereses hegemónicos de las potencias capitalistas.

¹⁶⁴ Iniciativa de Defensa Estratégica (EE. UU., 1983). Programa para la creación de un sistema de protección antimisiles al territorio estadounidense.

Estados Unidos ha sido obstaculizado, en grado considerable, por la inquebrantable decisión de paz de la Unión Soviética y los países socialistas, la decidida oposición de las masas progresistas en Europa y en todas partes, y la firme resistencia de los movimientos y países revolucionarios del Tercer Mundo a las posiciones de fuerza y de chantaje asumidas por Estados Unidos en estos años.

Las claras, valientes y flexibles propuestas que la dirección del PCUS ha presentado reiteradamente para preservar la paz y frenar la carrera armamentista,^[165] arrebataron la iniciativa al Gobierno de Estados Unidos y a su política agresiva, lo que obligó a Reagan, que había declarado su propósito de no negociar con la URSS, a aceptar la reunión de Ginebra^[166] y discutir durante largas horas con el jefe de la delegación soviética, compañero Mijail Gorbachov,^[167] ampliamente, más allá de los encuentros oficiales de las representaciones de ambos países. De Ginebra no salieron soluciones, pero sí se abrió en ella la esperanza de un cambio que conduzca a una mayor comunicación, de la que pudieran derivarse pasos serios hacia la distensión y la paz.

El hecho de que quienes hacen descansar su política en la búsqueda de la supremacía militar hayan declarado que esta es inalcanzable e insensata, y que los mismos que un día proclamaron la posibilidad de resultar victoriosos, en

¹⁶⁵ Aumento del gasto en defensa para desarrollar un rearme que garantice la superioridad militar de un país sobre otro. Tiene consecuencias socioeconómicas globales.

¹⁶⁶ Cumbre de Ginebra (19-21 de noviembre, 1985). Considerada antesala del desmantelamiento de la Guerra Fría.

¹⁶⁷ Mijail Sergejevich Gorbachov (URSS, 1931-Rusia, 2022). Secretario general del PCUS (1985-1991). Presidente de la Unión Soviética (1988-1991). Artífice de procesos que condujeron al derrumbe del modelo soviético de socialismo y la desintegración de la URSS.

una guerra atómica, hoy admitan que ello es imposible, y que, por tanto, la contienda nuclear no debe comenzar, es, en sí mismo, indicativo de posibles cambios.

El pasado 15 de enero el compañero Gorbachov, consecuente con la línea y las posiciones que mantuvo en Ginebra, propuso un programa de acción en lo que queda de este siglo para lograr la eliminación total de las armas nucleares en el mundo. Desde que surgieron estas temibles armas de destrucción masiva, que llegaron a convertirse en una terrible pesadilla para toda la humanidad, nunca se había hecho un planteamiento más categórico, decidido y concreto en esa dirección. Por primera vez, incluso, la lucha contra las armas nucleares y su diseminación se han planteado sobre bases que no concederían a ningún país o grupo de países el privilegio exclusivo de equiparse con tales armas. Lo mismo se ha planteado en relación con las armas químicas. Se aceptaba el principio de la inspección *in situ*.

Todos los pretextos esgrimidos con anterioridad por el imperialismo para impugnar las iniciativas soviéticas en este campo quedaban refutados. Dicho programa ha sido recibido con universal satisfacción, y el propio presidente de Estados Unidos no ha podido evitar el reconocimiento de lo que sus voceros han denominado aspectos positivos de esa propuesta.

Pero la política de Reagan no solo puso en peligro la paz global y amenazó a la humanidad en su conjunto, sino que en el desarrollo de su propósito hegemónico y de sus funciones de gendarme imperialista agravó la situación en las diversas áreas del mundo, en particular, en las que constituyen focos potenciales y peligrosos de tensión.

No debemos olvidar que la posibilidad de que Reagan modifique su actitud a escala mundial, no conducirá necesariamente a que cambie sus actitudes a escala regional. En algunos casos, como ocurre en Centroamérica, Angola,

África Austral y otros países, después de Ginebra la política de agresión imperialista, incluso, se ha recrudecido.

América Latina y el Caribe

Un ejemplo dramático del regreso a la política del Gran Garrote,^[168] proclamada por Teodoro Roosevelt^[169] hace casi un siglo, esta vez esgrimida por Reagan a escala mundial, lo tenemos en la inescrupulosa y brutal ocupación de Granada,^[170] una isleta caribeña de algo más de 400 km² y alrededor de 120 000 habitantes, alejada miles de kilómetros de las costas de Estados Unidos, contra la que el Gobierno de este país envió una poderosa fuerza militar, llevando a la práctica las funciones de policía internacional, para las cuales se ha autodesignado.

Es cierto que, desgraciadamente, los errores de los propios revolucionarios de Granada facilitaron al imperialismo esa infame tarea: Pero ello no hace menor el crimen del Gobierno de Estados Unidos contra la ley internacional y el derecho de los pueblos, ni disminuye el sentido de la muerte de aquel inolvidable constructor de su Patria que fue nuestro amigo Maurice Bishop,^[171] de sus compañeros que junto a él perecieron y la de los trabajadores internacionalistas

¹⁶⁸ Política exterior estadounidense de la primera década del siglo xx, basada en la amenaza permanente de intervención militar y el empleo de la fuerza en los países de América Latina.

¹⁶⁹ Theodore Roosevelt (EE. UU., 1858-1919). Presidente de EE. UU. (1901-1909).

¹⁷⁰ Invasión militar estadounidense a Granada (25-29 octubre de 1983).

¹⁷¹ Maurice Rupert Bishop (Aruba, 1944-Granada, 1983). Líder del Movimiento de la Nueva Joya. Primer ministro de Granada (1981-1983). Asesinado tras un golpe de Estado militar auspiciado por la CIA.

cubanos, compelidos por las fuerzas brutales de ocupación a defender su dignidad y su vida en una batalla desigual, para la cual no estaban preparados, lo que significó también una lección para nosotros mismos.

Pero Granada apenas venía a expresar, en toda su crudeza y brutalidad, la política latinoamericana del presidente Reagan.

Sobre El Salvador —un país pequeño y subdesarrollado de Centroamérica, cuyo pueblo sufrió decenas de años el más brutal y corrompido despotismo, cuyos regímenes proyanquis y de hechura yanqui, solo en los últimos años, han torturado, desaparecido y asesinado a decenas de miles de ciudadanos—, Reagan volcó miles de millones de dólares en armas, asistencia militar y ayuda económica que puso en las manos ensangrentadas de los genocidas, buscando arrancar de raíz la rebelión e imponer a toda costa una solución militar al conflicto. Eso se hace como antes en Guatemala,^[172] Santo Domingo,^[173] Vietnam^[174] y otras partes, invocando la defensa de la democracia en el mundo y la seguridad de Estados Unidos.

La admirable resistencia ofrecida y la capacidad con que los revolucionarios salvadoreños han sabido adaptarse a las condiciones de lucha impuestas por el torrente de técnica militar sofisticada y al asesoramiento de los mejores

¹⁷² Se refiere a la Operación Pbsuccess (1953). Con el objetivo de derrocar al presidente de Guatemala, Jacobo Árbenz Guzmán.

¹⁷³ Invasión estadounidense a República Dominicana (1965).

¹⁷⁴ Guerra de Vietnam (1955-1975). Guerra de resistencia del pueblo vietnamita contra la intervención del imperialismo estadounidense y el régimen de Vietnam del Sur. Se logró la liberación del Sur y la reunificación del país. Considerada una gran hazaña mundial del siglo xx.

expertos de Estados Unidos, han dado al traste con los sueños imperialistas de la rebeldía en ese país.

Los salvadoreños han dado a los imperialistas un ejemplo del heroísmo, la inteligencia y capacidad de lucha de los pueblos latinoamericanos, a los que ellos siempre consideraron una mezcla extraña y despreciable de españoles orgullosos, indios primitivos y negros ignorantes, que ahora en El Salvador, uno de los más pequeños países del continente, le están enseñando al Imperio cuáles son los límites de su poder y su fuerza.

Sin embargo, sería Nicaragua y su joven Revolución Sandinista^[175] la prueba más palpable y siniestra del regreso a los días del garrote y la zanahoria imperialista. La actual administración de Estados Unidos se ha propuesto como concreción de su ideología agresiva y reaccionaria, y como una lección de advertencia para todo el continente, destruir la Revolución Sandinista, forzarla a capitular y a aceptar las condiciones norteamericanas.

En Nicaragua se sufre una guerra financiada, dirigida y ejecutada por el Pentágono y la CIA,^[176] a través de un ejército mercenario con bases en Honduras y Costa Rica. Pero no se puede hacer girar hacia atrás la rueda de la historia. La firme y valiente decisión sandinista de no retroceder, ha mostrado a las claras que lo de Cuba no fue un hecho excepcional, que ninguna potencia, por poderosa que sea, puede imponer su arbitrariedad a una revolución que resiste. Después de años de heroico combate por mantener su

¹⁷⁵ Conducida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional. En 1979, derrocó la dictadura de Anastasio Somoza e inició la transformación socioeconómica del país.

¹⁷⁶ Agencia Central de Inteligencia (CIA), 1947. Agencia federal del Gobierno de EE. UU. Protagonista de los planes subversivos de EE. UU. contra gobiernos y fuerzas progresistas en todo el mundo.

identidad y las decisiones populares, Nicaragua está ahí, imbatible, exhibiendo importantes logros sociales como la reforma agraria y los grandes progresos en los servicios de Educación y de Salud, a pesar del desangramiento y destrucción a que es sometida, que puede medirse en las vidas perdidas, que pasan ya de 12 000, y los daños materiales, que pasan de 1 000 millones de dólares. Esas cifras en vidas sacrificadas por la guerra sucia^[177] de Reagan equivaldrían en Estados Unidos a la muerte de 900 000 ciudadanos y pérdidas materiales que parecerían insoportables.

Sufriendo la carga económica de la guerra, velando cada día a sus muertos, pero firme en su proyecto de una nueva Nicaragua independiente, democrática, no alineada y pluralista, se mantiene la Revolución Sandinista.

Esa incapacidad yanqui para implantar por la fuerza su política en Centroamérica, es síntoma de un fenómeno más profundo: en los cinco años que analizamos, el proyecto imperialista de gobernar nuestra América por intermedio de genocidas tiranías militares entró en crisis. El desmoronamiento de la Junta Militar argentina^[178] y la victoria de Alfonsín;^[179] el retorno de Uruguay a la vida democrática, después de años no menos sangrientos;^[180]

¹⁷⁷ Conjunto de acciones no convencionales en la que se hace uso de represión militar, política, económica y mediática, encaminadas a derrotar los gobiernos contrarios a la política hegemónica de EE. UU.

¹⁷⁸ Se refiere a la Junta Militar presidida por Leopoldo Fortunato Galtieri (1981-1982).

¹⁷⁹ Raúl Ricardo Alfonsín (Argentina, 1927-2009). Presidente de Argentina (1983-1989).

¹⁸⁰ Se refiere al gobierno de Julio María Sanguinetti Coirolo en Uruguay (1985-1990).

la apertura democrática de un país de tanto peso como Brasil;^[181] el ascenso al poder de un Gobierno civil en Guatemala,^[182] donde la represión de los regímenes militares que instaló la CIA en 1954 dejó un saldo de más de 80 000 desaparecidos, torturados y muertos, donde su pueblo valeroso y el movimiento revolucionario han luchado y resistido abnegadamente durante años, enarbolando hoy las banderas de una solución política negociada también para su país, así como otros cambios perceptibles en el continente, han dejado a Pinochet,^[183] a Stroessner^[184] y a Duvalier^[185] como solitarios representantes de un siniestro esquema imperialista destinado a desaparecer.

La formación del grupo llamado de Contadora,^[186] en el que México ha jugado un destacado y positivo papel, es parte de este cuadro. Pese a sus debilidades e inconsistencias, y no obstante la inclinación de algunos de sus participantes a hacerle concesiones a Washington, Contadora

¹⁸¹ En 1985 se efectuaron las primeras elecciones legislativas tras el golpe de Estado de 1984, en las que resultó electo Tancredo Neves.

¹⁸² Se refiere al gobierno de Marco Vinicio Cerezo Arévalo (1986-1991).

¹⁸³ Augusto José Ramón Pinochet Ugarte (Chile, 1915-2006). General. Autor del golpe militar que derrocó al gobierno del presidente Salvador Allende Gossens. Instauró una férrea dictadura (1973-1990).

¹⁸⁴ Alfredo Stroessner Matiauda (Paraguay, 1912-Brasil, 2006). General. Presidente de Paraguay (1954-1989). Durante su gobierno estableció una dictadura en la que se cometieron masivas violaciones a los derechos humanos. Derrocado por golpe de Estado.

¹⁸⁵ Jean Claude Duvalier (Haití, 1951-Francia, 2014). Se declaró presidente vitalicio de Haití e implantó una dictadura (1971-1986).

¹⁸⁶ Grupo de Contadora (Isla Contadora, Panamá, 1983). Integrado por Colombia, México, Panamá y Venezuela, con el objetivo de contribuir a la paz en Centroamérica.

es una expresión del creciente anhelo de América Latina de que la soberanía de sus países sea respetada, que sus problemas puedan ser resueltos por medios pacíficos, sin intervenciones ni dictados de Estados Unidos, y se preserve el derecho de cada uno de sus pueblos a darse el régimen social y político que estimen pertinente.

El respaldo a ese esfuerzo a través del Grupo de Apoyo constituido por Uruguay, Argentina, Brasil y Perú, fortalece su sentido latinoamericanista.

Cuba, desde el comienzo, dio su solidaridad y apoyo irrestricto a la Revolución Sandinista; sus jóvenes maestros, sus médicos, sus constructores, sus técnicos en general y también —no lo ocultamos— sus asesores militares y de seguridad, han sido expresión modesta de su solidaridad. Cuba ha figurado también en la búsqueda de una solución negociada al conflicto centroamericano, que deberá implicar un compromiso de Estados Unidos a renunciar a sus acciones agresivas contra el pueblo nicaragüense. Exigir a Nicaragua que asuma compromisos sin que se cumpla este requisito, equivaldría a solicitar la capitulación negociada de la Revolución Sandinista y la renuncia a la soberanía e independencia del país.

Del mismo modo, no puede olvidarse la necesidad de buscar también soluciones políticas negociadas a la guerra en El Salvador y Guatemala.

El episodio de las Malvinas^[187] confirmó que los imperialistas son capaces de pisotear los sentimientos de todo un continente cuantas veces convenga a sus intereses, e incluso apoyar el ultraje a la integridad de América Latina antes que entrar en contradicción con sus aliados de la OTAN.

¹⁸⁷ En 1982 el Reino Unido, con el apoyo de EE. UU., le declaró la guerra a Argentina para reapoderarse de las Islas Malvinas.

¡Qué inolvidable lección para los incautos! Solo unos días antes de aquella guerra, las relaciones de Estados Unidos con la Junta Militar argentina eran excelentes, porque los agentes del Batallón 601 de Inteligencia Militar argentina, al servicio de la CIA, entrenaban en Honduras a los primeros grupos somocistas que atacarían muy pronto a Nicaragua.

Entre estos mercenarios y los mercenarios gurkas^[188] del ejército inglés, los yanquis prefirieron a los últimos.

La conciencia unitaria latinoamericana y caribeña se va abriendo paso. El Sistema Económico Latinoamericano (SELA),^[189] en el que Cuba participó desde sus inicios, a pesar de las diferencias existentes, es una expresión de ello; la reciente Declaración de Caracas^[190] y la anterior de Quito^[191] recogen ese espíritu común.

La mayoría de los gobiernos actuales que en América Latina se niegan a aceptar las exigencias de Washington, no abogan por la desaparición del imperialismo como tal y mucho menos cuestionan el sistema capitalista. Algunos propugnan cambios estructurales y otros no; las reformas económicas que están dispuestos a acometer son de muy

¹⁸⁸ Originarios de Nepal. Combaten en unidades de las fuerzas armadas del Reino Unido y de la India.

¹⁸⁹ Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), 1975. Organismo intergubernamental regional, promueve un sistema de consulta y coordinación de estrategias comunes en materia económica.

¹⁹⁰ Declaración de Caracas (Venezuela, 1984). Promovió la solidaridad en Latinoamérica, el rechazo a las dictaduras militares y el establecimiento de gobiernos democráticos.

¹⁹¹ Declaración de Quito (Ecuador, 1984). Plan de acciones ante la crisis que afectaba la región.

diversos grados y, en algunos casos, mínimas. Se trata de la resistencia a la dominación extranjera, la repugnancia de cualquier gobierno que se respete a sí mismo a ser manejado como satélite, las contradicciones objetivas de los intereses económicos del Imperio y los de nuestros pueblos cada vez más evidentes, que refuerzan la necesaria tendencia histórica de América Latina hacia su desarrollo y su liberación definitiva, preámbulo indispensable para las transformaciones más profundas que requiere nuestra región.

En esa posición latinoamericana, incluso, corrientes no marxistas como las socialdemócratas pueden jugar cierto papel positivo. La socialdemocracia europea, frente a los aspectos más negativos de la política norteamericana, se permite asumir posiciones más progresistas.

No tienen el mismo signo las posiciones de la democracia cristiana europea. Sin embargo, sería erróneo no tomar en cuenta que entre las fuerzas democratacristianas y socialcristianas de América Latina pueden encontrarse elementos progresistas, por lo cual no sería acertado ni válido a identificar a todos los gobiernos democratacristianos que surjan en el área como fuerzas necesariamente negativas. No siempre, ni todos, están llamados a jugar el siniestro papel del gobierno democratacristiano de Duarte,^[192] en El Salvador.

Aparte de los democratacristianos están los cristianos que no son necesariamente democratacristianos, los que en América Latina constituyen una masa de cientos de millones, en su inmensa mayoría, obreros, campesinos, y capas medias, que ni podrán liberarse a menos que construyan el socialismo, ni podría construirse el socialismo a menos que se cuente también con ellos.

¹⁹² José Napoleón Duarte Fuentes (El Salvador, 1925-1990). Presidente de El Salvador (1984-1989).

Con fuerza importante emergió en América Latina la Teología de la Liberación,^[193] que valoramos no solo como una experiencia sincera y comprometida con los pobres por parte de aquellos que de ese modo expresan su auténtico cristianismo, sino también en su significación política, como expresión del deseo de muchos cristianos, partiendo de sus propias convicciones religiosas, de construir un mundo presidido por la fraternidad, la igualdad y la justicia entre los hombres.

En la lucha por la independencia de América Latina, no deben ser olvidados los militares, pues si el prestigio de los hombres de uniforme quedó mancillado deshonorosamente en muchos países de nuestro hemisferio, en otros, como Perú en la época de Velasco Alvarado,^[194] y Panamá, a los que se añaden numerosos casos personales en diversos rincones de nuestra América, demostraron el sentido patriótico-popular que pueden adoptar muchos militares y reivindicaron el derecho a que no se les excluya en esta lucha por la segunda y definitiva liberación de nuestros pueblos.

El problema de la deuda externa

Las naciones del área del Caribe se debaten también bajo los efectos de la crisis capitalista, las medidas proteccionistas norteamericanas y la constante disminución de los precios de sus principales productos de

¹⁹³ Teología de la transformación revolucionaria, alternativa de interpretación bíblica que tiene en su centro a los pobres, derivada de diferentes corrientes cristianas a mediados del siglo xx en América Latina.

¹⁹⁴ Juan Francisco Velasco Alvarado (Perú, 1909-1977). General. Presidente de la República como jefe de la Junta Militar Revolucionaria (1968-1975). Su gobierno se caracterizó por la adopción de medidas de beneficio popular. Derrocado por un golpe de Estado militar.

exportación, lo que ha traído como consecuencia, incluso, estallidos sociales: con un doloroso saldo de víctimas en países como República Dominicana, Jamaica y Haití.

La propagandizada iniciativa para la Cuenca del Caribe,^[195] solo ha servido como mecanismo para afianzar el control militar, político y económico de Estados Unidos en esta región sin resolver en lo más mínimo su abismal crisis.

Entre esos países caribeños que atraviesan dificultades, se encuentra Puerto Rico, la hermana nación latinoamericana que gime todavía bajo la bota colonial yanqui.

La crisis que ha sacudido las economías de América Latina y el Caribe, ha hecho retroceder a la región a los niveles de producto bruto por habitante de 1977. Entre 1980 y 1985, el crecimiento de las economías latinoamericanas fue de un exiguo 0.5 % promedio anual que, en términos per cápita, representó una disminución del 2.04 %. La tasa de inflación aumentó en 5.9 veces.

La deuda externa de América Latina y el Caribe llegó a 368 000 millones de dólares en 1985. Solo en ese año los países latinoamericanos entregaron a los capitalistas extranjeros 35 090 millones de dólares por concepto de intereses y utilidades, y en los últimos tres años transfirieron al exterior 106 000 millones de dólares por estos conceptos.

América Latina y el Caribe constituyen hoy la región más endeudada del mundo. En nuestro país, escenario del encuentro de personalidades, las reuniones de dirigentes sindicales, de mujeres, de jóvenes y de intelectuales, se ha debatido ampliamente la magnitud y gravedad de este problema.

¹⁹⁵ Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC), 1983. Programa de medidas arancelarias y comerciales presentadas por el Gobierno de EE. UU. con el propósito de acrecentar su hegemonía en la región.

Al subdesarrollo y la pobreza que recibieron estos pueblos como legado del colonialismo y el neocolonialismo, y al saqueo histórico de que fueron víctimas cuando financiaron con sangre y sudor de siglos el desarrollo del mundo capitalista, se unieron, en los últimos decenios, el intercambio desigual^[196] cada vez más abusivo, las medidas proteccionistas, el *dumping*, las fugas de capital hacia los centros de poder económico, y las manipulaciones monetarias y financieras que están en el origen de la deuda y dieron lugar a la actual catástrofe económica y social que aflige a estos países.

El incremento de las tasas de interés por el gobierno de Reagan, desoyendo, incluso, las protestas de sus aliados occidentales, a los cuales lanzaba con ello a situaciones recesivas, agravó el problema y ayudó a convertir la deuda externa en un insuperable obstáculo, no solo para el desarrollo, sino, incluso, para mantener los mínimos niveles de subsistencia alcanzados.

Cuando postulamos la impagabilidad de la deuda, nos basamos en cálculos y argumentos que no han podido rebatirse; por el contrario, cada día que pasa, cada hora, se hace más impagable. Las últimas caídas del precio del petróleo, tan brutales como fue su ascenso desde fines de 1974, deben terminar de persuadir, incluso, a aquellos países exportadores de petróleo de nuestro hemisferio que un día se hicieron la ilusión de que tan gigantesca deuda era pagable. Estamos seguros de que a la convicción de que es absolutamente imposible, llegarán más tarde o más temprano tanto deudores como acreedores, y ojalá sea mediante diálogo y no a través de catastróficas crisis que tales deudas

¹⁹⁶ Los países ricos exportan bienes y servicios e importan materias primas, lo que deteriora los términos de intercambio de los países pobres y agudiza la crisis.

reciban su certificado de defunción, y sean enterradas de una vez y para siempre.

Si se pretendiera aplicar las fórmulas inhumanas del Fondo Monetario Internacional^[197] para pagar, nadie podría predecir la magnitud de los estallidos sociales y las consecuencias a que darían lugar, sin que se alcanzara jamás ese imposible objetivo.

La fórmula planteada por Cuba es sencilla, comprensible y perfectamente aplicable: que los estados de los países acreedores desarrollados se hagan cargo, ante sus propios bancos, de la deuda de los países del Tercer Mundo; que el 12 % de lo que hoy se invierte en gastos militares se dedique a la amortización de esta.

No postulamos que quiebre el sistema financiero internacional, ni que los depositantes en los países capitalistas industrializados pierdan su dinero, o que los contribuyentes tengan que pagar más impuestos.

A esto añadimos que la simple anulación de la deuda no resolvería la profunda crisis económica de los países del Tercer Mundo; que hace falta la aplicación de los principios del Nuevo Orden Económico Internacional^[198] aprobado por las Naciones Unidas, que ponga fin al intercambio desigual, al proteccionismo, al *dumping*, a los intereses usurarios y a las manipulaciones monetarias y financieras por parte de unas pocas potencias capitalistas desarrolladas; que se practique la solidaridad económica

¹⁹⁷ Fondo Monetario Internacional (FMI), 1945. Organización financiera de Naciones Unidas al servicio de los intereses de las grandes potencias capitalistas.

¹⁹⁸ Propuesto por el MNOAL en 1973, describe las características de un orden económico más equitativo y solidario.

sin condiciones con los países más pobres y de mayor atraso económico.

Hemos insistido en que una correcta solución al problema de la deuda y el Nuevo Orden Económico elevaría el poder adquisitivo del Tercer Mundo, que está lleno de necesidades, y pondría a trabajar a plena capacidad gran parte de las fábricas del mundo capitalista desarrollado, que está, a su vez, lleno de desempleados. En relación con el desarrollo y el futuro de América Latina, planteamos que no basta solo la anulación de la deuda y el Nuevo Orden Económico Internacional, es imprescindible la integración económica si queremos disponer en el siglo *xxi* de un lugar en el mundo.

A los que vierten lágrimas de cocodrilo por los recursos financieros de los países capitalistas desarrollados, baste recordarles que con lo que se han reducido los precios del petróleo en el transcurso del último año, aquellos se ahorrarán, en 1986, no menos de 80 000 millones de dólares. Con esto bastaría para hacer frente a los intereses de la deuda externa del Tercer Mundo durante un año entero.

Como es de suponer, la crisis económica y la enorme e impagable deuda externa han contribuido también con la convergencia histórica de los pueblos de América Latina y el Caribe.

África y el Medio Oriente

Estados Unidos intentó imponer su política de fuerza en África, el Medio Oriente y Asia, y de igual modo está fracasando.

En el cono sur africano, ha ofrecido su apoyo decidido al oprobioso régimen de Sudáfrica, pretendiendo simultáneamente lograr acuerdos entre los racistas sudafricanos y la República Popular de Angola, para tratar de imponerle a este país la aceptación de la retirada de las fuerzas cubanas,

todo esto acompañado del desconocimiento y la desfiguración de la Resolución 435 de las Naciones Unidas,^[199] Resolución 435 de las Naciones Unidas, destinada a asegurar la independencia de Namibia. En vez de la Namibia independiente, por la cual ha luchado durante largos años su pueblo bajo la dirección de la Swapo,^[200] Washington procura asegurar que Namibia se convierta en campo propicio a la explotación neocolonial sudafricana y norteamericana. Como complemento de esta política, ha pretendido, además, un entendimiento del MPLA^[201] con Jonas Savimbi,^[202] traidor al África y asociado a la Sudáfrica racista.

En días recientes, Reagan recibió en la Casa Blanca con honores de jefe de Estado a este mercenario cuyas bandas atacan y queman aldeas enteras, asesinan poblaciones indefensas, y han privado de la vida a decenas de miles de civiles sin distinción de hombres, mujeres, ancianos y niños. Tales son los prototipos de «luchadores por la libertad» con los que el presidente de Estados Unidos se asocia lo mismo en Nicaragua que en Angola.

¹⁹⁹ Resolución 435/1978 del Consejo de Seguridad de la ONU para poner fin a la dominación colonial sudafricana y propiciar la independencia de Namibia.

²⁰⁰ Organización de los Pueblos de África Sudoccidental (Swapo), 1960. Movimiento de liberación nacional para luchar por la independencia de Namibia contra el dominio sudafricano.

²⁰¹ Movimiento de Liberación de Angola (MPLA), 1956. Organizó la lucha armada por la independencia contra el colonialismo portugués. Liderado por Antonio Agostinho Neto (1962-1979). Devenido partido político después de la independencia.

²⁰² Jonas Malheiro Savimbi (Angola, 1934-2002). General. Fundó la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (1966). Se apartó de sus objetivos fundacionales y traicionó la causa de la liberación de Angola.

Estos manejos de Reagan han alentado a Sudáfrica a mantener su política agresiva contra Angola, a continuar apoyando a los bandidos contrarrevolucionarios de Renamo,^[203] a pesar de sus hipócritas acuerdos de N'Kornati^[204] con la República Popular de Mozambique, a atacar a Lesotho y a Botswana, y amenazar a Zimbabwe y a Zambia.

Angola, que precisamente hoy 4 de febrero, día en que, se inicia este Congreso, conmemora el 25 aniversario del inicio de su valerosa lucha contra el colonialismo portugués, se mantuvo firme en sus posiciones de principio, fortaleció y desarrolló sus fuerzas armadas, y enfrentó decididamente la escalada militar. En ese período, Cuba incrementó su apoyo a ese hermano país.

Es posible, sin embargo, una solución negociada. Las bases conocidas de la Declaración Conjunta Cubano-Angolana, de marzo de 1984, para la solución de la independencia de Namibia, basada en la aplicación de la Resolución 435 de la ONU y los ulteriores pasos en la búsqueda de la normalización de la situación en el sur de Angola, tienen hoy vigencia plena.

La vieja pretensión de vincular la independencia de Namibia con la retirada del contingente internacionalista cubano, encontró un rechazo decidido de la comunidad internacional en la ONU, la OUA^[205] y los Países No Alineados.

²⁰³ Resistencia Nacional Mozambiqueña (Renamo), 1975. Encabezado por André Matsangaissa. Organización armada opositora al Frente de Liberación de Mozambique. Devenido partido político después de la independencia.

²⁰⁴ Acuerdos de N'Kornati (Croacia, 1984). Pacto de no agresión entre Mozambique y Sudáfrica.

²⁰⁵ Organización de la Unidad Africana (OUA), 1963. En 2002 devino Unión Africana.

La independencia de Namibia, el cese de las agresiones contra Angola y de la ayuda a las bandas mercenarias de la Unita, haría factible la retirada gradual de una parte de esas fuerzas, como Angola y Cuba han ofrecido, pero la permanencia o no de las restantes, las circunstancias y el momento en que deban ser retiradas todas, es prerrogativa exclusiva de los gobiernos de Angola y de Cuba.

África del Sur enfrenta hoy una crisis irreversible del *apartheid*^[206] y de su propio sistema de dominación. El trabajo en ascenso del ANC^[207] y la rebeldía creciente de las masas, que encontró como respuesta la más brutal represión racista y enorme solidaridad en el mundo, son reflejo de la situación actual. No dudamos que el resultado histórico de esa batalla múltiple será la reafirmación de la independencia y la revolución en Angola, la independencia de Namibia, y la desaparición del sistema intolerable del *apartheid*.

La política africana de Reagan ha ido más allá, su apoyo incondicional a Marruecos sirvió para cortar el proceso hacia la solución del conflicto en el Sahara Occidental, postulada y acordada por la Organización de la Unidad Africana. Sus amenazas contra Libia y el bloqueo establecido por la posición antimperialista de ese país, causan una inseguridad permanente en el Mediterráneo y en el norte africano. Un poco más allá, en el Mediano Oriente, el empeño por hacer prevalecer en esa región a Israel, que Reagan declaró como un aliado estratégico de Estados Unidos, condujo a que, en vez de encontrarse una solución

²⁰⁶ Política de segregación racial establecida en Rhodesia, Sudáfrica y Namibia (1944-1994).

²⁰⁷ Congreso Nacional Africano (CNA), 1912. Surge con el objetivo de luchar por los derechos al sufragio de la población negra en Sudáfrica. Liderado por Nelson Mandela, enfrentó las políticas de segregación racial en África.

a los dramáticos problemas del Líbano, la situación de este país se haya hecho todavía más tensa y difícil. El fracaso de Reagan se patentizó con la rápida retirada a que fueron obligados los marines norteamericanos y el posterior repliegue de sus aliados israelitas.

Los complejos problemas del Mediano Oriente se han agravado por las diferencias entre los países árabes, los cuales han contado siempre con nuestra indeclinable amistad y solidaridad. Los palestinos, que a través de la OLP^[208] han tenido un apoyo casi universal, quedaron dramáticamente divididos y aún lo están, Cuba, al igual que otros países, hizo todo lo que estaba al alcance de sus modestas posibilidades para restaurar esa unidad, sin que se haya alcanzado el objetivo. Esto, sin embargo, no restará calor a nuestra solidaridad con la lucha del pueblo palestino por sus legítimos e irrenunciables derechos.

Hemos trabajado también, y seguiremos haciéndolo, por la unidad del mundo árabe como parte esencial de las fuerzas progresistas del Movimiento de Países No Alineados en la comunidad internacional.

Nuestro respaldo a la República Árabe Saharaui Democrática y al Frente Polisario,^[209] lo vemos como una cuestión de principio, del mismo modo que rechazamos indignados la política de chantaje y amenaza contra Libia.

²⁰⁸ Organización para la Liberación de Palestina (OLP), 1964. Promovida por la Liga Árabe como representante del pueblo palestino en los organismos internacionales.

²⁰⁹ Frente Popular por la Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro, *Frente Polisario* (1973). Movimiento de liberación nacional del Sahara Occidental contra la ocupación de Marruecos. Devenido partido político.

Etiopía, su gran pueblo y su gran dirigente, el compañero Mengistu Haile Mariam,^[210] también contarán siempre con nuestro más pleno apoyo.

África, en general, continuará teniendo la solidaridad permanente de la Revolución Cubana.^[211]

Asia

Una ligera revisión de Asia nos muestra signos bien perceptibles de lo nefasto de la política internacional norteamericana. Si no hubiera sido por el apoyo político, logístico y financiero que reciben de Estados Unidos las bandas contrarrevolucionarias afganas, la solución política que propugnan las Naciones Unidas y que ha sido aceptada, en principio, por Afganistán y Paquistán, con el apoyo de la Unión Soviética, hubiera sido menos difícil de obtener. En un país donde morían 235 niños por cada 1 000 nacidos vivos en el primer año de vida; el 80 % de la población era analfabeta y el 70 % de la tierra estaba en manos de solo 2 000 familias, nada más lógico, necesario y justo que una revolución. El Gobierno de Estados Unidos ha invertido, sin embargo, miles de millones de dólares para tratar de aplastarla y no lo ha conseguido. Es hora ya de que cese la injerencia imperialista en los asuntos internos

²¹⁰ Mengistu Haile Mariam (Etiopía, 1937). Teniente coronel del ejército de Etiopía. Presidente del Consejo Administrativo Militar Provisional (1974-1987). Presidente de la República Democrática Popular de Etiopía (1987-1991).

²¹¹ Revolución Cubana (1.º de enero de 1959). Liderada por Fidel Castro Ruz, puso fin a la dictadura de Fulgencio Batista e inició una era de soberanía y justicia social en Cuba. Continuada del espíritu de las luchas del pueblo por su independencia.

del pueblo afgano y se respete su derecho a construir el futuro y vivir en paz.

La India ha denunciado las manipulaciones dirigidas a desestabilizar y desmembrar al país mediante el encono de las tendencias separatistas, los enfrentamientos comunales y la utilización del terror. Ese clima extremo de tensiones tuvo una trágica culminación en el asesinato de nuestra querida y altamente estimada amiga Indira Gandhi,^[212] cuya muerte privó a la India de una gran estadista, profunda conocedora de los problemas que, junto a su padre, aprendió a manejar; humana y sensible, pero, a la vez, firme. Toda la humanidad sintió como suya esa pérdida, que también sufrimos los cubanos.

La acertada y segura actuación de Rajiv Gandhi,^[213] que continuó la tradición familiar y muestra en ella su madurez y decisión propia, ha confirmado que los enemigos de la India tampoco podrán imponer allí sus designios.

La estrategia agresiva y guerrerista norteamericana actúa también en Japón con el propósito de fortalecer la presencia militar norteamericana en el Pacífico y el Índico, y llevar más allá de las costas japonesas, a las que estaban limitadas, las fuerzas de defensa de aquel país.

Las provocaciones en la península coreana continúan. Fruto, sin duda, de influencias, presiones y maquinaciones de Estados Unidos, fue la designación de Seúl como sede de las próximas Olimpiadas, sin tomar en cuenta para nada la otra parte del país, ignorando que la nación está cruel y

²¹² Indira Priyadarshini Gandhi (India, 1917-1984). Luchó por la independencia contra el colonialismo británico. Primera ministra de la India (1966-1977 y 1980-1984).

²¹³ Rajiv Ratna Gandhi (India, 1944-1991). Primer ministro de la India (1984-1989).

artificialmente dividida, que allí se libró no hace mucho una sangrienta guerra en la que perdieron la vida cientos de miles de ciudadanos de diversas naciones, que Sudcorea es una base militar yanqui y que en ese Estado títere existe uno de los regímenes más horripilantes y represivos del mundo. Cuba apoya las conversaciones entre el norte y el sur para compartir esa Olimpiada, única forma de propiciar una salida decorosa a la situación creada, sin la cual no es concebible la asistencia de nuestro país.

Sin recato alguno, en el sudeste asiático se obstaculiza el proceso de diálogo entre los países indochinos y los de la Asean,^[214] y se estimula la contrarrevolución kampuchea-na, mientras no cesan los esfuerzos para el aislamiento de Vietnam. Tampoco allí esa política ha resultado victoriosa. El diálogo entre los países de la Asean e Indochina continúa.

Vietnam consolida y desarrolla sus relaciones con la comunidad socialista y el resto del mundo. En la República Popular de Kampuchea, se abre paso un proceso de renacimiento nacional.

Por otro lado, el movimiento antinuclear y pacifista cobró nueva fuerza en la región, y se extendió a Sudcorea, Australia y Nueva Zelandia, país este que ha puesto en práctica una política antinuclear que provocó la crisis del pacto militar Anzus.^[215] En todo el continente asiático no deja de influir, por el indiscutible peso que tiene en el complejo desarrollo de la situación del mundo, el enfoque positivo con que se viene proyectando China en los últimos

²¹⁴ Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (Asean), 1967. Organización intergubernamental de Estados del sudeste asiático para promover la paz y el crecimiento económico.

²¹⁵ Acuerdo entre Australia, Nueva Zelanda y EE. UU. para garantizar la seguridad en el Pacífico (1951).

tiempos respecto a importantes cuestiones de la vida internacional. Su orientación hacia la paz global y el compromiso que ha hecho en su condición de potencia nuclear de no ser la primera en usar esas armas, su rechazo al proyecto de Guerra de las Galaxias de Reagan y el apoyo a las demandas de los países subdesarrollados en el ámbito de sus relaciones económicas internacionales, así como una postura correcta, en relación con los problemas de Centroamérica, forman parte de esa proyección. Se desarrollan, por otro lado, intercambios de delegaciones y mejora el clima de sus relaciones con la URSS. China apoya, a su vez, la idea de que las Olimpiadas de Seúl sean compartidas. Son hechos positivos que debemos saludar.

Los militantes de nuestro Partido saben, sin embargo, que junto a nuestras adecuadas relaciones estatales con China hay todavía enfoques del Partido Comunista Chino,^[216] sobre asuntos vitales de la política internacional, con los cuales no coincidimos ni podemos coincidir, como son su hostilidad y sus acciones de fuerza contra Vietnam, un país que en su lucha heroica contra el imperialismo derramó también su sangre por la independencia de todos los pueblos del Tercer Mundo. Esperamos que un día desaparezca esa animosidad, que será siempre una sombra y un obstáculo para una sincera mejoría de relaciones entre Cuba y China.

Si a la resistencia que la política de Reagan ha encontrado y seguirá encontrando en estos tres continentes, unimos la renuencia y la falta de entusiasmo con que la secundan sus propios aliados, se hace evidente su carácter irreal y anacrónico. Por otra parte, el catastrófico déficit comercial de Estados Unidos en 1985, alcanzó la cifra récord de

²¹⁶ Partido Comunista de China (PCCh), 1921.

148 500 millones de dólares. Nada resultó tampoco de las promesas de Reagan respecto a la reducción del déficit presupuestario, que en ese mismo año rebasó la cifra de los 200 000 millones. En su conjunto, más de 350 000 millones de dólares —que no habían sido producidos por el país— gastados en un año, algo que ni siquiera los felices propietarios de la lámpara de Aladino habrían podido soñar.

Países No Alineados

A comienzos del quinquenio. Cuba presidía el Movimiento de Países No Alineados, tarea que no fue fácil en momentos tan complejos como los reseñados anteriormente.

Son conocidos los esfuerzos cubanos por detener el proceso de guerra entre Iraq e Irán,^[217] que siempre nos pareció absurdo y de consecuencias trágicas, no solo para ambos países, sino para nuestro movimiento. Colaboramos junto a los Países No Alineados en la lucha contra la agresión israelí al Líbano y en la exigencia de que se respeten los derechos del pueblo palestino, víctima de brutales masacres como las de Sabra y Shatila.^[218]

En Centroamérica estuvo presente la acción del movimiento, así como en la guerra de las Malvinas. En las Naciones Unidas la condena a Sudáfrica se debió, en gran medida a la acción de los No Alineados. La problemática económica del Tercer Mundo y la lucha por el Nuevo Orden Económico Internacional, recibieron continua atención. Cuba también contribuyó

²¹⁷ Conflicto Irán-Iraq (1980-1988). Alentado por EE. UU., Iraq invadió a Irán con el fin de reconquistar las regiones de Shatt al-Arab y Juzestán.

²¹⁸ Matanza de Sabra y Shatila (Líbano, 16-18 de septiembre de 1982). Refugiados palestinos fueron masacrados por milicias cristianas del Líbano.

decisivamente a mantener la unidad del movimiento y a promover una solución aceptada por todos en relación con la sede de la VII Cumbre, que estaba por decidir en vista de la continuación de la guerra entre Iraq e Irán.

No necesitaríamos una valoración más alta del trabajo de Cuba en esa etapa que las palabras de Indira Gandhi al recibir la presidencia del movimiento, que le fuera transferida por Cuba.

El Movimiento de Países No Alineados, que mantiene su conocido carácter heterogéneo, durante los últimos años continuó siendo una fuerza activa y determinante en la política mundial. El asesinato de Indira Gandhi provocó momentos de incertidumbre, que con sagacidad y energía Rajiv Gandhi logró vencer.

La Reunión Ministerial de Luanda mostró la fuerza y la unidad de los No Alineados. La elección de Zimbabwe como país sede de la próxima cumbre confirmó no solo el prestigio de ese país y de su firme conductor Robert Mugabe,^[219] sino que mostró la importancia que los países miembros del movimiento asignan a la situación en el sur de África, al problema del *apartheid* y al dramático estado de la economía africana.

Comunidad socialista

En la actividad desplegada durante estos años por nuestro Partido en la esfera internacional, le ha correspondido un papel decisivo al desarrollo y fortalecimiento de los vínculos que nos unen a los Partidos comunistas de

²¹⁹ Robert Gabriel Mugabe (Zimbabwe, 1924-Singapur, 2019). Secretario general de la Unión Nacional Africana de Zimbabwe (1980-2017). Después de la independencia, primer ministro (1980-1987). Presidente de Zimbabwe (1987-2017).

todo el mundo, en especial los que integran la comunidad socialista a la que pertenecemos. Para nosotros, la cohesión de un movimiento comunista con absoluto respeto recíproco e independencia de criterios de cada uno de sus integrantes, es un factor importante en la lucha para el avance del socialismo y la aplicación de su estrategia común de paz y desarrollo. La función del Partido Comunista de la Unión Soviética en esa histórica tarea es bien conocida. Por su condición de primer país socialista, por su enorme potencial económico, su fuerza militar indudable y su fidelidad a los principios del marxismo-leninismo^[220] y el internacionalismo proletario,^[221] la URSS es parte decisiva de las fuerzas históricas contemporáneas. El PCUS, que lo orienta y dirige, es nuestro amigo más cercano, nuestro mejor aliado político.

Así mismo cada partido de este importante movimiento, grande o pequeño, será siempre digno de nuestro mayor respeto y consideración.

En el marco de la situación política que hemos referido, se desarrollan las buenas relaciones de nuestro Partido con las demás fuerzas revolucionarias, progresistas y democráticas en todo el mundo.

Relaciones estatales

En lo que se refiere a nuestras relaciones estatales, Cuba mantiene en la actualidad vínculos diplomáticos con 121 estados y consulares con otros dos. Esa cifra basta para apreciar, desde otro ángulo, el fracaso de la

²²⁰ Doctrina revolucionaria a partir de las teorías de Marx, Engels y Lenin.

²²¹ Enunciados por Karl Marx y Federico Engels, como esencia de la clase obrera internacional en su lucha contra el capitalismo.

política imperialista, que pretendió cercar y aislar políticamente a la Revolución Cubana. La Cuba prerrevolucionaria solo tenía relaciones con 51 países.

En la actividad internacional del Estado cubano, gozan también de alta prioridad y especial atención las relaciones con la Unión Soviética. El carácter ejemplar de esas relaciones lo muestran no solo su continuo apoyo político y el invaluable abastecimiento militar que ha permitido la defensa de Cuba, sino, según hemos subrayado más de una vez, el que la URSS inició un tipo de relaciones económicas con Cuba que pueden ser consideradas como la aplicación del Nuevo Orden Económico Internacional al que aspiramos los países subdesarrollados del mundo.

El programa a largo plazo del desarrollo de la colaboración económica y científico técnica entre Cuba y la Unión Soviética hasta el año 2000, confirma estas direcciones.

Una colaboración estrecha se desarrolla, en distinta medida y según circunstancias particulares, con los demás países que constituyen la comunidad socialista miembros del CAME: la República Democrática Alemana, la República Popular de Bulgaria, la República Socialista de Checoslovaquia, la República Popular de Hungría, la República Popular de Mongolia, la República Popular de Polonia, la República Socialista de Rumania y la República Socialista de Vietnam. Ellos, junto a la URSS, constituyen nuestros principales asociados. Nuestra participación conjunta en el CAME nos permite trabajar coordinadamente y a largo plazo.

La estrecha amistad y mutua solidaridad con la República Popular Democrática de Corea, y las que mantenemos con la República Democrática Popular Laos y con la República Popular de Kampuchea, constituyen también parte de nuestras relaciones socialistas, que se manifiestan igualmente en las sólidas relaciones de amistad y colaboración con la República Socialista Federativa de Yugoslavia.

Nuestras relaciones se desarrollan de un modo normal con la República Popular China, con la cual tenemos un importante intercambio comercial y positivos contactos a nivel de Gobierno.

Nuestras relaciones con la República Popular Socialista de Albania, han experimentado un favorable desarrollo.

Hemos subrayado más de una vez nuestros vínculos históricos y raciales con África. La Revolución, para nuestro orgullo, los ha fortalecido. Cubanos y africanos, en Angola y en Etiopía, hemos dado ejemplo de internacionalismo combativo; con ellos, así como con numerosos países del África, ese internacionalismo se aplica también en los terrenos de la economía, la ciencia y la técnica.

Angola, Etiopía, Mozambique, Tanzania, Zambia, Zimbabue, Congo, Guinea Bissau, Cabo Verde, Madagascar, Seychelles, Benin y Sao Tomé, son aliados permanentes en batallas comunes en las que nos acompañan ahora Ghana y Burkina Faso, después de las positivas transformaciones en esos países.

El pueblo sudanés, sometido durante largos años a la sangrienta opresión del régimen de Numeiry,^[222] peón del imperialismo y la reacción árabe, rompió, con sus enérgicas acciones de masas en el norte y la vigorosa lucha de su ejército guerrillero en el sur, las cadenas de la tiranía, abriendo con su heroico combate promisorias perspectivas revolucionarias.

Albergamos la esperanza de que el imperialismo no pueda obstruccionar el proceso de cambios que se desarrolla en ese país.

²²² Yaffar Al-Numeiry (Sudán, 1930-2009). Presidente de Sudán (1969-1985).

Nuestra amistad con países árabes como Argelia, Yemen Democrático, Libia, Siria e Iraq es tradicional; y los lazos con Irán se fortalecieron después de la revolución popular que derrocó al reaccionario sha.^[223] Esperamos que los dramáticos acontecimientos de Yemen, de cuyas trágicas consecuencias hemos sido testigos en días recientes, no lesionen el proceso revolucionario, la unión imprescindible, la independencia y la paz en ese país hermano.

Las relaciones con los países capitalistas desarrollados Han estado regidas por nuestra política de intercambio normal y colaboración mutuamente ventajosa, basadas en el respeto recíproco, con independencia de los sistemas sociales diferentes. Aunque con los países que forman parte de la Comunidad Económica Europea^[224] no hemos logrado que se modifiquen regulaciones que estorban o discriminan nuestras exportaciones potenciales, ni ellos han sido capaces de renunciar a políticas proteccionistas, subsidios y *dumping* que lesionan severamente la economía de muchos países del Tercer Mundo, Cuba valora positivamente que en el período que examinamos, tanto en la Comunidad Económica como en Japón, no se ha aceptado la política propugnada por Estados Unidos de implantar hacia nosotros un virtual bloqueo económico y financiero. Lo demuestra la forma en que esos países acreedores de Cuba han manejado el problema de la renegociación de nuestra deuda. Continuaremos trabajando por dar a estas relaciones un carácter estable y duradero, que, además de

²²³ Mohammad Reza Pahlaví (Irán, 1919-Egipto, 1980). Sha de Irán (1941-1979).

²²⁴ Comunidad Económica Europea (CEE), 1957. Organización económica regional de países capitalistas. En 1993, se transformó en la Comunidad Europea (CE). En 2009 desapareció y sus instituciones se incorporaron a la Unión Europea.

una sólida perspectiva económica, incluya el diálogo político en torno a cuestiones que atañen a las relaciones bilaterales y a los principales problemas internacionales.

Relaciones con Estados Unidos

Apenas será necesario explicar, porque se deriva casi naturalmente de la política estadounidense en todas las áreas del mundo, que el acceso de la actual administración norteamericana al Gobierno, se proyectó hacia Cuba con una extrema agresividad, lo que la llevó a reforzar el bloqueo económico contra nuestro país y a trabajar con mayor denuedo aun que las administraciones anteriores para impedir nuestras operaciones comerciales y financieras normales. Se proclamaba al mismo tiempo, sin recato alguno, la elaboración de nuevos planes de agresión militar y de subversión contra nuestro país, se insistía en esgrimir contra nosotros la posibilidad de una acción militar concretas de «ir a la fuente», como uno de sus dirigentes^[225] lo llamara, atribuyéndonos con arbitrariedad notoria todo lo que contra las pretensiones dominadoras de Estados Unidos ocurría en América Latina, el Caribe y otras partes del mundo. Con descaro inaudito, han continuado su violación del espacio aéreo cubano con los vuelos de los SR-71.

Como ya hemos tenido oportunidad de explicar, las amenazas y las medidas organizativas tomadas por el gobierno de Reagan, sirvieron solo para fortalecer la capacidad defensiva de nuestro país y convertir nuestra Patria en un bastión inexpugnable.

²²⁵ Alexander Haig (EE. UU., 1924-2010). General. Comandante en Jefe de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en Europa (1974-1979). Secretario de Estado (1981-1982).

En medio de esa posición permanentemente agresiva contra Cuba del Gobierno de Estados Unidos, se propició la oportunidad de que ambas partes lograran un acuerdo limitado de inmigración, reafirmandose nuestra política en relación con ese país de la posibilidad de llegar a compromisos razonables para ambas partes, con independencia del abismo ideológico que separa a nuestros Gobiernos, cuando se respeta nuestra igualdad soberana y se excluyen las absurdas e intolerables pretensiones injerencistas que han caracterizado, en general, la política norteamericana hacia Cuba por más de 25 años de Revolución.

Durante sus cuatro meses de vigencia, cumplimos escrupulosamente las obligaciones que nos correspondían, pero de pronto, de un modo provocativo, con apenas unas horas de aviso previo, en una acción a la vez innecesaria y ofensiva, el Gobierno de Estados Unidos tomó la decisión de llevar a cabo sus planes paranoicos de iniciar transmisiones radiales subversivas por onda media contra nuestro país. Más aún, tuvo el cinismo de utilizar el nombre de nuestro Héroe Nacional^[226] para identificar esas transmisiones.^[227]

²²⁶ José Julián Martí Pérez (Cuba, 1853-1895). Máximo exponente de las ideas revolucionarias y éticas de la historia de Cuba y de proyección universal. Político, intelectual, escritor, periodista, poeta y orador. Precursor del Modernismo. Fundó el Partido Revolucionario Cubano para conducir la Guerra Necesaria contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico. Mayor General del Ejército Libertador. Cayó en el combate de Dos Ríos. Inspirador de la Generación del Centenario y de la obra de la Revolución Cubana. Héroe Nacional de Cuba.

²²⁷ Se refiere a Radio Martí (1985). Emisora subversiva contra la Revolución Cubana. Viola la soberanía del espacio radioeléctrico. Financiada por el Gobierno de EE. UU.

Decidimos, por ello, suspender los acuerdos alcanzados.

Cuba, como lo hemos expuesto muchas veces, no es remisa a discutir su prolongado diferendo con Estados Unidos e ir a la búsqueda de paz y mejores relaciones entre nuestros dos pueblos, lo cual nuestro Partido reafirma una vez más en este Congreso.

Creemos que ello contribuiría a mejorar el clima político en nuestra área, y de cierta forma influiría también en la esfera de la política internacional. Pero ello tendría que ser sobre la base del más estricto respeto a nuestra condición de país que no tolera sombras a su independencia, por cuya dignidad y soberanía lucharon y se sacrificaron generaciones enteras de cubanos.

Esto será posible únicamente cuando Estados Unidos se decida a negociar con seriedad y esté dispuesto a tratar con nosotros con espíritu de igualdad, reciprocidad y el más pleno respeto mutuo. Los tiempos en que el Imperio podía hacer y deshacer en nuestro país, quedaron muy atrás. La perseverancia, tenacidad y firmeza con que hemos resistido estos 27 años, la lealtad probada a nuestros principios, la resolución con que nos hemos dado a la tarea de crear un mundo nuevo y una Patria justa, la confianza y seguridad con que estamos echando los cimientos del porvenir, el heroísmo con que hemos defendido y seremos capaces de defender nuestra obra revolucionaria, nos hace acreedores al derecho de que nadie pueda ignorar ni subestimar a nuestro pueblo. Los vínculos que, además, hemos establecido con los miles de millones de seres humanos en el mundo que tienen intereses comunes con nosotros, indican que no somos combatientes solitarios, sino que formamos parte de una humanidad dispuesta a vencer en su lucha por la supervivencia, la paz, la libertad y la justicia. Gústete o no, Estados Unidos tendrá que contar con una Cuba

revolucionaria, tendrá que resignarse a ella y a un mundo que cambia.

Palabras finales

Compañeros delegados:

Gracias a que hemos tomado decisiones correctas y hemos trabajado con tesón en estos años, nuestra Patria es más fuerte, nuestra economía más sólida, nuestra experiencia más rica, nuestro Partido más aguerrido, nuestro pueblo más maduro, más cohesionado, más culto, más seguro de sí mismo, más revolucionario.

Próximo a cumplirse el trigésimo aniversario del *Granma*, ahora que podemos mirar el camino recorrido, si entonces no había siquiera una luz que nos indicara dónde estaba el punto al que habríamos de arribar, nos complace pensar que estos congresos son como faros que señalan puertos seguros donde hace escala, de tiempo en tiempo para renovar el compromiso de su obra, la nave de la Revolución en su largo viaje por los mares de la historia.

Pero ya no se trata de un puñado de hombres en un pequeño yate, más repleto de ideas que de armas, sino de una nave inmensa y sólida que ninguna ola, ningún viento, ninguna tempestad será capaz de hacer naufragar, cargada esta vez de muchos sueños hechos realidades y de muchas realidades que son sueños todavía por hacer, donde un pueblo entero navega hacia el futuro y de nuevo desembarca sabiendo que si delante hay montañas de dificultades y obstáculos, si un pérfido enemigo acecha, como premio a su tesón, su confianza en sí mismo y sus esfuerzos, muchos 1.º de Enero le esperan.

Hagámonos el propósito de redoblar nuestros esfuerzos, y jurémonos ante nosotros mismos que si un día nuestro

trabajo nos pareciera bueno, debemos luchar por hacerlo mejor; y si fuera mejor, debemos luchar por hacerlo perfecto, conociendo de antemano que para un comunista nada será nunca suficientemente bueno, y ninguna obra humana será jamás suficientemente perfecta.

Muchas gracias.

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en el XXVII Congreso del Partido
Comunista de la Unión Soviética
Palacio de los Congresos, Moscú,
febrero 26, 1986*

Querido compañero Mijail Sergejevich
Gorbachov;
Queridos delegados;
Distinguidos invitados:

Cumpliré con el primer deber de un invitado, que es el de ser lo más breve posible.

Aires de renovación y una fuerte inyección de espíritu leninista, de optimismo, de entusiasmo y esperanzas flotan en el ambiente de este XXVII Congreso. Los que hemos venido de muy lejos, sabemos que no se trata de un congreso más, sino de un congreso histórico. Todo el proceso profundamente crítico de preparación de este Congreso, sus rigurosos análisis, el brillante y valiente informe del compañero Gorbachov, nos enseñan que por encima de los colosales éxitos políticos, económicos, sociales y científicos, de las inmensas glorias en la defensa de la Patria y las proezas históricas alcanzadas por el pueblo soviético y su aguerrida vanguardia comunista, nada podrá satisfacer jamás su insaciable sed de nuevos avances en el

camino iniciado por la grandiosa Revolución de Octubre^[228] (APLAUSOS). Ello responde no solo a una necesidad del espíritu humano, sino también a las realidades objetivas de la historia.

No nos corresponde a nosotros, los invitados, emitir juicios evaluativos sobre lo que ha hecho este heroico y admirable país, ni sugerir ideas de lo que pueda o deba hacerse, sino expresar una vez más nuestra ilimitada confianza, nuestra admiración profunda y nuestra convicción sólida de que cualesquiera que sean las dificultades, cualesquiera que sean los desafíos en el camino de la construcción del comunismo, nunca antes recorrido por el hombre, este pueblo y este Partido [PCUS] lo sabrán vencer (APLAUSOS).

Quizás el más grande de estos desafíos lo constituyen hoy las amenazas que se ciernen sobre la paz, el peligro de una guerra que pueda poner fin a la especie humana y a sus más nobles sueños.

De actos irresponsables que han originado guerras catastróficas está llena la historia humana, solo que, por primera vez en la vida del hombre, este no podría sobrevivir a sus consecuencias. No por ello dejan de existir políticas irresponsables de un imperialismo más ciego y obcecado, más peligroso de cuantos hayan existido jamás, precisamente porque actúa como si ignorara o pretendiera ignorar estas realidades.

Vivimos una época que exige verdaderamente nervios de acero y políticas con la transparencia del cristal y la firmeza de una roca de granito. Así han sido los nervios de este pueblo heroico, rodeado de bases militares nucleares amenazantes y agresivas durante decenas de años; así ha sido su política de paz. Si de eso dio pruebas desde los días

²²⁸ Conducida por el Partido Bolchevique bajo la dirección de Vladimir I. Lenin (1917). Instauró el primer Estado Socialista en Europa. Marcó la división del mundo en dos sistemas socioeconómicos.

de Lenin^[229] cuando no existían siquiera las armas de exterminio en masa, ¿quién puede negar que en la URSS, en sus nervios de acero, en su inconmovible poderío, en su transparente y firme política de paz, en su radical y categórica propuesta de poner fin a la carrera armamentista, proscribir las armas espaciales y erradicar para siempre todas las armas nucleares, se basan hoy las esperanzas fundamentales de supervivencia humana? (APLAUSOS).

Después de los pronunciamientos del compañero Gorbachov en nombre del pueblo y el Partido soviéticos, antes de Ginebra, en Ginebra y después de Ginebra,^[230] a nadie podrá quedar dudas de que el socialismo quiere la paz, de que el socialismo es la paz (APLAUSOS).

El segundo desafío, no menos estimulante y también de enorme trascendencia, es el desarrollo de la economía a ritmo sostenido y elevado, bajo la aplicación consecuente e inmediata de los avances de la ciencia y la técnica, que nos señala el camino de la emulación pacífica entre el socialismo y el capitalismo como sola vía posible de solución a la contradicción histórica entre ambos sistemas sociales.

Sobre estas sólidas premisas se basan las grandes y justas esperanzas del avance y del continuo perfeccionamiento de nuestro sistema político y social, infinitamente más racional y mil veces más humano que el capitalismo (APLAUSOS).

Estas ideas sobre las que ha puesto en los últimos tiempos enorme énfasis el glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética, constituyen hoy una bandera de lucha

²²⁹ Vladimir Ilich Uliánov, *Lenin* (Rusia, 1870-URSS, 1924). Líder bolchevique y de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Continuó y enriqueció las ideas del marxismo.

²³⁰ Se refiere al primer encuentro de Mijaíl Gorbachov y Ronald Reagan en Gibara (19 de noviembre de 1985)

para toda la comunidad socialista, y contará sin duda con el máximo apoyo de todas las fuerzas progresistas de la Tierra (APLAUSOS).

Piensa tal vez el imperialismo que a cambio de la política de paz global, por la cual se empeñan los países socialistas y todos los pueblos del mundo y que constituye una necesidad objetiva de los propios estados capitalistas desarrollados, estaría en sus manos disponer a su antojo del destino de las naciones emergentes de América Latina, África y Asia.

En esas regiones del mundo donde quiere el imperialismo imponer guerras locales o de baja intensidad, como suele calificarlas con cinismo a partir de sus concepciones cobardes y oportunistas, los pueblos nos encargaremos de no permitirselo jamás (APLAUSOS).

Nuestra liberación no es un don que se deba a la gracia o al permiso del Imperio, es resultado de nuestras luchas por conquistarla o mantenerla, es fruto de la sangre y de la vida de muchos de los mejores hijos de nuestros pueblos. Y ese derecho no podrán nunca arrebatárnoslo. Vietnam fue un ejemplo de lo que puede costar al Imperio tales llamados conflictos de baja intensidad,^[231] sostenidos contra las fuerzas patrióticas y progresistas por la CIA y el Gobierno de Estados Unidos. Nicaragua, El Salvador, Angola, Namibia, los pueblos de África Austral, los saharauitas, los palestinos, los afganos, los kampucheanos, lo están demostrando. Hay algo más poderoso que las armas nucleares, es el amor de los pueblos a la libertad (APLAUSOS).

El tercer desafío para todas las fuerzas progresistas es el hambre, la pobreza, el desempleo, el atraso educacional y sanitario, el subdesarrollo, en fin, de las naciones del

²³¹ La toma de Saigón por el ejército vietnamita puso fin a la Guerra de Vietnam. Derrota bélica y moral del imperialismo estadounidense (30 de abril de 1975).

llamado Tercer Mundo. Sobre ellas ha caído el peso brutal de la crisis económica capitalista. Su deuda externa de casi un millón de millones de dólares es absolutamente impagable e incobrable. Su situación es ya desesperada, moral y físicamente intolerable. La anulación de esa injusta, absurda e impagable deuda, el cese del intercambio desigual, el *dumping*, el proteccionismo, el saqueo de sus recursos naturales y humanos, es ya demanda unánime de sus pueblos que constituyen la inmensa mayoría de los habitantes de la Tierra. Ellos exigen de los países capitalistas una respuesta, o de lo contrario impondrán sus propias soluciones.

La caída drástica de los precios del petróleo ocurrida en las últimas semanas como resultado de las manipulaciones imperialistas,^[232] ha llevado a un grupo numeroso de naciones deudoras del mundo subdesarrollado al borde de la catástrofe que ya venían padeciendo la inmensa mayoría. El cese de los pagos o serios estallidos sociales en muchos países, será la consecuencia inevitable de esta situación en un futuro próximo. Los países del Tercer Mundo esperan y están seguros de que recibirán de la comunidad socialista la máxima solidaridad en su lucha por sus justas reivindicaciones económicas (APLAUSOS).

Queridos amigos soviéticos; compañeros delegados; compañero Mijail Serguejevich Gorbachov:

Permítanme transmitirles, en nombre de Cuba, nuestro más fraternal y caluroso saludo en ocasión de este histórico XXVII Congreso (APLAUSOS).

En ustedes ponemos nuestras esperanzas de comunistas, de revolucionarios, y de un pueblo que es a la vez parte de la comunidad socialista y también del Tercer Mundo. En

²³² Se refiere a la disminución de los precios del petróleo provocada por Arabia Saudita, en beneficio de EE. UU., Japón y otras potencias industriales.

la gran Patria de Lenin confiamos; en el pueblo soviético, en su glorioso Partido, en su dirección, en usted, compañero Gorbachov, en sus ideas frescas, en su estilo dinámico, en su incansable lucha por la paz, por los principios leninistas y por el comunismo, confiamos, y los apoyamos plenamente (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Viva el socialismo! (APLAUSOS)

¡Viva el internacionalismo! (APLAUSOS)

¡Viva la paz! (APLAUSOS)

Muchas gracias.

(OVACIÓN).

◁ *Discurso en el banquete ofrecido
por Kim Il Sung*
Pionyang, marzo 8, 1986

Querido compañero Kim Il Sung;^[233]
Queridos compañeros del Partido^[234]
y el Gobierno de la República Popular
Democrática de Corea:

Todo parece distanciar a Corea y a Cuba. Nos separan miles de kilómetros. Cuando en nuestro país comienza el día, en Corea reina ya la noche; cuando este país amigo está cubierto de nieve, verdea perennemente nuestra tierra y, sin embargo, Corea y Cuba están profundamente hermanadas (APLAUSOS). Nos unen, queridos compañeros, nuestros sueños comunes y nos unen también la cercanía y la amenaza de un enemigo común.

²³³ Kim Il Sung (Corea, 1912-1994). Secretario general del Partido del Trabajo de Corea. Presidente de la República Popular Democrática de Corea (1948-1994).

²³⁴ Partido del Trabajo de Corea (1949).

Quisiera decir, ante todo, que visitar este heroico y revolucionario país, conocer personalmente a su gran líder, el presidente Kim Il Sung, a quien nos unen tan estrechos lazos de afecto y admiración, entrar en contacto directo con el abnegado y fraterno pueblo coreano, era un propósito firme sostenido por largo tiempo. En medio de la tensa lucha en que está enfrascada nuestra Patria, durante muchos años hemos esperado esta oportunidad.

Debo expresar que las impresiones recibidas hoy serán imborrables.

Yo no tengo realmente palabras para describir los sentimientos que experimentábamos a nuestra llegada a Pionyang, ante la calurosa bienvenida y la extraordinaria demostración popular en el aeropuerto y en las calles (APLAUSOS).

No vengo a recibir homenajes; vengo a rendir homenaje al pueblo de Corea y a su gloriosa y combativa historia.

Venimos de muy lejos a conocer y expresar nuestros más cálidos sentimientos de admiración y solidaridad a un pueblo que a lo largo de toda su historia jamás cejó en la batalla por su independencia, contra la opresión extranjera y la explotación (APLAUSOS). Rindo tributo a los héroes que se levantaron heroicamente con las armas en la mano, bajo la guía del compañero Kim Il Sung frente a la ocupación del militarismo japonés (APLAUSOS). Rindo tributo al pueblo que resistió más tarde la bárbara agresión del imperialismo yanqui, reconstruyó la Patria en ruinas, forjó una nueva sociedad y ha mantenido en alto, durante más de 30 años, en las condiciones de un país cruelmente dividido, con la parte sur de la península convertida en una agresiva base militar de Estados Unidos, las dignas e inclaudicables banderas de la revolución y el socialismo (APLAUSOS).

La gesta heroica del pueblo coreano constituye sin duda uno de los grandes acontecimientos revolucionarios

de nuestra época, y una fuente permanente de inspiración para los luchadores y los pueblos de todo el mundo (APLAUSOS).

Fue esa lucha, unida a la lucha del pueblo cubano, la que ha hecho posible que entre nuestros dos países, tan distantes, se hayan desarrollado ejemplares lazos de colaboración y profundos sentimientos de hermandad y solidaridad (APLAUSOS). Jamás faltó a nuestra Patria, en los momentos más difíciles, la mano cálida y generosa del pueblo coreano. De la misma forma, la justa posición del Partido, el pueblo y el Gobierno coreanos, en favor de la reunificación pacífica de su país, la resuelta actitud frente a las maniobras y provocaciones del imperialismo y sus aliados en la región, han podido contar siempre con nuestra más vigorosa y decidida solidaridad (APLAUSOS).

Vivimos hoy tiempos difíciles en los que es preciso fortalecer como nunca antes la unidad de acción entre todas las fuerzas de la independencia, la paz y el progreso de los pueblos. Nunca antes vivió la humanidad momentos tan peligrosos y complejos. La irresponsable política armamentista, de confrontación y de fuerza, aplicada por el Gobierno de Estados Unidos, ha incrementado hasta límites intolerables el peligro de una guerra devastadora, de la que el mundo no podría recuperarse. A escala local, el imperialismo azuza igualmente el injerencismo, la agresión y el terror. Solo nuestra más enérgica determinación de resistencia y nuestra inquebrantable decisión de no ceder ante el chantaje, podrán hacer frustrar tales designios reaccionarios (APLAUSOS).

Pero no solo agrede el imperialismo a los pueblos con la fuerza de las armas. Nuestra época es testigo del recrudecimiento más implacable del saqueo económico y la explotación de los pueblos, muy especialmente los del Tercer Mundo. La crisis económica lleva a muchos países

a una situación desesperada de hambre, atraso y miseria. A la implacable deuda externa se asocian en nuestros días las criminales prácticas del *dumping*, el intercambio desigual y el proteccionismo, que privan a los países subdesarrollados y neocolonizados de América Latina, Asia y África de las más elementales esperanzas ante el futuro. Por eso hemos dicho y reiterado que la decisiva batalla por la paz resulta inseparable en la actualidad de la batalla por el repudio de la deuda externa y el establecimiento del nuevo orden económico internacional que reclaman nuestros países (APLAUSOS).

Llegamos a Corea movidos por un profundo interés político; deseamos también apreciar su original y milenaria cultura, y aspiramos a conocer al máximo las admirables realizaciones de este pueblo y sus experiencias revolucionarias. Aunque el tiempo del que dispondremos, por razones ajenas a nuestra voluntad, no será todo el que hubiésemos deseado, estamos seguros de que nuestros contactos, nuestras conversaciones con el querido presidente Kim Il Sung y con nuestros hermanos coreanos, darán un nuevo impulso a nuestra amistad, a nuestro conocimiento recíproco, a la cooperación y a la solidaridad entre ambos Partidos, Estados y pueblos (APLAUSOS).

Es cierto que atravesamos una época convulsa y peligrosa. Es cierto que nos enfrentamos a colosales desafíos. Pero cuando entre los pueblos se pueden desarrollar vínculos como los que hoy unen a Corea y a Cuba tan distantes geográficamente, cuando el espíritu internacionalista que anuncia el futuro de la humanidad se puede manifestar con esta intensidad que hoy hemos presenciado aquí, no tenemos la menor duda de que la victoria estará de nuestro lado (APLAUSOS).

Y en esta ocasión, querido compañero Kim Il Sung, queridos hermanos coreanos, permítanme repetir aquí, como

si estuviera en nuestra propia Patria, la consigna que nos ha acompañado a lo largo de todos estos años de lucha, triunfos y esperanzas: ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Queridos amigos:

Permítanme brindar por el gran líder, compañero Kim Il Sung, para que goce de una larga vida y una excelente salud, de modo que pueda continuar enriqueciendo con su experiencia, los conocimientos revolucionarios del socialismo y del movimiento comunista internacional (APLAUSOS). Brindo también por el querido dirigente Kim Zong Il^[235] (APLAUSOS). Brindo por los hermanos del Partido coreano, y brindo por todos los hermanos coreanos.

Gracias.

(OVACIÓN).

²³⁵ Kim Zong Il (Rusia, 1942-Corea, 2011). Presidente de la República Popular Democrática de Corea (1994-2011).

◀ *Discurso por el 25 aniversario
de la victoria de Playa Girón
Teatro Karl Marx, La Habana,
abril 19, 1986.*

Distinguidos invitados;
Familiares de los combatientes
caídos en Girón;^[236]
Veteranos de Girón;
Compañeras y compañeros:

Cuando los acontecimientos de Girón, aproximadamente la mitad de la población actual de nuestro país no había nacido todavía; muchos, hoy adultos, eran niños. Pero algunos millones de personas recuerdan perfectamente aquellos acontecimientos, que fueron vividos por nuestro pueblo con gran intensidad.

En estos días, nuestra prensa ha hablado abundantemente de todo lo sucedido en aquellos momentos.

²³⁶ Invasión mercenaria por Playa Girón (17-19 de abril de 1961). Dirigida por el Gobierno de EE. UU. con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana. Constituyó una gran derrota del imperialismo en América.

Percibo que aunque existen muchos e interesantes testimonios, no se ha escrito todavía una historia exacta, precisa y global de aquella batalla. A veces —por lo que nosotros recordamos— hay fechas que se confunden, a pesar de que fueron tres días solamente: cosas que ocurrieron el 19 [de abril], se presentan el 18; algunas que ocurrieron el 20 —acontecimientos posteriores—, se presentan el 19. Y así por el estilo. Quizás algún historiador, o un grupo de historiadores, después de 25 años y aprovechando la gran cantidad de testimonios escritos, de entonces y de ahora; aprovechando también la posibilidad de poder interrogar a muchos de los que participaron, puedan reconstruir, con el máximo de precisión, todo lo que ocurrió.

La prensa internacional también ha hablado mucho en estos días de aquellos acontecimientos, estimulada por el hecho de que se conmemora el 25 aniversario. Algunas agencias cablegráficas han expresado que ciertas instituciones que participaron en aquellos acontecimientos no han podido recuperarse todavía de la derrota.

La agresión de Girón tuvo sus antecedentes. Ya desde el 11 de diciembre de 1959 —¡diciembre de 1959!—, el jefe de la Agencia Central de Inteligencia^[237] propuso al Gobierno de Estados Unidos el plan para destruir la Revolución. Y en fecha también tan temprana como el 17 de marzo de 1960, el presidente Eisenhower^[238] ordenó la organización y los preparativos de la agresión. Naturalmente que esto no lo sabíamos en aquella época; lo supimos después, cuando los

²³⁷ Allen Welsh Dulles (EE. UU., 1893-1969). Director de la CIA (1953-1961).

²³⁸ Dwight David Eisenhower (EE. UU., 1890-1969). General. Presidente de EE. UU. (1953-1961). Durante su gobierno auspició la agresión a la Revolución Cubana y rompió unilateralmente las relaciones diplomáticas con Cuba.

propios autores y participantes hicieron la historia de sus fechorías.

Antes de Girón se había llevado a cabo todo un programa de desestabilización, de actos de sabotajes, planes de asesinatos, organización de bandas armadas, desembarco de armas y explosivos, o lanzamiento en paracaídas de aquellas armas; ya antes de Girón el imperialismo había logrado organizar numerosos grupos de bandidos en el Escambray,^[239] prácticamente en todas las provincias del país había grupos alzados en armas, organizados por la CIA. En el país existían cientos de organizaciones contrarrevolucionarias; cada vez que se reunían tres o cuatro, o incluso dos o tres contrarrevolucionarios, creaban una organización. Ese era el estilo de la CIA: promover cuantas organizaciones fuesen posible, aunque algunas de ellas eran más fuertes y preferidas, las que utilizaban, realmente, en sus actividades.

Dos días antes del bombardeo fue quemada, en un acto de sabotaje, la tienda El Encanto;^[240] allí murió la compañera trabajadora Fe del Valle.^[241]

El día 15, al amanecer, lanzaron el ataque aéreo; la noche anterior trataron de llevar a cabo un desembarco por

²³⁹ Operación militar de las FAR, incluidas las Milicias Nacionales Revolucionarias, y el Minint para eliminar las bandas contrarrevolucionarias que operaron principalmente en las montañas de Pinar del Río, en el Escambray y en Matanzas, con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana con el apoyo y financiamiento de la CIA (1959-1965).

²⁴⁰ Ataque terrorista a la tienda El Encanto en La Habana (13 de abril de 1961).

²⁴¹ Fe del Valle Ramos (Cuba, 1917-1961). Trabajadora de la tienda El Encanto.

la provincia de Oriente, en la región de Baracoa.^[242] Y el 17 lanzaron la invasión.

Para explicar la derrota imperialista, de una forma o de otra, se ha escrito mucho, sobre todo del lado de allá, por periodistas, agentes del Gobierno de Estados Unidos, exmiembros de la CIA, políticos norteamericanos; sin embargo, para nosotros los hechos están muy claros.

La invasión mercenaria no sorprendió al país, no nos tomó de sorpresa, a pesar de que todas las agencias cablegráficas —y aquí tienen una buena prueba de la seriedad de la información de las transnacionales de las noticias— recibieron instrucciones del presidente de Estados Unidos,^[243] de no hablar ni publicar ninguna noticia relacionada con los preparativos de la invasión, que ya muchas personas conocían. Los principales rotativos, entre ellos el *New York Times*,^[244] que en esa ocasión traicionó su fama de periódico objetivo, recibieron instrucciones de no divulgar ninguna información sobre los preparativos de invasión. Por tanto, a través de la prensa, de los cables, no se podían percibir indicios de lo que iba a ocurrir; pero por otros medios, por los antecedentes, por la práctica ya adquirida por los revolucionarios desde muy temprano de adivinar lo que va a hacer el enemigo, percibíamos la

²⁴² Se refiere al desembarco del 13 de abril de 1961, cuando un pequeño grupo de mercenarios llegaron a costas de Guantánamo con la misión de simular un ataque de las tropas cubanas a la Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo. Lo que justificaría la intervención de EE. UU.

²⁴³ John Fitzgerald Kennedy (EE. UU., 1917-1963). Presidente de EE. UU. (1961-1963). Durante su gobierno se produjo una escalada de acciones hostiles contra la Revolución Cubana. Estableció el bloqueo económico, financiero y comercial en 1962.

²⁴⁴ *The New York Times* (EE. UU., 1851).

inminencia del ataque. No se puede decir que conocíamos fecha exacta, pero percibíamos toda una serie de síntomas de lo que iba a suceder.

Habíamos trabajado intensamente en las semanas anteriores, fue enorme el esfuerzo de organización y preparación de personal que se llevó a cabo, cientos de miles de personas fueron organizadas, entrenadas y armadas en unas cuantas semanas. Las armas venían llegando a ritmo rápido y llegaron oportunamente. Podemos decir que unas cuantas semanas antes de la invasión arribaron gran número de piezas de artillería terrestre, artillería antiaérea, artillería antitanque, tanque y cañones autopropulsados; y habíamos logrado reunir cientos de miles de armas, la mayor parte de las cuales era socialista, puesto que nuestros intentos de adquirir al principio ciertos lotes de armas en Europa Occidental fueron saboteados.

Algunos países occidentales nos vendieron el parque y no vendieron los cañones. Uno de los barcos que traía un cargamento de fusiles y municiones, *La Coubre*,^[245] fue saboteado; decenas de obreros y de soldados murieron en aquel sabotaje típico, clásico de la CIA. Nunca más, a pesar de que tal vez miles de barcos han desembarcado armas, ninguno explotó; lógicamente, un barco cargado en un puerto de Europa Occidental, la CIA podía fácilmente sabotearlo, de modo que cuando se levantara una caja de municiones, estallara.

Hicimos todos los estudios y aquello no podía estallar por casualidad. Se lanzaron granadas, de las que allí había, desde aviones a distintas alturas, a miles de metros, y ninguna de aquellas cajas estalló. Se veía claro que había sido

²⁴⁵ Explosión de *La Coubre* (4 de marzo de 1960). Sabotaje al buque con armamento para la defensa del país. Las explosiones provocaron 92 muertos y 200 heridos.

un sabotaje organizado desde el exterior, y organizado sofisticadamente para provocar una doble explosión, porque fue realmente una doble explosión; después de la primera, a los pocos minutos, cuando muchos soldados y trabajadores estaban ayudando a sus compañeros, se produjo la segunda explosión, lo que hizo mucho más sangriento aquel sabotaje.

Las armas recibidas en vísperas de la agresión no estuvieron muchos días guardadas en los almacenes. Se aceleró todo el proceso de organización de batallones. En aquella época, la unidad mayor de que disponían nuestras Fuerzas Armadas era batallón: batallones pesados, batallones ligeros, que era como les llamábamos, en dependencia del armamento. Se hizo todo un programa de formación de cuadros, de entrenamiento del personal, un programa acelerado; porque había un puñado de técnicos, especialistas soviéticos y checos, pero aquel programa de preparación del personal para hacer uso de todas aquellas armas era un programa largo. Las primeras baterías se suponía que estarían listas al cabo de varios meses, y ya teníamos armamento para cientos de baterías; la circunstancia era especial, la situación era de emergencia. En los mismos campamentos donde estaban entrenándose las primeras baterías, hablamos con los milicianos y les dijimos: lo que ustedes aprendan por la mañana, tienen que enseñarlo por la tarde. Reclutamos miles y miles de combatientes para formarlos como artilleros, los escogimos voluntarios entre las distintas unidades ya organizadas.

Ciudad Libertad^[246] se convirtió en un enorme campamento, otros lugares también; por Mariel, por La Cabaña,

²⁴⁶ Antiguo cuartel militar, sede del Estado Mayor del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista. Adoptó posteriormente el nombre de Ciudad Escolar Libertad.

por todas partes había decenas de miles de hombres preparándose las semanas previas al ataque. Eso fue fundamental, no se perdió un minuto. Ello permitió que el día del ataque, con mayor o menor preparación, todas las armas tuvieran personal listo para usarlas. Comprenderán que en un período de tiempo tan breve, era imposible una preparación rigurosa de aquel personal, pero sabían manejar las armas; lo demás lo puso la valentía, el heroísmo, la buena voluntad de los trabajadores, de los milicianos, de los soldados.

Los tanques también estaban recién llegados, apenas unas semanas tuvieron de preparación los tanquistas; ya conocían algo de tanques, por la experiencia adquirida tratando de manejar los propios tanques que había dejado la tiranía en nuestro país.

Se tomaron medidas en los aeropuertos, siempre pensando que podía venir algún ataque sorpresivo. Se instalaron baterías antiaéreas para proteger los aviones, se dispersaron los aviones.

La noche del 14 al 15 de abril estábamos de pie, en el Estado Mayor que teníamos improvisado en una zona de la Ciudad de La Habana, pendientes de lo que iba a ocurrir en Oriente, si se producía o no el desembarco, cuando al amanecer los aviones pasaron rasantes, precisamente por encima de donde estábamos, se dirigían directamente hacia Ciudad Libertad. No había transcurrido ni un minuto, quizás medio minuto desde que los vimos volar rasantes, hasta el momento en que empezaron a disparar con los cohetes y las ametralladoras sobre el campamento de Ciudad Libertad. Pero también pudimos apreciar la rapidez increíble con que los milicianos que operaban las baterías antiaéreas comenzaron a disparar contra los aviones; creo que no transcurrieron ni 20 segundos desde el momento en que recibieron el ataque hasta el momento en que comenzaron

a disparar, incluso, con eficacia. Así se iniciaron los primeros combates, con un ataque sorpresivo, utilizando aviones con las insignias de nuestra Fuerza Aérea, pintaditos de la misma forma. A nosotros nos había extrañado en aquellos segundos en que los vimos pasar, nos preguntábamos de dónde vendrían esos aviones, no teníamos noticias de eso, y eran aviones enemigos disfrazados. Resultaba extraño que hubieran lanzado el ataque aéreo alrededor de 36 o 38 horas antes del ataque principal, tal vez pensaron que nos engañarían con el desembarco que intentaron realizar aquella noche del 14 al 15 por la zona de Baracoa; allí los estaban esperando, si hubieran desembarcado, hubieran durado, realmente, bastante poco.

Pero no nos habrían engañado realizando aquel desembarco con una fuerza de 200 hombres por Baracoa. Para nosotros era una incógnita todavía qué iban a hacer con aquella fuerza mercenaria, numerosa, que se sabía que estaba siendo entrenada —eso lo sabía el mundo entero— en Guatemala y otras partes: cómo la emplearían, si la empleaban en pequeños grupos para tratar de crear muchos frentes, o la concentraban en un punto —nosotros preferíamos que la concentraran, porque podríamos resolver mucho más rápido el problema—, no obstante, habíamos tomado medidas: meses antes se había hecho una gran limpieza en el Escambray, que había reducido a menos del 10 % el total de bandidos en aquel lugar, con la participación de milicianos de toda la República, pero fundamentalmente de la Ciudad de La Habana; alrededor de 50 000 hombres participaron en aquella limpieza, adquirieron entrenamiento, caminaron por las montañas y alcanzaron experiencias, que después serían muy útiles en los combates de Girón.

Pero habíamos tomado medidas para el caso en que decidieran dispersar aquella fuerza en muchos grupos, y en todos los lugares de nuestras costas de posible desembarco

habíamos colocado, por lo menos, un pelotón, ¡en todos los lugares de posible desembarco!

También analizábamos la posibilidad de que trataran de crear alrededor de Cuba una especie de Taiwán; ^[247] que quisieran apoderarse, por ejemplo, de lo que hoy se llama Isla de la Juventud, antes conocida como Isla de Pinos, donde había, por cierto, miles de contrarrevolucionarios presos, porque muchos de aquellos bandidos capturados en el Escambray estaban presos allí, no había otros sitios a donde conducirlos, y muchos saboteadores, contrarrevolucionarios, estaban también allí. Había que prever la posibilidad de que trataran de desembarcar por aquel punto, liberar a aquellos presos contrarrevolucionarios y ocupar un pedazo del territorio nacional para establecer un gobierno provisional.

Habíamos previsto también la posibilidad de que desembarcaran por la zona de Trinidad, próxima al Escambray, y aquella zona estuvo, sin duda, entre los lugares considerados en sus planes, pero la gran limpia del Escambray unos meses antes, aparentemente, los llevó a cambiar de idea y, fundamentalmente, porque habíamos fortalecido muchísimo la Isla de la Juventud; había allí miles de combatientes fortificados y bien armados, para hacer imposible que la Isla pudiera ser ocupada por una invasión mercenaria.

Se tomaron medidas también en Trinidad, en el aeropuerto, en las costas; se fortaleció considerablemente el área, de modo que quedaba excluida la posibilidad de que fueran a desembarcar por allí. Ellos eran los que tenían que resolver entonces el problema del lugar por dónde desembarcaban, si decidían utilizar todas las fuerzas juntas.

²⁴⁷ En 1949 opositores nacionalistas chinos, asentados en el territorio chino de Taiwan, declararon la separación de la República Popular China, creando una frontera política artificial. Este conflicto ha perdurado en el tiempo.

El bombardeo previo^[248] no destruyó todos nuestros aviones, solo algunos, gracias a las medidas que se habían tomado. Incluso cuando se produce la invasión el 17, hay todavía más aviones que pilotos; quedaban alrededor de ocho o diez aviones —esos son los datos que tenemos que precisar—, pero había solo unos siete pilotos, no muchos más; sí recuerdo que había más aviones que pilotos.

Los aeropuertos fueron reforzados más aún. Algunos teóricos, estrategias de café con leche del imperialismo, han dicho que una de las razones del fracaso fue que no se produjo el segundo bombardeo en San Antonio, para destruir los aviones que nos quedaban. Pero es que eso lo teníamos previsto también, los aeropuertos fueron reforzados con muchas antiaéreas, los aviones recibieron mayor protección; además, lo esencial, antes del amanecer del 17, una vez que se habían comprobado los desembarcos en la zona de Playa Larga y Playa Girón, ya los aviones estaban en el aire, en dirección a la zona de Playa Larga y de Playa Girón. No habrían encontrado ningún avión en tierra; aquello fue deliberado, porque preveíamos la posibilidad de un nuevo ataque a nuestras pequeñas bases aéreas y a nuestra insignificante aviación.

Cuando llegan aquellas noticias sobre desembarcos, que recibimos alrededor de las 2:00 de la madrugada cuando tratábamos de descansar algunas horas, después de días sin dormir, al despertarnos y ser informados de que se estaban produciendo desembarcos en Playa Larga —me parece que fue el primer punto reportado—, nos dirigimos al puesto de mando.

²⁴⁸ Bombardeo a la base aérea de San Antonio de los Baños y a los aeropuertos de Ciudad Libertad y Santiago de Cuba, 15 de abril de 1961.

¿Cómo pudimos darnos cuenta de que aquella podía ser la dirección principal? Al continuar llegando noticias de los desembarcos en Playa Larga, que ya se habían producido combates con los milicianos que custodiaban el lugar y también sobre desembarcos por Playa Girón, la primera deducción que hicimos nosotros fue la siguiente: estos, efectivamente, van a tratar de ocupar un pedazo del territorio nacional; estrategia que tenía mucha lógica, porque no era de suponer que ninguna expedición mercenaria fuera a derrotar al pueblo de Cuba, aquello tenía que ser el inicio de un mecanismo para organizar una intervención de Estados Unidos a través de la OEA.^[249] Eso era clarísimo, ya tenían los dispositivos creados para formar un gobierno, ya tenían el grupo organizado, ya tenían los líderes, ya tenían al presidente, a los ministros, a los jefes, a todo el mundo, gobierno que solicitaría de inmediato el apoyo de la OEA. No era de suponer que con una expedición mercenaria, aunque fueran 1 500, 5 000, 10 000, ¡100 000!, hubiesen podido derrotar al pueblo de Cuba; luego, se veía claro que se trataba de montar un dispositivo para instrumentar la intervención extranjera.

La idea de que las esperanzas de éxito se basaban en una sublevación del pueblo no la cree nadie, ni los mismos que la afirmaron; y si realmente creyeron eso alguna vez, es una prueba de lo desacertados que estaban. Pero el programa no era ese, el plan no era ese. Quizás una esperanza de los que organizaron aquella expedición mercenaria sí, pero lo que hicieron no era para ayudar a una sublevación; se veía claro desde el primer momento que iban a buscar un pedazo de territorio —para mí fue muy claro.

²⁴⁹ Organización de Estados Americanos (OEA), 1948. Instrumento de dominación política de EE. UU. sobre América Latina.

Si ya no podían atacar la Isla de la Juventud, porque estaba muy fortalecida; si no podían desembarcar por Trinidad, territorio que podía ser defendido en ambas direcciones, porque las carreteras entre montañas que le dan acceso se prestan a la defensa, y unirse con los bandidos del Escambray, entonces, se veía claramente que el territorio que se prestaba para eso era el sur de la Ciénaga de Zapata, puesto que se trataba de un pedazo de territorio separado del resto del país por una ciénaga que tiene entre 8 y 10 km de ancho, más o menos; una ciénaga que solo contaba tres puntos por donde podía cruzarse: entre Australia y Playa Larga, entre Covadonga —más hacia el este— y San Blas, o entre Yaguaramas y San Blas. Se trataba de tres puntos de acceso que eran fáciles de cortar y defender.

Cuando llegaron las noticias de los encuentros de los pelotones, de Playa Larga y Girón con los invasores, nos dimos clara cuenta de que era el lugar adecuado para realizar lo que ya no podrían realizar en la Isla de la Juventud o en Trinidad, que por allí venía el ataque, y se tomaron todas las medidas pertinentes; inmediatamente se ordenó enviar las primeras unidades hacia aquella zona.

Estaba claro que si desembarcaban por allí había que garantizar cuando menos el acceso de nuestras tropas por una de las tres carreteras, y tratamos de garantizar la que estaba más próxima. No nos importaba si se apoderaban de un pedazo de territorio además de las otras dos carreteras; por lo menos, una tenía que estar en nuestras manos, y esa fue la misión que se les dio a la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas^[250] y a dos batallones que estaban en aquella zona: garantizar una de las carreteras.

²⁵⁰ Escuela de Responsables de Milicias (Matanzas, 1960). Formadora de oficiales de milicias.

Se empezaron a mover las tropas necesarias para combatir al enemigo, pero no era el ciento por ciento de nuestras tropas, era un pequeño porcentaje del total de las fuerzas del país. Pero se empezaron a movilizar hacia aquella dirección unidades de tanques, de artillería, de antiaérea, de infantería, aunque actuando, incluso, todavía con la debida cautela; previendo la posibilidad de que desembarcaran por otros puntos; admitiendo, incluso, en teoría —porque siempre, aun en teoría, hay que contemplar los distintos riesgos— de que fuera una maniobra de distracción. Pero a medida que transcurrían las horas de la madrugada, que no había más noticias de desembarco en otros puntos, se iba confirmando la idea de que por allí iba a ser el golpe principal del enemigo; también por eso, antes del amanecer, los aviones estaban en el aire y hacia aquella dirección.

Sin embargo lo que viene a confirmar definitivamente la idea de que por allí era el golpe principal es cuando, al amanecer, lanzan a los paracaidistas para tomar la carretera de Yaguaramas a San Blas; Covadonga—San Blas, Australia—Playa Larga, precisamente en la zona de la Ciénaga. Y, efectivamente, tomaron las otras dos carreteras, pero en una de ellas fueron esperados por los milicianos. Es decir, a la entrada de la Ciénaga, por la carretera Australia—Playa Larga, los que fueron a desembarcar allí por aire no pudieron ocupar ninguna posición; los que trataron de hacerlo más al sur en esa misma carretera, no tuvieron tiempo de llegar a las posiciones y quedó en manos nuestras una de las tres carreteras. Eso era muy importante. Creo que de todas formas los habríamos aplastado, aunque tuvieran las tres carreteras, y que los tanques les iban a pasar por arriba, como les pasaron en algunos lugares. Pero, desde luego, como he dicho en otras ocasiones, una carretera recta de 10 km, en medio de la ciénaga, que no se puede bordear en absoluto, se convierte en una especie de

Paso de las Termópilas,^[251] fácil de defender, muy fácil de defender, sobre todo, si se dispone de tanques, de morteros, de antitanques y de una supuesta superioridad aérea, que fue lo que creyó el enemigo. Y efectivamente la tenía por el número de aviones y piezas de repuesto, tenía una gran superioridad aérea, alrededor de 30 aviones; nosotros teníamos alrededor de 11 y solo 7 pilotos. El secreto consistió en la forma en que se emplearon aquellos aviones.

El cálculo del Pentágono y de la CIA parecía racional, que la famosa brigada, con su compañía de tanques, sus numerosísimas armas antitanques, su artillería, sus paracaidistas, etcétera, muy bien entrenada por la CIA y el Pentágono, podía sostener aquel pedazo del territorio. El lanzamiento de los paracaidistas nos convenció, efectivamente, ya no hubo la menor duda sobre el golpe principal; se vio claro, y, entonces, el objetivo de la Revolución fue no darles tiempo a nada, no darles tregua, porque no les podíamos dar tiempo a que consolidaran un pedazo del territorio y trasladaran al gobierno provisional, que ya estaba constituido y con las maletas allí en Miami esperando aterrizar en Girón.

Lo curioso de todo esto es que escogieron el lugar, que si racionalmente podía tener características similares a Trinidad o Isla de la Juventud, fácil de defender, desembarcaron por uno de los lugares que mejor conocíamos nosotros, lo conocíamos casi tanto como a la Sierra Maestra; porque la Revolución, que se fue ocupando de los lugares más apartados y más pobres del país, no por razones militares sino por razones sociales, había construido ya en tan breve tiempo dos centros turísticos y tres carreteras en aquella zona. Lo curioso sin duda es que las tres carreteras

²⁵¹ Accidente geográfico entre montañas que permitió a los espartanos resistir, durante varios días, la invasión persa, incomparablemente superior en número.

las había construido la Revolución igual que el aeropuerto de Girón. Conocíamos al dedillo aquella zona, de modo que se pudo elaborar rápido y preciso el plan de respuesta; desde luego, no podíamos precisar qué cantidad de aviones tenía el enemigo, había que ser cuidadoso en eso, evitar errores. Y no hubo ninguna duda sobre lo que debíamos hacer con nuestros aviones; la misión de nuestros aviones era hundir la escuadra mercenaria.

De modo que, incluso, mientras sus aviones trataban de golpear a nuestras tropas y de apoyar a sus tropas, nuestros aviones se concentraron en hundir la escuadra mercenaria y, efectivamente, a las dos horas o tres, estaban todos los barcos hundidos o en fuga; no duró ni tres horas la famosa escuadra aquella con sus barcos auxiliares. Los yanquis los habían venido protegiendo por todo el camino durante varios días, los escoltaron con portaaviones y con *destroyers*, etcétera, y, sin embargo, duraron allí frente a Girón y Playa Larga lo que un merengue en la puerta de un colegio^[252] (APLAUSOS).

No pudieron sostenerse allí, incluso el barco con el puesto de mando de comunicaciones fue hundido por los ciertos disparos de nuestra aviación que, de paso, derribó algunos aviones enemigos también esa mañana. Claro, no se les podía dar protección a nuestras tropas en ese momento. Alrededor de las 11:00 de la mañana, o entre las 10:00 y las 11:00, se destinaron dos aviones a darle apoyo al batallón de responsables de milicias para que cruzara la carretera en dirección a Pálpite. Fue el único momento en que se sacaron los aviones de encima de la escuadra, para apoyar nuestras fuerzas a fin de que se consolidaran en aquel acceso.

Se veía, sin embargo, gran movimiento de aviones enemigos, no podíamos saber si eran 20, 50 o 100, ¡qué sé yo

²⁵² Expresión popular para indicar que se agota con rapidez.

cuántos aviones podría movilizar Estados Unidos! Por eso las tropas iban siempre acompañadas con muchas baterías antiaéreas, y durante el día se les dieron instrucciones, sobre todo, a las unidades de artillería y tanques, de no rebasar los límites de Jovellanos, para no acercarlas de día a la zona de operaciones. Pero cuando empezó a anochecer, un torrente de artillería, de hombres y de tanques marchó hacia el combate. Claro, no eran muchos los tanques en el primer instante, porque en aquella época solo había zorras^[253] para transportar cinco tanques, esos sí estaban adelantados; los otros marchaban por su eje, por las carreteras, debiendo recorrer más de 200 km, pero se iban acercando; había bastante artillería terrestre y artillería antiaérea, toda la infantería necesaria.

No se le dio al enemigo un minuto de tregua, ¡un minuto! Ese es un principio importante. A las 64 horas —porque fueron 64 horas; se dice 72, menos de 72, pero, realmente, ellos desembarcaron alrededor de las 2:00 de la madrugada del 17— y alrededor de las 6:00 de la tarde del 19 ya no había ninguna resistencia organizada, estaban en total desbandada. No se les dio un minuto de tregua.

Se enviaron fuerzas, desde luego, en las restantes direcciones; pero el grueso iba por esa dirección que mencioné.

Queríamos llegar esa misma noche a Girón. Flavio^[254] cuenta en una de sus narraciones las instrucciones que tenía, porque iba en un tanque, en uno de los primeros cuatro tanques que avanzaron sobre el enemigo, y él dice que tenían

²⁵³ Remolque para el traslado de equipos pesados.

²⁵⁴ Flavio Bravo Pardo (Cuba, 1921-1988). Dirigente comunista. Después del triunfo de la Revolución ocupó responsabilidades en las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Gobierno. Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba (1981-1988).

que llegar a Playa Larga, seguir para Girón y después marchar en dirección a San Blas. Añade que todo en una noche.

A lo mejor Flavio y algunos de los lectores se imaginan que aquello era demasiado. Yo estoy absolutamente convencido de que no era desacertado, ni exagerado. Es más, estoy absolutamente convencido de que se hubiera podido llegar a Girón, por lo menos, en la mañana del día 18; no había que esperar hasta el 19.

La resistencia enemiga fue fuerte allí, en Playa Larga; pero —como les decía— nosotros conocíamos como la palma de la mano ese territorio. Cuando vimos la resistencia que hacían en la dirección de Playa Larga, estábamos planeando un movimiento de flanco, sencillo, elemental, por una especie de vereda estrecha, pero por donde pueden pasar vehículos motorizados, por donde pueden pasar tanques, que está entre Soplillar y Caleta del Rosario. Estábamos esperando que llegaran los tanques que venían por su eje, para organizar un movimiento de flanco por la izquierda, rodear Playa Larga por el oeste, dividir en dos partes la fuerza mercenaria y avanzar rápidamente, todavía de noche, en dirección a Girón. El enemigo posiblemente se hubiera encontrado los tanques en Girón antes del amanecer.

Se envió también por tierra un batallón en dirección a Cayo Ramona, para dividir igualmente al enemigo entre Girón y las carreteras que tenían ocupadas en dirección de Covadonga y Yaguaramas.

Fue en ese momento en que realmente, a mi juicio —habría que precisar más datos, la hora exacta en que llegaron los restantes tanques—, se comunican conmigo desde el puesto de mando de La Habana y me informan que se está produciendo un desembarco enemigo por el oeste de La Habana. Me parecía muy extraño todo aquello. Digo: ¿tendrán fuerzas suficientes después del esfuerzo que están

haciendo aquí, después de haber lanzado a los paracaidistas? ¿Tendrán otro ejército para lanzarlo por el oeste de La Habana? Pregunto si es seguro, si está comprobado, y me informan que está comprobado, que las fuerzas nuestras ya han hecho contacto con el enemigo.

Eso tiene lugar alrededor de la 1:30 de la mañana, cuando estábamos esperando los tanques. Entonces, ante aquella noticia de que realmente el enemigo está desembarcando por el oeste de la capital, de que se ha comprobado y se ha hecho contacto, decidí trasladarme de inmediato hacia La Habana. En realidad, lo lamento muchísimo, puesto que creo que, a pesar de lo exagerada que podía parecer la idea, con los demás tanques en dirección a Girón se había podido cumplir el plan aquel. Ahora ya los historiadores tendrán que hablar con los tanquistas de aquella unidad y otros participantes para precisar, pero yo tuve que salir hacia la capital.

Dejé a un compañero^[255] en el puesto de mando del [central] Australia, que no tenía mucha experiencia militar, pero le di todas las instrucciones: No dejen de hacer este movimiento, esta operación. Regresé, llegué al amanecer. No existía esa autopista que tenemos hoy, que reduce tanto el tiempo; en automóvil eran de tres a cuatro horas de viaje el trayecto. Nuestros carros no tenían medios para comunicarse con La Habana; podíamos hablar por teléfono desde un punto fijo, desde un lugar, pero no teníamos ni siquiera comunicaciones radiales en aquel entonces. Y al llegar al amanecer a la Ciudad de La Habana, me encuentro con desencanto que la noticia del desembarco era falsa.

²⁵⁵ Augusto Martínez Sánchez (Cuba, 1923-2013). Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de Defensa (1959). Ministro del Trabajo (1959-1964). Posteriormente desempeñó responsabilidades en las FAR.

Yo pensaba que en el oeste de La Habana se iba a librar, realmente, un gran combate. Digo: bueno, allí va a ser peor todavía para los mercenarios, si desembarcan. Porque en La Habana teníamos el grueso de las fuerzas, teníamos, incluso, fuerzas de la marina: dos fragatas que las habíamos artillado contra aviones, las habíamos saturado de piezas antiaéreas; en La Habana hubiera podido participar mejor nuestra pequeña aviación, estaba más cerca; la marina habría podido participar, y mucha más fuerza, muchos más medios de combate que los que estaban en dirección a Girón.

Al llegar aquí lo que se comprueba es que no hay tal desembarco, en realidad. Siempre sentiré el dolor de que aquella operación de flanco por la izquierda no pudiera realizarse la misma madrugada.

El enemigo que hacía resistencia fuerte en Playa Larga, al amanecer, bajo la presión de nuestras fuerzas, se retira; ¡pero puede retirarse!, puede unirse a los que estaban en Girón. De lo contrario, habrían quedado divididos en dos partes, con el simple expediente de cortarle la carretera por el camino que yo conocía perfectamente.

¿Y qué había ocurrido? La escuadra yanqui simuló un desembarco por las zonas de Cabañas y Bahía Honda. Efectivamente, había simulado un desembarco; hoy se sabe que utilizaron medios electrónicos y produjeron, incluso, toda la impresión de desembarco y de combates allí con medios electrónicos. Esa ayuda que dio la escuadra yanqui, permitió que los mercenarios estuvieran 30 horas más allí de lo que tenían que haber estado; ellos no debían haber durado, en el mejor de los casos, 48 horas. Si estuvieron 64 horas, se debió a esa maniobra y simulacro de desembarco que hicieron los yanquis.

El día 18, ante la resistencia que se venía ofreciendo en el área de Playa Larga o en la dirección de Playa Larga-Girón y el hecho de que se hubieran reunido todas las fuerzas

mercenarias en Girón, decidimos acelerar e intensificar la ofensiva por Covadonga y Yaguaramas; como consecuencia, el día 18 se luchó fuertemente en aquella dirección, porque allí hicieron también resistencia, una resistencia desesperada —tal vez estaban esperando que intervinieran la aviación y la flota yanqui.

También el día 19 se combatió duro en aquella zona a medida que avanzábamos. Creo que teníamos dos o tres helicópteros por aquella época, los empleamos en traslado de tropas. Situamos una pequeña fuerza al este de Girón, a varios kilómetros, que avanzó por tierra y recibió bazuqueros trasladados en helicópteros; se emplearon los helicópteros para transportar igualmente una compañía de bazuqueros, que debía situarse en la carretera entre San Blas y Girón para cortarlos también por allí, ya que estaban haciendo resistencia con apoyo de tanques en San Blas. Se realizaron todos esos movimientos. Se les hizo en realidad una trampa con el grupo que se colocó al este de Girón en dirección a Cienfuegos. A esa fuerza se le indicó guardar silencio, que no dieran señales de vida, y se emboscaran en aquel camino a orillas del mar. Aquello se convirtió en una especie de jamo donde se iba a recoger toda la gusanera^[256] que huyó en aquella dirección hacia el este, donde no se estaba combatiendo.

En realidad, no había idea de asaltar Girón el mismo día 19, de continuar la resistencia enemiga; la idea era otra. Ya teníamos situados 10 000 proyectiles, 10 000 proyectiles de cañón obús y de obús 122, y la idea era aquella noche del 19 machacarlos por completo con la artillería y asaltar la posición el día 20 al amanecer.

²⁵⁶ Término empleado para referirse a los contrarrevolucionarios.

Ya por el mediodía o al comenzar la tarde me estoy trasladando desde el puesto de mando de La Habana a la dirección de San Blas, y claro, como ya dije, no tenía comunicación en el automóvil, me tenía que detener de pueblo en pueblo y llamar por teléfono. Creo que estaba llamando por teléfono a La Habana desde Jovellanos, más o menos, o desde un pueblo próximo, y me anuncian que hay un nuevo desembarco de mercenarios, que la aviación había detectado muchas lanchas entre los barcos yanquis y Girón. Me quedo pensando. Realmente digo: ¿desembarco a esta hora, a esta hora un nuevo desembarco? Ya sabía que las fuerzas que avanzaban desde Playa Larga estaban muy próximas a Girón, a unos kilómetros, y que las otras ya habían recuperado las carreteras y avanzaban por el norte. Les digo a los compañeros del puesto de mando: no, no es un desembarco, es un intento de evacuación, ¡es un intento de evacuación!

Le indicamos a la aviación que utilizara todos los medios y se dedicara a todas aquellas embarcaciones que estaban yendo hacia la costa. Continuamos en dirección a San Blas; le pedimos a Pedrito^[257] que, por favor, utilizara al máximo la artillería y atacara, tanto la posición de Girón como el espacio de mar entre la costa y la escuadra yanqui; que no podíamos permitir que los mercenarios se escaparan. En ese momento el objetivo era ya impedir que se escaparan.

Desde luego, toda esa batalla se libró a la vista de la escuadra yanqui y de un portaavión yanqui. Nadie sabía lo que iban a hacer, o lo que harían; pero nadie se atemorizó por eso. Realmente, cuando se acercaron algunos *destroyers*,

²⁵⁷ Pedro Miret Prieto (Cuba, 1927-2016). Asaltante al cuartel Moncada. Participó en los preparativos de la expedición del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR, el Partido y el Gobierno. Héroe de la República de Cuba.

les enfilaron para allá los cañones 85. Recuerdo que cuando llegamos a Girón, los primeros tanques que allí se encontraban, ya de noche, fueron colocados en la orilla del mar frente a la escuadra yanqui, que tenía todas las luces apagadas. Esporádicamente encendían algún reflector.

Toda la batalla de Girón se libró a la vista de la escuadra yanqui y de su portaavión. Creo que eso da también una medida de la valentía de los combatientes de Girón.

La noticia de que se está produciendo un intento de evacuación, que se suponía que era un nuevo desembarco y yo estaba seguro de que era evacuación, fue lo que determinó proseguir las operaciones y tomar Girón ese mismo día, para evitar que los mercenarios pudieran escapar. Eso fue, efectivamente, lo que se hizo.

Al analizar aquellos acontecimientos —y repito que creo que algún historiador, o un grupo de historiadores debiera hacer una recopilación minuciosa y precisa de todo lo que ocurrió, la hora que ocurrió cada cosa, ya que también la falta de comunicación entre las distintas unidades era un problema serio—, recuerdo que después de haber llegado a Girón, la artillería de Pedrito, que no había recibido ninguna información, siguió bombardeando a los que allí nos encontrábamos. Así que yo me imagino lo que pasaron los mercenarios, por lo que pasamos nosotros con el bombardeo aquel; cada vez que salía una andanada, al caer temblaba la tierra, cuando disparaban, no se sabía a dónde correspondía la andanada, si al mar o a la tierra. Estuvimos un rato bajo el bombardeo de nuestra propia artillería.

La falta de comunicaciones, las órdenes finales, cuando montamos a cuatro comandantes,^[258] cada uno en un tanque,

²⁵⁸ Flavio Bravo Pardo, Néstor Demetrio Calixto López Cuba y Harold Ferrer Martínez.

ante la noticia de que la carretera entre San Blas y Girón estaba interceptada por un grupo de mercenarios con cañones antitanques; la falta de comunicaciones con las otras fuerzas que avanzaban desde Playa Larga, nos impedía conocer con exactitud lo que estaba pasando, y ya oscureciendo se les dio la orden a esos tanques de pasar por arriba de los cañones a toda velocidad. Salieron y marcharon a toda velocidad. Parece que los mercenarios, al sentir el ruido, o en algún momento previo, habían abandonado ya también aquella posición y los tanques llegaron hasta Girón. Lo que se produjo allí fue un disparo de cañón entre dos de nuestros tanques, y por poco un choque con las tropas que avanzaron desde Playa Larga.

De esos incidentes hubo muchos, desgraciadamente, por falta de comunicaciones, de medios de comunicación adecuados entre las unidades y la dinámica de la situación. Pero eso no fue obstáculo para el éxito ni sirvió de pretexto para que las distintas fuerzas dejaran de cumplir sus misiones. Después ocurrieron otros incidentes, de los cuales se ha hablado; yo no tenía el propósito de hablar tan extensamente sobre esto, pero un poco con el deseo de referirles algo a las nuevas generaciones y a los millones que nacieron después de Girón, me he extendido un poco.

Todas aquellas operaciones duraron —como decía— 64 horas. La desmoralización del enemigo fue total, absoluta. Al otro día se realizó un gran esfuerzo recogiendo armas, prisioneros. Estaban tan desmoralizados los mercenarios, que recogiendo prisioneros en dirección hacia el este, y empujando un poco a los que quedaban por allá dispersos para que cayeran en el jamo de la tropa nuestra que estaba situada en aquella dirección, en cierto momento se entabla un tiroteo fuerte hacia adelante; y fue que, a pesar de mis advertencias, un tanque que iba con nosotros se adelantó y terminó chocando con nuestra propia fuerza. Me dicen: «Hay un grupo ofreciendo tenaz resistencia». Digo: «¿Tenaz

resistencia el día 20 por la mañana? Lo dudo, es muy difícil». De todas formas enviamos un mortero y alguna fuerza hacia allá. Los que estaban emboscados, acostumbrados ya, puedo decir que enviados en aquella tarea de capturar prisionero a todo el que pasaba por allí —el día antes habían capturado una compañía mercenaria, o por lo menos dos pelotones con un tanque—, vieron otro tanque que se les parecía y le dispararon también un bazucazo (RISAS). Otro encuentro más entre nosotros. Afortunadamente no fue mortal el bazucazo y se intercambiaron algunos disparos, hasta que —todavía nadie sabe cómo— se dieron cuenta de que no eran enemigos. Afortunadamente no hubo bajas, pero esa era la tenaz resistencia que me informaron que estaban ofreciendo unos mercenarios; cosa rara, porque todo esto tiene su psicología, tiene sus leyes, y cuando viene la desmoralización es total. Esas fuerzas mercenarias se desmoralizan totalmente, grupos aislados no hacen resistencia ni tenaz, ni suave, ni de ningún tipo. Esa es la mentalidad de los mercenarios o de los que no tienen una causa profunda y justa que defender.

En aquellos momentos ocurre otra cosa, estaba dirigiéndome hacia aquel punto del supuesto combate, estoy a unos 30 metros de la orilla del mar, por el camino aquel hay uvas caletas, unas arboledas entre el mar y el camino, y pasé a 10 metros, casi de aquí a esa puerta, de una escuadra de mercenarios armada y tendida entre los árboles. No los vi, ellos sí me vieron y me reconocieron; no dispararon, lo supimos después en los interrogatorios, estaban totalmente desmoralizados y no me extraña. Ni un solo mercenario más disparó un tiro desde el momento en que se desorganizaron, ¡ni uno solo!; quedaron algunos en el *Houston*^[259] encallados en

²⁵⁹ Uno de los barcos de bandera estadounidense en que viajaron los mercenarios a Playa Girón.

la orilla de la Bahía de Cochinos para no hundirse, ya que Carreras^[260] le había colocado un cohete directo, un impacto directo el primer día, se hundía, lo lanzaron hacia la costa. Allí quedó parte de un batallón, esos sí no sabían lo que había ocurrido y todavía estaban haciendo alguna resistencia el día 19 por la noche. Ese problema fue resuelto también después.

Yo diría que lo más notable de todos aquellos acontecimientos de Girón, fue la valentía, el patriotismo, el arrojo de los combatientes; eso fue lo más sobresaliente de aquella batalla el comportamiento de todos los hombres que participaran en ella, de cualquier compañero al que se le daba cualquier misión: la aviación, los siete pilotos —bueno, liquidaron la escuadra y liquidaron parte de la aviación enemiga, la que no liquidó la artillería antiaérea; la aviación enemiga prácticamente desapareció, fue destruida; la escuadra fue destruida en parte y el resto se fugó a toda velocidad, no se aparecieron más por aquellos lugares, y eran siete pilotos, el enemigo tenía alrededor de 30 aviones—, la valentía de los tanquistas, de los artilleros, de los operadores de las piezas antiaéreas, muchos de los cuales eran muchachos de 16, 17 y 18 años; la infantería, el avance continuo, sin detenerse ante ningún riesgo, contra un enemigo que estaba posesionado y que había que desalojar, sin comunicaciones casi, en que cada jefe muchas veces tenía que actuar a discreción.

En el primer ataque de la madrugada del 18 contra Playa Larga, los tanques llegaron hasta las trincheras enemigas. Uno de los cuatro tanques cayó sobre una trinchera enemiga;

²⁶⁰ Enrique Carreras Rolás (Cuba, 1922-2014). Miembro del Ejército de Cuba. Conspiró contra la dictadura de Fulgencio Batista, por lo que guardó prisión. Al triunfo revolucionario, se incorporó al Ejército Rebelde. General de División de las FAR. Héroe de la República de Cuba.

uno de los cinco se quedó como puesto de mando, y los cuatro que avanzaron llegaron hasta las mismas trincheras.

La infantería avanzó por una carretera de noche, de madrugada una carretera recta donde no había protección alguna; a cualquier compañero que se le daba cualquier misión, la cumplía instantáneamente, sin vacilación alguna. Esas fueron las características de Girón: el heroísmo por encima de todo. Tales circunstancias hicieron que las bajas fueran mayores.

El enemigo estaba posesionado, las fuerzas nuestras tenían que avanzar por lugares rectos; y, sobre todo, ocasionó bajas inicialmente la aviación enemiga porque atacó ómnibus con personal que se trasladaba, atacó camiones con tropas, en diversas ocasiones, engañándoles: pasaban, saludaban y los compañeros creían que era aviación propia; volvían y ametrallaban. Eso contribuyó a elevar las bajas, al extremo de que 156 compañeros, incluyendo los que murieron con posterioridad a los combates, que habían sido heridos, perdieron la vida en esas acciones.

No teníamos entonces el número de médicos que tenemos hoy, la experiencia que tenemos hoy, la técnica que tenemos hoy. Nos enseñó, sin embargo, la importancia de la asistencia médica. De haber tenido la asistencia médica de hoy y los medios que tenemos hoy, habríamos podido salvar a muchos heridos que murieron. Esa es la verdad. Cientos de compañeros fueron heridos en aquellos combates, en que, vuelvo a repetir, lo que más descolló fue el heroísmo, la valentía, el patriotismo, el espíritu revolucionario de los combatientes.

Otro acontecimiento de enorme importancia histórica es el hecho de que, precisamente, el día del entierro, a la misma hora del entierro de los caídos en el ataque aéreo del día 15 se proclama el carácter socialista de la Revolución (APLAUSOS PROLONGADOS). Este hecho tiene tanta

importancia histórica como los propios combates de Playa Girón, en realidad, tiene lugar antes que la batalla de Girón y antes del desenlace de aquella batalla.

Los imperialistas decían que esta era una revolución traicionada, cuando la Revolución empieza a hacer leyes populares, leyes justas, leyes, incluso, anunciadas años antes, porque eran las leyes que se habían planteado a raíz del Moncada,^[261] era el Programa del Moncada que se cumplió rigurosamente. La rebaja de alquileres fue una de las primeras, la rebaja de tarifas eléctricas, la recuperación de los bienes mal habidos; y, desde luego, la más importante, la que desata ya la ira del Imperio, la Ley de Reforma Agraria,^[262] que no era una ley de reforma agraria superradical. Lo era relativamente, si se toma en cuenta que había grandes latifundios, que muchas empresas norteamericanas tenían decenas de miles de hectáreas, que una tenía más de 200 000 hectáreas, una ley que establece el límite máximo de aproximadamente 400 hectáreas es una ley muy radical. Pero en el mundo, si se toma en cuenta la cantidad de tierra que les dejaban a los terratenientes en otras partes, no era una ley muy radical, porque quedaban hasta 30 caballerías en la primera Ley de Reforma Agraria que se hizo, pero como afectaba los intereses de las grandes empresas

²⁶¹ Asalto a los Cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, por un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro Ruz, con el objetivo de desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista (26 de julio de 1953).

²⁶² Ley de Reforma Agraria (17 de mayo de 1959). De carácter antimperialista. Otorgó el derecho de propiedad de la tierra a quien la trabajase. Fijó en 30 caballerías el máximo de tierra a toda persona natural o jurídica. Dispuso la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

norteamericanas, es lo que desata ya la decisión de hacer la guerra contra el país.

Fue en el mes de mayo de 1959 que se hizo la Ley de Reforma Agraria. Después se hicieron otras leyes, más adelante se hizo la de la Reforma Urbana,^[263] todo un conjunto de leyes revolucionarias que era el contenido del Programa del Moncada, no era todavía un programa propiamente socialista.

Desde luego, el imperialismo comenzó a tomar medidas contra la Revolución, medidas de tipo económico, a cerrar todos los créditos, amenazaba con quitarnos la cuota azucarera,^[264] nos quitó la cuota azucarera, la fue quitando por partes; y frente a cada acción del enemigo, la respuesta de la Revolución: se fueron nacionalizando las empresas norteamericanas, se intervinieron las refinerías de petróleo, porque se negaron a refinar petróleo soviético. Como aparentemente el petróleo soviético es un petróleo comunista y, por lo tanto, es distinto que los demás, la refinería yanqui no podía refinar un petróleo comunista; entonces, nosotros demostramos que sí se podía refinar aquel petróleo: intervinimos la refinería y con el apoyo de los trabajadores se refinó el petróleo soviético que había llegado. Todavía se refinaba en aquella época también una cantidad de petróleo procedente de Venezuela.

Como consecuencia de las leyes de la Revolución, que consistieron en castigar a los asesinos, a los esbirros, recuperar el dinero robado del país y las demás medidas mencionadas, empezaron a decir que esta era una revolución

²⁶³ Ley de Reforma Urbana (1960). Prohibió la práctica del desahucio, eliminó los altos alquileres y convirtió en propietarios de las viviendas a quienes las poseían en condición de arrendatarios.

²⁶⁴ El 28 de junio de 1960 el Gobierno de EE. UU. suspendió unilateralmente la compra de la cuota azucarera, incumpliendo el acuerdo comercial vigente desde 1934 entre ambos países.

traicionada, que esto era socialismo, que esto era comunismo y que, por lo tanto, era una revolución traicionada.

Ahora, después de los bombardeos a raíz de la agresión de Girón, y cuando nuestro pueblo estaba ante la inminencia de un ataque cuya proporción y cuyas consecuencias nadie podía imaginar, en un momento en que estábamos quizás ante la más grande guerra de toda nuestra historia —porque nadie sabía cómo iba a concluir aquello que empezaba de esa forma—, se proclamó abiertamente el carácter socialista de la Revolución (APLAUSOS), y, por tanto, nuestro pueblo luchó ya directamente por el socialismo, por la Revolución socialista.

Desde luego, en el momento en que se produce la agresión y como consecuencia de todas las medidas que se tomaron anteriormente, una parte de ellas como respuesta a la acción del imperialismo y como respuesta a la acción de la contrarrevolución, se podía decir que se iniciaba ya la fase socialista de la Revolución; porque después de haber nacionalizado previamente 35 centrales azucareros yanquis el 6 de agosto de 1960, así como las refinerías de petróleo y otras empresas yanquis, el 13 de octubre de ese año se nacionalizó toda la Banca y se nacionalizaron, además, 383 grandes empresas existentes en el país. Cuando se produce el ataque mercenario de Playa Girón, la Banca estaba nacionalizada, los grandes monopolios estaban nacionalizados, las propiedades yanquis estaban nacionalizadas, las grandes empresas estaban nacionalizadas independientemente de su nacionalidad; el país había recuperado el dominio de sus recursos naturales y de sus industrias. Se iniciaba una etapa nueva y abiertamente se explicó el carácter socialista; luego, aquellos hombres lucharon y murieron ya por el socialismo.

Digamos que por el socialismo lucharon y murieron todos los que han luchado y han muerto en Cuba, en cada

etapa histórica —si vemos el socialismo como lo que es, una etapa superior del desarrollo de la sociedad humana—, desde los que se alzaron con Carlos Manuel de Céspedes,^[265] los que lucharon con Agramonte,^[266] Gómez^[267] y Maceo^[268] en la primera guerra de independencia,^[269] que en aquella época se tradujo inmediatamente en la abolición de la esclavitud,

²⁶⁵ Carlos Manuel de Céspedes del Castillo (Cuba, 1819-1874). Abogado y hacendado que liberó a sus esclavos y dio inicio a las guerras de independencia en Cuba, el 10 de octubre de 1868. Mayor General del Ejército Libertador y primer presidente de la República en Armas (1869-1873). Cayó en combate en San Lorenzo. Padre de la Patria

²⁶⁶ Ignacio Eduardo Agramonte Loynaz, *El Mayor* (Cuba, 1841-1873). Abogado. Mayor General del Ejército Libertador. Participó en la redacción de la Constitución de Guáimaro. Organizó la caballería camagüeyana durante la Guerra de los Diez Años. Cayó en el combate de Jimaguayú.

²⁶⁷ Máximo Gómez Báez, *El Generalísimo* (República Dominicana, 1836-Cuba, 1905). Mayor General del Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años y General en Jefe en la Guerra del 95. Dirigió la primera carga al machete, la invasión de Oriente a Occidente y la campaña de La Reforma. Exponente del internacionalismo durante las luchas del pueblo cubano por su independencia contra el colonialismo español.

²⁶⁸ José Antonio de la Caridad Maceo Grajales, *Titán de Bronce* (Cuba, 1845-1896). Participó en la Guerra de los Diez Años. Protagonizó la Protesta de Baraguá. Mayor General. Lugarteniente General del Ejército Libertador en la Guerra de 1895. Dirigió la Invasión de Oriente a Occidente. Cayó en el combate de San Pedro. Símbolo de intransigencia del pueblo cubano en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

²⁶⁹ Guerra del 68 o Guerra Grande (1868-1878). Primera guerra de independencia de Cuba contra el colonialismo español y por la abolición de la esclavitud, iniciada con el levantamiento en armas de Carlos Manuel de Céspedes.

que fue un acto tan radical como nacionalizar las propiedades yanquis y las grandes empresas capitalistas del país; porque en aquella época el mundo no se concebía sin la esclavitud. Luego, en la lucha por la independencia, nuestros patriotas, cuando se rebelaron contra España, cuando llamaron a los campesinos y llamaron a los esclavos a enrolarse en las filas del Ejército Libertador,^[270] llevaron a cabo un acto de enorme radicalismo por la independencia, por la libertad de la Patria, por la justicia en nuestro país. ¡Y el socialismo es la forma superior de justicia, es la forma superior de humanismo, es la forma superior de dignidad y de fraternidad entre los hombres, es la forma superior de verdadera libertad! (APLAUSOS).

Luego, podemos decir con justeza que todos los que han luchado en la historia de nuestra Patria, desde octubre de 1868, lucharon también por el socialismo; solo que por primera vez ya directamente y en una avanzada etapa de nuestra historia y del desarrollo de nuestra sociedad y de nuestro pueblo, que fue uno de los pueblos más heroicos de este hemisferio, ¡porque tuvo que luchar solo contra España!, ¡solo!, contra cientos de miles de soldados españoles, cuando nuestra población apenas rebasaba el millón de habitantes. ¡Y nos legaron esas tradiciones heroicas, que fueron las que recogimos después en el año 1953, cuando iniciamos la última y definitiva lucha por la independencia! Aquellos luchadores hicieron posible precisamente estos avances, hicieron posible que antes de que se cumplieran los 100 años de aquella gesta, pudiéramos iniciar la construcción del socialismo en nuestro país.

²⁷⁰ Ejército Libertador de Cuba (1868-1899). Institución armada que combatió contra el colonialismo español durante las guerras de independencia.

Nuestro pueblo —decía— ha sido uno de los más heroicos de este hemisferio, por su historia, por sus hechos, por lo que hizo en el siglo pasado, ¡pero también por lo que hizo en este siglo! Nosotros creíamos y estábamos seguros de que el pueblo que fue capaz de hacer lo que hizo en el pasado siglo, era también capaz de hacer lo que hizo en el presente siglo (APLAUSOS), de realizar la proeza de convertirse en el primer Estado socialista del hemisferio occidental, hecho que, para orgullo de las presentes y futuras generaciones, tuvo lugar en nuestro país (APLAUSOS).

También en este siglo, y en este hemisferio, tuvimos que luchar solos, durante muchos años, contra el imperio yanqui mucho más poderoso que el imperio español; e incluso traicionados por la inmensa mayoría de los gobiernos de América Latina. Luego, este pueblo se ganó el derecho a luchar por la libertad, a luchar por la independencia, a luchar por la justicia y a luchar por el socialismo.

Los que vísperas de la invasión lucharon y murieron en el Escambray, o en otras provincias del país, combatiendo a los bandidos, lucharon también por el socialismo, y los que murieron en la clandestinidad,^[271] los que murieron en la Sierra Maestra,^[272] los que murieron en el Moncada. Esa es la idea, la convicción que nosotros tenemos. Pero los imperialistas y los gusanos decían que era una revolución traicionada. Al contrario, ¡nunca se sirvió con más lealtad a una revolución! (APLAUSOS).

En Girón —para que no les cupiera ninguna duda—, ya nuestro pueblo y esos miles de combatientes que fueron

²⁷¹ Se refiere a la lucha clandestina en las ciudades contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

²⁷² Se refiere a la lucha guerrillera contra la dictadura de Fulgencio Batista en la Sierra Maestra (1956-1958).

capaces de tantas proezas, lo hicieron por el socialismo ¡abiertamente!, para que no les quedara duda al imperia-
lismo y a sus corifeos (APLAUSOS).

Son dos grandes acontecimientos históricos.

Algunos periodistas de Estados Unidos dicen que estaban calculando una sublevación que no se produjo. Hay algunos, incluso, que dicen: «Y no se produjo porque se tomaron medidas rápidas con los disidentes» —a la gusanera contrarrevolucionaria, como ustedes saben, la llaman disidente, y no se levantaron. Efectivamente, fueron arrestados muchos porque sabíamos quiénes eran, para impedir actos de sabotaje, pero aquella gente estaba tan fraccionada, tenía tan poca fuerza en nuestro pueblo y estaba tan desmoralizada, que ni siendo gallinas, que se levantan todos los días, se habrían levantado la mañana del 17 de abril (RISAS Y APLAUSOS).

Esos señores no habrían podido escenificar aquí nada que, ni remotamente, se pareciera a un levantamiento. Para llevar a cabo un levantamiento hay que tener pueblo, ¿y desde cuándo la gusanera contrarrevolucionaria tuvo pueblo en nuestro país? No entienden eso.

Otros han dicho, quizás con un poquito más de lógica, que ello se debió a que las leyes de la Revolución eran populares. ¡Me alegro mucho de que dijeran que las leyes de la Revolución eran populares!, que expropiar o confiscar a los latifundistas, a los capitalistas, a los dueños de grandes empresas y a los monopolios yanquis, ¡son leyes muy populares! (APLAUSOS). Pero también les digo que esas leyes populares, muy populares, ¡son leyes socialistas y son leyes comunistas! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Luego, yo me pregunto por qué tanto antisocialismo, por qué tanto anticomunismo, si las leyes que hace el socialismo y hace el comunismo son leyes populares, son leyes justas, son leyes por las cuales el pueblo está dispuesto a morir. Con eso confiesan, sin darse cuenta, que lo que no tiene nada de

popular, ni de justo, es el capitalismo, es la explotación del hombre por el hombre, es el latifundismo, son las inversiones imperialistas y todas aquellas medidas para explotar al pueblo, para mantenerlo inculto, abandonado, sin asistencia médica, sin empleo muchas veces, envuelto en la corrupción y en el vicio. ¡Eso es lo que están confesando cuando, buscando justificaciones, dicen que el pueblo no se levantó ya que las leyes eran populares! Nos alegramos muchísimo de que lo reconozcan, porque en eso se basa la fuerza de la Revolución, en la justicia que entrañan sus leyes y sus medidas, en la justicia que entrañan los cambios sociales.

Claro que cosas tan odiosas como la mendicidad, la prostitución, la discriminación racial, el analfabetismo y todas esas taras del capitalismo, y más aún del capitalismo en el mundo subdesarrollado, no pueden ser, bajo ningún concepto, populares. ¡Nos alegramos de que reconozcan que el socialismo pone fin a todas esas calamidades!

De Girón se pueden sacar muchas lecciones. Sería imposible enumerarlas todas, ni pretendo eso; pero sí quiero señalar algo que, aunque lo he mencionado en otra ocasión, no por ello debe dejar de repetirse un día como hoy: la importancia de Girón no está en la magnitud de la batalla, de los combatientes, de los hechos heroicos que allí tuvieron lugar; ¡la gran trascendencia histórica de Girón no es lo que ocurrió, sino lo que no ocurrió gracias a Girón! (APLAUSOS).

No me refiero al hecho de que hubiera vuelto el capitalismo a nuestro país si hubieran tenido éxito en consolidar su cabeza de playa, ¡porque de ninguna manera hubieran podido establecer otra vez el capitalismo en nuestro país!, ¡de eso estoy seguro! (APLAUSOS). No porque evitó un plan que hubiera convertido a nuestro país de nuevo en colonia yanqui, ¡porque estoy convencido de que este país jamás hubiera vuelto a ser colonia yanqui! (APLAUSOS).

La transcendencia de Girón está en el precio que habríamos tenido que pagar por nuestra Revolución, el precio que habríamos tenido que pagar por el socialismo, si el plan yanqui tiene éxito y consolidan una cabeza de playa.

En aquella época todavía no habían ocurrido los acontecimientos de la guerra de Vietnam, ni la derrota imperialista en Vietnam. Y nosotros aquí, en las proximidades de Estados Unidos, aislados, sin posibilidades de logística alguna, habríamos tenido que librar la batalla de Vietnam en nuestro propio país, con una población mucho más reducida que la de Vietnam, en un pedazo de territorio mucho más reducido que Vietnam y sin fronteras con ningún país socialista, sino más bien con Estados Unidos, el país agresor.

¡Cuánto habría costado a nuestro pueblo aquella batalla, si sus planes tienen éxito, si logran traer ese gobierno que se quedó con las maletas arregladas al lado del avión! Es una lástima que no hubiera llegado a Girón; hubiera caído también entre el grupo mercenario completo y habríamos tenido a todos los señorones esos, al Consejo de Ministros completo (RISAS).

Decíamos que habríamos tenido que ser nosotros los primeros en enfrentar lo que después enfrentó Vietnam en otras condiciones. Porque, ¿acaso iban a doblar al pueblo otra vez?, ¿iban a traer el capitalismo?, ¿nos íbamos a rendir? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

En Girón operaron dos cosas, la táctica empleada fue una combinación de la experiencia que traíamos de la guerra irregular con elementos de guerra convencional, todo el tipo de movimiento que se hizo en la retaguardia del enemigo. Veníamos de la Sierra Maestra, ya conocíamos esa experiencia, no éramos inexpertos totalmente.

El país estaba armado, ya decía que teníamos cientos de miles de armas, y un pueblo dispuesto a luchar y a morir. ¿Habrían podido desarmar a ese pueblo? Supongamos que

hubieran podido consolidar la cabeza de playa, ¿habrían podido ocupar todo el país —los llanos, las montañas, las ciudades— sin combatir? ¿Nos habrían arrebatado nuestras 300 000 armas? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). No nos las habrían podido arrebatar. ¿Y quiénes podíamos estar más convencidos de eso que nosotros?, si habíamos pasado la experiencia de la Sierra Maestra, si allí nos quedamos con unos pocos fusiles, si teníamos en frente un ejército enorme de 80 000 hombres sobre las armas. Y nosotros reanudamos la lucha con siete fusiles, los que traía el grupo que estaba con Raúl^[273] y los que yo traía, ¡siete fusiles!, frente a un enorme ejército. ¿Nos pudieron quitar los siete fusiles? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Los siete fusiles se multiplicaron muchas veces y siguieron multiplicándose.

La especialidad de los revolucionarios cubanos fue luchar con las armas del enemigo. Cuando se acabó la guerra, más del 90 % de las armas del Ejército Rebelde^[274] eran armas arrebatadas al Ejército de Batista. Precisamente nuestra filosofía era combatir con las armas del enemigo.

²⁷³ Raúl Modesto Castro Ruz (Cuba, 1931). Estudió Derecho Administrativo en la Universidad de La Habana, donde se vinculó a las luchas estudiantiles. Militante de la Juventud Socialista. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Segundo Frente Oriental Frank País. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de las FAR (1959-2008). Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018). Primer secretario del Partido Comunista de Cuba (2011-2021). General de Ejército. Héroe de la República de Cuba. Su liderazgo ha sido fundamental para la construcción y salvaguarda del socialismo en Cuba y la continuidad del proceso revolucionario.

²⁷⁴ Institución armada surgida a partir del destacamento expedicionario del *Granma*, que bajo el mando de Fidel Castro Ruz combatió contra la dictadura de Fulgencio Batista. Se adoptó este nombre formalmente en la reunión de Altos de Mompié, el 3 de mayo de 1958.

¡Imagínense! Aunque hubieran intervenido los yanquis y sus secuaces de la OEA, ¿habrían podido desarmarnos? ¡Jamás! Se habría entablado una guerra terrible en nuestro país, habrían muerto cientos de miles, tal vez millones de cubanos; pero no habrían podido doblegarnos, estoy seguro de que, al final, en vez de 300 000 armas íbamos a tener un millón de armas. Y eso que lo sepan los yanquis desde ahora, que es lo que les espera si invaden un día nuestro país (APLAUSOS).

Girón significó que los que allí cayeron preservaron la vida a cientos de miles de cubanos, salvaron la vida, tal vez, a millones de cubanos. La victoria la habríamos alcanzado de todas formas, pero a un costo terrible y también al precio de la destrucción total del país. Esa es una de las lecciones que tenemos que sacar de Girón, es una de las cosas que las nuevas generaciones deben comprender y deben saber siempre, mérito imborrable de Girón.

Pero lo de Girón también tuvo otras derivaciones, que ponen de relieve el costo para la humanidad que pueden tener estas aventuras imperialistas. Como consecuencia de Girón, de la derrota sufrida por el imperialismo, de su resentimiento, de su humillación, se gestaron en el Gobierno de Estados Unidos ideas tendientes a una agresión directa contra nuestra Patria, y a buscar por esa vía la venganza y la destrucción de la Revolución. Eso dio lugar a las medidas que después originaron la Crisis de Octubre^[275] que estuvieron a punto de llevar al mundo a una guerra nuclear.

²⁷⁵ Crisis de Octubre, Crisis del Caribe o Crisis de los misiles (1962). Conflicto provocado por EE. UU. al confirmar, por sobrevuelo de aviones espías, la presencia —legítima— de misiles nucleares soviéticos en Cuba. Se prolongó hasta que estos fueron retirados por acuerdo entre la URSS y EE. UU. sin la participación de Cuba, tras garantías del Gobierno estadounidense de no invasión a la Isla.

Veán ustedes la trascendencia de los actos irresponsables del imperialismo que a través de Girón y la derrota que allí sufrió casi condujo al mundo a tragedias infinitamente mayores. Esa es otra de las lecciones, las consecuencias imprevisibles de los actos irresponsables del imperialismo.

Girón nos enseña también la perfidia, la agresividad y la voracidad de los imperialistas, su forma de actuar, su estilo característico.

Recordarán muchos que después del bombardeo del 15 de abril, dijeron que eran ataques de nuestra propia Fuerza Aérea que se había sublevado, y así lo afirmó en las Naciones Unidas el representante de Estados Unidos, ¡la gran mentira!, tranquilamente. Todavía no se sabe si el hombre sabía lo que estaba diciendo o si lo engañaron, porque ellos engañaban a su propia gente.

En aquel momento, el jefe de la delegación norteamericana era Stevenson,^[276] un político que tenía cierto prestigio en Estados Unidos, que pasaba por hombre liberal, y le hicieron decir eso —así lo declaró—, para que vean ustedes los métodos del imperialismo, el estilo del imperialismo: ataque traicionero, sorpresivo, al amanecer, con aviones que llevaban la insignia del país, vean qué grado de perfidia.

Pero no solo Girón demostró la agresividad y la perfidia del imperialismo, antes de Girón habían organizado un plan similar en Guatemala y habían derrocado al gobierno democrático de Árbenz,^[277] salvo que en Girón, lo único que cometieron fue un error, no se daban cuenta de

²⁷⁶ Adlai Ewing Stevenson (EE. UU., 1900-1965). Gobernador de Illinois (1949-1953). Embajador de EE. UU. ante la ONU (1961-1965).

²⁷⁷ Juan Jacobo Árbenz Guzmán (Guatemala, 1913-México, 1971). Coronel. Ministro de Defensa Nacional (1944-1951). Presidente de Guatemala (1951-1954). Derrocado por un golpe militar.

la diversidad de circunstancias en que hicieron aquella aventura y en la que trataron de hacer esta.

Después de Girón intervinieron en Santo Domingo, con decenas de miles de soldados, para aplastar la lucha revolucionaria del pueblo dominicano.

Después de Girón llevaron a cabo su sangrienta y brutal guerra de Vietnam, que costó millones de vidas a ese heroico pueblo.

Después de Girón promovieron la intervención de los sudafricanos en Angola,^[278] para tratar de impedir el triunfo del MPLA.

Después de Girón promovieron la intervención reaccionaria contra la Revolución Etíope.^[279]

Después de Girón realizaron infinidad de agresiones contra los países árabes y contra el pueblo palestino, a través de Israel.

Después de Girón intervinieron dondequiera que hubo una revolución, organizaron guerras sucias dondequiera que el pueblo luchaba contra el genocidio o el feudalismo, lo mismo en Kampuchea que en Afganistán.

Después de Girón organizaron su guerra sucia contra Nicaragua, minaron sus puertos, promovieron la formación de bandas mercenarias, que han cometido todo tipo de fechorías y de crímenes.

Después de Girón apoyaron al Gobierno genocida de El Salvador, que ha costado la vida de decenas de miles de salvadoreños. Apoyaron al Gobierno genocida de Guatemala, que ha costado a ese país, después de la intervención contra

²⁷⁸ El 14 de octubre de 1975 tropas sudafricanas invadieron el sur de Angola.

²⁷⁹ El 13 de julio de 1977 tropas de Somalia invadieron Etiopía.

el gobierno de Arbenz, más de 100 000 vidas y entre las víctimas decenas de miles de desaparecidos.

Después de Girón intervinieron en Granada.

Después de Girón intervinieron en el Líbano,^[280] ametrallaron, bombardearon y mataron libaneses.

Después de Girón, a los 25 años, acaban de agredir a Libia.^[281] Esto demuestra el carácter agresivo, pérfido, del imperialismo; en todas partes con el mismo método, la misma falta de escrúpulos, la misma ausencia total de moral. Eso nos enseña lo que es el imperialismo: perfidia, agresividad, voracidad.

El imperialismo tiene hoy a los pueblos de América Latina agarrados por el cuello, sumidos en la peor de las crisis, con una deuda pública de casi 400 000 millones de dólares, altos intereses, *dumping*, proteccionismo. El imperialismo es insaciable, eso es lo que nos demuestra también Girón, lo que hicieron aquí fue para recuperar sus propiedades, para restablecer su capitalismo, para volver a apoderarse de los recursos naturales de este país, por esa misma razón han hecho guerras en todas partes. Esa es también otra de las importantes lecciones de Girón, lección inolvidable.

Y para comprender lo que es ese imperialismo, el papel que desempeña contra los pueblos, el papel que desempeña contra las esperanzas de paz de la humanidad, el papel que desempeña contra los intereses de América Latina, no había que leer a Marx,^[282] ni a Engels,^[283] ni a Lenin, porque

²⁸⁰ Invasión militar estadounidense al Líbano (1983).

²⁸¹ Bombardeo de la aviación de la OTAN a Libia (14 de abril de 1986).

²⁸² Karl Heinrich Marx (Alemania, 1818-Reino Unido, 1883). Fundador de la teoría marxista y líder del proletariado mundial.

²⁸³ Friedrich Engels (Alemania, 1820-Reino Unido, 1895). Fundador de la teoría marxista y exponente del materialismo dialéctico e histórico.

todos estos hechos que he mencionado han ocurrido mucho después que murieron aquellos hombres visionarios, y enseñan a los pueblos latinoamericanos objetivamente quién los divide, quién los explota, quién los mantiene en el subdesarrollo y en la pobreza, quién los interviene, quién conspira contra su independencia. Son lecciones que debemos meditar y que nos ayudan a comprender el fenómeno del imperialismo.

Precisamente en estos días en que se cumple el 25 aniversario de la victoria de Girón, el propio 15 de abril, de nuevo el Imperio lanza el zarpazo a través de un ataque sorpresivo, de un ataque traicionero contra un pequeño país árabe, un pequeño país del Tercer Mundo; el ataque brutal, bochornoso, criminal, terrorista, llevado a cabo contra el pueblo de Libia. Hemos sido testigos de lo que acaba de ocurrir, ¿se quiere mayor ejemplo de perfidia y de agresividad?

Con motivo de estos acontecimientos, compañeras y compañeros, nuestro representante en Naciones Unidas declaró, en una fuerte denuncia ante el Consejo de Seguridad, que los autores de estos hechos eran los legítimos herederos de Hitler,^[284] y el representante de Francia,^[285] que estaba presidiendo el Consejo de Seguridad, se sintió en el deber de protestar contra aquella afirmación del representante de Cuba. El ilustre representante de Francia protestó.

²⁸⁴ Adolf Hitler (Austria, 1889-Alemania, 1945). Fundador del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de los Trabajadores. Estableció el Tercer Reich (1933-1945). Sus bases ideológicas fueron la superioridad racial aria y el fascismo. Su política expansionista condujo a la Segunda Guerra Mundial. Protagonista del holocausto contra el pueblo judío.

²⁸⁵ Claude de Kemoulauria (Francia, 1922-2016). Representante permanente de Francia en Naciones Unidas (1984-1987).

Y, desde luego, el señor Vernon Walters,^[286] representante de Estados Unidos en Naciones Unidas, se declaró conmovido, podríamos decir, derretido de gratitud hacia el representante de Francia por oponerse a esa comparación. Y me pregunto: ¿por qué escandalizarse? ¿Por qué cerrar los ojos ante los hechos y las realidades? Tengo la profunda convicción de que Reagan es tan inescrupuloso, tan oportunista y tan irresponsable como Hitler (APLAUSOS).

Y es todavía, potencialmente, más peligroso que Hitler; Hitler no tenía armas nucleares, Hitler no poseía ese arsenal de portaaviones, bombarderos, submarinos, acorazados, cohetes, armas electrónicas y equipos sofisticados de todo tipo para la destrucción y la muerte. Comparado lo que dispone el señor Reagan con lo de Hitler, podían parecer arcos y flechas o lanzas; comparado el potencial destructivo que tenía la Alemania nazi con el actual potencial destructivo que posee Estados Unidos. Aunque Hitler hubiera querido, no habría podido poner al mundo al borde de una guerra nuclear, no podía realizar aventuras que pudieran significar el exterminio de la humanidad. ¿Qué han hecho ahora mismo en Libia, qué han hecho?

Increíble, insólito, prácticamente todas las normas han sido violadas, todos los precedentes han sido rotos. Acaban de confesar, abiertamente, que el objetivo del bombardeo a Libia era el asesinato del dirigente de ese país, el asesinato de Gadafi.^[287]

²⁸⁶ Vernon Anthony Walters (EE. UU., 1917-2002). General. Embajador de EE. UU. ante la ONU (1985-1989).

²⁸⁷ Muamar Muhamad Abu-minyar el Gadafi (Libia, 1942- 2011). Presidente de Libia (1969-1977). Líder de la Revolución Libia (1977-2011). Asesinado por fuerzas insurgentes con el apoyo de la OTAN.

El *Washington Post* declaró hoy que, según funcionarios del Pentágono, «esperaban agarrarlo» —cito palabras textuales. El propio secretario de Estado norteamericano^[288] afirmó por otro lado que uno de los objetivos era liquidar a los soldados más fieles a Gadafi que estaban en aquel cuartel y promover un golpe de Estado.

Sabíamos que Estados Unidos había planeado el asesinato de dirigentes políticos de otros países —planes de envenenamiento, de atentados personales, todo tipo de métodos y planes reconocidos por ellos mismos—, métodos y planes bárbaros y brutales de zanjar las diferencias políticas en el mundo de hoy; pero lo que no había tenido lugar hasta ahora era el precedente de que el Gobierno de uno de los países más poderosos de la Tierra empleara sus fuerzas armadas, sus bombarderos más sofisticados, para intentar asesinar al jefe de Estado de otro país con el cual no está siquiera en guerra, en un ataque sorpresivo y perverso, ejecutado en horas de la madrugada. Porque lo increíble, lo que no pueden ocultar ya, es que el ataque contra Libia tenía, en primer lugar, el propósito de asesinar a Gadafi. No tuvieron para nada en cuenta que allí estaba la familia, sabían con toda precisión que allí estaba la familia, que allí estaban la esposa y los hijos de Gadafi. Lanzaron decenas de aviones para pulverizar el sitio exacto en que se encontraban; no les preocupó tampoco poner en riesgo la vida de la población civil y del personal de las embajadas extranjeras en Trípoli; lanzaron un diluvio de bombas sobre áreas pobladas.

Se dice que de los hijos de Gadafi, el más pequeño, una niña de 15 meses, murió en el bombardeo, que otros hijos de Gadafi fueron heridos, los mismos agresores, en

²⁸⁸ George Pratt Shultz (EE. UU., 1920-2021). Secretario de Estado de EE. UU. (1982-1989).

filmaciones televisadas, han probado que dirigieron el ataque contra Gadafi, contra la residencia de Gadafi, donde estaban Gadafi y la familia. No se puede concebir nada más repugnante, nada más brutal. Eso no tiene precedente en la historia contemporánea.

¿Por qué escandalizarse, por qué asombrarse, por qué ruborizarse pues de que se diga que Reagan es un legítimo heredero de Hitler? Que yo sepa, de la historia de la Segunda Guerra Mundial^[289] no hay ni siquiera allí precedente de esto que acaba de hacer el señor Reagan, ni hay precedente de una desvergüenza tan grande como la que han evidenciado al confesar que esos eran sus objetivos. Son tan cínicos que, según declara hoy el *Washington Post*, tenían ya elaborada previamente una declaración para explicar que la muerte de Gadafi era casual; y uno de esos pilotos sanguinarios declara paladinamente que está frustrado porque no pudieron cumplir la misión de asesinar a Gadafi, aunque supongo no ha de sentirse tan frustrado ya que asesinaron a una parte de su familia.

Esos hechos, repito, no tienen precedente. ¿Hasta dónde vamos a llegar por ese camino? ¿De qué se asombran los europeos? ¿En qué se diferencia el bombardeo de Trípoli, llevado a cabo por Reagan, con el bombardeo de Varsovia,^[290] en los inicios de la Segunda Guerra Mundial;

²⁸⁹ Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Conflicto bélico desencadenado por fuerzas imperialistas: Alemania, Italia y Japón, con el propósito de un nuevo reparto del mundo. Concluyó con la victoria sobre el fascismo y el surgimiento del Campo Socialista. Se considera la guerra más devastadora de la historia contemporánea.

²⁹⁰ La fuerza aérea de Alemania nazi bombardeó Varsovia (1.º de septiembre de 1939).

con el bombardeo de Amsterdam,^[291] con el bombardeo de Londres?^[292] ¿En qué se diferencian? ¿Y por qué los actos de Hitler, al desafiar una potencia más o menos pareja en fuerza, eran más innobles que los actos llevados a cabo por Reagan al bombardear la capital de un pequeño país del Tercer Mundo? ¿Acaso no saben los europeos cómo aquellas aventuras condujeron a aquellas tragedias?

Es cierto que Francia sufrió —como decía su representante— mucho las garras del fascismo; pero otros pueblos sufrieron más todavía que Francia, como Polonia que perdió 6 millones, o como Yugoslavia que perdió también a millones de personas, ¡o como la Unión Soviética que perdió 20 millones de hombres, mujeres y niños!

Por nuestra parte, apoyamos y nos solidarizamos plenamente con las declaraciones del representante de Cuba en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas^[293] (APLAUSOS).

¿En qué se diferencian los métodos de Reagan y los métodos de Hitler?

Hitler iniciaba guerras no declaradas, con ataques sorpresivos de sus bombarderos a cualquier hora del día o de la noche.

Reagan, sorpresivamente atacó Granada, sorpresivamente minó los puertos de Nicaragua, sin guerra declarada en ninguno de los casos; sorpresivamente, pérfidamente bombardeó Trípoli, en horas de la madrugada, para eliminar al jefe de Estado y su familia, en contra de todas las normas y todas las tradiciones, incluso, de las leyes de la guerra. Sus

²⁹¹ Bombardeo nazi a Ámsterdam (17 de marzo de 1940).

²⁹² La fuerza aérea de la Alemania nazi bombardeó persistentemente la ciudad de Londres (15 de agosto de 1940).

²⁹³ Se refiere a la intervención de Isidoro Malmierca en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (15 de abril de 1986).

métodos de usar la mentira sistemáticamente para tratar de justificar sus hechos, buscar cualquier tipo de pretexto, lo mismo para los crímenes cometidos en Granada que para los crímenes cometidos en Nicaragua o los crímenes cometidos en Trípoli, son métodos hitlerianos. La forma de manipular groseramente la opinión pública, para buscar apoyo a su política usando los medios masivos, son métodos hitlerianos. Su constante exaltación al chovinismo, al patriotismo vulgar, son métodos hitlerianos. Su arrogancia, su prepotencia, su desprecio a la opinión pública internacional y en especial a los pueblos del Tercer Mundo, lo que refleja, incluso, una connotación racista, son inconfundiblemente hitlerianos. Esa es la conducta de Reagan, de modo que no veo las diferencias, realmente no las veo.

Ahora mismo, con motivo del bombardeo a Trípoli, se dice que las encuestas reflejan un 77 % de apoyo de la opinión pública de Estados Unidos a dicha acción, cuando el resto del mundo, todo el mundo, hasta la opinión pública británica, a pesar de que el Gobierno inglés se dejó arrastrar por la aventura de Reagan, está en contra de esa agresión; cuando la opinión mundial, prácticamente de una forma unánime, está en contra de lo que ha hecho, nos encontramos con el fenómeno de que una mayoría del pueblo norteamericano apoya. Lo mismo había ocurrido ya con Granada.

Claro, sabemos también que cuando Hitler ocupó Austria,^[294] la inmensa mayoría del pueblo alemán, envenenado por el chovinismo y por el fascismo, aplaudió la anexión; cuando Hitler inició la guerra con un pretexto prefabricado, invadió y ocupó Polonia,^[295] la inmensa mayoría del pueblo alemán, envenenado por el guerrerismo,

²⁹⁴ Alemania nazi ocupó Austria en marzo de 1938.

²⁹⁵ Invasión a Polonia por la Alemania nazi (1.º de septiembre de 1939).

el fascismo y el chovinismo, que vienen a ser la misma cosa, aplaudió; y cuando Hitler invadió a Bélgica,^[296] Holanda,^[297] Luxemburgo^[298] y Francia,^[299] y ocupó el territorio de esos países, la inmensa mayoría del pueblo alemán aplaudió aquellos crímenes de Hitler, como hoy el pueblo norteamericano aplaude lo de Trípoli y lo de Granada.

¿Dónde está la diferencia? Si en todo caso hay alguna, es que Hitler no tenía tal poderío y, por lo tanto, no revestía la peligrosidad que con sus actos, igualmente irresponsables e inescrupulosos, reviste esta administración de Estados Unidos.

Creo que son muchas coincidencias para que sean simple producto del azar.

Compañeras y compañeros:

En nuestro país actualmente se discute el Programa del Partido entre todo el pueblo. A fines de año, en una reunión especial, los delegados al III Congreso analizarán y aprobarán ese Programa. Las condiciones en que ese gran Programa tendrá que cumplirse no son fáciles; incluso, las condiciones en que tenemos que cumplir nuestros planes económicos: el plan del año 1986, el plan del quinquenio y los planes perspectivas, no son nada fáciles. Un día como hoy también tenemos que meditar en estas cosas. Hay circunstancias, algunas surgidas incluso después del Congreso, que hacen más difícil la tarea, aunque no irrealizable.

²⁹⁶ Invasión a Bélgica por la Alemania nazi (28 de mayo de 1940).

²⁹⁷ Invasión a Holanda por la Alemania nazi (10-17 de mayo de 1940).

²⁹⁸ Invasión a Luxemburgo por la Alemania nazi (10 de mayo de 1940).

²⁹⁹ Invasión a Francia por la Alemania nazi (10 de mayo-25 de junio de 1940).

Nuestro país, a fines del pasado año, recibió el golpe de la naturaleza, el huracán que acostó el 70 % de nuestras cañas, que hizo mucho más dura y difícil la zafra. A pesar del gran esfuerzo realizado por nuestros trabajadores, sin duda que, en los resultados finales, nuestros planes azucareros se verán afectados en no menos de medio millón de toneladas como mínimo; y si no se eleva a un millón o un millón y medio, se debe al esfuerzo de nuestros obreros azucareros.

Mas, no tuvimos solo el huracán, cosa paradójica, e incluso, increíble: la baja del dólar nos afectó.

Muchos se preguntarán: ¿cómo es posible que la baja del dólar afecte a Cuba? Precisamente los imperialistas querían ahora bajar el dólar y lo querían bajar porque tienen un déficit comercial enorme, y para poder competir con japoneses y europeos —entre los grandes países capitalistas se pusieron de acuerdo— tuvieron lugar medidas que bajaron la cotización del dólar.

Es que para nosotros, que vendemos el azúcar y todos nuestros productos de exportación como es práctica universal tasados en dólares —si es a cuatro centavos el azúcar, son cuatro centavos de dólar—, cuando el dólar baja de cotización, bajan también los precios de esas exportaciones; pero fundamentalmente aumentan los precios de lo que importamos del área convertible, puesto que no podemos importar de Estados Unidos, importamos de Japón o importamos de Europa, entonces se adquieren menos marcos alemanes, menos francos franceses, menos libras esterlinas inglesas y menos yenes japoneses por un dólar. Con una tonelada de azúcar adquirimos menos productos en esos países. Si importáramos de Estados Unidos, esta coyuntura sería favorable, ya que se pone más barato el dólar. Para nuestro país bloqueado ocurren estas paradojas, que sufrimos algunas consecuencias, junto a otros países

del Tercer Mundo, cuando el dólar está caro, como las altas tasas de interés, y las malas consecuencias cuando el dólar está bajo.

Pero no solo eso, otra cosa asombrosa: la baja de los precios del petróleo nos está afectando considerablemente. Bien sencillo: nosotros también exportamos petróleo, una parte de nuestra producción; y todo el que ahorramos del que importamos de la URSS, lo exportamos.

Sobre eso tuve ocasión de hablar a raíz del Foro de Energía,^[300] lo que significaba en divisas convertibles ahorrar un galón de combustible, un barril, una tonelada, centavo a centavo. En estos años, y gracias a los enormes esfuerzos de ahorro, mientras los precios del azúcar se mantenían extraordinariamente bajos, uno de los ingresos fundamentales en divisas nuestros eran las exportaciones de petróleo, cientos de millones de dólares. Con la reducción del precio hemos sido afectados prácticamente en los dos tercios del valor del petróleo, dejando de percibir cientos de millones de dólares; así, ¡cientos de millones de dólares en divisas convertibles!, lo que echó por tierra en gran parte el enorme esfuerzo de ahorro que veníamos haciendo y debemos, aun más todavía, continuar haciendo.

Todo esto que estoy mencionando del petróleo ocurre en unas cuantas semanas después de nuestro Congreso. Esto incrementa las dificultades del país. Esto nos obliga a un esfuerzo mayor todavía.

¿Por qué menciono aquí, en ocasión del 25 aniversario, estas cuestiones? Porque ahora no estamos luchando contra los mercenarios, no tenemos invasiones mercenarias; sin embargo, tenemos otro tipo de mercenarios, o gente que hace el papel de mercenarios, incluso a veces gente que se

³⁰⁰ I Fórum Nacional de Energía (La Habana, diciembre de 1984).

suele llamar buena, gente dispuesta a combatir por la Revolución si hay guerra, pero que hace cosas que van contra los intereses de la Revolución, que van contra la Revolución, y muchos porque ni siquiera tienen una profunda conciencia revolucionaria. Todo esto nos obliga a un esfuerzo.

En el Congreso del Partido se trazaron líneas muy precisas. Se hicieron críticas duras, agudas, a los problemas que subsisten; y nos hicimos el compromiso de luchar contra esos problemas, detectarlos uno por uno y combatirlos. Estamos discutiendo el Programa, como decíamos anteriormente. Sin estos problemas a que me refiero, habría que cumplir esa línea trazada por el Congreso, pero hoy con las dificultades mayores que tendremos es mucho más importante y más decisivo cumplir esa línea. Tenemos que ser mucho más intransigentes contra todo lo mal hecho, contra todo lo incorrecto; tenemos que llevar una lucha mucho más consecuente contra problemas que subsisten, o nuevos problemas que se desarrollan. De esto estuve hablando con los pioneros a raíz de su 25 aniversario. Con mucha más razón hay que abordar este problema ante toda nuestra población.

No tenemos hoy los problemas —repito— que teníamos hace 25 años; pero tenemos gente indolente, trascendental documento, que deberá ser la obra política y teórica colectiva más importante del Partido, reafirmará la certeza del camino socialista escogido por el pueblo revolucionario de Cuba gente negligente, esa gente de la que yo les decía a los pioneros que no quiere coger lucha; gente irresponsable, gente que no es suficientemente exigente dentro de la esfera de sus responsabilidades, gente tolerante. Tenemos gente que busca privilegios; gente que busca dinero fácil, no proveniente de su trabajo, sino del chanchullo, de la especulación, del comercio ilícito. No quisiera, un día como hoy, tener que mencionar muchos, que los hay, algunos

bochornosos, que de forma aparentemente lícita han ganado en un año 100 000 pesos, y hasta más —díganme, señores, en el socialismo—, pues sé que algunos pintando y vendiendo cuadros o haciendo trabajos decorativos, fundamentalmente a organismos del Estado, han ganado hasta más de 200 000 pesos en un año. Esto para citar un ejemplo de ingresos exagerados que no me parecen fruto realmente del trabajo, porque tampoco, compañeras y compañeros, son los cuadros de Picasso^[301] o de Miguel Ángel.^[302]

Eso demuestra la irresponsabilidad de muchos funcionarios, porque es dinero del pueblo el que se invierte de esa forma. Por otro lado, algunos han confundido el trabajo por cuenta propia con el capitalismo, o con el derecho a ejercer el comercio capitalista, ¡algunos lo han confundido! Sí, de esos problemas tenemos. Ya ustedes se imaginan, ese que gana 100 000 pesos gana 20 veces en un año lo que ganan los médicos que hacen el trasplante del corazón, ¡20 veces! Yo he visto a esos médicos abnegados, modestos, con su salario, que pueden ser 5 000, incluso hasta 6 000 pesos en un año; y algunos individuos, haciendo chanchullos, o cosas parecidas, se han ganado 100 000 y más.

Saben bien ustedes también lo crítico que fui con las prácticas del Mercado Libre Campesino,^[303] cuando ciertos individuos vendían una cabeza de ajo en un peso para embolsárselo personalmente sin ningún beneficio para el

³⁰¹ Pablo Ruiz Picasso (España, 1881-Francia, 1973). Pintor y escultor creador del cubismo. Militante comunista.

³⁰² Michelangelo Buonarroti, *Miguel Ángel* (Italia, 1475-1564). Exponente del Renacimiento.

³⁰³ Mercado agropecuario de oferta y demanda (1982). Los precios de los productos agropecuarios se incrementaron y se estabilizaron altos en muy corto plazo.

pueblo, no era el campesino trabajando honestamente, sudando, que recibe, por otro lado, todas las facilidades que le da la Revolución de Educación para los hijos, de asistencia médica, todas las posibilidades, sin que le falte ninguna; sino gente que lejos de obtener ingresos honrados cultivando la tierra, se enriquecían comerciando, robando, vendiendo caro, carísimo. Eso unido a otras prácticas como mercancías que deben entregar a acopio según compromisos por créditos, insumos y otros beneficios y garantías recibidos, y no se entregan para venderlas entonces en el otro mercado. Esa fue una práctica, una experiencia.

Algunas de las cosas que han originado estos problemas las hemos creado nosotros mismos y debemos también saberlas rectificar oportunamente, porque hay gente que confunden, lamentablemente, los ingresos del trabajo y los de la especulación y el chanchullo, que lindan con el robo o constituyen verdaderos robos. Igual que hay algunos de nuestros directores de empresas que se nos han convertido en unos empresarios de pacotilla, tipo capitalista (APLAUSOS). Porque lo primero que tiene que preguntarse un cuadro revolucionario, un cuadro socialista, un cuadro comunista, no es si su empresa gana más, sino cómo gana más el país. Desde el momento en que tengamos supuestos empresarios que se preocupen más de la empresa que de los intereses del país, tenemos un capitalista de cuerpo entero. Para eso no se hizo el Sistema de Dirección y de Planificación de la Economía, para empezar a jugar al capitalismo; y algunos juegan bochornosamente al capitalismo, lo sabemos, lo vemos. Esas cosas tienen que ser rectificadas.

Lo mismo que algunos aumentando precios quieren ser rentables y repartir primas cobrando cualquier precio por cualquier cosa, así cualquiera es rentable, ¿verdad? No hace muchos días visitaba el Hospital Ameijeiras y vi que tenían unos elevadores muy bien mantenidos, reforzados

con unas planchas de acero inoxidable —fui a ver un equipo nuevo que hemos adquirido, muy sofisticado, muy útil, muy humano, que ya está trabajando; uno se admira verdaderamente de ver el esfuerzo que realizan en ese hospital los médicos, los especialistas, todos sus trabajadores— y me decían: «¿Sabe cuánto nos pidieron por colocar esas planchas de acero inoxidable? Diez mil pesos, ¡diez mil!». Al final transigieron por 5 000. Digo: «¿Cuántos trabajadores?». «No, dos». «¿Cuántos días?». «Quince días». Bueno, el gasto en salarios debe ser unos 300 pesos. Las planchas eran del hospital y la empresa que cobraba esos precios una empresa del Estado.

Hay que ser descarados realmente —no digo los trabajadores, sino los que organizan esos negocios— para cobrar 30 veces el salario por un trabajo de 15 días. Así usted puede ser rentable. Ese nefasto espíritu lo hemos visto.

Por arreglar un piso, no sé qué trabajo allí de pulir, 40 000 pesos le cobraban al hospital.

De esto ya hablamos en el Congreso entre los problemas contra los que tenemos que combatir. Sabemos también los problemas de las desviaciones de recursos, los vemos. No hace mucho me encontré una grúa —estaba recorriendo una zona, viendo algunos problemas de interés para la economía— que estaba allí. El individuo para realmente fundir el techo de la casa había reunido una grúa de 16 toneladas, grúa Kato japonesa, una concretera también japonesa, un camión para llevar la concretera, un carro pipa, todo del Estado. Había comprado un cochinito para los que lo ayudaran ese día ahí, cervezas y demás cosas; los tres camiones venían de tres centros diferentes: uno, la grúa, de la brigada que construye la termoeléctrica del Este en Santa Cruz —yo lo vi personalmente, eso no me lo contó nadie (APLAUSOS)—; el otro camión, con la concretera, venía de la empresa de petróleo que está frente a la ciudad

de los niños José Martí,^[304] y la pipa, de una cantera de la Autopista.

Este solo individuo, en virtud de sus amigos y sus relaciones, había reunido en el mismo día la grúa, la concretera, el camión para transportarla y un camión pipa, todo. ¡Vaya usted a saber ahora todos los materiales cómo y de dónde salieron! Estaba haciendo una casa, nos alegramos, desde luego, de que la gente haga casas, pero que las haga honradamente. Se trata de una casa de 150 m², aunque el sueldo de este ciudadano es de 199 pesos mensuales, trabajando como jefe de almacén de un centro de gastronomía. Si le da por venderla, le pagan hasta 40 000 pesos; aparece comprador, porque esos que roban de una forma o de otra, esos que reciben ingresos abundantes no provenientes del trabajo, lo mismo compran una casa ya construida que compran el Capitolio si se lo venden (RISAS).

Entonces, ese tipo de problema ¿De dónde salen esos miles de pesos? No salen del trabajo.

El Estado facilita recursos, créditos para reparar o construir viviendas, brinda todas las posibilidades, acaba de aprobar una generosa ley que hace posible la propiedad de las viviendas entregadas o por entregar, con un módico precio y sin ganancia alguna. ¿Qué necesidad hay de desviar recursos, qué necesidad hay de andar con chanchullos, cualesquiera que sean las necesidades que existen en este terreno, que son grandes?

Cuando le estoy contando al compañero presidente de la Junta de Planificación^[305] la experiencia, me dice: «El

³⁰⁴ Campamento de pioneros en la playa Tarará (La Habana, 1975).

³⁰⁵ Humberto Pérez González (Cuba, 1937). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Junta Central de Planificación (1976-1985).

domingo yo me encontré una grúa haciendo lo mismo, pero esta era una grúa de 40 toneladas».

Ustedes se imaginan, lo que nosotros hacemos en las grandes obras en construcción para fundir hormigón, que lo alzamos en cubos con grúas, lo más sofisticado de la construcción; hay gente aquí que tiene tales habilidades y tales amistades, y hay tanta gente tan faltos de control que pueden utilizar esta técnica del Estado para fundir los techos de sus casas. Valdría la pena preguntarles a la brigada y a la empresa que construyen la termoeléctrica del Este, ¿cómo no se enteraron de que una grúa camión de 16 toneladas, comprada con divisas convertibles les faltó tres días? Porque la llevaron el viernes y regresó el lunes. Hubo alguien que dio un conduce allí para justificar y cosas por el estilo, apañamiento, todas esas cosas que sabemos que existen, como sabemos de gente que busca privilegios a toda costa, que desvía recursos.

Y, desde luego, esta es una lucha. Cuando hablamos del Programa del Partido, cuando hablamos del Congreso y de las medidas, significa no que vamos a hacer una campaña hoy, y olvidarnos después, no. Nosotros no queremos hacer una revolución cultural aquí, no queremos resolver los problemas mediante métodos extremistas y lanzar a las masas contra los responsables de tales hechos irritantes. Estoy, sin embargo, convencido de que las masas organizadas y disciplinadamente son las que pueden ayudar a ganar esta batalla, y entre las masas, la masa de nuestro Partido y de nuestra juventud comunista. Esto requiere también más vigilancia de los comités, porque el comité sabe lo que pasa, si de repente un tipo empieza a hacer una supercasa, y si después, además, la vende por cualquier cantidad de dinero

No podemos adaptarnos a lo mal hecho. No podemos entrar en esas confusiones. ¿Puede alguien aquí estar haciendo un chanchullo sin que lo vea el pueblo, sin que lo vean

las masas? No queremos lanzar a las masas, repito, contra los responsables para que ellas por sí mismas pongan fin a estas actividades, porque tenemos el Partido, tenemos la juventud, tenemos las organizaciones; lo que debemos es llevar a cabo una lucha sistemática, seria y tenaz, presionando de arriba hacia abajo, ¡y de abajo hacia arriba!, con mucha fuerza (APLAUSOS PROLONGADOS).

Nuestro Partido tiene que estar alerta, ¡muy alerta! Tenemos medio millón de militantes del Partido, entre militantes y aspirantes, una fuerza tremenda —¡si nosotros, cuando empezamos la lucha contra la tiranía, hubiéramos tenido una organización de medio millón de militantes!—; más otro medio millón de militantes en la juventud, qué fuerza increíble; las organizaciones de masa, los millones de hombres y mujeres organizados en los sindicatos, los comités de defensa, la federación, los pioneros, ¡una fuerza tremenda, increíble!, con ella realmente bien utilizada podemos ir poniéndole fin a todas esas cosas sin extremismos; no tenemos que caer en ningún extremismo, ni en campañas de unos meses, ¡no!, esta tiene que ser una lucha sostenida. Como les decía a los pioneros, hay que seguir luchando contra la reminiscencia del viejo sistema, contra la reminiscencia del capitalismo, de la ideología del capitalismo, contra el parasitismo, contra los privilegios, contra esa tendencia a recibir bienes sin proporción al trabajo que se aporta a la sociedad. Hemos hablado de la fórmula socialista: ¡de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo!;³⁰⁶ es bien clara esa fórmula, no es, desde luego, igualitarista (APLAUSOS).

Quisiera saber en virtud de qué milagros, o de qué diabólicos mecanismos, un individuo puede ganar diez veces

³⁰⁶ Alude a lo expresado por Lenin en *El Estado y la Revolución*, 1917.

en un año lo que ganó un médico eminente, consagrado a salvar vidas. Cosas que andan mal y conciencias que andan mal. Hay que decirlo, ¡conciencias que andan mal!, y funcionarios que andan mal, que no sacan la cuenta del dinero y los recursos que administran (APLAUSOS).

Hay algunos que se creen que el socialismo se puede hacer sin trabajo político; bueno, algunos incluso creen que, sin trabajo físico, los hay.

Nosotros estamos haciendo un trabajo con los hospitales de la capital, por dificultades que tenían; nos reunimos con todos los directores de todos los hospitales, los del Partido, los de la juventud, los jefes de enfermeras, los del sindicato; venimos haciendo ese trabajo con apoyo del Partido. El Partido en Ciudad de La Habana viene realizando un trabajo muy serio en esto y los resultados se ven, se aprecia ya un entusiasmo nuevo, un espíritu en los hospitales. No es cuestión de un día, el Partido se reúne todos los meses —el Partido en Ciudad de La Habana— con los secretarios de los comités de los hospitales. Eso es trabajo político, y con trabajo político podemos resolver muchas cosas, pensamos en algunas medidas de tipo económico, medidas justas, como es tomar en cuenta las condiciones anormales para los trabajadores auxiliares. Estamos estudiando también el multioficio, mejores salarios en general para los auxiliares, como se hizo anteriormente con los médicos y enfermeras —todo eso está dentro de la fórmula socialista, desde luego; buscando también cómo se racionaliza y se utiliza mejor la fuerza de trabajo, porque no podría desarrollarse el país si la desorganización, la ineficacia, la improductividad se quieren resolver a base de más gente. Eso es trabajo fundamentalmente político.

En los hospitales como en las escuelas no podemos estar hablando de rentabilidad, porque no son empresas económicas, ni de primas; si se habla en exceso de primas, se

estará corrompiendo a los obreros y se les estará diciendo que solo con primas se pueden hacer las cosas (APLAUSOS). Admitido que dentro de la fórmula socialista caben las primas —y hasta los primos caben en la fórmula socialista (RISAS)— que signifiquen el resultado de un buen trabajo, pero un real buen trabajo, y no primas porque hubo una rentabilidad falsa ya sea porque se inflaron los precios, porque se cobró 40 000 por un piso y 10 000 por un trabajo que podía haber costado 500; así cualquiera es rentable, así es fácil encubrir la desorganización y la ineficiencia, elevando precios.

También algunas importantes brigadas constructoras como la de Cienfuegos, la de la CEN [Central Electronuclear], tienen que alcanzar el máximo de productividad. Allí enviamos a un compañero, porque empezamos a oír hablar de cifras de hasta 16 000 trabajadores necesarios en la construcción, y les envié un mensaje de que no, que tenían que arreglárselas con lo que se había hablado, 12 000; porque otra forma de encubrir la desorganización y la ineficiencia es no llevando el control de lo que hace cada hombre, no controlar y medir su trabajo con rigor, pidiendo siempre más hombres. Y esa es una buena brigada, ¡se lo advierto!, con muy buenos cuadros. Allí a los obreros se les han dado facilidades: uniformes especiales, botas especiales de trabajo, alimentación especial. Cuando supe de 16 000, dije: No, se las tienen que arreglar con 12 000, ¡con 12 000! Sí, además, los obreros de la construcción están trabajando más de ocho horas. No se puede encubrir la ineficiencia y la desorganización con más hombres y más hombres, porque después son 20 000 y después 25 000, cuando llegan los momentos picos.

Estoy mencionando algunos tipos de problemas, y estoy hablando de una buena brigada y de magníficos constructores, con los cuales tengo ciertos compromisos —yo los

tengo con ellos y ellos los tienen conmigo—, por los esfuerzos que hemos hecho de mejorar sus condiciones de vida en general.

Hay muchas veces la tendencia, en vez de ir a pedirle al trabajador: «Haga un esfuerzo mayor, cumpla con su deber» —es decir trabajo político y organizativo—, de andar inventando cosas, solicitar más gente; es más fácil, pero mucho más costoso para el país. Se nos acaban los recursos, no podríamos darles entonces el uniforme especial y los zapatos especiales si ocurriera eso en este caso que mencioné.

Hay cosas de estas sobre las que medito. No hace mucho leí en un periódico los problemas de la textilera de Santiago de Cuba —de lo cual hablé ya en el Congreso—, una gran textilera, con capacidad de producción de 80 millones de metros cuadrados. Recientemente hubo una reunión allí en la textilera, se reunieron distintas partes, del Partido, del Estado, y lo que leí en el periódico un poco me asombraba, porque decían: Hay que resolver tales y más cuales problemas para lograr tenerla a plena capacidad, porque no hay suficiente estabilidad en la fuerza de trabajo; hay que garantizar más recreación, qué sé yo, cosas culturales; construir muchas más viviendas, garantizar las posibilidades de estudios superiores. No sé cuántas cosas garantizaban; y al final, un compañero declaró —lo vi en el periódico—: «Es muy difícil alcanzar esta meta para 1990, vamos a tratar de alcanzarla, pero es muy difícil».

Me pregunto yo: si esta textilera estuviera en Brasil, ¿qué pasaría?, allí donde hay tantos desempleados, tanta gente pasando hambre, tantos problemas sociales. ¿Harían falta allí tantas cosas y tantas promesas para que produjera la textilera al ciento por ciento? ¿Así se construye el socialismo? ¿Creemos que así se puede construir el socialismo? ¿Y no hay ninguna apelación al deber de los trabajadores, no hay ninguna apelación a la obligación de los jóvenes?,

decirles: este es un país subdesarrollado que tiene que desarrollarse; no puede ser a base de ofrecerles pajarito volando, todo, para que funcione una fábrica. Hay que saber llamar a los jóvenes y a los trabajadores a su deber, y decirles: ¡produzcan! (APLAUSOS PROLONGADOS); y decirles a los trabajadores: ¡estabilícense, alcancen los parámetros de producción, trabajen, que primero tiene que venir la producción y después las maravillas!, que la Revolución ha hecho grandes esfuerzos por garantizarles empleo a todos los jóvenes, pero somos un país subdesarrollado, frente al imperialismo y bloqueado por el imperialismo. No es solo a base de promesas, hay que llamar al deber, ¡a todos!

Creo que un día como hoy también tenemos que mencionar estas cuestiones; porque para tener muchas cosas que hoy están a nuestro alcance, se ha luchado, se ha derramado la sangre y se han hecho muchos sacrificios, y, al parecer, algunos ni lo saben, o no se han dado por enterado y no saben en qué mundo están viviendo (APLAUSOS).

No se trata de venir aquí solo a exaltar nuestras glorias pasadas, a rendir tributo a los caídos; a los caídos no se les rinde tributo en una o dos horas, en un minuto o un segundo, o en un día cada 25 años, o cada año. ¡A los caídos, a los que se sacrificaron por la Revolución, generación tras generación, hay que rendirles tributo todos los días, cada hora, cada minuto y cada segundo! (APLAUSOS PROLONGADOS).

¿Qué les vamos a decir a las madres que han perdido a sus hijos, qué les vamos a decir a las mujeres que han perdido a sus esposos, qué les vamos a decir a los hijos que han perdido a sus padres o a sus abuelos en la lucha revolucionaria —porque aquí veo a niños de seis, ocho y diez años, familiares de los caídos? ¿Les vamos a decir acaso que si no tengo una casa al lado de la fábrica no voy, no trabajo en la fábrica?

Mientras no se puedan hacer las casas —y aunque sea muy justo hacer las casas al lado de la fábrica—, si necesitamos tela y tenemos, por ejemplo, en La Habana la Hilandería de Balance, que puede hacer hasta 15 000 toneladas de hilaza para nuestras textileras, ¡ah!, no hay suficiente estabilidad en la fuerza de trabajo; hay que hacer casas, esperaremos a que tengamos todas las casas allí en la esquina. Con casas solo no se resuelve, porque después pueden tener la casa y se van para otro trabajo.

Creo que los problemas hay que resolverlos también con moral, con honor, con principios, y es necesario apelar —y sería demagógico no hacerlo— al sentido del deber de nuestros compatriotas y de nuestros trabajadores.

Claro está que fue una mala planificación el hacer la textilera y no hacer un número de viviendas mayor, próximas a la fábrica, conociendo estos problemas; pero tampoco la Revolución tiene recursos para resolverlo todo de una sola vez

Creo que estas son debilidades —a las que me estoy refiriendo—, todas las que he mencionado aquí. Ese es nuestro enemigo ahora, esos son los que están haciendo el trabajo de los mercenarios, todos esos que buscan privilegios, prebendas, desvían recursos, que quieren embolsillarse dinero que no han ganado con el sudor de su frente, haciendo chanchullos y haciendo especulaciones. De todo eso hay en la viña del Señor (RISAS). No son mayoría ni mucho menos; pero tenemos el deber de combatirlos, porque esas minorías pueden hacer esas cosas solo cuando la mayoría fuera pasiva, indolente y no tuviera un espíritu crítico. Y conozco el espíritu crítico de nuestro pueblo, conozco las cualidades de nuestro pueblo.

Esta lucha va a ser larga, y no va a ser de un quinquenio, toda la vida tenemos que estar luchando contra esta tendencia, porque siempre hay dos bandos, lo dijo Martí:

«los que construyen y los que destruyen».^[307] Hay un gran bando numeroso, que construye; pero están los del otro bando, donde se ubican los inconscientes, los indolentes, los irresponsables. Y no tiene que ser un contrarrevolucionario, ¡hay algunos que no se dan cuenta de que esa es una forma de hacer el papel de mercenarios!

Nosotros tenemos que apelar al honor y a la dignidad de nuestros compatriotas, de lo cual han dado prueba tan elevada en la historia.

Creo que esto es algo muy propio de un día como hoy. Todo lo que hemos dicho, todo lo que hemos recordado, nos refleja también el mundo en que vivimos; todo lo que hablé de los métodos hitlerianos del señor Reagan nos está enseñando, por ejemplo, que no son inútiles los esfuerzos que lleva a cabo nuestro país para su defensa.

Sabemos que en medio de las necesidades de escuelas —que hay escuelas viejas, algunas en condiciones malas, sobre todo primarias—, que faltan viviendas, que nos faltan centros deportivos y culturales, que nos faltan muchas cosas de todas esas cosas que queremos, tenemos que invertir todos los años cientos de millones en fortificaciones, en medidas defensivas; tenemos que dedicar decenas de millones de horas de trabajo en preparar al pueblo. Todo eso cuesta energía, esfuerzo; son esfuerzos que tenemos que quitárselo al trabajo productivo para dedicarlos a la preparación militar; cientos de miles de toneladas de cemento, de acero, de materiales de todas clases, y el esfuerzo de incontables trabajadores, tenemos que invertir todos los años en eso, en defendernos. ¡Es otro precio que nos cobra el imperialismo!

³⁰⁷ José Martí, «Albertini y Cervantes», *Patria*, 21 de mayo de 1892: «Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan, los que odian y deshacen».

Hoy, con motivo de esta efeméride y relacionada con estas meditaciones, vemos cuánta razón tenemos en preparar al pueblo para la lucha. Porque fuimos fuertes, nos liberamos de una guerra terrible, hace 25 años. Luego, otra lección de Girón: ¡hay que ser fuertes para librarnos, tal vez, de una guerra terrible! ¡En la medida en que seamos fuertes, en que seamos eficientes, en que seamos trabajadores, en que sepamos cumplir con todos nuestros deberes, ayudaremos a evitar la agresión imperialista! Porque los imperialistas saben, son oportunistas: allí donde hay debilidad, atacan; allí donde hay fortaleza, se moderan. Y un pueblo no es solo fuerte por su patriotismo, por las armas que tenga, sino por su comportamiento en general.

Ya quisieran los imperialistas que estos problemas y vicios a que nos hemos referido se multipliquen, porque saben que nos debilitamos, porque saben que seríamos menos fuertes para resistir.

Luego, el patriotismo nos obliga no solo a entrenarnos, a formar parte de una unidad de combate y a manejar las armas, sino a cumplir con todos nuestros deberes todos los días de nuestras vidas.

La Revolución ha marchado, ha avanzado mucho, ha alcanzado grandes éxitos; pero se equivocan los que crean que las nuevas generaciones no tienen tareas iguales o mayores que las que tuvo la generación de Girón, o las que le precedieron. ¡Se equivocan!, la lucha será larga, dura y durante mucho tiempo. Estos 25 años nos lo enseñan, la relación de crímenes imperialistas nos lo demuestra, porque tenemos un imperialismo cada vez más agresivo, más arrogante, más prepotente.

Este es un desafío para el mundo entero, para todas las fuerzas revolucionarias, para todos los países socialistas, para todas las fuerzas democráticas y progresistas del mundo: esfuerzo grande, lucha grande. Nadie crea que ya

una generación lo hizo todo; una generación hizo una parte, y si cabe, una pequeña parte. Las nuevas generaciones tienen que hacer mucho, y las que vengan detrás tendrán también que hacer mucho. Esas son las realidades.

A estas realidades son a las que yo quiero traer la conciencia de nuestros compatriotas, un día como hoy, que meditemos y que podamos decirles a nuestros héroes, a nuestros mártires, a los que tuvieron que sufrir por el sacrificio más que otros, que no permitiremos jamás que el fruto de sus esfuerzos sea mancillado, que el fruto de su sacrificio se malverse o se despilfarre; que lucharemos con la misma valentía, con el mismo tesón, con la misma firmeza que en Girón; que lucharemos tenazmente y sin tregua contra todo lo que todavía debilite la Revolución.

Y frente a los enemigos externos y al peligro que nos aceche desde el exterior, decirles también a nuestros héroes y mártires, a los que dieron todo por la Revolución o a los que por su sacrificio llevaron el dolor a sus seres más queridos, que la Revolución no solo sabrá defenderse de las debilidades, de sus propias debilidades, sabrá defenderse también de sus enemigos exteriores; que a este país jamás regresará el capitalismo, que este país jamás volverá a ser propiedad imperialista. Decirles, en fin, como ya expresara en frase inmortal Antonio Maceo, que quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si es que no perece en la contienda.^[308]

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

³⁰⁸ Antonio Maceo, carta a José Dolores Poyo, Cayo Hueso, 13 de junio de 1884: «Pero quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha».

◀ *Discurso en la inauguración del Centro
de Ingeniería Genética y Biotecnología
La Habana, julio 1.º, 1986*

Distinguidos invitados;
Compañeras y compañeros:

Nuestro centro no está todavía totalmente terminado, hemos alcanzado el 97 %, nos queda aún un 3 %; incluso se puede apreciar que todavía nuestro césped no tiene hierba, acaban de traer la tierra. Sin embargo, ya hay unos cuantos laboratorios funcionando y esperamos que este mismo mes, para establecer otra especie de récord, por lo menos, la mitad de los laboratorios empiecen a funcionar.

Por eso les rogamos a los visitantes que nos excusen el hecho de que todavía no esté ciento por ciento terminado el centro, pero es honrado decirlo; sin embargo, creo que tenemos un legítimo derecho a inaugurarlos.

En este acto, de mi parte creo que corresponde, en primer término, expresar el más profundo agradecimiento a todos los visitantes que tuvieron la posibilidad de acompañarnos en la inauguración, a todos los que hablaron en representación de los organismos internacionales, de países del Tercer Mundo, de países socialistas y personalidades

aquí presentes. Queremos agradecerles sus palabras estimulantes, alentadoras, amistosas y amables, pronunciadas en la tarde de hoy. También agradecerles a otros que fueron invitados, que no pudieron, sin embargo, asistir, pero, enviaron mensajes adhiriéndose a este acto.

Debemos, igualmente, expresar nuestro agradecimiento, de modo muy especial, a los trabajadores, obreros, proyectistas y técnicos que hicieron posible la construcción de este centro en un tiempo récord. Me veo en la obligación de mencionar, en esta ocasión, a los trabajadores de la Empresa Constructora de Obras de Arquitectura No. 6, que llevó el peso fundamental de la construcción de este centro, con la colaboración de otras empresas, como fueron la Empresa Especializada de Construcción y Montaje, ya que tenemos la planta piloto que no es tan pequeña; la Empresa Constructora de Obras Ingenieras No. 22; la Empresa de Construcción y Montaje Industrial No. 3 —y no quiero que se me olvide ninguna, porque después vienen las protestas—; la Empresa n.º 1 de Movimiento de Tierra de la capital y, además, las que ayudaron, sobre todo en su fase final, la Empresa n.º 7 de Obras de Arquitectura, la 24 y la 25. Espero que nadie proteste. Y quedan, desde luego, los centros que produjeron las piezas, los centros industriales, los de mantenimiento, los de transporte, los de equipos; en fin, todos los que de una forma o de otra contribuyeron al éxito de este programa.

Hay que decir que al final se reunió mucha gente. Yo le preguntaba a Manolo,^[309] el director de la empresa: «¿Tú crees que esto esté terminado para el día 1.º?», y me decía: «Seguro que está terminado para el día 1.º». Yo sabía

³⁰⁹ Manuel Pérez González (Cuba, 1920-2017). Trabajador del Ministerio de la Construcción.

que los compañeros del Ministerio de la Construcción^[310] se preocupaban, tenían reuniones bastante frecuentes, y como nosotros veníamos aquí —hemos venido unas cuantas veces—, veíamos que trabajaban de día, trabajaban de noche, trabajaban de madrugada y que, en los últimos tiempos, vino un refuerzo fuerte.

No quiero preguntar cuántas obras se nos retrasaron por ahí. Sé que tenemos retraso de dos meses, por lo menos, en la fábrica de tallado de cristales para lentes; tenemos un retrasito como de dos meses, pero creo que se va a terminar este mismo verano. Y algunas otras obras por ahí se nos han retrasado, pero tengo la esperanza de que en las semanas y meses venideros recuperemos ese retraso, que no es mucho.

En realidad, aquí se ha trabajado de día y de noche, sábados y domingos, y creo que lo más importante no es la cantidad de obras que han hecho, los casi 70 000 m² bajo techo que han construido, las 12,5 hectáreas que ocupa este centro, sin contar el hotel, sino la calidad con que han construido. Yo pude percatarme de eso recientemente en una visita que hice por los laboratorios. Creo que esta es una de las obras que se ha hecho con más calidad en nuestro país, de modo que hay que felicitarlos más que por la velocidad con que construyeron, por la calidad con que lo hicieron (APLAUSOS).

Pienso, realmente, que este es un día de honor para los constructores, porque han hecho una buena obra y la han hecho bien.

En los últimos días, les pedí: Miren, no vamos a estar al ciento por ciento el día 1.º, pero no importa, arreglen la fachada lo mejor posible. Ya ellos venían sembrando árboles,

³¹⁰ Ministerio de la Construcción (Micons), 1963. Dirige y controla las políticas del Estado y del Gobierno en materia de construcción, producción de materiales y productos para la construcción, las viviendas y sus urbanizaciones.

yo no sé cómo esos árboles han prendido realmente, porque hace dos semanas, en realidad, dentro de ese teatro no había nada: ni las alfombras, ni las butacas, ni el techo, no había nada, y hoy cuando lo estaba mirando mientras les daban una explicación a los visitantes, miraba hacia arriba, lo veía y realmente no lo creía; me parecía una fantasía que ellos hubieran podido terminar este teatro, que fue uno de los últimos objetos de obra, y lo han terminado completo. Espero que no se le pueda atribuir al teatro ese fallo de los micrófonos, ¿no? Creo que eso tenga que ver con los organizadores del acto y no con el teatro, porque en el teatro funcionaron a la perfección el audio, las luces, el aire acondicionado y todo.

Han hecho un esfuerzo enorme en las últimas dos semanas en limpiar; la cerca perimetral no estaba terminada, las veces que yo di vueltas por aquí me preguntaba si la terminarían, y, efectivamente, como por un milagro se ve, la han terminado. Han terminado casi todos los objetos de obra; nos quedan trabajos, sobre todo, en el P-3 de estos edificios, el P-4 de animales cerrados y el área de la planta piloto.^[311]

Ahora, lo mismo que les dije unos días antes se lo repito ahora: no se apuren, no vayan a echar a perder la calidad con que han trabajado aquí.

Ahora les digo también a los constructores, a los que van a permanecer aquí, unos 300, que trabajen con intensidad, pero, sobre todo, que mantengan la calidad.

Esta es una construcción bastante compleja: de alambre eléctrico y de comunicación, tiene 2 500 kilómetros, para que tengan una idea. No se sabe los kilómetros que tiene de tubos de agua, de gas, de aire acondicionado; es una obra,

³¹¹ Laboratorios de bioseguridad, adecuados para agentes patógenos altamente peligrosos para el ser humano, la fauna, la flora o el medio ambiente.

realmente, muy compleja, y ellos tienen que ajustar ahora todos los detalles y, sobre todo, terminar con precisión y calidad esta obra, es lo que nos interesa. Mientras tanto, los investigadores estarán trabajando.

Esta brigada tiene otros objetivos inmediatos. Tiene el Hospital Frank País que se amplía, y tiene también el objetivo de hacer el trabajo allí, como máximo, en 15 meses. Ellos se han propuesto menos tiempo, porque yo conozco a los constructores, se confían en los primeros meses, a lo largo del transcurso de la obra y al final aceleran, y en el acelerón final se puede perder calidad y se puede perder productividad, y, sobre todo, se angustian mucho con esos esfuerzos de última hora, y luego tienen que estar pidiendo apoyo a otras obras.

En las obras donde marcha esta empresa ahora, como es el hospital, creo que esta misma semana habrá 500 hombres trabajando allí. Hay que hacer todo un pabellón, terminar las salas de operaciones, creo que en 15 meses tienen un buen programa, y estoy casi seguro de que lo van a terminar antes. Ellos propusieron una meta de alrededor de 10 u 11 meses, nosotros les hemos puesto un poquito más de tiempo.

Además, junto con el esfuerzo final por terminar esta obra, podemos anunciar otra buena noticia, que esta misma empresa, estos mismos obreros empezaron hace dos días a construir un nuevo centro, el de inmunoensayo,^[312] que será un laboratorio de investigación y, además, una fábrica del Sistema Ultramicroanalítico, el que vieron hoy y que ya lo van a producir en serie en esta primera planta que tendrá capacidad para construir entre 40 y 100 equipos al año. No es mucho, son alrededor de 4 000 m² bajo techo, y tienen un

³¹² Centro de Inmunoensayo (CIE), 1987. Incluye investigación, producción y entrenamiento de personal en los campos de Inmunoquímica e instrumentación.

período de seis meses para construirlo; creo que también en ese período lo pueden construir perfectamente bien.

Tiene otras obras, ya está programado todo el trabajo de esta brigada, y nosotros queremos que ellos construyan con un nuevo estilo: en proceso continuo, que se inicien las obras y se trabaje en ellas hasta que concluyan.

Hay que decir que esta obra no estaba en el plan quinquenal, y tampoco en los planes puede estar todo, porque si nos ajustamos de una manera estricta a los planes quinquenales, habríamos tenido que esperar cinco años; o quizás para hacer el laboratorio y la fábrica del Sistema Ultrami-croanalítico, tendríamos que esperar entonces cinco años.

Siempre he tenido el criterio de que el ciento por ciento de los recursos no debe estar comprometido en el plan del año, y menos aún en el plan quinquenal. Creo que el país debe conservar siempre una reserva de recursos constructivos para poder enfrentar todo lo nuevo que surja. Por perfecto que sea un plan entre 1986 y 1990, por perfecto que sea en enero de 1986, empieza ya a ser imperfecto a mediados de año, y cuando han transcurrido dos años es menos perfecto porque todo cambia, la vida cambia constantemente, surgen cosas nuevas que no se pueden prever y, por lo tanto, debemos tener un porcentaje de nuestros recursos no comprometido, y eso es lo que le da realmente ventaja a la planificación, que le permite al país trabajar con planes y, al mismo tiempo, con flexibilidad o, de lo contrario, el plan se convierte en una camisa de fuerza.

Gracias a la existencia de algunos recursos centralizados, es que se pudo abordar esta tarea de construir este centro y algunas otras cosas; tampoco estaba el Centro de Investigaciones Biológicas^[313] y, sin embargo, creo que pocas cosas de

³¹³ Centro de Investigaciones Biológicas (CIB), 1982.

las que hemos hecho son tan importantes para el país. Esto tiene su historia, como yo he explicado otras veces.

Realmente, experimenté una gran satisfacción al escuchar en la tarde de hoy al doctor Clark,^[314] eminente médico norteamericano, porque en ocasión de una visita, como él explicó —no lo explicó todo, él dijo que había estado de visita en el país—, realmente esa fue la primera vez que nosotros oímos hablar de Interferón. Él había estado visitando nuestro país, visitando las instituciones de Salud, había conversado con muchas personas, yo sabía que era un cancerólogo eminente y le pregunté: «¿Dígame cuál es el estado actual de las investigaciones en Estados Unidos en la lucha contra el cáncer?». Fue la primera vez que él me habló de las investigaciones que estaban haciendo con el Interferón, él me habló de las investigaciones que estaban haciendo en su propio hospital. Incluso, pidió que le enviáramos un médico para que conociera las investigaciones que se hacían. Yo, por precaución, envié dos, porque en derecho lo que abunda no daña (RISAS), envié dos médicos: el compañero Limonta^[315] y otro médico.^[316] Allí los recibió el doctor Clark, les explicó todas las investigaciones que estaban haciendo y los compañeros regresaron muy entusiasmados. Gracias a la visita hicieron contacto con el centro que estaba produciendo Interferón en Finlandia, porque nosotros queríamos también participar en esas investigaciones. Él ahora nos invita a participar en las investigacio-

³¹⁴ Randolph Lee Clark (EE. UU., 1906-1994). Oncólogo. Director del MD Anderson Cancer Center.

³¹⁵ Manuel Limonta Vidal (Cuba, 1943). Fundador y primer director general del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB). Vicepresidente de la Academia Mundial de Ciencias (TWAS).

³¹⁶ Victoria Ramírez Alvajés (Cuba, 1943-2019). Científica.

nes en la lucha contra el cáncer, y nosotros gustosamente aceptamos y colaboramos con las instituciones norteamericanas, estamos dispuestos a colaborar con las instituciones norteamericanas que trabajen en este campo, tomando en cuenta, desde luego, lo modesto de nuestros recursos, y con cualquier otra institución de cualquier país del mundo que luche contra esta enfermedad, contra el sida, y contra cualquier otra de las plagas y enfermedades que padece la humanidad, pero recuerdo con mucho agradecimiento este gesto de una persona incuestionablemente generosa —no sé si a él le gustará, pero yo digo noble—, filantrópica, que no tuvo la menor vacilación en brindarnos alguna información en este campo de la Medicina. Gracias a esa visita se hizo contacto con otra persona generosa, noble, filantrópica, que fue el doctor Cantell,^[317] de Finlandia. Se hizo contacto con él, le dijimos que queríamos conocer las técnicas de producción del Interferón y también invitó a que enviáramos dos técnicos, dos investigadores, y, siguiendo el mismo principio, le enviamos seis (RISAS); recibió a los seis y estaba encantado, porque vio que los compañeros fueron con mucho interés. A él lo visitaban personas que estaban más bien detrás de intereses comerciales; le dieron una buena impresión los compañeros que fueron a trabajar allí, sin ningún interés de tipo comercial, y preocupados realmente por las cuestiones de salud. Aprendieron la técnica, en menos de dos semanas les enseñaron los principios esenciales de la técnica, y mientras ellos estaban allá se montó el primer laboratorio, en una casa de protocolo se hizo el primer laboratorio —esa es la historia—, y en aquel primer laboratorio, el 28 de mayo de 1981, menos de

³¹⁷ Kari Cantell (Finlandia, 1932). Primero en obtener la molécula del Interferón.

cinco meses y medio después de mi entrevista con el doctor Clark, ya ellos habían producido el primer Interferón.

Eso coincidió con la epidemia del dengue, se suponía que estábamos produciéndolo para hacer investigaciones también sobre el cáncer, y hubo que echarle mano, para algunos casos críticos realmente se utilizó. Después se hicieron bastantes investigaciones contra virus y en la lucha contra algunos tumores, con algunos resultados satisfactorios y otros alentadores, porque en cierto momento este producto tuvo mucho prestigio, después bajó algo, y ahora nosotros tenemos algunos índices que son alentadores en ciertos tipos de cáncer. Ya, incluso, se ha hecho un folleto con un número de casos que han sobrevivido más, mucho más que lo que normalmente sobrevivían solo con radiaciones, y la combinación del Interferón leucocitario con las radiaciones está ofreciendo perspectivas realmente alentadoras. En esto, como en todas las cosas, en estas cosas que tienen que ver con la salud hay que ser muy prudentes.

Yo creo que hay que investigar mucho todavía en materia de interferones, en el alfa, en el gamma; y yo espero todavía más de la combinación de estos interferones que están todavía por investigarse bastante, combinados con otros medios, sobre todo con las radiaciones. Y hay que ver el efecto del acelerador lineal —y nosotros estamos tratando de adquirir un equipo de esa índole—, que puede emitir una cantidad mucho más elevada de radiaciones y mucho más precisas, mucho más concentrada; nosotros estamos adquiriendo un equipo y vamos a seguir estas investigaciones, no solo con la bomba de cobalto, sino también con la utilización del acelerador lineal, y gustosamente esa información se la pasaremos a cualquier centro que esté interesado en ella.

En realidad, ahora, en vista de estos resultados alentadores, lo vamos a hacer en una escala más amplia. Como

ustedes saben, estos medicamentos y estas técnicas solo se pueden emplear en casos terminales, porque cuando no se trata de casos terminales, hay que aplicar la técnica conocida hasta ahora; no se puede ensayar con los enfermos, no se puede ensayar con los seres humanos. Es decir, hay que tener muy en cuenta este aspecto moral, por lo cual solo en casos terminales, en que no existe ninguna otra técnica, es que se puede hacer la prueba para buscar —se puede decir— desesperadamente una solución a los problemas. Pero creo que queda mucho todavía por investigar.

El hecho real es que esta información, la visita a Texas, los contactos con Cantell, el interés que despertó este producto, los primeros éxitos obtenidos, estimularon mucho la preocupación por la Biotecnología en nuestro país, posiblemente por el contenido humano de estas investigaciones, orientadas, aunque no exclusivamente pero sí fundamentalmente, al campo de la Medicina; eso estimuló mucho nuestro interés, y así surge la idea de construir el primer centro de investigaciones biológicas —el pequeño centro, fue el primero que tuvimos, comparado con este es pequeño, tiene alrededor de 4 000 m²—, donde se formó precisamente casi todo el personal que va a venir a trabajar aquí. Más adelante, como consecuencia de todo este proceso, surge la idea de este centro.

Tampoco fue absolutamente casual: estimulados por los resultados obtenidos en el Centro de Investigaciones Biológicas, surgió la idea de hacer un esfuerzo mayor. A esto contribuyó mucho una idea de la Onudi,^[318] Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial; ellos tenían el proyecto de hacer un centro de Ingeniería

³¹⁸ Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi), 1966. Promueve la industrialización en los países subdesarrollados.

Genética y Biotecnología, a nosotros nos llegó la noticia de la idea de hacer este centro. Naturalmente, nosotros aspirábamos, de ser posible, a que nos asignaran ese centro. Implicaba, desde luego, que nosotros teníamos que hacer las construcciones, nosotros teníamos que hacer también las instalaciones para hospedar a los estudiantes, el país tenía que hacer una inversión importante, la Organización de Naciones Unidas^[319] haría un aporte en equipamientos y también una cooperación en científicos. En realidad, había muchos aspirantes, algunos países europeos aspiraban a tener el centro. Entonces, nosotros, que nos reunimos con la comisión de la Onudi, le dijimos: «Bueno, nosotros aspiramos a que nos den el centro, como país que somos del Tercer Mundo, y como país que hemos estado trabajando en el área de las investigaciones biológicas y en otros campos de la investigación, como país que ha tenido éxitos importantes en la lucha por la Salud Pública».

Creíamos que teníamos méritos para aspirar al centro. Pero surgieron muchos aspirantes, esa es la verdad, y algunos países ya estaban ofreciendo 40 millones de dólares — no voy a mencionar a los países, porque no quiero que nadie se sienta aludido en esto—; pero había dos países europeos que cada uno de ellos ofreció 40 millones de dólares para el centro, y nosotros decíamos: «¿De dónde vamos a sacar nosotros para hacer esas promesas, cómo vamos a competir?».

Pero nosotros defendíamos el principio de que, aunque no tuviéramos el centro, se le asignara este centro a un país del Tercer Mundo, esa fue la proposición que hicimos y defendimos con bastante fuerza esa idea. Había un grupo de

³¹⁹ Organización de Naciones Unidas (ONU), 1945. Su objetivo es mantener la paz y la seguridad internacional, centralizar y armonizar los esfuerzos de las naciones en función de los intereses comunes y fomentar las relaciones entre estas. Tiene su sede en Nueva York.

países que nos apoyaba, pero nosotros renunciábamos a la aspiración de hacer el centro y apoyamos a la India, que es presidente del Movimiento de Países No Alineados y un país del Tercer Mundo. Al fin y al cabo, se tomó la decisión final y dividieron el centro entre la India e Italia. Italia creo que va a hacer las investigaciones aplicadas y la India va a hacer las investigaciones fundamentales.

Antes de esto ya, antes de que se tomara la decisión final y antes de que nosotros renunciáramos, estábamos realmente impacientes por avanzar en este campo, y en vista de aquella situación y la diversidad de aspiraciones, y para no entrar en conflictos con nadie, es que decidimos renunciar a aquel centro y desarrollar el centro por nuestra cuenta. Decíamos: «Bueno, entonces en vez de uno, habrá dos centros de Ingeniería Genética y Biotecnología en el Tercer Mundo», y tomamos la decisión de hacer el centro. Bueno, hubo que hacer esfuerzos, no crean. ¡No fueron tantos millones de dólares, pero fueron unos cuantos! Desde luego, en pesos sí, porque se calcula el valor de este centro en 60 millones de pesos. Este centro, de esta calidad, en Estados Unidos, en California, o en Nueva York, calculo su costo en 250 millones de dólares, porque a los 70 000 m², si le pones 3 000 dólares por metro cuadrado, son 210 millones, más el terreno, más otros materiales, etcétera, o equipamiento; lo calculo en 200. Nosotros hemos hecho el centro por 60 millones de dólares.

Pero como este centro no estaba en los planes del quinquenio y ya todo el material disponible estaba comprometido, hubo que comprar en divisas convertible materiales de construcción para este centro, hubo que comprar plantas eléctricas de una capacidad elevada, que no podíamos adquirir en los países socialistas, hubo que adquirir elevadores del tipo que se necesitaban aquí, hubo que adquirir los aires acondicionados, y todo eso elevó a algo más de 15 millones de dólares, y en equipamiento, hasta ahora,

8 millones y medio. Está alrededor de 25 o 26 millones de dólares, si es que no surge algún otro gasto, lo invertido por el país en este centro, entre materiales de construcción y equipamiento. Sin embargo, ya estamos sacando el primer provecho de este experimento.

El plan de ampliación de hospitales de la capital costaba 35 millones de dólares en divisa convertible, ¡35 millones! Un plan ambicioso, que entraña elevar casi en un 50 % el número de camas médicas de la capital de la República. Claro, el primer cálculo que hicieron sobre elevadores, aires acondicionados, plantas eléctricas, etcétera, etcétera, iba ya por 35 millones de dólares. Pero sacando la experiencia dijimos: «Vamos a comprar los materiales, vamos a comprar plantas eléctricas un poco más pequeñas para aquellos lugares más importantes del área hospitalaria, y las podemos conseguir en países socialistas; vamos a construir los elevadores, y elevadores buenos, comprando los componentes; vamos a construir las tintorerías comprando los componentes, vamos a construir los aires acondicionados comprando los metales que necesitamos, conformándolos aquí en nuestro país, vamos a comprar los compresores, etcétera». Y ya de los 35 millones de dólares calculados para ese plan, y ese plan hubo que hacerlo también con cierta emergencia, porque aunque habíamos avanzado mucho en el interior del país, se nos había producido un cierto déficit de camas hospitalarias en la capital, todos esos componentes los vamos a hacer aquí, los va a hacer nuestra industria mecánica, y vamos a reducir el gasto en divisa convertible para esa gran ampliación de los hospitales a menos de la mitad de los 35 millones, vamos a reducirlo hasta 15 millones de dólares.

En este momento se está trabajando en los proyectos de todas esas construcciones. Esta empresa va a participar, porque entre esos hospitales está precisamente la

ampliación del Frank País, que es uno de los mejores hospitales del país en Ortopedia, Escuela Latinoamericana de Ortopedia; otros hospitales se van a duplicar; otros casi se van a triplicar, es siempre más económico la ampliación de un hospital que la construcción de uno nuevo, y tengo la esperanza de que esta misma empresa, estos mismos trabajadores construyan, a partir de 1989, el hospital clínico quirúrgico del oeste de La Habana, que estará a 300 metros de aquí, junto a la facultad Victoria de Girón;^[320] queremos que lo construyan con la misma calidad y les daremos no dos años, les daremos tres años para construir el hospital. Es decir, va a ser un poco menos apremiante que esta, pero espero que el día de la inauguración esté al ciento por ciento, no nos quede ni siquiera ese 3 % por falta de hábito de terminar a tiempo las construcciones.

Esa fue la historia de este centro y los costos de este centro. Pero, sin duda, la idea de la Onudi nos ayudó, porque nosotros tomamos el programa de la Onudi y les pedimos a los compañeros del Centro de Investigaciones Biológicas: «Desarrollen el programa del centro, las funciones del centro, a partir de este documento de la Onudi». Ellos, además, estudiaron los documentos de la Onudi y recogieron información de otros centros de este tipo en otros países, en los países industrializados y desarrollaron el programa. ¿Qué fue lo que determinó el tamaño del centro, los metros cuadrados, el número de laboratorios, etcétera? Lo determinó, desde luego, el estudio de esos programas, del programa de la Onudi, el estudio de la experiencia de otros países y por último, la conspiración que siempre tiene lugar entre los inversionistas —en este caso, los científicos— y los proyectistas. Los científicos empezaron a pedir: tantos

³²⁰ Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón (1962).

metros cuadrados, tantos laboratorios, tantos metros de tierra, tantas instalaciones para esto, para lo otro, ¿y quién iba a discutir con ellos?, como son científicos y los políticos no somos científicos, podemos ser víctimas de cualquier información, la que les dé la gana a ellos de decir, de buena o de mala fe —yo tengo la esperanza de que fue de buena fe— y ellos elaboraron; los proyectistas también pusieron lo suyo, y al final no quedaba más remedio que hacer lo que ellos habían pedido.

Realmente se sentaron a pedir como yo cuando era niño, en víspera de los Reyes Magos (RISAS): ellos se sentaron, les pidieron a Gaspar, Melchor y Baltasar un centro que tuviera esto, lo otro, todo allí. Bueno, y ahí tienen el centro, ese es otro de los factores históricos también, que contribuyeron a lo que es este centro.

Pero una cosa piensan ellos y otra pensamos nosotros; porque el centro es grande, pero yo espero que sean grandes también los resultados científicos que se obtengan en este centro (APLAUSOS).

En estos reconocimientos, es justo hacer un reconocimiento especial al doctor Sasson,^[321] que también usó de la palabra aquí, autor del libro de la Unesco sobre Biotecnología; ese libro llegó a nuestras manos, lo pudimos ver, apreciamos su importancia, su contenido y nos ayudó a formar una conciencia en el campo de la Biotecnología. Será la primera vez que hemos pedido permiso para imprimir un libro científico, pero en este caso fuimos caballerosos, correctos, serios y les pedimos permiso a la Unesco y al doctor Albert Sasson para imprimir su libro, que nos dieran permiso para imprimirlo. Estábamos tan agradecidos que

³²¹ Albert Sasson (Marruecos, 1935). Subdirector de la Unesco (1979-1985). Autor de *Las biotecnologías. Desafíos y promesas* (1984).

no queríamos simplemente imprimir el libro por nuestra cuenta, y él, generosamente, amablemente —algo más—, con entusiasmo, autorizó a que imprimiéramos el libro y tenemos 10 000 ejemplares impresos; algunos se han repartido y otros debemos repartirlos, sobre todo, en el área de la Biotecnología, en el área de la Biología, en el área del frente biológico de la Salud Pública, en los hospitales más avanzados, porque creo que ese libro científico técnico tiene un valor enorme. Gracias a ese libro, en parte, y a medida que yo lo estudie —no lo he estudiado todavía, simplemente lo he leído, he subrayado algunas cosas, pienso estudiarlo bien—, podré, precisamente, discutir con los científicos; es el mínimo técnico que necesito, de lo contrario me dirán cualquier cosa (RISAS Y APLAUSOS).

Ese libro se lo debemos agradecer al doctor Sasson, y ahora aprovecho para plantearles a los compañeros de la Academia de Ciencias^[322] que hagan un plan de distribución de 10 000 libros para impulsar la conciencia a favor de la Biotecnología en nuestro país, guardando, como siempre, una reservita, no repartirlo todo; repartan 9 500, dejen 500 de reserva, porque siempre a algunos visitantes, a algunas personas podemos facilitárselo. Todo eso ha influido, de modo que esta es obra de muchos, y he querido hacer constar esto. Nadie vaya a pensar que fue casualidad, que fue una premonición, que somos adivinos, que descubrimos la importancia que tienen las cosas, sino sencillamente vamos recogiendo ideas, informaciones, experiencias, y, en este caso, se explica la celeridad con que se ha trabajado; se explica precisamente por el contenido humano, por los objetivos humanos, por la importancia enorme de carácter humano que tiene esta rama científica. Creo que ninguna

³²² Academia de Ciencias de Cuba (1861).

otra habría justificado un esfuerzo tan grande como el que se ha hecho en esta dirección y que explica el porqué, cuando apenas han pasado cinco años y medio de la conversación con el doctor Clark, ya aquí hoy haya podido presentar 44 productos el laboratorio de Biología, y hayamos podido inaugurar este centro.

Este centro se llama de Ingeniería Genética y Biotecnología. Realmente, y en propiedad de concepto, la Ingeniería Genética está comprendida en la Biotecnología, pero este título de Ingeniería Genética y Biotecnología lo tomamos nosotros de la Onudi así que si algunos perfeccionistas, preciosistas del idioma dicen que el título no es correcto, quiero hacer constancia de que no es responsabilidad nuestra, es responsabilidad de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial. Creo que el nombre es bonito y expresa, además, que la Ingeniería Genética es una parte muy importante de la Biotecnología.

La Biotecnología viene haciéndose desde hace 6 000 años, se dice que, en la Mesopotamia,^[323] 4 000 años antes de nuestra era, ya producían más de 60 variedades de productos de fermentación, entre ellos, la cerveza; es decir, vea si es viejísima la cerveza junto con la biotecnología (RISAS), desde la época de Mesopotamia. Eso es Biotecnología, pero la Biotecnología, digamos, tradicional. La producción de bebidas alcohólicas es biotecnología, de ron, de *whisky*, de vino; la producción de alcohol es Biotecnología.

Pero creo que esta ciencia, esta rama, ha dado lugar en este momento, en estos instantes, en los últimos diez años, pudiéramos decir —pudiéramos decir realmente diez años, diez o doce años—, a una revolución colosal.

³²³ Sociedad de la Edad Antigua que se desarrolló entre los ríos Tigris y Éufrates. Primeros en desarrollar la agricultura, el comercio y la escritura.

Los que tengan la posibilidad de adentrarse en los detalles de esta ciencia se van a quedar realmente maravillados; es la primera vez que el hombre tiene el poder de adentrarse en la esencia de la vida, en la posibilidad increíble de crear nuevas formas de vida incluso, utilizando las leyes de la naturaleza. Creo que esta revolución no se habría podido lograr en la actualidad sin los ordenadores, sin la Informática, sin los equipos electrónicos. Se queda uno asombrado cuando lee la cantidad de proteínas que tiene una célula, al menos lo que yo he leído en los libros de Sasson, habla de hasta 50 000 proteínas y habla de millones de nucleótidos, que forman parte del ADN, etcétera. Y no quiero hacer ningún alarde técnico aquí, estoy diciendo lo mínimo necesario para expresar la idea de que es algo fabuloso, mucho más fabuloso que las investigaciones y los descubrimientos que ha hecho el hombre con el átomo.

Ese micromundo parece ser, incluso, más fabuloso que el macromundo, el mundo de las estrellas, que se sabe cuántas galaxias hay, hay miles y decenas de miles de galaxias, y millones, incontables estrellas —y no creo que las hayan contado o calculado todas—, que están muy lejos, a no se sabe cuántos años luz; pero este micromundo está al alcance del hombre y puede significar un recurso, un instrumento fabuloso para el hombre.

Si se trata del campo de la Medicina, se ha logrado producir —como muchos de ustedes conocen— insulina humana. Antes la insulina que utilizaban para un enfermo de diabetes —y hay decenas de millones o tal vez más de 100 millones, el dato puede ser 200 millones, no puedo precisarlo, pero sé que son muchos millones de diabéticos en el mundo— era la insulina de cerdo e insulina de res. Ahora, mediante las recombinaciones genéticas estas, han dotado a determinados microorganismos de la posibilidad de producir insulina humana. Un número de personas —creo

que uno de cada diez— tenía problemas de un tipo o de otro con la insulina anterior. Vean qué solución y a cuántos millones de personas beneficia.

Las hormonas de crecimiento también es otro de los productos que han logrado por esta vía; el Interferón, un producto que elaboran los glóbulos blancos. Nosotros empezamos elaborándolo con glóbulos blancos, pero ya se producen mediante clones de microorganismos que los producen en todas las cantidades que fueran necesarias, porque no alcanzarían las donaciones de sangre para la cantidad de estos productos que se necesita.

Se trabaja intensamente en la búsqueda de vacunas por Ingeniería Genética para enfermedades tan molestas y tan graves como la hepatitis viral del tipo B, que es causa —como conocen los médicos— de muchos cánceres del hígado. Están estudiando la posibilidad de producir por Ingeniería Genética esa vacuna; hoy se produce por otros procedimientos, utilizando sangre de los portadores sanos de la enfermedad, y cuesta como 200 dólares una vacuna, es imposible, y hay que utilizar varias dosis; están tratando de buscarla por Ingeniería Genética.

Están tratando de buscar vacunas también contra el SIDA, por Ingeniería Genética. Si se logra esa vacuna es un beneficio, un aporte a la salud humana extraordinario, le quitaría a miles de millones de personas la pesadilla que hoy tienen con esa enfermedad.

Por Ingeniería Genética tratan de producir también vacunas contra la fiebre aftosa, otra gran plaga que afecta indirectamente al hombre, y así se están buscando muchos medicamentos.

También por la Ingeniería Genética, haciendo híbridos de células, andan buscando lo que tanto menciona Limonta de los anticuerpos monoclonales, tanto para el diagnóstico de las enfermedades como en su aplicación para combatir

determinadas enfermedades. Es decir que el campo de la Medicina se revoluciona realmente como consecuencia del desarrollo de esta rama científica.

Como explicaba el profesor Sasson, no es solo el campo de la Salud y de los diagnósticos el que se beneficia con esta ciencia.

Antes de pasar al campo económico, podríamos hablar de los antibióticos, es otro producto de la Biotecnología, y bastante moderno. Ahora, la Ingeniería Genética y la Biología moderna están estudiando fenómenos importantes relacionados con los antibióticos, el por qué algunas bacterias desarrollan anticuerpos y una resistencia frente a los antibióticos, qué fórmulas hay para enfrentar eso. Gracias a la Ingeniería Genética se ha multiplicado la productividad de esos microorganismos. Al principio, cuando se descubrieron, eran unas cantidades insignificantes; por selección no se podía simplemente lograr ese tipo de microorganismo que tiene hoy cien veces, doscientas veces, mil veces la productividad que tenían los primeros microorganismos para elaborar los antibióticos; y, gracias a la Ingeniería Genética, al intercambio de genes, han logrado microorganismos con una enorme productividad, hoy se estudian los mecanismos de rechazo y nuevos recursos de la ciencia para que la humanidad pueda beneficiarse de los antibióticos, que fueron la más grande revolución hasta ahora —puede decirse— en el campo de la Medicina, y gracias a la Biología.

Pero es que la Biotecnología tiene que ver con la agricultura muchísimo. La posibilidad de desarrollar los cultivos de tejidos, transferir genes de una célula vegetal a otra, buscar variedades nuevas, resistentes al tiempo, a las enfermedades, a la salinidad puede ser en otros casos; a las condiciones ambientales. Variedades que puedan tener una productividad mucho más alta, algo de suma importancia en un mundo donde miles de millones pasan hambre. Es

decir, la contribución de la Biotecnología a la alimentación de la humanidad puede ser muy grande por esa vía.

También, como explicó Limonta, y él decía que aquí hay uno de los laboratorios que va a trabajar en el intercambio de genes entre células de mamíferos, la recombinación genética de células de mamíferos y de embriones puede arrojar igualmente extraordinarios resultados. Para que se comprenda esto, he dicho en otras ocasiones: imagínen-se, hemos conservado el ADN de Ubre Blanca,^[324] que llegó a producir 110 litros de leche en un día, los litros de leche promedio en un mes completo, con un alto porcentaje de proteína y de grasa. ¡Qué fenómeno extraordinario, qué combinación de genes se darían!

Bueno, el ADN de Ubre Blanca está conservado, vivo, a menos de 180 grados de temperatura. No sería imposible, tal vez en el futuro, transferir ADN de Ubre Blanca a un embrión y que podamos reproducir esa vaca. Es una de las posibilidades y no de fantasía, porque más parece de fantasía lo que la Biología ha logrado hasta ahora con la ayuda de otras ciencias, desde luego, por eso no podía surgir sino hasta este momento, para poder hacer todos esos análisis y esas cosas. Creo que este es un ejemplo que le puede dar a nuestro pueblo la idea de la importancia que tiene esta ciencia, sobre la cual estamos tratando.

En la agricultura se pudieran producir bacterias capaces de fijar el nitrógeno, como ocurre hoy con las leguminosas, que reciben el nitrógeno del aire mediante una asociación de bacterias nodulares que fijan el nitrógeno y reciben energía de la planta. Se pudieran en el futuro lograr bacterias de este tipo que fijaran el nitrógeno para los

³²⁴ Ubre Blanca (1972-1986). Resultado del desarrollo experimental de Genética ganadera en Cuba.

cereales. Imagínense lo que significaría eso: fertilizar con bacterias, sencillamente, cuando los fertilizantes resultan tan caros para muchos pueblos y son tan indispensables para los altos rendimientos agrícolas. Incluso esas nuevas variedades necesitan fertilizantes, de lo contrario no pueden evidenciar todo su potencial.

Y se habla, incluso, de la posibilidad de transferir los genes que hagan posible la fijación del nitrógeno por la propia planta directamente. Eso tiene una enorme importancia, pero no solo en ese campo: en la producción de materiales útiles; por ejemplo, en la producción directa de proteínas, que se puedan usar en consumo humano directo o se puedan utilizar indirectamente a través de los animales. Nuestro país tiene hoy 12 plantas productoras de proteínas, partiendo de la melaza de la caña, y una parte de la alimentación de nuestras aves se recibe a través de la torula que producimos en nuestras plantas; es decir, tenemos un cierto avance en esto. Pero sería extraordinario si se pudiera llegar a producir proteína partiendo de la paja del maíz, del trigo, del arroz, de la caña; la posibilidad de producir proteínas partiendo del bagazo, que hoy le damos otro uso, valioso, pero que este sería el más valioso de todos. Imagínense que el mundo hambriento pudiera un día producir proteínas de todos estos subproductos de la agricultura. Eso tendría una enorme importancia.

Producen otros muchos materiales, mencioné el alcohol anteriormente; los reactivos, las enzimas de restricción y de modificación —como diría Limonta— que pueden salir también. Es enorme el mercado y las necesidades de esos reactivos en el mundo. Incluso, las propias investigaciones biotecnológicas los requieren, la industria los requiere.

Además, se utilizan también estas ciencias en la solución de los problemas del medio ambiente, en la degradación

de los desechos que pueden ser contaminantes, incluso del petróleo, que puede regarse, y nosotros muy recientemente tuvimos, precisamente, un derrame de petróleo allá en la bahía de Cienfuegos; hubo que hacer enormes esfuerzos para evitar que aquello contaminara y acabara con la producción de camarones en aquella bahía.

La Biotecnología tiene que ver con la producción de energía y ya se hacen producciones de alcoholes a través de la Biotecnología, y se trata de desarrollar la producción de alcoholes a partir de los desechos agrícolas también, y estoy seguro de que se conseguirá. Pienso, sin embargo, que es de más interés para el Tercer Mundo, la producción de proteínas a partir de esos desechos agrícolas.

Como consecuencia de esta nueva ciencia, surge también una nueva industria para llevar a la práctica, y eso será un paso muy importante que no podemos descuidar, la aplicación de las investigaciones que se hagan en este campo.

Esto exige el desarrollo de equipos de laboratorio y nosotros tenemos posibilidades, el hecho de que los compañeros del CNIC^[325] hayan producido un equipo tan excelente como el SUMA, demuestra las posibilidades; el hecho de que hayan producido un equipo como el Medicid^[326] y otros equipos similares en que han trabajado, demuestra las posibilidades de nuestro país. Precisamente, a partir de esas realizaciones, es que estamos construyendo el nuevo Centro de Inmunoensayo. De modo que ese paso ulterior también debe

³²⁵ Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC), 1965. Primer centro científico multidisciplinario creado por la Revolución Cubana. Dedicado a la investigación, producción y comercialización en el ámbito de las Ciencias Naturales, Biomédicas y Tecnológicas.

³²⁶ Primer equipo médico complejo autocontenido desarrollado en Cuba. Introducido en la práctica social en 1985 por el Instituto Central de Investigación Digital.

recibir una especial atención para el aprovechamiento de todas estas investigaciones. Este centro, además, queda ubicado en un área geográfica, donde existen otros importantes centros. Aquí está, por ejemplo, el Hospital Frank País, el mejor del país, digo escuela latinoamericana de ortopedia. Tenemos el Cimeq,^[327] no lejos de aquí; son dos. Tenemos el Hospital Carlos J. Finlay que se está ampliando, no lejos de aquí, se puede ver desde aquí. Tenemos el hospital materno-infantil de Marianao;^[328] tenemos el de Oftalmología, el mejor del país, que está siendo ampliado,^[329] donde se están introduciendo técnicas muy modernas, cinco hospitales. Está el infantil nuevo, que se está construyendo no lejos de aquí, seis hospitales; y está el del oeste de La Habana, que se construirá a 300 metros de aquí, y tendremos siete hospitales, varios de ellos de los mejores del país, nuevos. Una facultad de Medicina, Victoria de Girón, ocho; tres centros importantes de investigación científica: el CNIC, este centro y el de Medicina Tropical^[330] que se están construyendo son 11; dos centros más pequeños, que son el Centro de Biología y el de Inmunoensayo que se empieza a construir, 13, y por último es posible que no lejos de aquí se construya en el futuro un centro de investigación para la industria farmacéutica, sobre todo, para que se ocupe de la parte química, ya que

³²⁷ Centro de Investigaciones Médico-Quirúrgicas (Cimeq), 1982. Institución científica y asistencial.

³²⁸ Hospital Ginecobstétrico Eusebio Hernández (1966).

³²⁹ Se refiere al Centro de Microcirugía Ocular del Instituto de Oftalmología Ramón Pando Ferrer (1988).

³³⁰ Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK), 1937. Institución científica dedicada al diagnóstico y control de las enfermedades transmisibles. Desde 1979, sus objetivos y alcance fueron extendidos a otras ramas de la Medicina.

este se ocupa fundamentalmente de la parte biológica, uno para la parte, sobre todo, de síntesis química, son dos ramas fundamentales en que se basa el desarrollo de la Industria Farmacéutica; hoy tenemos que trabajar con el CNIC, con los químicos del CNIC. Estamos pensando integrar todas estas instituciones, no en una administración, pero sí en un frente científico técnico médico, y procurar que todos estos hospitales también investiguen, apoyados en estos centros. Estos dos gigantes tienen dos microscopios electrónicos de los más modernos, dos espectrofotómetros de masa, de modo que si falla uno pueden usar el otro. Nosotros pensamos asociar estrechamente estos dos centros, el de Ingeniería Genética y Biotecnología, y el CNIC. De modo que tendremos posiblemente aquí unos 13 centros, con los que vamos a hacer un frente, alguien que los coordine, que los reúna sistemáticamente, y como pertenecen a distintas instituciones, que entre ellos programen y coordinen las investigaciones, el intercambio de información y el apoyo mutuo.

Como decía, este centro va a tener un hotel de 105 habitaciones para colaboradores que vengan del exterior y para personas que vengan a estudiar en este centro, incluso también para cubanos; porque nos proponemos que este centro tenga otros. Posiblemente el año próximo trabajemos en un centro de investigaciones biológicas en Camagüey;^[331] en el futuro en Santiago, en el centro, en occidente. Este va a ser el centro de un conjunto de otros laboratorios más pequeños —no van a ser gigantes como este— para desarrollar estas investigaciones en otros lugares del país, ya que esto no es tan caro. Puede costar caro la construcción y el equipamiento, pero después depende del cerebro, de gente con talento, con capacidad, con voluntad de investigar. De

³³¹ Centro de Investigaciones Biológicas de Camagüey (1989).

manera que nosotros vamos a hacer Ingeniería Genética y Biotecnología en estos dos centros, pero debemos hacerla también en el Censa,^[332] debemos hacerla dondequiera que podamos, y en aquellas provincias importantes que no tengan centro de investigación, porque no los vamos a tener todo acumulado en la capital, vamos a tener otros centros de ingeniería genética y biotecnología más pequeños que van a trabajar en estrecha coordinación. Vamos a formar mucha gente, es un plan muy ambicioso. Los países más avanzados tienen miles de investigadores en este campo, y nosotros debemos ser partícipes. Estados Unidos tiene 150 compañías en este campo de la Ingeniería Genética y la Biotecnología. Se supone que 50 quiebren, que algunas nuevas se formen. Es decir que los países que están más avanzados en este campo, trabajan en muchos centros. Ustedes vieron aquí al compañero soviético, que mencionó no sé cuántos centros de Biotecnología en la Unión Soviética.

Creo que hay algo más importante en este centro que su base material, que sus equipamientos, y lo digo muy sinceramente: es el personal que va a trabajar en este centro. Este centro no solo va a ser pionero —bueno, el pionero fue el Centro de Investigaciones Biológicas—, no solo va a ser vanguardia de la Biotecnología, sino va a ser vanguardia entre los centros de investigación científica de nuestro país.

Desde que se creó el Centro de Investigaciones Biológicas, desde que fueron los primeros médicos allá a aprender cómo se hacía el Interferón; desde que se vio con claridad que muchas vidas humanas podían estar en dependencia del trabajo que hacían esos investigadores, se adoptó el

³³² Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (Censa), 1980. Realiza investigaciones para la prevención, diagnóstico y control de enfermedades exóticas y cuarentenadas en especies animales y cultivos de interés económico.

principio de trabajar día y noche, mañana y tarde, sábado y domingo; es decir, sin horas: se cambió el concepto del trabajo del investigador científico. No creo que sea fácil llevar este espíritu a todos los centros de investigación, creo que quizás con el tiempo, y a medida que avancemos en este campo; pero creo que este centro va a ser un modelo en ese espíritu de trabajo.

No hay derecho a regatear horas de esfuerzo cuando la vida de muchas personas puede depender del trabajo que estamos haciendo. Y así se creó un nuevo concepto del trabajo científico, sin horario, que es, realmente, una revolución.

No sé si lograremos inculcar eso a todos los demás, pero este lo tiene, y estoy seguro de que lo va a mantener. Yo digo que son sacerdotes de la ciencia, ¡y buenos sacerdotes de la ciencia! A veces digo: son monjas y monjes de la ciencia, viven en el monasterio de las investigaciones biotecnológicas, sin abstinencia; es decir, está permitido el matrimonio entre científicos (RISAS), sin celibato, digamos.

Muy cerca de aquí se empieza a construir una comunidad para los trabajadores de este centro; esperamos que también para los trabajadores de los demás centros de investigaciones, en la medida en que vayan adoptando la misma filosofía que el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, para los cuadros de la Facultad de Medicina, para los cuadros científicos fundamentales de los siete hospitales. Aquí se va a construir hacia el suroeste —y hay espacio—; entre el Centro de Ingeniería Genética y el Hospital Frank País, esperamos que puedan construirse de 2 000 a 3 000 viviendas. Así que, en cierta forma, se va a crear una gran comunidad científica en esta área, y ustedes van a estar tan cerca que no tendrán que caminar más que tres minutos de la casa a aquí.

Cuando decimos «no hay horario», no quiere decir que hay que estar aquí; una parte importante de ustedes estudia

y se les dan todas las facilidades para estudiar. Puede ser que les digan: «Váyanse a su casa a estudiar, no tienen que estar aquí». Este es un concepto nuevo de la vinculación al trabajo y al horario. Este concepto parte de la consagración, es lo que nosotros estamos pidiendo: la consagración total a las investigaciones.

Esta es una generación de científicos que tendrá que sacrificarse, y creo que no solo en este campo, en los demás campos también.

Creo que en el campo de las ciencias tenemos que hacer un trabajo serio; tenemos muchas instituciones, pero tenemos conceptos erróneos que hay que cambiar, que hay que revolucionar.

Hay muchos todavía que estudian que están en un centro de investigación. Nosotros les dimos a la universidad algunos centros de investigación agrícola, los tiene, y algunos trabajan bien; pero también hay mucha gente pensando más en la licenciatura y en el título de candidato a doctor en ciencias que en las cosas objetivas, prácticas, importantes, que tienen que hacer. Mucha gente se pone a hacer investigaciones relacionadas con su candidatura, en vez de subordinar su candidatura a los intereses, objetivos, de la investigación científica y del interés del país (APLAUSOS).

Este centro tiene que ser modelo en eso, y se busca una candidatura cuando haga falta, aunque se tengan muchos conocimientos para ello; pero hay que subordinar cualquier otro interés al interés de la investigación. Y tenemos, realmente, que revolucionar el concepto en el campo de la investigación —la compañera Rosa Elena³³³ lo sabe y está trabajando en esa dirección.

³³³ Rosa Elena Simeón Negrín (Cuba, 1943-2004). Científica. Presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba (1985-1994). Ministra

Para la Academia de Ciencias será de un extraordinario valor el que ustedes sean vanguardias no solo en la rama, sino vanguardias de las investigaciones científicas, y ejemplo.

Y voy a citar un ejemplo, para que se comprenda mejor: Este centro va a tener alrededor de 170 o 180 profesionales, investigadores de alto nivel; tendrá cerca de 100 técnicos medios, y solo 80 trabajadores en todo lo demás. Se ha hecho una plantilla mínima y el más ambicioso programa de mantener el centro de investigación con un mínimo de personas: ¡ochenta personas! Aquí habrá, aproximadamente, tres trabajadores científicos o trabajadores en la investigación, por cada trabajador en las otras actividades. El promedio nacional es de alrededor de diez de otras actividades por un científico. Vean ustedes.

Vamos a pasar la prueba, hemos empezado con el mínimo, tal vez fueran posible algunos más. Yo estoy seguro de que este centro no va a pasar de 400, en ningún caso.

¿Qué significa esto? Podemos hacer viviendas, podemos darles mejores condiciones de vida a los trabajadores de este centro, que la merecerán, sin discusión; podemos, incluso, dar un mejor salario, aunque los trabajadores de este centro no trabajan pensando en salarios, ¡y no han tenido hasta ahora, en cuatro años, salarios diferentes! Pero vamos a establecer algunos pequeños aumentos salariales, como una muestra de la consideración y el respeto de la sociedad por su trabajo, y siempre nos quedará el expediente del coeficiente ramal.

En este caso, tenemos el multioficio —como aquí se dijo—: la compañera vino a traducir aquí, a pesar de que no es su trabajo en el centro; pero está el multioficio, el

de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (1994-2004). Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

multioficio aplicable a todo. Incluso el director, que es director y, además, tiene su laboratorio, tiene que hacer investigaciones, si lo dejan, y espero que lo dejen. Un principio que nos permite ahorrar muchísimo personal, con toda una serie de ventajas enormes.

Pongo un ejemplo: el CNIC —nuestro vecino, que lo hicimos hace 20 años, cuando realmente de ciencias sabíamos muy poco y cuando los científicos nos decían lo que les daba la gana y nosotros se lo creíamos; ahora nos lo dicen, pero no siempre se lo creemos, por lo menos, nos permitimos tratar de analizar— tenía una plantilla de 1 400 trabajadores, y es mucho más pequeño que este centro, ¡1 400! Tenía cubierto casi 1 200, porque los que hay son pocos, las plantillas son más grandes todavía. Ellos han empezado una política de racionalización, poco a poco, hoy tienen menos de 1 000 ya.

Pues bien, yo tengo la esperanza de que estos dos centros, más el Centro de Investigaciones Biológicas, que tendrá 60 trabajadores; más el centro de inmunoensayo, fábrica de equipos del Sistema Ultramicroanalítico, que tendrá 86 trabajadores; entre los cuatro, al final, tengan menos trabajadores que todos los que tenía uno solo de estos centros. Y creo que, bueno, si el hombre trabaja, si hay el multioficio, si hay consagración, esto es posible.

Esto no es una obligación —cuando les hablo lo del CNIC—, no les digo: «Les vamos a imponer esto», ¡no!, nosotros no trabajamos de esa forma; nosotros esperamos que el ejemplo de ustedes ejerza una influencia positiva en el otro centro, como ya la está ejerciendo, porque hay más de 200 trabajadores del CNIC que han adoptado los conceptos de trabajo de ustedes y se han consagrado a las investigaciones, y hay compañeros muy valiosos, investigadores valiosísimos en ese centro, que han tenido resultados, como los equipos mencionados anteriormente.

Nosotros no subestimamos ese centro de investigación, aspiramos a que un día, y no administrativamente, por persuasión, por convicción y por entusiasmo, tengan el mismo concepto que tienen ustedes. Y creo que este espíritu después tenemos que irlo llevando a la universidad, hay que llevarlo al Instituto de Medicina Tropical hay que llevarlo al que se está concibiendo ya para la Industria Farmacéutica, hay que llevarlo a los hospitales, hay que llevarlo a todas partes, ¡un día hay que llevarlo a todos los centros de investigaciones científicas del país!

Creo que en realidad tenemos que revolucionar los conceptos de la forma en que trabajamos. Sobre eso hemos discutido bastante en estos días, y sobre eso hay todo un esfuerzo y todo un movimiento en nuestro país, y yo estoy optimista acerca de los resultados que vamos a alcanzar. Pero —repito—, ustedes tienen un valor estratégico en esta lucha, ustedes, los que iniciaron este concepto nuevo, esta concepción nueva, esta revolución acerca de la forma en que hay que consagrarse a las investigaciones y desarrollar las investigaciones científicas. Por lo tanto, en sí mismo, este centro de investigación es un experimento revolucionario de cómo debe trabajarse, un experimento social de gran importancia que nuestro Partido va a seguir de cerca, y estoy lleno de confianza, tengo tanta confianza como entusiasmo hay en ustedes, como juventud hay en ustedes. Espero que nuestros visitantes hayan visto la juventud, la extraordinaria juventud de los trabajadores de este centro, de compañeras y compañeros seleccionados por méritos y por calidad, y tenemos que seguir seleccionando.

Empezaremos trabajando este año con la mitad de los científicos, seguiremos recogiendo lo mejor de las universidades, de las nuevas generaciones que se vayan graduando, y hay que aplicar un principio de renovación continua. Por mucho que estemos encariñados, hay una ley que tenemos que seguir, un principio que tenemos que seguir: quien se

estanque en las investigaciones debe ceder lugar a otro; aquel que se estanque debe ceder lugar a uno nuevo para que jamás les cortemos el camino a los nuevos valores que surjan de nuestro pueblo y de nuestra juventud (APLAUSOS).

Ese proceso de renovación continua nos permitirá nutrirnos de lo mejor de las nuevas generaciones de científicos. Creo que ese debe ser un principio aplicable a todos los centros de investigación científica; es necesario si queremos avanzar lo que necesitamos, si queremos dar ese salto que un país subdesarrollado debe dar, si queremos cumplir nuestros deberes para con nosotros mismos y para con los países del Tercer Mundo.

No trabajamos con ambiciones especulativas, trabajamos para resolver importantísimos problemas de nuestro país, pero trabajamos con espíritu de solidaridad en este campo hacia los países de América Latina, hacia los países del Tercer Mundo y hacia los países de cualquier parte del mundo. Inmediatamente que nosotros obtengamos, por modesto que sea, un logro científico en cualquier campo, sobre todo, en lo que tenga que ver con la Salud, estaremos poniéndolo a disposición de otros países.

No sé si nosotros alguna vez vamos a inscribir en alguna patente algún descubrimiento, no sé; porque más tenemos que pensar en ayudar a otros países, porque estamos conscientes de la situación que tienen; es trágica, es sencillamente dramática, peor que nunca antes la que están padeciendo los países del Tercer Mundo.

Algunos oradores hablaron de la deuda, de los problemas y de la catástrofe. En muchos países de América Latina, empeoran los índices de salud sobre la década anterior; los problemas de nutrición empeoran en todas partes del mundo. Creo que solo la ciencia y, sobre todo, la Biotecnología, entre las ciencias, pueden contribuir extraordinariamente a la solución de estos problemas.

Está de más decir que nosotros colaboraremos con la Organización de Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud,^[334] que nos ha honrado aquí con la presencia de su director general; con la Onudi, que nos ha honrado también con la presencia de un representante; con la Unesco, que nos honró con la presencia del profesor Sasson; con el SELA, que nos honró con la presencia de su dirigente máximo.^[335] Demás está decir que todas las instituciones podrán contar con nuestra cooperación, con nuestros intercambios. La India y otros países del Tercer Mundo, y el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología instalado por ellos, podrán contar con nuestra cooperación en este campo y en cualquier otro campo. De modo que nosotros debemos estar muy conscientes de que aquí vamos a trabajar para nosotros y vamos a trabajar para otros pueblos. Las motivaciones deben ser mayores porque no pensaremos solo en 10 millones de cubanos, pensaremos en miles de millones de hombres y mujeres del Tercer Mundo que pueden ser beneficiados con nuestro modesto trabajo. No pretenderemos nosotros, ni mucho menos, hacer todos los descubrimientos, hacer todos los avances, sino en hacer un aporte. Son miles y decenas de miles los científicos en el mundo que trabajan en este campo.

Nosotros somos un país socialista, nuestra institución es una institución socialista, no tiene como divisa fundamental el comercio y, sin embargo, nos beneficiaremos económicamente mucho si desarrollamos nuevas variedades de

³³⁴ Organización Mundial de la Salud (OMS), 1948. Organismo de Naciones Unidas especializado en políticas de prevención, promoción e intervención de salud.

³³⁵ Sebastian Allegret Codecido (Venezuela, 1942-2002). Presidente del SELA (1982-1987).

caña, o si algunas de las variedades que hemos perdido, como la 4362 o la 8751, excelentes productoras de azúcar, que fueron víctimas de la roya o víctimas del carbón, tal vez a través de cultivo de tejidos hubiéramos podido salvar esas variedades, y tal vez un día las salvemos, esas y otras, capaces de resistir plagas; si nuestro país desarrolla una variedad nueva de producción de azúcar se puede beneficiar extraordinariamente.

Con una vacuna que desarrolle, por ejemplo, contra la meningitis meningocócica podemos decir matemáticamente cuántas personas se salvarían al año y qué grado de tranquilidad se le daría a cada familia; se puede calcular estadísticamente, matemáticamente. Podemos beneficiarnos muchos y, además, ayudar a los demás.

Cualquier vacuna que se descubra va a ser beneficio para toda la humanidad.

Se dice que hoy se lucha por buscar una vacuna contra el paludismo ante el incremento de la enfermedad y la resistencia de esos parásitos a los productos químicos. ¿Cuántas personas se beneficiarían en el mundo si uno de estos centros, el de aquí, o el de la URSS, o el de Francia, o el de Inglaterra, o el de Estados Unidos desarrolla una vacuna contra el paludismo? Son incalculables, son infinitos los beneficios. Creo que para nosotros debe ser motivo de satisfacción saber que estamos en condiciones de poder hacer un modesto aporte también a ese esfuerzo internacional.

Ustedes saben que somos críticos con las cosas que hacemos mal hechas —y son muchas las que hacemos mal hechas—, pero también somos capaces de apreciar las cosas bien hechas, y esperamos que la batalla entre los que hacen las cosas bien hechas y los que no suelen ser exigentes y hacen las cosas mal hechas, se decida a favor de los primeros, se decida a favor de los que trabajan como ustedes.

Y ya que he hablado bastante tiempo, demasiado para ser el último orador de una larga lista de oradores, y tomando en cuenta que hay una recepción donde participarán nuestros invitados, quiero una vez más agradecerles a todos: a los trabajadores que construyeron este centro, a los invitados que nos honraron con su presencia, y expresarles mi satisfacción, porque este día no solo es un día de fiesta de la ciencia, como dijo el doctor Mahler,^[336] yo creo que es también una fiesta de la cooperación entre los pueblos y una fiesta de la paz.

Muchas gracias.

(OVACIÓN).

³³⁶ Halfdan Theodor Mahler (Dinamarca, 1923-2016). Director general de la Organización Mundial de la Salud (1973-1988).

◀ *Discurso en la VIII Cumbre
del Movimiento de Países No Alineados
Harare, Zimbabwe, septiembre 2, 1986*

Estimado presidente Robert Mugabe;
Distinguidos jefes de Estado
o de Gobierno;
Señores miembros
de las delegaciones;
Distinguidos invitados:

Hace solo siete años, cuando celebramos nuestra VI Cumbre en La Habana, tuvimos el honor de saludar, como miembro pleno de los Países No Alineados, al heroico movimiento de liberación de Zimbabwe, que no había alcanzado todavía su independencia.

Hoy, la VIII Cumbre de Harare, en el Estado soberano más joven de África, trinchera avanzada del continente en la lucha contra el racismo y el *apartheid*, es todo un símbolo de la pujanza de nuestro Movimiento y de la marcha incontenible de los pueblos hacia la independencia.

Al elegir a Zimbabwe como tribuna del Movimiento en la VIII Cumbre, elegimos con ello también a quien habría de presidirlo en este nuevo período, el héroe nacional que

encabezó la lucha de su pueblo por la liberación, Robert Mugabe.

Permítame asociarme, estimado compañero Mugabe, en nombre de Cuba, a la atmósfera de respeto y simpatía que esta reunión le dispensa. Estamos seguros de que bajo su experimentada y seria conducción, el Movimiento de Países No Alineados adoptará en esta Cumbre trascendentes decisiones y avanzará con pasos sólidos hacia el futuro.

Deseo también en esta ocasión honrar la memoria de una gran ausente de nuestra reunión: la inolvidable Indira Gandhi. Ella nos condujo con sabiduría y dignidad durante la mayor parte del mandato presidencial confiado a la India. Su atroz asesinato nos conmovió a todos. Siempre la recordaremos con profundo respeto y gratitud. Al rendirle homenaje, debo subrayar, a la vez, lo que ha significado para los No Alineados la dirección serena e inteligente del primer ministro Rajiv Gandhi. Él supo garantizar la independencia del Movimiento y mantener nuestra unidad en tiempos difíciles. Bajo su certera dirección, hemos avanzado con éxito hacia esta Cumbre.

Nuestro mundo se encuentra ante dos mortales y nunca antes conocidos dilemas: la paz o la autodestrucción total; un orden económico internacional justo o el más espantoso destino para la inmensa mayoría de los pueblos de la Tierra aquí representados, aun cuando hubiese paz.

A los pueblos del Tercer Mundo, nos corresponde lo peor de ambos dilemas: podemos ser barridos de la faz de la Tierra en una guerra de la cual no tengamos la menor responsabilidad y en la cual no tomemos parte alguna; podemos ser aplastados por el hambre y la miseria en virtud de un orden económico mundial que no fue creado por nosotros, y que surgió y se desarrolló a pesar de nosotros y contra nosotros.

Un día, hace muchos años, dije ante las Naciones Unidas: «cese la filosofía del despojo y cesará la filosofía de la guerra».^[337]

La conquista y la colonización llevada a cabo en los pasados siglos a costa de los pueblos de América, África y Asia por un puñado de potencias europeas que violaron, mataron, asesinaron en masa, arrancaron decenas de millones de personas de sus tierras para esclavizarlas, y que extrajeron cuanto oro y plata fue posible de las entrañas de nuestros suelos, y del sudor de los esclavos incontables toneladas de azúcar, café, cacao, té, algodón y otras riquezas para disfrute de las sociedades coloniales, estuvieron inspiradas en esa filosofía del despojo, del saqueo y de la explotación de otros pueblos. Así surgió, chorreando sangre por todos los poros, el capitalismo y, más tarde, el imperialismo y el neocolonialismo.

Esto no hay que estudiarlo en ningún libro de marxismo, porque está escrito con huellas imborrables en la carne de todos nuestros pueblos.

¿Qué es el subdesarrollo sino un fruto directo de ese despojo histórico?

De la filosofía del saqueo, del viejo reparto y de los nuevos intentos de reparto del mundo entre las potencias imperialistas, surgieron las dos guerras mundiales que costaron a la humanidad ríos de sangre. En esa misma filosofía se inspira hoy el imperialismo al desatar la más grande carrera armamentista en los anales de la historia.

Las potencias capitalistas desarrolladas no se resignan a perder nuestros recursos naturales, nuestras materias primas, nuestros mercados, nuestra mano de obra barata;

³³⁷ Fidel Castro Ruz, discurso en la xv Asamblea General de Naciones Unidas, 26 de septiembre de 1960.

a no vender cada vez más caros sus productos mientras pagan precios cada vez más miserables por los nuestros, ni a renunciar a la práctica del despojo sistemático de nuestras economías; no se resignan a la existencia de nuevas formas de producción y distribución de las riquezas sociales que no sea su viejo y podrido capitalismo; no se resignan, en fin, a la verdadera independencia nacional de las antiguas colonias y al movimiento de liberación de los pueblos. En eso radica, en esencia, la causa de la enorme acumulación de arsenales nucleares, cohetes estratégicos, bombarderos de largo alcance, portaaviones gigantescos, acorazados, submarinos, tropas de despliegue rápido y bases militares imperialistas en todo el mundo. En eso reside la causa del desmesurado afán de llevar las armas al espacio cósmico, de modo tal que un día el hombre no pueda siquiera mirar las estrellas sin que su vista quede ensombrecida con la idea del mortífero arsenal de armas nucleares, rayos láser, haces de partículas y artefactos por el estilo, rodeándolo por todas partes. Ningún país de la Tierra podría sentirse así seguro. Esas armas en el cielo no tienen otro objetivo que apropiarse de los bienes del hombre en la Tierra. Por ello, incluso, se niegan terminantemente a reconocer los Derechos del Mar,^[338] elaborados y acordados por la inmensa mayoría de la comunidad internacional. Quieren para sí todas las aguas del océano y todos los minerales de sus fondos al alcance de sus sofisticadas tecnologías.

Nadie se extrañe de que llame las cosas por su nombre. Si Estados Unidos alcanzara el predominio militar en el mundo, al que tan desaforadamente aspira, todos los aquí presentes saben que su petróleo, su hierro, su cobre, su cromo, su bauxita, su caucho, su plomo, su zinc y demás recursos naturales y materias primas, serían de nuevo

³³⁸ Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982).

repartidos entre las grandes potencias capitalistas, para satisfacer sus insaciables ansias de consumo, sin que tuviéramos siquiera un arma con que defendernos.

Ello no ocurrió así a raíz de la crisis petrolera, solo porque en el mundo existe una nueva correlación de fuerzas desde que surgió el socialismo y más de 100 países se emanciparon del yugo colonial.

Cuba, miembro del Movimiento de Países No Alineados, del que fue uno de sus fundadores, se enorgullece a la vez de su condición de país socialista. El socialismo, por esencia, es ajeno a la guerra, a la explotación del sudor y los recursos naturales de otros pueblos; el socialismo no necesita inversiones en el extranjero, ni bases militares fuera de sus fronteras, ni repartos del mundo; no necesita producir armas para impulsar la economía y enriquecer monopolios, sabe perfectamente que los recursos pueden y deben ser invertidos en fábricas, hospitales, escuelas, viviendas, centros de recreación y cultura, y otros fines más nobles. La carga más pesada que ha impuesto el imperialismo al socialismo es el gasto en armamentos. Nuestro país, a pocas millas de Estados Unidos, lo sabe perfectamente.

En esta hora suprema y decisiva para todos los pueblos, es precisamente el imperialismo y no el socialismo quien se niega a poner fin a los ensayos nucleares, y quien rechaza la única política coherente, lógica y aceptable para la humanidad: cesar la carrera armamentista, prohibir las armas químicas y otros medios de destrucción masiva, reducir significativamente las armas convencionales e iniciar un programa para la total eliminación de las armas nucleares en el más breve tiempo posible. Esta es la aspiración más sentida, no solo de los hombres que construyen el socialismo, sino de todas las personas responsables y sensatas de la Tierra.

¡La pesadilla que gravita sobre todo el género humano debe cesar!

No es posible hablar de seguridad para nadie en un mundo en que su propio exterminio sea una posibilidad real a cualquier hora del día o de la noche, y si la humanidad debe tener un peso en los acontecimientos que determinan su propia existencia, ella, a través de la comunidad internacional, incluidos los pueblos de los propios países imperialistas, ha de hacer prevalecer estos objetivos.

La paz constituye uno de los deberes más sagrados de nuestro Movimiento. Nadie está exento de tal obligación. En la reciente reunión de México, el grupo de seis eminentes personalidades internacionales^[339] expresaron que la lucha por la paz es tarea no solo de las grandes potencias, sino de todos los pueblos del mundo. La humanidad puede y debe ser capaz de imponer la paz. El Movimiento de Países No Alineados, con su inmenso prestigio y fuerza política, puede y debe hacer una contribución decisiva en esta dirección.

El otro dilema mortal que nos agobia, es decir, el económico, también amenaza nuestra supervivencia; pero, en este caso, somos los países del Tercer Mundo sus víctimas casi exclusivas.

Por ello, no solo necesitamos paz, sino que los recursos destinados a la guerra y a la destrucción del hombre se inviertan en el desarrollo económico y social del mundo; en primer lugar, en los países históricamente saqueados: las antiguas colonias de ayer, las nuevas colonias de hoy. Sin embargo, los gastos militares, que sobrepasaban los 650 000 millones de dólares cuando la Cumbre de

³³⁹ Grupo de los Seis. Integrado por: Raúl Alfonsín, presidente de Argentina; Rajiv Gandhi, primer ministro de la India; Ingvar Carlsson, primer ministro de Suecia; Andreas Papandreu, primer ministro de Grecia; Miguel de la Madrid Hurtado, presidente de México y Julius Nyerere, presidente de Tanzania.

Nueva Delhi^[340] en 1983, alcanzaron en 1985 la fabulosa cifra de 850 000 millones, a pesar de que ya el arsenal nuclear equivale hoy a casi 16 000 millones de toneladas de TNT; es decir, la cantidad necesaria para exterminar doce veces a la población actual del mundo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en un lapso de apenas 40 años, se han invertido en gastos militares 17 millones de millones de dólares. Esta cifra es muchas veces mayor que la que habría sido necesaria para sacar del subdesarrollo a todos los países del Tercer Mundo juntos. Hoy no se contarían los hambrientos, los desnutridos, los analfabetos, los enfermos, los desempleados por cientos y por miles de millones de personas en nuestro planeta; hoy no existiría la gigantesca deuda externa de casi un millón de millones de dólares de nuestros países, que aunque abrumadoramente alta equivale solo al 5.8 % de los gastos en armas de la posguerra.

Como dije después de la VI Cumbre ante las Naciones Unidas:^[341]

«El ruido de las armas, del lenguaje amenazante, de la prepotencia en la escena internacional debe cesar. Basta ya de la ilusión de que los problemas del mundo se puedan resolver con armas nucleares. Las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los ignorantes, pero no pueden matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia. No pueden tampoco matar la

³⁴⁰ VII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (Nueva Delhi, 1983).

³⁴¹ Fidel Castro Ruz, discurso en el XXXIV Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas, Nueva York, EE. UU., 12 de octubre de 1979.

justa rebeldía de los pueblos y en el holocausto morirán también los ricos, que son los que más tienen que perder en este mundo».

No puede haber desarrollo si no hay paz, ni puede haber paz si no hay desarrollo para la inmensa mayoría de los pueblos de la Tierra.

La realidad, sin embargo, es que somos explotados de una forma cada vez más despiadada. Lo que importamos del mundo capitalista desarrollado, sea un camión, un tractor, una locomotora, un componente industrial, una fábrica, un medicamento, un equipo médico, una simple pieza de repuesto, cualquier cosa, vale cada vez más caro, y lo que exportamos se paga a precios cada vez más baratos. Si exceptuamos el petróleo, privilegio de unos pocos países, también con dificultades en la actualidad, hoy tenemos que entregar tres veces, cuatro veces y hasta seis veces más azúcar, té, café, cacao, henequén, copra, hierro, bauxita, cobre, etcétera, por el mismo producto que importábamos hace 30 años.

Hoy hay más intercambio desigual, más proteccionismo, más *dumping*, más competencia desleal, más control de los mercados por las transnacionales, más altas tasas de interés, más fuga de capital hacia los grandes centros financieros de Estados Unidos y Europa, más manipulación de las finanzas internacionales por las potencias imperialistas que nunca antes en la historia. El precio que pagamos como neocolonias es mucho más alto que el que pagábamos, incluso, cuando éramos colonias.

No quiero agobiar con cifras, pero ruego me permitan citar algunas para ilustrar esta situación trágica.

La deuda externa, que en 1977 ascendía a 373 000 millones de dólares, en 1985, solo ocho años después, ascendió casi al triple de esa cifra: 950 000 millones.

Entre 1981 y 1985, los países del Tercer Mundo pagaron por concepto de intereses más de 300 000 millones de dólares, y por el servicio total de la deuda 526 000 millones.

En 1985, África gastó el 32 % de sus ingresos por exportaciones en el pago de los servicios de la deuda, y América Latina el 44 %.

Entre 1980 y 1985, los países del Tercer Mundo perdieron 104 000 millones por los términos de intercambio desfavorables y 120 000 por excesos en las tasas de interés. La caída de los precios de los productos básicos obligó a estos países a entregar en 1985 un 25 % más de lo suministrado en 1980, para obtener la misma cantidad de importaciones.

Si en 1979 el 40.2 % del flujo financiero internacional fue hacia los países del Tercer Mundo, en 1985 solo recibieron el 10.3 %, mientras Estados Unidos, el país más rico y desarrollado del mundo, que en 1980 recibió el 6.1 % de este flujo, en 1985 alcanzó el 24.2 %. Las cifras perdidas por fuga de capital ante el mal crónico de la inflación, las altas tasas de interés ofrecidas por la banca norteamericana y la inseguridad en sus países de origen, son incalculables. De algún lugar tenía que salir el dinero para el colosal rearme de Estados Unidos, la Guerra de las Galaxias, los gigantescos déficits presupuestarios y de la balanza comercial, la política agresiva y otras insensateces de la actual administración de ese país.

El Fondo Monetario Internacional, gendarme financiero del imperialismo, exige terminantemente a los países del Tercer Mundo suprimir los déficits fiscales y de balanza comercial, reducir los gastos de Educación y Salud, eliminar inversiones estatales, depreciar la moneda, elevar los precios de los artículos de consumo y los servicios, suspender restricciones a la libre importación; es decir, volcar sobre el pueblo, ya esquilado y depauperado, el peso de la deuda y de la crisis. Sin embargo, en

Washington, a solo unas cuadras del cuartel general del Fondo Monetario, radica la Casa Blanca, residencia del Gobierno de Estados Unidos, que ha incurrido en los más fabulosos e increíbles déficits fiscales y comerciales de la historia del mundo. Allí, a lugar tan próximo, el Fondo no ha enviado jamás un solo experto suyo para exigir que cesen el déficit fiscal, el desbalance comercial, el proteccionismo, el *dumping*, los altos intereses, la manipulación del dólar y otras prácticas infames y nefastas para la economía mundial. Tampoco envía expertos a los países de la Comunidad Económica Europea que inundan el mundo de productos agrícolas subsidiarios en desleal competencia con los países del Tercer Mundo, con un egoísmo que raya en la demencia.

Estados Unidos se rearma con el dinero del mundo y el Fondo Monetario guarda silencio. Estados Unidos vive y gasta por encima de su propia producción, a costa de la economía mundial, y el Fondo Monetario guarda silencio. Tal es el orden económico que se nos ha impuesto.

Con la ayuda de las Matemáticas, hemos analizado todas las variantes que se sugieren para resolver el problema de la deuda: con los intereses actuales o con intereses más bajos, con nuevos créditos o sin nuevos créditos, con límites de pago asociados a las exportaciones o sin un límite, con moratoria o sin moratoria, y aun en el supuesto de un desarrollo sostenido a ritmos elevados, lo cual linda con la utopía, el resultado de todos los análisis es que la deuda, como un enorme y monstruoso cáncer, cuyas células malignas se multiplican a ritmo acelerado, tiende a reproducirse y crecer hasta lo infinito.

Un día se nos ocurrió calcular cuánto tiempo necesitaría un hombre solo para contar la deuda externa de América Latina, a razón de un dólar por segundo, y el cálculo arrojó más de 12 000 años. Hay en la actualidad una enfermedad

muy de moda y preocupante, el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (sida). Pues bien, la deuda externa del Tercer Mundo es el sida de la economía mundial.

De los análisis matemáticos y de serias reflexiones sobre el problema, sacamos la conclusión de que la deuda externa de los países del Tercer Mundo es impagable e incobrable; que constituye para estos países un imposible político, un imposible económico y un imposible moral; que nuestros países no son deudores, sino acreedores; que el capitalismo en su desarrollo fue financiado con la sangre, el sudor y las riquezas de las colonias de Asia, África y América Latina; que con el intercambio desigual nos han robado mucho más que el monto total de la deuda; que el proteccionismo y el *dumping* bloquean nuestras exportaciones y arruinan a nuestros pueblos; que gran parte del dinero prestado se fugó a los propios centros financieros de Occidente sin ningún provecho para nuestros pueblos; que las tasas de interés excesivas multiplican nuestra ya insoportable carga; que la deuda debe ser borrada; que los gobiernos de los países acreedores deben hacerse cargo de ella ante sus propios bancos, sin que para ello sean necesarios nuevos impuestos ni sacrificio alguno para los depositantes o contribuyentes de esos países; que con menos del 15 % anual de los actuales gastos militares es suficiente para saldar en no mucho tiempo esa deuda, y que la economía mundial solo podría salir de la crisis con la abolición de la deuda y el Nuevo Orden Económico Internacional, aprobado ya por Naciones Unidas y nunca instrumentado, lo que, al elevar en cientos de miles de millones de dólares anualmente el poder adquisitivo del Tercer Mundo, multiplicaría el comercio internacional, pondría a plena producción las industrias de los propios países capitalistas desarrollados y les ayudaría a mitigar su peor tragedia: el desempleo crónico y creciente.

Para demostrar que existen los recursos, baste recordar que en el año 1986 los países capitalistas desarrollados se ahorrarán con la reducción de los precios del petróleo no menos de 120 000 millones de dólares. Esa cifra sería suficiente para hacer frente a los servicios de la deuda externa del Tercer Mundo este año. Con menos de una tercera parte anual de los gastos que se derrochan en la esfera militar, sería suficiente para abolir la deuda y enfrentar, además, el costo del Nuevo Orden Económico Internacional.

La paz, el desarme, la solución de la deuda externa y el Nuevo Orden Económico son por ello cuestiones inseparables. Si los estadistas de los países capitalistas desarrollados son incapaces de verlo así, estarán admitiendo el anacronismo, el egoísmo y toda la irracionalidad que encierra su propio sistema económico y social, así como su incapacidad total para contribuir a la solución de los problemas del mundo actual.

Nosotros no podemos cruzarnos de brazos, debemos exigir soluciones, pues tenemos derecho a sobrevivir a los peligros que nos amenazan y a vivir con dignidad y paz. José Martí, el Héroe Nacional de Cuba, dijo un día algo que pudiera ser lema de esta reunión: «¡Los derechos se toman, no se piden; se arrancan, ¡no se mendigan!».^[342]

Nosotros representamos a la inmensa mayoría de la humanidad, y no debemos mendigar nuestro derecho a la vida, tenemos que ser capaces de arrancarlo.

Distinguidos jefes de Estado o de Gobierno:

Los jóvenes Estados y los movimientos de liberación nacional asisten a estas cumbres con las esperanzas de que

³⁴² José Martí, discurso en el brindis celebrado en honor al periodista Adolfo Márquez Sterling, 21 de abril de 1870: «Y los derechos se toman, no se piden; se arrancan, no se mendigan».

sus justas causas sean defendidas. Pocas veces despertó en este sentido tantas expectativas nuestra reunión.

De nuestro continente vinieron representantes del FMLN^[343] de El Salvador, de la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala,^[344] del valeroso y combativo pueblo del presidente Allende.^[345] En El Salvador, más de 50 000 muertos víctimas de una feroz represión; en Guatemala, país donde no se conoció un solo caso de prisionero político, 80 000 desaparecidos durante los regímenes militares que siguieron al derrocamiento de Arbenz por la CIA, en 1954; en Chile, a miles de personas asesinadas, desaparecidas, un pueblo reprimido brutalmente pero dispuesto a vencer el fascismo; en Granada, un país invadido para aplastar una revolución que ya se había liquidado a sí misma; en Puerto Rico, un pedazo de Latinoamérica colonizado y ocupado; en Paraguay, una dictadura fascista que dura ya más de 30 años, tales son algunos ejemplos de los frutos de la injerencia de Estados Unidos en nuestro balcanizado continente.

Dondequiera que en América Latina surgió un gobierno genocida y corrupto estuvo la presencia y el apoyo de Estados Unidos. Dondequiera que surge el cambio social, dondequiera que los pueblos quieren ser verdaderamente

³⁴³ Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), El Salvador, 1980. Conformado por agrupaciones políticas de izquierda para derrocar el régimen del general Carlos Romero. Devenido partido político.

³⁴⁴ Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG), Guatemala, 1982. Integró a grupos guerrilleros involucrados en el conflicto armado.

³⁴⁵ Salvador Guillermo Allende Gossens (Chile, 1908-1973). Fundador del Partido Socialista de Chile. Senador (1945-1969). Presidente del Senado (1966-1969). Fundador de Unidad Popular en 1969. Presidente de Chile (1970-1973). Derrocado por un golpe de Estado militar en 1973. Cayó defendiendo el mandato popular.

libres, la hostilidad, el bloqueo y la agresión de ese país están siempre presentes. Cuba, donde un pedazo de su suelo está todavía ocupado por Estados Unidos y sufre ya más de 25 años de brutal bloqueo económico, es testigo excepcional de esta realidad.

Nicaragua es, sin embargo, el ejemplo más reciente y elocuente de esa brutal política del Imperio: casi 50 años de tiranía somocista, fruto de la intervención militar yanqui, contaron con la más estrecha alianza y el apoyo total de Estados Unidos. La nueva Nicaragua, fruto del heroísmo de sus hijos, sufre en cambio una sucia y descarada guerra de agresión, su economía es bloqueada, sus puertos son minados; miles de mercenarios al servicio de una potencia extranjera invaden su suelo desde Honduras, convertida en santuario de la contrarrevolución, base militar extranjera y plataforma de ataque contra un pueblo hermano por el Gobierno de Estados Unidos.

La guerra sucia de Estados Unidos ha costado ya la pérdida de decenas de miles de vidas y de miles de millones de dólares a Nicaragua. Los esfuerzos de América Latina por alcanzar la paz a través del Grupo de Contadora en Centroamérica, se han estrellado contra el empeño de Estados Unidos por destruir a sangre y fuego la Revolución Sandinista y arrasar al movimiento de liberación en Centroamérica. Abierta e impudicamente, como una bofetada al rostro de los pueblos de Latinoamérica y del mundo, el Gobierno de Estados Unidos hizo aprobar recientemente un nuevo presupuesto de 100 millones de dólares para continuar su aventura sangrienta contra Nicaragua, pisoteando, incluso, el veredicto del Tribunal Internacional de La Haya^[346]

³⁴⁶ Corte Internacional de Justicia. Principal órgano judicial de la ONU. Decide en las controversias jurídicas entre Estados. Tiene su sede en el Palacio de la Paz, La Haya, Holanda.

que condenó categóricamente tales acciones del Gobierno de Estados Unidos. Pero todo será inútil, no habrá fuerza capaz de aplastar el indoblegable espíritu y el heroísmo del pueblo nicaragüense, aunque allí tuviera que repetirse la trágica lección de Vietnam.

Nicaragua ha ofrecido su hospitalario y heroico suelo como sede para la IX Cumbre. Apoyarla sería un gran gesto de solidaridad. Nicaragua es hoy no solo símbolo de la lucha por la independencia de un país de Centroamérica, sino también de la lucha por la independencia de los pueblos de todo un continente, símbolo del derecho de cualquier país del Tercer Mundo a ser dueño de su destino.

La ocupación inglesa de las Malvinas,^[347] territorio de la República Argentina, constituye una afrenta para los pueblos de América. Allí se derramó sangre latinoamericana en lucha contra una potencia de la OTAN que contó, como era de esperarse, con el apoyo de Estados Unidos.

Nadie se confunda con las Malvinas, allí no ha surgido una nación como en Guyana o Belice, allí no existe una comunidad que anhele la autonomía o la independencia; allí vive un puñado de ingleses, que se consideran ingleses y que quieren seguir siendo ingleses. Es un enclave colonial, una posesión extranjera, un territorio ocupado que debe ser devuelto a la Argentina.

El pueblo de Perú ha sido víctima de las medidas arbitrarias del Fondo Monetario Internacional; requiere, igualmente, de nuestro decidido respaldo.

Panamá espera a su vez nuestro permanente apoyo para que acuerdos sobre el Canal sean respetados.

³⁴⁷ Desde 1833 los ingleses ocuparon ilegítimamente las Islas Malvinas.

Bolivia demanda y merece respaldo en su justa aspiración a una salida al mar por territorio que fue suyo.

Los pueblos de América Latina, en sus ansias de libertad, en sus causas justas, esperan todo el apoyo y la solidaridad del Movimiento de Países No Alineados.

En el Oriente Medio y el norte de África, Cuba ha sido, es y será siempre solidaria con la justa lucha de los pueblos árabes, víctimas de la agresión imperialista y sionista, apoya firmemente a la OLP y hace suya la noble causa del pueblo palestino y su derecho a la independencia, a su Patria y al Estado Nacional. No podrá ser eterno el desconocimiento de esos derechos, ni sería posible concebir la paz en el Medio Oriente mientras tales y tan monstruosas injusticias subsistan.

Debemos apoyar la soberanía, la unidad y la paz del valiente pueblo libanés; la integridad de Chipre,^[348] la lucha abnegada y admirable del pueblo saharauí por su derecho incuestionable e irrenunciable a la independencia nacional.^[349] Es difícil explicar por qué no ha sido todavía incorporada a nuestro movimiento la República Árabe Saharaui Democrática cuyo pueblo se enfrenta también a las armas más modernas que suministra el imperialismo yanqui a los ocupantes extranjeros.

La nación árabe Libia fue víctima reciente de provocaciones sangrientas de Estados Unidos y de un zarpazo criminal y traicionero, al estilo nazi, contra su pueblo. Hemos sido testigos de cómo el Gobierno de Estados Unidos es capaz de utilizar sus más sofisticadas armas para tratar

³⁴⁸ Se refiere al conflicto interno tras la proclamación, en 1983, de la República Turca del Norte de Chipre en el norte de la isla de Chipre.

³⁴⁹ Se refiere a la lucha del pueblo del Sahara occidental contra la ocupación de Marruecos.

de asesinar a un jefe de Estado y a toda su familia. Nuestro movimiento debe condenar con energía tales prácticas terroristas e infames.

La guerra entre Iraq e Irán, dos Estados miembros de nuestro Movimiento, no debió haber estallado jamás. Han sido inútiles, desgraciadamente, todos los esfuerzos por encontrar solución a este difícil y complejo conflicto. No por ello debemos desmayar en el empeño de alcanzar allí la paz y reparar en lo posible los daños y las heridas ocasionados por esa contienda fratricida.

Expresamos nuestro respaldo decidido a la búsqueda de una solución política negociada al problema de Afganistán, sobre la base del más estricto respeto a la soberanía del país.

De igual modo apoyamos con toda nuestra fuerza a la República Popular Democrática de Corea en su justa y sagrada lucha por la reunificación pacífica del país, artificialmente dividido y en parte ocupado por Estados Unidos.

Hemos dicho con toda claridad que las próximas Olimpiadas deberán ser compartidas entre el Norte y el Sur;^[350] de no ocurrir así, nuestro país no participará en ese evento, que fue concebido irresponsablemente para acreditar a uno de los regímenes más represivos y desprestigiados del mundo, ignorando por completo a la República Popular Democrática de Corea. La solidaridad con ese hermano país en esa aspiración tan legítima debe hacerse patente.

Nos sumamos, igualmente, a la justa demanda de un océano Índico libre de bases navales extranjeras y armas nucleares.

He dejado para el final la cuestión de África Austral.

³⁵⁰ Juegos Olímpicos de Seúl (Corea del Sur, 1988).

Nos encontramos aquí, a no muchas millas del tenebroso sistema del *apartheid*; al otro lado de las fronteras de Zimbabue, hacia el sur, más de 25 millones de personas, que constituyen la inmensa mayoría de la población del país, viven privadas de la más elemental condición de seres humanos. Desde allí todos los días llegan noticias de atroces asesinatos cometidos contra el pueblo.

A más de cuatro décadas de la derrota del fascismo y sus teorías racistas, que costaron la vida a más de 40 millones de personas, y en los umbrales del siglo XXI, un Estado segrega a los ciudadanos y se erige sobre bases raciales.

A este racismo se añade la más feroz explotación económica de las masas oprimidas, discriminadas y segregadas.

El *apartheid* es consecuencia directa del sistema colonial, de la forma brutal en que los pueblos de África fueron despojados a la fuerza de sus tierras y recursos naturales, y sus hijos fueron esclavizados y vendidos por el mundo. El *apartheid* ha podido mantenerse solo por el apoyo de Estados Unidos y los países de la OTAN, que ven en Sudáfrica un aliado estratégico, una fuente de materias primas, un mercado para las inversiones y las jugosas ganancias de las transnacionales, a costa del sudor y la sangre de millones de africanos.

La actual administración de Estados Unidos se niega terminantemente a admitir las sanciones económicas contra Sudáfrica y veta en forma sistemática los acuerdos del Consejo de Seguridad que afecten al régimen de Pretoria, mientras bloquea económicamente, cada vez con más furor, a pequeños países progresistas o revolucionarios, como Cuba, Nicaragua, Vietnam, Libia y la República Popular Democrática de Corea.

Estimulada por el apoyo que le ofrece el llamado compromiso constructivo del Gobierno de Estados Unidos, Sudáfrica no solo desafía al mundo con la permanencia y endurecimiento del *apartheid*, sino que mantiene la ocupación de

Namibia e impide la independencia de ese país colonizado, en abierto desacato a todas las resoluciones y acuerdos de las Naciones Unidas.

Sudáfrica organiza bandas mercenarias para desestabilizar a los estados vecinos, y lleva a cabo ataques sorpresivos y traicioneros contra Lesotho, Botswana, Zimbabwe, Zambia y Angola e incumple los acuerdos de N'Kornati con Mozambique, con el continuo apoyo a los grupos subversivos. Ahora Estados Unidos se suma a estos planes desestabilizadores e introduce en África los métodos nefastos que practica en América Latina, con su ayuda abierta y descarada a las bandas de la Unita en Angola.

La Unita tiene una vieja historia de cooperación con los colonizadores y los imperialistas. Fue creada por la Policía política portuguesa durante la guerra de liberación de Angola para sabotear el esfuerzo patriótico. Sudáfrica, con su colaboración, intentó destruir la independencia angolana en 1975 y desmembrar el país; la ha utilizado como instrumento durante los últimos diez años en su guerra sucia contra Angola.

Cuando éramos niños, nos decían en las escuelas que dos cosas iguales a una tercera eran iguales entre sí. Al enarbolar las mismas banderas que las bandas de la Unita y prestarles apoyo común, los gobiernos de Estados Unidos y de Sudáfrica expresan su afinidad de ideas y propósitos, y se igualan entre sí.

¿Qué diferencia puede haber entre las políticas de Washington y de Pretoria? Para el Gobierno de Estados Unidos, los palestinos desalojados de la tierra donde vivieron miles de años, los admirables combatientes saharauies, los bravos luchadores del ANC, los patriotas de la Swapo, los heroicos revolucionarios de El Salvador y Chile, son terroristas dignos de ser exterminados. En cambio, los bandidos de la Unita que arrasan aldeas enteras de civiles indefensos, sin distinción de mujeres, hombres y niños; las

bandas mercenarias somocistas al servicio de una potencia extranjera, y cuantos rufianes se opongan a cualquier proceso popular y progresista, son para ese Gobierno imperialista insignes patriotas y luchadores por la libertad, acreedores de la ayuda de Estados Unidos. ¿Es esto o no fascismo? ¿Es o no racismo? ¿Es o no cinismo?

Nuestra solidaridad con el movimiento de liberación de África y sus heroicos enfrentamientos al colonialismo, al *apartheid* y al racismo no es simplemente verbal. En las luchas contra el colonialismo portugués, revolucionarios cubanos combatieron junto a Amílcar Cabral^[351] y Agostinho Neto^[352] en Guinea Bissau y en Angola; algunos entregaron sus vidas a esa noble causa. Cuando en 1975 Sudáfrica invadió a Angola ocupando más de la mitad de su territorio, a pesar de que todo un océano separa a Cuba de África, combatientes internacionalistas cubanos, junto a los heroicos hermanos angolanos, lucharon contra las tropas racistas y las hicieron retroceder más de 800 km hasta la frontera de Namibia, demostrando al mundo que los soldados de Sudáfrica, como los de Hitler, estaban muy lejos de ser invencibles.

A pesar del enorme esfuerzo que implica para nuestro pequeño país, un contingente que asciende a decenas de miles de combatientes internacionalistas cubanos ha montado guardia junto a las gloriosas Fuerzas Armadas

³⁵¹ Amílcar Lopes da Costa Cabral (Guinea, 1924-1973). Luchó contra el colonialismo portugués en África. Secretario general del Partido Africano para la independencia de Guinea y Cabo Verde. Asesinado por sicarios portugueses.

³⁵² Antonio Agostinho Neto (Angola, 1922-URSS, 1979). Líder del Movimiento Popular para la Liberación de Angola. Presidente de la República Popular de Angola (1975-1979).

angolanas durante diez años para evitar que la historia de 1975 se pueda repetir.

Nuestra colaboración con África no es solo militar. Más de 15 000 jóvenes africanos estudian en nuestra Patria, sin costo alguno para ellos, y miles de médicos, maestros, técnicos y trabajadores cubanos prestan sus servicios gratuitamente en este continente. Más de 250 000 compatriotas nuestros han cumplido misiones en África como combatientes o como colaboradores civiles.

Este esfuerzo solidario y absolutamente desinteresado perturba el sueño de los imperialistas yanquis y los racistas sudafricanos. Ellos no conciben que entre países conquistados, colonizados y esclavizados ayer, pueda prestarse hoy semejante colaboración y levantar una poderosa barrera contra la agresión.

Tanto los imperialistas yanquis como los racistas sudafricanos, hacen todo lo posible para que las tropas internacionalistas cubanas sean retiradas de Angola, pretendiendo condicionar a ello la independencia de Namibia. De común acuerdo, los gobiernos de Angola y Cuba hemos respondido: aplíquese la Resolución 435 de Naciones Unidas sobre Namibia; cesen las amenazas de agresión contra Angola; cese la guerra sucia y el apoyo a las bandas mercenarias, y se iniciará la retirada gradual y progresiva de 20 000 combatientes cubanos que defienden líneas estratégicas en el sur de Angola; el resto del personal militar cubano sería retirado únicamente cuando lo entiendan conveniente los gobiernos soberanos de Angola y de Cuba, sin condición alguna.

La clave verdadera de la cuestión es que mientras exista en Sudáfrica el *apartheid*, mientras ese país esté regido por un Gobierno racista y fascista, no habrá seguridad para Angola ni para ningún otro país de África Austral y la independencia de Namibia no será más que una ficción.

Por ello, puedo declarar aquí categóricamente que la presencia de las tropas cubanas en Angola se basa en principios, no está movida por ningún tipo de interés nacional de Cuba o cuestión de prestigio. Cuando cese el *apartheid*, cuando deje de existir el régimen fascista y racista de Sudáfrica, ningún país se sentirá amenazado, Namibia será de inmediato independiente, no hará falta entonces un solo soldado cubano, y se podrá proceder de inmediato a la retirada total de las tropas cubanas en Angola. Desde luego que Angola, cuya soberanía hemos respetado y respetaremos siempre con lealtad absoluta, puede decidir en cualquier instante si necesita o no nuestro personal militar allí. Lo que acabo de expresar es simplemente nuestra disposición a mantener las tropas en Angola mientras exista el *apartheid* en Sudáfrica.

Estoy seguro de que nuestra Cumbre, como parte esencial de su aporte a la lucha por la paz, el desarrollo, la justicia y la seguridad de nuestro mundo, dará todo su respaldo y su inmenso apoyo político y moral a los pueblos oprimidos de Sudáfrica y Namibia, y que pasará a la historia por su contribución decisiva a la batalla final contra el *apartheid*. Ese régimen monstruoso no puede ser reformado; debe ser demolido. Hoy está ya en crisis insalvable. Corresponde al ANC y a sus abnegados combatientes, a hombres y mujeres de la estirpe heroica de Nelson^[353] y Winnie Mandela,^[354] la gloria de haber inspirado la lucha irreductible del pueblo

³⁵³ Nelson Rolihlahla Mandela, *Madiba* (Sudáfrica, 1918-2013). Luchó contra el *apartheid*, por lo que guardó 27 años de prisión. Presidente de Sudáfrica (1994-1999). Premio Nobel de la Paz, 1993. Símbolo de la lucha contra la discriminación.

³⁵⁴ Nabandle Nomzamo Winfreda Madikizela, *Winnie Mandela* (Sudáfrica, 1936-2018). Líder del Congreso Nacional de la Mujer de la liga de África. Símbolo de la lucha femenina contra el *apartheid*.

sudafricano y haber demostrado al mundo que hoy, como ayer, como mañana y como siempre, nada podrá detener la marcha de la historia, y ninguna fuerza en el mundo será capaz de encadenar indefinidamente la dignidad y la libertad humanas.

Gracias.

Ministra de Arte, Cultura, Ciencia y Tecnología del primer Gobierno multirracial (1994).

◀ *Discurso en encuentro con colaboradores
internacionalistas cubanos*
Luanda, Angola, septiembre 9, 1986

Compañeras y compañeros:

Cuando digo compañeras y compañeros me refiero a los trabajadores civiles y a los combatientes de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, aunque aquí no hay diferencias: todos somos trabajadores y todos somos combatientes (APLAUSOS).

El día 31 de agosto, hace hoy nueve días, pasábamos nosotros, procedentes de Cuba hacia Zimbabwe, y volábamos sobre Luanda. Era más o menos al amanecer y, desde luego, ya nosotros teníamos el firme propósito, al regreso, de hacer escala en Luanda y reunirnos con ustedes.^[355] Hemos llegado el domingo por la noche, una estancia no muy prolongada de algo menos de 72 horas; hemos tenido que utilizar bien el tiempo, y así prácticamente no hemos descansado ni un minuto desde que llegamos.

³⁵⁵ Tras participar en la VIII Cumbre del MNOAL, Fidel Castro Ruz viajó a Luanda con el objetivo de explicar a la Misión Cubana en Angola la estrategia político-militar para lograr la paz en ese país.

Teníamos que reunirnos con nuestros hermanos angolanos, con la dirección del MPLA, con los compañeros de las Fapla,^[356] con los compañeros de la Misión Militar Cubana, visitar algunas unidades, continuar hoy el programa también reuniéndonos con el querido compañero José Eduardo Dos Santos^[357] (APLAUSOS) y la dirección angolana; durante la tarde de hoy reuniéndonos con un numeroso grupo de jefes de nuestras unidades militares; y, por supuesto, era imprescindible una reunión con los llamados colaboradores civiles, y mejor llamados combatientes que desempeñan funciones civiles en la República Popular de Angola (APLAUSOS).

No está aquí nuestra delegación. Ustedes preguntarán dónde está Carlos Rafael,^[358] dónde está Risquet,^[359] dónde

³⁵⁶ Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola (Fapla), 1974. Ejército del Movimiento Popular para la Liberación de Angola.

³⁵⁷ José Eduardo Dos Santos (Angola, 1942-España, 2022). Presidente de la República de Angola y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola (1979-2017).

³⁵⁸ Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez (Cuba, 1913-1997). Intelectual. Militante comunista. Designado por el Partido Socialista Popular representante ante Fidel Castro Ruz, en 1958. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1997). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1997) y del Consejo de Estado (1976-1993).

³⁵⁹ Nilo de Jesús Risquet Valdés Saldaña, *Jorge Risquet* (Cuba, 1930-2015). Militante comunista. Secretario general de la Juventud Socialista. Responsable de América Latina en la Federación Mundial de Juventudes Democráticas. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR, el Gobierno y el Partido. Responsable de la Misión Civil Internacionalista Cubana en Angola (1975-1979). Presidió la Delegación cubana en las negociaciones Cuba-Angola-EE. UU.-Sudáfrica en 1988.

está Lage,^[360] dónde está Abrantes,^[361] dónde está el embajador de Cuba en la República Popular de Angola.^[362] No están aquí. Nuestra delegación prácticamente se ha diluido. Y es que nuestra delegación está trabajando también, ayer y hoy. Desde ayer una parte de la delegación partió temprano hacia Mozamedes, Lubango, Matala, Cubango, Menongue. Ya puedo decirlo porque no pienso que nadie pueda interceptarlos, pasaron por allí, por la línea sur; otros fueron a Malanje, Huambo. Yo no podía recorrer todos los lugares y les pedí que llevaran mensajes a nuestros heroicos combatientes y a nuestros valientes colaboradores, nuestros valientes llamados colaboradores civiles. Fíjense que no digo llamados valientes, sino muy valientes, pero muy valientes llamados colaboradores civiles (RISAS Y APLAUSOS).

Nos hemos repartido el trabajo y hemos procurado alcanzar la máxima eficiencia en estas horas.

De esta forma, hemos llegado al punto del programa que corresponde a la reunión con ustedes. Este es un lugar que ayer visitamos también. Estamos próximos, precisamente, al punto donde en el día de ayer vinimos a rendir tributo a los combatientes internacionalistas cubanos caídos en Angola.

Aunque en Cuba a esta hora, 6:25 de la tarde, es de día, en Angola a las 6:25 es de noche, porque está en el hemisferio sur, están en invierno; nosotros estamos en invierno

³⁶⁰ Carlos Aurelio Lage Dávila (Cuba, 1951). Presidente de la FEU (1975-1979). Primer secretario de la UJC (1982-1986). Secretario del Consejo de Ministros (1986-2009). Liberado de sus responsabilidades por errores cometidos en el desempeño de sus funciones.

³⁶¹ José Abrahantes Fernández (Cuba, 1933-1991). Miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Después del triunfo de la Revolución, ministro del Interior (1985-1989). General de división. Juzgado y condenado a 20 años de prisión en la Causa 2/1989.

³⁶² Martín Mora Díaz (Cuba, 1933).

y, además, tenemos la hora de verano. Por eso allá estamos acostumbrados a esta hora que esté el sol radiante todavía, y aquí lo que tenemos son las luces radiantes de la televisión, que no podemos apagarlas, desde luego, porque debe quedar la constancia gráfica de este magnífico acto. Lo que no me permite es ver a mis compatriotas. Sé que por allá están en aquella parte oscura los 48 cadetes estudiantes del último año de Medicina (APLAUSOS); sé que hacia allá hay centenares de miembros de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias; sé que hacia allá están constructores con los cascos blancos; sé que hay muchos maestros, trabajadores de la Salud, médicos, enfermeras y colaboradores en numerosas esferas. Me dijeron que se reunirían unos 2 000 civiles y unos 1 000 soldados y oficiales. No los puedo ver con mucha claridad, pero los siento, percibo el calor, la presencia, el patriotismo y el internacionalismo de todos ustedes (APLAUSOS).

Hacía algo más de nueve años que estuve por primera vez en Angola. También nos reunimos con los colaboradores. Durante estos años hemos salido poco de nuestro país, en las ocasiones más imprescindibles, puesto que allá hemos tenido que trabajar muy duro frente a las amenazas imperialistas y especialmente frente a las amenazas de este Gobierno fascista, reaccionario de Estados Unidos. En esta ocasión fue imprescindible viajar para la reunión cumbre, visitar este lugar de África Austral. A pesar de las amenazas de los racistas sudafricanos tuvimos que viajar hasta ese país fronterizo con el *apartheid* para participar en una importantísima reunión cumbre, y al asistir a esa reunión no podía bajo ningún concepto dejar de aterrizar aquí en la heroica República Popular de Angola para saludar a los angolanos, a su dirección, a su Partido y también para satisfacer un profundo deseo, un sentimiento anhelado que era el de reunirme con mis compatriotas aquí en Luanda y

que son para mí una representación de más de 40 000 cubanos que se encuentran en la República Popular de Angola (APLAUSOS).

Y cuando digo más de 40 000 no cometo ninguna indiscreción porque no digo cuántos soldados, cuántos civiles, cuántos tanques, cuántos cañones, cuántos aviones, pero sí digo —cuando expreso la cifra de más de 40 000— que nosotros no distinguimos entre tropas militares y tropas civiles (APLAUSOS). Y digo que todos son combatientes, hombres y mujeres, combatientes de las ideas del internacionalismo, del socialismo, del progreso humano; combatientes con el pensamiento, combatientes con los brazos. Porque cuando en ocasiones han querido capturar cubanos, como aquí expresó la compañera —constructores, maestros, médicos, enfermeras—, cuando han querido apoderarse de ellos han empuñado las armas y se han defendido.

Aquí se mencionó el alevoso ataque a Huambo,^[363] que costó la vida a un grupo numeroso de compañeros colaboradores civiles cubanos, y también el ataque a la ciudad de Sumbe,^[364] donde no había soldados de las Fapla ni soldados cubanos, pero que, sin embargo, nuestros colaboradores allí, hombres y mujeres, supieron defender y algunos de ellos murieron, pero las bandas mercenarias de la Unita, al servicio del fascismo y del racismo, no pudieron capturar un solo cubano (APLAUSOS).

Y no solo nuestros colaboradores civiles lucharon por preservar sus vidas y preservar su libertad, preservar su

³⁶³ Atentado terrorista a la residencia de los colaboradores cubanos el 19 de abril de 1984.

³⁶⁴ La colaboración cubana en Sumbe se caracterizó por la presencia de maestros y constructores, atacados el 25 de marzo de 1984 por fuerzas de la Unita.

honor de no ser prisioneros del enemigo, sino que también contribuyeron decisivamente a que muchos otros colaboradores civiles de otros países no cayeran en manos de los mercenarios.

Desde la última vez que viajé a Angola hace más de nueve años, según recordaba, habiendo sido imposible volver antes, sí pude apreciar grandes y profundas diferencias. Esas grandes y profundas diferencias las aprecio en todo, incluso no solo en los combatientes, sino también en los colaboradores. En aquellos días la victoria estaba reciente. Hacía menos de dos años, hacía prácticamente un año, las tropas fascistas y racistas de Sudáfrica habían sido rechazadas, obligadas a retroceder más de 800 km por la acción unida de los internacionalistas cubanos y de los combatientes angolanos.

Parecía en aquellos momentos que al fin se había alcanzado la paz, después de casi 20 años de lucha por la independencia. Nadie dudaba de que este pueblo, noble, generoso, que había sido oprimido durante casi cinco siglos, merecía su momento de independencia, merecía su hora de libertad. Reinaba el entusiasmo por todas partes. No se combatía. El pueblo angolano se dedicaba a la reconstrucción después de la larga guerra por la independencia, y había muchos colaboradores cubanos médicos, constructores, trabajadores de muy diversas esferas. Reinaba el optimismo, el entusiasmo entre todos. Había alegría, como la hay hoy. Pero puedo decir que no había madurez como la que hay hoy.

Hoy observo la alegría, la responsabilidad y observo la madurez de los angolanos, de los combatientes, de los colaboradores civiles, por llamarlos así, colaboradores civiles, que lo son a pesar de su condición de combatientes. Pero por delante quedaba entonces un largo camino: un largo camino de lucha. El imperialismo no se resignaba a la independencia de Angola, el imperialismo no se resignaba

a una Angola verdaderamente revolucionaria, verdaderamente libre y dueña de sus destinos. Los racistas sudafricanos no se resignaban a su derrota, no se resignaban a una República de Angola independiente, no se resignaban a la idea de aceptar la independencia de Namibia, no se resignaban a la idea de que algún día el *apartheid* tendría que tener un fin, no se resignaban a la idea de que los países que hoy se llaman Línea del Frente^[365] fuesen países realmente libres e independientes. No se resignaban a un Zimbabwe independiente, allí donde una minoría de racistas oprimía, explotaba, discriminaba y segregaba a la inmensa mayoría de la población africana de Zimbabwe.

Incluso en los primeros tiempos de la posguerra de independencia nuestras tropas habían empezado a reducirse. De 36 000 hombres que tuvimos a mediados de 1976 —y digo cifras porque ya son datos históricos—, empezamos a reducir nuestras fuerzas, y las habíamos reducido aproximadamente a la mitad. Progresivamente íbamos retirando las tropas cubanas cuando empezaron a surgir las conspiraciones imperialistas, la presencia de tropas extranjeras en las vecindades de Angola, los planes de desestabilización, la reorganización de las bandas mercenarias de la Unita que habían estado ya al servicio de los portugueses y que se asociaron en 1975 a los racistas sudafricanos para desmembrar este país y para destruir la independencia y la Revolución Angolana, lograda con tanto sacrificio bajo la dirección del MPLA.

Inmediatamente apenas empezamos a retirarnos, comenzaron las conspiraciones, como hoy hacen en Nicaragua, como hicieron en Cuba, como han hecho en tantos

³⁶⁵ Países limítrofes más cercanos al conflicto armado: Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania, Zambia y Zimbabwe.

países. Armaron las bandas mercenarias, empezaron a sabotear las comunicaciones y a sabotear la economía de Angola, empezaron los ataques a la República Popular de Angola. De nuevo los racistas sudafricanos atacaron, entraron sus tropas, sus helicópteros, sus comandos, sus aviones, allá en la franja azul, cuando nuestras tropas se habían retirado hacia las líneas estratégicas que iban de Mozamedes a Menongue, pasando por Lubango, Matala y otros puntos. Empezaron las agresiones contra Angola utilizando diversos pretextos, entre ellos la persecución de los patriotas de la Swapo. Lanzaban bombardeos y ataques criminales contra campamentos de refugiados.

Y no podrá olvidarse jamás —y espero que la historia no olvide jamás— aquella matanza de Cassinga,^[366] donde cientos y cientos de hombres, mujeres, niños, jóvenes, ancianos, una población donde no había combatientes, fue atacada al amanecer por la aviación, cercada por comandos que llegaron en helicópteros e hicieron víctimas a la población. Decenas, cientos de personas fueron asesinadas. Nuestras tropas, una unidad pequeña que estaba a cierta distancia, acudió en su auxilio y logró salvar a los que no habían podido todavía asesinar. Lograron salvar allí todavía a algunos centenares de ancianos, mujeres y niños con el sacrificio de la vida de algunas decenas de combatientes, además de algunas decenas de heridos. Nunca lo podremos olvidar, y fue una prueba de cómo actúan estos elementos racistas y fascistas, un acto de terror inconcebible.

Se iniciaba un largo período de conspiraciones, de intentos desestabilizadores y de agresiones contra la República Popular de Angola, que nos obligaron a detener la retirada,

³⁶⁶ El 4 de mayo de 1978 las tropas sudafricanas bombardearon la aldea de Cassinga.

y no solo detener la retirada, sino reforzar nuestras tropas. Nuevas agresiones nos obligaron a nuevos refuerzos y a nuevos esfuerzos, hasta llegar a hoy, cuando las fuerzas internacionalistas cubanas cumplen casi 11 años de noble misión de apoyo y colaboración con Angola.

Como les explicaba ayer a los combatientes en Funda, ^[367] quizás jamás pensaron los imperialistas que nuestro pequeño país, a 10 000, 12 000 km de Angola, sería capaz de tanta tenacidad, de tanta perseverancia, de tanta firmeza, y de permanecer 11 años en su colaboración militar y civil con este país.

Ellos habían perdido el sueño desde el momento en que, desde un lugar tan distante, desde allí, de aquella pequeña Isla bloqueada durante muchos años, despreciada siempre por los imperialistas que un día quisieron apoderarse de ella, pudiera venir este refuerzo oportuno y eficaz para infligir junto a los angolanos una enorme derrota a esa potencia que los imperialistas tenían al sur de África, a Sudáfrica fascista y racista.

Desde entonces empezaron a soñar en el día en que nos retiráramos, y a exigir retirada, y que no habría independencia de Namibia si no nos retirábamos. No se sabe qué independencia ofrecían a Namibia. Si nos retirábamos de aquí y le daban una independencia formal a Namibia, ¿cuál sería la seguridad de Namibia? Se habría convertido prácticamente en un bantustán ^[368] mientras existiera el *apartheid*.

Soñaron con nuestra retirada. Y lo que hicimos fue realmente reforzar las defensas de Angola, reforzar nuestra colaboración, tanto militar como civil. Decenas de miles, cientos de miles de compatriotas han pasado por Angola, solo

³⁶⁷ Centro de formación de oficiales (Luanda, Angola).

³⁶⁸ Reservas tribales de la etnia bantú en Sudáfrica.

por Angola más de 200 000 cubanos. ¿Podrían imaginarse eso realmente los imperialistas? ¿Podrían imaginarse eso de aquella Cuba antes tan despreciada por ellos? ¿Podrían imaginarse eso de aquella pequeña Cuba sometida a feroz y criminal bloqueo? ¿Podrían imaginarse eso de aquella pequeña Cuba amenazada por el coloso Imperio? A lo mejor creyeron que amenazándonos con el exterminio, con la agresión, con la destrucción, nosotros, nerviosos, retiráramos inmediatamente las tropas de Angola, los internacionalistas de Etiopía, de todas partes. ¡Cómo es eso, qué atrevido ese pequeño paisito, de hacer semejante cosa desafiando al Imperio!

Pero el Imperio amenazó y amenazó. Y lo que menos esperaba el Imperio: nadie se puso nervioso, todo el mundo se puso a trabajar. Nuestro Partido luchó y multiplicó la fuerza.

Nos amenazaba la administración de Reagan y lo que hicimos fue que multiplicamos el número de combatientes, creamos las Milicias de Tropas Territoriales, desarrollamos la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo, ¡y multiplicamos nuestras fuerzas por dos, por tres, por cuatro, por cinco, por diez!

¡Hoy somos diez veces más fuertes y no retiramos un solo soldado internacionalista de ninguna parte, y no solo no retiramos sino que reforzamos nuestras fuerzas internacionalistas en medio de la amenaza! (APLAUSOS).

Eso es lo que da la medida de un pueblo verdaderamente revolucionario, verdaderamente digno, verdaderamente patriótico, verdaderamente internacionalista.

¡Y hoy somos más fuertes allá, pero somos también mucho más fuertes que nunca aquí! (APLAUSOS).

Esa es una lección que los imperialistas no deben olvidar jamás.

Pero es mucho más fuerte aquí la Revolución, no solo porque las fuerzas internacionalistas cubanas son más poderosas. Hay una fuerza que se ha desarrollado más que

nuestra propia fuerza en Angola: es la fuerza del pueblo angolano, es la fuerza de los combatientes angolanos, es la fuerza de las Fapla (APLAUSOS).

Si nosotros pudiéramos decir que nuestras fuerzas se han multiplicado dos veces, tres veces, cuatro veces, tomando veces, quince veces. Y si se toma en cuenta no solo la cantidad sino la calidad, ¡veinte veces, veinticinco veces, treinta veces! (APLAUSOS)

El imperialismo, el fascismo y el *apartheid* se encuentran hoy fuerzas cubanas y angolanas multiplicadas muchas veces. Ese es el fruto directo de las agresiones imperialistas. Así hay que responder siempre a las agresiones imperialistas, así hay que sacar siempre la cosecha de las agresiones imperialistas. Y si en todas partes se respondiera siempre así a las agresiones imperialistas, es posible que tal vez ya no hubiera siquiera imperialismo (APLAUSOS).

Claro, el imperialismo no será eterno. Es posible que incluso sí existiera todavía el imperialismo, porque es fuerte, es poderoso. Pero si sabemos responder con patriotismo y con internacionalismo, algo sí puede asegurarse con absoluta certeza: que la supervivencia del imperialismo será mucho más breve.

Nuestra colaboración con la hermana República de Angola en momentos difíciles ayudó a preservar la independencia, pero, como explicábamos ayer en Funda, les dio tiempo para organizar, para desarrollar sus propias fuerzas armadas y para contar hoy con un numeroso y aguerrido contingente de combatientes, un numeroso y aguerrido contingente de cuadros y una fuerza real que los hace capaces de cumplir difícilísimas misiones de combate en la lucha contra las bandas mercenarias y en la lucha contra los fascistas sudafricanos.

Nuestra colaboración en los distintos campos ha ayudado a la organización del Estado, a la organización de los

servicios de Educación, de los servicios de Salud, de las construcciones, con más impulso, con menos impulso, en la medida que ello haya sido posible, en medio de las complejidades y las dificultades de la guerra.

Desde 1975, en que llegamos aquí, han ocurrido acontecimientos importantes. Hace alrededor de seis años se cuenta con un nuevo y pujante país en la Línea del Frente, que es el pueblo de Zimbabwe, donde tuvo lugar la VIII Cumbre.^[369] Nuevos países independientes. En este período se multiplicó el espíritu combativo de las fuerzas patrióticas en Namibia y se multiplicó, sobre todo, el espíritu combativo del heroico pueblo de origen africano de Sudáfrica, en un creciente e incontenible desafío a esa tenebrosa institución del *apartheid*, a la que vemos avanzar hacia un final inexorable e inglorioso, porque hoy podemos decir que el *apartheid* está en crisis.

Cuando nosotros en Harare explicábamos la posición de Cuba —posición que se caracteriza por el respeto absoluto, el más absoluto y el más leal respeto a la soberanía y a la independencia de nuestra hermana Angola— y decíamos que los angolanos son los que determinarán qué día ya no fuera necesaria nuestra presencia militar en este país, o si esa presencia es necesaria. Pero que partiendo de la realidad de que mientras exista el *apartheid* la independencia de Namibia si se alcanzara no sería más que una independencia ficticia, que no habría ninguna seguridad para ese hermano país; de que mientras exista el *apartheid* no habrá seguridad para ningún país del África Austral —ni Lesotho, ni Botswana, ni Mozambique, ni Zimbabwe, ni Zambia, ni Tanzania—, porque la mano del *apartheid* es larga, la mano del fascismo es larga y llega lejos, es capaz

³⁶⁹ VIII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (1986).

de conspirar en cualquier país de África negra, es capaz de tratar de desestabilizar a cualquier país de África negra, no habrá seguridad para ningún país de África negra mientras exista el *apartheid*, y que la disposición de nuestro pueblo y de nuestro Partido es de que las tropas internacionalistas cubanas permanecieran en Angola mientras existiera el *apartheid* (APLAUSOS).

La cooperación a la preservación de la independencia de Angola fue un hecho realmente digno de pasar a la historia. Los imperialistas quieren nuestra retirada, quieren vincular la independencia de Namibia a la retirada de las tropas cubanas de Angola. Los gobiernos de Angola y de Cuba hemos tenido una posición unánime sobre eso y una respuesta: qué estamos dispuestos a hacer si se aplica la Resolución 435 de las Naciones Unidas, qué estamos dispuestos a hacer con una parte de las tropas, pero no con todas las tropas.

La independencia de Namibia es importante y justa. Pero hoy más importante, más justa y más decisiva —porque de ello depende todo lo demás para el futuro, para la seguridad y para la independencia del África Austral— es la desaparición del *apartheid* (APLAUSOS).

Cuando nosotros planteábamos esto estábamos estableciendo otra forma de vincular. Ellos quieren vincular la salida de las tropas cubanas de Angola con la independencia de Namibia y nosotros vinculamos la salida de las tropas cubanas de Angola con el cese y la desaparición del *apartheid* (APLAUSOS).

Y cuando expresamos esto en la Cumbre de los No Aliados, como disposición de nuestro país, no como decisión de nuestro país —porque la decisión sobre nuestra presencia aquí tienen derecho a tomarla solo nuestros hermanos angolanos —y nosotros expresábamos simplemente la disposición de Cuba, un aplauso cerrado y unánime de las

delegaciones del Tercer Mundo allí presentes saludaron esta declaración.

Realmente nosotros estamos absolutamente seguros de que el día que no exista el *apartheid* no hará falta un solo soldado cubano en África ni en ningún otro país de la Línea del Frente. Cuando desaparezca el *apartheid*, desaparecerá automáticamente la colonización y ocupación de Namibia, desaparecerán automáticamente todas las amenazas que el fascismo implica para todos los países de la Línea del Frente y para todo el África.

Por eso, compatriotas, digo que supimos llegar aquí cuando hizo falta, en el momento decisivo, supimos permanecer aquí durante 11 años de dura y difícil lucha; supimos emplear el sacrificio, el sudor de cientos de miles de compatriotas, en ocasiones también la vida y la sangre. Pero nos aproximamos —así lo digo con absoluta convicción— a los objetivos que podíamos habernos propuesto.

El primer objetivo fue la independencia y la seguridad de Angola, hasta que descubrimos que mientras existiera el *apartheid* no había seguridad para nadie en ninguna parte de Sudáfrica y en ninguna parte de África. Y por eso llegamos a la convicción: hemos sabido marchar una larga parte del trecho, y ya es poco lo que queda para alcanzar el final del camino. ¡El *apartheid* está en una crisis insalvable, irreversible; el *apartheid* está herido de muerte!

Hemos podido apreciar en esta Conferencia Cumbre el criterio unánime, la condena unánime, la repulsa unánime con relación al *apartheid*, la decisión unánime de poner fin al *apartheid*, de luchar contra el *apartheid* en los países africanos, en los países de la Línea del Frente y en todos los países. Que nuestros esfuerzos no han sido en vano, que nuestros sacrificios no han sido en vano, y que si un día vinimos aquí dispuestos a derramar nuestro sudor y nuestra sangre por la independencia de un hermano país, que

es Angola, hoy decimos que nuestra voluntad alcanza permanecer aquí y hacer los sacrificios que sean necesarios hasta que desaparezca en cuenta no solo la cantidad sino la calidad, podemos afirmar que las fuerzas angolanas se han multiplicado cinco veces, diez el cáncer, la verdadera causa de la tragedia actual, de las amenazas y de la inseguridad de los pueblos de África negra.

Expresamos nuestra disposición de permanecer aquí hasta que ese cáncer sea extirpado.

Entonces sí podremos regresar a nuestra Patria. Deseamos regresar a nuestra Patria, deseamos que nuestros combatientes internacionalistas regresen a la Patria. La historia señala, la historia indica que si todos los que participamos en esta lucha cumplimos con el deber, un día regresaremos a la Patria no solo con la satisfacción de haber cooperado al aseguramiento de la Revolución y la independencia de Angola, sino también a la independencia de Namibia, a la derrota del fascismo, a la desaparición del *apartheid*. Habremos contribuido a la independencia y a la seguridad y también a la dignidad de todos los pueblos de África (APLAUSOS).

Y hoy, que tantas fuerzas se unen para luchar contra el *apartheid*, que tantos países se unen para luchar contra el *apartheid*, hoy cuando vemos al heroico pueblo de Sudáfrica luchar con impresionante energía contra el *apartheid*, sabemos que ya al *apartheid* no lo salvará nada ni nadie y que no está lejano el día en que ese pueblo será libre, en que los pueblos de África Austral y del África negra estarán seguros, nosotros podremos iniciar la retirada inmediata y total de las tropas internacionalistas cubanas en Angola.

Se retirarán los soldados un día. Mas no se retirarán los médicos, no se retirarán los maestros, no se retirarán los colaboradores en la construcción y en las variadas esferas de la economía y los servicios de Angola, porque este país tendrá que recuperarse, tendrá que reconstruir, tendrá

que restañar las heridas de tantos años de guerra. Y cuando tengamos menos soldados, podremos tener más médicos, más profesores, más maestros y más colaboradores civiles (APLAUSOS).

¡Ese día llegará también! Ese día cuando no hagan falta los combatientes por la independencia, por la libertad, por la revolución, les harán entonces más falta que nunca los combatientes por la paz (APLAUSOS). o los combatientes de la paz, o los combatientes por la paz. Pioneros en el combate por la paz para los pueblos del África austral han sido nuestros soldados. Por eso, más que llamar a nuestros colaboradores civiles combatientes por la paz, es más correcto llamarlos combatientes del progreso y de la paz (APLAUSOS).

Y para nuestro pueblo noble y desinteresado quedará el orgullo, quedará la satisfacción de haber cumplido su deber, quedará la satisfacción de haber saldado esa deuda con la humanidad, como dije una vez, que es el internacionalismo, y nos quedarán las virtudes de haber sido revolucionarios, de haber sido solidarios.

Ayer veía eso, ayer palpaba eso como lo palpo hoy. Lo palpaba frente a los bloques de los combatientes angolanos y cubanos, los bloques que allí representaban a la Brigada de Combatientes Internacionalistas Cubanos en Luanda, el bloque que representaba a los cuadros de oficiales angolanos que allí se forman, el bloque que representaba a otros grupos de angolanos y cubanos, profesores de las escuelas, combatientes de las gloriosas columnas Venceremos, *Che* Guevara y Camilo Cienfuegos^[370] (APLAUSOS). Lo palpaba allí en aquellos hombres, en las estampas de aquellos hombres, en la disciplina de aquellos hombres, en la firmeza de

³⁷⁰ Encargadas del abastecimiento técnico-material a las tropas cubanas desplegadas en territorio angolano.

aquellos hombres, en el espíritu de aquellos hombres. Lo palpaba hoy reunido con decenas de jefes de nuestras unidades de combatientes en Angola, y recogía impresiones imborrables acerca del carácter, del espíritu, del temple, de la capacidad, de la firmeza de aquellos jefes, como lo capto hoy aquí en esta reunión, que no es igual a la de aquella hace nueve años, porque refleja el espíritu nuevo, más responsable, más maduro, más consciente; porque refleja el heroísmo y la firmeza de un pueblo que supo resistir, que supo cumplir su deber, que supo perseverar, que supo permanecer en difíciles, duras y complejas circunstancias 11 años cumpliendo el deber. Y un pueblo que no solo ha sido capaz de cumplir el deber con admirable e impresionante tenacidad durante 11 años, sino de un pueblo que estoy seguro sería capaz de cumplirlo durante cien veces 11 años (APLAUSOS).

El cumplimiento de los deberes internacionalistas nos ha dejado estas lecciones, nos ha dejado estos valores, nos ha dejado estas virtudes. Por tanto, en vez de esperar las gracias de aquellos con los que hemos colaborado, en vez de esperar las gracias de aquellos con los que hemos cumplido nuestros deberes internacionalistas, debemos decirles a nuestros hermanos: ¡gracias! ¡Gracias porque el cumplimiento de estos deberes nos ha hecho mejores, porque el cumplimiento de estos deberes nos ha hecho más dignos, porque el cumplimiento de estos deberes ha hecho a nuestro pueblo más grande!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso de clausura del III Congreso
del Partido Comunista de Cuba*
Teatro Karl Marx, La Habana,
diciembre 2, 1986

Compañeras y compañeros:

El Congreso aprobó el Programa del Partido Comunista de Cuba, nuestro primer Programa y acordó que fuese proclamado en el día de hoy, coincidiendo con el 30 aniversario del desembarco del *Granma*. Por tanto, declaro aprobado el Programa del Partido Comunista de Cuba (APLAUSOS PROLONGADOS).

La idea nada ortodoxa de realizar una sesión diferida del III Congreso resultó realmente práctica y sabia. Esto permitió que todos nuestros militantes y todo nuestro pueblo pudieran analizar, discutir el Proyecto de Programa y, además, enriquecerlo.

Su elaboración, con motivo del III Congreso, no permitió llevar a cabo con la debida antelación a la fecha de la celebración del Congreso la discusión masiva del Programa.

En el análisis por parte de nuestro pueblo y de nuestros militantes, se hicieron numerosas proposiciones de modificación, se introdujeron muchas ideas, que fueron

cuidadosamente examinadas por una comisión, y, al final, por la comisión del Congreso.

De las miles de ideas y sugerencias, un alto número de ellas fueron aprobadas —no digamos que miles, pero sí cientos de ellas— y aun así no nos hacíamos la ilusión de que nuestro Programa fuera perfecto, en su redacción puede haber un concepto que podía quedar más claro, más preciso, más perfecto; pero sí estábamos seguros de que las ideas esenciales quedaban plasmadas en nuestro Programa y que era un buen Programa.

Esto constituye un hecho histórico, la aprobación de nuestro primer Programa. También es, por supuesto, un acto de gran trascendencia en la vida de nuestra Revolución y de nuestro Partido; expresa nuestras aspiraciones proyectándose hacia el futuro. Pero podemos hacer el mejor programa del mundo, y, sin embargo, no ser capaces de cumplir ese programa.

Yo tengo la íntima convicción de que, si nosotros no rectificamos los errores y las tendencias negativas,^[371] ni este Programa, ni nada que merezca llevar el nombre de Programa podría llevarse a cabo.

Ya hemos cumplido algunos programas desde que surgieron las ideas revolucionarias, desde que iniciamos la lucha contra la tiranía. El Programa del Moncada no solo se cumplió —el Programa del Moncada se cumplió en relativamente poco tiempo, en los primeros años de la Revolución—, sino que el Programa del Moncada se sobrecumplió ampliamente; lo que la Revolución hizo a lo largo de estos 25 años, es mucho más de lo que nosotros podíamos soñar en aquellos tiempos. De modo que no será para nosotros nada

³⁷¹ Se refiere al Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas (1986-1991). Corrigió manifestaciones que atentaban contra la construcción de la sociedad socialista en Cuba.

nuevo aprobar un programa y cumplirlo, pero debemos saber los requisitos que exige el cumplimiento de un programa.

El cumplimiento del Programa del Moncada exigió mucha lucha, muchos esfuerzos y muchos sacrificios; pero se cumplieron los requisitos para llevar adelante aquel programa, para cumplirlo y sobrecumplirlo. Por eso es necesario que nosotros estemos muy conscientes de cuáles son las premisas para cumplir este Programa, y a ello se debe precisamente, que hayamos dedicado casi todo el tiempo de nuestra sesión diferida al Proceso de Rectificación de Errores y de lucha contra las tendencias negativas. Incluso este Programa tiene la ventaja de haberlo aprobado ahora y no en las primeras sesiones del Congreso, contiene ya muchas de las ideas relacionadas con estos problemas, con este Proceso de Rectificación y de lucha que estamos llevando a cabo; de manera que nuestro Programa quedó actualizado y bien actualizado en ese sentido.

Aun cuando en el Congreso y en el Informe Central se planteara ya la esencia de una serie de problemas, todavía no estaban tan ampliamente expresados como se expresaron después en los meses posteriores al Congreso; e incluso hurgando en todas aquellas cuestiones, descubrimos muchas cosas, muchos elementos y muchos factores que aún no estaban completamente claros en las primeras sesiones del Congreso.

A lo largo de todos estos meses, en el período transcurrido entre las primeras y las últimas sesiones del Congreso, se fue tomando mucha conciencia acerca de todos estos problemas y mucha claridad. Se vio que, lógicamente, eso tenía que ser el contenido fundamental de las últimas sesiones, en ninguna otra cosa podíamos invertir mejor nuestro trabajo.

Estas sesiones finales del Congreso contenían ya, igual que las anteriores, el esfuerzo realizado durante meses,

porque durante meses se fue elaborando el contenido de las primeras sesiones del III Congreso en las reuniones que tuvieron lugar a lo largo y ancho de la Isla, y durante meses también se fue elaborando por el Partido el contenido de estas sesiones finales del Congreso.

En el Partido y en el país ha habido un proceso de discusión. Este año ha sido un año de muchas reuniones, con muchos factores: varios plenos dedicados a esto, plenos del Partido en la base en las provincias; reuniones con todas las empresas del país, reuniones con todas las cooperativas de producción agropecuaria del país; infinidad de reuniones de trabajo, directas, con la base. Y en las últimas semanas tuvieron lugar los plenos en todos los municipios para discutir, precisamente, estas cuestiones y los plenos en todas las provincias, tuvieron lugar análisis serios, meditados, profundos. Todo eso fue creando las condiciones para estas últimas sesiones.

Es opinión unánime de todos los participantes que esta parte final del Congreso no fue buena, sino excelente —algunos se asustaron cuando dije eso (RISAS)—; no fue solo buena, sino ¡magnífica! Y posiblemente ha sido una de las mejores reuniones políticas que hemos presenciado a lo largo de la historia de la Revolución (APLAUSOS), y hemos tenido buenas reuniones y muy buenos plenos del Comité Central; creo, sin embargo, que nunca se había alcanzado mayor espíritu democrático, mayor libertad de expresión, mayor sinceridad, mayor convicción, franqueza, claridad y, sobre todo, profundidad en el análisis. Participaron decenas de compañeros, y seguramente quedaron cientos tal vez con deseos de expresar algo; pero creo que se discutió y se recogió, en esencia, lo fundamental.

Ya se venían discutiendo desde la base las cuestiones relacionadas con la aplicación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía; con la organización del trabajo

y los salarios; con la disciplina laboral, la utilización de los recursos, el estilo de trabajo, la exigencia y el control, en el Partido, en la UJC, en las organizaciones de masas y en la administración; los problemas relacionados con la política de cuadros, los problemas ideológicos, los problemas sociales, los problemas de la juventud, los problemas de los campesinos; en fin, todos los temas que están comprendidos en esta política de rectificación y de lucha contra las tendencias negativas, que encierran un contenido amplísimo, que va desde el desvío de recursos, que tanto irrita a la población, que tanto corrompe, que tanto desorganiza, que tanto desmoraliza, que tanto daño puede hacer al proceso revolucionario, hasta las cuestiones relacionadas con el caos que llegó a crearse en lo relacionado con la vinculación, las normas, cumplimiento y sobrecumplimiento; el método de utilizar el dinero como el remedio a todos los problemas, política de corrupción y —se puede añadir— de engaño a la gente. ¡Cómo entregar dinero así, fácil, que no esté en correspondencia, realmente, con la producción, con la creación de valores materiales o servicios! Es, simplemente, un engaño.

Por eso es tan amplio, porque abarca toda la actividad revolucionaria y la necesidad de rectificar allí, dondequiera que hayamos cometido errores o que se hayan desarrollado tendencias negativas en nuestro proceso revolucionario.

No poco tiempo ocupó en nuestras sesiones finales el problema, precisamente, de la organización del trabajo y los salarios, y los problemas de la disciplina laboral, del aprovechamiento de la jornada de trabajo, los interruptos y todas esas cuestiones, de gran trascendencia para la vida de nuestro país y de la Revolución; bastante tiempo llevó también lo relacionado con esa cuestión tan fundamental y tan decisiva para el futuro, que es la exigencia y la eficiencia en la Educación; tiempo llevaron también las discusiones relacionadas con el método y el estilo de trabajo del Partido.

Yo no diría, desde luego, que todos los problemas fueron abordados; diría que se abordaron los problemas esenciales mas no todos los problemas. Por eso debemos incluir, como parte de nuestros trabajos en estos meses y como parte de nuestra política, las conclusiones y los análisis que se hicieron previamente a lo largo y ancho del país, en todos los municipios y en todas las provincias.

Por eso no debemos considerar solo el Programa del Partido, no debemos tomar solo eso en cuenta; debemos tomar en cuenta también la síntesis que ustedes recibieron de las discusiones en los municipios y en las provincias, pues me parece que son documentos de mucho valor. Ahí se analizan, con más detalle, todos los problemas: los problemas de aparcería en el campo, en cada municipio, cuántas fincas en aparcería aparecieron, cuántas posesiones ilegales de tierra, cuáles eran, en fin, los problemas en el área campesina; los problemas con la juventud, en relación con aquellos que no están incorporados al estudio ni al trabajo, a los cuales se les ofrecían posibilidades de trabajar en algunas de las actividades donde necesitamos la fuerza, sobre todo actividades relacionadas con la agricultura o actividades relacionadas con las construcciones, la repoblación forestal u otras; están los datos de los que aceptaban, de los que no aceptaban.

En esas síntesis aparecen todos los problemas discutidos sistemáticamente a lo largo y ancho del país, y creo que constituyen documentos dignos de repasarse de vez en cuando, sobre todo para analizar lo que se está haciendo y cómo se está haciendo.

Ya el Programa es otra cosa. El Programa no debe ser un texto de consulta, realmente; el Programa debe ser un texto de estudio. No voy a hablar ahora de círculos de estudio, ya estamos mayorcitos, desde el punto de vista revolucionario, y no todo debemos aprenderlo en un círculo de estudio.

Eso mismo que queremos que hagan los estudiantes, que es tomar en cuenta el libro de texto, que repasen y estudien, incluso, por los libros de texto, debemos aplicárnoslo a nosotros mismos; no hay que dedicar millones de círculos, individualmente estudiarlo, leerlo, volverlo a leer, repasarlo, buscar algún capítulo, buscar algún punto sobre cualquier tema que nos interese, y estar realmente informados sobre el contenido del Programa, porque el Programa es lo que va a guiar nuestro trabajo a lo largo de los próximos 15 o 20 años. Yo creo que es una gran tarea, una gran meta, y tenemos que regirnos por ese Programa. Si no pudiéramos decir que es un programa óptimo —creo que cualquier cosa se puede hacer mejor y se puede perfeccionar— es, sin duda, un programa bueno.

¡Ah!, si pudiéramos hacer con este Programa como hicimos con el del Moncada, cumplirlo, y no solo cumplirlo, sino sobrecumplirlo, esta sí sería una meta digna, un gran sobrecumplimiento, no de la norma suave —como ha ocurrido por ahí—, sino de un programa fuerte, difícil; cumplirlo y sobrecumplirlo, y si no sobrecumplirlo en contenido —que es posible sobrecumplirlo en contenido—, podemos sobrecumplirlo en tiempo, y nadie puede todavía asegurar cuánto tiempo lleva el Programa. ¡Ah!, si trabajamos bien, podemos cumplirlo y sobrecumplirlo en tiempo, y estoy seguro, además, de que podemos hacerlo en contenido.

Algunas de las cosas del Programa no van a ser muy difíciles, algunas están haciéndose ya. Hubo un puntico que se discutía, el tiempo que íbamos a tardar en crear las Escuelas Vocacionales de Ciencias Exactas, y ya esas escuelas han empezado a funcionar, ya están creadas las escuelas vocacionales de Ciencias Exactas. En este curso comenzaron, aunque no podríamos decir de una manera perfecta, tienen también sus problemas, como los tiene en general la

Educación, con la carga, el contenido y ese tipo de dificultades; con los cortes, porque hay una exigencia muy fuerte allí en esas escuelas.

La idea de introducir la enseñanza de computación en todos los centros de nivel medio —preuniversitarios, tecnológicos, secundarias— es una cosa que está marchando ya; no está introducida en todos, pero está adquirida una parte importante de los medios, podríamos decir que dos tercios de los medios necesarios para ello ya los tenemos. Y no será en 1990, en 1989 prácticamente ese programa se estará aplicando en toda nuestra Enseñanza Media.

En este Programa se habla del médico de la familia. El médico de la familia empieza a ser una realidad ya, solo la Ciudad de La Habana tiene alrededor de 800 —¡solo la Ciudad de La Habana!—, que están trabajando en las zonas que pudiéramos decir que no tienen las mejores condiciones materiales de vida, las mejores condiciones de vivienda; están trabajando en antiguas zonas obreras —que no son barrios de indigentes, no tenemos barrios de indigentes aquí; no son villas miseria, no tenemos villas miseria—, están trabajando en aquellas zonas donde más lo necesita la población, y están trabajando con resultados excelentes.

Ya en este año, en que se incorporaron más de 1 500, no solo tenemos el consultorio, sino la vivienda de los médicos. Hay ya zonas de montaña completas cubiertas, como la de la provincia Granma, con el notable resultado de que en la zona de montaña donde está el médico de la familia, la mortalidad infantil está en menos de 10 por cada 1 000 nacidos vivos. Solo con eso y en las montañas, solo con una política de Educación, ya se ven los efectos en apenas dos años, evitando embarazos precoces, evitando accidentes en el hogar, recomendando medidas higiénicas; ¡solo con eso!, sin otras medidas que la Revolución va en camino de aplicar, como el

Cardiocentro de Cirugía Infantil recién inaugurado,^[372] que va a salvar a muchos niños en los primeros años de vida, y otros programas que se van a llevar a cabo, intensificando el trabajo y elevando la calidad en los servicios de los hospitales materno—infantiles, o en los hospitales maternos, sobre todo en la primera semana de vida, donde aún tenemos un índice relativamente elevado de muerte de niños. Aunque el índice general del país esté ya entre los índices de los países desarrollados, sabemos que en la primera semana de vida tenemos que mejorar el trabajo y perfeccionar nuestros servicios de Salud, elevar sus niveles técnicos, tanto del personal como de los equipos.

Esto ha ocurrido en las montañas, aun sin los servicios de Genética prenatal, servicios que se están extendiendo en todo el país; las perspectivas en ese campo, realmente, las veo muy buenas, creo que es un área en la que podemos sobrecumplir, y no solo cumplir nuestro Programa.

Si hacemos en la Educación un gran esfuerzo y bien hecho, si utilizamos todos los recursos humanos y materiales de que disponemos, si superamos nuestras dificultades, no hay duda de que podemos cumplir y sobrecumplir también en la Educación. Estoy mencionando cosas que se están haciendo ya y que están en el Programa, no tardaremos mucho tiempo en tenerlas realizadas.

Cuánto podemos avanzar en el desarrollo de las cooperativas, digamos, en nuestros campos; en el desarrollo de la producción agrícola, en el empleo de la técnica, en la utilización de nuestros centros de investigación científica; las cosas fabulosas que pueden hacerse si nos proponemos hacerlas, las cosas que podemos hacer en las áreas de la producción material y de los servicios en general,

³⁷² Cardiocentro del Hospital Pediátrico William Soler (1986).

si superamos todos esos problemas que hemos discutido aquí.

Y ustedes conocen los contenidos de los debates, los delegados que han estado presentes y nuestro pueblo en general. No voy a repetir aquí o a enumerar cada una de las cosas que se dijo, cada una de las conclusiones a que hemos llegado, pues nuestra población participó muy ampliamente de los debates de las sesiones del Congreso. No tengo idea de lo que salió publicado por la televisión o la radio; hace un rato estuve viendo un minuto la televisión, el noticiero de las 8:00 p. m., y veía parte de lo que salió allí. Aquí, ahora mismo, no sé todo lo que se transmitió por televisión, no he tenido tiempo de informarme qué fue lo que se publicó por ese medio, pero sé que se informó muy ampliamente, por lo que he oído por ahí. Muy pocas cosas, posiblemente, no se hayan informado por la televisión y la radio; aunque siempre hay algunas cosas que en familia, más íntimamente, se manejan, que no es conveniente divulgarlas plenamente para no dar información al enemigo, pero al público se ha brindado un máximo de información sobre los temas debatidos.

Algo más, y muy significativo: había alrededor de 200 periodistas cubanos, que han participado de todos los debates, y casi 2 000 delegados, entre los cuales están los cuadros fundamentales del Partido, y también de la UJC, de las organizaciones de masas, los cuadros fundamentales de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y de nuestro Ministerio del Interior, los cuadros fundamentales del Estado socialista, que fueron elegidos para el III Congreso, y creo que seguramente muy pocos se desactualizaron, o fueron desactualizados, en ese período transcurrido entre las primeras sesiones y las últimas sesiones.

Los temas se discutieron con una gran claridad, como dije antes, con una gran franqueza, por eso no es necesario repetir esas cuestiones.

Creo que debemos ir a las cosas fundamentales; hay dos, tres, cuatro o cinco cosas fundamentales, claras, que uno se lleva de aquí, de este Congreso, y mucho más que de las primeras sesiones.

Hay una cuestión fundamental, y es que tenemos un Partido. Eso se ve claro, que tenemos un Partido. ¡Cuánto significa tener un Partido!

Hoy se conmemora el 30 aniversario del desembarco del *Granma*. Hace ya algunos años, cuando comenzamos la lucha revolucionaria armada, no teníamos un partido; teníamos un pequeño contingente de hombres, había una organización política y teníamos ideas claras, pero era un embrión de partido con lo que iniciamos la lucha. Cuando el desembarco del *Granma* había un movimiento, y llegamos a tener un gran movimiento masivo, no propiamente lo que pudiéramos llamar un partido, en el sentido más cabal de la palabra.

Al principio de la Revolución teníamos al Ejército Rebelde como Raúl [Castro Ruz] recordaba hoy, que yo expresé una vez, «factor unificador de todo el pueblo».

El Partido, este Partido nuevo, el Partido Comunista de Cuba, todos saben cómo se forjó, cómo se fue creando, cómo surge de la unión de las distintas fuerzas revolucionarias y se va desarrollando, venciendo obstáculos difíciles, errores, incluso, como los que se produjeron inicialmente y que fueron analizados, discutidos y superados a su debido tiempo; cómo se fue creando lentamente, despacio, pero con calidad, seleccionando a los mejores trabajadores del país, los mejores combatientes. Éramos casi un puñado en los primeros años de la Revolución.

El Partido, realmente, dedicó mucho tiempo a su propia creación, a su propio desarrollo, a su propio crecimiento, a su propia vida interna, a su propia formación ideológica. Se fue también forjando, adquiriendo experiencia,

con su participación activa en estos casi 28 años de lucha revolucionaria, abnegada y heroica. Claro que desde que se creó el Partido ya estaba presente en todo, pero todavía con una formación cultural modesta; con una gran conciencia patriótica, un gran espíritu revolucionario, pero sin una gran educación política, aunque nuestros militantes, desde el primer momento que emprendieron el camino del socialismo, tenían lo que podríamos llamar una conciencia revolucionaria, sabían lo que querían, a pesar de que les faltaba equiparse todavía con muchas ideas, con muchos conocimientos. Esa fue la tarea de la formación ideológica, el trabajo de las escuelas revolucionarias, el trabajo de nuestra prensa, el trabajo de nuestros medios masivos, que fueron educando simultáneamente al Partido y al pueblo.

Produce mucho agrado, realmente, y mucho aliento ver hoy que tenemos un Partido numeroso en su militancia, aguerrido, con experiencia, con un alto nivel cultural, con una alta educación política, una cultura política y una elevada conciencia revolucionaria, que sabe lo que quiere y que está aprendiendo verdaderamente el modo de alcanzar lo que se quiere. Eso es algo que emana muy claro de lo que hemos visto en estos días.

Ya es un Partido de más de medio millón de militantes y aspirantes, ¡medio millón! ¿Qué es eso de medio millón?! ¿Cómo se puede comparar esa cifra con lo que teníamos en los días del Moncada?, éramos unos cuantos cientos de compañeros; y ya creíamos que podíamos cumplir un programa, hacer una revolución, conquistar el poder revolucionario, derrocar la tiranía y llevar a cabo un programa revolucionario. Por cada uno de los que fuimos al Moncada hay hoy alrededor de 3 500 militantes comunistas en nuestro Partido, ¡3 500!, otros 3 500 jóvenes comunistas y, además de eso, millones de trabajadores, de cederistas, de

mujeres, de campesinos, de estudiantes. Es en realidad una fuerza colosal.

No teníamos entonces ni una modestísima estación de radio para divulgar nuestras ideas; si acaso la íbamos a tener después de que tomáramos el cuartel, ¡seguro que la íbamos a tener!, ya estaba previsto. No había un periódico. Hoy disponemos de los más modernos medios masivos de divulgación, decenas de publicaciones, varios importantes periódicos nacionales, periódicos provinciales, revistas de todas clases, potentes canales de televisión, de radio, el sistema educacional completo del país, todos los recursos para divulgar ideas, divulgar ideas. ¡Qué importancia tiene divulgar las ideas! Porque nosotros velamos muy claro que si no podíamos divulgar las ideas y si las masas no se apoderaban de aquellas ideas la lucha era imposible, el triunfo era imposible; siempre vimos que las masas eran el factor fundamental en la lucha revolucionaria, la gran fuerza que hace la historia y que si aquellas ideas eran captadas por las masas, nada podría impedir el triunfo.

¿Qué teníamos entonces cuando aquel primer programa y qué tenemos ahora? Recursos inmensos, tremendos, extraordinarios, ¡y medio millón de comunistas! Nosotros en aquel entonces éramos tal vez uno por cada 50 000 ciudadanos; hoy hay un comunista por cada 20, incluyendo los niñitos acabados de nacer; hoy hay un joven comunista por cada seis o siete jóvenes —depende de las edades que se tomen como punto de referencia—, y las masas militan en nuestros sindicatos, en nuestros CDR, en todas nuestras organizaciones de masa, bajo la dirección del Partido. ¡Bajo la dirección del Partido! No están bajo la dirección del Estado, están bajo la dirección del Partido; porque cada vez se ve más claramente el concepto leninista del papel del Partido en un proceso revolucionario.

Eso es lo que significa contar con un Partido de medio millón de militantes, y, como decíamos durante las sesiones, un Partido sano, un Partido realmente sano, independientemente de errores de militantes que no niegan en absoluto que tengamos un Partido realmente sano, con una alta moral, un Partido de gente honesta. Puede haber un militante deshonesto, indigno de militar en nuestras filas, mientras no lo sepamos; pero el Partido, su masa y sus cuadros son de gran calidad moral y humana.

Nos lo estaban empezando a echar a perder; pero muy a tiempo hemos reaccionado para que no nos corrompan a los militantes, para que no nos corrompan al Partido, para que no nos corrompan al pueblo, para que no nos corrompan a los jóvenes y, sobre todo, para que no corrompan a nuestra clase obrera (APLAUSOS). No estoy hablando para expresar una ilusión, sino para expresar lo que hemos estado viendo en este Proceso de Rectificación.

También los campesinos se nos estaban corrompiendo. Ya no sabíamos si una cooperativa era una cooperativa de producción agropecuaria, o una cooperativa de artesanía, o una cooperativa industrial, o una cooperativa comercial, o una cooperativa de intermediarios. Estábamos perdiendo la noción del orden: el cambalache^[373] de las cooperativas con las empresas del Estado, de las empresas del Estado entre sí intercambiando productos, intercambiando materiales, intercambiando alimentos, en el caso que citaba ayer Raúl de una fábrica que intercambiaba su producto con una granja agropecuaria, porque mientras enviaba barreduras de cemento a la empresa agropecuaria, la empresa

³⁷³ Acuerdo o intercambio entre dos o más partes alcanzado de forma poco transparente.

agropecuaria enviaba carne salada y no sé qué cosa para la fábrica de cemento.

Si todo el mundo empieza a hacer eso, si eso se desarrolla, no queda nada; no queda carne para una escuela, para un hospital, para la que hay que repartirle a la población todos los días, todas las semanas y todos los meses. Si entre las empresas del Estado se desarrolla un cambalache universal, o si entre las cooperativas de producción agrícola y empresas del Estado se desarrolla otro cambalache universal, nadie sabe por ese camino a dónde íbamos a parar, a qué caos, a qué anarquía. Son evidentes tendencias negativas, ¡evidentísimas!

Pusimos el ejemplo de una empresa que vendía materiales y los cobraba como si los hubiera puesto en la obra, fuera pintura, o fuera madera, o fuera teja de asbesto cemento, lo que fuera —para citar algunos ejemplos, de esos hay montones—; empresas que querían hacerse rentables robando, estafando, y estafándose unas a otras. ¡Qué clase de socialismo era el que íbamos a construir nosotros por esos derroteros! ¿Qué ideología era esa? Yo quiero saberlo, ¿y si esos métodos nos conducían a un sistema peor que el del capitalismo, en vez de conducir realmente al socialismo y al comunismo? Aquel relajo casi universal en que cualquiera agarraba cualquier cosa, lo mismo una grúa que un camión. Se estaban volviendo cosas habituales. Estaba generalizándose.

Si eso no se combate con toda la energía, conduce al escepticismo en las masas, conduce al desaliento, conduce a la desmoralización, conduce al descrédito de las ideas y de los objetivos de nuestro proceso revolucionario; eso es grave, pero muy grave.

De ese tema se habló, y es un tema del que se puede hablar mucho en realidad, sobre algunos conceptos esenciales acerca de qué es el socialismo y cómo se construye el socialismo.

En nuestro encuentro con los periodistas en el último Congreso de la UPEC,^[374] yo abordé algunos de estos problemas que son de importancia, no solo para nuestro país, sino para todo el pensamiento revolucionario, internacional. Nuestro Partido ha explicado con una gran franqueza y con una gran valentía qué errores ha cometido y cómo los ha cometido; cómo cometimos en determinado momento ciertos errores, quizás de extremismo, llamémosles, digamos, de idealismo. Y después estábamos cometiendo errores peores, realmente peores, más graves, de más consecuencias, porque los otros podían ser errores reversibles; pero errores como estos que he estado mencionando, a partir de un momento dado, se podían hacer irreversibles. A tiempo había que rectificarlos, no solo en aras de nuestro propio proceso, sino en aras del proceso revolucionario en general, porque la construcción de una sociedad nueva, la construcción del socialismo, el camino del comunismo es nuevo enteramente para el hombre, es una experiencia nueva, reciente, muy reciente, que debe ser enriquecida en la teoría y en la práctica constantemente.

Nadie puede imaginarse que ya todo está dicho, que ya desde el siglo pasado, que ya desde hace 150 o 160 años o más, desde la divulgación del Manifiesto Comunista^[375] o el Programa de Gotha,^[376] o los libros de Marx, de Engels, y más adelante de Lenin, todos los problemas están resueltos. Sería antidialéctico creer eso, sería antimarxista creer eso.

³⁷⁴ V Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba (La Habana, 24-26 de octubre de 1986).

³⁷⁵ *Manifiesto Comunista* (1848). Documento programático del movimiento revolucionario, escrito por Karl Marx y Friedrich Engels. Expone los fundamentos del marxismo.

³⁷⁶ Glosas marginales al Programa del Partido Obrero Alemán (1875).

Sigue su curso la humanidad, sigue su curso la sociedad humana, siguen surgiendo nuevos y nuevos problemas. Hay problemas de esta época que no existían entonces. En aquella época, por ejemplo, parecía que los recursos naturales eran ilimitados, infinitos, y que solo el régimen social imponía una barrera al desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas y de la riqueza social, sobre todo, de la riqueza material.

Hay, desde luego, un fondo de verdad en aquella fe enorme que tenían los fundadores del socialismo científico en las posibilidades de la ciencia y en las posibilidades del desarrollo de las fuerzas productivas, mediante la aplicación de la ciencia. Ellos vieron aquello, hace más de 150 años, que hoy, en los propios países socialistas, empiezan a ver con una enorme claridad, porque se aprecia claramente que en los países socialistas se está reivindicando mucho mucho la cuestión relacionada con el desarrollo científico técnico, un desarrollo científico técnico es condición *sine qua non* del desarrollo de las fuerzas productivas.

Ahora hay problemas nuevos, como la contaminación, para citar un ejemplo y una realidad tremenda. Ha habido problemas de derroche increíble de recursos naturales no renovables, por ejemplo, el combustible. Es posible que en el breve lapso de 150 años, el hombre agote todos los hidrocarburos que se acumularon en cientos de millones de años.

Si hay algo probado es que el hombre a lo largo de la historia ha cometido toda clase de locuras, toda clase de abusos, de injusticias, de crueldades, de guerras —sobre todo, el hombre educado en la egoísta sociedad de clases. Eso es algo más que probado. Y guerras universales, que costaron decenas de millones de muertos; ahora mismo está ahí en los umbrales de una guerra que puede significar la desaparición de todos los seres vivientes.

El hombre ha cometido también toda clase de barbaridades con los recursos naturales, aparte de que tales recursos

no están igualmente distribuidos, pues hay algunos a los que la naturaleza les dio abundantísimos recursos de tierra, de hidrocarburos, de minerales, y a otros no les tocó prácticamente nada en ese reparto histórico del globo terráqueo. Se crearon, además, situaciones tremendas de pobreza y subdesarrollo; nosotros las conocemos por nuestros vínculos con el Tercer Mundo, sobre ello hemos meditado, es lo que vemos en regiones enteras, donde viven miles de millones de personas, cuyo futuro está por resolver.

Hay problemas nuevos, repito, problemas tremendos de esta época, que corresponde a los Partidos revolucionarios y progresistas, a la teoría marxista—leninista enfocar, esclarecer y resolver. Hay ideas que deberán ser enriquecidas interpretando de una manera correcta el marxismo-leninismo. Todo esto está muy relacionado con la construcción del socialismo.

Digamos que ya, de por sí, Lenin hizo un enorme aporte cuando concibió la posibilidad de construir el socialismo en un país económicamente atrasado, en un país que no era una potencia industrial, el viejo imperio de los zares.^[377] Incluso, durante un tiempo se concibió dentro del pensamiento revolucionario que solo era posible la revolución si tenía lugar, en primer lugar, en los países más industrializados, y simultáneamente en varios países industrializados. Un mérito histórico enorme de Lenin fue haber concebido la posibilidad de que se podía construir el socialismo, aun en un país industrialmente atrasado.

Desde luego que la construcción del primer Estado socialista en esas condiciones tuvo un precio de sacrificio enorme, terrible, un aislamiento, un bloqueo, una necesidad de desarrollar y de inventar dos veces la ciencia,

³⁷⁷ Imperio ruso (1721-1917).

la técnica, la tecnología, y desarrollar con sus solos recursos, los solos recursos de un país atrasado industrialmente, y, además, destruido, un régimen socialista. Esa es una proeza histórica, de las más grandes que el hombre ha hecho, aunque todavía se sufren en cierta forma las consecuencias.

Continuó después desarrollándose el socialismo, surgieron procesos socialistas victoriosos en países industrialmente atrasados de Europa, y más adelante en países del Tercer Mundo. Claro, ya operó una idea marxista—leninista de tremendo alcance, que es el internacionalismo; porque el internacionalismo hizo posible, incluso, el fenómeno de una Revolución socialista a 90 millas del país imperialista más industrializado y poderoso del mundo.

En la época de Marx, no existía siquiera el imperialismo. El imperialismo es un fenómeno nuevo que Lenin investiga y analiza para orientar la lucha revolucionaria en esas condiciones nuevas. Y de eso se trata, tenemos muchos problemas nuevos que resolver y muchos obstáculos que vencer, porque es muy nueva esta experiencia y la construcción del socialismo se ha hecho, en cierta forma, ensayando, probando y rectificando; hay, sin embargo, cuestiones de concepto que son muy importantes.

Creo que una de las peores cosas que nos ocurrió aquí—lo he dicho alguna vez y tal vez lo vuelva a repetir más de una vez—, es que se empezó a incurrir en una desviación; tal vez otros han incurrido en esas desviaciones, pero yo he visto el ejemplo de lo que a nosotros nos estaba ocurriendo: la creencia ciega, o que empezaba a ser ciega, de que la construcción del socialismo es, en esencia o fundamentalmente, un problema de mecanismos. Como lo expresaba en la reunión con los periodistas, pienso que la construcción del socialismo y del comunismo es, esencialmente, una tarea política y una tarea revolucionaria;

tiene que ser, fundamentalmente, fruto del desarrollo de la conciencia y de la educación del hombre para el socialismo y para el comunismo (APLAUSOS). Esto no niega la utilidad y el valor que puedan tener determinados mecanismos, incluso mecanismos económicos, ¡sí, mecanismos económicos! Pero para mí está claro que los mecanismos económicos son un instrumento del trabajo político y del trabajo revolucionario, un instrumento auxiliar; me atrevo a decirlo así; los mecanismos económicos son medios auxiliares, instrumentos auxiliares del trabajo político y revolucionario, pero no la vía fundamental de la construcción del socialismo y del comunismo. No tengo ni la más remota duda de que la vía fundamental es el trabajo político y revolucionario.

Hemos vivido la experiencia, ya hemos vivido dos experiencias, la anterior y esta, las dos; hemos visto las consecuencias negativas de las dos, y podríamos ver, incluso, algunas cosas positivas de las dos.

Aquí hemos incurrido en dos tipos de ilusiones. Cuando se promulgó la Constitución,^[378] se llevó a cabo la división político administrativa^[379] y se desarrollaron los Poderes Populares, que fue un gran avance, sin duda, se originó la creencia ingenua de que a partir de esas innovaciones y de esos avances el Estado iba a funcionar de una manera perfecta, casi automáticamente. Después se fue viendo que esto requería un trabajo político muy importante, un trabajo inmenso del Partido. Por otro lado, en la esfera de la producción material y de los servicios, especialmente en la esfera de la producción material, se llegó a la creencia de

³⁷⁸ Constitución de la República de Cuba (1976-2019).

³⁷⁹ División político administrativa (1976-2011). Estableció 14 provincias y el municipio especial Isla de la Juventud.

que todo marcharía a la perfección con el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, con la vinculación del salario y el trabajo, la panacea que lo resolvería todo y casi casi iba a construir el socialismo.

Eso explica también, en parte, la desorientación del Partido. Solo esa creencia bastante ciega en los mecanismos, esa falta de claridad en la idea de que la construcción del socialismo y del comunismo es fundamentalmente una tarea política y revolucionaria, explica —no lo explica todo, pero explica en cierta forma, o explica en parte— que a la vista de muchos militantes y muchos cuadros del Partido hayan pasado inadvertidos, como regla, estos fenómenos que estamos abordando. Aunque estoy seguro también de que muchos militantes, por la confianza, por el sentido de la disciplina, y puesto que las decisiones fundamentales en la esfera económica se tomaron en un congreso, y puesto que estas decisiones emanaban de la dirección del Partido, pues seguramente creían que eso tenía que ser así y que era correcto, que eso formaba parte de ese Sistema de Dirección de la Economía.

Pero aquí, en este país, ningún cuadro, ningún dirigente había pasado nunca por ninguna de estas experiencias, en la construcción del socialismo y los conocimientos que tenían algunos eran, en todo caso, teóricos, simplemente teóricos, y pudiéramos decir, incluso, que demasiado teóricos; nadie tenía una experiencia práctica real en las condiciones de un país como el nuestro, con los niveles de desarrollo nuestro, con nuestros problemas específicos. Nadie sabía, ni estaba en condiciones de saber cómo iban a funcionar esos mecanismos, y de ahí es que ahora hayamos sacado la lección.

Esas cosas nos ocurrían. ¿Cómo íbamos a resolver nosotros los problemas de la producción material y del desarrollo del país? Aparentemente, nos imaginábamos que

disfrazando a un individuo de capitalista íbamos a lograr una producción eficiente en la fábrica, y empezamos a jugar al capitalismo, en cierta forma. Porque en el socialismo únicamente se podría disfrazar a un administrador de capitalista; si usted lo quiere hacer capitalista, tendría que hacerlo propietario de la fábrica y más nada, volver al sistema capitalista, buscar a un merolico^[380] supereficiente allí y hacerlo dueño.

En las condiciones del socialismo, únicamente es posible disfrazar a un administrador de capitalista, lo único que puede hacerse es disfrazarlo, creer entonces que va a ser por ello eficiente. Y los tipos disfrazados de capitalistas, muchos compañeros nuestros disfrazados de capitalistas empezaron a actuar como capitalistas, pero sin la eficiencia de los capitalistas. Porque los capitalistas cuidan mucho mejor sus fábricas y cuidan mucho mejor su dinero, andan en competencia con otros capitalistas; si producen una basurita, no hay quien se la compre, y si son irrentables, se arruinan, los demandan y les quitan las propiedades, pierden su condición de administradores y de propietarios.

Creían que disfrazando a un individuo de capitalista iban a lograr la eficiencia en una fábrica; lo que lograron en muchos casos, con esas creencias absurdas, realmente, fue que esos compañeros empezaran a actuar como capitalistas; ¡no reduciendo los costos de producción!, como hace el capitalista, ¡no elaborando productos de más calidad!, como hace el capitalista, porque si no se arruina en la competencia, no vende, no realiza la mercancía. ¡No procurando una mejor organización del trabajo, una utilización plena de la jornada laboral, la disciplina, la exigencia! Los

³⁸⁰ Vendedor ambulante de productos de fabricación artesanal.

capitalistas que sobreviven en la competencia exigen, y exigen mucho, o no sobreviven.

Nuestro hombre disfrazado de capitalista producía cualquier cosa, se olvidó de la calidad: si hay que producir 1 000, 1 000; no resolvió la contradicción entre cantidad y calidad, ni llevó control de calidad, ni le importaba, él iba a cumplir su plan. Empezó a vender más caro, empezó a robar para ser rentable, y a última hora poco le importaba que fuera rentable la empresa o la fábrica, si el Estado venía a fin de año y se hacía cargo de todos sus déficits. ¿Qué problemas tenía nuestro hombre disfrazado de capitalista? Podía pasarse toda la vida haciendo el papel de capitalista, sin alcanzar ninguna eficiencia, o haciendo cambalaches, o haciendo negocios y siendo paternalista, resolviendo problemas por aquí y por allá.

No voy a decir que todos fueron así, porque sería injusto decir que todos fueron así. Estoy señalando el problema, que estaba generalizándose bastante, y se iba a generalizar más, porque nos habíamos adaptado a estar delante de esos problemas y no verlos.

Claro, el problema de la irrentabilidad se generalizó bastante, se elevaron los precios al por mayor de muchos productos y, sin embargo, eso no hizo rentable a muchas empresas; a pesar de que, repito, se elevaron los precios al por mayor, ¡ni eso las hacía rentables!, en general se hacían cada vez menos rentables, eran cada vez menos rentables. Mientras más salario pagaban en ese caos de normas y más normas, primas y más primas, estos administradores disfrazados de capitalistas podían empezar a competir, incluso, por los trabajadores entre sí; pagar más salario, exigir menos, jugar también el papel de populistas, paternalistas y todo lo que se quiera, a no exigir nada en absoluto, con todas las consecuencias que eso traía y traería, sobre todo.

Nuestro hombre disfrazado de capitalista no podía resolver esos problemas, porque no es el capitalismo, ni los métodos capitalistas lo que en las condiciones del socialismo puede buscar la eficiencia en una empresa. Y no estamos renunciando a esas categorías, ¡no!; no debemos renunciar a la vinculación en la esfera de la producción material, ya que es imposible en otras esferas —de eso hablé—, sería absurdo; no podemos renunciar a la vinculación, ni a la norma, ni a la fórmula socialista de pago según la cantidad y la calidad del trabajo, ¡cantidad y calidad! (APLAUSOS). No debemos renunciar a la idea de la rentabilidad de la empresa, ni a la idea del cálculo económico. No estoy en contra de ninguno de esos mecanismos o categorías, siempre que entendamos bien que es el trabajo político, el trabajo revolucionario, el sentido de la responsabilidad de los cuadros, ¡el sentido de la responsabilidad de los cuadros!, lo que puede hacer posible la eficiencia, y no el disfraz de capitalista que les habíamos encasquetado a nuestros cuadros administrativos de la esfera material (APLAUSOS).

Sí, hay que buscar la rentabilidad, pero buscarla en serio y discutir a fondo, exhaustivamente, dondequiera que no hay rentabilidad por qué no la hay; buscarla, no estafando, no robándose unas empresas a otras, como decíamos, reduciendo realmente, los costos de la producción, elevando la productividad, aprovechando la jornada laboral, utilizando la técnica, organizando de manera adecuada el trabajo, desinflando las plantillas —cosa que no se puede hacer en un día, desde luego. Como decíamos nosotros aquí, el remedio no puede ser en ningún caso y en ninguna circunstancia peor que la enfermedad, ni en la producción material ni en la Educación, donde estamos empeñados en resolver el problema; pero estábamos corriendo también peligros de remedios peores que la enfermedad, tenemos que curar las enfermedades con los remedios adecuados.

Sí, las plantillas están infladas, esa es una de las tendencias negativas; y eso viene de viejo, eso no es nuevo, pero es posible que se hayan inflado más con todas estas confusiones y errores de concepción.

Tenemos que reducir los costos, tenemos que buscar la calidad. Realmente, no vamos a poner las empresas socialistas a competir unas con otras, porque eso no tiene nada que ver con la idea y la concepción del socialismo, eso no tiene nada que ver con el marxismo-leninismo; se puede emular, pero no es la competencia que tienen los capitalistas entre sí, con sus dramáticas consecuencias cuando no la toman en cuenta.

Si no hay la competencia, si es imposible la motivación que tiene el propietario en la sociedad capitalista para defender sus intereses personales, ¿qué es lo que puede sustituir eso? Únicamente el sentido de la responsabilidad del cuadro, de los hombres, no solo ya del colectivo, por el papel que desempeñan los cuadros; ese hombre que está allí tiene que ser un comunista. Señores, es ineludible que siendo miembro del Partido o no siéndolo, ese hombre que está ahí tiene que ser un hombre responsable y tiene que ser de verdad un comunista, ¡un comunista!, un revolucionario (APLAUSOS). Y no un comunista jugando al capitalismo, un comunista disfrazado de capitalista y actuando como capitalista, o, señores, un capitalista disfrazado de comunista (APLAUSOS).

En otras actividades logramos éxitos con un buen trabajo político, hay cosas que hemos hecho excelentemente, yo me pregunto, en primer lugar, lo siguiente: ¿Qué mecanismos económicos o qué cálculos económicos vamos a usar en un servicio tan importante, tan decisivo, como son los servicios de Salud Pública? ¿Qué cálculos económicos y qué motivaciones y qué categorías económicas, nos llevaron al desarrollo de un hospital como el Hermanos Ameijeiras? ¿Qué

cálculos económicos nos condujeron a aplicar allí la ciencia y la técnica? ¿Qué cálculos económicos nos condujeron a los trasplantes exitosos del corazón en ese hospital, y a todos los avances de alto nivel científico que ha alcanzado? ¿Dónde está la rentabilidad del hospital y el mecanismo de la rentabilidad, y dónde está la vinculación en ese hospital?

Como decíamos en el Congreso —no sé si eso habrá salido o no por televisión; en este momento no sé lo que el pueblo sabe de lo que hemos discutido, o de los argumentos que se han empleado—, si nosotros fuéramos a pagar aquí vinculando al cirujano con operaciones, si seguíamos por el camino que íbamos en la esfera material, íbamos a estar creando las condiciones propicias para que un cirujano hiciera 20 operaciones todos los días, de cualquier tipo de operaciones, incluso si no la necesitaba, no importaba si el tipo al fin y al cabo se moría, a no ser que le incluyéramos una prima por salvar al tipo (RISAS), una prima si el tipo no se moría; 20 operaciones, cantidad de operaciones, si a lo mejor un cirujano tiene que operar una o dos veces en un día, pero hacerlo bien y no tratar de hacer en una hora lo que tiene que hacer en tres, porque le corta las venas, los nervios, la vida se la corta al paciente.

¿Qué vinculación podríamos establecer en eso, qué vinculación podríamos establecer con el médico de la familia? Si el médico de la familia tiene que ver a los pacientes por la mañana, visitarlos por la tarde, tiene que sentarse allí, hacer una hoja clínica y analizar, y meditar. Es imposible alcanzar la calidad si nosotros vinculamos el médico; entonces, ¿cuál es la rentabilidad del policlínico?

Hay esferas importantísimas de la vida social y de la tarea revolucionaria a las que es imposible aplicarles ninguno de estos mecanismos y, entonces, ¿cómo resolvemos servicios tan fundamentales como son los servicios de Salud Pública?, que han dado en nuestro país resultados

excelentes, como son los índices de mortalidad infantil. Es posible que este año bajen de 14 por cada 1 000 nacidos vivos, es posible; y van a bajar más en el futuro, ya les expliqué lo que pasaba en los municipios de montañas que tienen el médico de la familia.

¿Y ese médico de la familia? Bueno, ese médico de la familia, a mi juicio, es ya el esbozo del hombre comunista, porque trabaja bien y trabaja bastante; y los que están en las montañas son gente joven formada por la Revolución, no están enviciados, ni están bajo un sistema enviciador ni corruptor; están allí muy motivados por los vecinos, recibiendo la influencia de la población, educándose en fórmulas de trabajo comunista.

Lo que tenemos que hacer es trabajar con esos médicos, y es lo que estamos haciendo desde que se selecciona al que va a formar parte del Destacamento de Ciencias Médicas, que recibe el aval de la clase, es interrogado por una comisión para saber si hay vocación y se le exige una puntuación, con relación a la cual no se hace jamás una excepción.

Hay que formarlo desde su vida como estudiante de preuniversitario, como estudiante universitario; trabajar con ellos y formar médicos comunistas, sencillamente. ¿Hay otro camino?, me pregunto. ¿Existe otro camino que formar médicos con una conciencia comunista? Bueno, ¿y estos que operan del corazón, para citar un ejemplo, y otras operaciones muy complicadas y difíciles? Tienen simplemente el salario de un especialista. Por eso resultaba doloroso ver gente vendiendo ajo ahí a cualquier precio, con una hectárea de tierra y trabajando unas horas al año, y ganar en el Mercado Libre Campesino 50 000 o 60 000 pesos en un año, lo que uno de esos especialistas altamente calificados de cirugía gana en 12 años.

Aquí hubo ingresos individuales —y yo saqué la cuenta— obtenidos en un año, que un especialista de Cirugía,

de los mejores que tenemos en el país, habría necesitado 60 años. Conozco muchos buenos cirujanos, muchos buenos médicos en este país, no los he visto con esa ambición de dinero, viven dedicados al trabajo, consagrados al trabajo, son verdaderos comunistas (APLAUSOS).

La esfera de la Salud no nos deja otra alternativa que formar comunistas desde ahora, porque no hay otro camino. ¿Hay algún otro, hay algún otro camino?

Y en la esfera de la educación nos pasa exactamente lo mismo ¿Qué vinculación podemos hacer con el maestro? Le pago una norma de alumnos aprobados. Sacan 115 puntos al final todos los alumnos, en todas las asignaturas (RISAS). ¿Hay alguna forma de vincularlo?, ¿dónde está la rentabilidad de la escuela, y todas esas categorías?, que yo admito que son necesarias en la esfera de la producción material.

Nosotros tenemos 600 000 o 650 000 trabajadores en la esfera de la Educación y de la Salud Pública, ¿y cómo estamos luchando? En la misma esfera de la Salud, es el Partido aquí en la capital el que está librando la batalla; claro, el Ministerio y el Poder Popular están trabajando con criterios correctos, pero el Partido y los comunistas de los hospitales están luchando a brazo partido contra deficiencias, desatenciones, todo eso que era motivo de quejas en la población. Y se ve el avance, en el término de un año, hemos visto el avance aquí en la capital de la República fruto del trabajo político, porque no hay otro, del trabajo político y un poco de sentido común, de racionalidad, sensatez, porque en los hospitales se perdían camas, perdían habitaciones, porque no tenían materiales para el mantenimiento. Ya eso es un problema de planificación incorrecta, de conceptos erróneos en la distribución de los recursos, nosotros le planteamos al Poder Popular de La Habana, ¿cómo vamos a mantener los hospitales sin materiales? ¿Por qué no les asignamos el 2 %, el 3 %, el 4 %, hasta el 5 % si es necesario de los materiales

destinados a la población?, si es para servicio precisamente de la población. Claro, que debe asignárselas los recursos a los hospitales, independientemente de lo otro.

Bueno, empezaron a recuperar camas, y hacer montones de cosas el personal de mantenimiento de los hospitales.

El Partido viene haciendo un trabajo sistemático y se reúne el primer secretario del Partido de la Ciudad de La Habana^[381] con todos los secretarios de los comités del Partido en los hospitales, y en la capital de la República hay casi 60 hospitales, se toma ese trabajo el Partido todos los meses, y tendrá que hacerlo así durante cinco años, a lo mejor diez, a medida que avancemos, que vayamos creando una tradición, una verdadera tradición de trabajo, y vayamos creando una conciencia comunista en esos trabajadores. Tendrán también, desde luego su retribución social. No reciben un salario igualitario. Se ha mejorado el ingreso de las enfermeras; se han tomado en cuenta condiciones anormales de trabajo; se ha tomado en cuenta la situación de los trabajadores auxiliares que tienen que estar tratando con pacientes que padecen determinadas enfermedades, que hacen un trabajo muy duro, porque no todos están en las mismas condiciones de trabajo, esos elementos se toman en cuenta. Debemos procurar que el médico esté bien retribuido y pueda llevar una vida decorosa. Pero, ¿realmente acaso vamos a hacer buenos médicos pagándoles 2 000 pesos mensuales, a base de dinero? Yo quiero que alguien me responda honradamente si eso es posible y adónde nos

³⁸¹ Jorge Lezcano Pérez (Cuba, 1936). Miembro del Movimiento 26 de Julio. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Gobierno. Coordinador Nacional de los CDR (1973-1979). Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1983-1985). Primer secretario del Comité Provincial del PCC en Ciudad de La Habana (1986-1994). Funcionario del Servicio Exterior.

conduciría ese camino, y si tenemos otra alternativa que el trabajo político y revolucionario, que venga desde la niñez, desde que son pioneros.

Al comunista hay que empezar a formarlo desde que es pionero, desde que está en el círculo infantil, en dos palabras. Y el Estado socialista tiene todo: círculo, educación, todos los niveles de la educación, hasta la universitaria, lo tiene todo. ¿Puede o no puede hacerse? Si en la experiencia práctica se ve y yo he visto muchos casos del resultado del trabajo político correcto. El trabajo político no es recitarle un catecismo a la gente sobre Marx y Lenin todos los días, sino ser capaz de despertar las motivaciones humanas y morales de los hombres (APLAUSOS).

Para decirlo con una frase gráfica, compañeros: buscar la semilla escondida que hay en cada hombre, apropiándome de la frase del documental sobre *La semilla escondida*,^[382] porque cada hombre la tiene. Y puede tener también una mala semilla escondida, si empezamos a cultivar la mala semilla, podemos crear monstruos.

No creo que nadie nació siendo o dejando de ser revolucionario, depende de cómo cultiven las cualidades de aquel hombre, los aspectos positivos que todo hombre tiene. Entre ellos, yo los he visto que son delincuentes, y les da una gran vergüenza que los demás sepan que son delincuentes. La vergüenza es una de las semillas escondidas en los seres humanos, casi sin excepción. Hay que saber cultivar la vergüenza de los hombres, hay que saber cultivar el honor de los hombres, la dignidad de los hombres, los mejores atributos que tiene el hombre. Para mí es claro.

Y en las actividades de la defensa, compañeras y compañeros, ¿qué mecanismo económico usamos nosotros en

³⁸² *La semilla escondida*, Lázaro Buría, 1984.

las actividades de defensa? ¿Qué rentabilidad hay en una división, en un ejército, en un batallón, en una compañía, en un pelotón, en una escuadra? Esos jóvenes que son del Servicio Militar y se ofrecen voluntarios a cumplir misiones internacionalistas,^[383] ¿con qué dinero les pagamos?, ¿con qué dinero los estimulamos? A los oficiales de nuestras Fuerzas Armadas que han cumplido tres, cuatro, hasta cinco misiones internacionalistas, ¿con qué dinero les pagamos?, ¿con qué estímulos materiales los impulsamos?

A los hombres que están dispuestos a arriesgar su vida, y que en ocasiones enfrentan circunstancias en que efectivamente arriesgan y pierden su vida, ¿con qué dinero les pagamos, qué prima les vamos a pagar? (APLAUSOS). Y si trabajan interminables horas por asegurar la defensa del país, ¿qué prima les pagamos? Si se separan de su familia años enteros, ¿qué prima les pagamos, qué estímulos materiales les entregamos?

Yo he visto a muchos compañeros militares llenos de condecoraciones. ¿Qué tenemos?, comunistas. ¿Qué nos obligaron a formar en nuestras Fuerzas Armadas la Revolución y la construcción del socialismo a 90 millas de Estados Unidos? Nos obligaron a formar comunistas, ¡y hemos formado comunistas! (APLAUSOS) ¿Habría alguna otra fórmula de resolver el problema, algún otro mecanismo?

Si trabajaron horas interminables para preparar el desfile que vimos esta mañana, con disciplina, con organización; si hemos organizado al pueblo entero, a millones de hombres y mujeres que dedican un domingo cada mes —un domingo, día de descanso, cada mes— a las actividades de la defensa, ¿con qué método, de qué forma hemos

³⁸³ Misiones civiles o militares para brindar ayuda a países que lo solicitan, basado en el principio de voluntariedad. Expresión de la política internacional de la Revolución Cubana.

alcanzado esto? Sencillamente, desarrollando una conciencia comunista.

Imagínense que en la esfera de la defensa y del orden interior, nosotros hubiéramos acudido a otros mecanismos. Habríamos desatado una enajenación, una corrupción, habríamos enseñado a la gente a pensar en el dinero. Necesitamos, sí, que los combatientes, los oficiales del Minfar^[384] y del Ministerio del Interior tengan una retribución adecuada a su trabajo, para que puedan llevar una vida decorosa. Sí, no hay un salario igualitarista, hay una forma socialista de remuneración, según su capacidad, su experiencia, su trabajo; pero, ¿ha sido eso lo que ha determinado la conducta?

Aquí tenemos a un compañero, lo veía por allí, el compañero Leopoldo Cintra,^[385] que estuvo en Angola por segunda vez, y ya había estado en Etiopía, y estuvo varios años en Angola de jefe de la Misión Militar Cubana, ¡varios años! Yo me pregunto: ¿qué prima le dimos, y qué mecanismo utilizamos con él y con las decenas de miles de hombres que como él han cumplido su deber allí? (APLAUSOS).

Luego, no son ilusiones si digo que las mejores cosas las hemos alcanzado trabajando con la vergüenza y el honor de los hombres, trabajando con la conciencia de los hombres,

³⁸⁴ Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), 1959. Dirige, ejecuta y controla la aplicación de la política del Estado y del Gobierno para la defensa del país.

³⁸⁵ Leopoldo Cintra Frías, *Polo* (Cuba, 1941). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR. Cumplió misión internacionalista; jefe de las tropas cubanas en el Frente sur de Angola (1975-1976), en Etiopía (1978). Jefe de la Misión Militar Cubana en Angola (1983-1986) y 1989. General de Cuerpo de Ejército. Ministro de las FAR (2011-2021). Héroe de la República de Cuba.

sembrando ideas. Y he mencionado solo algunas de las esferas en que no cabe nada de esto de los mecanismos, que, por otro lado, sostengo resultan necesarios en la esfera de la producción material. Hay centros de investigaciones, donde la gente trabaja hasta 14 y 15 horas diariamente como la cosa más natural. No estoy proponiendo que la gente se ponga a trabajar 14 o 15 horas, estoy diciendo simplemente lo que puede la vergüenza y el honor de los hombres.

Hay que hacer trabajo de conciencia, sí, y los demás mecanismos, los factores económicos, son medios, instrumentos auxiliares del trabajo político y revolucionario que requiere una verdadera revolución, y, sobre todo, que requiere la construcción del socialismo y los caminos del comunismo.

Lo mismo puedo decir de los militantes del Partido y de los cuadros de nuestras organizaciones de masas. Las cosas mejores que tenemos, lo digo de verdad, las hemos logrado con trabajo político y revolucionario, las hemos logrado a través del desarrollo de la conciencia de los hombres. No son ilusiones, estos ejemplos están a la vista de todos. Y digo con realismo, porque debemos ser realistas, que en la esfera de la producción material tenemos que usar esos mecanismos económicos, pero con esta concepción, como medios auxiliares, como instrumentos auxiliares del trabajo político y revolucionario; porque creer que esos mecanismos van a obrar el milagro de la eficiencia, van a lograr el milagro del desarrollo económico y social, y van a obrar el milagro de la construcción del socialismo, es una de las ilusiones más ridículas que pueda haber existido jamás (APLAUSOS).

Ahí está el trabajo del Partido; eso es lo que se vio claro, eso es lo que se refleja en la síntesis de todos los plenos municipales y provinciales que han tenido lugar, y en los análisis que han hecho los compañeros. Es decir, tenemos

un Partido fuerte, y, otra cuestión muy importante, ese Partido se ha vertido hacia los problemas del país en un grado mayor que lo haya hecho nunca, y hoy se ocupa de muchos problemas de los cuales no se ocupó durante años. Hoy el Partido está en el centro y a la vanguardia de esta batalla por la rectificación de errores, en esta lucha contra las tendencias negativas. Eso se vio claro en estas sesiones del Congreso.

Pero en estas sesiones del Congreso se vio claro también que el Partido sabe lo que quiere y está aprendiendo cómo hacerlo, y está empleando, además, un nuevo estilo de trabajo.

Esa rectificación no podemos esperarla de nuestros cuadros administrativos disfrazados de capitalistas, primero tenemos que quitarles el disfraz, tenemos que saber seleccionarlos y tenemos que educarlos. No quiero decir que hay que cambiar a todos los cuadros administrativos, ni mucho menos, hay muchos buenos; muchos de ellos no tienen la culpa de que los hayan disfrazado y los hayan puesto a trabajar, a actuar como vulgares capitalistas, y algunos se tienen que haber deformado.

En este proceso tenemos que hacer que rectifique todo aquel que puede rectificar, que sea susceptible a la rectificación y adoptar una conducta realmente comunista.

Admitimos que tenemos que tener un cuadro administrativo y que van a usar algunos mecanismos. Claro que esos mismos mecanismos hay que analizarlos, estudiarlos bien. Más que rechazo, hemos visto repudio entre los mismos trabajadores; cuando han tomado conciencia de algunos tipos de primas que les entregaban, han sentido repugnancia. Muchos han renunciado a primas de ese tipo, porque no tenían ninguna justificación, eran primas locas (RISAS), ininteligibles, incomprensibles; un invento para sobornar a la gente, para hacer el papel de bueno.

Los capitalistas no hacen eso, los capitalistas no sueltan una prima que no tenga un resultado medible, exacto y preciso, y un beneficio. Pero nuestros cuadros disfrazados de capitalistas soltaban primas por todas partes; si en definitiva no estaban soltando la prima de ellos (RISAS), estaban soltando la prima del Estado socialista, y el dinero del pueblo redistribuyéndolo a su antojo, creando un caos con la remuneración salarial.

Se ve claro, y en este Congreso se vio claro, que la solución de los problemas de la eficiencia, del desarrollo y de la construcción del socialismo, es cuestión del Partido, ¡está clarísimo! Y —como decía ayer— no administrando, no intentando administrar, sencillamente formando a los hombres, orientándolos, dirigiéndolos; saliéndoles al paso a todas las tendencias negativas, de cualquier tipo, a los errores; siendo ejemplo, ese fue un problema del que se habló bastante, de la ejemplaridad que debe tener el militante comunista. Sí, sí, no hay otra forma, o no se puede ser militante comunista, no se puede llevar ese honrosísimo título (APLAUSOS).

Ustedes saben perfectamente bien que ser comunista implica sacrificios; ustedes lo saben mejor que nadie, siempre les están exigiendo, más que a ninguno, esfuerzos, sacrificios. Y es lógico, en todas las circunstancias; así tiene que ser, no puede ser de otra forma.

Hay ciudadanos, hay trabajadores con muy buenas cualidades como trabajadores, que han tenido la honestidad de decir: «No, yo no quiero ingresar al Partido», porque no quieren buscarse los compromisos que implica ser militante del Partido. Eso es en lo primero que tenemos que educar al militante comunista, que debe estar dispuesto a todo, que tiene que ser esforzado y sacrificado, y que tiene que llevar una carga de deberes y de responsabilidades mayor que el resto de los ciudadanos. Por eso se le pide ejemplaridad.

Si se dice: bueno, un trabajador comunista no puede ser trabajador independiente. Tampoco vamos a suprimir todas las categorías de trabajadores independientes, donde esté justificado, donde desarrollen una función útil, donde no estimulen el robo, el saqueo, el cambalache, la malversación, donde realmente resuelvan problemas, se mantendrán. Efectivamente, en el Pleno del Comité Central se discutió esto, y vi cómo algunos municipios resolvieron e, incluso, hicieron algunas excepciones con relación a la idea de que los militantes no deben ser trabajadores independientes. Los militantes renunciaron, y hubo casos en que el Partido dijo: ¡no!, porque era un jubilado o tenía un ingreso muy bajo, tenía alguna situación especial y el Partido la tuvo en cuenta; incluso en esas excepciones, en que se volvió una cuestión de necesidad y de justicia.

Pero, como principio, un militante no puede convertirse en un merolico; un militante no puede andar haciendo cambalache, comercio privado, no puede andar en esas posiciones de tipo egoístas, las que estamos criticando, realmente, de la gente que tenía la patente famosa esa, que era una especie de patente de corso, porque no iba al trabajo, o rompía algo, buscaba de cualquier forma que lo declararan interrupto para ir a obtener otro ingreso trabajando allí, además del que le pagaba el Estado; o abandonaba una obra importante para ir a ganar más dinero allá haciendo otra, y podía dejar un hospital que se estuviera construyendo con premura para ir a ganar más dinero trabajando por su cuenta, para citar ejemplo.

En estas situaciones de las famosas patentes, vamos a ver quiénes se quedan con patentes, que estén prestando, realmente, una función social útil. Tenemos que aceptarlo, es una necesidad en nuestras circunstancias y en nuestras condiciones; pero con orden, que se creó el relajo también en eso. Aquí no hubo nada en que no se instaurara el

desorden, no hubo medida que no degenerara en alguna tendencia negativa. Pasó con los interruptos, que han estado ahora también en el centro de las discusiones en esta sesión del Congreso, y ya el Partido está actuando y está resolviendo el problema. Con bastante claridad se establecieron principios y se explicaron criterios de bastante repulsa a la institución del interrupto, sin que esto implique que se vaya a dar una solución despiadada, que no tome en cuenta cuestiones que puedan ser justas; pero, dentro de qué límites y dentro de qué condiciones, en un país que tiene necesidad de trabajo en muchas esferas. También será necesario resolver esa situación, que degeneró en vicio, y vicio generalizado. Es increíble la cantidad de ejemplos que demuestran hasta qué punto degeneró la cuestión.

Ya se ve el trabajo del Partido en todo esto; y donde el Partido actúa, los problemas subjetivos se resuelven y los problemas de organización se resuelven.

Ahora estamos enfrascados en este Proceso de Rectificación, de lucha contra las tendencias negativas —como les explicaba a ustedes—, en medio de una situación económica peculiar. No digo que es difícil, porque difícil puede dar la idea de que es difícil en todo. Por eso digo peculiar, porque hay algunos aspectos de la economía que tienen situaciones complicadas, difíciles, no todos. No le va a faltar al país, por ejemplo, el combustible que necesita, lo tiene asegurado; no le van a faltar muchas cosas que tiene aseguradas en sus relaciones económicas con los países socialistas. Pero sí nos van a faltar cosas de las que tenemos que importar del área de divisas convertibles; ¡sí nos van a faltar, y sí tenemos en eso una situación complicada, que nos va a traer problemas! Esa situación que tenemos puede traernos problemas de atrasos en llegadas de materias primas, puede traernos dificultades en piezas, pueden faltarnos algunas, pueden llegar tarde otras, debido a

las limitaciones que tenemos con las divisas convertibles, grandes, ¡más grandes que nunca!

Yo trataba de explicar a los compañeros en el Congreso —creo que algo de eso salió por la prensa— y decía que íbamos a disponer, para las importaciones en convertible, de la mitad de lo que tradicionalmente hemos dispuesto, y unas importaciones que en el pasado eran como mínimo de 1 200 millones de dólares se verán reducidas a 600 millones. Y tenemos que arreglárnoslas con esas cantidades de dólares y debemos estar preparados para esas dificultades, que se van a presentar, desgraciadamente, porque a veces usted no puede comprar hasta que no dispone del dinero; y no puede gastar a menos que ingrese. En esto está implicado también la situación de la deuda externa y los problemas que trae aparejados, de los cuales se ha hablado bastante y que están padeciendo muchos países; situación —como he explicado otras veces— agravada para nosotros este año por una serie de factores ya de orden objetivo, como fue la sequía del año pasado, más el ciclón. Pero el año pasado el esfuerzo que se hizo logró reducir el daño del ciclón en la producción azucarera a mucho menos de lo que había producido la sequía.

Las reexportaciones que hacemos del combustible que ahorramos y que habían alcanzado la cifra de alrededor de 3 millones de toneladas, vieron reducidos sus precios a menos de la mitad, ¡a menos de la mitad!

Otro problema, de tipo financiero—monetario asociado al bloqueo económico, se originó al devaluarse el dólar y encarecer con ello todas las demás monedas en aquellos mercados donde nosotros compramos para importar. Esos tres factores redujeron a más del 40 % nuestros ingresos, calculados en divisas, de un año para otro y crearon dificultades serias.

Un plan tan pequeño de divisa convertible, con una importación tan reducida de mercancías en el área de divisa

convertible, nunca lo habíamos tenido y lo que estamos es, precisamente, esforzándonos para ver cómo se optimiza cada uno de esos recursos para reducir las afectaciones inevitables, porque tendremos afectaciones inevitables, y ver cómo enfrentamos esta situación sin sacrificar desarrollo, manteniendo intensamente nuestro programa de construcción, por ejemplo, de la Central Electronuclear, que un día significará un ahorro de 500 millones de dólares por año, en combustible. Eso no se puede parar; significará la electricidad que necesitamos para el futuro. Puede ser que en un futuro logremos ya utilizar una electricidad producida de esa forma en las cocinas, donde hoy hay que estar usando tantos tipos diferentes de combustible, y a veces con dificultades.

Ese desarrollo tiene que seguir, las construcciones y ampliaciones en refinerías de petróleo tienen que seguir, el desarrollo del níquel tiene que seguir, cuanta industria importante hay para el desarrollo del país tiene que seguir en estas circunstancias, tiene que tener prioridad.

Las inversiones —como explicaba a los delegados— que disminuyan las importaciones o generen artículos de exportación, tienen prioridad absoluta y no podemos detener una sola de ellas. ¿Cómo nosotros nos las arreglamos? Apoyándonos en las mercancías y materias primas que recibimos del área socialista, y con el mínimo indispensable, mínimo, mínimo, de la que obligadamente tenemos que comprar en el área capitalista hacemos un plan racional que no sacrifica el desarrollo y trata de satisfacer las necesidades fundamentales de salud, de educación y de alimentación.

Ahora, necesariamente habrá afectaciones, son inevitables, determinadas por esa situación de la finanza externa, incluso, por la búsqueda del balance interno, de las finanzas internas. De eso y de algunas medidas estuvimos hablando en el Congreso, aunque, desde luego, este tema deberá ser

abordado, fundamentalmente, en la próxima reunión de la Asamblea Nacional donde se acordará el plan del año y se explicará cada una de las medidas que será necesario tomar.

Además de los factores que nos afectaron tremendamente este año y nos crearon esa situación, ¿qué factores nos amenazan o qué factores están presentes este año? Bueno, la sequía de este año fue peor que la del pasado año. Yo le pedí a la Academia de Ciencias: por favor, reúnanme unos datos desde 1981 hasta 1986 sobre cómo se han comportado las lluvias. Parece que estamos en un período de sequía, indiscutiblemente, porque en todos los años, desde 1981 hasta 1986, las lluvias han estado por debajo del promedio histórico; en estos seis años, de 1981 a 1986, incluido 1981 y 1986. Hemos tenido en estos años, en general, sequías moderadas y sequías intensas, aunque siempre en algunos lugares llueve más, en otros menos. La del año 1985 fue entre moderada e intensa, pero ya en la provincia de La Habana, por ejemplo, donde se acumula el agua que nutre a la agricultura y nutre a la capital, estaba muy por debajo del promedio histórico.

Ahora, este año las lluvias hasta finales de octubre —y todos sabemos que en noviembre no llovió—, a pesar de aquellas que cayeron en un momento dado por la provincia de Santiago de Cuba y que sirvieron para llenar algunas presas, el promedio de lluvias caídas nacionalmente este año fue del 68 % del promedio histórico, 68 %, y en la provincia de La Habana el 66 % del promedio histórico; en algunas, como Holguín, el 52 % del promedio histórico.

La sequía que hemos tenido en este año 1986 es la que califican los especialistas en Meteorología como sequías muy intensas, es la calificación o la categoría que tiene la sequía que hemos padecido este año. Eso afecta producciones agrícolas y la provincia de La Habana, tiene que

reducir las áreas por faltar agua para el riego, a pesar de que hemos terminado un canal que conecta la presa Mampostón con Güira; al fin se terminó, pero no compensa las consecuencias de una sequía que creo que fue 70 % el año pasado y ha sido 66 % este año. Hasta octubre en la provincia de La Habana el promedio era este, y no solo afecta, por ello, la agricultura, sino también los suministros de agua a la capital. Serios problemas tenemos en este sentido.

Se ha decidido intensificar al máximo las obras de una nueva cuenca para terminarla el año que viene, a fines de año. Pero de nada valen canales, cuencas, presas, si no llueve.

Yo creo que es necesario que la población esté informada, más o menos, de estos factores, y no vivamos como si los ignoráramos.

Esto, necesariamente, va a afectar. Ya nos ha afectado en la producción azucarera en más de un millón de toneladas, y como nos hemos hecho el compromiso de cumplir las obligaciones que tenemos con los países socialistas y no podemos hacer como a veces se hacía antes, que sencillamente se disminuían las entregas de azúcar y se enviaban al mercado capitalista, con esta afectación es muy poca el azúcar disponible para los mercados capitalistas en el año 1987. Eso forma parte del conjunto de factores que he explicado, que hacen duro el año en recursos en moneda convertible, con la doble agravante de que nos afecta también en otras producciones agrícolas: afectan producciones de leche, de viandas, de vegetales.

Por eso estamos enfrentados en esta batalla, tanto más necesaria cuanto tenemos estas dificultades de carácter objetivo; una razón más para optimizar nuestro trabajo, en todos los sentidos, ¡en todos los sentidos!, para librar una batalla mucho más enérgica contra todo lo que sea despilfarro de recursos de cualquier clase: combustible, electricidad, agua, materias primas, lo que sea.

Sobre todo, también estar conscientes de los problemas, preparados para enfrentarlos sin sacrificar el futuro. Tenemos que arreglarnos y estar preparados para enfrentar las restricciones que sean necesarias enfrentar (APLAUSOS).

Una serie de medidas están siendo estudiadas, como les expliqué a ustedes, y serán acordadas. Ya está en su fase final lo relacionado con el plan, y el objetivo fundamental es arreglárnosla con lo que disponemos: mínimo de divisas convertibles, darles un aprovechamiento óptimo a todos los recursos, apoyarnos en los recursos que vienen del Campo Socialista; enfrentar las dificultades y desarrollarnos.

El desarrollo es lo fundamental, y estamos haciendo obras importantes.

Ahora, yo les confieso a ustedes que habiendo sido testigo, con todos los compañeros de la dirección del Partido y junto a ustedes, del desarrollo de estas sesiones, tenemos razones fundadas para sentirnos estimulados y sentirnos más bien optimistas, sin hacernos la ilusión de que por ello el camino es fácil. El camino entraña dificultades, y necesitamos enfrentarlas con mucha fortaleza política y mucha conciencia política y revolucionaria. El Partido tendrá que desempeñar un papel decisivo en eso.

Nosotros queremos que el Partido siga por ese camino que ha emprendido, y siga en el centro de esta batalla, y que continúe enriqueciendo las experiencias, ya que todos los días aprendemos.

Como aquí se explicó, a pesar de todo eso, vamos a buscar más piedra, más arena, más cabilla, más cemento, vamos a hacer un plan de construcción de vivienda mayor en 1987 que en 1986 y vamos a rectificar concepciones, errores en la política de inversiones. Vamos a vigilar una por una todas las obras priorizadas, porque en estos años no se había logrado que las inversiones priorizadas, que son esas que tienen que ver con el punto más débil, el talón de Aquiles

de las divisas convertibles, que esas obras realmente priorizadas se construyan con igual prioridad, y debemos prestarles toda la atención que requieren.

Vamos a seguir haciendo cosas, vamos a seguir haciendo consultorios del médico de la familia, otros 1 500; el año que viene llenaremos las montañas de Santiago de Cuba con médicos de la familia. Vamos a seguir nuestros programas de hospitales, los que son más importantes, los que son más urgentes. No vamos a desesperarnos, ni vamos a sacrificar el futuro, ni el futuro económico, ni el futuro social, aunque el énfasis fundamental esté, lógicamente, en las inversiones económicas, no puede ser de otra manera.

El Partido tendrá que seguir con mucha atención todo, tiene que estar en el centro de todo eso, y tenemos que enriquecer nuestras experiencias, las que cada uno va adquiriendo y va creando en su enfrentamiento a los problemas, a las dificultades. Todos los días y en todas partes tenemos posibilidad de aprender algo nuevo, y por lo que hemos visto este año, ¡cuántos problemas están ya comenzando a superarse!

El enemigo, como la otra vez en el Congreso cuando hice las críticas, está al tanto de lo que decimos: si yo digo que aprovechamos mal la jornada laboral, los problemas estos de distinto tipo, enseguida sacan eso para divulgar; su interés es desprestigiar el socialismo, el nuestro es prestigiarlo. El de ellos es el de echarle basura y el de nosotros limpiarlo de todas las basuras (APLAUSOS). ¡Tenemos que limpiarlo de todas las basuras, y para limpiarlo no debemos tener ni el menor temor de señalarlas! Es bueno que lavemos los trapos sucios al aire libre, se viene repitiendo, contando con la colaboración cada vez mejor de nuestra prensa revolucionaria, a decir verdad, que con gran responsabilidad, con gran conciencia, con gran sentido de su papel y de su misión está contribuyendo mucho en esta batalla.

Y hay basurita que se va aireando. Nos queda, nos queda, pero todos los días vamos aireando basura.

Ellos se engañan, porque pueden estar pensando que vamos mal o que el socialismo no avanza, pueden hacerse ilusiones de ese tipo; pero, si se las hacen, no piensan con buena lógica, ya que lo que tiene de excelente esta batalla es que estamos limpiando la basura, es que estamos creando las condiciones para el desarrollo más acelerado de nuestro proceso revolucionario; es que no se dan cuenta de que estamos garantizando el porvenir y de que estamos garantizando la victoria por el camino correcto, ¡por el camino correcto! (APLAUSOS). Más vale que duerman de ese lado y duerman bastante tiempo, que echen una larga siesta, que van a ver resurgir la Revolución y el Partido, imponentes, entre el polvo de la basura. Cuando se vaya disipando, verán la Revolución en marcha, verán al Partido en marcha, y verán que hemos creado condiciones para vencer obstáculos objetivos y subjetivos, a pesar de las difíciles condiciones en que tenemos que hacer el socialismo, a las puertas del imperialismo, y a partir de unas relaciones económicas infames como las que practican los países capitalistas desarrollados con los países subdesarrollados o los países del Tercer Mundo, a pesar de eso; a pesar de los precios miserables que pagan por nuestras materias primas y nuestros productos, para cobrar dos veces más caro, tres veces más caro, cuatro veces más caro cualquier tareco que nos exportan, ¡hasta un equipo de frozen, señores!, hasta un equipito de frozen, que valía 2 000 pesos hace 12 o 14 años. Allá por 1970 se compraron algunos cientos, que fueron a parar a las fábricas y a algunos lugares del Poder Popular. Quedaba una reservita por ahí.

Se me ocurrió preguntar qué precio tienen los equipos de frozen, y los que valían 2 000, ahora valen 8 000 dólares, para que ustedes vean mientras siguen pagando el azúcar, en el llamado mercado mundial, a cinco centavos,

a seis centavos, y así cualquier materia prima, cualquier recurso de los que salen de los países del Tercer Mundo. Una grúa, que valía 25 000 pesos hace 14 o 15 años, vale hoy 130 000, 140 000. Esas son las condiciones impuestas al Tercer Mundo.

A pesar de eso, y gracias precisamente a nuestra condición de país socialista y nuestras relaciones con los países del Campo Socialista avanzamos. ¡Ya calcularán ustedes la miseria, la pobreza que están pasando otros países que no tienen ese privilegio que tenemos nosotros!

El enemigo lo comprenderá y verá, algún día se dará cuenta de lo que estábamos haciendo ahora en este momento histórico, en el año 1986, ¡algún día se dará cuenta de eso!

Y nuestros problemas son nuevos, no son los problemas del año 1959. Nuestros problemas en la Educación son otros, no es el analfabetismo, no es buscar maestros, no. Tenemos problemas en la Educación, porque hemos construido miles de escuelas y queremos que esas escuelas funcionen de una manera óptima; tenemos problemas porque contamos ya con 260 000 profesores y maestros, y lo que queremos es que esos profesores y maestros se superen y hagan un trabajo óptimo. Tenemos problemas porque hemos construido y ampliado muchos hospitales. Tenemos problemas, porque tenemos como 25 000 y tantos médicos —no son los 3 000 que nos dejaron los imperialistas aquí, sino 25 000, y formados por la Revolución—, decenas y decenas de miles de enfermeras y de técnicos y trabajadores de la Salud, y lo que queremos es que hagan un trabajo óptimo. Tenemos problemas porque hemos construido miles de instalaciones industriales y agrícolas; porque tenemos decenas y decenas de miles de tractores, de equipos de la construcción, y queremos que estos recursos se exploten eficientemente. Tenemos problemas porque estamos construyendo grandes obras y queremos que eso se lleve adelante al ritmo adecuado, con la calidad adecuada y la eficiencia adecuada.

Tenemos problemas porque contamos con inmensos recursos, comparados con los que teníamos en el pasado, y libramos una batalla para que se empleen de manera correcta.

Si poseemos una nueva fábrica de 60 millones de metros cuadrados de tela, que se trabaje con la máxima eficiencia en esa fábrica; y no con la idea de ponernos arriba la ropa, sino de exportarla para resolver otros problemas, porque antes tenemos que garantizar las medicinas y antes tenemos que garantizar los alimentos. Si tenemos otra fábrica grande de cualquier tipo, muchas industrias mecánicas, que no existían antes, y muchas industrias de materiales de construcción, que no existían antes, queremos que trabajen con eficiencia y de una manera óptima. Por eso queremos librarnos de estas basuras y de estos polvos.

Yo hablaba al principio de cuando surgió la revolución en el viejo imperio de los zares, cómo tuvieron que llevar adelante la construcción del socialismo sin ayuda de nadie, quitándose la ropa, los zapatos, los alimentos, todo, para poder construir un país, que después vinieron los agresores fascistas y lo destruyeron por segunda vez en menos de 30 años. Nosotros hemos tenido, en cambio, el privilegio —como expliqué— de unas excelentes relaciones, una colaboración exterior extraordinaria, un intercambio comercial satisfactorio con los países socialistas, hemos dispuesto de muchos recursos, y tenemos la responsabilidad de no haberlos sabido utilizar de una manera eficiente, o con toda la eficiencia necesaria.

Indiscutiblemente que si hay problemas con el cumplimiento de la jornada laboral en el campo, si se ha inventado la llamada jornada corrida, si se trabaja de cuatro a cinco horas en el campo, así no se puede construir el socialismo; si aprovechamos en la industria, en todas partes, el 80 %, el 75 %, el 70 % de la jornada laboral, así no se puede construir el socialismo en un país que todavía depende en

un grado tan alto de la agricultura, y que para liberarse de esa dependencia de la agricultura tiene que desarrollarse industrialmente, y para desarrollarse industrialmente hay que trabajar con mucha seriedad y mucha eficiencia, y hay que producir artículos de calidad. Si desaprovechamos la jornada laboral en la agricultura cañera, en la agricultura en general, en la construcción, en las fábricas, en veinte lugares, ¡así no se puede construir el socialismo!

Eso debemos saberlo, es lo primero que debemos saber, y es lo que estamos aprendiendo con mucha claridad, porque nunca habíamos reflexionado como se ha reflexionado ahora sobre este tipo de problemas, nunca se había interiorizado —como se dice ahora— el problema en grado tan alto. El Partido está consciente de eso, y se está volcando hacia eso, porque esas tendencias negativas hay que erradicarlas, hay que lograr que se trabaje.

No está dicho en ningún programa, ni está dicho en ninguna parte, ni nadie lo dijo nunca en ninguna parte, que se pudiera desarrollar a un país, hacer avanzar a un país y enriquecer a un país sin el trabajo. Y debemos saber tener un concepto digno del trabajo. Todo nuestro honor y toda nuestra vergüenza deben sumarse para levantar el valor del trabajo, la importancia del trabajo, para tomar una conciencia de la importancia del trabajo. Y trabajar, consagrarse al trabajo; trabajar lo que establecen las leyes, lo que está establecido; aprovechar la jornada y erradicar todas esas tonterías de todas clases que han conducido a esas indisciplinas, erradicar todas esas tonterías y todos esos disparates que hemos estado analizando y criticando duramente. Y solo hay una manera de conseguirlo: el trabajo político y revolucionario dirigido por el Partido, porque la respuesta que han dado los obreros en todas partes es excelente, según ustedes han reflejado en todas las reuniones que han tenido lugar y en las que tanto se dijo sobre la

comprensión y el apoyo que, con muy pocas excepciones, se encontró en todas partes.

Hay gente que no entiende, hay gente que evidentemente ni lee el periódico, o si lo lee no lo entiende, o no oye el radio, o no le han explicado los problemas, porque la clave está en explicar los problemas y explicar las realidades. Si el sol está ahí, usted no puede decir que el sol no existe.

Tenemos que hacer ese trabajo de información, de educación de nuestros trabajadores y de nuestro pueblo. Yo estoy convencido de que lo lograremos, y después de estas sesiones, de esta reunión, estoy más convencido todavía, ¡más que nunca! (APLAUSOS), de que este programa de los comunistas y de nuestro pueblo lo cumpliremos (APLAUSOS); y no solo de que lo cumpliremos, sino también de que lo sobrecumpliremos, como cumplimos y sobrecumplimos nuestras promesas del Moncada (APLAUSOS), como cumplimos y sobrecumplimos nuestras promesas del *Granma* (APLAUSOS), como cumplimos y sobrecumplimos nuestras promesas de la Sierra Maestra (APLAUSOS).

No se trata hoy de lidiar con problemas de analfabetismo, de falta de escuelas, con los problemas de la mendicidad, del hambre; no se trata de lidiar con los problemas de aquellos hombres y mujeres que morían sin hospitales, sin médicos, sin asistencia de ninguna clase; no se trata de lidiar con los problemas de una tiranía feroz que nos oprimía y nos ataba pies y manos, que nos quitaba la libertad, que nos quitaba el pan, que nos vendía al extranjero; no se trata de luchar casi sin armas, sin nada, con un enemigo fuerte y bien armado, frente a tareas inmensas: se trata de resolver y enfrentar los nuevos problemas, resultado de nuestros avances, de nuestro desarrollo y del gran reto histórico de desarrollar el país, de construir el socialismo, de avanzar por los caminos del comunismo, de desarrollar la teoría y la práctica revolucionaria; de demostrar que el socialismo no

solo es absolutamente superior al capitalismo en la esfera de la Educación, o de la Salud, o el Deporte, u otras cosas en que ellos aceptan que hemos tenido progreso, si no hay que demostrarles a los capitalistas que los socialistas, los comunistas, somos capaces de ser, a través de la vergüenza, del honor, de los principios y de la conciencia, no una vez, ni dos veces, ¡diez veces más capaces de resolver los problemas del desarrollo de un país!, ¡que somos más capaces que ellos de ser eficientes en la esfera de la producción material! (APLAUSOS), ¡y que una conciencia, un espíritu comunista, una vocación y una voluntad revolucionarias, fueron, son y serán siempre mil veces más poderosas que el dinero!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

1987

◀ *Discurso de clausura del V Congreso
de la Unión de Jóvenes Comunistas
Palacio de Convenciones, La Habana,
abril 5, 1987*

Distinguidos invitados;
Compañeras y compañeros delegados;
Compañeras y compañeros jóvenes,
y militantes del Partido de nuestra capital
y de la provincia de La Habana:

Confieso que ha sido una enorme sorpresa y una indescriptible emoción ver llegar aquí esta campaña de la Demajagua,^[386] que nos hizo recordar en breves segundos una larga historia de lucha y, sobre todo, aquel episodio que, en una ocasión, precisamente para tratar de reivindicar los sentimientos patrióticos y el espíritu de justicia de los que iniciaron nuestra lucha por la independencia, dio lugar a una gestión, ante los veteranos de la independencia en Manzanillo, para que prestaran a los estudiantes universitarios la campana, en ocasión de un

³⁸⁶ Se refiere a la campana del ingenio Demajagua, donde se inició la Guerra de independencia contra el colonialismo español en 1868.

movimiento de protesta contra un gobierno claudicante y corrompido.^[387]

A decir verdad, en aquellas circunstancias este símbolo fue ultrajado, puesto que una madrugada, llevándose a cabo lo que cualquiera habría considerado inconcebible, grupos armados al servicio del régimen imperante una madrugada robaron de la Sala de los Mártires de la Universidad la campana de la Demajagua, que algún tiempo después apareció en el Palacio Presidencial.^[388] Lejos estábamos entonces de imaginarnos que un día como hoy este símbolo sería reivindicado y honrado, ya no solo por los estudiantes, sino por todo el pueblo y recibiría el homenaje de una Revolución victoriosa.

Es muy simbólica, realmente, su presencia aquí esta noche, cuando se acaba de clausurar el Congreso, porque pienso que si puede haber un homenaje digno de aquel 10 de Octubre,^[389] si puede haber un homenaje digno de aquel día en que se iniciaron nuestras luchas por la independencia, si puede haber un homenaje digno de los que lucharon durante más de 100 años por la libertad y la justicia en nuestra Patria, ese homenaje es el Congreso de nuestra juventud, del cual acabamos de ser testigos. Más que el Congreso, el homenaje verdaderamente digno es el de la juventud cubana que se ha reunido en él, porque significa el mejor fruto de tantas luchas, sacrificios y vidas ofrendadas en la historia de nuestra Patria.

³⁸⁷ Se refiere al gobierno de Ramón Grau San Martín (1944-1948).

³⁸⁸ Se refiere a la madrugada del 6 de noviembre de 1947.

³⁸⁹ Levantamiento en armas de Carlos Manuel de Céspedes que dio inicio a la Guerra de los Diez Años y a las luchas por la independencia de Cuba contra el colonialismo español y en favor de la abolición de la esclavitud, el 10 de octubre de 1868.

Y cuando el compañero presidente de la Federación Estudiantil Universitaria^[390] nos entregaba el badajo de esta campana de la Demajagua, a la mente me vino que aquel día precisamente se decretó la libertad de los esclavos en el central de la Demajagua, y hoy, 119 años después, un estudiante negro, que preside nuestra gloriosa FEU, hacía entrega de ese badajo; en un segundo pasó por mi mente la idea de que tal vez este joven, o muchos como él, que hoy trabajan, estudian y luchan dentro de nuestra Revolución, fueron descendientes de los esclavos liberados aquel 10 de octubre de 1868. Creo, sinceramente, que la obra de la Revolución, y entre las obras de la Revolución la más brillante de todas, nuestra juventud, lo que ella siente, lo que ella expresa, lo que ella es, los plenos derechos que hoy disfruta, constituye lo que, a nuestro juicio, fue el sueño más profundo de aquellos fundadores.

Si en un minuto como este me preguntaran qué habría hecho feliz a aquellos compañeros que nos acompañaron y cayeron en el Moncada, qué habría hecho feliz a tantos jóvenes, a tantos revolucionarios que dieron su vida a lo largo de estos años de lucha, estoy absolutamente seguro de que nada los habría hecho más feliz que la juventud representada por ustedes en el V Congreso.

Este Congreso refleja lo que pudiéramos llamar un salto de calidad. Recordamos los demás congresos; incluso, recordamos aquella ocasión en que se tomó la decisión de adoptar el nombre de comunistas.

Esto puede parecer muy fácil hoy, en que la palabra comunista es una palabra respetada, prestigiosa y querida por todo nuestro pueblo; pero en los primeros años de la

³⁹⁰ Salvador Lavielle Laugar (Cuba, 1962-2023). Presidente de la FEU (1987-1988).

Revolución, la organización juvenil adoptó distintos nombres, incluso se le llamó Asociación de Jóvenes Rebeldes, y cuando tiene lugar el I Congreso, esto es después de Girón y antes de la Crisis de Octubre, si el 17 de abril de 1961, luego del artero ataque a nuestras bases aéreas, en los funerales de un grupo de valiosos compañeros, se declaró el carácter socialista de la Revolución, ya el 4 de abril de 1962 la actitud de nuestro pueblo no podía ser más desafiante con el Imperio, por eso, cuando se reunieron los jóvenes aquel mes de ese año, y sabiendo cuánto le dolía esa palabra al imperialismo, cuánto dolía esa palabra a los reaccionarios, fue por lo que propusimos, tomando en cuenta nuestros ideales, nuestros propósitos y nuestros objetivos, que llamáramos abiertamente a nuestra organización juvenil Unión de Jóvenes Comunistas (APLAUSOS). Hoy nos parece que aquella decisión fue verdaderamente acertada.

La juventud de aquella época era una juventud patriótica, revolucionaria, ardorosa, heroica, pero no tenía los niveles de educación política que posee hoy nuestra juventud; no tenía aquella conciencia comunista, no era fuerte en la teoría; aunque eran irreductibles su disposición y su decisión. Hoy, entre todos nosotros, los que hemos participado a lo largo de las sesiones del Congreso, los compañeros de la generación revolucionaria del Moncada —algunos, incluso, un poquito antes del Moncada—, se expresaba la impresión unánime de que a este Congreso que acaba de efectuarse se le puede llamar un congreso de jóvenes verdaderamente comunistas (APLAUSOS).

Ese espíritu se reflejaba en todo y en todos. Creo que en él se expresaron las mejores virtudes de nuestra juventud, su valentía, su honestidad, su seguridad, la confianza en sí misma, su conciencia revolucionaria, comunista y su elevado nivel cultural; en ella se veía la obra de la Revolución y el esfuerzo de todos estos años. Ya no era

la juventud de aquellos primeros tiempos de la Revolución, de campesinos que acababan de salir del analfabetismo, de trabajadores con un primer y segundo grados, de combatientes muchos de los cuales aprendieron a leer y escribir después de la guerra; era toda una atmósfera diferente, una masa diferente.

No es posible dejar de advertir que aquel 4 de abril muchos de ustedes no habían nacido, y un buen número de ustedes, o una parte de ustedes, tendría dos años, tres, cuatro, seis años, muy pocos tendrían más de cinco o seis años. Cuántas veces nos habremos encontrado con ustedes en las escuelas, en los círculos de pioneros, en los actos y los aniversarios de las organizaciones de pioneros, de estudiantes; hoy los vemos convertidos en delegados de nuestro V Congreso, los vemos convertidos en cuadros de la organización o de la economía o de la ciencia, o de la administración, incluso.

No deja de llamar la atención, cuando se recuerda que en el II Congreso se hizo el llamamiento para formar el Destacamento Pedagógico y dar respuesta a la explosión de estudiantes de nivel medio que teníamos delante, que entre los que dieron el paso al frente estaba, precisamente, quien es hoy el primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas^[391] (APLAUSOS).

No tiene de extraño para los que hemos sido testigos de las sesiones del Congreso, el hecho de que muchos compañeros dirigentes del Partido llegaban alegres, felices, era una nota unánime; compañeros que habían presenciado los debates, los diálogos; compañeros, incluso, que me abrazaban,

³⁹¹ Roberto Robaina González (Cuba, 1956). Presidente de la FEU (1979-1982). Primer secretario de la UJC (1986-1993). Ministro de Relaciones Exteriores (1993-1999). Liberado por errores en el desempeño de sus responsabilidades.

era una forma de expresar la alegría por lo que estaban viendo en el Congreso. Yo trataba de interpretar aquello; sencillamente, estaban expresando la felicidad por el nivel que había alcanzado nuestra juventud, que creo que para todos nosotros constituía un motivo de verdadero orgullo.

Ahora bien, en el Congreso de la Juventud no discutíamos simplemente problemas de la juventud; realmente, en el Congreso hemos discutido los problemas del país, y en el Congreso han participado los dirigentes del Partido y los dirigentes del Estado. A decir verdad, lo que más se parecía a un congreso del Partido era este Congreso de la Juventud (APLAUSOS).

Fueron examinados a fondo los problemas de la economía, los problemas de la industria, los problemas de la agricultura, y no solo en lo que atañe a los jóvenes, sino en lo que atañe a los intereses de todo el pueblo. Fueron analizados ampliamente los problemas de la Salud Pública, los problemas de la Educación, los problemas de la Cultura. Fueron analizados con profundidad los problemas relacionados con la defensa del país, y se trazaron políticas, se trazaron líneas con relación a estas cuestiones fundamentales.

Fue necesario prolongar las sesiones del congreso para dar tiempo a discutir y en ocasiones, simplemente, señalar problemas dignos de tomarse en cuenta, y las cuestiones se analizaron con verdadera profundidad. Del diálogo y los debates surgieron ideas de gran valor, que nos ayudarán en el trabajo de los próximos años.

Desde luego que un congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, como un congreso del Partido, no es algo que tiene lugar en unos breves días. El Congreso de la Juventud, como los congresos del Partido, tiene un proceso de gestación, es algo que empieza a prepararse, a elaborarse desde muchos meses antes.

Cuando llegamos al Congreso, muchos de estos problemas habían sido ampliamente discutidos desde la base, se habían elaborado criterios e ideas valiosas sobre una cantidad de temas y de problemas. Fruto de ese proceso de análisis y discusiones desde la base, fue la elaboración del Informe Central; la discusión entre todos los jóvenes del proyecto de Informe Central formaba parte ya del Congreso, y ha quedado constancia de todo lo que se analizó, de todas las conclusiones, de todos los debates.

Era imposible en el Congreso ver todos y cada uno de estos problemas, y sé que muchas ideas brillantes quedaron por exponer, que muchas magníficas intervenciones no tuvieron oportunidad de realizarse. Si fuera posible en la práctica prolongar un congreso diez días, quince días, estoy seguro de que habríamos escuchado magníficas ideas y magníficos aportes. Por los deseos de participar que demostraban los delegados, se puede colegir que muchos de ellos no tuvieron oportunidad de decir lo que les habría gustado decir; pero estoy seguro, sin embargo, de que en la palabra de las numerosas intervenciones que tuvieron lugar se expresaron sus ideas.

Por otro lado, en el Informe Central están recogidos todos los problemas fundamentales, y creo que un mandato esencial de este Congreso es la idea, o el propósito, de seguir de cerca el estudio y el análisis de todos esos problemas contenidos en el Informe Central.

Pero no debemos imaginarnos que los problemas a los que debemos enfrentarnos en los próximos años, se limiten exclusivamente a lo que está recogido en el Informe Central o lo que se ha discutido en el Congreso. Cada día surgen cosas nuevas, algo que determina la propia vida y que nos obliga a estar alertas, a estar atentos, para atender no solo las cuestiones que ya conocemos, sino las nuevas cuestiones y los nuevos problemas que surjan a lo largo del camino.

Citaba, por ejemplo, el caso de los médicos de la familia. En el IV Congreso no existía nada relacionado con los médicos de la familia, institución que surge después en estos años. Se avanza con esa institución, trabajan ya miles en esos servicios, se construyen viviendas para esos médicos junto a las consultas, y entonces surgen problemas nuevos: por ejemplo, si hay algunos médicos de la familia que no viven en esas casas—consulta, que fue uno de los problemas que discutimos. Y a medida que esa institución se desarrolle, como otras muchas, surgirán los problemas relacionados con ella y numerosas tareas derivadas de su existencia. Lo mismo ocurrirá con cada cosa nueva, con los círculos juveniles, o con los *videoclub*, o surgen con el Destacamento Pedagógico fundado hace 15 años, con cada cosa nueva o anterior, o con los preuniversitarios de Ciencias Exactas, algo verdaderamente novedoso y reciente. Irán surgiendo distintos tipos de cuestiones y de problemas.

Pero lo fundamental es que tenemos una excelente organización y una excelente dirección. Tuve el privilegio de estar presente en el momento en que se reunió el Comité Nacional de la UJC electo en este Congreso; en el momento en que ratificaron al primero y segundo secretarios, y eligieron a los demás miembros del Buró y al presidente del Comité de Control.

Creo, ciertamente, que eligieron excelentes cuadros, compañeros de gran capacidad, de gran prestigio en el Comité y en la dirección de la Juventud. La calidad que se percibía en el Congreso podía percibirse allí en los compañeros electos, aunque en una masa de tantos compañeras y compañeros valiosos, es muy difícil escoger y escoger un Comité Nacional o escoger una dirección, no significa simplemente que se hayan escogido los mejores; sin duda que están entre los mejores, pero lo que se ha escogido es un comité y una dirección en que la gran masa, con su enorme caudal de virtudes y de espíritu revolucionario, se vea representada en ellos. Los

compañeros electos significan la forma de expresarse de una gran masa de una gran cualidad.

Es lo que necesitamos, porque el proceso de este Congreso prosigue. Hoy acordamos que algunos temas tienen que seguirse discutiendo en los plenos de la Juventud, en los plenos del Comité Nacional, que tendrá que hacer frente a un gran programa de actividades.

En nuestro país, la organización de los jóvenes comunistas significa realmente mucho, y eso se explica perfectamente, si se tiene en cuenta que el 35 % de la fuerza laboral es joven, si se tiene en cuenta que en manos de la Unión de Jóvenes Comunistas, bajo su atención y dirección, se desarrollan las organizaciones de pioneros, de estudiantes de nivel medio, de estudiantes universitarios; si se tiene en cuenta que en las filas de la juventud trabajan, actúan decenas y decenas de miles de técnicos, de científicos, de profesionales de las más variadas actividades; si se toma en cuenta que la inmensa mayoría de los combatientes que tienen la sagrada tarea de defender la Patria y de defender el orden interior en nuestro país, son jóvenes; si se tiene en cuenta que en la educación de nuestros niños y de nuestros jóvenes, la Unión de Jóvenes Comunistas tiene un rol decisivo; si se tienen en cuenta las tareas que desarrolla la organización en el campo de la Cultura, en el campo de la técnica con sus brigadas técnicas juveniles, el número de cuyos integrantes rebasa ya la cifra de 300 000; si se toman en cuenta las obras de choque, las iniciativas económicas; si se toman en cuenta las numerosas publicaciones de la Unión de Jóvenes Comunistas: revistas, periódicos, dirigidos a los niños, dirigidos a los estudiantes y dirigidos a la población, porque creo que somos muchos los inscriptos y los lectores asiduos de las publicaciones de nuestra juventud, entre ellos el periódico *Juventud Rebelde*.

Si se toma en cuenta todo esto, se puede apreciar cómo no es posible minimizar en absoluto, subestimar de alguna

forma el papel que desempeña, en nuestro proceso revolucionario y en nuestro país, la Unión de Jóvenes Comunistas. Creo que el Partido no tiene instrumento más importante para su trabajo revolucionario con las nuevas generaciones que la Unión de Jóvenes Comunistas.

Y aquí se ha dicho que nos preparamos para el año 2000. Hace alrededor de tres años —si mal no recuerdo—, en un congreso de la FEEM nosotros planteamos esta consigna relacionada con esa fecha. Decíamos que no estaba tan lejana, y que todos aquellos jóvenes estudiantes de Secundaria, sobre todo, estudiantes de Preuniversitarios y de Nivel Medio, en el año 2000 tendrían 30 años, 31 años, 32 años, que el mundo que estábamos construyendo era para ellos. Les decíamos: «Este es el mundo de ustedes», y hacíamos una apelación a pensar no en los consumos, sino en los esfuerzos para desarrollar el país, pensar en las inversiones, pensar en el desarrollo, pensar en el mundo en que habrían de vivir. Explicaba las difíciles circunstancias económicas por las que atravesaban la inmensa mayoría de los países del Tercer Mundo: la crisis económica, la deuda.

Queríamos, en esencia, que nuestra juventud no se dejara arrastrar por las ideas consumistas, sino por las ideas del desarrollo, y creo que nuestra juventud tomó con mucha claridad esas ideas.

Más tarde nos vimos obligados a tomar medidas especiales para enfrentar las dificultades económicas, enfrentar las dificultades que estaban padeciendo todos los demás países; pero enfrentar, además, las dificultades propias de nuestra situación, agravadas por dos años de sequía fuerte, un ciclón, los bajos precios del azúcar, la caída de los precios del petróleo que afectaban considerablemente nuestros ingresos en divisas, y otros factores que nos obligaron, en este año que transcurre, a realizar lo que pudiéramos llamar un esfuerzo verdaderamente heroico: era el

esfuerzo de llevar a cabo los planes de la economía con la mitad de las importaciones en divisas convertibles que se consideraban imprescindibles; y, por ejemplo, podríamos decir, con la cuarta parte de las importaciones procedentes de esa área que hicimos en el año 1984, porque en 1984 fueron alrededor de 1 500 millones de dólares, de unos dólares que entonces valían mucho más que ahora.

Mil quinientos millones de dólares en el año 1984 es el equivalente de 2 000 millones de dólares en este momento. El dólar se ha devaluado en un 40 %; es decir, las demás monedas con que importamos se han encarecido considerablemente, y 650 millones de dólares de importaciones convertibles en el año 1987 equivalen a menos de 500 millones de dólares del año 1984. De modo que si comparamos las importaciones de 1987 en divisas convertibles con las de 1984, es prácticamente la cuarta parte.

Eso fue lo que originó la necesidad de medidas especiales, el plan de medidas propuesto a la Asamblea Nacional a fines del pasado año.

Creo que esas nuevas realidades, que no estaban presentes el día en que nosotros nos dirigíamos a los estudiantes, dan idea del cúmulo de dificultades objetivas con que un país determinado del Tercer Mundo, en este mundo regido en los aspectos de las relaciones económicas, fundamentalmente, por los países capitalistas desarrollados, que han impuesto a estos países del Tercer Mundo una insoportable carga, las condiciones en que tienen que llevar a cabo su desarrollo son realmente muy difíciles.

Por lo tanto, aquella idea planteada en 1984, relacionada con el esfuerzo que debe hacer el país por su desarrollo y con la vista puesta en el futuro hacia el año 2000, tiene una vigencia todavía mayor en estos momentos.

En el Congreso hablamos de muchas cosas; no hubo tiempo, sin embargo, para enfatizar la necesidad de este

esfuerzo, la necesidad de la eficiencia en todas las actividades, la necesidad del ahorro en todos los sentidos.

Este mismo año estamos todavía con una tarea por delante seria, muy seria: tenemos que terminar la zafra. La zafra se ha visto constantemente interrumpida, sobre todo en la zona central y occidental del país, por las lluvias, que excedieron las normales; no para llenar las presas, no para reabastecer los mantos freáticos, pero sí lo suficiente para entorpecer las actividades de la zafra.

Nuestras cosechas han adquirido un nivel altísimo de mecanización; hay provincias que tienen hasta casi un 90 % de mecanización. Esa mecanización vino a liberar al país de esfuerzos tremendos, de movilizaciones de cientos de miles de ciudadanos que tenían que salir de las fábricas a cortar caña, pero ahora una lluvia de 35, 40, 50 milímetros para la cosecha en los centrales azucareros; en unos más tiempo, en otros menos tiempo, en algunos varios días, sobre todo, en los terrenos bajos como en esa zona del norte de las provincias de Villa Clara y Sancti Spíritus.

Hemos avanzado muchísimo en la mecanización, pero somos más vulnerables a algunos de estos factores climáticos, como lluvias inoportunas. Hay un atraso considerable en la producción de azúcar crudo de aproximadamente 800 000 toneladas de azúcar. Esto nos enfrenta, en los días que nos quedan de abril y en el mes de mayo, a un esfuerzo tenso, a un esfuerzo considerable. Tenemos que sembrar casi 30 000 caballerías de caña este año para compensar los efectos de ciclones, sequía, y la suma de los dos factores, zafra y siembra, en estos meses que nos quedan de abril, mayo y junio, implica una tarea muy seria.

La terminación de la zafra, la preparación de la tierra y la siembra de casi 20 000 caballerías de caña de primavera constituyen un reto grande, del cual no tenemos derecho a olvidarnos, cualesquiera que hayan sido las inmensas

satisfacciones y alegrías que hayamos tenido con este Congreso. Hay esfuerzos serios por delante. Confiamos en que vamos a llevar a cabo esos esfuerzos y que haremos lo que sea necesario por enfrentar tales nuevas e imprevistas dificultades.

Es grande la tarea que tenemos por delante, pero, a pesar de todo, el porvenir no se compromete. En las medidas adoptadas por la Revolución para avanzar en medio de estas limitaciones, los sacrificios para la población han sido el mínimo, así: el mínimo. Por eso digo que la elaboración y la ejecución del plan de 1987 constituyen una proeza, en esas condiciones que parecían imposibles, con ese nivel de importaciones del área convertible. Sin embargo, en esa forma de elaborar el plan, los sacrificios para la población, repito, fueron mínimos, los conocidos en las medidas adoptadas a fines de año en la Asamblea Nacional.

Además, sobre todo, no se sacrifica el desarrollo, se realizan las exploraciones petroleras, se siguen construyendo a todo tren las plantas termoeléctricas, las industrias químicas, la refinería de petróleo de Cienfuegos, la Central Electronuclear, que significará para el país, unido a la hidroacumuladora, una capacidad de generación de electricidad de 2 000 megawatts, 2 millones de kilowatts; más de cinco veces la capacidad instalada antes de la Revolución. Siguen a todo tren las inversiones en la minería, en la industria mecánica, en la agricultura; incluso, se incrementa, se rescata la Voluntad Hidráulica,^[392] y se llevan a cabo importantes obras de infraestructura.

Es decir que, en los programas elaborados con tan escasos recursos, no se sacrifica el desarrollo del país; y eso

³⁹² Conjunto de acciones y políticas dirigidas al aseguramiento de la cantidad y calidad del agua para el desarrollo económico, social, y la protección ambiental en el país.

es muy importante para nuestra juventud, es muy importante para nuestros jóvenes que hablan del año 2000.

Mas no solo eso, sino que, adoptando algunas medidas elementales, rescatando esa tremenda fuerza de las microbrigadas,^[393] se están dando respuestas a problemas sociales importantísimos, como lo es el inicio de un plan ambicioso de construcciones de viviendas, que comienza por la capital de la República. A pesar de esas importaciones del año 1984 y 1985, en la capital se estaban construyendo por el Estado alrededor de 3 500 viviendas al año, ¡no llegaban a 4 000! Este solo año de 1987 se están construyendo por las microbrigadas 5 000 nuevas viviendas; o, mejor dicho, 5 000 viviendas adicionales a las que se venían construyendo.

Se lleva a cabo un ambicioso programa de ampliación de las capacidades hospitalarias. Se están construyendo 50 círculos infantiles —es mucho más que el programa que había para todo el país por todo el quinquenio—, ¡50 círculos!; 12 Escuelas Especiales,^[394] 10 policlínicos, y— como analizábamos aquí— otras actividades: *club* de video, círculos de estudiantes, círculos juveniles.

Así que utilizando los recursos de que disponíamos, y que eran menos, se están haciendo muchas más cosas, contando con la fuerza de trabajo, resultado de la racionalización que implica la existencia de las microbrigadas, sin que esto afecte, en lo más mínimo, los costos de producción de las fábricas porque, precisamente, hay la idea de reintegrarles a las fábricas lo que paguen como salario de las microbrigadas, reintegrarlo por el Estado, de modo que eso

³⁹³ Movimiento de amplia participación para la construcción de viviendas y obras de importancia económico-social.

³⁹⁴ Instituciones para niños y jóvenes con necesidades educativas especiales.

no tenga la más mínima contradicción con los costos de las empresas y con la rentabilidad de estas. Estimula, por otro lado, a la racionalización; al interés de los centros de trabajo en enviar hombres y mujeres a las microbrigadas.

Así se ha resuelto el problema de la fuerza de trabajo, para dar respuesta a infinidad de cuestiones constructivas, sin las cuales no habría desarrollo económico, ni social posible, a decir verdad. Las empresas constructoras habían perdido su fuerza de trabajo en la capital de la República, la habían perdido. Este año hay algo más de 2 000, entre 2 000 y 3 000 constructores de las provincias que han venido a dar una ayuda en obras económicas importantes y en obras sociales. Las empresas constructoras de viviendas habían perdido su fuerza constructiva; las empresas de arquitectura que construían las obras sociales habían perdido su fuerza; las que construían obras industriales también habían perdido su fuerza.

Es decir que en condiciones tan difíciles, constituye virtualmente una proeza llevar a cabo el plan de la economía de este año; con dificultades, sí, a veces con situaciones muy tensas en las materias primas que van llegando, pero sin sacrificar a la población apenas nada, sin sacrificar los planes de desarrollo, cosa muy importante, y haciendo más cosas: iniciando la solución de importantes problemas; se están haciendo ahorros importantes del dinero de los excesos que se estaban pagando, de lo que se estaba dilapidando. Y todo esto es consecuencia del Proceso de Rectificación de errores y de lucha contra las tendencias negativas, iniciado a raíz del III Congreso de nuestro Partido.

Se emplea la palabra rectificación, perfecto, no hace falta emplear muchas palabras para abarcar la idea; pero no es solo rectificación de errores o lucha contra tendencias negativas, es eliminación de estupideces, porque muchas veces no eran ni errores, eran estupideces; en otras cosas

se estaba incurriendo en falta de principios. Puede estar incluido entre las tendencias negativas aquel desorden colosal —que aparecía una grúa por aquí, otra por allá, recoge por allá— denunciado el 19 de abril, hace casi un año. ¿Cómo lo vamos a calificar? No son errores; son violaciones de principios, irresponsabilidades, delitos contra la economía del pueblo.

Creo que se han rectificado tendencias realmente negativas, se están rectificando y hay que seguir luchando enérgicamente contra esas tendencias y errores; se han establecido criterios y conceptos nuevos que trazan nuestro camino, en muchas cosas no se está innovando, simplemente se está exigiendo que se cumpla lo que está establecido, aun dentro del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía.

Los sistemas de dirección y planificación de la economía pueden ser mejores o peores, pueden ser más eficientes o menos eficientes; pero en nuestro caso, en nuestro país, lo grave fue que al lado de un sistema de dirección y planificación, con sus virtudes y sus defectos —y les confieso que los defectos son bastantes, que también están tratando de rectificarse—, lo malo, lo grave, fue la creencia de que los mecanismos resolvían automáticamente los problemas; la creencia idílica, la creencia estúpida de que los mecanismos iban a hacer el trabajo del Partido, que los mecanismos iban a construir el socialismo, que los mecanismos iban a promover el desarrollo.

Creo que aquí, en nuestro Congreso, en unos días hemos tenido muchos ejemplos de cómo los mecanismos pueden entrar en conflicto con los intereses de la sociedad. Así, por ejemplo, quedó claro que los que tenían que repartir altoparlantes para las escuelas los vendían para los grupos culturales, porque les resultaba más negocio, no les interesaba, les interesaba la ganancia; empezaban a actuar como capitalistas y no les interesaba que los altoparlantes

llegaran a las escuelas. Bueno, no había manera de hacerle llegar un altoparlante a una escuela por esa vía, porque desde el momento que conseguían el dinero, los compraban, los traían y entraban en el mecanismo ese, nadie sabía dónde iban a parar los altoparlantes.

Veíamos cosas extrañas como que, por ejemplo, una escuela, administrada por el Estado, tenía que pagar 30 000 pesos a una empresa de cultura del Estado socialista, para que las muchachitas pudieran ejercitarse en la danza, esos fenómenos. O nos encontrábamos con que a nuestros flamantes aspirantes a capitalistas no les interesaba la práctica docente y, por lo tanto, podían cerrarse nuestras universidades, porque, díganles lo que les digan desde arriba, no les convenía, les entorpecía el trabajo: que si la vinculación, que si la meta. Y, por lo tanto, el Estado socialista se ve ante la insólita situación de que no puede emplear sus empresas, propiedad de todo el pueblo, propiedad del Estado socialista, para que los estudiantes de las universidades del Estado, de las universidades de todo el pueblo, puedan hacer sus prácticas docentes.

Y a cada rato aparecía el hecho por dondequiera, en que los intereses del sistema empresarial chocaban con los intereses de la sociedad; por una vía u otra, montones de ejemplos aparecían por ahí a cada rato, incluso la razón por la cual no hubiera perejil en una plaza, el famoso ejemplo, y cosas por el estilo: la ganancia, la ganancia y la ganancia. ¿Qué tiene que ver eso con el socialismo, qué tiene que ver con la Revolución? El error no estaba tanto en los mecanismos, porque hay que disponer de algunos mecanismos para llevar los controles, para conocer rigurosamente los costos, para conocer la eficiencia de una industria, y eso es una cosa que requiere de determinados mecanismos.

Yo también ponía el ejemplo: bueno, las empresas de cultura son empresas; entonces, un individuo decide donde

organizar el espectáculo, donde le va a producir más ganancia, a que país ir, y no al país que debe ir por razones culturales, por razones políticas; en fin, infinidad de ejemplos.

Creer que crear unos cuantos mecanismos que remedan los mecanismos capitalistas van a resolver los problemas del desarrollo y del socialismo, es una gran ingenuidad; yo diría algo más, una gran estupidez, si creemos que se puede prescindir del trabajo del Partido, del trabajo del hombre, del trabajo revolucionario.

Esos mecanismos no puede permitirse que se pongan por encima de los objetivos de la Revolución, ni se pongan por encima del Partido; todos esos mecanismos deben subordinarse al Partido y deben subordinarse a la Revolución. Y dondequiera que entren en conflicto los intereses de una empresa con los intereses de la Revolución y de la sociedad, sea para repartir altoparlantes, o libros, o lo que sea, o bien sea para que los estudiantes puedan estudiar en una fábrica o en una empresa agrícola, deben prevalecer los intereses de la Revolución y de la sociedad; y si allí no tenemos a un mentecato aprendiz de capitalista, si allí tenemos verdaderamente a un revolucionario, un cuadro revolucionario, un comunista, dondequiera que esté no permitirá jamás, por muchos mecanismos que tengamos necesidad de utilizar, que los intereses de una empresa entren en conflicto con los intereses más sagrados de la sociedad (APLAUSOS).

Estas ideas son fundamentales, por eso hablábamos de la instrucción revolucionaria, del marxismo-leninismo, que es una teoría revolucionaria que hay que aplicarla de una manera consecuente, de una manera revolucionaria. Hay principios que no se pueden olvidar, y creo que sobre estos temas es que tienen que meditar nuestros cuadros de la Juventud, los cuadros del Partido, los profesores de marxismo-leninismo: la aplicación viva, consecuente, revolucionaria, de las ideas del marxismo-leninismo. Los hombres interpretan, e

interpretan de muchas maneras diferentes, ¡pero nosotros debemos tener nuestra forma de interpretar las ideas revolucionarias del marxismo-leninismo! (APLAUSOS).

Creo que para ello la Revolución tiene suficiente edad, para ello la Revolución tiene suficiente experiencia, como la tiene también para saber que ser revolucionario es una actitud, es una conducta que nace de un espíritu, de una conciencia, que no nace simplemente de una cultura librecasca, que no nace de un atosigamiento, y a veces una verdadera intoxicación en el cerebro, de ideas simplemente teóricas.

Creo que hay que darle a la teoría revolucionaria toda la importancia que tiene, no podemos admitir que se debilita lo más mínimo; eso es esencial para la Revolución y es esencial para el futuro, y esencial, más que en nadie, en la juventud, muy importante, decisivo: la necesidad de una sólida formación teórica, de un sólido nivel de cultura política, de interpretación política, y la capacidad de aplicar, con espíritu creador, esas ideas, ver cómo nosotros educamos.

Muchos han dicho: El ejemplo. Y es verdad. Puede haber un profesor enseñando Marxismo, 400 horas en el semestre si quiere, y si lo que les da es un mal ejemplo a sus alumnos, de nada valen todos los libros y las 400 horas de Marxismo-leninismo (APLAUSOS).

En el Congreso salió con mucha fuerza la importancia del ejemplo. Ah, el ejemplo es una forma de aplicar la teoría, el ejemplo es una forma de educar a las nuevas generaciones, tiene una importancia enorme. No puede estar en contradicción lo que se hace con lo que se dice. El ejemplo crea virtudes, crea espíritu revolucionario.

A veces hemos cometido la pamplina, similar a la otra de querer que se construya el socialismo y se desarrolle un país simplemente con mecanismos, la tontería de creer que se forma un revolucionario atosigándolo de consignas y de ideas revolucionarias. Creo que ahí también procede

otro enfoque, procede una rectificación en que nosotros, realmente, comprendamos cómo es que se forma una conciencia revolucionaria, en que los hechos tienen que acompañar a la teoría revolucionaria.

En todo este proceso pienso que se avanza, aunque hay que seguir avanzando mucho más; esta es una lucha larga y ardua, y no de un mes, ni de un día, ni de un año, de todos los días y de todos los años.

Nosotros no podemos incurrir en la ilusión o en el error, en ningún momento, de que el socialismo y el comunismo se pueden construir sin el Partido, sin el trabajo abnegado del Partido y de la Juventud, sin el trabajo revolucionario, sin el trabajo político; porque podemos, por un lado, estar creyendo que estamos desarrollando el país, aumentando el caudal de riquezas, y por otro lado corrompiendo a los hombres. La construcción del socialismo implica utilizar mecanismos, implica utilizar fórmulas que se adaptan a un momento histórico, a una circunstancia histórica, a un período de tránsito; y nuestra doctrina, que es sin duda la más hermosa, la más revolucionaria, la más humana que ha existido jamás, se propone una sociedad comunista.

Creo que los jóvenes tienen que meditar sobre esto: cómo se alcanza el comunismo, cómo se alcanza. ¿Renunciará la humanidad al objetivo del comunismo, ante las realidades de determinadas limitaciones materiales, ante las realidades de determinadas características del hombre? Algo de esto hablábamos cuando la reunión con los periodistas.

Todavía no existe ninguna sociedad comunista. Nosotros planteábamos que la sociedad comunista no podía construirse sobre la idea un poco burda, la idea mediocre, de que se podrá construir el comunismo en virtud de una abundancia sin límite de bienes y riquezas de tipo material.

El comunismo habrá que construirlo también con conciencia y con educación, porque se sabe que una

abundancia ilimitada de bienes materiales no existirá nunca: surgen problemas como la contaminación del medio ambiente, el agotamiento de recursos no renovables, de recursos minerales, de recursos energéticos, etcétera, etcétera. Más bien el mundo tiene hoy tal cantidad de habitantes, tal cantidad de pobreza y tal cantidad de hambre, de ignorancia, de insalubridad, de desempleo, de tragedia en la que viven numerosos miles de millones de personas, que no permiten ignorar la realidad de la limitación de recursos económicos, e incluso materiales, que desechan cualquier idea de poseer tantos bienes materiales como la imaginación o la fantasía del hombre sea capaz de concebir.

Muchas veces hemos dicho nosotros: bueno, ¿acaso los países del Tercer Mundo pueden adoptar el modelo de la sociedad capitalista desarrollada, esa sociedad que se formó en un momento de la historia a costa del saqueo de la gran parte de la humanidad, a costa del saqueo de continentes completos; esas llamadas sociedades de consumo? Un automóvil para cada familia. Imagínense China, pretender que en China cada familia tuviera un automóvil; o que la India concibiera un proyecto de desarrollo de sociedad, en que cada familia india tuviera un automóvil. Calculen nada más, en primer lugar, cuánto duraría todo el petróleo que existe en el mundo si sociedades que tienen 1 000 millones, y entre todas tienen varios miles de millones, adoptaran los patrones de vida y de conducta y de consumo de ese occidente capitalista, imperialista y explotador del Tercer Mundo.

Todo el mundo conoce a qué se deben esos niveles de abundancia y de despilfarro a que llegaron esas sociedades. No pueden ser modelos para los países del Tercer Mundo, ni modelo de desarrollo ni modelo de vida; ni pueden ser modelos, en absoluto, para sociedades del Tercer Mundo, que construyan el socialismo y se propongan construir el comunismo.

En el capitalismo a veces no alcanzan 25 metros de tela per cápita al año, ni alcanzan 30, ni alcanzan 40, ni 45, ni 50; pero, realmente, las verdaderas necesidades de ropa y de alimentación del ser humano tienen un límite, y todo lo demás es resultado de la fantasía, del invento capitalista y del modelo capitalista. Y las necesidades que tienen las poblaciones del Tercer Mundo de alimento, en primer lugar; de vestido, de calzado, de vivienda, de educación, de salud, de cultura, de recreación, de empleo —no tienen ni empleo— son enormes. Si una sociedad del Tercer Mundo logra resolver esos problemas fundamentales, habrá dado un paso histórico gigantesco. Si la sociedad humana llega a satisfacer sus necesidades racionales de todas esas cosas: alimentación, ropa, calzado, salud, educación, vivienda, recreación y transporte, se habrá acercado, realmente, a un objetivo histórico que por primera vez el hombre pudo plantearse a lo largo de su prolongada evolución a su condición actual de ser pensante.

En muchas de estas sociedades capitalistas de consumo, ustedes saben todas las calamidades materiales y humanas que sufre mucha gente, de todo tipo: desigualdad, discriminación racial o sexual, desempleo, opresión social, injusticias de todas clases. En esas sociedades de consumo famosas, se reúnen el multimillonario y el pordiosero; los vicios de todas clases, drogas de todos tipos, enajenación de toda índole.

Nosotros tenemos que plantearnos cuáles son los objetivos de tipo económico y social, de tipo material y moral que debe plantearse una sociedad del Tercer Mundo, del mundo de hoy, del mundo real de hoy. Y creo que en el planteamiento de esos objetivos, en la comprensión de esos objetivos y en la búsqueda de esos objetivos, el papel de la educación, el papel de la conciencia es fundamental.

Creo que el vigor de nuestra Revolución y el futuro de nuestra Revolución, dependerán del grado en que las

nuevas generaciones sean capaces de profundizar en una conciencia verdaderamente revolucionaria.

Si algunos se mostraron muy contentos con este Congreso, satisfechos, a mí me parece que había algo más que una pasajera emoción, algo más que un pasajero sentimiento de alegría. Me parece que la satisfacción expresada por muchos compañeros de nuestra generación en las respuestas que daban ante cada pregunta relacionada con el Congreso, iba un poco más lejos, iba un poco más al fondo de la cuestión: a una sensación de seguridad. La idea de que esta nueva generación, que es obra de la Revolución, fruto de la Revolución, hija de la Revolución, es más revolucionaria, es más profundamente revolucionaria que la generación que hizo la Revolución; que sus ideas son más avanzadas, que sus ideas son más profundas.

Me parece que esos compañeros veían algo que se llama seguridad, la seguridad de que cuando cada uno de nosotros pasemos, lo que viene es mejor, lo que viene es más sólido. Que si en algún momento hemos pensado que esta generación es garantía de la Revolución, esta que inició este período histórico; si alguna vez se ha pensado —repito— que es garantía, y si los enemigos creen que esta es una generación muy radical y muy intransigente, lo que alegraba o tiene que haber alegrado a tantos compañeros, es la idea de que la nueva generación es una garantía todavía más sólida de la Revolución y de la continuidad de la Revolución en nuestra Patria (APLAUSOS).

Hay que cuidarse de la tendencia de los hombres a sentirse demasiado importantes, a sentirse imprescindibles, a sentirse insustituibles. Muchos de nosotros hemos tenido un verdadero privilegio al haber sobrevivido a los primeros años de la Revolución, al haber participado en esta obra durante un número importante de años. Claro, era toda gente de la edad de ustedes cuando empezó la lucha, e incluso cuando concluyó la lucha, la primera etapa de la lucha, por

supuesto; a esa nos estamos refiriendo. Y digo que hay que cuidarse de esas tentaciones.

Claro, no se puede negar que haya sido útil esa prolongada permanencia de una generación revolucionaria al lado de la obra que le dio oportunidad de actuar, errar, rectificar, aprender, etcétera, etcétera; pero pensando las cosas con ecuanimidad, con serenidad y con objetividad, el papel individual de los hombres en estos procesos históricos es limitado a un espacio de tiempo.

Pero como todos los hombres tienen que preocuparse por su obra —nuestra generación por la obra revolucionaria, y después ustedes tendrán que preocuparse también como nosotros nos preocupamos hoy por la obra revolucionaria y por los que vengan después de ustedes, que van a ser los pioneritos esos, los que están en los círculos infantiles ahora, en primer grado, segundo, tercero, allá, dentro de 20 o 25 años, y cómo van a ser—, no hay duda de que las buenas impresiones del Congreso tocaban esa tecla tan sensible, que podría llamar de la seguridad en la obra que se hace.

Pienso que si es ridículo y vanidoso que algunos hombres se consideren imprescindibles, insustituibles, etcétera, es, en cambio, un sentimiento legítimo que los hombres se preocupen de su trabajo, de su obra y de la perdurabilidad de esa obra, sobre todo cuando parten de la convicción de que es la más humana y la más justa de las obras. Y yo creo que en esa tecla estaban tocando ustedes en las intervenciones durante el Congreso y, sobre todo, con la calidad de las intervenciones que ustedes realizaron en el Congreso; yo creo que ese es el secreto de la felicidad y de la satisfacción de tantos compañeros. Y eso no tiene otra fórmula que la de profundizar en las ideas y en los sentimientos revolucionarios de cada nueva generación, la necesidad de profundizar cada vez más.

Nuestra Revolución sería la más privilegiada de todas las revoluciones con esto, y parece que, sin duda, nuestra Revolución va a estar entre las más privilegiadas de todas las revoluciones, porque está presenciando este fenómeno de nuevas generaciones que profundizan en las ideas y en los sentimientos revolucionarios.

Un día como hoy, que se conmemora casi 25 años de este nombre de Jóvenes Comunistas, Comunistas, creo que es oportuno para la apelación a nuestra juventud de que sean siempre dignos de este nombre, de este calificativo, y que sean cada vez más comunistas, porque en el mundo de hoy y de mañana ser revolucionario es, y será cada vez más, ser comunista (APLAUSOS), y ser comunista en el más cabal sentido revolucionario. Como comunistas han vivido ustedes estos días: con la honestidad comunista, la franqueza comunista, la integridad comunista, el valor comunista, los sentimientos comunistas, los ideales comunistas. Y ello les exige profundizar en la teoría y en la práctica.

A nosotros nos agrada mucho la forma en que ustedes han tomado iniciativas, han llevado a cabo proezas laborales, han realizado miles de horas de trabajo voluntario, han hablado con toda claridad sobre desvíos, errores, tendencias negativas; nos ha agradado mucho la forma en que ustedes, de una manera espontánea, natural, han expresado un espíritu comunista.

Ustedes saben también que la conquista del porvenir, el establecimiento de una sociedad humana mucho más justa y mucho más humana —valga la redundancia—, no es tarea fácil; y ustedes lo han visto en estos días y lo han expresado cuando hablaban de todos los problemas: si hablaban de una empresa agrícola, los problemas de esa empresa agrícola; si hablaban de un central azucarero, los problemas del central azucarero, los controles de la calidad, la organización, la responsabilidad, la preparación, la disciplina.

Ustedes, cuando han estado analizando problemas de escuela, problemas de la Salud, problemas de Educación, de la Cultura, constantemente, iban haciendo el examen crítico de lo que anda mal y por qué anda mal, y lo que debe hacerse para que marche bien; esto da idea del esfuerzo.

Los compañeros planteaban distintas cuestiones: aquí por qué ocurría esto, que no lo entendían; allá por qué ocurría lo otro. Hay muchas de estas cosas que, desde luego, se pueden esclarecer con explicaciones lógicas y explicaciones válidas; y hay otras muchas que no se pueden resolver sino combatiéndolas enérgicamente. Nosotros recibíamos la impresión de que ustedes sabían las cosas que andaban mal y por qué andaban mal, y qué había que hacer para resolver esas cosas que andaban mal, lo sabían: y qué debía hacer cada cual, y qué debía hacer la juventud.

Ustedes fueron suficientemente honrados como para expresar con absoluta claridad que los jóvenes comunistas muchas veces tenían responsabilidad en los problemas, porque no brindaron debida atención a tal cosa, a tal escuela, o no se la brindaron al Destacamento, o no trabajaron entre los profesores, o no trabajaron entre los alumnos, o no trabajaron en la fábrica, o no fueron combativos frente a cosas mal hechas, o no fueron combativos frente a tendencias negativas; aunque admito que muchas veces nuestros trabajadores incluso militantes y jóvenes, estaban confundidos, porque veían cada cosa por ahí y parecía que eso era lo establecido: cuando empezaba una gente a ganar cinco veces lo que tenía que ganar; o empezaba el otro en el mercado campesino a ganar 50 000, 100 000 pesos en un año, o el otro empezaba a ganar ya un montón de dinero montando timbiriches individuales; o cuando algunos empezaron a ganar cientos de miles de pesos con actividades de cuadros, de pintura, de plástica, de ambientación, etcétera. Me imagino que habría mucha gente un poco sorprendida, diría: «Bueno, esto debe estar bien porque esto está establecido».

Desde luego, eso es otra cosa, ahí están las responsabilidades que tiene la dirección del Partido, que tenemos todos, en las cosas de orden negativo que puedan haberse desarrollado; aunque algunas de ellas eran verdaderas culebras en embrión, que no se sabía qué grado de veneno traían, hasta que no se vieron grandecitas, haciendo ruido ya, y mordiendo (APLAUSOS). No sabíamos qué engendros de víboras se estaban desarrollando, hasta que empezamos a ver que se compraba una casa aquí, otra por allá, lo otro, los miles de pesos, el dinero, la danza de los millones. «Esto anda mal, esto no sirve —dijimos—, esto hay que revisarlo, todas estas causas, todos estos fenómenos, todas estas cosas». Ah, para tener un clima más sano; y empezamos a tener un clima más sano. Pero esto implica el compromiso de resolver los problemas, y resolverlos de manera correcta y de manera revolucionaria, como explicábamos hoy en la sesión cuando se discutían algunos aspectos de la agricultura, la producción de vegetales, etcétera; entraña un compromiso muy serio, porque nadie puede resignarse a la idea de que el trabajito se lo van a hacer los mecanismos: el trabajito lo tiene que hacer el Partido, la Juventud, las organizaciones de masas.

Por eso se habló de falta de combatividad, porque ha habido falta de combatividad, es verdad, entre militantes del Partido y de la Juventud. Claro que ese ambiente de confusión ayudaba a esa tolerancia, a ese relajamiento de la disciplina, casi me atrevería a decir a esa enervación de la disciplina.

Sí, porque hoy estuvimos discutiendo qué significaba la palabra; yo me quedé con la duda, le pregunté a los doctores, a los sabios, a Machadito,^[395] al de la izquierda, al de la

³⁹⁵ José Ramón Machado Ventura (Cuba, 1930). Miembro del M-26-7. Comandante del Ejército Rebelde. Después del triunfo de la Revolución, ministro de Salud Pública (1960- 1968). Primer

derecha, creo que hasta a Carlos Rafael y a todo el mundo: «No, enervamiento quiere decir excitación, que los nervios se agitan y qué sé yo». Busqué un diccionario por la tarde (APLAUSOS), lo busqué, por eso lo traje —algunos creían que yo traía un libro de *El Capital*,^[396] otros: «¿Tú llevas una Biblia ahí, qué llevas? (RISAS). Digo: «No, llevo un diccionario»—: «Enervación, enervamiento: acción de enervar, debilitación. Enervador, enervante: que enerva o debilita; enervar: debilitar. Debilitar una razón o argumento. Incorrección por poner nervioso». El diccionario dice que es un error eso de confundir enervar con poner nervioso (RISAS). Dice: «Contrario: fortificar» (APLAUSOS).

Tantos profesores en nuestro Congreso y nos quedamos todos con la duda; y nos engañaron, nos dijeron que era lo contrario. Por eso, puedo decir: Hubo enervamiento de la guardia revolucionaria, la vigilancia revolucionaria y el espíritu revolucionario en estos años, ustedes lo admitieron con franqueza.

Como he dicho otras veces, en estos años en que decayó el trabajo voluntario, decayeron muchas cosas; y no es que el trabajo voluntario tenga que estar todos los días, a todas horas y como una imposición, sino como una práctica sana que se había hecho bastante natural en nuestra Revolución. Pero ya todo el mundo andaba en otra cosa, por lo que antes hacía la gente espontáneamente ahora se decía: «Que limpio un poco aquí, páguenme tanto y más cuanto, y páguenme y páguenme»; y aquí no había ya casi

vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba (2008-2013). Segundo secretario del Comité Central del PCC (2011-2021). Héroe de la República de Cuba.

³⁹⁶ *El Capital* (Karl Marx, 1867). Obra clásica de la economía política marxista que expone la esencia explotadora del capitalismo y el papel revolucionario del proletariado.

quien estuviera dispuesto a hacer algo si no le pagaban un montón de dinero, una norma, dos normas, diecisiete normas, y administradores dando dinero por aquí y por allá. Yo voy a ver si iban a desarrollar el comunismo así, ¿de verdad!; si así iban a formar una conciencia comunista o iban a llevar hacia el degeneramiento y la corrupción al espíritu revolucionario. Esa es la verdad, hubo cierto enervamiento.

Pero, en ese período, yo diría que el espíritu revolucionario se refugió en las actividades de la defensa, en la movilización de las Milicias de Tropas Territoriales, en la preparación combativa, en los millones y decenas de millones de horas que se dedicaron a eso; que, por cierto, cuando hablaba de que no habíamos sacrificado el desarrollo, ni habíamos afectado en forma considerable a la población, me olvidaba decir que no habíamos sacrificado en lo más mínimo tampoco los planes de preparación de la defensa del país; seguimos trabajando intensamente en todo lo de la defensa, en la construcción de fortificaciones, en la preparación del país, esa es una cosa a la que no se puede renunciar jamás. Pues, bien, en esas actividades se refugió el espíritu revolucionario de nuestro pueblo en estos años.

Ustedes tuvieron la valentía —decía— de analizar todas estas cosas con mucha franqueza en el Congreso. Ustedes, realmente, reflejaron un alto nivel político y un alto nivel técnico, un alto nivel cultural.

Como ustedes hablan del 2000, yo pienso que ustedes comprendan la enorme importancia de una profunda preparación política, de una profunda conciencia revolucionaria, socialista, comunista —y ustedes tendrán que educar a la generación que viene detrás, a esos niños y adolescentes que están ahora en los pioneros y en la FEEM, pero sobre todo los que están en los pioneros, y también los de la FEEM, por supuesto—, y la importancia de estar equipados con

una profunda preparación científica y técnica, que son dos requisitos esenciales para el año 2000; independientemente de lo que hagamos hoy en materia de desarrollo, de desarrollo energético, de la industria mecánica, de la agricultura; independientemente de lo que hagamos hoy, y sobre eso tenemos que hacer todavía más.

Ustedes veían cómo un compañero representante de los jóvenes de la termoeléctrica de Matanzas, explicaba lo que significará esa termoeléctrica para la economía; de haber hablado en los mismos términos los de la CEN, les explicarían lo que significará esa Central Electronuclear; o los de la refinería de Cienfuegos, o la de Santiago de Cuba; en fin, todo eso tiene mucha importancia.

Tenemos que trabajar fuertemente desde ahora, no hacernos ilusiones consumistas, que —repito— no tiene nada que ver con los justos anhelos de la juventud de emplear de una manera sana su tiempo libre. Es correcto que no pensemos todo el mundo hospedarnos en Varadero los dos meses de julio y agosto, pero sí es perfectamente posible ir a El Abra,^[397] ir a muchos de estos lugares del campismo, lugares hermosos, lugares agradables, lugares tranquilos, lugares donde las familias pueden reunirse, lugares donde no se consumen ni drogas ni bebidas alcohólicas, siquiera.

Hay muchas maneras de enfrentar todos esos problemas, utilizando de forma sabia nuestros recursos: o con el *club* del estudiante, o con círculos juveniles, que con pocos recursos y poco dinero pueden hacerse. Como está demostrado que podíamos construir, a pesar de ser el año de más dificultades, los círculos infantiles que estamos construyendo, los policlínicos y las Escuelas Especiales, utilizando

³⁹⁷ Base de Campismo (Mayabeque, 1984).

de una manera racional los recursos materiales y, sobre todo, los recursos humanos.

No se olvide que el trabajo es la fuente creadora de las riquezas. Cuando se puede movilizar para el trabajo y se puede disponer de trabajo, se pueden resolver muchos problemas.

Claro que resolver círculos infantiles no es una actividad recreativa, es la oportunidad para que ingenieras, arquitectos, médicas, muchas mujeres que tienen una alta preparación —porque no en vano constituyen más del 50 % de la fuerza técnica del país— puedan dedicarse al trabajo; los círculos son de una gran utilidad para el desarrollo económico y el desarrollo social.

Pero, en fin, hay muchas cosas que pueden resolverse y que no implican ansias consumistas, sino utilización racional de los recursos para mejorar, en lo posible, nuestras condiciones de vida material.

Tener un círculo juvenil los estudiantes, es nivel de vida. Hay muchos de esos economistas de pacotilla que no entienden que haya nivel de vida en la existencia de un botánico, porque como no se mide en toneladas de cemento ni de acero, eso parece una basura que no eleva ningún nivel de vida. El hecho de que más de 100 000 personas vayan todas las semanas al Parque Lenin,^[398] es nivel de vida aquí y en todas partes del mundo, y nivel de vida de la más alta calidad; o quien visite un botánico, o quien va a un museo, un zoológico, un acuario, un círculo juvenil, un paseo; el que se recrea viendo una ciudad con árboles, ya eso es nivel de vida, y nivel de vida de la más alta calidad.

Nivel de vida no es solo lo material, ni mucho menos, sino que este conjunto de factores, una vez que están satisfechas

³⁹⁸ Parque Lenin (1972). Complejo recreativo cultural.

otras necesidades materiales, adquieren un valor enorme. Nivel de vida es educación, nivel de vida es cultura, nivel de vida es salud, nivel de vida es alegría, nivel de vida es seguridad, todas esas cosas que no abundan, precisamente, en las sociedades capitalistas desarrolladas. Y podemos avanzar en nuestros niveles de vida sin ansias consumistas absurdas y excesivas de tipo material, que no tienen lógica, que son imposibles, que son hasta —incluso pudiéramos decir— absurdas en un mundo con tantos problemas, tantas necesidades, tanta tragedia, tanta hambre.

Además de los planes de desarrollo económico y social—y la juventud tiene que interesarse cada vez más por esos planes de desarrollo económico y social: qué se está haciendo, qué se está creando para ellos—, la juventud tiene que interesarse por la eficiencia de la economía, tiene que interesarse por el ahorro, por la reducción de los costos, por el uso adecuado de los mecanismos que estén a disposición de la administración del país. Todo eso es muy importante, pero, sobre todo, es muy importante llegar al 2000 con una muy profunda conciencia revolucionaria y con un elevadísimo nivel técnico y científico.

En el Congreso hablábamos de la Computación, la importancia de la Computación, la introducción de la Computación en la Enseñanza Superior, las ventajas que eso produce para la productividad, para los controles, para la administración. Creo que el socialismo va a ser muy difícil de construir plenamente sin la Computación, porque la necesita todavía más que la sociedad capitalista, y la sociedad capitalista hoy no podría vivir sin la Computación. Por eso hablábamos de la importancia de introducirla en la universidad, como se ha ido introduciendo; como se está introduciendo ya en la Enseñanza Media; como hemos tenido el privilegio de poder contar ya con las escuelas pre-universitarias de Ciencias Exactas, donde para el próximo

curso tendremos casi 40 000 jóvenes escogidos estudiando. Hablábamos de eso, porque tenemos que apoderarnos de esas técnicas, como de la Electrónica, la Biotecnología, la Automatización y otras técnicas avanzadas.

¡Ah!, a la luz de esa realidad, ¡qué magnífica cosa es disponer de 310 000 jóvenes en las Brigadas Técnicas Juveniles! ¡Hay que apoderarse de la ciencia, hay que desarrollar la teoría revolucionaria y apoderarse de la técnica! ¡Hay que perfeccionar nuestras organizaciones políticas y de masas!

La juventud en este sentido es una gran escuela; ya ustedes están desempeñando dentro de la sociedad un importante rol, lo enumeraba cuando nos referíamos a todas las cosas que ustedes atienden en la actualidad, y ese papel irá creciendo, cada día se suman más cosas.

Ustedes ahora tienen el campismo en la organización juvenil, administrado por los jóvenes y lo están haciendo muy bien. Ustedes tienen la Sepmi, se han hecho responsables de esa institución tan importante en muchos sentidos para nuestro país. Pero ustedes tienen los comités, la organización, que es una formidable escuela para cuando vayan al Partido. Ustedes tienen que perfeccionar estas instituciones, ustedes tienen que acumular experiencia. Nosotros la hemos adquirido en un número de años; pero partimos de un punto más lejano, más atrasado que el de ustedes.

Si ustedes analizan la edad que tienen ahora, la experiencia que van viviendo, la práctica revolucionaria y política, ustedes dentro de 15 o 20 años tendrán una experiencia acumulada enorme. Deben seguir perfeccionando estas instituciones, porque tendrán que enfrentarse a complejos problemas.

En su día, ustedes tendrán las responsabilidades que tenemos nosotros, y ya hoy día tienen muchas de las responsabilidades y muchas de las más importantes tareas que tenemos nosotros.

Si los compañeros se sintieron optimistas cuando los vieron discutir, cuando los vieron exhibir tan elevados niveles de instrucción, de inteligencia, de capacidad, me parece, compañeros, que tienen razón en sentirse optimistas, y comparto esos criterios.

Tienen ustedes, además, la fortuna, el privilegio de encontrarse en los umbrales del 2000, de ese 2000 del que tanto se habló, en un mundo realmente difícil y complejo, en un mundo donde hoy se libra una gran batalla por la supervivencia, en un mundo donde hoy se discute si deben suprimirse y eliminarse las decenas de miles de armas nucleares que amenazan con exterminar a la humanidad.

Vivimos también una de las épocas más riesgosas de toda la historia del hombre.

Aparte de eso nuestro país ha vivido veintitantos años, y vivirá muchos años más—nadie podría predecirlo—, además, bajo la amenaza imperialista. No es que estemos postulando la enemistad indefinida hacia ningún país. Quizás un día políticos más cuerdos en Estados Unidos se percaten un poco más de las realidades, de lo inútil que han sido hasta ahora la agresión, el hostigamiento y las amenazas contra nuestra Patria; cómo todo eso se ha revertido en fuerza para nuestro país. Desde que este señor nos amenazó e incrementó las amenazas, ¡cuánto no nos hemos fortalecido en estos años, cuántas veces no hemos multiplicado nuestra fuerza, cuántas veces no nos hemos hecho cada vez más un hueso no ya duro de roer, sino imposible de roer! (APLAUSOS).

Fruto de las amenazas imperialistas, somos mucho más fuertes; fruto de las amenazas imperialistas, son mucho más fuertes los nicaragüenses; fruto de las amenazas imperialistas, son mucho más fuertes los revolucionarios salvadoreños que, a pesar del torrente de armas, de recursos, de dinero que han recibido los genocidas en ese país, el

imperialismo no ha podido aplastarlo y es cada vez más fuerte, más vigoroso, más aguerrido.

Quizás algún día los imperialistas se den cuenta de eso; se den cuenta de que hoy ya nosotros somos una especie de venganza moral para los oprimidos de este mundo.

Ya, incluso, como he dicho recientemente a unos visitantes que tuvimos por acá, les explicaba: «Utilícennos, utilícennos a nosotros, porque conozco demasiado bien a los imperialistas, y sé qué nerviosos se ponen cuando una delegación visita a Cuba, cuando hay una sonrisita para Cuba, un saludo para Cuba» (APLAUSOS). Los imperialistas no respetan a los dóciles ni a los sumisos. Y les decía: «Utilícennos si quieren resolver algunos problemas. Enseguida se ponen nerviosos».

Esto se lo decíamos a nuestros amigos dominicanos, a quienes les arrebataron despiadadamente la cuota azucarera. Les decía: «Exíjanles recursos, muevan esos organismos internacionales y que les den lo que ustedes necesiten para compensar esas pérdidas y esos sacrificios». Claro, porque últimamente hay una fuerte corriente de visita de dominicanos a nuestro país, y las relaciones de pueblo a pueblo mejoran con la aceptación del Gobierno actual de ese país, que ya había tenido una actitud similar antes. Y nosotros les decíamos, y se lo hemos dicho: «Utilícennos, ¡pónganlos nerviosos con nosotros!». Ya nos hemos convertido en un instrumento de nerviosismo del imperialismo (RISAS), y cada vez que se quieren vengar de algunas de sus tropelías, tienen gestos con nosotros, gestos amistosos hacia nuestro país, y eso saca a los yanquis de quicio.

Ahora están enfurecidos porque creían que este continente era el mismo de hace 30 años. No se dieron cuenta de los cambios, no se dieron cuenta de la impresionante firmeza de los países de América Latina, que se negaron a plegarse a la miserable campaña contra nuestra Patria,

que se negaron a plegarse a las sucias, cínicas e impúdicas maniobras del imperialismo contra nuestra Patria, tratándonos de presentar como un ejemplo de violación de los derechos humanos. ¡Hasta dónde llegó el cinismo del Imperio, la desvergüenza del Imperio, que contó para esto con sus aliados de la OTAN, que en masa fueron allí a acusar a Cuba! ¿A acusar a Cuba de qué? Nada menos que de violar los derechos humanos. Y acusarnos el Gobierno del país imperialista más brutal de la historia, en nombre del sistema que esclavizó a los negros africanos y los mantuvo esclavizados durante tanto tiempo, aun después de haber formulado su famosa Declaración de Independencia^[399] en que hablaban de los derechos inalienables del hombre a la libertad; el sistema que exterminó a los indios de ese país; el sistema que ultrajó, humilló y discriminó, discrimina y ultraja a las minorías negras e hispánicas; el Imperio responsable de la muerte de millones de niños en el mundo, como consecuencia de su explotación rapaz; responsable del hambre, la insalubridad y la falta de educación de miles de millones de personas en el mundo; el país que agredió a Vietnam y que lanzó sobre ese país más bombas que todas las utilizadas en la Segunda Guerra Mundial matando y mutilando a millones de personas; el país que invadió a Granada; el país de la guerra sucia de Nicaragua que ha costado a ese heroico pueblo decenas de miles de vidas; el país interventor de Santo Domingo; el país que intenta asesinar a la familia de un jefe de Estado en Libia; el país de la Guerra de las Galaxias, de las armas nucleares, tratando de presentar como un caso de violación de los derechos humanos al proceso político que más ha hecho en toda la historia

³⁹⁹ Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América, (4 de julio de 1776).

de nuestro país, y en toda la historia de este continente por los derechos humanos de su pueblo (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Al país que ha reducido la mortalidad infantil a menos de 15 por cada 1 000 nacidos vivos; al país que ha elevado la perspectiva de vida de toda la población a más de 74 años; al país que está llevando allí un médico al lado de cada familia; al país que ha construido miles de escuelas, policlínicos, hospitales; al país donde 300 000 personas llevan a cabo estudios superiores; al país que erradicó el juego, la prostitución, la mendicidad, la droga; al país que erradicó la miseria en el campo y en las ciudades; al país que no tiene villas miseria; al país que buscó empleo para todos los ciudadanos de su pueblo; el país que erradicó el analfabetismo y ha llevado los niveles de instrucción a un mínimo de nueve grados y, en muchos casos de doce grados —cualquier visitante que hoy recorre nuestras fábricas le pregunta a cualquier trabajador, a cualquier joven trabajador, y lo más probable es que digan que tienen doce grados; de cada diez, siete u ocho tienen doce grados y los que menos tienen, tienen nueve grados—, presentarlo como caso de violación de los derechos humanos.

El país donde no ha habido jamás un desaparecido; el país donde no ha habido jamás un solo torturado, digan lo que digan infames y miserables, agentes de la CIA. Porque, como he dicho en ocasiones el primero que no toleraría un caso de tortura es nuestro propio pueblo (APLAUSOS), y cuando por ahí se atreven a afirmar la canallesca calumnia de torturas en nuestras prisiones, lo que más nos indigna es el insulto a nuestro pueblo que ello conlleva, porque nuestro pueblo fue educado en la lucha revolucionaria y llevó a cabo la Revolución a base del respeto más absoluto a la dignidad humana y a la integridad del hombre. Por eso podemos decir que ni en la guerra, ni después de la guerra,

jamás se dio el caso de un solo prisionero violentado físicamente.

Creo que es difícil encontrar en la historia una página tan limpia en ese aspecto como las páginas de nuestra Revolución. Eso lo sabe todo nuestro pueblo. A algunos mentecatos o, a veces, hasta a gente de buena fe que preguntan, les digo: «Vayan por las calles y pregúntenles a los ciudadanos lo que pasa aquí; a los que combatieron en Girón y que actuaron allí, íntegros presentaron a los tribunales sin quitarles un pelo a casi 1 500 mercenarios, traidores vendidos al imperialismo yanqui que se rindieron a nuestros combatientes». Y me pregunto qué otro país ha escrito página semejante en la historia de la lucha por la liberación y en la historia revolucionaria. Ni siquiera nuestros antecesores latinoamericanos; porque, incluso Bolívar,^[400] a quien tanto admiramos, en defensa de la independencia de los pueblos latinoamericanos, un día decretó la guerra a muerte al español por ser español.^[401] No hay precedente en la historia del movimiento revolucionario de América Latina, de una conducta más intachable que la conducta de nuestro país.

Es de un cinismo inaudito pretender sentar en el banco de los acusados a un país cuyos hijos no han vacilado

⁴⁰⁰ Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, *El Libertador* (Venezuela, 1783-Colombia, 1830). General. Prócer de la independencia latinoamericana que sentó las bases de la unidad continental. Fundó la Gran Colombia. En el Congreso de Panamá (1826) promovió la integración de las antiguas colonias de España. Se pronunció a favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico. Precursor del antimperialismo.

⁴⁰¹ Decreto de Guerra a Muerte (Venezuela, 1813). Simón Bolívar solicitó a sus compatriotas una respuesta radical a los crímenes cometidos por los españoles contra el pueblo tras la caída de la Primera República. Vigente hasta 1820.

en derramar su propia sangre y sacrificar su propia vida, ayudando a la causa de la independencia y de la liberación de otros países; al país que tiene más de 1 000 médicos trabajando en casi 30 naciones del Tercer Mundo, salvando vidas y llevando la Salud; al país que tiene el más alto índice de becarios extranjeros per cápita en el mundo: ¡veintidós mil becarios extranjeros en escuelas medias y escuelas universitarias!, ayudando a resolver problemas de salud, problemas de formación de técnicos a otros pueblos.

Es tan desvergonzado ese Gobierno imperial que intentó sentarnos allí en el banco de los acusados, moviendo todas sus influencias, ¡todas! Todas las amenazas habidas y por haber las movió; entre los miembros de la comisión, amenazando con suspender créditos, suspender ayuda, bloquear en las organizaciones internacionales de crédito, los recursos, amenazas económicas, amenazas políticas, amenazas de todo tipo, y actuando como mafia junto a la OTAN, con la cooperación de países donde a cada rato vemos a la Policía lanzando gases lacrimógenos —esos países tan superdemocráticos de Europa—, empleando perros, porras, cascos y balas de goma, contra estudiantes, contra trabajadores, contra obreros, contra pacifistas. Esos países que saquean al mundo y explotan al mundo, allí, con una evidente falta de dignidad y de independencia nacional, se plegaron a la canallesca maniobra del imperialismo yanqui contra Cuba, donde desde el triunfo de la Revolución jamás un policía ha actuado contra el pueblo. A pesar de todo, no lograron obtener la mayoría de votos que esperaban. Estaban irritados, furiosos, insultando gobiernos porque no se habían plegado a sus maniobras.

Y así, se equivocaron; se imaginaron que la América Latina era la de hace 28 años, y chocaron con la resistencia, la dignidad y la firmeza de los gobiernos latinoamericanos miembros de la comisión. Solo Costa Rica se plegó a la campaña miserable del imperialismo. Eso, naturalmente, puso

furioso a los yanquis, los irritó tremendamente. ¡Es que no saben que hay un volcán en erupción en este hemisferio!, que tanto abuso, tanta injusticia, tanta explotación, tanto proteccionismo, tanto saqueo, tantas deudas, tanto *dumping*, han creado las condiciones que engendran la rebeldía y la unidad de este hemisferio.

Por eso digo: tal vez un día descubran cuán estúpidos han sido en esa política de amenazas y de agresiones contra nuestra Patria; quizás un día se aconsejen mejor. Por eso decimos que no postulamos la eterna hostilidad entre Estados Unidos y Cuba; pero aun el día que vivamos en paz —si eso ocurriera—, no descuidaríamos nuestra defensa; no olvidaríamos por un segundo que debemos nuestra integridad, nuestra independencia, nuestra existencia, a nuestra voluntad de defendernos, a nuestra disposición de luchar, combatir y morir hasta el último hombre y mujer de este país para defender la Revolución y defender la Patria (APLAUSOS). No olvidaremos que solo se respeta en este mundo todavía, donde impera la ley de la selva, a aquellos que no renuncian jamás a la voluntad de luchar y defenderse.

Por eso, aunque vivamos un día en paz, seguiremos haciendo trincheras, seguiremos haciendo túneles, seguiremos acumulando armas y seguiremos preparando al pueblo. No nos dejaremos engañar por las ilusiones de la paz de un vecino poderoso, que cualquier día se sienta tentado a agredir nuestro país cuando sufra cualesquiera de sus numerosos cambios de administraciones, a su vez capaces de las más estúpidas políticas.

Por eso decía que vivimos en un hemisferio con una situación internacional compleja, en un hemisferio en ebullición, frente a un vecino poderoso, y para lo cual nuestras nuevas generaciones tienen que estar preparadas y muy preparadas, en todos los sentidos: en el dominio de la teoría político-revolucionaria, en el dominio de la ciencia y la

técnica, en el dominio de la experiencia de lo que hay que hacer frente a cada problema, frente a cada cosa, cómo hay que abordarlo; en la conciencia de la época que nos toca vivir, compleja, difícil; del vecino poderoso que tenemos al lado; del hemisferio en ebullición que nos rodea y en un mundo complejo. Para ese mundo hay que estar preparados, ese es el mundo del 2000, y ese es el mundo de los años que median entre hoy y el 2000; para esas realidades y para ese mundo tiene que prepararse nuestra juventud.

Si hacemos una mirada al pasado, vemos cómo ha ido marchando todo desde hace 25 años, desde que se decidió este digno nombre de jóvenes comunistas, cómo hemos ido avanzando en cada uno de los congresos. Decíamos hoy que ustedes tienen que seguir en el análisis profundo de todos los problemas, a lo largo de los próximos años, en cada uno de los plenos del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas. Ya han de irse preparando con la mente puesta en el VI Congreso, qué balance van a rendir de lo que hayan hecho en estos años arduos, en estos años complejos, en estos años decisivos, decisivos para el futuro, ese futuro que bajo ningún concepto nos resignaremos jamás a sacrificar, ese futuro para el cual tanto trabajamos.

Estas dificultades de hoy, estas vacas flacas, este enfrentarse a sequías, ciclones, bajos precios, esto de arreglárselas con un mínimo de importaciones, debe enseñarnos a ahorrar más y mejor, a utilizar más y mejor todos los recursos humanos y materiales con que contamos. De estas épocas difíciles debemos sacar lecciones y experiencias que han de sernos tanto más útiles cuando las condiciones objetivas sean más propicias.

Digo por eso que ya hay desde ahora que trabajar cada día y cada minuto, sabiendo que dentro de cinco años, que serán cinco años de avances en todos los sentidos, deberán rendir cuenta a la Juventud de lo que han hecho, de cómo

han llevado a cabo los acuerdos de este Congreso, rendir cuenta a la Juventud y rendir cuenta al Partido.

Debo decir, realmente, ya próximo a finalizar estas palabras, que nosotros nos marcharemos de esta reunión con un imborrable recuerdo, con una admiración, un cariño y un orgullo por nuestros jóvenes que se han multiplicado; y que si a partir de hoy todos nosotros trabajamos y luchamos todavía con más fuerza, con más optimismo, dando cada uno hasta el último átomo de nuestra energía por la causa de la Revolución, el socialismo y el comunismo, ese esfuerzo adicional que hagamos se deberá a las extraordinarias e inolvidables impresiones que hemos recibido de ustedes en este V Congreso.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en la despedida de duelo
de Blas Roca Calderío*
Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, abril 26, 1987

Compatriotas:

Ha dejado de existir un hombre excepcional, de singulares virtudes y extraordinario talento. Un revolucionario ejemplar que dedicó por entero su vida a la causa de los humildes, maestro y conductor de comunistas por más de medio siglo, combatiente indoblegable que durante casi tres décadas dirigió el primer partido marxista-leninista de Cuba.

Nacido en Manzanillo el 24 de julio de 1908, del seno de una familia muy modesta, el nombre con el que lo recibieron en el mundo fue Francisco Calderío.^[402] Nadie podía vislumbrar aún el descollante papel revolucionario que habría de protagonizar bajo el nombre, hoy tan entrañable y familiar, de Blas Roca.

⁴⁰² Francisco Wilfredo Calderío López, *Blas Roca* (Cuba, 1908-1987). Dirigente obrero. Secretario general del Partido de los comunistas cubanos (1933-1962). Constituyente en 1940. Director de *Hoy*. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el PCC. Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1976-1981).

Desde muy niño conoció las privaciones y adversidades que deparaba aquella sociedad a las familias de su clase. En su natal ciudad aprendió las primeras letras y dio tempranas muestras de inteligencia poco común e insaciable afán de estudio y superación. Con tesonero esfuerzo se hizo maestro, lo que —como dijo Martí— es hacerse creador.^[403]

No pudo, sin embargo, encontrar empleo en algunas de las escasas escuelas de la Neocolonia^[404] y, siguiendo la tradición familiar, adquirió el noble y modesto oficio de zapatero. El duro trabajo fue su mejor escuela de hombre y de revolucionario.

En los difíciles años de la década del 20, cuando los trabajadores cubanos bajo el influjo de la Gran Revolución Socialista de Octubre libraban sus duros combates de clase en medio de una desoladora crisis económica, Blas, siendo todavía muy joven, cerró filas con los obreros y comunistas de Manzanillo, ciudad de profundo espíritu y enraizadas tradiciones revolucionarias.

Elegido en 1929 secretario general del Sindicato de Zapateros de Manzanillo, aquel mismo año ingresó en el Partido que poco antes fundaran Baliño^[405] y Mella.^[406] Su

⁴⁰³ José Martí, «Guatemala», 1878: «Yo llegué meses hace, a un pueblo hermoso: llegué pobre, desconocido, fiero y triste. Sin perturbar mi decoro, sin doblegar mi fiereza el pueblo aquel, sincero y generoso, ha dado abrigo al peregrino humilde. Lo hizo maestro, que es hacerlo creador. Me ha tendido la mano y yo la estrecho».

⁴⁰⁴ República Neocolonial en Cuba (1902-1958).

⁴⁰⁵ Carlos Benigno Baliño López (Cuba, 1848-1926). Fundó el Partido Revolucionario Cubano (1892) y el Partido Comunista de Cuba (1925).

⁴⁰⁶ Julio Antonio Mella (Cuba, 1903-México, 1929). Inscrito como Nicanor McPartland. Fundador del Partido Comunista de Cuba, de la Federación Estudiantil Universitaria, de la Universidad Popular

valerosa decisión tenía lugar en un período singularmente difícil y de feroz represión contra el pueblo. Ser comunista en aquel tiempo y en aquella sociedad significaba asumir la más riesgosa y heroica posición política.

En solo un año, sus excepcionales condiciones de luchador determinaron su elección como secretario del Comité del Partido de Manzanillo y como secretario general de la Confederación Obrera de la localidad.

Apenas con 21 años, era ya el principal dirigente comunista y obrero de la aguerida provincia de Oriente.

Más adelante, con solo 25 años, su figura alcanza especial dimensión en los días finales de la lucha contra Machado,^[407] al dirigir en su provincia las batallas obreras y populares que culminaron con la histórica Huelga General de agosto de 1933.^[408] Cuando el Partido lanzó la consigna de luchar por un gobierno de obreros y campesinos, Blas participó decididamente en el empeño de crear el *soviet* de obreros y campesinos del central Mabay.^[409] Fue entonces un sueño, pero también una genial premonición. En Manzanillo quedaron las semillas que 23 años más tarde,

José Martí y la Liga Antimperialista de Cuba. Asesinado en México por orden del dictador Gerardo Machado.

⁴⁰⁷ Gerardo Machado Morales (Cuba, 1869-EE. UU., 1939). General de brigada del Ejército Libertador. Presidente de la República (1925-1929). En 1927 impuso la Prórroga de Poderes para extender su mandato por seis años. Su gobierno se caracterizó por la feroz represión y el asesinato a sus opositores. Derrocado en 1933 por la Huelga General Revolucionaria.

⁴⁰⁸ Movimiento popular que, mediante una huelga general, puso fin a la dictadura de Gerardo Machado el 12 de agosto de 1933.

⁴⁰⁹ Soviet de Mabay (1933).

convertidas en tenaz e invencible solidaridad, encontraron los expedicionarios del *Granma*.

Rápida fue la trayectoria de Blas hacia las altas responsabilidades en la dirección del Partido. A *La pupila insomne* de Martínez Villena,^[410] entonces máximo dirigente de los comunistas cubanos, no escaparon las brillantes cualidades del joven combatiente revolucionario, al que en el propio año 1933 se le traslada y se le hace responsable de la dirección del Partido en la capital de la República. A su vez se le encomienda atender el semanario *Bandera Roja*, órgano central del Partido. No mucho tiempo después la dirección del Partido lo elige secretario general del Comité Central, cargo en el que fue ratificado durante la celebración del II Congreso en 1934.

De este modo, a los 26 años, el humilde niño manzanillero Francisco Calderío se había convertido en el jefe del Partido de los comunistas cubanos.

Por aquel tiempo nuestro país, entronizada una nueva dictadura bajo los auspicios del imperialismo yanqui, se adentraba en una etapa de reflujo revolucionario y más tarde en el difícilísimo período internacional que precedió a la Segunda Guerra Mundial desatada por el fascismo.

El brutal aplastamiento de la huelga general de marzo de 1935^[411] y el severo golpe recibido por el movimiento obrero y revolucionario de Cuba enfrentó al Partido Comunista a problemas sumamente complejos y duros. Con la serenidad y firmeza que caracterizaron siempre su conducción

⁴¹⁰ Rubén Agnelio Martínez Villena (Cuba, 1899-1934). Protagonista de la Protesta de los Trece (1923). Militante comunista. Dirigió la Huelga General Revolucionaria que derrocó la dictadura de Gerardo Machado en 1933.

⁴¹¹ Convocada por la Confederación Nacional Obrera de Cuba, el Partido Comunista de Cuba y la Joven Cuba, con el objetivo de derrocar al gobierno Caffery-Batista-Mendieta.

partidista, Blas rehizo lo que la reacción casi había destruido, consolidó la organización y mantuvo la lucha por la reconquista de las libertades arrebatadas al pueblo.

Ese mismo año viajó a la Unión Soviética presidiendo la delegación cubana al VII Congreso de la Internacional Comunista,^[412] y fue electo miembro de su Comité Ejecutivo. Ya su figura transcendía los marcos nacionales y empezaba a proyectarse en el ámbito internacional.

Bajo su firme dirección el Partido supo cumplir cabalmente el deber internacionalista con la República Española^[413] en la formidable campaña de solidaridad dirigida por los comunistas, cuya más alta expresión lo constituyó el envío de casi 1 000 combatientes a las Brigadas Internacionales.^[414]

En el complejo período de 1938 a 1944, cuando la lucha antifascista se convirtió en el centro del movimiento revolucionario internacional, el Partido, dirigido por Blas, fiel a sus principios, dio su aporte consecuente y decidido a esa lucha.

En el orden interno, gracias al esfuerzo abnegado del Partido, el movimiento obrero se fortaleció considerablemente, fue creada la Confederación de Trabajadores de Cuba;^[415] líderes brillantes como Lázaro Peña,^[416]

⁴¹² VII Congreso de la Internacional Comunista (Moscú, 25 de julio-20 de agosto de 1935).

⁴¹³ Se refiere a la Segunda República Española (1931-1939).

⁴¹⁴ Compuestas por voluntarios para apoyar la Guerra Civil Española a favor de la Segunda República.

⁴¹⁵ Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC), 1925. Promovida por Alfredo López, fundador y dirigente de la Federación Obrera de La Habana.

⁴¹⁶ Lázaro Peña González (Cuba, 1911-1974). Dirigente obrero comunista. Secretario general del sindicato de tabaqueros y miembro

Jesús Menéndez^[417] y otros surgieron bajo la sabia dirección y el magisterio de Blas Roca, y la clase obrera alcanzó considerables conquistas sociales y políticas.

Grande fue la contribución del Partido en aquel período histórico al proceso constitucional de 1940. La labor desplegada por el pequeño grupo de delegados comunistas encabezados por Blas Roca contribuyó de modo particular a lograr que en la Constitución de 1940^[418] se plasmaran numerosas disposiciones progresistas y avanzadas.

Desde 1940 hasta el 10 de marzo de 1952,^[419] Blas fue representante a la Cámara. Allí libró tenaces combates en favor de los intereses de los obreros, los campesinos y el pueblo en general. Como hemos dicho otras veces, no hubo ley progresista ni medida alguna en beneficio de los trabajadores o del pueblo durante ese período en que no estuviera presente la lucha de Blas y los comunistas.

Pocos revolucionarios en la historia de nuestra Patria han sido objeto de tantas calumnias y campañas insidiosas como el compañero Blas Roca. Los terratenientes, los burgueses, los neocolonialistas, los explotadores y

del Comité Ejecutivo de la Confederación Nacional Obrera de Cuba. Tras el triunfo de la Revolución, elegido secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba.

⁴¹⁷ Jesús Menéndez Larrondo (Cuba, 1911-1948). Líder de los trabajadores azucareros. Militante comunista. Representante a la Cámara por el Partido Socialista Popular. Protagonizó las luchas por el diferencial azucarero. Asesinado por encargo del gobierno de Ramón Grau San Martín.

⁴¹⁸ Constitución de carácter democrático burgués. En su redacción participaron representantes de los sectores revolucionarios más radicales. Se consideró avanzada para su época.

⁴¹⁹ Golpe de Estado militar perpetrado por Fulgencio Batista contra el gobierno de Carlos Prío Socarrás.

reaccionarios de toda laya le rindieron el perenne homenaje de su odio más cerval y profundo.

Aquellas viles campañas no pudieron sin embargo ensombrecer la imagen de su personalidad integral en que se unían el combatiente, el político y el intelectual de singulares condiciones humanas.

La vida nos ofreció después el privilegio de conocerlo de cerca, y como dijimos en una ocasión, Blas fue, es y será siempre uno de los hombres más nobles, más humanos y más generosos que hemos conocido jamás.

Con el golpe del 10 de marzo de 1952 y la contundente respuesta revolucionaria del 26 de julio de 1953, se iniciaría una etapa nueva en las luchas de nuestro pueblo que exigiría cuotas enormes de sacrificio y heroísmo. En ese largo proceso el Partido de Blas y los fundadores del Movimiento 26 de Julio^[420] mantendríamos siempre excelentes y fraternales contactos.

Nuestra admiración por la lucha abnegada, tenaz y valiente de los comunistas cubanos formó parte de nuestra educación política. De las bibliotecas y las librerías del Partido Socialista Popular^[421] salieron los libros que nutrieron, enriquecieron y fortalecieron nuestras ideas revolucionarias. No siempre fueron iguales nuestras tácticas, pero siempre fueron comunes, mientras marchamos separados, nuestros objetivos históricos.

⁴²⁰ Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7). Organización insurreccional y clandestina creada por Fidel Castro Ruz para organizar la lucha armada contra la dictadura de Batista. Quedó estructurada oficialmente el 12 de junio de 1955, cuando se conformó su primera Dirección Nacional.

⁴²¹ Partido Socialista Popular (PSP), 1944. Surgido del cambio de denominación del Partido Comunista de Cuba. Se incorporó a las Organizaciones Revolucionarias Integradas en 1961.

Con justicia y gratitud evocamos hoy los días difíciles que siguieron al desembarco del *Granma*, cuando los comunistas cubanos, bajo la dirección de Blas, exigieron de los partidos de oposición desarrollar intensas acciones políticas y presiones para evitar el exterminio de los revolucionarios, enfrentados entonces a los duros reveses iniciales.

En la subsiguiente guerra de liberación nacional y en la lucha clandestina junto a nosotros combatieron abnegados jóvenes y trabajadores comunistas que se formaron en los principios inculcados por Blas.

Continuó nuestra colaboración en la victoria, y cuando el anticomunismo se convirtió en el instrumento por excelencia de la reacción interna y el imperialismo yanqui, la unidad de todas las fuerzas se hizo más esencial que nunca. Las bases históricas, políticas e ideológicas estaban creadas para ello. A esa unidad Blas hizo el aporte inapreciable de su desinterés y su modestia.

Más de 25 años habían transcurrido desde que él se hizo cargo de la dirección del primer Partido Comunista de Cuba. Un proceso revolucionario profundo había tenido lugar en nuestra Patria; un movimiento político de amplitud y apoyo popular nunca antes visto se había desarrollado; una nueva generación de jefes revolucionarios había surgido. Las ideas revolucionarias desde Céspedes hasta Blas iban, al fin, a ser realidades. Esa oportunidad única en la historia no iba a ser afectada esta vez por conflictos de hombres y personalidades. Los revolucionarios marxista-leninistas supimos estar por encima de vanidades y ambiciones mezquinas. Y en esto el ejemplo de Blas fue histórico e insuperable. Sin vacilación alguna puso incondicionalmente su partido y su jefatura, su experiencia y su sabiduría a disposición de la nueva dirección revolucionaria. Los miles de militantes abnegados y tenaces por

él formados se integraron así, junto a los combatientes del Directorio Revolucionario^[422] y del Movimiento 26 de Julio, al nuevo Partido, de cuya dirección formó parte desde entonces como uno de sus más prestigiosos y respetados miembros.

Es preciso recordar un día como hoy que, en junio de 1961, en las conclusiones de la reunión donde acordó disolverse el Partido Socialista Popular, refiriéndose a los hombres agrupados en el Movimiento 26 de Julio y en el Directorio Revolucionario, Blas, con justificado optimismo y gran premonición histórica, expresó: «Con esos hombres nos fundimos hoy en las fuerzas revolucionarias integradas, en marcha hacia la construcción del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba.^[423] Con ellos actuaremos juntos para aprender y dominar mejor y asimilar más profundamente el marxismo-leninismo, seguros de que es la teoría de la victoria».^[424]

Se iniciaba así la forja del primer Estado socialista en el hemisferio occidental. Nunca más un niño nacería en las condiciones políticas y sociales en que vio la luz, 52 años atrás, Francisco Calderío.

⁴²² Directorio Revolucionario (1956-1961). Organización revolucionaria fundada por José Antonio Echeverría para la lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista. Después del asalto al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj, adoptó el nombre de Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Tras el triunfo de la Revolución se fusionó en las Organizaciones Revolucionarias Integradas.

⁴²³ Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (1962). Fundado en pos de la unidad revolucionaria.

⁴²⁴ Blas Roca, intervención en Pleno Nacional del Partido Socialista Popular, 24 de junio de 1961.

La integración de las fuerzas revolucionarias no fue un paso totalmente exento de dificultades. Negativas y dañinas tendencias sectarias hicieron su aparición en determinado momento.^[425] Un día como hoy es también justo recordar que Blas Roca nunca incurrió en la menor manifestación de sectarismo. Su sabiduría política, su generosidad, desinterés y modestia, eran absolutamente incompatibles con cualquier manifestación de sectarismo.

Blas fue un soldado disciplinado y ejemplar a lo largo de 28 años de Revolución. El Partido le confió innumerables tareas en los más variados campos, las cuales cumplió con absoluta consagración y eficiencia.

Quizás en ninguna otra brilló tanto y dio muestras más relevantes de su capacidad intelectual y sus dotes de político y estadista como en las tareas relacionadas con la elaboración de la nueva Constitución de la República.^[426] En ese trascendental documento Blas volcó su sabiduría y entregó una parte de su propia vida de revolucionario, con la inconmensurable alegría de ver plasmados en nuestra Constitución socialista sus más caros anhelos y sueños de comunista. En muchas otras instituciones, códigos y leyes de la Revolución están presentes los esfuerzos de Blas, ejemplo de maestro y de autodidacta a lo largo de toda su vida.

Especialmente emocionante para él fue el momento de su elección como miembro del Buró Político, en la ocasión en que nuestro glorioso Partido celebró su I Congreso.

⁴²⁵ Se refiere al sectarismo. Tendencia ideológica que laceró la unidad del movimiento revolucionario en Cuba a inicios de la década del 60.

⁴²⁶ Constitución de la República de Cuba (1976).

La valiosa ejecutoria de Blas está estrechamente vinculada también al surgimiento de nuestros órganos de Gobierno. Electo diputado a la Asamblea Nacional en noviembre de 1976, se convirtió un mes más tarde en su primer presidente, cargo que desempeñó con su acostumbrada dedicación y brillantez durante casi cinco años.

Blas nos deja además el fruto valioso de numerosas obras escritas, que atesoran su pensamiento político y el análisis certero, con criterio marxista-leninista, de problemas especialmente relacionados con la sociedad cubana.

Y junto a todo ello, nos deja Blas un legado que debemos asumir consecuentemente todos los revolucionarios y en particular los cuadros presentes y futuros de nuestro país: su ejemplo de modestia, de humildad, de naturalidad, de sencillez; su extraordinaria sensibilidad humana; su invariable afán de ser útil a los demás; su característica de predicar con el ejemplo; el hecho de poner siempre por delante de todo la Revolución y el Partido.

En los últimos años, el compañero Blas libró una titánica batalla contra la enfermedad que lo aquejaba, minaba progresivamente su salud y disminuía sus capacidades. Aun así, su tenacidad indoblegable predominaba y día a día llegaba a su oficina para laborar las horas que le fuera posible. Nunca dejó de trabajar mientras estuvo en condiciones de hacerlo, y cuando no se consideraba ya capaz de desempeñar un cargo solicitaba humildemente su relevo.

A lo largo de su fructífera vida, Blas fue digno e inclaudicable combatiente, paradigma de consagración y fidelidad a los intereses del pueblo, a las ideas marxista-leninistas y a la gloriosa causa del comunismo.

En una ocasión él mismo expresó: «Si tuviera que definir mi vida, diría algo muy simple: ha sido un campo de batalla, nunca he dejado de luchar y nunca, ni en la circunstancia

más adversa, he perdido la fe en el futuro. Ese ha sido mi escudo y mi bandera».

Con la singular lucidez que le acompañó en todos sus combates, hace varios años, cuando su salud física comenzaba ya a quebrarse preocupantemente, el compañero Blas hizo llegar a la dirección de nuestro Partido su deseo de que, a su muerte, sobre la cual en ese momento él reflexionaba con naturalidad y madurez, sus restos fuesen sepultados, según sus propias palabras, «en la tierra pelada», es decir que no se inhumasen en un panteón.

La dirección de nuestro Partido, al respetar la voluntad del compañero Blas, interpreta esta solicitud suya como una expresión más de su humildad y su modestia, ya que ella envuelve el afán de que, aun después de muerto, perdure la auténtica sencillez que le caracterizó.

Es por ello que se adoptó la decisión de sepultarlo en las inmediaciones de El Cacahual,^[427] en la tierra sagrada de la Patria, a la que consagró su vida. Hasta allí los miembros de la dirección de nuestro Partido acompañarán sus restos junto a sus familiares. Y en ese lugar donde le dejaremos, sin faltar a su deseo, habrá solo una modesta lápida.

Ante la ausencia física de un combatiente revolucionario ejemplar como Blas, podemos repetir las palabras de José Martí: «la muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida».^[428]

Al despedir al compañero Blas queremos decirle: ¡Las presentes y futuras generaciones de revolucionarios y comunistas cubanos, bajo el influjo y la inspiración de tu excepcional ejemplo, harán de tu suelo amado un baluarte

⁴²⁷ Sitio donde reposan los restos del Mayor General Antonio Maceo Grajales y su ayudante, el capitán Francisco Gómez Toro.

⁴²⁸ José Martí, «Pilar Belaval», 5 de marzo de 1876.

inexpugnable del socialismo, y preservarán tu querido y admirado nombre unido al de aquellos hijos insignes que con su acción y su pensamiento forjaron el alma de la Patria! ¡Preservaremos firmemente tu máspreciado legado: la lealtad sin límite al pueblo trabajador, y la vida entera, hasta el último aliento, consagrada a la Revolución!

¡Hasta la victoria siempre, compañero Blas!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

◀ *Discurso por el 20 aniversario de la caída
en combate del Comandante
Ernesto Che Guevara
Pinar del Río, octubre 8, 1987*

Compañeras y compañeros:

Hace casi 20 años, el 18 de octubre de 1967, nos reunimos en la Plaza de la Revolución, ante una enorme multitud, para rendir homenaje al compañero Ernesto *Che* Guevara.^[429] Fueron aquellos días muy amargos, muy duros, en que se recibían las noticias de los acontecimientos allá por Vado del Yeso, en la Quebrada del Yuro,^[430] donde infor-

⁴²⁹ Ernesto Guevara de la Serna, *Che* (Argentina, 1928-Bolivia, 1967). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, presidente del Banco Nacional de Cuba (1959-1961) y ministro de Industrias (1961-1965). Por sus méritos excepcionales se le otorgó la ciudadanía cubana por nacimiento. Jefe de un destacamento de combatientes internacionalistas en el Congo y luego en Bolivia, donde fue herido en combate. Con su arma inutilizada resultó prisionero y asesinado. Paradigma de revolucionario y máximo exponente del internacionalismo contemporáneo.

⁴³⁰ Departamento de Santa Cruz, Bolivia.

maban las agencias cablegráficas que el Che había caído en combate.

No tardamos mucho tiempo en percatarnos de que aquellas noticias eran absolutamente fidedignas, por cuanto incluso aparecieron informaciones y fotos que hacían incuestionable la realidad del hecho. Durante varios días se recibieron noticias, hasta que ya, con todos aquellos elementos, aunque sin que se supieran muchos de los detalles que se conocen hoy, tuvo lugar aquella gran concentración de masas, aquel acto tan solemne en que le rendíamos postrer tributo al compañero caído.^[431]

Han pasado desde entonces casi 20 años; hoy, 8 de octubre, lo que esta vez estamos conmemorando es el día, precisamente, en que cayó en combate. Según los informes fidedignos que hoy se poseen, en realidad, lo asesinaron al día siguiente, después que lo hicieron prisionero, por encontrarse desarmado y además herido; su arma había sido anulada en el combate. Por eso ha quedado ya como una tradición que sea el 8 de octubre el día en que se conmemore el aniversario de aquel dramático hecho.

Pasó el primer año, pasaron los cinco primeros años, 10 años, 15 años, 20 años, y se hacía necesario en esta señalada ocasión efectuar un acto, o, mejor dicho, se hacía necesario recordar en toda su dimensión histórica, aquel hecho y, sobre todo, al principal protagonista de aquel hecho; así, de una manera natural, no muy pensada, no muy deliberada, de una manera espontánea, todos los sectores, todo el pueblo ha estado recordando durante los últimos meses aquella fecha. Y se podía conmemorar este 20 aniversario con cosas solemnes como las que hemos visto aquí

⁴³¹ Se refiere a la velada solemne en memoria del Comandante Ernesto *Che* Guevara (18 de octubre de 1967).

hoy: el toque de silencio, el himno, el magnífico poema de Nicolás Guillén,^[432] que escuchamos hoy con el mismo acento, con la misma voz con que lo escuchamos hace 20 años. Se podría tratar de hacer aquí un discurso también muy solemne, muy grandilocuente, tal vez escrito, en estos tiempos en que, en realidad, el gran cúmulo de trabajo apenas deja un minuto libre no ya para escribir un discurso, sino, incluso, para meditar con más profundidad sobre todos aquellos acontecimientos y sobre las cosas que aquí podrían decirse.

Por eso quiero más bien en este acto recordar al Che reflexionando con ustedes, porque he reflexionado, he reflexionado mucho en torno al Che.

En un reportaje, parte del cual salió ayer publicado en nuestro país, respondiendo a las preguntas de un periodista italiano que me tuvo casi 16 horas consecutivas frente a las cámaras de televisión, más que de televisión de cine, porque en su interés de buscar una calidad superior a la imagen de todo lo que hacía, no utilizó el videocasete, que a veces tiene un rollo que dura dos horas, sino la cámara de cine, cambiando la película cada 20 o 25 minutos, y así fue bastante fatigosa aquella entrevista —algo que teníamos que haber hecho en tres días fue necesario hacerlo en un día, porque no hubo más tiempo, tuvo lugar un domingo, comenzó antes del mediodía y terminó alrededor de las 5:00 de la mañana siguiente—, más de 100 preguntas; entre los diversos y variados temas, el periodista tenía mucho interés en hablar del Che, y fue ya entre las 3:00 y las 4:00 de la mañana cuando realmente se abordó

⁴³² Nicolás Cristóbal Guillén Batista (Cuba, 1902-1989). Máximo representante de la poesía negra latinoamericana. Fundador de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba y su primer presidente (1961-1989). Poeta Nacional de Cuba.

aquel tema, yo hice el correspondiente esfuerzo para ir satisfaciendo cada una de las preguntas, y, por cierto, de manera especial, hice un esfuerzo para sintetizar los recuerdos que tenía del Che.

Le conté algo que me ocurría, que pienso que les ocurra también a muchos compañeros, relacionado con la perenne permanencia del Che. Hay que tener en cuenta las relaciones peculiares con el Che, el afecto, los vínculos fraternales de compañerismo, la lucha unida durante casi 12 años, desde el momento en que lo conocimos en México hasta el final, una etapa rica en acontecimientos históricos, algunos de los cuales han sido revelados por primera vez en estos días.

Fue una historia llena de episodios heroicos, de hechos gloriosos desde que el Che se unió a nosotros para la expedición del *Granma*; el desembarco, los reveses, los días más difíciles, la reanudación de la lucha en las montañas, la reconstrucción de un ejército a partir, prácticamente, de la nada; los primeros combates y las últimas batallas.

Todo aquel período impactante que siguió al triunfo, las primeras leyes revolucionarias, en que supimos ser absolutamente fieles a los compromisos que hicimos con el pueblo y llevamos a cabo un cambio realmente radical en la vida del país, aquellos episodios que se sucedían unos tras otros, como fueron: el inicio de la hostilidad imperialista, el bloqueo, las campañas de calumnias contra la Revolución apenas empezamos a hacer justicia a los criminales y a los esbirros que habían asesinado a miles de nuestros compatriotas, el bloqueo económico, la invasión de Girón, la proclamación del carácter socialista de la Revolución, la lucha contra los mercenarios, la Crisis de Octubre, los primeros pasos en la construcción del socialismo cuando no había nada, ni experiencias, ni cuadros, ni ingenieros, ni economistas, ni técnicos apenas; cuando

nos quedamos, incluso, casi sin médicos, porque se habían marchado 3 000 de los 6 000 que había en el país; la primera y segunda Declaración de La Habana,^[433] el inicio del aislamiento impuesto a nuestra Patria, la ruptura colectiva de relaciones diplomáticas, la ruptura de relaciones diplomáticas por parte de todos los gobiernos latinoamericanos y Cuba, a excepción de México; un período en el que en medio de todo aquel conjunto de acontecimientos, fue también necesario organizar la economía del país, período relativamente breve, pero fecundo, lleno de hechos y de acontecimientos inolvidables.

Es preciso tener en cuenta aquella persistencia del Che en cumplir con un viejo anhelo, una vieja idea, la de regresar hacia América del Sur, hacia su Patria, para hacer la revolución, a partir de toda la experiencia adquirida en nuestro país; la forma, incluso, clandestina en que tiene que organizarse su salida, el barrage de calumnias contra la Revolución; cuando se dijo que había conflictos, diferencias con el Che, que el Che había desaparecido; hasta se habló, incluso, de que el Che había sido asesinado por divisiones en el seno de la Revolución, mientras la Revolución, firme y ecuaníme, soportaba y soportaba la feroz embestida, porque por encima de la irritación y la amargura que podían producir aquellas campañas, lo importante era que el Che pudiera cumplir sus objetivos, lo importante era preservar su seguridad y la de los compatriotas que lo acompañaban en sus históricas misiones.

⁴³³ Aprobadas en Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba en 1960 y 1962 respectivamente. Reafirman la solidaridad y el internacionalismo como pilares fundamentales de la política exterior de la Revolución Cubana, la vocación latinoamericanista de la nación y el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

Explicué en la referida entrevista cuáles eran los orígenes de aquella idea, cómo él había planteado en el momento en que se unió a nosotros una sola condición: que una vez finalizada la Revolución, cuando él quisiera regresar a Suramérica, no surgiera ninguna conveniencia de Estado o razón de Estado que interfiriera en ese anhelo, que no se le prohibiera hacer eso. Se le respondió que sí, que podría hacerlo, que lo apoyaríamos; compromiso alguna que otra vez recordado por él, hasta que llegó el momento en que él creía que debía ya partir.

No solo se cumplió la promesa de acceder a su partida, sino también se le ayudó en todo lo que fue posible a llevar a cabo ese empeño. Se trató, incluso, de dilatar un poco el momento; se le dieron otras tareas que habrían de enriquecer su experiencia guerrillera y se trataba de crear el mínimo de condiciones para que él no tuviera que pasar la etapa más difícil, de los primeros días en la organización de un movimiento guerrillero, algo que nosotros conocíamos perfectamente bien por nuestra propia experiencia.

Valorábamos el talento, la experiencia y la figura del Che, un cuadro para grandes tareas estratégicas y que tal vez sería más apropiado que otros compañeros llevaran a cabo aquella primera tarea de organización, y que él se incorporara en un período más avanzado del proceso. Esto tiene que ver, incluso, con la práctica que seguimos durante la guerra de preservar a los cuadros a medida que se destacaban, para misiones cada vez más importantes, cada vez más estratégicas. No eran muchos los hombres con que contábamos, los cuadros experimentados, y a medida que se iban destacando no los enviábamos con una escuadra, a una emboscada, todos los días, sino que les asignábamos otras responsabilidades más importantes y acordes, realmente, con su capacidad y su experiencia.

Así, recuerdo que en los días de la última ofensiva de Batista en la Sierra Maestra^[434] contra nuestras combativas pero reducidas fuerzas, a los cuadros más experimentados no los situamos en las primeras trincheras, sino que les encomendamos otras tareas de dirección estratégicas, preservándolos, precisamente, para nuestra fulminante contraofensiva. No tenía ya sentido situar al Che, a Camilo^[435] o a otros compañeros que habían participado en numerosos combates al frente de una escuadra, sino que los preservábamos para dirigir después columnas que iban a cumplir arriesgadas misiones de gran trascendencia y, entonces, sí los enviábamos al territorio enemigo, con toda la responsabilidad y con todos los riesgos, como cuando se inició la Invasión^[436] de Las Villas por Camilo y el Che, una misión extraordinariamente difícil, que requería hombres de enorme experiencia y autoridad, como jefes de aquellas columnas, capaces de llegar a la meta.

Siguiendo esa lógica, tal vez habría sido mejor, con vistas a los objetivos que se perseguían, que se hubiese cumplido ese mismo principio, y él se hubiese incorporado más adelante. No había, realmente, tanta necesidad de que él hiciera toda la tarea desde el principio. Pero él estaba impaciente, realmente, muy impaciente. Algunos compañeros argentinos

⁴³⁴ Ofensiva de Verano (25 de mayo-6 de agosto de 1958). Operación militar desplegada por el ejército de la dictadura de Fulgencio Batista contra el Primer Frente José Martí del Ejército Rebelde.

⁴³⁵ Camilo Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1932-1959). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 2 Antonio Maceo. Al triunfo de la Revolución, jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde. Tras controlar actos de sedición en Camagüey, el avión en que regresaba a La Habana desapareció.

⁴³⁶ Operación militar con el objetivo de extender la lucha a todo el país (agosto de 1958).

habían muerto en los primeros esfuerzos realizados por él años antes, entre ellos, Ricardo Massetti,^[437] fundador de Prensa Latina; él recordaba mucho eso, y estaba, realmente, impaciente por realizar con su participación personal aquella tarea, y como siempre respetamos los compromisos, sus puntos de vista, pues siempre existieron relaciones de absoluta confianza, de absoluta hermandad, independientemente de nuestras ideas sobre cuál sería el momento ideal para que él se incorporara, le dimos, en consecuencia, toda la ayuda y todas las facilidades para que iniciara aquella lucha.

Después vinieron las noticias de los primeros combates y las comunicaciones quedaron totalmente interrumpidas; en una fase precoz de la organización de aquel movimiento guerrillero, el enemigo lo pudo detectar, y se inició una etapa que duró muchos meses, en que las noticias que se recibían eran casi exclusivamente las que venían por los cables internacionales, cables que había que interpretar, tarea en la que nuestra Revolución ha adquirido ya una gran experiencia para conocer cuándo una noticia puede ser fidedigna o es una noticia inventada, una noticia falsa.

Recuerdo, por ejemplo, cuando llegó por cable público la noticia de la muerte del grupo de Joaquín,^[438] el compañero Vilo Acuña, su nombre real, y nosotros la analizamos, yo

⁴³⁷ Jorge José Ricardo Massetti Blanco, *Comandante Segundo* (Argentina, 1929-1964). Periodista. Entrevistó a Fidel Castro Ruz y Ernesto Che Guevara en la Sierra Maestra. Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución participó en la organización de la Operación Verdad. Fundador y director de la Agencia de Noticias Prensa Latina (1959-1961). Organizó y dirigió en 1962 el movimiento guerrillero en Argentina. Dado como desaparecido en 1964.

⁴³⁸ Juan Vitalio Acuña Núñez (Cuba, 1925-Bolivia, 1967). Comandante del Ejército Rebelde. Segundo al mando y jefe de la retaguardia de la guerrilla internacionalista en Bolivia.

llegué de inmediato a la convicción de que era verídica, y esa veracidad emanaba de la forma en que según se explicaba había sido liquidado aquel grupo, cruzando un río. Por nuestra experiencia guerrillera, por todo lo que habíamos vivido, nosotros sabíamos cómo se podía liquidar a un pequeño grupo de guerrilleros, las pocas y excepcionales formas en que tal grupo podía ser liquidado, y cuando allí se explicaba que un campesino había hecho contacto con el ejército, que había informado en detalles noticias sobre la ubicación e intenciones del grupo buscando un paso de río, cómo el ejército se había emboscado en la orilla opuesta del río en el paso indicado por el propio campesino a los guerrilleros y la forma en que dispararon sobre estos en medio del cruce, la explicación ofrecida no admitía dudas; porque suponiendo que los inventores de partes falsos, lo cual hicieron muchas veces, trataran de hacerlo una vez más, era imposible admitir en ellos, tan burdos por lo general en sus mentiras, suficiente inteligencia y suficiente experiencia para inventar las circunstancias exactas en que únicamente se podía liquidar a ese grupo. Llegamos por ello a la convicción de que aquella noticia era verídica.

Largos años de experiencia revolucionaria nos habían enseñado a descifrar los cables, discernir entre la verdad y la mentira en cada uno de los acontecimientos, tomando en cuenta, desde luego, también otros elementos de juicio. Pero ese era el tipo de noticias que teníamos sobre la situación, hasta que vinieron las noticias de la muerte del Che.

Nosotros teníamos esperanzas —como hemos explicado— de que aun cuando quedaban 20 hombres, aun cuando las circunstancias eran muy difíciles, todavía quedaban posibilidades al movimiento guerrillero. Ellos se encaminaban hacia una zona donde había sectores campesinos organizados, donde algunos cuadros bolivianos que se habían destacado tenían influencia, y hasta ese momento,

casi al final, se mantenían las posibilidades de que el movimiento se consolidara y se desarrollara.

Pero fueron, en fin, tan peculiares las circunstancias de nuestras relaciones con el Che, la historia casi irreal de la breve pero intensa epopeya vivida en nuestros primeros años de la Revolución, habituados a convertir lo imposible en posible, que yo le explicaba al periodista mencionado que uno experimentaba la permanente impresión de que el Che no había muerto, que el Che seguía viviendo. Por tratarse de una personalidad tan ejemplar, tan inolvidable, tan familiar, era difícil resignarse a la idea de la muerte física, y a veces soñaba —todos soñamos con episodios relacionados con nuestra vida y nuestras luchas— que veíamos al Che, que el Che regresaba, que el Che estaba vivo, ¡cuántas veces!, le decía. Y le referí esos sentimientos, que uno raras veces cuenta, lo que da también idea del impacto de la personalidad del Che, e idea también del grado tan alto en que el Che está vivo realmente, casi como si su presencia fuera física, con sus ideas, con sus hechos, con sus ejemplos, con todas las cosas que creó, esa vigencia de su figura y el respeto hacia él no solo en América Latina, sino en Europa y en todas partes del mundo. Como habíamos pronosticado aquel 18 de octubre, hace 20 años, se convirtió en un símbolo de todas las personas oprimidas, de todas las personas explotadas, de todos los patriotas, de todos los demócratas, de todos los revolucionarios; en un símbolo permanente e invencible.

Por todos esos factores, por esa vigencia real que tiene hoy mismo, en el ánimo de todos nosotros, a pesar de que han transcurrido 20 años, cuando escuchamos el poema, cuando escuchamos el himno o cuando escuchamos el toque de silencio, cuando abrimos nuestra prensa y vemos las fotos del Che en cada una de las etapas, su imagen, tan conocida en todo el mundo —porque hay que decir que

el Che tenía no solo todas las virtudes, y todas las cualidades humanas y morales para ser un símbolo, sino que el Che tenía, además, la estampa del símbolo, la imagen del símbolo: su mirada, la franqueza y la fuerza de su mirada; su rostro, que refleja carácter, una determinación para la acción incontenible, a la vez que una gran inteligencia y una gran pureza—, cuando vemos los poemas que se han escrito, los episodios que se cuentan y las historias que se repiten, palpamos esa realidad de la vigencia del Che, de la presencia del Che. No tiene nada de extraño si uno, no solo en la vida de cada día palpa su presencia, sino hasta en sueños se imagina que el Che está vivo, que el Che está actuando y que su muerte no existió nunca. Al fin y al cabo, debemos sacar la convicción, a todos los efectos en la vida de nuestra Revolución, de que el Che no murió nunca y que el Che, en la realidad de los hechos, vive más que nunca, está más presente que nunca, influye más que nunca, y es un adversario del imperialismo más poderoso que nunca.

Aquellos que desaparecieron su cadáver para evitar que fuera símbolo; aquellos que, siguiendo la orientación y los métodos de sus amos imperiales no quisieron que quedara una sola huella, se encuentran con que, aunque no haya tumba conocida, aunque no haya restos, aunque no haya cadáver, existe, sin embargo, un temible adversario del Imperio, un símbolo, una fuerza, una presencia que no podrá ser jamás destruida. Ellos demostraron su debilidad y su cobardía cuando desaparecieron al Che, porque demostraron también su miedo al ejemplo y al símbolo. No quisieron que los campesinos explotados, los obreros, los estudiantes, los intelectuales, los demócratas, los progresistas, los patriotas de este hemisferio tuvieran un lugar donde ir a rendir tributo al Che. Y hoy, en el mundo de hoy, en que no se les rinde tributo a los restos del Che en un lugar específico, se les rinde tributo en todas partes (APLAUSOS).

Hoy no se le rinde tributo al Che una vez al año, ni una vez cada 5, 10, 15, 20 años; hoy se le rinde homenaje al Che todos los años, todos los meses, todos los días, en todas partes, en una fábrica, en una escuela, en una unidad militar, en el seno de un hogar, entre los niños, entre los pioneros que quién puede calcular cuántos millones de veces han dicho en estos 20 años: «¡Pioneros por el comunismo, seremos como el Che!»^[439] (APLAUSOS).

Ese solo hecho que acabo de mencionar, esa sola idea, ese solo hábito por sí solo constituye una presencia permanente y grandiosa del Che. Y creo que no solo nuestros pioneros, no solo nuestros niños, creo que todos los niños de este hemisferio, todos los niños del mundo podrían repetir esa misma consigna: «¡Pioneros por el comunismo, seremos como el Che!» (APLAUSOS).

Es que realmente no puede haber un símbolo superior, no puede haber una imagen mejor, no puede haber una idea más precisa, para buscar un modelo de hombre revolucionario y para buscar un modelo de hombre comunista. Expreso esto porque tengo la más profunda convicción, la he tenido siempre y la tengo hoy, igual o más que cuando hablé aquel 18 de octubre^[440] y preguntaba cómo querían que fueran nuestros combatientes, nuestros revolucionarios, nuestros militantes, nuestros hijos, y dije que queríamos que fueran como el Che, porque el Che es la personificación, es la imagen de ese hombre nuevo, es la imagen de ese ser humano si se quiere hablar de la sociedad comunista (APLAUSOS); si vamos a proponernos realmente

⁴³⁹ Lema de la Organización de Pioneros José Martí adoptado desde 1968.

⁴⁴⁰ Alude al discurso en la velada solemne en memoria del Comandante Ernesto *Che* Guevara (18 de octubre de 1967).

construir, no ya el socialismo, sino las etapas más avanzadas del socialismo, si la humanidad no va a renunciar a la hermosa y extraordinaria idea de vivir algún día en la sociedad comunista.

Si hace falta un paradigma, si hace falta un modelo, si hace falta un ejemplo a imitar para llegar a esos tan elevados objetivos, son imprescindibles hombres como el Che, hombres y mujeres que lo imiten, que sean como él, que piensen como él, que actúen como él y se comporten como él en el cumplimiento del deber, en cada cosa, en cada detalle, en cada actividad; en su espíritu de trabajo, en su hábito de enseñar y educar con el ejemplo; en el espíritu de ser el primero en todo, el primer voluntario para las tareas más difíciles, las más duras, las más abnegadas, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a una causa, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a los demás, el individuo verdaderamente solidario, el individuo que no abandona jamás a un compañero, el individuo austero; el individuo sin una sola mancha, sin una sola contradicción entre lo que hace y lo que dice, entre lo que practica y lo que proclama: el hombre de acción y de pensamiento que simboliza el Che (APLAUSOS).

Constituye para nuestro país un honor y un gran privilegio haber contado entre sus hijos, aunque no hubiera nacido en esta tierra, ¡entre sus hijos!, porque se ganó el derecho a considerarse y ser considerado hijo de nuestra Patria, es un honor y un privilegio para nuestro pueblo, para nuestro país, para nuestra historia, para nuestra Revolución, haber contado entre sus filas con un hombre verdaderamente excepcional como el Che.

Y no es que piense que los hombres excepcionales son escasos, no es que piense que en las grandes masas no haya hombres y mujeres excepcionales por cientos, por miles, e incluso por millones. Lo dije ya una vez cuando en aquella

amarga circunstancia de la desaparición de Camilo, al hacer la historia de cómo surgió Camilo, dije: «en el pueblo hay muchos Camilos».^[441] Podría decir también: en nuestro pueblo, en los pueblos de América Latina y en los pueblos del mundo, hay muchos Che.

Pero, ¿por qué los llamamos hombres excepcionales? Porque, realmente, en el mundo en que vivieron, en las circunstancias que vivieron, tuvieron la posibilidad y la oportunidad de demostrar todo lo que el hombre con su generosidad y su solidaridad es capaz de sí. Y es que, verdaderamente, pocas veces se dan las circunstancias ideales en que el hombre tiene la oportunidad de expresarse y de reflejar todo lo que lleva dentro, como la tuvo el Che.

Claro está que en las masas hay incontables hombres y mujeres que como resultado, entre otras cosas, del ejemplo de otros hombres, de ciertos valores que se han ido creando, son capaces del heroísmo, incluso de un tipo de heroísmo que yo admiro mucho, el heroísmo silencioso, el heroísmo anónimo, la virtud silenciosa, la virtud anónima. Pero siendo extraño, raro, que se pueda dar todo ese conjunto de circunstancias que produzcan una figura como la del Che, hoy es un símbolo para todo el mundo y será cada vez un símbolo mayor, es un gran honor y un privilegio que esa figura haya nacido del seno de nuestra Revolución.

Y como una prueba de lo que anteriormente decía acerca de la presencia y vigencia del Che, yo podría preguntar: ¿habría un momento más oportuno para recordar al Che con toda la fuerza, con el más profundo sentimiento de

⁴⁴¹ Fidel Castro Ruz, comparecencia en el programa *Ante la Prensa* sobre la desaparición de Camilo Cienfuegos Gorriarán, 12 de noviembre de 1959: «Camilo salió del pueblo y en el pueblo hay muchos Camilos. El pueblo cubano perdió a una de sus figuras más queridas de la Revolución».

reconocimiento y de gratitud que una fecha como esta, un aniversario como este? ¿Habría algún momento mejor que este, en pleno Proceso de Rectificación?

¿Y qué estamos rectificando? Estamos rectificando precisamente todas aquellas cosas —y son muchas— que se apartaron del espíritu revolucionario, de la creación revolucionaria, de la virtud revolucionaria, del esfuerzo revolucionario, de la responsabilidad revolucionaria que se apartaron del espíritu de solidaridad entre los hombres. Estamos rectificando todo tipo de chapuceras y de mediocridades que eran precisamente la negación de las ideas del Che, del pensamiento revolucionario del Che, del estilo del Che, del espíritu del Che y del ejemplo del Che.

Creo, realmente, lo digo con toda satisfacción, que si el Che estuviera sentado aquí en esta silla, se sentiría, realmente, jubiloso, se sentiría feliz de lo que estamos haciendo en estos tiempos; como se habría sentido muy desgraciado en ese período incierto, en ese período bochornoso en que aquí empezaron a prevalecer una serie de criterios, de mecanismos y de vicios en la construcción del socialismo, que habrían constituido motivo de profunda, de terrible amargura para el Che (APLAUSOS).

Por ejemplo, el trabajo voluntario, que fue una creación del Che, y una de las mejores cosas que nos legó en su paso por nuestra Patria y en su participación en nuestra Revolución, decaía cada vez más y más; ya era casi un formalismo, en ocasión de una fecha tal y más cual, un domingo, un correcorre en ocasiones para hacer cosas desorganizadas, y prevalecía cada vez más el criterio burocrático, el criterio tecnocrático de que el trabajo voluntario no era cosa fundamental ni esencial; la idea, prácticamente, de que el trabajo voluntario fuera una especie de tontería y perdera del tiempo, que los problemas había que resolverlos con horas extras, con más y más horas extras, mientras ni

siquiera se aprovechaba de una forma correcta la jornada laboral; ya habíamos caído en el pantano del burocratismo, de las plantillas infladas, de las normas anacrónicas, de la trampa, de la mentira; habíamos caído en un montón de vicios que, realmente, habrían horrorizado al Che, porque si al Che le hubiesen dicho que algún día en la Revolución Cubana iban a existir unas empresas que por ser rentables robaban, se habría horrorizado; que unas empresas que por ser rentables y repartir premios, no sé cuántas cosas, y primas, vendían los materiales con que tenían que construir y los cobraban como si hubieran construido, el Che se habría horrorizado. Y les digo que eso pasó en los 15 municipios de la capital de la República, con las 15 empresas de mantenimiento de la vivienda, para citar solo algunas. Aparecían produciendo 8 000 pesos al año, y cuando se acabó el relajo y se puso fin a todo eso, aparecían produciendo 4 000 o menos, entonces ya no eran rentables; eran rentables solo robando.

Si al Che le hubieran dicho que aparecerían unas empresas en que, para cumplir y sobrecumplir fraudulentamente el plan, asignaban al mes de diciembre la producción del mes de enero, el Che se habría horrorizado.

Si al Che le hubieran dicho que había unas empresas que cumplían el plan y repartían premios por cumplir el plan en valores, pero no en surtido, y que se dedicaban a hacer las cosas que les daban más valores y no hacían aquellas que les daban menor ganancia, aunque unas sin otras no sirvieran para nada, el Che se habría horrorizado.

Si al Che le hubieran dicho que iban a aparecer unas normas tan flojas, tan blandengues y tan inmorales que, en ciertas ocasiones, la totalidad casi de los trabajadores las cumplían dos veces y tres veces, el Che se habría horrorizado.

Si le hubieran dicho que el dinero se iba a empezar a convertir en el instrumento principal, la fundamental motivación del hombre, él, que tanto advirtió contra eso, se

habría horrorizado; que las jornadas no se cumplían y aparecían los millones de horas extras; que la mentalidad de nuestros trabajadores se estaba corrompiendo, y que los hombres iban teniendo cada vez más un signo de peso en el cerebro, el Che se habría horrorizado, porque él sabía que por esos caminos tan trillados del capitalismo no se podía marchar hacia el comunismo, que por esos caminos un día habría que olvidar toda idea de solidaridad humana e incluso de internacionalismo; que por aquellos caminos no se marcharía jamás hacia un hombre y una sociedad nuevos.

Si al Che le hubieran dicho que un día se pagarían primas y más primas, y primas de todas clases, sin que aquello tuviera nada que ver con la producción, el Che se habría horrorizado.

Si hubiese visto un día un conjunto de empresas, plagadas de capitalistas de pacotilla —como les llamamos nosotros—, que se ponen a jugar con el capitalismo, que empiezan a razonar y a actuar como capitalistas, olvidándose del país, olvidándose del pueblo, olvidándose de la calidad, porque la calidad no importaba para nada, sino el montón de dinero que ganara con aquella vinculación; y que un día se iba a vincular no ya solo el trabajo manual, que tiene cierta lógica, como cortar caña y otras numerosas actividades manuales y físicas, sino que hasta el trabajo intelectual se iba a vincular; que hasta los trabajadores de la radio y la televisión iban a terminar vinculados, y que aquí terminaría por ese camino hasta el cirujano vinculado, sacándole tripas a cualquiera para ganar el doble y el triple, digo la verdad, el Che se habría horrorizado, porque esos caminos no conducirán jamás al comunismo, esos caminos conducen a todos los vicios y a todas las enajenaciones del capitalismo.

Esos caminos —repito—, y el Che lo sabía muy bien, no conducirían jamás a la construcción de un verdadero

socialismo, como etapa previa y de tránsito hacia el comunismo.

Pero no se imaginen al Che una persona ilusa, una persona idealista, una persona desconocedora de las realidades; el Che comprendía y tomaba en cuenta las realidades. Pero el Che creía en el hombre, y si no se cree en el hombre, si se piensa que el hombre es un animalito incorregible, capaz de caminar solo si le ponen hierba delante, si le ponen una zanahoria o le dan con un garrote, quien así piense, quien así crea, no será jamás revolucionario; quien así piense, quien así crea, no será jamás socialista; quien así piense, quien así crea, no será jamás comunista (APLAUSOS).

Y nuestra propia Revolución es un ejemplo de lo que significa la fe en el hombre, porque nuestra propia Revolución surge de cero, surge de la nada; no se tenía un arma, no se tenía un centavo, no eran siquiera conocidos los hombres que empezaron aquella lucha, y frente a todo aquel poderío, frente a los cientos de millones de pesos, frente a las decenas de miles de soldados, porque nosotros creíamos en el hombre, la Revolución fue posible. No solo fue posible la victoria, fue posible enfrentarse al Imperio, llegar hasta aquí y estar acercándose la Revolución al 29 aniversario de su triunfo. ¿Cómo podía haber sido posible esto sin la fe en el hombre?

Y el Che tenía una gran fe en el hombre. A la vez que era realista, el Che no rechazaba los estímulos materiales, los consideraba necesarios en la etapa de tránsito, en la construcción del socialismo; pero el Che le daba un peso importante, y cada vez mayor, al factor conciencia, al factor moral.

Sería, sin embargo, una caricatura del Che imaginarse que no era realista y no conocía las realidades de la sociedad y del hombre recién surgido del seno del capitalismo; pero al Che se le conoce fundamentalmente como hombre

de acción, como soldado, como jefe, como militar, como guerrillero, como individuo ejemplar, que era primero en todo, que nunca les pedía a los demás algo que no fuera capaz de hacer él primero; como modelo de hombre virtuoso, honrado, puro, valiente, solidario, todo ese conjunto de virtudes por las cuales lo recordamos y lo conocemos.

El Che era un hombre de pensamiento muy profundo, y el Che tuvo una excepcional posibilidad durante los primeros años de la Revolución de profundizar en aspectos muy importantes de la construcción del socialismo, porque, por sus cualidades cada vez que hacía falta un hombre para un cargo importante, ahí estaba el Che; era, realmente, multifacético, y cualquier tarea que se le asignara la cumplía con una seriedad y una responsabilidad total.

Estuvo en el INRA,^[442] al frente de unas pocas industrias a cargo de esa institución,^[443] cuando todavía no se habían nacionalizado las industrias fundamentales y solo había un grupo de fábricas intervenidas; estuvo en el Banco Nacional, otras de las responsabilidades que desempeñó, y estuvo al frente del Ministerio de Industrias,^[444] cuando se creó este organismo; se habían nacionalizado ya casi todas las fábricas, había que organizar todo aquello, había que mantener la producción, y el Che se vio ante aquella tarea, como se vio ante otras muchas, la tomó con una consagración total, le dedicaba día, noche, sábado y domingo, todas

⁴⁴² Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), 1959-1976. Su objetivo fue aplicar la Reforma Agraria. Presidido por Fidel Castro Ruz, dirigió las transformaciones socioeconómicas del país en los primeros años de la Revolución.

⁴⁴³ Ernesto *Che* Guevara fue jefe del Departamento de Industrialización del INRA (1959-1960).

⁴⁴⁴ Ernesto *Che* Guevara fue ministro de Industrias (1961-1965).

las horas y se propuso realmente resolver trascendentes problemas. Fue cuando se enfrentó a la tarea de aplicar a la organización de la producción los principios del marxismo-leninismo, tal como él lo entendía, tal como él lo veía. Estuvo años en eso, habló mucho, escribió mucho sobre todos aquellos temas y realmente llegó a desarrollar una teoría bastante elaborada y muy profunda sobre la forma en que, a su juicio, se debía construir el socialismo y marchar hacia la sociedad comunista.

Recientemente se hizo una compilación de todas estas ideas y un economista escribió una obra por la cual recibió un premio en la Casa de las Américas, que tiene el mérito de haber recopilado, estudiado y presentado en un libro la esencia de las ideas económicas del Che, recogidas de muchos de sus materiales hablados o escritos, de artículos y discursos sobre cuestión tan decisiva para la construcción del socialismo. La obra se titula *El pensamiento económico del Che*.^[445] Es tal el espacio que se ha destinado a recordar otras cualidades, que ese aspecto —pienso yo— es bastante ignorado en nuestro país. Y Che tenía ideas verdaderamente profundas, valientes, audaces, que se apartaban de muchos caminos trillados.

Pero en esencia, ¡en esencia!, el Che era radicalmente opuesto a utilizar y desarrollar las leyes y las categorías económicas del capitalismo en la construcción del socialismo; y planteaba algo en que hemos insistido muchas veces, que la construcción del socialismo y del comunismo no es solo una cuestión de producir riquezas y distribuir riquezas, sino es también una cuestión de educación y de conciencia. Era terminantemente opuesto al uso de esas categorías que han sido trasladadas del capitalismo

⁴⁴⁵ Carlos Tablada Pérez, *El pensamiento económico del Che*, 1987.

al socialismo, como instrumentos de la construcción de la nueva sociedad.

Algunas ideas del Che en cierto momento fueron mal interpretadas, e incluso mal aplicadas. Ciertamente nunca se intentó llevarlas seriamente a la práctica, y en determinado momento se fueron imponiendo ideas que eran diametralmente opuestas al pensamiento económico del Che.

No es esta la ocasión de profundizar sobre el tema; me interesa esencialmente, expresar una idea: hoy, en este 20 aniversario de la muerte del Che; hoy, en medio del profundo Proceso de Rectificación en que estamos enfrascados, y comprendiendo cabalmente que rectificación no significa extremismo, que rectificación no puede significar idealismo; que rectificación no puede implicar, bajo ningún concepto, falta de realismo; que rectificación, incluso, no puede implicar cambios abruptos. Partiendo de que rectificación significa —como he dicho— buscar soluciones nuevas a problemas viejos, rectificar muchas tendencias negativas que venían desarrollándose; que rectificación implica hacer un uso más correcto del sistema y los mecanismos con que contamos ahora, un Sistema de Dirección y Planificación de la Economía que, como decíamos en la reunión con las empresas, era un caballo, un penco, cojo, con muchas mataduras, y que estábamos untándole mercurio cromo, recetándole medicinas, entablillándole una pata, arreglando, en fin, el penco, arreglando el caballo, lo que procedía ahora era seguir con ese caballo, sabiendo los vicios del caballo, los peligros del caballo, las patadas del caballo, los corcoveos del caballo, y tratar de llevar ese caballo por nuestro camino y no que vayamos por donde quiera marchar el caballo. Hemos planteado: ¡tomemos las riendas! (APLAUSOS).

Estas cosas son muy serias, muy complicadas, y en esto no se puede estar dando bandazos, ni se pueden realizar

aventuras de ninguna clase. De algo vale la experiencia de tantos años, que unos cuantos de nosotros tenemos el privilegio de haber vivido en un proceso revolucionario. Y por eso ahora decimos: no se puede estar cumpliendo el plan en valores, hay que cumplir el plan en surtidos. ¡Lo exigimos terminantemente, y el que no lo cumpla vuelva de donde esté, porque no tiene otra alternativa! (APLAUSOS). Decimos: las obras hay que empezarlas y terminarlas rápido, que no vuelva jamás a suceder lo que nos pasó a causa de los resabios del pencho: aquello de que se hacían movimientos de tierra y se ponían unas columnas porque valía mucho, y jamás se terminaba un edificio porque valía poco; aquellas tendencias a decir «cumplí en valores, pero no terminé una sola obra», con lo cual hemos estado enterrando cientos de millones, miles de millones, y no se terminaba nada. ¡Catorce años para construir un hotel!; 14 años enterrando cabillas, arena, piedra, cemento, goma, combustible, fuerza de trabajo, antes de que entrara un solo centavo en el país por la utilización del hotel. ¡Once años en terminar nuestro hospital aquí en Pinar del Río!;^[446] es verdad que al fin se terminó, y se terminó con calidad, pero cosas de ese tipo no deben volver a ocurrir jamás.

Las microbrigadas, que fueron destruidas en nombre de tales mecanismos, están surgiendo de sus cenizas como el ave fénix y demostrando lo que significa ese movimiento de masas, lo que significa ese camino revolucionario de resolver problemas que los teóricos, los tecnócratas, los que no creen en el hombre y los que creen en los métodos del mercachiflismo,^[447] habían frenado y habían desbaratado. Así

⁴⁴⁶ Hospital Abel Santamaría Cuadrado (1987).

⁴⁴⁷ Acciones socioeconómicas de mercado vinculadas a ilegalidades o violaciones ético-morales.

iban conduciéndonos a situaciones críticas, y en la capital, donde surgieron una vez —porque duele pensar que hace más de 15 años se había encontrado una excelente solución a un vital problema— en pleno apogeo fueron destruidas. Así, no había ya ni fuerza para construir viviendas en la capital; los problemas acumulándose, decenas de miles de viviendas apuntaladas y con riesgo de derrumbarse y sacrificar vidas.

Ahora resurgieron las microbrigadas, hay ya más de 20 000 microbrigadistas en la capital, y no están en contradicción con el penco, no están en contradicción con el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, sencillamente porque la fábrica o centro de trabajo que los envió les paga, pero el Estado le reintegra a la fábrica o al centro de trabajo en cuestión lo que paga por ese salario del microbrigadista; solo que el microbrigadista allí trabajaba cinco o seis horas y aquí trabaja diez, once y doce horas, trabaja por dos hombres, trabaja por tres hombres, y la empresa ahorra. Nuestro capitalista de pacotilla no puede decir que le están arruinando su empresa; puede decir, por el contrario: «están ayudando a la empresa, estoy haciendo la producción con 30, 40, 50 hombres menos, gasto menos salario»; puede decir: «voy a ser rentable, o voy a ser menos irrentable; voy a repartir más premios y primas, puesto que ahora reduzco el gasto en salario». Racionaliza, consigue viviendas para el colectivo de los trabajadores y el trabajador está más satisfecho porque tiene ya la vivienda; construye obras sociales, Escuelas Especiales, policlínicos, círculos infantiles para los hijos de las mujeres trabajadoras, para la familia; en fin, tantas cosas extraordinariamente útiles como se están haciendo hoy, y el Estado impulsa todas esas obras sin gastar un centavo más en salario. ¡Esos sí son milagros!

Podría preguntarles a los mercachifleros, a los capitalistas de pacotilla, a los que tienen fe ciega en los mecanismos

y en las categorías del capitalismo: ¿podrían ustedes obrar ese milagro? ¿Podrían ustedes llegar a construir 20 000 viviendas en la capital sin un centavo más de salario? ¿Podrían construir 50 círculos en un año sin un centavo más de salario?, cuando antes había planificado solo cinco y en el quinquenio y no se construían, y cuando 19 500 madres esperaban por el círculo, que no se sabe cuándo llegaría, porque al ritmo en que se alcanzaría esa capacidad de matrícula, ¡necesitaríamos 100 años!, fecha para la cual se habrían muerto hace rato, y por suerte, todos los tecnócratas, capitalistas de pacotilla y burócratas que obstruyen la construcción del socialismo (APLAUSOS); se habrían muerto, el círculo número 100 no lo habrían conocido jamás. Los trabajadores de la capital, en dos años, van a tener los 100 círculos; y los trabajadores de toda la Isla, en tres años, van a tener los trescientos y tantos que necesitan, y van a elevar la capacidad de matrícula en los círculos a 70 000 u 80 000 fácilmente, sencillamente, sin gastar un centavo más de salario, sin importar fuerza de trabajo; porque a ese paso, con las plantillas infladas por todas partes, terminaban trayendo fuerza de trabajo de Jamaica, de Haití, de algunas islas del Caribe, de algún lugar del mundo; a eso era adonde único podían parar.

Hoy se demuestra que en la capital se podrían movilizar uno de cada ocho trabajadores, estoy seguro; sería innecesario, porque no habría suficiente material para darles tareas a 100 000 habaneros trabajando, y trabajando cada uno como tres. Estamos viendo ya ejemplos impresionantes de proezas de trabajo, y eso se logra con métodos de masa, con métodos revolucionarios, con métodos comunistas, combinando el interés de las personas que tienen necesidades con el interés de las fábricas y con el interés de toda la sociedad.

No quiero convertirme en juez de las diversas teorías, aunque tengo mis teorías, y sé las cosas en que creo y en

las que no creo ni puedo creer. En el mundo se discuten hoy mucho estas cuestiones. Yo solo pido modestamente, en medio de este Proceso de Rectificación, en medio de este proceso y de esta lucha —en que vamos a seguir como les explicábamos: con el penco, mientras el penco camine, si camina, y mientras no podamos echar a un lado el penco y sustituirlo por un caballo mejor, pues pienso que nada es bueno si se hace con precipitación, sin análisis y meditación profunda—, yo lo que pido modestamente, en este 20 aniversario, es que el pensamiento económico del Che se conozca (APLAUSOS); se conozca aquí, se conozca en América Latina, se conozca en el mundo: en el mundo capitalista desarrollado, en el Tercer Mundo, y en el mundo socialista, ¡que también se conozca allí!, que del mismo modo que nosotros leemos muchos textos de todas clases y muchos manuales, también en el Campo Socialista se conozca el pensamiento económico del Che. ¡Que se conozca! (APLAUSOS). No digo que se adopte, nosotros no tenemos que inmiscuirnos en eso; cada cual debe adoptar el pensamiento, la teoría, la tesis que considere más adecuada, la que más le convenga, a juicio de cada país. ¡Respeto de manera absoluta el derecho de cada cual a aplicar el método o el sistema que considere conveniente, lo respeto de manera cabal! Pido, simplemente, que en un país culto, en un mundo culto, en un mundo donde las ideas se debaten, el pensamiento económico del Che se conozca (APLAUSOS). En especial que nuestros estudiantes de economía, de los que tenemos tantos y que leen toda clase de folletos, de manuales, de teorías, de categorías capitalistas y de leyes capitalistas, se dignen, para enriquecer su cultura, conocer el pensamiento económico del Che.

Porque sería una incultura creer que hay un solo modo de hacer las cosas y que tiene que ser ese solo modo, surgido de la práctica concreta en determinado tiempo y

circunstancias históricas; lo que pido, lo que me limito a pedir es un poco de más cultura, consistente en conocer otros puntos de vista, puntos de vista tan respetados, tan dignos y tan coherentes como los puntos de vista del Che (APLAUSOS).

No concibo que nuestros futuros economistas, que nuestras futuras generaciones actúen, y vivan y se desarrollen como otra especie de animalito, en este caso el mulo, que tiene solo las orejeras que le ponen delante para que no pueda mirar a los lados; mulo, además, con la hierba y la zanahoria delante como única motivación, sino que lean, que no se intoxiquen solo de determinadas ideas, sino que vean otras ideas, analicen y mediten.

Porque si estuviéramos conversando con el Che y le dijéramos: «Mira, nos ha pasado todo esto» —todas esas cosas que yo estuve reflejando anteriormente, qué nos pasó con las construcciones, en la agricultura y en la industria, con los surtidos, con la calidad, con todo eso—, el Che habría dicho: «yo lo dije, ¡yo lo dije!»; el Che habría dicho: «yo lo advertí, les está pasando precisamente lo que yo creía que les iba a pasar», porque así ha sido, sencillamente (APLAUSOS).

Quiero que nuestro pueblo sea un pueblo de ideas, de nociones, de conceptos; que analice esas ideas, las medite; si quiere, las discuta. Considero que estas son cosas esenciales.

Puede haber algunas de las ideas del Che muy asociadas al momento inicial de la Revolución, como la relacionada con su criterio de que cuando se sobrecumplía una norma, el salario no superara los ingresos que le correspondría a la escala inmediata superior, porque él quería que el trabajador estudiara, y él asociaba su concepción a la idea de que la gente entonces con muy bajos niveles culturales y técnicos, se superara. Hoy tenemos un pueblo mucho más preparado, más culto. Se podría discutir si debe ser igual a la escala superior, o a mayores escalas; se podrían discutir

aspectos y cuestiones que se asocien más a nuestras realidades de un pueblo mucho más culto, de un pueblo con mucha mejor preparación técnica, aun cuando no se debe renunciar jamás a la idea de una constante superación cultural y técnica.

Pero hay muchas ideas del Che que son de una vigencia absoluta y total, ideas sin las cuales estoy convencido de que no se puede construir el comunismo, como aquella idea de que el hombre no debe ser corrompido, de que el hombre no debe ser enajenado, aquella idea de que sin la conciencia, y solo produciendo riquezas, no se podrá construir el socialismo como sociedad superior y no se podrá construir jamás el comunismo (APLAUSOS).

Pienso que muchas de las ideas del Che, ¡muchas de las ideas del Che!, tienen una gran vigencia; si hubiéramos conocido, si conociéramos el pensamiento económico del Che, estaríamos cien veces más alertas, incluso, para conducir el caballo, y cuando el caballo quiera torcer a la derecha o a la izquierda, donde quiera torcer el caballo —aunque, sin duda, en este caso se trataba de un caballo derechista—, darle un buen halón de freno al caballo y situarlo en su camino, y cuando el caballo no quiera caminar, darle un buen espuelazo (APLAUSOS).

Creo que un jinete, vale decir un economista, vale decir un cuadro del Partido, vale decir un cuadro administrativo armado de las ideas del Che, sería más capaz de conducir el caballo por el camino correcto.

El solo conocimiento de su pensamiento, el solo conocimiento de sus ideas, le permitiría poder decir: voy mal por aquí, voy mal por allá, esto es una consecuencia de esto, una consecuencia de lo otro, en tanto el sistema y los mecanismos para construir el socialismo y el comunismo realmente se desarrollen, realmente se perfeccionen, y lo digo, porque tengo la más profunda convicción de que si

se ignora ese pensamiento difícilmente se pueda llegar muy lejos, difícilmente se pueda llegar al socialismo verdadero, al socialismo verdaderamente revolucionario, al socialismo con socialistas, al socialismo y al comunismo con comunistas. Estoy absolutamente convencido de que ignorar esas ideas sería un crimen, eso es lo que nosotros planteamos.

Tenemos suficiente experiencia para saber cómo hacer las cosas, y en las ideas del Che, en el pensamiento del Che hay principios valiosísimos, de un valor inmenso, que rebasan simplemente ese marco que muchos puedan tener de la imagen del Che como un hombre valiente, heroico, puro; del Che como un santo por sus virtudes, y un mártir por su desinterés y heroísmo, sino del Che como revolucionario, del Che como pensador, del Che como hombre de doctrina, como hombre de grandes ideas que con una gran consecuencia fue capaz de elaborar instrumentos, principios que, sin duda, son esenciales en el camino revolucionario.

Los capitalistas se sienten muy felices cuando se les empieza a hablar de renta, de ganancia, de interés, de primas, de superprimas; cuando se les empieza a hablar de mercados, de oferta y de demanda, como elementos reguladores de la producción y promotores de la calidad, la eficiencia y todas esas cosas, porque dicen: eso es lo mío, esa es mi filosofía, esa es mi doctrina, y son felices del énfasis que el socialismo pueda poner en ello, porque saben que son aspectos esenciales de la teoría, de las leyes y de las categorías del capitalismo. A nosotros mismos nos critican unos cuantos capitalistas; tratan de hacer pensar que no hay realismo en los revolucionarios cubanos, que hay que irse detrás de todos los señuelos del capitalismo y nos enfilan por ello los cañones, pero ya veremos a dónde llegamos, incluso, con el penco lleno de mataduras; pero bien conducido el penco, mientras no tengamos nada mejor que el penco; veremos

a dónde llegamos en este Proceso de Rectificación con los pasos que estamos dando hoy.

Y por eso, en este 20 aniversario, es que hago una apelación a nuestros militantes, a nuestros jóvenes, a nuestros estudiantes, a nuestros economistas, para que estudien y conozcan el pensamiento político y el pensamiento económico del Che.

El Che es una figura de un prestigio enorme; el Che es una figura que tendrá una ascendencia cada vez mayor. ¡Ah!, y, desde luego, los frustrados y los que se atreven a combatir las ideas del Che, o a utilizar determinados calificativos con el Che, o a presentarlo como un iluso, como alguien irreal, no merecen el respeto de los revolucionarios; por eso es que nosotros queremos que nuestros jóvenes tengan ese instrumento, tengan esa arma en la mano, aunque no fuera por ahora más que para decir: no siga este camino errado previsto por el Che; aunque no fuera más que para enriquecer nuestra cultura; aunque no fuera más que para obligarnos a meditar; aunque no fuera más que para profundizar en nuestro pensamiento revolucionario.

Creo, sinceramente, que más que el acto, más que las cosas formales, más que los honores, lo que estamos haciendo con los hechos es realmente el mejor homenaje que podemos rendirle al Che. Este espíritu de trabajo que se empieza a ver en tantas partes y del cual esta provincia tiene numerosos ejemplos; esos trabajadores que allá en Viñales, trabajan 12 y 14 horas, haciendo micropresas, empezándolas y terminándolas unas detrás de otras, y haciéndolas con un gasto equivalente a la mitad de su valor, con lo cual pudiera hablarse de que en comparación con otras obras, si fuéramos a utilizar un término capitalista, aunque el *Che* era opuesto, incluso, al uso de terminología capitalista para analizar las cuestiones del socialismo, si fuéramos a usar el término de rentabilidad, podríamos decir que aquellos hombres de la

brigada de construcción de micropresas que están en Viñales tienen más de un ciento por ciento de rentabilidad, ¡más de un ciento por ciento de rentabilidad! (APLAUSOS).

¡Ah!, porque algo a lo que el Che le prestó una atención absoluta, total, preeminente, fue a la contabilidad, al análisis de los gastos, al análisis de los costos, centavo a centavo. Che no concebía la construcción del socialismo y el manejo de la economía, sin la organización adecuada, el control eficiente y la contabilidad estricta de cada centavo. Che no concebía el desarrollo sin la elevación de la productividad del trabajo. Che, incluso, estudiaba Matemática para aplicar fórmulas matemáticas al control de la economía y fórmulas matemáticas para medir la eficiencia de la economía. Che, algo más, soñó con la computación aplicada al manejo de la economía, como cosa esencial, fundamental, decisiva, para medir la eficiencia en el socialismo.

Y esos hombres que mencionaba han hecho un aporte: por cada peso que cuesta, producen dos pesos; por cada millón de gastos, producen 2 millones. Ellos, y los que están trabajando en la presa Guamá, los que están trabajando en el canal, los que están trabajando en la autopista hacia Pinar del Río, los que van a trabajar en la presa del Patate, los que han empezado a trabajar en vías y en la red de agua de la ciudad, hay una serie de colectivos de trabajadores que están llevando a cabo verdaderas proezas; como hombres de vergüenza, hombres de honor, hombres disciplinados, hombres leales al trabajo, están laborando con una enorme productividad.

En días recientes, nos reunimos con un grupo de constructores de una avenida en la capital, que son todos militantes del Partido, o de la Juventud, u obreros destacados, alrededor de 200 hombres, de esos hombres a los que en vez de vincularlos —y no digo que la vinculación sea negativa, hay una serie de actividades en que es absolutamente

correcta la vinculación—, como estos hombres andan en camiones y máquinas potentes, no les tenemos que decir: «trabajen más», más bien les tenemos que decir: «trabajen menos». Es mucho lo que están haciendo hombres como ellos, es demasiado a veces el esfuerzo, hombres a los que tenemos a veces que decirles: «trabajen menos»; hombres a los que tendríamos que decirles: «den menos viajes», porque ustedes, yendo a la velocidad que deben ir, no pueden dar 25 viajes de camión con material de mejoramiento, sino 20, pues no queremos que se maten. Y lo que nos interesa no es solo lo que hagan, sino la calidad con que lo hagan. Y les decimos: nos interesa mucho más la calidad, que la cantidad (APLAUSOS); la cantidad sin la calidad es botar los recursos, botar el trabajo, botar los materiales.

La voluntad hidráulica que murió —pudiéramos decir— en esos días bochornosos, en ese período bochornoso en que no se terminaba nada, se está recuperando, y en la recuperación de la voluntad hidráulica marcha a la vanguardia la provincia de Pinar del Río (APLAUSOS).

Con el mismo espíritu están trabajando las brigadas de camino en las montañas de Pinar del Río, y con el mismo espíritu se extiende por todo el país este propósito de rescatar la voluntad hidráulica y la voluntad de hacer caminos y carreteras, mejorar la eficiencia de nuestra economía, de nuestras fábricas, de nuestra agricultura, de nuestros centros hospitalarios, de nuestras escuelas, de llevar adelante con energía el desarrollo económico y social del país.

Afortunadamente, en estos años se ha creado un enorme caudal de personas con elevado nivel técnico, un caudal de conocimientos, de experiencias, de técnicos de Nivel Universitario, de técnicos de Nivel Medio. Lo que tenemos hoy cómo se compara con lo que teníamos aquellos primeros años de la Revolución. Cuando el Che estaba al frente del Ministerio de Industrias, cuántos ingenieros tenía el país,

cuántos técnicos, cuántos proyectistas, cuántos investigadores, cuántos científicos. Hoy debemos tener alrededor de veinte veces lo que teníamos entonces, quizás más. Si él hubiera dispuesto de la experiencia colectiva, de todos estos cuadros de que disponemos hoy, cuánto no habría imaginado que podía hacerse.

Si analizamos solo en el sector de la Medicina, teníamos entonces 3 000 médicos, y hoy tenemos 28 000. Hoy cada año, en nuestras 21 facultades, graduamos tantos médicos como los que quedaron en nuestro país. ¡Qué privilegio, qué potencia, qué fuerza! Y a partir del año que viene estaremos graduando más médicos cada año que los que quedaron en nuestro país. ¿Podremos o no podremos hacer ahora en el campo de la Salud Pública lo que nos propongamos hacer? ¡Y qué médicos, que van al campo, que van a las montañas, que van a Nicaragua, que van a Angola, que van a Mozambique, que van a Etiopía, que van a Vietnam, que van a Kampuchea, que van al fin del mundo! ¡Esos son los médicos que ha ido formando la Revolución! (APLAUSOS).

Estoy seguro de que el Che se sentiría orgulloso no de las chapucerías que se han hecho con tanto mercachiflismo, se sentiría orgulloso del nivel cultural que tiene hoy nuestro pueblo, del nivel técnico; de nuestros maestros que fueron a Nicaragua y en número de 100 000 se llegaron a ofrecer a ir a Nicaragua; se sentiría orgulloso de nuestros médicos dispuestos a ir a cualquier parte del mundo, de nuestros técnicos, ¡de nuestros cientos de miles de compatriotas que han cumplido misiones internacionalistas! (APLAUSOS).

Estoy seguro de que el Che se sentiría orgulloso de ese espíritu, como nos sentimos todos; pero lo que hemos creado con la cabeza y con el corazón, no podemos permitir que se desbarate con los pies (APLAUSOS). De eso se trata, y de que con todos estos recursos que hemos creado, con toda esta fuerza, podamos avanzar y podamos aprovechar todas

las posibilidades del socialismo, todas las posibilidades de la Revolución, para mover al hombre y marchar adelante. Quiero saber si los capitalistas, tienen ese tipo de hombre como el que hemos mencionado aquí.

Como internacionalistas o como trabajadores hay que verlos; hay que reunirse con ellos para ver cómo sienten, cómo piensan, para conocer lo enamorado que están de su tarea, y no es por vicio de trabajar que actúan así, sino por la necesidad de recuperar el tiempo perdido: tiempo perdido en los años de Revolución, tiempo perdido durante casi 60 años de República neocolonizada; tiempo perdido en siglos de colonialismo, ¡Tenemos que recuperarlo!, y no hay otra forma de recuperarlo que trabajando duro, no esperar 100 años para hacer 100 círculos en la capital si, realmente, con nuestro trabajo lo podemos hacer en dos; no esperar 100 años para hacer 350 en todo el país si, realmente, con nuestro trabajo los podemos hacer en tres; no hay que esperar 100 años para resolver el problema de la vivienda si con nuestro trabajo, nuestra piedra, nuestra arena, nuestros materiales, nuestro cemento producido, incluso, con nuestro petróleo, y nuestro acero producido por nuestros trabajadores, podemos hacerlo en unos pocos años.

Como decía esta tarde en el acto del hospital, el año 2000 está a la vuelta; tenemos que proponernos ambiciosas metas para el año 2000, no para el año 3000, ni para el año 2100 o para el año 2050, y al que nos venga a sugerir tales cosas, decirle:

Tú podrás conformarte, ¡nosotros no!, a los que nos ha tocado la misión histórica de crear un país nuevo, una sociedad nueva; a los que nos ha tocado la misión histórica de hacer una Revolución y de desarrollar el país; a los que nos ha tocado el honor y el privilegio, no solo de llevar a cabo el desarrollo, sino de llevar a cabo un desarrollo socialista y de trabajar por una sociedad más humana, una sociedad

superior. A los que nos vengán alentando a la holgazanería y a la frivolidad, les vamos a decir: vamos a vivir, incluso, más que tú, no solo mejor que tú, o lo que se viviría si la gente fuera como tú; vamos a vivir más años que tú y vamos a ser más saludables que tú, porque tú, con tu holgazanería, vas a ser un sedentario, un obeso, vas a padecer de problemas cardíacos, problemas circulatorios y todo tipo de calamidades, porque el trabajo no daña la salud, el trabajo ayuda a la salud, protege la salud, el trabajo hizo al hombre.

De modo que estos hombres que están haciendo proezas tenemos que convertirlos en modelos; diríamos que estos hombres están cumpliendo la consigna de: «¡Seremos como el Che!». Trabajan como trabajó el Che, trabajan como trabajaría el Che (APLAUSOS).

Cuando se discutía dónde celebrar el acto, había muchos posibles lugares: podía ser en la capital, en la Plaza de la Revolución; podía ser en una provincia; podía ser en muchos de los centros o fábricas en que los trabajadores querían ponerles el nombre del Che. Analizamos, meditamos, y pensando en esta nueva fábrica, en esta importante fábrica, orgullo de Pinar del Río, orgullo del país, ejemplo de lo que puede hacer el progreso, el estudio, la Educación, cuando en esta provincia hace pocos años tan olvidada y atrasada han sido capaces sus jóvenes trabajadores de manejar una industria tan compleja y tan sofisticada. Baste decir que los salones donde se imprimen esos circuitos, tienen diez veces más limpieza que un salón de operaciones, para poderlos hacer con la calidad requerida. Qué complejas construcciones, qué obra fue necesario hacer, con qué calidad, qué equipamiento y qué trabajo maravilloso están haciendo allí los pinareños (APLAUSOS).

Cuando nosotros vinimos de visita y lo recorrimos, nos llevamos una impresión inolvidable que trasmitimos a muchos compañeros, que trasmitimos a los compañeros del

Comité Central, lo que estaban haciendo en esta fábrica, lo que estaban haciendo en la industria mecánica, industria que también se desarrolla a gran ritmo; lo que estaban haciendo en las construcciones. Veíamos el porvenir de esta industria, como productora de componentes, de tecnología de vanguardia, que va a tener una incidencia enorme en el desarrollo, una incidencia enorme en la productividad, una incidencia enorme en la automatización de los procesos productivos. Cuando vimos la excelente fábrica que poseían, cuando vimos las ideas que se elaboran y se ejecutan en torno a esta fábrica, que llegará a ser un gran combinado de miles y miles de obreros, orgullo de la provincia y orgullo del país, que en los próximos cinco años recibirá inversiones por valor de más de 100 millones de pesos para convertir esta industria en un gigante. Y cuando supimos que sus trabajadores querían que esta fábrica llevara el nombre del Che, que tanto se preocupó por la Electrónica, por la Computación, por las Matemáticas, la dirección de nuestro Partido decidió que fuese aquí el acto de recordación del 20 aniversario de la caída del Che (APLAUSOS), y que esta fábrica lleve el glorioso y querido nombre de Ernesto *Che* Guevara (APLAUSOS); sé que sus obreros, sus jóvenes trabajadores, sus decenas y decenas de ingenieros, sus cientos de técnicos, sabrán honrar ese nombre y sabrán trabajar como hay que trabajar. Y cuando hablamos de trabajo no quiere decir que trabajo solo sea trabajar 14 horas, 12 o 10, muchas veces determinado trabajo, en jornadas de 8 horas, bien realizado, es una proeza; y hemos visto compañeros y compañeras, sobre todo muchas compañeras, haciendo microsoldaduras, un trabajo duro, un trabajo verdaderamente tenso, que requiere un rigor, una atención y una concentración tremenda. Hemos visto y casi no nos imaginamos, cómo pueden estar 8 horas realizando esa tarea compañeras que hacen hasta 5 000 microsoldaduras en una jornada.

No piensen que creemos, compañeras y compañeros, que solo trabajando 12 o 14 horas resolvemos los problemas. Hay actividades en que no se puede trabajar 12 ni 14 horas; hay actividades en que, incluso, 8 horas pueden ser muchas. Y esperamos que un día todas las jornadas no sean iguales; esperamos, incluso, que en ciertas actividades, si tenemos fuerza de trabajo suficiente —y la tendremos si somos racionales en su empleo—, podamos establecer en ciertas actividades turnos de 6 horas.

Lo que quiero decir es que ser dignos del ejemplo y del nombre del Che es también saber aprovechar la jornada laboral con adecuada intensidad, velar por la calidad, aplicar el multioficio, evitar los excesos de plantilla, trabajar organizadamente, desarrollar la conciencia.

Yo estoy seguro de que el colectivo de esta fábrica sabrá ser acreedor al honor de que el combinado lleve el nombre del Che (APLAUSOS); como estamos seguros de que esta provincia ha sido acreedora y será acreedora a que este aniversario se haya celebrado aquí.

Si algo nos faltara por decir esta noche, es que pese a las dificultades; pese a que contamos con menos recursos en divisas convertibles que nunca, por factores que ya hemos explicado; pese a la sequía; pese al recrudecimiento del bloqueo imperialista, a medida que veo cómo reacciona el pueblo, a medida que veo cómo surgen más y más posibilidades, nos sentimos seguros, nos sentimos optimistas, y experimentamos la más profunda convicción de que todo lo que nos propongamos hacer ¡lo haremos! (APLAUSOS). ¡Y lo haremos con el pueblo, lo haremos con las masas, lo haremos con los principios; lo haremos con la vergüenza y el honor de cada uno de nuestros militantes, de nuestros trabajadores, de nuestros jóvenes, de nuestros campesinos, ¡de nuestros intelectuales!

Y digo así, con satisfacción, hoy, que estamos rindiéndole al Che el honor que merece, el tributo que merece; ¡y si él

vive, más que nunca, la Patria vivirá también más que nunca! ¡Si él es un adversario más poderoso que nunca frente al imperialismo, la Patria será también más fuerte que nunca frente a ese mismo imperialismo y frente a su podrida ideología! (APLAUSOS) ¡Y si un día escogimos el camino de la Revolución, de la Revolución socialista, el camino del comunismo, de la construcción del comunismo, hoy estamos más orgullosos de haber escogido ese camino, porque solo ese camino es capaz de crear hombres como el Che, es capaz de forjar un pueblo de millones de hombres y mujeres capaces de ser como el Che! (APLAUSOS).

Como decía Martí: ¡Si hay hombres sin decoro, hay hombres que llevan en sí el decoro de muchos hombres!^[448] Podríamos añadir: hay hombres que llevan en sí el decoro del mundo, ¡y ese hombre es el Che!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

⁴⁴⁸ José Martí, «Tres Héroes», *La Edad de Oro*, 1891: «Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres».

1988

◀ *Discurso de clausura del IV Congreso
de la Uneac (Fragmentos)*
Palacio de Convenciones, La Habana,
enero 30, 1988

(...)

Yo les había dicho: miren, quisiera meditar un poco más —en esto me reafirmé a medida que escuchaba las intervenciones de las compañeras y los compañeros— sobre todas estas cuestiones, cambiar impresiones con un mayor número de compañeros, informarme mejor, y no llegar, casi de una manera irresponsable, a tratar de improvisar respuestas para cada uno de los muchos complejos problemas que aquí se han planteado, y algunos que subyacen. Y yo me reafirmo en ese punto de vista, no voy a intentar dar respuesta a los problemas que aquí se han planteado.

Yo acepto gustoso la idea de pronunciar algunas palabras finales, hacer comentarios sobre algunos temas, y pedirles a ustedes también comprensión y consideración (APLAUSOS), y que lo hago por respeto al tema y por respeto a ustedes.

Son cuestiones en las cuales no podemos darnos el lujo de equivocarnos; son cuestiones complejas, cuestiones delicadas que debemos pensarlas bien. Lo que no faltará es la voluntad de dar respuesta a esos problemas y a todos los

problemas que se han planteado aquí. Yo no soy pesimista, en el sentido que crea que dentro de cuatro años vamos a escuchar otra vez los mismos discursos, los mismos problemas y las mismas promesas de arreglarlos, aunque creo que nadie se va a liberar en este mundo de que en cada congreso haya autocrítica y más autocrítica.

En los años que llevamos de Revolución, hemos participado en suficientes congresos de todo tipo: de organizaciones de masas, estudiantiles, Juventud, incluso Partido, y me parece que jamás se va a dar un congreso en que no haya mucha autocrítica, y que al lado de los logros no tengan que decirse muchos peros: pero en esto hemos avanzado tanto, en esto nos hemos dormido en los laureles, en esto nos hemos descuidado, en esto nos ha pasado esto y lo otro. Yo creo que es una ley de la vida. Y algo más, otra ley: cuando los propios autores que participan en más de un congreso no se hacen la autocrítica, los que vienen detrás le hacen la crítica mucho más grande; eso también es otra ley de la historia (APLAUSOS). De modo que nunca faltarán autocríticas en los congresos.

Por lo pronto, con toda honestidad, no les puedo prometer que en el próximo no se saquen a relucir una serie de problemas; sin embargo, digo que no soy pesimista porque veo con claridad que estamos andando por un camino correcto. No vamos a sacar esta conclusión del informe solamente. Yo diría que el informe es incompleto, a uno le gustaría un informe más completo, más profundo; tampoco critico a los que lo hicieron, porque de la noche a la mañana no se improvisan respuestas, soluciones, criterios bien elaborados, más cuando las respuestas tienen que elaborarse y desarrollarse con la participación de muchos; pero yo percibo en el informe la intención, el esfuerzo, la voluntad. Y si el informe tiene lagunas, no hace más que reflejar las lagunas que ha tenido nuestro movimiento cultural. Si han pasado un número de años en que ha habido errores, que

ha habido vacíos, que ha habido épocas de las que no se puede hablar mucho, al lado de millones de cosas de las que pueden hablarse como realidades, es que sencillamente hemos tenido esas lagunas. Aquí se refleja lo que se puede reflejar en cualquier actividad de la vida revolucionaria del país; se refleja insatisfacción, se refleja insatisfacción con lo que hemos hecho en estos tantos años de Revolución.

Podríamos preguntarnos: ¿lo que hemos hecho es suficiente? Nos responderíamos inmediatamente que no. Podríamos preguntarnos si tenemos derecho a dormirnos en los laureles de los éxitos, de los esfuerzos realizados, que fueron, desde lo que se recordó aquí de la alfabetización, hasta el extraordinario cúmulo de hechos y de actividades, incluso de éxitos de la Revolución en el campo cultural. Pero si uno analiza esa historia y la analiza con un sentido crítico, tiene que reconocer que en la Cultura, como en todas las demás actividades, no podemos estar satisfechos con lo que hemos hecho, y tenemos que sacar la conclusión de que podíamos haber hecho mucho más: si se parte de la voluntad de hacerlo, de la oportunidad de hacerlo, de las posibilidades de hacerlo, de los recursos materiales y humanos que se han consagrado a esa actividad, pienso que podíamos haber hecho mucho más. Pero, si en vez de estar en un congreso de intelectuales o en un congreso de escritores y artistas, estuviéramos en un congreso de ciencias en nuestro país, y aquí estuviéramos representados los científicos y todas las instituciones científicas de Cuba, tendríamos que estar diciendo exactamente lo mismo: lo que hemos hecho en el campo de la Ciencia no está a la altura de la oportunidad que teníamos de haber hecho, de los deseos, de la voluntad y de los recursos dedicados al campo de la Ciencia. Y si en vez de estar en un congreso de científicos, estuviéramos en un congreso de deportistas, tendríamos que estar diciendo exactamente lo mismo.

No hace mucho, en la Asamblea Nacional, nosotros criticábamos el tipo de deportes, la concepción elitista, las escuelas y más escuelas llamadas de iniciación deportiva en todas partes, preguntábamos cuántos instructores de deportes teníamos, y son alrededor de 20 000, y veíamos que casi el 50 % de todos los especialistas, de todos los graduados en profesores de Educación Física y Deportes, se dedicaba a alrededor de 100 000 muchachos. Veíamos que nuestro movimiento deportivo se preocupaba más por las medallas, por los campeones, que por llevar el Deporte, la actividad deportiva y la Educación Física a los 10 millones de ciudadanos de este país, que es el objetivo que tiene que buscar la Revolución: la masificación del Deporte y la Educación Física.

Hoy, con ayuda de los médicos de la familia, está adquiriendo un gran auge, una gran fuerza, cuando al fin hemos podido poner a hacer ejercicios a personas de 70, 75, 80 años; a caminar, a correr, a bailar, incluso, y a hacer cuantas cosas se pueden imaginar, en lo que ha venido a ser una especie de rebelión de los abuelos y las abuelas, que se cansaron de comprar los mandados, buscar el pan en la bodega, cuidar los muchachos y otras muchas actividades a las cuales los dedican después de que se han retirado. Y no solo eso, no solo hemos descubierto sus necesidades de Educación Física; hemos descubierto, incluso, sus problemas, sus inquietudes, sus ansiedades, cosa que, por lo general, la gente ignora: los temores que tiene un abuelo, una persona de 65, 70, 80, 90, 100 años, la soledad, los problemas que sufre.

Esto hemos venido a alcanzarlo con el médico de la familia, y hemos venido a tomar conciencia de ese problema; pero vemos que a pesar de que Cuba es casi una potencia deportiva, y a pesar de que Cuba gana gran cantidad de medallas —que es algo que puede medirse muy fácilmente

en las competencias internacionales, en el número de medallas frente a Estados Unidos, en el número de medallas nuestras comparadas con todas las demás medallas que alcanzan los países del Caribe y de América Latina en uno de esos Juegos Panamericanos—, nosotros no podemos sentirnos satisfechos, no tenemos derecho a sentirnos satisfechos, porque cuando la Revolución empezó prácticamente no había ni 100 instructores deportivos, cuando la Revolución comenzó había muy pocas instalaciones.

Todas esas escuelas nuevas, flamantes, que se hicieron con campos de básquet, de voleibol, incluso, de beisbol, de fútbol, de campo y pista, cómo se usaron, cómo las atendían, qué hacían los directores y los maestros de esas escuelas para procurar que tuvieran el uso adecuado, para que el aro tuviera *ned*, para que el campo de voleibol tuviera su *ned* también allí; y a veces ni eso, estaban los dos palos, era una *ned* imaginaria, y uno dice: eso es una chapucería. Yo diría: es, incluso, una falta de cultura por la forma en que subutilizamos los recursos.

No podemos ponernos a medir el esfuerzo por todas las medallas que hemos ganado, o todas las glorias alcanzadas en ese campo, sino por lo que sabemos que podía haberse hecho en beneficio del pueblo, en beneficio de la salud humana, de la salud material y la salud mental, porque dicen que la mente sana se tiene que alojar también en cuerpo sano.

Si aquí estuviéramos discutiendo de Educación, donde hemos alcanzado fabulosos logros, también tendríamos que expresar nuestra insatisfacción con lo que se ha alcanzado. Podríamos decir: hemos hecho tantos miles de escuelas, se acabó el analfabetismo hace tanto tiempo; tenemos un mínimo de noveno grado, es raro llegar a una fábrica y no encontrarse allí con cualquier joven que cuando uno le pregunta: ¿qué nivel tienes?, dice: «Técnico Medio, doce grados». Yo me encuentro con más jóvenes de doce grados

en las fábricas, que con jóvenes de noveno grado, y nunca me encuentro —digo la verdad— ninguno con menos de noveno grado.

Tenemos 260 000 o 270 000 maestros y profesores, los maestros primarios están estudiando en la universidad; sin embargo, cuando analizamos todos esos enormes recursos materiales y humanos, y toda la fuerza que tenemos para educar, o para instruir —como diría Carlos Rafael—, pero también para hacer más cultos a nuestra juventud, a nuestros niños, a nuestros pioneros, a nuestro pueblo, no podemos sentirnos satisfechos con lo que hayamos hecho en ese campo.

Encontramos lagunas y lagunas de todo tipo. En este mismo Proceso de Rectificación hemos descubierto lagunas en los programas: ausencias importantísimas para la formación y la Educación de un joven, como es lo relativo a la Historia, los conocimientos de la Historia.

Hemos descubierto muchas lagunas que estamos tratando de cambiar, pero aquí puedo decir que veo una laguna que tenemos que superar en el campo de la Educación, y es lo relativo a la Educación estética de los pioneros, lo relativo a la Educación estética de los niños. Ahí también hay una gran laguna, realmente, independientemente de lo que hace la organización de pioneros, independientemente de lo que se hace en los palacios de pioneros, independientemente del movimiento cultural y artístico que hay entre los pioneros.

Me pregunto si realmente impartimos una Educación estética a los niños en nuestro país. ¿Y quién nos lo prohíbe, quién nos lo impide? ¿Es acaso el imperialismo, o somos nosotros mismos y nuestras deficiencias, nuestras limitaciones, nuestras incapacidades? Porque en manos de nosotros está. Entonces, digo: si tenemos 270 000 profesores y maestros. Y pienso que esos 270 000 profesores y maestros

podrían haber sido preparados para impartir también una Educación estética.

Recientemente hemos estado hurgando en eso, preguntando, porque tenemos profesores para Educación estética. ¿Tenemos acaso que crear otra profesión de perfil estrecho y preparar decenas de miles de especialistas de perfil estrecho para enseñar Educación estética a los niños? Deben ser los maestros quienes tengan suficiente preparación para llevar a cabo esa tarea.

Recientemente les sugerí a los compañeros del Ministerio de Educación la primera idea, porque antes entraban a estudiar para maestros con sexto grado. Imagínense cómo fueron los primeros maestros en los primeros años de la Revolución: de sexto grado, para después estudiar cinco años para hacerse maestros de Enseñanza Primaria. Muchos de ellos hoy están estudiando en la universidad, siguiendo los cursos para hacerse licenciados en Enseñanza Primaria. Pero ya entraban de noveno grado para estudiar cuatro años. Y yo le estaba planteando al ministerio: vamos a darles un año más, en vez de cuatro, cinco, a esos que entran de noveno grado, y dedicar el equivalente de un año entero, distribuido, por supuesto, a lo largo de la carrera, a preparar a esos maestros para que puedan impartir la Educación estética a los niños de Primaria. En principio eso está acordado y ya empieza a llevarse a la práctica.

¿Qué significa eso? Lo he visto en los círculos infantiles; he visto el trabajo de las educadoras de círculos, lo he visto, y he visto cómo al niño se le enseñan allí muchas cosas ya de cuestiones estéticas, de cuestiones artísticas; he visto unas muchachas jóvenes que me llaman la atención por su preparación, por su capacidad, el amor con que se consagran a esa tarea, y lo que son capaces de aprender los niños.

Porque si, realmente, decía hace unos minutos que hemos descubierto el mundo de los abuelos, puedo decir

también que en fecha reciente descubrí como nunca el mundo de los niños, puesto que me vi en la necesidad de cumplir la promesa de inaugurar un círculo por municipio, promesa que hice cuando se inauguró el primero que los microbrigadistas construyeron por allá por un municipio, creo que fue el del Cotorro.^[449] Dije: «voy a ir a uno por municipio»; pero hubo municipios que inauguraron dos o tres, y he tenido que inaugurar 26 círculos, que no es poca cosa inaugurar 26 círculos.

Visité los 26 círculos, hablé con el personal de los círculos, con las directoras, una por una; hablé con cientos de compañeras que son educadoras, trabajadoras. Les estuve preguntando muchas cosas, les estuve preguntando, incluso, qué técnica utilizaban, cómo lo hacían. Decía que descubrí ese mundo porque descubrí un mundo fabuloso, que solo se puede descubrir no cuando usted va a un círculo una vez y lo inaugura, o a través de una escuela, sino cuando usted ha tenido el privilegio, de tener que inaugurar, en unas cuantas semanas, 26 círculos (APLAUSOS).

Vi un mundo fabuloso, por ejemplo, la capacidad de comunicación de los niños. Es algo que yo les cuento a algunos visitantes. Casi son cosas increíbles las que hace un niño de tres o cuatro años: cómo se expresa, qué hace, qué dice, qué pregunta; ¡pero cómo aprende!

Para mí fue mucho más claro que nunca el hecho, demostrado científicamente, de que en las primeras etapas de la vida la inteligencia se desarrolla. No es la universidad, donde el joven ya llega con una capacidad mental determinada, una capacidad instalada, pudiéramos decir, que no crece; pueden crecer sus conocimientos, puede crecer la

⁴⁴⁹ Círculo Infantil Obreritos de Acero (La Habana, 31 de diciembre de 1985).

información que posee. Sin embargo, el círculo es el lugar donde la inteligencia se desarrolla, y si el hombre, hasta el más brillante, incluso los que mencionó Carlos Rafael aquí, empezaron desde muy temprano a crear, a producir música u otra cosa; esos genios posiblemente usen de su potencial de inteligencia un porcentaje pequeño. Puede ser que el genio lo que esté usando de la capacidad es un 10 % o un 12 %, y el otro esté usando un 7 %; sin embargo, está demostrado científicamente que a esas edades es cuando la inteligencia se puede desarrollar y adquirir, tal vez, la posibilidad de emplear un 12, un 14, un 15 %. Si esto es cierto —y parece que es cierto—, estaríamos ante la posibilidad, realmente, de masificar los genios. No se sabe lo que va a pasar cuando los masifiquemos, desde luego. Sabemos qué es lo que pasa cuando hay muy pocos, sabemos lo que pasa cuando está masificada la tontería, por ejemplo (RISAS). No sabemos lo que pasará cuando estén masificados los genios; pero hablo en serio.

Eso es un círculo, ¡eso es un círculo!, y cuánto no puede aprender allí. Cuánto no podríamos hacer en nuestras escuelas primarias si tuviéramos ese personal preparado, que tiene que ser el maestro, ¡tiene que ser el maestro!, y debe tener la capacidad, debe estar entre los requisitos para poder dar un título de maestro. Sería ya la forma de masificar, en la escuela Primaria, la Enseñanza Artística. No tendrían que esperar tener 15 años, 20 años para adquirirla casi espontáneamente.

Entonces, estoy plenamente de acuerdo con lo que dijo Carlos Rafael esta mañana, cuando afirmaba que tenemos un pueblo instruido, pero no tenemos todavía un pueblo culto. Tenemos un pueblo más culto que el que teníamos; pero no podemos afirmar, así, categóricamente, que tenemos un pueblo culto. Diría que es mucho más culto, pero no es un pueblo culto.

Nosotros hemos dispuesto de las posibilidades para avanzar más, para elevar mucho más la cultura del pueblo; sí hemos dispuesto de recursos y de posibilidades que no hemos sabido usar adecuadamente. Tenemos la televisión. Me pregunto si realmente hemos usado la televisión para hacer al pueblo más culto, para educar más al pueblo.

En estas mismas conversaciones que teníamos con los compañeros del Ministerio de Educación, les sugería —y hablaba también esto con los compañeros de la Juventud y otros compañeros—: vamos a tener que usar la televisión —decíamos— aunque sea para dar clases de Educación Estética, porque, qué hacemos mientras disponemos de generaciones completas de maestros con una mayor capacidad para la Educación Estética. Tendremos que usar la televisión, quizás en esas horas en que está apagada, quizás en horas de la mañana y quizás en horas de la tarde.

Sería la única forma de multiplicar por 1 000, no sé, o por 10 000, un buen maestro, un buen profesor, porque algo tenemos que hacer para tener ese pueblo más culto. No podemos esperar años para empezar a hacer lo que debemos hacer, para que algún día se pueda decir que tenemos un pueblo culto; y, desde luego, hay que trabajar intensamente en esto con las nuevas generaciones, con los niños, y utilizar los recursos que tenemos.

Nosotros tenemos un poderosísimo recurso, es la televisión. Pero, ¿podrá resistir un análisis serio por expertos en docencia, en Educación, en todos estos terrenos, en Cultura, que puedan decirnos que nosotros hemos usado de manera óptima la televisión y esos medios fabulosos que tenemos? No lo podemos afirmar. Si hacemos un análisis también en ese campo, y si reuniéramos a todos los que trabajan en esa área, tendríamos que decir lo mismo: estamos insatisfechos de lo que se ha hecho. Esos recursos han estado aquí al alcance de todos.

Y en Educación, a pesar de todo lo que podamos hablar, nosotros estamos a años luz del resto de América Latina en instrucción y en Cultura, en las dos, en instrucción mucho más. A pesar de eso, a medida que nosotros profundicemos en cualquier análisis sobre este tema, tendríamos exactamente la misma insatisfacción que podamos tener cuando hagamos un análisis del trabajo en la esfera de la Cultura en estos años de Revolución, y no escaparía a ninguna.

Si analizamos la industria, no escaparía tampoco a una crítica durísima. Si analizamos los cuadros que tenemos en la esfera de la Economía, de la Industria, sus conocimientos, su sentido de la responsabilidad, entonces estaríamos muy insatisfechos, como estamos; y luchamos precisamente por cambiar toda esa situación, para utilizar los recursos que posee el país mucho mejor. Y no quiere decir que no hayamos hecho cosas, que no hayamos hecho fábricas en ese terreno. También podríamos medir las producciones del país y no tendrían comparación con las del pasado; pero no nos daría derecho a sentirnos satisfechos, porque habríamos podido hacer mucho más en ese campo.

Si aquí alguna compañera planteaba que hacían falta revistas para estar al día en la Cultura Contemporánea, no se sabe lo que hace falta para estar al día en las técnicas modernas de organización y dirección de una fábrica y de una empresa. Sí hemos pagado cierto precio por el aislamiento y por la autosuficiencia.

Si analizamos la agricultura, independientemente de todos los avances que ha tenido el país en ese campo; independientemente de que haya humanizado el trabajo, lo haya mecanizado todo y haya llevado al campo condiciones de vida que antes no las tenía ni siquiera la ciudad; independientemente de todo el desarrollo material y social en nuestros campos, carreteras, caminos, infraestructura, presas, canales, la mecanización casi total y la quimificación de la

agricultura —no sé cómo Desiderio^[450] dirá que se pronuncia eso también (RISAS Y APLAUSOS), no sé si me habré equivocado o no en eso—; independientemente de todo eso, uno se pregunta lo que hubiéramos podido hacer.

Uno recuerda los años pasados, en los primeros tiempos de la Revolución, en que había un hombre de quinto grado dirigiendo una enorme empresa, hombres con sexto grado dirigiendo un central azucarero cuando se fueron los magnates, los administradores, todo el mundo, todos aquellos años. Hoy uno va por los campos y se encuentra otra cosa: se encuentra decenas de técnicos universitarios, se encuentra economistas, se encuentra ingenieros, se encuentra una gran cantidad de cuadros, porque se han formado en nuestras universidades por cientos de miles, de Nivel Superior y de Nivel Medio. Tenemos un potencial enorme y uno se pregunta:

¿Estamos utilizando de manera óptima ese potencial?

Claro que uno ve cambios considerables, ¿pero hemos estado usando de manera óptima ese potencial? No lo hemos estado usando. La Revolución ha ido acumulando éxitos y acumulando logros, avances.

Si analizamos nuestras organizaciones de masas, tendríamos que sacar también las mismas conclusiones, por bien que hayan trabajado unas más que otras.

Si analizamos el Partido, también tenemos que encontramos un montón de cosas que serían motivo de insatisfacción; y, digo, realmente, que el Partido es una de las cosas más serias que tenemos. Digo que tenemos un gran Partido y no un Partido de 50 ni de 500, es un Partido de más de medio millón de militantes; y en general conozco el

⁴⁵⁰ Desiderio Navarro Pérez (Cuba, 1948-2017). Investigador y crítico de literatura y arte. Premio Nacional de Edición (2006).

espíritu de sacrificio de los militantes del Partido, no debemos dejarnos confundir porque aparezca un bergante, un farsante que ostenta el «título» de militante del Partido. A la masa de los militantes de nuestro Partido la conozco y la veo en todo; y no solo el Partido, el pueblo. (...)

(...) Por Angola han pasado más de 300 000 compatriotas. Creo que no hay ejemplo semejante de tal nivel de internacionalismo per cápita, de tal cantidad de internacionalistas por cada 100 ciudadanos; yo creo que no la tiene nadie en el mundo. Y no es que nos propusiéramos también en esto ser campeones olímpicos, no, no, si nosotros depende de qué Olimpiada sea para participar o no en tales Olimpiadas; y no hemos participado en ninguna Olimpiada de este tipo de ser más internacionalistas que los demás, pero los hechos demuestran eso, porque hay un Partido, hay una ideología.

Yo hablé que no tenemos un pueblo culto, pero nuestro pueblo tiene una cultura internacionalista, tiene una cultura política, tiene una conciencia revolucionaria que no puede, bajo ningún concepto, ser subestimada, son de los logros de la Revolución.

Y tenemos un Partido y tenemos una Juventud excelentes. Aquí muchos fuimos testigos del Congreso de la Juventud, de su nivel educacional —al menos se puede hablar de nivel educacional o de nivel de instrucción—, y digo que en parte también de su cultura en general; y todo el pueblo quedó impresionado con nuestra Juventud, como también quedó impresionado por el Congreso de los estudiantes,^[451] porque son valores tremendos, esos que no se ven en forma de rascacielos contruidos con acero o con cemento, no se ven en forma de grandes fábricas.

⁴⁵¹ III Congreso de la Federación Estudiantil Universitaria, La Habana, 1987.

Y hemos construido grandes fábricas y estamos construyendo algunas enormes, como la Electronuclear, o las industrias del níquel, otras similares; pero es lo que se ha construido en el hombre, dentro del hombre, son los rasca-cielos enormes que hemos construido en la mente y en el corazón de nuestros compatriotas, cualesquiera que sean nuestras limitaciones y nuestras deficiencias, lo cual constituye una realidad objetiva incuestionable. Lo digo: se han creado grandes valores. Se lo digo a veces a algunos visitantes: hay cosas que no se ven porque no están hechas de arena, ni de piedra, ni de bloques, ni de acero, ni de cemento.

A cada rato nuestro pueblo, a pesar de las tendencias negativas y de los esfuerzos, aun más que esfuerzos, fenómenos corruptores que se han producido en el seno de nuestro pueblo, sobre todo en los últimos años, que están siendo objeto de esta revisión y de esta rectificación, la actitud que tienen nuestros compatriotas para cualquier cosa en general, y cómo es masiva.

La virtud aquí no es excepcional, la virtud patriótica, la virtud internacionalista, la virtud revolucionaria; el heroísmo en este país no es excepcional, el heroísmo en este país es masivo, y constituye un fenómeno fabuloso el que el heroísmo se haya hecho masivo en una sociedad. Esto se puede medir también, hay cosas a veces que permiten medir un nivel de conciencia.

Cuando a fines del año pasado el Partido lanzó la consigna de las 40 horas en obras sociales,^[452] 436 000 ciudadanos de la capital trabajaron esas 40 horas; y yo fui testigo, porque me encontré con muchos de los que estaban haciéndolo, muchachas y muchachos jóvenes. Más admirable to-

⁴⁵² Horas de trabajo voluntario para impulsar obras de interés social y desarrollar el espíritu colectivista.

davía cuando se trataba de muchachas, madres de familia que llevaban el niño a una pariente, porque de noche no había círculo —estaban trabajando de madrugada— y trabajaban la madrugada completa, y después recogían al niño, lo llevaban al círculo e iban para el trabajo. Eso lo hacían una vez a la semana.

Hemos visto a estudiantes, hemos visto a toda clase de ciudadano, que cuando los hemos observado no hemos percibido ninguna idea de que estén allí por cumplir un trámite formal; he conversado con muchos, con decenas, con cientos, que me los he encontrado por ahí, y entonces me pregunto si esa conciencia es o no masiva.

Estamos recogiendo algunos frutos, digamos, de la Escuela en el campo^[453] y de la Escuela al campo.^[454]

Todo el que hoy tiene 35 o 36, y puede haber alguno hasta de 40 años —porque hace muchos años que comenzó la práctica de la Escuela al Campo, y después se crearon cientos de Escuelas en el Campo—, cualquier joven al que se le invita hoy a hacer una tarea física, no se asusta por ello, durante años la realizó, allí ha quedado una herencia ya que empieza a percibirse; porque muchas veces me he preguntado cómo se pueden explicar estos fenómenos masivos; a cualquier joven no lo asusta lo más mínimo.

Ahora mismo tenemos más de 15 000 estudiantes universitarios de la capital recogiendo café allá en Pinar del Río, y hay que ver las noticias que llegan y cómo están trabajando.

⁴⁵³ Plan de becas de Enseñanza Media. Ubicadas en zonas agrícolas, con el fin de combinar el estudio y el trabajo, y desarrollar la conciencia social.

⁴⁵⁴ Período en que los estudiantes de la Enseñanza Media, de zonas urbanas, se trasladaban al campo para realizar trabajos productivos.

Vimos a los estudiantes trabajando también en este período haciendo círculos y haciendo cosas. Son cosas admirables.

Sin embargo, podríamos preguntarnos: ¿el Partido podría estar satisfecho de la obra, ha hecho acaso un trabajo perfecto? Yo creo que una de las cosas mejores que tenemos es el Partido, sin discusión. Y, ¡por favor!, no confundan nunca al Partido, lo que es el Partido y lo que significa el Partido, con la presencia de un burócrata que puede aparecer en cualquier parte para amargarle la vida a la gente. (...)

(...)

Creo que aquí hemos estado sacando conclusiones y principios muy correctos acerca del nivel de preparación, el nivel de cultura, y, sobre todo, la sensibilidad, ¡no olvidarse de eso!, la sensibilidad que tenga un cuadro que esté trabajando en esta actividad; como también hay que exigírselo al que está en la esfera de la Salud o en la esfera de la Educación, en muchas otras esferas, porque son muy importantes.

Una de las mejores cosas que ha forjado la Revolución son los militantes de su Partido, y nosotros tenemos infinidad de pruebas de ese tipo; pero no puede estar satisfecho el Partido, porque también el Partido pudiera decir: habríamos podido hacer mucho más, organizar mejor y dirigir mejor. Sin embargo, digo: tenemos una gran fuerza, lo veo en todas partes, lo veo en todas las provincias, frente a todas las grandes tareas de cualquier tipo, cómo responden, cómo responde el Partido y cómo responden los militantes; sin nuestro Partido no podrían explicarse estos fenómenos de los cientos de miles que se han ganado tal bono o el otro.

Ahora han lanzado una consigna más elevada. Yo he dicho: no importa, alguno, si quiere, que se gane el de 80 o el de 120. Conozco gente que hacen cientos de horas, conozco gente de más de 1 000 horas de trabajo voluntario en un año; pero, digo, el énfasis es: el que pueda, que lo haga, que no

haya presión. Pero yo quisiera saber este año cuántos son los que van a ganar el bono de las 40 horas.

También les he pedido que nadie vaya a un lugar a hacer algo, que no tenga una tarea clara, concreta, objetiva, ¡es muy importante!; que nadie tenga la sensación de que lo han molestado en su casa para perder el tiempo. ¡No movi-licen a la gente! Insisto mucho en eso, porque veo el grado, la satisfacción con que la gente está colaborando en tantas cosas, y lo hace cualquier día de la semana, y lo hace un sábado y lo hace un domingo.

Empezamos a entrar un poco en la idea de que realmente si queremos recuperar el tiempo perdido, si queremos alcanzar los niveles que tienen los países más avanzados, en este caso no en beneficio de minorías privilegiadas, aunque algo le llegue siempre al resto de la población como resultado del desarrollo, no se pueden alcanzar tales niveles si no se tiene una conciencia del trabajo, de modo que nos olvidemos hasta del horario. El horario fue una conquista, bien, la podemos mantener; pero hay mucha gente en este país que ya está en horario irregular y se olvida del horario, ya los hay. Y también se van masificando. ¿Por un capricho? ¡No!, porque hay que recuperar el tiempo perdido, el tiempo perdido antes de la Revolución, pero, incluso, el tiempo perdido en la Revolución. Y nadie se alarme, ni se asombre, ni se decepcione porque digamos tiempo perdido en las revoluciones. Hay muchas revoluciones en el mundo que han perdido tanto tiempo a lo largo de la historia, que terminaron siendo todo lo contrario de una revolución.

El hablar de tiempo perdido es un privilegio colosal, cuando la Revolución mantiene esa voluntad transformadora, mantiene toda su fuerza, no es que haya decaído. Hay revoluciones que degeneran, y nosotros, como todas las revoluciones, teníamos también el peligro de degenerar; y no me importa decir que en cierta forma estábamos

empezando a degenerar, ¡estábamos empezando a degenerar! La historia está llena de revoluciones que han degenerado, está llena; no, sin embargo, son muy frecuentes las historias de las revoluciones que son capaces de renovar y regenerar sus fuerzas, su ímpetu.

Yo digo que nuestra Revolución, que ha sido de verdad una revolución, porque esta no fue ni una revolución de pacotilla ni una revolución de mentirillas, fue una revolución profunda, había empezado a caer en ciertos estados de estancamiento, en ciertos estados de declive, incluso, pudiéramos decir; pero, afortunadamente, se habían creado tantas virtudes en el seno de nuestro pueblo que eso no era posible, y se percibe en relativamente poco tiempo, por la reacción del pueblo y por estos ejemplos que he estado citando.

Pues bien, sí, había muchos campos en que íbamos mal, y yo dije que estaba empezando a irnos mal en todo y ni cuenta nos dábamos, porque el III Congreso del Partido se desarrolla en medio de cierta euforia, cierta cosa; pero ya en el mismo Congreso del Partido hubo que plantear una serie de cuestiones que tenían que rectificarse, y ustedes han sido en parte víctimas de ese proceso, ustedes también pasaron una experiencia amarga, pero no fueron los únicos.

Aquí se ha hablado del famoso problema que ocurrió con el colosal espíritu de mercachiflería que, de una manera casi espontánea, se desarrolló y que, afortunadamente, abarcó a muy pocos, que afortunadamente no afectó, o no mancilló, o no desacreditó a la inmensa mayoría de nuestros artistas. Sí, pero si seguimos por ese camino, el número habría sido más alto; si seguimos por ese camino, al final hubiera sido la mayoría. Ah, porque cuando estos fenómenos y estas tendencias se desarrollan, no se toma conciencia de ellos y no se frenan a tiempo, entonces hacen un daño terrible.

Ahora, ¿podemos culpar a los artistas? ¿Podemos culpar a la Uneac? La Uneac tiene culpa, pero tiene una culpa relativa en estos problemas. La culpa la tenían los administradores irresponsables que pagaban cualquier cosa por cualquier bobería —voy a llamar bobería de una manera amable—, alguna de las cosas que pagaban a un precio increíble.

Cuando nosotros vinimos a saber eso nos quedamos realmente asombrados. Si algunos de estos fenómenos lo que tienen de malo es que muchas veces se tarda en tomar conciencia de ellos, y fue hurgando y hurgando que empezamos a descubrir más y más cosas, porque todas estaban emparentadas unas con otras, parece que había llegado a ser una cosa natural el hacer todos esos negocios. Al parecer aquí se había lanzado la consigna de «¡enriqueceos!»; en vez de la consigna de «¡Proletarios de todos los países, uníos!»,[⁴⁵⁵] «¡Trabajadores, ciudadanos, enriqueceos, que eso es el socialismo; enriqueceos, que eso es lo que le conviene a la Patria!». Y a la Patria le conviene enriquecerse, pero le conviene el enriquecimiento colectivo, no el enriquecimiento de los individuos, porque no estamos en la época de Adam Smith,[⁴⁵⁶] no estamos en la época del capitalismo, estamos en la época del socialismo. (...)

(...)

El mismo fenómeno de las obras que se empezaban y no se terminaban nunca, porque producían dinero al principio mientras hacían movimientos de tierra, ponían columnas, y producían poco dinero cuando se terminaban, no se terminaba ninguna.

⁴⁵⁵ Frase de la socialista francesa Flora Tristán, retomada en el *Manifiesto Comunista*.

⁴⁵⁶ Adam Smith (Reino Unido, 1723-1790). Fundador de la economía política clásica inglesa. Defensor del liberalismo económico.

El concepto de la calidad iba desapareciendo, porque era una vinculación, y se veía nada más que la cantidad y no se tomaba para nada en cuenta la calidad. Si una fábrica tenía que producir 90 renglones, producía 45 o 50, los que daban más dinero. Estábamos convirtiéndonos todos en unos mercachifleros, en unos capitalistas de pacotilla como hemos dicho en otras ocasiones, y estábamos viendo esos fenómenos por todas partes.

(...)

Aquí se inventó y se copió, pero íbamos de cabeza hacia el mercachiflismo.

¿A dónde íbamos a parar por esos caminos? La Revolución podía darle a un obrero un apartamento, que ya no se lo estaba dando, ya se había dejado de dar; eran muy pocos los que se daban, sobre todo aquí en la capital. ¡Sí, aquí!, y ustedes son testigos, ya que dicen que existe el habanacentrismo aquí, allá el santiaguero se debe estar acordando de sus amarguras; cuando aquí se acumula por las razones que sean. Pero quiero que sepan que aquí no vienen solo intelectuales, les advierto, no solo son los intelectuales los que emigran de Baracoa; de Baracoa emigran mucha gente, y de Guantánamo y de allá: obreros de la construcción, jóvenes vienen también a La Habana, cierto atractivo que solo lo compensa el desarrollo del interior del país. Perdónenme que lo haya llamado el interior del país: ¡del resto del país! (RISAS Y APLAUSOS).

Creo que pocos países, y ninguno en este hemisferio, ha hecho lo que ha hecho la Revolución por el resto del país. Una de las causas de los problemas acumulados en la capital fue la atención tremenda que la Revolución ha prestado en estos años al resto del país, a las demás provincias, donde las capitales están tan cambiadas que ni se conocen; pero, evidentemente, tenemos que seguir desarrollándolo mucho más en todas las esferas y también en la esfera cultural, unas están más que otras.

Ya los santiagueros reclamaban aquí su facultad o su filial, y yo creo que su razón no les falta. No podemos volvernos locos y poner una en cada provincia, pero compartimentar un poco, dividir un poco sí, teniendo en cuenta que esta es una Isla larga y estrecha; lo hacemos en otros campos.

Cuando viene una tecnología nueva en la Medicina, decimos: bueno, hay que ponerla en la capital, en el centro y en el oriente; muchas instituciones hospitalarias, que serían demasiado una por provincia, las dividimos por regiones, y así, puede ser, un centro de cirugía cardiovascular o pueden ser otras muchas instituciones y equipos médicos. Siempre procuramos distribuirlos a veces por regiones, porque algunos de estos servicios sobrarían para una, dos y tres provincias, hay que poner un hospital de rehabilitación de primera para que atienda a cuatro o cinco provincias; porque se ve que también vienen a La Habana personas a rehabilitarse en el Hospital Julio Díaz,^[457] a pesar de que hay servicios, pero este hospital tiene fama. Digo: hay que hacer lo mismo, por lo menos, en el centro y en el oriente del país.

Hay que desarrollar socialmente en todos los aspectos el resto del país, para evitar estos fenómenos. (...)

(...)

Cómo no voy a comprender si alguien se queja de los burócratas, si la Revolución ha tenido que padecer también de las ideas burocráticas y tecnocráticas de algunos funcionarios, que están por debajo de ese que mencionaba Leo Brouwer^[458] —no sé cuál era, la escala inferior, este estaba

⁴⁵⁷ Hospital Nacional de Rehabilitación Julio Díaz (1962).

⁴⁵⁸ Juan Leovigildo Brouwer Mesquida, *Leo Brouwer* (Cuba, 1939). Músico, compositor y director de orquesta.

en la escala inferior a la inferior— algunos que le han hecho daño a la Revolución y eran gente, déjenme decirles, muy versados, muy estudiosos, que les podían decir casi de memoria cualquier línea de *El Capital* y la página, y de los 40 volúmenes de Lenin. Algunos lo que sufrieron fue una indigestión más grande que la que sufrió el Quijote leyendo libros de caballería (RISAS Y APLAUSOS), solo que, en este caso, en vez de que les diera la locura por acciones nobles, a estos les dio por jugar al capitalismo, y a jugar con el capitalismo, y muy versados.

Sí, de todos esos fenómenos hemos padecido. Se habían leído muchos folletos y muchos manuales, manuales que ahora los están aboliendo por ahí, porque habrá que hacer una cambiadera de libros colosal; y lo mejor, para no equivocarnos por cuenta de otros, es hacer nuestros propios libros y hacernos responsables de nuestros propios errores.

O sea, el Partido tiene que rectificar y está rectificando. He hablado de esto, no son cosas agradables, pero más desagradable es tragárselas, ignorarlas; debemos hablar claro, así es como se esclarecen y se disipan las dudas y los problemas, y se establece la verdad y nadie tiene que estar acomplejado, porque en ese caso tendría que estar acomplejada mucha gente en este país. ¿Y cómo han reaccionado?, con honor. ¿Los obreros cómo han reaccionado?, con mucha vergüenza, con mucho honor, ellos son los primeros. Dicen: «aquí hay un montón de primas que no tenían nada que ver, que no se sabe por qué han establecido estas primas aquí, y estas normas eran un robo», lo dicen muchos. Ha significado sacrificios, porque es que algunos, cuando se les ha aplicado la norma adecuada, han reducido al 30 % lo que estaban ingresando, y entregar, regalar, corromper a la gente es fácil; moralizarla, rectificar es mucho más difícil, peor aun cuando esa rectificación tiene que hacerse en momentos de situaciones más difíciles de recursos en

un área. Nunca habíamos tenido situaciones tan difíciles en el área de divisas convertibles. Las importaciones han tenido que reducirse a la mitad, ¡a la mitad, imagínense!, de un año para otro, y así hubo que atravesar 1987 y 1988. No voy a explicar aquí los problemas, porque este no es un congreso de economía; aunque la economía ustedes la han discutido aquí, desde luego, porque es una necesidad, y sin economía no hay desarrollo social, sin economía tampoco hay un pleno desarrollo cultural, debemos partir de esas realidades. Pero, digo, rectificar en condiciones tan difíciles, y ha habido que rectificar.

No solo se está rectificando, se están haciendo cosas que antes no se habían hecho, porque nosotros tenemos un caudal enorme, el pueblo; el pueblo, como lo han dicho algunos visitantes, es nuestro gran Banco Mundial,^[459] en el pueblo es donde están los recursos.

Como hemos explicado en este movimiento de microbrigadas, que no es más que una parte, o como explicábamos en la Asamblea del Partido de la capital, este Proceso de Rectificación no es una cosa simple de conciencia, no es una bobería. Digo: solo las microbrigadas producirán cientos de millones de pesos, sin un gasto adicional en salario, con un poco de racionalización y de una manera política, de una manera agradable, porque nadie puede agarrar a un obrero que sobre en una fábrica por los pelos y ponerlo en una construcción. Eso es impolítico, eso es disparatado, porque prefiere estar allí vinculado a su trabajo, porque prefiere la estabilidad de su trabajo y no andar de nómada. Pero si usted le dice al colectivo y a ese obrero: «mire, en esta fábrica hay muchos trabajadores que no tienen vivienda, y

⁴⁵⁹ Banco Mundial (1944). Instrumento financiero que proyecta y amplía los intereses privados nacionales del imperialismo. Tiene su sede en EE. UU.

este barrio no tiene un círculo, y hay que hacer una casa del médico de la familia, incluso hay que hacer una industria de materiales de construcción, o hay que arreglar la fábrica de cemento», ese obrero va gustoso. Hay que ver, es increíble el espíritu de solidaridad que evidencia nuestro pueblo. Muchos de los microbrigadistas no construyen para ellos, tienen viviendas; y pueden estar años ahí, se les garantiza que cuando quieran regresar allí, regresen.

Yo he planteado en la Asamblea del Partido: si esto se transmite a todos los sectores del país —y se está empezando a transmitir, les advierto—, esto puede significar, por año, miles de millones de pesos de producción, así, sencillamente. Y es con las mismas fábricas que teníamos de cemento, que estaban perdiendo capacidades, olvidadas, si no había demanda de cemento, si se dejó de construir, aquello estaba olvidado. Ahora hay que hacer un esfuerzo enorme, buscando los complementos que hacen falta para poder utilizar esta fuerza, sin tener que traer los individuos de Baracoa o de Guantánamo, aunque hay bastantes, porque las empresas constructivas aquí, de las que están haciendo algunas obras grandes, habían perdido su fuerza de trabajo.

Esto se traduce en grandes recursos, son los recursos que el pueblo le da a la Revolución con su esfuerzo, con su trabajo, con su interés. Tenemos una serie de fábricas ya que habían decaído muchísimo, que en un momento fueron fábricas vanguardias —entre ellas una que llamaban Vanguardia Socialista^[460] y después se le podía llamar Retaguardia Socialista; ahora está ocupando otra vez la cabeza—, porque todos estos fenómenos habían penetrado y estaban creando caos, desorganización, ineficiencia, en

⁴⁶⁰ Empresa Vanguardia Socialista (La Habana, 1962).

montones de centros que en un momento fueron brillantes centros. Los trabajadores han reaccionado con mucho honor y están haciendo su aporte.

Todo este proceso rectificador es más difícil que el proceso corruptor. Cualquiera puede hacerse popular diciéndoles a los artistas: «prepárense a ganar todo el dinero» —no van a tener ni dónde gastarlo—, y pueden ganar 50 000, 100 000, 200 000; un demagogo se puede parar a decir todo eso. Entonces, hay que ver cuánto dura eso y adónde conduce eso.

Por eso digo que ya esto está dilucidado, de esto no hay que hablar más; o, cuando se hable, como cosa histórica, como ejemplo de a dónde ciertas políticas conducen.

(...)

Muchas de estas teorías tenían un gran prestigio, como algunos de estos autores, funcionarios, burócratas, tecnócratas, teoricistas, tenían prestigio de gente sabia, bien pertrechada teóricamente, y se suponía que eso era ideología. Así que a los últimos que nosotros podemos venir a achacarles la responsabilidad es a los trabajadores, sea un trabajador manual, o sea un trabajador intelectual, o sea un campesino.

Claro, todo eso se tiene que recomendar después como solución a los problemas, que es lo que estamos buscando. Eso mismo, que si los merolicos producían algunas cosas; pues yo digo que ahora se está produciendo mucho más que lo que producían, y no es suficiente, y muchas de esas cosas han empezado a bajar de precio, a medida que ya van produciéndose masivamente en órganos del Poder Popular, en prisiones, en muchos lugares; incluso, hay cooperativas de limitados físicos que están produciendo, se han organizado lugares para que trabajen. Antes venía uno y explotaba a algunos de esos limitados físicos, robaba materia prima y se las daba para que hicieran cosas, les pagaba una bobería; y

ahora están allí trabajando, muchos de esos limitados físicos. Lo mismo que las cosas que había en el Mercado Libre Campesino, que era el 2 % de lo que consume este país.

A todo eso hay que responder con planes y programas serios, eficientes, como lo empezamos a hacer; y apenas mejoren un poco las condiciones climáticas de este país, ya se va a ver el esfuerzo que se ha hecho en unos cuantos meses, porque sabemos cómo pueden hacerse las cosas. El método mercachiflero en la agricultura daba lugar a que produjeran cuatro vegetales en vez de 30, ¡ah!, porque da más trabajo producir 30 vegetales o producir apio, o producir ajíes, o producir perejil y cosas de esas. El huerto de las microbrigadas está produciendo más de 30 vegetales, las microbrigadas no se pueden comer eso. Hemos planteado para el próximo año decir: vamos a hacer lo mismo para toda la capital, y convertir un huerto con siembras programadas por Computación que tienen allí en el huerto de las microbrigadas.

Hay fórmulas de hacer las cosas dentro del socialismo, pero hay que creer en el socialismo para pensar que pueden hacerse; si usted cree que el socialismo es una basura y que hay que volver a la fórmula de Adam Smith, y hay que lanzar la fórmula de que se enriquezca todo el mundo y que el progreso de un individuo siempre va a coincidir con el progreso de la nación, entonces tendremos todos estos problemas, porque, entre otras cosas, hay que creer en el socialismo.

Yo creo en el socialismo, yo no creo en el capitalismo; yo digo que el capitalismo es una basura y una gran basura. Que fue una etapa histórica que tuvo que surgir, que fue progresista, incluso, en su tiempo, eso lo sabe todo el mundo; pero también conocemos los frutos del capitalismo y del colonialismo. El imperialismo, la esclavitud, todos esos fueron frutos del capitalismo; el subdesarrollo, la pobreza del Tercer Mundo, los 40 000 niños que se mueren todos los días en el mundo que podrían salvarse, son

producto del colonialismo y del imperialismo. Yo sí que no tengo ni la menor admiración por el capitalismo y, sin embargo, sé que hay experiencia capitalista que hay que utilizar; pero no en la ideología, no en sus mecanismos, sino cierta experiencia de organización, ciertas ciencias. Usted puede aprovechar una ciencia, o puede aprovechar una tecnología que haya desarrollado un país capitalista, lo que no puede copiar del capitalismo es la ideología.

De modo que ahora estamos en este Proceso de Rectificación y debemos alegrarnos, debemos alegrarnos; pero tenemos que partir de una crítica general, aquí sí que no puede haber ni lo más mínimo de complacencia. Y si algún día alguien está satisfecho hay que sospechar de él, porque yo creo que la condición fundamental del revolucionario es la eterna inconformidad. Recuerdo las palabras con que terminamos el informe del III Congreso, que la obra nunca será perfecta, pero si un día nos lo pareciera, o si se da el milagro de que lo fuera, ninguna obra revolucionaria será nunca lo suficientemente perfecta. Creo que la inconformidad es una ley de la vida y una ley de la historia.

Tampoco debe desalentarse el hombre, ¡jamás!, mucho menos el hombre de nuestro pueblo, el hombre y la mujer de nuestro pueblo, que tanto y en tantos campos ha avanzado en estos 29 años de Revolución. Lo que debemos es tener una conciencia rigurosa de las cosas que no hemos hecho bien, de los errores que hemos cometido, y tener la valentía de superarlas.

Refiriéndome a este campo, yo, que he podido participar de los debates, no en el de las comisiones, me imagino que en el de las comisiones se discutió mucho más todavía, lo que he hecho es escucharlos a ustedes, deliberadamente. Yo, que meto mucho la cuchara en la Asamblea Nacional y en muchos de esos eventos, hice todo lo posible por no decir una palabra, sino por oír, porque nos interesaba fundamentalmente

oírlos a ustedes; no hubo, por eso, tantos debates entre la mesa y los delegados, si es que hubo alguno, porque prevaleció una política que me parece muy correcta, que ustedes hablaran, que expresaran, que dijeran todo lo que quisieran decir y lo dijeran de la forma que quisieran decirlo, y ustedes han estado expresando todo tipo de inquietudes. Yo creo que incluso se desarrolló con mucha disciplina, en el sentido de que no se abusó de la palabra. Creo que fue bien dirigido desde la mesa, porque si alguien se pasaba cinco minutos, seis minutos, siete minutos o diez... Hubo un caso, un compañero que no quedó más remedio para el presidente que ponerle un límite; pero, bueno, eso puede pasar. Si a mí me ponen también ese límite me pasa lo mismo, me sientan ahí y me dan la palabra, y no me alcanzan los diez minutos, porque a lo mejor quisiera decir tantas cosas que no puedo. Yo he visto magníficos esfuerzos de síntesis en este Congreso.

Creo que el Congreso es un comienzo. Algunos plantearon que sí sería histórico. Yo creo que este Congreso va a tener una gran trascendencia, porque se produce en este momento de rectificación, porque hemos tomado conciencia de muchos problemas, porque tenemos conciencia de que esos problemas deben tener respuesta adecuada.

Creo que también la nueva dirección que ustedes han escogido está consciente, porque aquí no se puede esperar que lo haga el Estado, o que lo haga todo el Partido, o lo haga el Ministerio de Cultura; lo tienen que hacer ustedes, ustedes no se pueden quedar cruzados de brazos.

Yo creo que debemos analizar, sí, con sentido crítico, conscientes de que la Uneac ha tenido limitaciones, que ha tenido deficiencias, que ha tenido fallos, no vamos a ponernos ahora a analizar todas las cosas. Pienso que la Uneac necesita no solo buenos artistas dirigiéndola, la Uneac necesita también gente ejecutiva, gente con sentido práctico que aborde las tareas, que trabaje; son muchos

los problemas y el campo es muy complejo. Aquí hablaron hasta los compañeros del circo, hablaron los de la pantomima, hablaron todos; y yo me alegré, porque si no puede ocurrir que se olviden, y aquí no puede ser olvidado ningún sector, ningún grupo, ningún género, tienen que ser atendidos todos esos problemas en la práctica y en la dirección por parte de la Uneac.

Ha pasado mucho tiempo de aquella vez que hablamos nosotros, ustedes les han hecho el honor a aquellas palabras, un poco improvisadas también, pero después de participar durante tres días en una reunión de intelectuales, entonces no había Uneac.

En aquel año 1961 se hicieron muchas cosas, es admirable; es el mismo año de la invasión de Girón, pero fue el mismo año de la alfabetización,^[461] de la reunión esta con los intelectuales,^[462] fue el año en que habían surgido con fuerza el *ballet*, la danza nacional, los instructores de arte —no se ha hablado mucho de ellos aquí—, la Escuela Nacional de Arte.^[463]

Un día, revisando el material aquel, veo que dije que íbamos a tener la mejor escuela de arte de América Latina. Digo: «mira que uno dice cosas, por eso hay que tener cuidado con las cosas que se dicen» (RISAS). Yo creo que teníamos intenciones de hacer la mejor escuela de arte de América Latina, y créanme que lo habríamos logrado;

⁴⁶¹ Campaña de Alfabetización (1961). Movilización nacional de la sociedad para erradicar el analfabetismo.

⁴⁶² Se refiere al encuentro con artistas e intelectuales cubanos en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (La Habana, 16, 23 y 30 junio de 1961).

⁴⁶³ Escuela Nacional de Arte (ENA), 1961. Centro de Enseñanza Artística de Nivel Medio.

pero surgieron problemas artísticos, arquitectónicos, pugnas y contradicciones en el seno del pueblo, como diría no sé si Mao Zedong^[464] o alguno de esos personajes políticos (RISAS). Nos trajeron un proyecto, a mí me gustó, y ustedes ven los inconvenientes de no tener una buena educación estética ni arquitectónica, pero vinieron unos arquitectos jóvenes con su proyecto, y yo dije: «esta es la octava maravilla del mundo», porque creo que hasta tenía jardines colgantes, no sé lo que tenía. Hasta el lugar lo buscamos: ¡el Country Club^[465] nada menos!, el más aristocrático de todos los clubes. Y pegaron a construirlo, pero parece que era complicada la construcción, y eran los primeros años. Después, una guerra tremenda entre los proyectistas y el Ministerio de la Construcción. Yo les puedo asegurar que hice grandes esfuerzos, durante años, para que esa obra se continuara y se terminara, si era continuable y terminable; en dos palabras, si podía hacerse, o si era aquella una Torre de Babel^[466] que nunca se podía terminar.

Recuerdo con qué interés se escogieron alrededor de 60 viviendas de ricos burgueses y aristócratas, y se le dieron a la escuela. Aquello coincidió con el final de la alfabetización, cuando se crearon, como mínimo, 50 000 becas después de la alfabetización, para que toda la gente pudiera estudiar, todo el que tenía un instituto allí en el campo donde vivía o en el pueblo donde vivía; no se quedó uno solo de los que quiso estudiar Enseñanza Media, Técnica, magisterio,

⁴⁶⁴ Mao Zedong (China, 1893-1976). Fundador del Partido Comunista de China. Secretario general del Partido Comunista de China (1943-1976). Presidente de la República Popular China (1949-1959).

⁴⁶⁵ Havana Country Club (1911).

⁴⁶⁶ Alude a pasaje bíblico, *Génesis* 11:1-9.

lo que fuera. Se dio un número de casas para la Escuela de Arte, que queríamos que fuera la mejor de América Latina.

¡Años enteros! Y te puedo decir que el Ministerio de la Construcción estaba en huelga, negado terminantemente a continuar aquel proyecto, decía que era irrealizable. Bueno, al final, como estábamos haciendo las Escuelas Secundarias en el Campo, todas esas escuelas, dijimos: vamos a hacer las instalaciones, y se empezó a hacer.

Había la intención también —quiero que lo sepan— de hacer las escuelas vocacionales de arte en todas las provincias, y ya las estábamos haciendo, estábamos elaborando la idea de cómo debían ser los proyectos —proyectos construibles— de las escuelas profesionales de arte y dónde debían estar. Esto era por el año 1974, hace bastantes años. Dijimos que se hicieran aquellas escuelas, y algunas se empezaron; pero les pasó la tragedia esta de que hablaba, el período nefasto de la enorme influencia de tecnócratas y burócratas en el seno de la Revolución, teorías equivocadas, porque fueron las mismas causas por las cuales se dejaron de hacer círculos: el círculo es un gasto social. A los muy imbéciles no se les ocurrió detenerse un día a pensar que un círculo significa 210 madres con un alto nivel de preparación técnica, muchas de ellas de nivel superior o nivel medio, o maestras o enfermeras, u obreras altamente calificadas que se incorporan a la producción, y significa empleo para casi 50 mujeres. Entonces, era todo lo contrario: los círculos ayudan al desarrollo y a la producción, pero si era gasto social...

Y aquellos criterios se fueron...

¡Ni hablar de cosas de cultura!, se lo digo. No quiero que me pongan una medalla, ni quiero que me atribuyan ningún mérito, pero las veces que defendí las obras de los teatros y de las obras de cultura en las reuniones del Comité Ejecutivo y del Gobierno, fueron muchas, y siempre aparecía la eterna cosa: los recursos no alcanzan, ya no se

puede hacer. Eso podía parecer un lujo, porque una de las peores cosas de los tecnócratas es el odio a la cultura: odian la cultura, odian el deporte, odian todo lo que sea social. El tecnócrata concibe que nada más hay que producir cemento, piedra, acero, toneladas de cosas; hay desprecio, incluso, a la Educación, a la Salud, a todas esas cosas. Se lo digo porque hemos tenido que luchar mucho siempre cuando han aparecido esos criterios en nombre de la ciencia y a veces en nombre del marxismo-leninismo.

A veces he citado el ejemplo de que si se llevan al absurdo esas cosas, el individuo que se proponga llevar al absurdo: todo para la producción material, llega tan lejos que se queda solo. Hay algunas anécdotas en nuestra propia guerra de liberación, de compañeros brillantes. Estos no eran brillantes, pero los que menciono en la anécdota sí eran brillantes y valientes: iban de noche con una columna, pero se olvidaban que detrás venían 40, que era de noche y que no los veían, y cuando venían a ver... A un compañero le pasó más de una vez eso, llegó solo; estaba explorando, terminó dentro de la unidad enemiga, y los otros estaban como a un kilómetro porque se había ido solo, simplemente porque perdió el contacto con la realidad.

El que lleve al absurdo la idea de que todo tiene que estar invertido, entonces no va a construir escuelas, no va a construir obras culturales, no va a construir viviendas. Por eso planteé, y creo que Armando^[467] lo recordaba en su

⁴⁶⁷ Armando Hart Dávalos (Cuba, 1930-2017). Miembro de la Juventud Ortodoxa y del Movimiento Nacional Revolucionario. Integró la primera Dirección Nacional del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1991). Ministro de Educación (1959-1965) y de Cultura (1976-1997). Director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí (1997-2017).

discurso, que el arte y la cultura es nivel de vida del pueblo. Nivel de vida no es solamente toneladas de cosas materiales, hacen falta muchas toneladas de cosas espirituales (APLAUSOS PROLONGADOS). Nivel de vida es educación, nivel de vida es la seguridad, sentirse seguros. Incluso, la Policía ofrece niveles de vida. Una familia que se siente tranquila, que piensa que no le van a robar, que no está pendiente de todo, que se siente segura, que la respetan y le respetan su casa, eso es nivel de vida, incluso.

Hay montones de servicios que son niveles de vida: un buen programa de televisión, una buena película, pero, sobre todo, las actividades artísticas y culturales se pueden convertir en una de las más altas expresiones del nivel de vida. Es decir, se está produciendo nivel de vida en este campo y hay que decirlo, porque no había quien pronunciara la palabra teatro.

Tuvimos la desgracia de que quemaran el Amadeo Roldán.^[468] ¿Cuántos años estuvo ahí ese teatro quemado?, hasta que ahora han venido en este movimiento, en este momento rectificador, las brigadas a reconstruirlo; y estoy seguro de que lo terminan, de eso no hay la menor duda. Y están trabajando, aquí alguien mencionó que estaban trabajando en una serie de obras de tipo cultural, como en la reconstrucción de la Habana Vieja, tiene todos los recursos la restauración, lo que se viene haciendo. Y algún día llegaremos más lejos, donde está el Ministerio de Educación, esa mole que el capitalismo hizo allí donde estaba la primera universidad del país. No perdemos la esperanza de demolerlo completo y volver a construir allí la universidad que existía; no podemos hacerlo ahora porque

⁴⁶⁸ Teatro Auditorium Amadeo Roldán (1928). Objeto de sabotaje en 1977.

no podemos volvernos locos, pero no pierdo la esperanza del día en que demolamos ese edificio para volver a restablecer la universidad.

Las construcciones en la Habana Vieja se están haciendo con gusto, todos los círculos, todas las escuelas, los policlínicos, siguiendo la arquitectura vieja de la ciudad. Ya no estamos pensando solo en la Habana Vieja, ya estamos pensando, con esos mismos criterios, en toda la ciudad; hay que pensar en la estética de la ciudad. Hemos organizado un grupo de arquitectos, encargados del desarrollo integral; les hemos dicho que tienen que hacer una maqueta y nos tienen que decir qué arquitectura y qué tipo. Y estamos también asesorándonos, porque hay gente de países desarrollados que han venido aquí y nos han dicho: queremos que ustedes no cometan los errores que cometimos nosotros.

Todo este esfuerzo va a ir presidido de una idea que está presente desde el primer momento, que tiene relación con la estética de la ciudad.

Eso es nivel de vida: un museo es nivel de vida, una galería de arte es nivel de vida, ¡y ojalá que los 10 millones de habitantes de este país puedan disfrutar con placer de esos niveles de vida, que puedan disfrutar de esa riqueza! (APLAUSOS).

Desde luego, estas ideas, estos son principios que hay que defenderlos, si no siempre se está presentando una eterna contradicción entre la producción material, el gasto material, el desarrollo material y el social. Como si el tener un médico de la familia no fuera nivel de vida, lo que se podría decir gasto social. Que allí ya no en un policlínico, a 50 pasos de cualquier ciudadano está el médico, ¿es o no es nivel de vida? Y puede aparecer también como un gasto social, como aparecía el círculo y todo, como gasto social. Hay que tener un sentido mucho más equilibrado de todo eso, y los tecnócratas no tienen sentido equilibrado de nada. Así

que hay una calificación que Leo Brouwer va a tener que ubicar en esto que yo estoy llamando tecnócrata; porque también, además, es funcionario y además es burócrata. Y la Revolución ha padecido eso, no son solo ustedes los que tienen alguna queja en ese sentido. La hemos padecido todos, ¡yo la he padecido!, y conmigo la ha padecido el Partido y el pueblo, todos hemos padecido estos inconvenientes.

Ahora, nosotros creemos en el hombre, esa es la clave. Yo creo que eso es esencial de un revolucionario, si cree o no cree en el hombre. Si no se cree en el hombre hay que ser capitalistas, porque el capitalismo es la lucha, la pugna; no es la solidaridad, sino la guerra entre los individuos, el egoísmo individual, el individuo movido por los instintos, el animalito que se mueve porque le ponen una zanahoria o porque le dan un palo. Y el que no crea en el hombre no puede ser jamás revolucionario.

Entonces, tenemos individuos que se pertrechan de 20 000 teorías marxista-leninistas, pero no creen en el hombre. Les sobran todos los libros de Carlos Marx y de Lenin. Imagínense que Carlos Marx no hubiera creído en el hombre, lo habrían enviado para un manicomio, porque, bueno, creía en el comunismo. ¡Y miren que estamos lejos del comunismo! Carlos Rafael dijo aquí, confesó paladinamente, que el comunismo estaba todavía mucho más lejos de lo que él creía en sus años de agitador estudiantil en la universidad. Y es verdad que está lejos, pero está más lejos mientras más nos vayamos detrás de esos mecanismos mercachifleros, mientras más nos imaginemos que el hombre está solo si le ponen una zanahoria delante. No vamos a cometer el error —y no debe cometerse— de negarle al hombre lo que necesita. No podemos caer en el error del igualitarismo, en esos errores caímos en determinados momentos. Tenemos que usar mecanismos, pero el gran error aquí es creer que los mecanismos resolvían todo maravillosamente con el

capitalismo, y que el desarrollo del socialismo se resolvía por generación espontánea.

No en balde el Che, a quien tanto queremos y tanto admiramos por su ejemplo y por su entereza, se preocupó mucho por estas cuestiones y fue previsor, fue muy previsor, porque algunas de las cosas que ocurrieron él las previó, dijo: «no se pongan a jugar con esos mecanismos, que después adquieren fuerza per se y se escapan de todo control». Y aquí, realmente, estaban escapándose de todo control. Por eso decimos: vamos a seguir, vamos a controlar; sabemos que hay una serpiente —les decía yo a los economistas, cuando les expliqué el Proceso de Rectificación en esta misma sala—, sabemos el veneno, todavía estamos trabajando con la serpiente: le tocamos con una flautica, la adormecemos, la cuidamos, la agarramos por aquí, porque sabemos dónde tiene los colmillos y el veneno que tiene.

Nosotros no hemos estado aquí promoviendo fórmulas extremistas. Creo que la Revolución tiene suficiente madurez y suficiente experiencia para ahorrarse los extremismos. En otros países ustedes saben que ocurrió así, ocurrieron seguramente muchos de estos fenómenos, y entonces surgieron demagogos que agitaron a las masas contra los demás, incluso contra los intelectuales y contra los funcionarios. Al funcionario hay que quitarlo, usted no puede hacer una matanza, un San Bartolomé^[469] de funcionarios o de burócratas no sería difícil hacer un San Bartolomé de burócratas, no habría más que agitar un poco y decir: «este tiene la culpa de todo», cuando, además, sí es verdad que en parte tiene la culpa. Ya ustedes se pueden imaginar: «Tú no tienes casa por este burócrata, tú no tienes agua por

⁴⁶⁹ Expresión tomada de la religión cristiana, que significa actuar por venganza.

este burócrata, te falta esto y lo otro por este burócrata, no te imprimen un libro por este burócrata». Y si grita después: «¡muerte a los burócratas!», se encuentran en masa a todo el mundo que: «¡muerte a los burócratas!». Y los matan; los matan, incluso (RISAS).

Algunos países vivieron esa experiencia, y nosotros estamos llevando a cabo nuestro Proceso de Rectificación sin precipitación, sin extremismo, sin demagogia; vamos poco a poco, pero sobre bases seguras, y sabemos que estamos prácticamente empezando.

En estas circunstancias es que se ha efectuado este IV Congreso. Yo creo que hemos hablado aquí con mucha seriedad y hemos discutido con mucha seriedad. Se han señalado todos los problemas, y unos cuantos de ellos no son fáciles, pero yo tengo la convicción de que les encontraremos respuesta. Ustedes no se arrepentirán del trabajo que han hecho, ustedes no se arrepentirán de las cosas que se han planteado aquí, porque estoy seguro de que, como les estamos encontrando soluciones a muchos otros problemas, y guiados por altos propósitos, ideas estratégicas ambiciosas, creo que les encontraremos solución a nuestras deficiencias, a nuestros errores y a nuestras limitaciones en este campo, como se la vamos a encontrar también en los demás campos. Estoy seguro de eso.

Decía que han pasado muchas cosas desde aquella vez de la reunión de los intelectuales que se mencionaba. Hoy hay contingentes nuevos —a pesar de todas nuestras limitaciones— que surgen con una gran fuerza. En aquel momento estábamos enfrascados en la batalla contra el analfabetismo, en medio de la invasión mercenaria que ocurrió en ese mismo año. Si en aquella época se dijo que muchas inteligencias se perdían, hoy sería difícil decir que una sola inteligencia se pierda en nuestro país para la cultura y para el arte, sería muy difícil, porque mal que bien, y a pesar

de las tragedias de nuestra escuela que nunca se terminó y que se va terminar... Y les advierto que hasta esa escuela se va a arreglar, porque después de la reunión con los estudiantes —los estudiantes tenían sus problemas, pero muchos menos—, que plantearon la situación de la base material de las escuelas, y sobre todo de la escuela de arte, los recursos que le faltaban, las dificultades que tenía...

Ya nosotros lo sabíamos, ya hace alrededor de tres años mandé a un grupo de compañeros a visitar todas las escuelas de arte —la situación que tenían era bastante catastrófica en general en el país— y recogieron todos los datos, y los tengo, los tengo incluso en una computadora, dije: «pongan los datos en una computadora: cuántas escuelas tenemos, cuántos alumnos, qué está estudiando cada uno de ellos, dónde están y los problemas que tienen». Se hicieron algunas cosas por ayudarlos un poco, pero están sin base material.

Es que cuando empezaron a hacerse las escuelas —es lo que les estuve diciendo antes—, estas escuelas vocacionales de arte y las profesionales de arte, vino el período ese —fue por 1975—, empezaron a aparecer todas estas ideas, y todas las escuelas, no solo las de arte —había otras escuelas que estaban haciéndose, escuelas vocacionales, algunas escuelas, incluso, de Educación Física—, todo lo que estaba haciéndose en 1975, en el año 1985 no se había terminado, nada se había terminado de lo que estuvo haciéndose. Fíjense hasta qué punto habían decaído, cuando aquí se construía una escuela cada cuatro o cinco meses; escuelas como la Lenin, de 4 500 alumnos, se construyeron en dos años, y la academia naval todavía está construyéndose. Y le tocó esa mala suerte a las escuelas de arte.

No tienen base material, de eso hablamos cuando la reunión con los estudiantes, que ellos plantearon los problemas de las escuelas, y no solo de esas, había también algunas escuelas técnicas de la agricultura con problemas.

Plantearon con mucha fuerza las escuelas de arte y oficio. Claro que cada provincia quería lo suyo, porque cada provincia, con el criterio ese de formar campeones, cada provincia quería tener sus campeones. Aquella quería una ESPA,^[470] otros planteaban otras escuelas, entre ellas estaban estas de arte.

Yo tengo la esperanza ahora de que en todo este Proceso de Rectificación, con la nueva capacidad constructiva que está adquiriendo el país... Se los dije: «vamos a darle una prioridad, un poquito a las de oficio»; porque había unos cuantos miles de muchachos, para los cuales esa escuela era esencial y tiene mucha importancia.

Creo que ha llegado el momento de volver a eso, a reanudar con fuerza estas instalaciones fundamentales, de atender esa escuela. Se viene trabajando, y tengo la esperanza de que en esta etapa esas escuelas puedan adquirir su base material y los recursos necesarios. Las escuelas de arte son —lo puedo decir porque lo sé y tengo informaciones— las cenicientas de nuestro sistema educacional.

Tenemos una deuda con esa escuela nacional de arte. No sé si tendrá el mejor edificio al final, pero sí al final vamos a decir: por fin, ahora sí podemos decir que esta es la mejor escuela de arte de América Latina, con su filial en Santiago de Cuba y todo (APLAUSOS). Porque parece una cosa justa las filiales de las escuelas en Santiago de Cuba, parece una cosa justa atender esa demanda, y no es nada extraordinario.

Se arreglarán estos problemas, avanzaremos, aunque no puedo responder lo que se discuta en el próximo congreso, pero trabajaremos y trabajaremos en serio. Creo que todos estamos muy comprometidos con este trabajo, y hallarle respuesta; tenemos que hallarle respuesta seria

⁴⁷⁰ Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético (1970-2010).

y respuesta eficiente a estos problemas, y respuesta bien meditada, bien pensada.

Los compañeros de la Asociación Hermanos Saíz^[471] me invitaron, yo voy a hacer todo lo posible por participar en esa reunión que ellos deben tener, tengo mucho interés (APLAUSOS). Haré todo lo posible para seguir estando en contacto, para seguir meditando, recibiendo información y trabajando. Toda mi vida, siempre he participado del principio de no esperar. Quiero decir, nadie piense que nosotros vamos a dejar los problemas para las calendas griegas. Nunca hemos dejado ningún problema para las calendas griegas,^[472] y siempre hemos tratado de resolverlos lo más rápidamente posible, muchas veces más rápido de lo que se piensa.

Creo que a los problemas planteados aquí que garantizan un mayor desarrollo de nuestro arte, de nuestra cultura, les vamos a encontrar respuestas. Puede llegar el día también en que quizás tengamos menos insatisfacciones. Ya dije que nunca debemos estar totalmente satisfechos. Pienso que aunque trabajen perfecto los compañeros de la Uneac, avanzaremos, pero siempre habrá cosas que hacer. Nunca se alcanza ese óptimo, y el óptimo de hoy puede no ser, incluso, el óptimo de mañana; frente a cada problema que se resuelve surgen otros nuevos problemas, nuevas exigencias de la vida. Pero yo sé lo que ustedes quieren, sé que ustedes desean un trabajo que los satisfaga más; sé que ustedes desean, realmente, que nuestro país se pueda convertir en una potencia cultural, y lo puede ser. No voy a

⁴⁷¹ Organización que agrupa la joven vanguardia artística e intelectual de Cuba, fundada en 1986. Reúne de forma voluntaria y selectiva a escritores, artistas y promotores culturales de hasta 35 años.

⁴⁷² Expresión latina para indicar un plazo que nunca llega.

entrar en detalles, pero creo que, por excelencia, las libertades y las posibilidades para llegar a ser esa potencia solo se alcanzan con la Revolución y solo se deben alcanzar con el socialismo (APLAUSOS). Y si en el socialismo no se logra eso, algo anda mal, y hay que saberlo y hay que rectificarlo.

Hay una cosa de aquellas palabras a los intelectuales que se pudiera repetir hoy, y es que nadie tema que la Revolución —antes decíamos Revolución, hoy podemos decir Revolución o socialismo— pueda asfixiar la libertad creadora, porque la Revolución y el socialismo se hicieron precisamente para garantizar esa libertad. No seremos verdugos jamás, no lo será el socialismo; todo lo contrario, su razón de ser es elevar al máximo las capacidades del hombre, sus posibilidades, elevar a su grado más alto la libertad del hombre, y no solo en la forma, sino también en el contenido.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Entrevista concedida a Maria Shriver*
La Habana, febrero 24, 1988

El Comandante en Jefe concedió la entrevista a la periodista estadounidense Maria Shriver, de la cadena NBC. Fue publicada posteriormente en la Colección Olivo de la Editora Política.

Maria Shriver.^[473] Quisiera comenzar, señor presidente, donde terminamos hoy. Como usted sabe, su nombre ha estado en las noticias en Estados Unidos muy recientemente y no de una manera muy popular. Para hablar de José Blandón,^[474] él declaró ante el Comité de Relaciones Exteriores sobre distintas cosas relacionadas con usted, y quisiera analizarlas una por una para que usted pueda responder.

⁴⁷³ Maria Owings Shriver (EE. UU., 1955).

⁴⁷⁴ José Isabel Blandón Castillo (Panamá, 1944). Cónsul general de Panamá en Nueva York.

Primero, declaró que usted medió en una disputa entre los negociantes de drogas en Colombia y el general Noriega,^[475] y que logró que el general Noriega devolviera 5 millones de dólares a un grupo de promotores de drogas en Colombia, así como algunos equipos y alguna gente que habían sido ocupados en una planta en Panamá. ¿Usted medió en esa disputa?

Fidel Castro Ruz. Le voy a decir una cosa; el consejo no habría sido malo si realmente hubiera ocurrido una cosa semejante; si una cosa de esas hubiera ocurrido y alguien hubiera tenido suficiente confianza en mí como para pedirme un consejo, tal vez no habría sido un mal consejo. Pero el problema es que sobre eso no hay ni la más mínima verdad.

Yo leí todas esas noticias, no es eso solo. Claro, las acusaciones no estaban dirigidas contra Cuba, las acusaciones estaban dirigidas fundamentalmente contra Noriega y solo indirectamente nos trata de vincular a nosotros.

Pienso, en primer lugar, que aquí hay una cosa sórdida, sucia, en todo esto. Mi opinión es que toda esta campaña contra Noriega se basa en una gran conspiración no contra Noriega, sino contra los acuerdos Torrijos-Carter,^[476] esa es mi opinión; una gran conspiración

⁴⁷⁵ Manuel Antonio Noriega Moreno (Panamá, 1934-2017). General. Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas y presidente *de facto* de Panamá (1983-1989).

⁴⁷⁶ Tratado Torrijos-Carter (1977). Firmado entre los gobiernos de Panamá y EE. UU. Establecía la devolución de la administración del Canal de Panamá y el cierre de las bases militares estadounidenses en el país.

para alejar a la Guardia Nacional^[477] de la política en Panamá, sencillamente porque la Guardia Nacional de Panamá tiene una posición patriótica y nacionalista. Eso, a mi juicio, es lo que hay en el fondo.

Yo he leído. Mire, aquí tengo como 40 páginas de todos los cables publicados en torno a las declaraciones de Blandón.

Blandón ha hablado de todas las cosas habidas y por haber, de lo humano y de lo divino. Ahora bien, creo que ha cometido un error grave, muy grave, porque Blandón declaró bajo juramento ante el Senado, y tengo entendido que tenía la obligación de decir la verdad; y tengo entendido que quien declara bajo juramento y miente, comete un delito grave en Estados Unidos, y yo, realmente, tengo las pruebas de que Blandón ha mentado, le voy a decir por qué.

Maria Shriver. Quisiera que respondiera un momento: ¿usted no medió en una disputa entre el grupo de drogas de Colombia y Noriega?

Fidel Castro Ruz. Es una cosa absurda, ¡totalmente absurda! Eso habría supuesto que algún extranjero tuviera en nosotros una confianza enorme; sabiendo cómo somos y sabiendo la rectitud de la Revolución, que tuviera esa confianza es absurdo. Es una cosa absurda, si alguien tuviera una relación de esa naturaleza, que viniera a hablarla, nada menos que conmigo, aquí en Cuba, ¡es una cosa absurda!

Pero bien, puedo probar que todo eso es mentira, puedo probarlo, ¿por qué? Blandón no se acuerda, posiblemente, de los días exactos en que estuvo en Cuba, y posiblemente no recuerde lo que habló; ahora, yo tengo

⁴⁷⁷ Ejército de Panamá (1983-1989).

todos los datos exactos en mis archivos. Cuando recibo a las delegaciones, se lleva un diario de todas las personas que recibo y, como regla, se lleva la transcripción taquigráfica de mis conversaciones con las delegaciones.

Blandón no se acuerda de los días que estuvo aquí. La primera vez fue en febrero 26 de 1980, estaba Torrijos^[478] vivo; vino con Marcel Salamín y el teniente Camargo, tres. Esa es la primera vez, eso no importa para esto, pero aquí tengo el 26 de febrero de 1980, casi 200 páginas de la transcripción taquigráfica de lo que hablaron los tres, entre ellos, Blandón.

La segunda vez que viene Blandón a Cuba —nunca vino solo, siempre vino con una delegación de civiles, o una delegación mixta de civiles y militares— fue el 5 de mayo de 1980; vuelve esta vez con el coronel Noriega, con Camargo, con Souza y con Del Cid, algunos de estos son militares, y entre ellos Blandón, cinco personas.

Maria Shriver. ¿Y vinieron a discutir qué?

Fidel Castro Ruz. Distintos temas políticos, siempre vinieron a discutir cuestiones políticas. En aquella época venían a explicar los acuerdos sobre el Canal, cómo marchaban —desde antes, ¡desde mucho antes!, pero en esa época no venía Blandón—, venían a discutir problemas de Centroamérica, preocupaciones. Aquí están, tendríamos que revisarlas; las tengo aquí, en mis archivos. Aquí está la transcripción taquigráfica completa de la reunión del 5 de mayo, más de 70 páginas. Esta es de la época de Torrijos, Noriega todavía no era el líder, ni era el responsable.

⁴⁷⁸ Omar Efraín Torrijos Herrera (Panamá, 1929-1981). General. Presidente de Panamá (1968-1981). Durante su gobierno se acordó la devolución de la administración del Canal de Panamá y el cierre de las bases militares estadounidenses en el país.

Viene Blandón aquí el 7 de febrero de 1984 (ya Noriega es el jefe de la Guardia); viene con Ozores,^[479] Rómulo Escobar, Nills Castro,^[480] mayor Baldonado, mayor Delgado y Blandón. Ese es el 7 de febrero de 1984, aquí tengo la transcripción taquigráfica de más de 80 páginas de toda la conversación, con todos los detalles, y todas tienen testigos.

Maria Shriver. ¿Usted las graba?

Fidel Castro Ruz. Yo me limito a decir que tengo la transcripción taquigráfica, no digo más nada, simplemente que mis pruebas son irrefutables.

La próxima vez que viene Blandón a Cuba, viene con una delegación, presidida por el general Noriega, el 5 de julio de 1984, y esa vez Blandón no participa en la conversación para nada, en absoluto.

Maria Shriver. Pero vino.

Fidel Castro Ruz. Sí vino esa vez, pero no conversa; está en una casa de protocolo, yo lo saludé en la casa. Pero todas las reuniones fueron aquí, en este despacho.

Maria Shriver. Entre usted y el general Noriega.

Fidel Castro Ruz. Con Noriega hablé más de una vez. Estoy hablando de Blandón, porque Blandón afirma cosas que habló conmigo, habla de las cosas que habló conmigo.

La de febrero 7 aquí está. En julio 5 él no habla conmigo, esa vez viene Noriega con algunos ayudantes y habla conmigo distintos temas políticos, es el 5 de julio de 1984.

Vuelve Blandón aquí por última vez en el año 1985, el 28 de enero; viene con el teniente coronel Ow Young, el mayor Samudio, el mayor Baldonado, el mayor Sieiro, el

⁴⁷⁹ Carlos Ozores Typaldos (Panamá, 1940-2016). Vicepresidente de Panamá (1984 y 1989).

⁴⁸⁰ Nils Castro Herrera (Panamá, 1937). Periodista.

mayor [Daniel] Delgado, el capitán [Felipe] Camargo, Rómulo Escobar, Didio Souza y Blandón: nueve.

Todas estas fueron delegaciones que vinieron a discutir. Yo tengo aquí, textual, la transcripción de todo lo que dijo cada uno de ellos. Creo que es una prueba muy fuerte. Cualquiera que sepa de política y sepa de conversaciones, un individuo inteligente, puede comprender perfectamente de qué se trata la conversación. Una conversación no se puede inventar y no se puede fabricar, y tiene por testigo a todas esas personas. Y algunas otras pruebas que yo me puedo reservar.

Aquí tengo todo lo que dijo Blandón sobre distintos temas. Él dice que estuvo aquí el 22 de junio: ¡mentira total! Yo tengo mi diario de todas las personas que vinieron todos esos días y él no estuvo aquí.

La prueba más irrefutable que tengo son los documentos y los archivos, para demostrar que jamás ese tipo de conversación tuvo lugar aquí con nosotros, ¡jamás!, es una mentira de pies a cabeza.

Él dijo otras mentiras. Él ha dicho muchas cosas; por ejemplo, él ha dicho que Noriega era una especie de doble agente que traía secretos de la CIA para nosotros de Estados Unidos o de otros gobiernos, y nunca Noriega nos transmitió información confidencial sobre Estados Unidos ni nada, esa es una mentira completa.

Maria Shriver. ¿Cree usted que el general Noriega le haya dado a Estados Unidos alguna información sobre usted?

Fidel Castro Ruz. No me consta, pero sí me consta que jamás Noriega ejerció el papel de agente con relación a Cuba.

Él habla de la conversación de Noriega, él hace una afirmación de que antes de la invasión de Granada...

Maria Shriver. Antes de pasar a Granada, usted está diciendo que José Blandón es un mentiroso con respecto a que usted haya mediado en la disputa entre grupos...

Fidel Castro Ruz. En ese y en otros temas.

Maria Shriver. Eso en primer lugar.

Fidel Castro Ruz. Pero yo tengo la prueba irrefutable de que mintió en el Senado, ¡la prueba irrefutable!, porque tengo todas las veces que vino, con quién vino y la transcripción taquigráfica de las conversaciones. ¡Yo tengo las pruebas! Entonces, invito, si quieren venir algunos senadores de esa comisión de Estados Unidos, a que vengan aquí y yo les brindo acceso a mis archivos para demostrarles lo que estoy diciendo. Hay algunos materiales que tienen cierta sensibilidad política, pero no creo que se acabe el mundo; no se va a acabar el mundo por el hecho de que yo les ponga a disposición estas pruebas. Los invito a que vengan y les pongo en las manos todas las evidencias de que esas declaraciones de Blandón fueron falsas, ¡totalmente falsas!

Maria Shriver. ¿Qué senadores quisiera usted que vinieran para mostrarles sus pruebas?

Fidel Castro Ruz. Yo no quiero escogerlos. Unos senadores que sean inteligentes y que pertenezcan al comité.

Maria Shriver. ¿El senador John Kerry,^[481] que ha sido presidente del Comité?^[482]

Fidel Castro Ruz. Yo no lo conozco, pero, si quiere venir, no me importa que venga el senador. ¡Los que vengan!

Maria Shriver. ¿Cuándo quiere que vengan?

Fidel Castro Ruz. Cuando quieran.

Maria Shriver. ¿El lunes?

Fidel Castro Ruz. El lunes, el domingo, el sábado. Yo les doy acceso a mis archivos en lo que se refiere a las

⁴⁸¹ John Forbes Kerry (EE. UU., 1943). Senador Demócrata (1985-2013). Secretario de Estado (2013-2017).

⁴⁸² Comité de Relaciones Exteriores del Senado de EE. UU.

conversaciones de las delegaciones panameñas que vinieron a Cuba, las que estuvieron conmigo; les doy acceso.

Maria Shriver. Quisiera preguntarle: si José Blandón dice que usted medió y digamos que mintió, ¿habló usted con el general Noriega sobre esta disputa a la cual él se refirió?

Fidel Castro Ruz. ¡Jamás, jamás!

Maria Shriver. ¿El general Noriega lo llamó a usted?

Fidel Castro Ruz. ¿Cuándo lo de Granada?

Maria Shriver. No, sobre el problema de la disputa de las drogas.

Fidel Castro Ruz. ¡Jamás!

Una vez Noriega me habló de un oficial de la Guardia^[483] que se había dejado sobornar por la mafia; estaba sumamente irritado, y me explicó que había tomado medidas drásticas, que lo había separado del Cuerpo y que lo había puesto a disposición de los tribunales.

En lo que se refiere a Cuba, tengo la prueba de que Blandón ha calumniado a Noriega, pero miserablemente.

Ahora bien, ¿lo hizo queriendo engañar al Senado o hay gente en Estados Unidos que puso en boca de Blandón esas afirmaciones?

Maria Shriver. ¿Quién en Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. ¿Quién será? Alguien puede ser: puede ser la CIA, puede ser el Departamento de Estado.^[484] Me parece extraño, porque me parece que hay una conspiración en todo esto, y me parece que Blandón ha sido sobornado. Hay quienes dicen que le dieron 800 000

⁴⁸³ Se refiere a la Guardia Nacional de Panamá.

⁴⁸⁴ Departamento de Estado de EE. UU. (1789). Encargado de las relaciones internacionales y de la política exterior.

dólares a Blandón, y quien le pagó a Blandón debe estar dándole instrucciones a Blandón. Pero cometieron un error, un grave error, que fue inventar una mentira total en torno a las conversaciones conmigo, yo tengo registradas históricamente, al pie de la letra, todas esas conversaciones.

Maria Shriver. ¿Quién cree usted que le pagó a Blandón esos supuestos 800 000 dólares?

Fidel Castro Ruz. Bueno, he oído decir eso y no me extraña. Roma paga a los traidores, y Estados Unidos paga a los traidores. Se han dado distintos casos de traidores: cubanos, nicaragüenses, panameños, a los que se sabe que les han dado cientos de miles de dólares. Y no tengo pruebas para decir quién le dio ese dinero; ahora, estoy convencido de que hay una conspiración, y estoy convencido de que hay mucha calumnia.

No puedo discutir otras cosas que haya dicho Blandón, pero aquellas que quiere imputarle a Noriega, en que ha inventado de pies a cabeza estas historias, bueno, yo tengo la prueba.

Maria Shriver. Para resumir, señor presidente. ¿Su teoría es que alguien hizo que Blandón mintiera ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado para desacreditar al general Noriega?

Fidel Castro Ruz. Algunas de las cosas que dijo, tengo pruebas irrefutables de que mintió. Yo no puedo juzgar todas las cosas que dijo, pero varias de las que dijo son falsas. La primera es esta.

Maria Shriver. ¿Porque si él hubiera hablado con usted, eso estaría en los archivos suyos?

Fidel Castro Ruz. Cada palabra que se habló aquí, desde que vino la primera delegación, y en general en mis reuniones con las delegaciones yo llevo el récord taquígráfico.

Maria Shriver. ¿Y si le habló por teléfono?

Fidel Castro Ruz. ¿Por teléfono? Es un poco raro que un señor como Blandón me llame a mí por teléfono, y que yo sea tan ingenuo como para ponerme a hablar por teléfono con Blandón. Nunca acostumbro a eso, no acostumbro a eso.

Maria Shriver. Hablemos de otras cosas que él dijo sobre usted.

Él dijo que el vicepresidente George Bush^[485] llamó a Noriega y le pidió que interviniera para que usted supiera que las tropas norteamericanas iban a invadir a Granada, que él le advirtió a usted eso y le pidió que no disparara contra las tropas norteamericanas, ¿Blandón contactó a la Inteligencia cubana para avisarle a usted?

Fidel Castro Ruz. No.

Aquí hay documentos. La invasión se produce al amanecer del día 25. Nunca hubo ningún contacto de Noriega conmigo antes del día 25, ¡nunca!

Maria Shriver. ¿Hubo contactos entre Blandón y la Inteligencia cubana?

Fidel Castro Ruz. No, el único documento que yo tengo es el siguiente. Fue el 25 de octubre, un mensaje recibido (de nuestra embajada en Panamá) a las 20 horas y diez minutos —esto es a las 8:00 de la noche—, y dice así:

A las 19:00 horas capitán Del Cid llegó a la casa y me comunicó siguiente mensaje de Noriega para el Comandante en Jefe. Textualmente dice: «A través de nosotros las altas autoridades americanas están utilizando un canal

⁴⁸⁵ George Herbert Walker Bush (EE. UU., 1924-2018). Director de la CIA (1976-1977). Vicepresidente de EE. UU. (1981-1989). Presidente de EE. UU. (1989-1993). Firmó la Ley Torricelli, que penaliza el comercio internacional con Cuba y el arribo de embarcaciones a puertos cubanos.

de credibilidad y relación. No quieren enfrentamiento con tropas cubanas y ofrecen salida a contingente cubano, así como seguridad de todas las pertenencias». Quince minutos más tarde hablé personalmente por teléfono con el general Noriega y me verificó información brindada por Del Cid, me dijo espera respuesta Comandante en Jefe.

Este es un compañero nuestro, Arturo, de Panamá.

Maria Shriver. O sea, ¿a usted se le advirtió entonces antes?

Fidel Castro Ruz. No, ya hacía como 12 horas que habían desembarcado en Granada, hacía 12 horas que se estaba combatiendo allí, y eso se recibe el día 25, a las 20:15.

Hay más mensajes. Después está el del día 26 a las 5:15 de la mañana, 26 a las 5:50 de la mañana. Son distintos mensajes, en una gestión de paz que hizo Noriega para evitar un combate allí, y la última vez me llama por teléfono el 26; a las 8:40 a. m. Noriega conversa conmigo por teléfono, y ya se estaba combatiendo allí.

Yo tengo aquí la transcripción no de lo que me dijo Noriega, porque fue una conversación telefónica, salí ahí al teléfono, pero sí se grabó lo que yo le dije a él, lo que él me dijo a mí no; pero aquí está textualmente lo mío. Esto no tiene nada que ver con aviso previo, el nombre de Bush no se mencionó ni una sola vez.

Maria Shriver. Sin embargo, se habla de un alto funcionario norteamericano.

Fidel Castro Ruz. El mensaje que le entregan el día 25 por la noche, a las 19:00 horas: «Capitán Del Cid llegó a la casa y me comunicó siguiente mensaje de Noriega para el Comandante en Jefe». Te lo repito, textualmente dice:

«A través de nosotros, las altas autoridades americanas están utilizando un canal de credibilidad y relación».

Maria Shriver. ¿Podría ser George Bush?

Fidel Castro Ruz. ¿Cómo voy a adivinar yo? Puede ser el Pentágono, puede ser el Departamento de Estado. No me consta, yo no oí mencionar el nombre de Bush. Eso fue 12 horas después del desembarco, realmente 13 o 14 horas después del desembarco, todavía la gente nuestra resistía.

Noriega trata de evitar un combate, dice: «No quieren enfrentamiento con tropas... y ofrecen salida a contingente cubano, así como seguridad de todas las pertenencias».

Dice que 15 minutos más tarde él habla con Noriega y Noriega verifica la información.

Esto no tiene nada que ver con lo que ha inventado Blandón. Blandón dice que antes de la invasión, Noriega llamó para transmitir un mensaje de Bush, y eso es mentira total. Noriega se comunica con la embajada nuestra, 13 horas después del desembarco, cuando todavía se está combatiendo y está tratando de evitar más derramamiento de sangre. Eso no tiene nada que ver con una acción de advertencia.

Maria Shriver. Blandón dijo que él le informó a la Inteligencia cubana en nombre del general Noriega, ¿no es concebible que usted haya recibido la información tarde?

Fidel Castro Ruz. No es Blandón, es el capitán, aquí lo dice, Del Cid, es el que habla con nuestro hombre. Ahí está, este es el cable de aquella época, que llegó a las 20:10 y fue entregado a las 20:55 minutos. Aquí no aparece el nombre de Blandón para nada y el que habla es el capitán Del Cid, no fue Blandón, y no hubo ningún aviso previo, sino hay una gestión, como lo entendí yo, que hace Noriega por evitar derramamiento de sangre. Fue una gestión positiva, fue una gestión constructiva, y todo esto se convierte ahora en un motivo de calumnia.

Maria Shriver. Usted habla de que tiene pruebas irrefutables en sus transcripciones. ¿Podiera haber habido otras conversaciones que usted no tuviera transcriptas?

Fidel Castro Ruz. No es posible. Yo creo que quien se lea las conversaciones puede apreciar qué tipo de conversaciones había con nosotros.

Ahora, la última vez que vinieron, que fue en enero de 1985, ellos entregan un videocasete —fíjese, todo lo contrario a lo que dice Blandón— de una operación que hicieron contra un laboratorio en la selva, un videocasete de toda la operación militar y los militares, porque no es uno, son ocho, nueve o diez personas, entregan un videocasete sobre la operación que hicieron contra el laboratorio de drogas. Entregan un videocasete, incluso orgullosos, estaban orgullosos de la operación, como una proeza de los militares de cómo habían actuado. Y explicaron cómo habían tenido las primeras dudas; contaban que unos pescadores habían observado un helicóptero que iba de un barco a la selva, y entonces tengo un videocasete de la operación. Me lo entregaron, que son como ocho, orgullosos de su operación, y yo lo que hice fue felicitarlos por lo que estaban haciendo, porque yo los veía orgullosos y me parecía muy positivo lo que estaban haciendo. Esa es la verdad, y Blandón vino esa vez que se entregó el videocasete, que fue el 28 de enero del año 1985.

Así que lo que dice, es mentira, todo es mentira. La Guardia Nacional es una institución que tiene un sentido de su honor, de su orgullo, ¿qué institución armada va a venir a hablar con ningún gobierno extranjero a decir que tiene un negocio de millones de pesos con una mafia? Eso es absurdo, eso no tiene lógica, eso no le cabe en la cabeza a nadie. Y quien conoce a la Guardia Nacional, cualquier ejército, sobre todo un ejército que tiene un sentido patriótico y un sentido nacionalista, cómo va

a venir a hablarnos a nosotros de un negocio de millones con una mafia. Eso no tiene pies ni cabeza.

La última delegación que vino aquí entregó un casete como una prueba, digamos, de su actitud frente a la mafia; orgullosos de su casete, como una operación militar, como una operación victoriosa.

Entonces es todo lo contrario de lo que este señor dice, que vienen a pedir consejo, que yo les digo, frente a un problema creado.

Maria Shriver. ¿El video que usted tiene, tiene que ver con la operación de la ocupación de drogas en Panamá?

Fidel Castro Ruz. De la ocupación de un laboratorio. Esa fue la última delegación que había venido aquí, la última vez, que vino Blandón, vinieron todos estos. Una operación contra la droga en Panamá.

Maria Shriver. ¿Ese es el laboratorio al cual se refiere Blandón?

Fidel Castro Ruz. Ese debe ser el laboratorio, es posible que sea ese, es el único que yo conozco.

Maria Shriver. ¿Y el grupo de drogas de Colombia lo recuperó?

Fidel Castro Ruz. Ellos no decían de quién era. Ellos han descubierto un movimiento extraño en la selva, prepararon una operación militar con paracaidistas, con helicópteros y tomaron el laboratorio, que no había ni trabajado; parece que era un laboratorio nuevo, me explicaron.

Maria Shriver. ¿Pero cómo el general Noriega le entregó ese laboratorio de nuevo a los dueños de la droga?

Fidel Castro Ruz. ¿Pero quién dice, de dónde sale eso? Yo no he oído decir que le hayan entregado ningún laboratorio, todo lo que sé de eso fue el videocasete con una película de la operación militar que montaron, una operación bien hecha. Estaban orgullosos de su operación militar. Incluso, yo los felicito.

Maria Shriver. O sea, ¿Blandón sí habló con usted sobre lo del laboratorio?

Fidel Castro Ruz. Fueron los militares.

Maria Shriver. ¿Blandón estaba en la habitación?

Fidel Castro Ruz. Blandón estaba en el grupo de nueve.

¿Por qué no se habla con toda esta gente?

Maria Shriver. ¿Y usted no dijo en esa reunión: «Yo le aconsejo al general Noriega que devuelva el laboratorio?»

Fidel Castro Ruz. Pero cómo yo voy a decir si nadie me ha preguntado nada. Ahí está esa reunión, los temas que hemos hablado, de temas que siempre hablamos, que fueron temas políticos; nunca se ha hablado de negocios, nunca se ha hablado de nada de eso. Es que en esas conversaciones se puede apreciar el respeto que ellos tienen por mí, la ética con que hablábamos porque son cientos de páginas, son miles de páginas, y no hay una sola hoja donde se pueda ver un tipo de relación que se pueda referir a estas cosas, porque todo eso está presidido por una serie de normas, de éticas.

Las conversaciones fueron muy serias y las mías fueron muy libres. Yo di opiniones de tipo político sobre todas las cosas, pero jamás se puede concebir que un ejército va a hablar con un presidente de otro país a explicarle que tiene un negocio con la mafia. Eso no tiene pies ni cabeza, eso lo inventó Blandón completo, eso es una mentira, esa es una calumnia contra Noriega.

Maria Shriver. Para resumir y garantizar que estoy entendiendo toda la información. ¿En estas transcripciones se dice que Blandón habló con usted sobre la ocupación de un laboratorio de producción de cocaína en Panamá, pero que usted no medió en esa disputa ni ofreció ningún asesoramiento?

Fidel Castro Ruz. Ellos en esa reunión, en la última, que fue el 28 de enero, con nueve panameños, la mayor parte

oficiales de la Guardia Nacional, gente joven, gente seria, esa gente entregaron el casete como un mérito, como un gran mérito de la Guardia; entregaron el casete orgulloso de lo que habían hecho. Ahí no se habló de nada más, sino que la Guardia Nacional había hecho una importante acción contra la droga.

Me imagino que ese *cassette* esté en muchos lugares, yo me imagino que ellos se lo han mandado a Estados Unidos y a otros lugares, y a nosotros como amigos nos mandaron ese casete como una actitud honorable que tenía la Guardia Nacional. No hay que olvidarse de que nosotros somos revolucionarios y de que nosotros tenemos una ética. Eso se refleja en todas las conversaciones, en el tipo de conversación, de relación, de respeto que hay con nosotros, ¿comprende? Así que todo eso lo ha inventado de pies a cabeza Blandón. Tengo de testigo a esta gente, todos estos fueron los que estaban con nosotros.

Maria Shriver. ¿Pero tiene usted pruebas de que quizás no hubiera habido otras conversaciones que no estén incluidas en esas transcripciones?

Fidel Castro Ruz. Pero ¿cómo es posible? Que lo pruebe él, que ha conversado conmigo, no yo. Si yo nunca tuve ese tipo de relación con Blandón, nunca ha venido un solo hombre, nunca vino...

Maria Shriver. Porque toda conversación que usted tuviera debería estar recogida.

Fidel Castro Ruz. Es que es absurdo que yo pueda tener un tipo de conversación como esa. Es absurdo, es ridículo totalmente, es indigno de tomarse en serio.

Ahora, nunca —y eso lo pueden decir los panameños—, nunca vino un tipo; siempre, desde el principio, vinieron tres, o cuatro, o cinco. Y la vez que menos vinieron, vinieron dos, que fue en 1982, el 5 de febrero, Blandón y Camargo.

Maria Shriver. Para resumir...

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo creo que basta ya. Te he dado los datos suficientes. Tú no eres ni fiscal ni juez.

Maria Shriver. No, pero quiero estar clara.

Usted dice que Blandón mintió cuando dijo que usted medió en la disputa; usted dice que mintió en cuanto a advertirle a usted, de antemano, sobre la invasión de Granada.

Fidel Castro Ruz. ¡Falso totalmente!

No tengo pruebas de eso, lo único que tengo son los documentos del único cable que recibió el país ese día.

Maria Shriver. Blandón también declara que usted medió en esa disputa, que usted quería defender a Noriega porque usted necesitaba a Panamá como conducto para burlar el bloqueo norteamericano.

Fidel Castro Ruz. Esa es la mentira más grande que ha dicho y más completa, y es de la que yo tengo pruebas. Y las pruebas que tengo, en manos de gente inteligente, de gente experta, analiza esto, se da cuenta de que es mentira totalmente eso, que es la mentira más grande que ha dicho.

Ahora, a nosotros sí nos ha preocupado Panamá por razones políticas. Simpatizamos con Torrijos, con el movimiento torrijista, con la Guardia Nacional, por su lucha nacional, por su lucha patriótica, por su esfuerzo para recuperar la soberanía. Y siempre nos ha preocupado Panamá por eso, no por el hecho de que nosotros tengamos empresas. Nosotros tenemos empresas en muchos lugares, y entonces jamás Noriega ha colaborado con nosotros en traer una tecnología; el secreto de traer una tecnología americana...

Maria Shriver. ¿Noriega ha cooperado con usted en exportar camarones o tabaco de Cuba a Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. Nunca, que yo sepa. Que yo sepa, nunca Noriega ha prestado ese tipo de colaboración, ni hace falta. Porque nosotros nos consideramos con el

derecho de luchar contra el bloqueo; nos parece moral, nos parece legítimo luchar contra el bloqueo. Y todo lo que podamos hacer por burlar el bloqueo lo haremos. Es nuestro derecho burlar el bloqueo, si necesitamos un medicamento, si necesitamos un equipo médico, si necesitamos un equipo tecnológico, porque consideramos que el bloqueo es inmoral y es injusto. Y nosotros tratamos y trataremos siempre de burlar el bloqueo por todos los medios. Porque no niego que nosotros, cuando podemos, burlamos el bloqueo; pero lo que niego es que Noriega alguna vez haya colaborado en eso. ¡Es una mentira y es una calumnia! Eso es lo que digo.

Maria Shriver. ¿Quién coopera con ustedes en burlar el bloqueo comercial norteamericano?

Fidel Castro Ruz. Bueno, ¿qué quieren ustedes que yo les diga? ¿Quiénes cooperan con nosotros? ¿Usted quiere que yo coopere con el Departamento de Estado, con el Departamento de Comercio, la CIA y el Gobierno de Estados Unidos? ¡No estoy dispuesto a cooperar con el Gobierno de Estados Unidos! ¡No le voy a decir quiénes cooperan en eso, pero le digo que Noriega jamás ha cooperado en eso! Esa es la verdad, por eso digo que hay una conspiración tenebrosa, sucia. Porque, ¿quién va a saber mejor que nosotros de todo eso?

Han acusado a Noriega de doble agente, han acusado a Noriega de que burla el bloqueo, han acusado a Noriega de que avisó a Cuba antes de la invasión de Granada, lo han acusado de espía, lo han acusado de narcotraficante, lo han acusado de pedirme consejos a mí para devolver un dinero. Todo eso es mentira, todo eso es calumnia. ¡Todo eso es mentira!

Maria Shriver. Si el senador Kerry y otros senadores de Estados Unidos vinieran aquí, ¿usted les abriría todas sus transcripciones, todas sus evidencias a ellos?

Fidel Castro Ruz. Yo les doy acceso a mis archivos sobre este tema.

Maria Shriver. ¿Absolutamente todo lo que tenga que ver con este tema?

Fidel Castro Ruz. Estoy dispuesto. Entonces, que vengan, que vengan. No voy a sacar estas pruebas y estos materiales, no voy a poner mis archivos al servicio de Estados Unidos; les doy acceso a los archivos sobre este tema para que vean, para que lean, con buenos traductores para que les traduzcan todo.

Maria Shriver. ¿Estaría usted dispuesto a ir a Estados Unidos y declarar ante el Comité de Relaciones Exteriores?

Fidel Castro Ruz. Con el Comité de Relaciones Exteriores, habría que pensarlo. No sé si vale la pena, pero no tengo temor alguno. Si me dejan ir con una compañía, yo voy; porque no confío nada en la Policía; con mi propia seguridad yo voy, nada más. Y si puedo ir; no debo decir la última palabra sobre esto, porque de todo esto tengo que pedirles opinión a los compañeros, a la dirección del Partido. Pero yo no le tengo temor a nada de esto; yo me puedo enfrentar al Congreso ese completo.

Maria Shriver. ¿Estaría dispuesto a ir y testificar si puede llevar a la Seguridad cubana?

Fidel Castro Ruz. Yo no tengo por qué rendirle esos honores al Gobierno de Estados Unidos, ¡yo no tengo por qué rendirle esos honores! Pero temor ninguno tengo, por mi parte. A mí me gustan esas cosas, me gustan esas batallas; pero no quiero dar una respuesta de si voy o si no voy; y si voy, voy con mi escolta, debidamente armada y equipada.

Maria Shriver. Pero si ellos dicen que usted pudiera ir con una escolta bien armada, bien equipada, ¿traería usted la información para probar al mundo que Blandón miente?

Fidel Castro Ruz. Para esa cosa no, yo iría a discutir muchas otras cosas. Si están dispuestos a que discuta otros

problemas, el bloqueo y la Base de Guantánamo y otros temas, yo estoy dispuesto a ir; pero no me digan que voy a tomar un avión hasta allí para discutir las cosas de Blandón. En ese caso, es mejor que los senadores, ya que viajan tanto, se tomen la molestia de venir aquí. Es bastante lo que hago.

Si quieren discutir otros muchos temas, yo discuto tres días con el Congreso de Estados Unidos. Que se preparen, y discutimos de todos los temas durante tres días. Ahora, para esta cosa sola no sería lógico, no sería justo pedir que yo fuera allí. Para discutir muchas cosas, y entre ellas esta, yo iría. Ahora, para esto, que se tomen la molestia, viajen un fin de semana a La Habana, y conversen con Castro sobre todos estos temas, que Castro tiene buenas pruebas.

Y si viene gente que tiene cerebro, psicología, y analiza el tipo de relaciones... Porque en esos materiales se puede ver el tipo de relaciones que existen, y el tipo de relaciones que existen es claro. Porque tú puedes tener una relación conmigo de amistad, y quien escuche veinte conversaciones entre tú y yo, no puede sacar la conclusión de que yo estoy hablándote de temas de amor, de tu intimidad familiar, o cosas de esas. Cualquiera que escuche veinte conversaciones entre tú y yo sabe qué tipo de conversaciones puede haber entre tú y yo, y qué tipo de conversaciones no puede haber entre tú y yo.

Maria Shriver. Para resumir, usted estaría dispuesto a permitir que los senadores norteamericanos miren todas sus pruebas, pero usted no está dispuesto a ir allá con su evidencia.

Fidel Castro Ruz. Yo estoy dispuesto, para discutir otras muchas cosas. Si me ponen un programa de cosas a discutir, yo estoy tres días discutiendo con el Senado de Estados Unidos, y tengo muchos argumentos para discutir

con el Senado de Estados Unidos. Pero no me digan que haga un viaje para esto nada más. Esto es «matar tome-guines a cañonazos», no tiene sentido.

Maria Shriver. Usted se refirió al tráfico de drogas con respecto a Noriega. ¿Hay algún tráfico de drogas en Cuba?

Fidel Castro Ruz. Mire, le voy a decir una cosa: Cuba es el país más limpio de drogas que hay en el mundo, ¡en el mundo! Manden sociólogos e investigadores aquí para ver si en Cuba hay drogas, y si nosotros tenemos el problema de las drogas. Este es el país más limpio de drogas de todo el mundo; no hay un país más sano en ese terreno que nuestro país, primero. Segundo, no hay un país que haya combatido más sistemáticamente las drogas que Cuba. No lo hay.

Voy a decir algo más: si todos los países de América Latina fueran como Cuba, la única droga que se consumiría en Estados Unidos sería la droga que se produce en Estados Unidos. Porque en Estados Unidos hay 250 000 productores de marihuana para comercializar, y 2 millones que la producen para su consumo. Estados Unidos es el principal productor de marihuana del mundo; la producción de marihuana en Estados Unidos, al precio de mercado, es de 26 000 millones de dólares.

Maria Shriver. Apartándonos de Estados Unidos, ¿el grupo colombiano jamás ha traficado con drogas a través de Cuba hacia Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. Jamás. ¡Jamás! Nosotros somos el país que sistemáticamente más ha perseguido la droga en este hemisferio. Y le puedo asegurar categóricamente que Estados Unidos no gana ni puede ganar la batalla contra la droga, porque realmente ningún país latinoamericano está en condiciones de ganar la batalla contra la droga. El único país que ha ganado hace 29 años la batalla contra la droga es Cuba. El país más sano del mundo en materia de drogas. Eso es lo que puedo decir.

Ahora, sobre nuestras actividades, incluso hay folletos aquí. Mire, aquí nosotros tenemos datos. Desde el año 1970 hasta 1988: «Narcotraficantes capturados, con sanciones elevadas, 375. De ellos, norteamericanos, 108; de otras nacionalidades, 267. Embarcaciones capturadas, 61. Aeronaves capturadas, 25. Marihuana confiscada e incinerada, 359 366 libras. Cocaína ocupada, 2 619 libras».

Realmente por aquí no pasa cocaína, más bien nosotros estamos en el tránsito de la marihuana, que viene de Jamaica y viene del Caribe y viene de muchos lugares, y los barcos a veces entran en aguas territoriales y los capturamos. En mi opinión, el tráfico de cocaína se hace por vía más segura y en gran escala, por líneas comerciales normales. Pero realmente no es por Cuba por donde trafican, por donde cruzan con cocaína. Ellos tienen vías más seguras, líneas comerciales incluso más seguras.

Maria Shriver. O sea, los que dicen que Fidel Castro tuvo relación con el cartel de drogas en Colombia, están absolutamente equivocados.

Fidel Castro Ruz. Si hubiéramos tenido relaciones con la mafia esa, habríamos resuelto los problemas de la deuda externa.

Y no lo hemos hecho porque tengamos obligación alguna con Estados Unidos. Nosotros no tenemos obligación alguna con Estados Unidos. Estados Unidos es el mercado de la droga, Estados Unidos tiene mucha responsabilidad en la droga. Nosotros lo hemos hecho por principio, por ética, por respeto a nuestras leyes. Cuánta gente ha caído aquí con drogas ha sido capturada, sancionada severamente, y aquí tenemos los datos, todos los datos.

Maria Shriver. Pero en respuesta a mi pregunta: ¿no hay relación entre...?

Fidel Castro Ruz. Mire: yo creo que sería rebajarme realmente responder esa pregunta. Es una calumnia miserable, completa. No tengo ni siquiera que rebajarme a desmentir eso. Y digo algo más: no me importa.

Yo creo que nuestra dignidad incluso nos impide rebajarnos a desmentir tales tipos de cosas. Nuestra historia, nuestra vida, nuestra consagración a la Revolución, nos lo impide. Y no es un problema moral: son nuestros principios, no una obligación con Estados Unidos. Porque nosotros no tenemos obligación de cooperar con un país que nos bloquea y con un país que nos agrede. No tenemos ninguna obligación moral con ese país. Lo hacemos por nuestros principios, exclusivamente.

Maria Shriver. Usted dijo algo interesante sobre querer ir a Estados Unidos a hablar sobre la acusación de Blandón, pero también discutir otros...

Fidel Castro Ruz. Yo discuto todos los temas, pero el último tema lo de Blandón. La Base de Guantánamo, el bloqueo, la política egoísta de Estados Unidos con el Tercer Mundo, el intercambio desigual. Yo puedo hablar todo lo que quieran los senadores, todo lo que quieran. Me ponen lo de Blandón en último término, y lo incluimos también.

Maria Shriver. ¿Ese es un cambio en la forma que usted ve a Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. Nunca me han invitado a Estados Unidos. Nunca me han invitado a discutir. Se dedican a hacer declaraciones de todas clases, pero nunca han hablado de conversar. Yo quisiera ver si ellos resisten una discusión conmigo; yo me atrevo a discutir con el Senado completo muchos temas de interés que valgan la pena. Si les interesa, puedo considerarlo y consultar.

Maria Shriver. Entonces usted solo está esperando una invitación.

Fidel Castro Ruz. No, yo no he estado esperando nada. Yo estoy respondiendo a una pregunta. No me estoy auto-invitando ni me estoy proponiendo. Estoy respondiendo a tu pregunta.

Maria Shriver. ¿Cree usted que Estados Unidos tuvo razón en acusar al general Noriega?

Fidel Castro Ruz. Creo que no. Porque Estados Unidos no está persiguiendo otra cosa que un propósito político. Porque realmente Estados Unidos ha tenido excelentes relaciones con Noriega. El Pentágono, la CIA, el Departamento de Estado, todo el mundo, han tenido excelentes relaciones, mejores relaciones que nosotros con Noriega. Entonces, ¿por qué surge ahora toda esta campaña? Porque quieren liquidar los Tratados Carter-Torrijos, porque quieren quedarse con el Canal, porque quieren separar a la Guardia Nacional del rol político que juega en Panamá.

Maria Shriver. Usted no cree que esto tenga nada que ver con drogas, sino que todo está motivado políticamente.

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo digo que las motivaciones de Estados Unidos no son la lucha contra las drogas, son políticas; quieren liquidar el proceso torrijista, quieren apartar la Guardia Nacional de un rol político en el país, porque la Guardia Nacional tiene un papel patriótico y nacionalista en ese país. Lo que quieren es eso. Lo de la droga es un pretexto para todo esto, una gran campaña para liquidar a la Guardia Nacional, no a Noriega. Lo que quieren realmente es apartar la Guardia Nacional de la política, porque la Guardia Nacional tiene el mérito, bajo la dirección de Torrijos, de haber llevado al país hacia una negociación con Estados Unidos.

Maria Shriver. ¿Por qué usted apoya ahora tanto a Noriega?

Fidel Castro Ruz. Sencillamente no estoy apoyando a Noriega, estoy apoyando al movimiento torrijista, estoy

apoyando el Tratado Torrijos-Carter, estoy apoyando la soberanía y la independencia de Panamá. No es la persona de Noriega lo que importa, sino lo que importa es la independencia, la soberanía, los derechos de Panamá sobre el Canal, el movimiento torrijista, que a nuestro juicio es un movimiento progresista, patriótico, nacionalista. No es un movimiento socialista ni es un movimiento comunista, pero es un movimiento patriótico y nacionalista. Eso es lo que nosotros apoyamos, independientemente de la persona de Noriega.

Yo lo que veo es que están utilizando toda esta campaña contra Noriega para liquidar las otras cosas, no a Noriega. No es a Noriega. Y entonces todas estas denuncias ahora no son más que una campaña organizada.

Yo me acuerdo cuando se organizó la primera —esta no es la primera—: estaba Poindexter^[486] todavía en su cargo, y organizaron la campaña contra Noriega porque se opuso a los planes contra Nicaragua. Esa es la realidad. Yo lo recuerdo porque conocí, tuve noticias confidenciales, muy creíbles, absolutamente verídicas, del plan que organizó Poindexter para liquidar a Noriega por los problemas de Centroamérica.

Maria Shriver. ¿Asesinarlo?

Fidel Castro Ruz. No, yo no pienso que asesinarlo, sino una campaña de descrédito para derrocarlo.

Yo no estoy defendiendo a Noriega: estoy defendiendo la soberanía y la independencia de Panamá, el proceso político torrijista y los derechos de Panamá al Canal.

Maria Shriver. Cuando usted dice que tiene información de que Poindexter quería eliminar a Noriega...

⁴⁸⁶ John Marlan Poindexter (EE. UU., 1936). Almirante. Consejero de Seguridad Nacional (1985-1986).

Fidel Castro Ruz. Estoy hablando de eliminarlo políticamente, sacarlo a él y a la Guardia. En eso tiene razón Noriega cuando dice que la causa del conflicto es que se negó a obedecer las órdenes de Poindexter. Y lo creo, porque nosotros recibimos información en aquel tiempo, absolutamente verídica, de los planes de esta campaña contra Noriega. Tomaron a Noriega de instrumento para eso. Fue la primera ola de denuncias, cuando lo acusaron de que era agente doble de Cuba, le hicieron una serie de acusaciones. Ahora estas acusaciones se repiten con mucha más fuerza.

Maria Shriver. ¿Cree usted que debe irse Noriega?

Fidel Castro Ruz. ¿Por qué? ¿Para complacer a los enemigos de la soberanía de Panamá? ¿Para qué? Él debe hacer lo que él considere conveniente hacer. En definitiva, lo que importa no es una personalidad, lo que importa no es un hombre; lo que importa es una causa, lo que importa son los derechos de un país.

El problema no es que quieran liquidar a Noriega, ellos quieren apartar la Guardia Nacional del proceso político en Panamá, porque la Guardia Nacional es la garantía de la soberanía y de la independencia del país, es la garantía del Canal.

Maria Shriver. ¿Cuál es su opinión del general Noriega? ¿Cree usted que es un hombre honorable?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que al menos es un hombre valiente, porque se ha enfrentado a la más terrible campaña contra su persona. Admiro la firmeza con que se ha mantenido allí, y sé que es un hombre que siente con espíritu nacionalista, con espíritu patriótico, y que fue seguidor del movimiento torrijista. Es lo que digo sobre Noriega.

Maria Shriver. ¿Usted no cree que sea un doble agente?

Fidel Castro Ruz. Para ser doble agente tendría que ser agente nuestro, y nuestro no lo es. Luego, no puede ser un

doble agente, porque nuestro no lo es. Si alguna vez trabajó con Estados Unidos, no puedo asegurarlo ni puedo negarlo. Pero digo que es mentira que haya sido un doble agente, porque agente nuestro no fue nunca.

Maria Shriver. Pero cuando se oye alegar que pudo haber sido doble agente, ¿lo preocupa a usted, lo hace a usted pensar que quizás haya estado diciendo a Estados Unidos cosas...?

Fidel Castro Ruz. Bueno, ya la otra vez cuando hicieron esta imputación, yo hablé y dije: «esto es mentira, esto es una calumnia». No creí que debía quedarme callado. Ahora también yo pensé que no debía quedarme callado frente a estas afirmaciones. No porque traten de impu-tarnos a nosotros. ¡Me importa un bledo! Desde hace 30 años se han dicho muchas calumnias contra Cuba y contra la Revolución. Eso no me importa. Pero a mí me parecía que no se podía quedar cruzado de brazos, cuando yo tengo información y pruebas que demuestran que lo que está diciendo Blandón allí es mentira. Así que yo la otra vez también declaré que era mentira que Noriega fuera un doble agente. Hice una declaración y se publicó internacionalmente, en Panamá. Y siempre que vea una calumnia, una mentira —de la cual conozco que es mentira—, una conspiración no contra Noriega sino contra el pueblo de Panamá, contra los derechos de Panamá al Canal, contra la soberanía y la independencia de Panamá, siempre hablaré y siempre lo defenderé; porque, en definitiva, lo que me interesa es la causa del pueblo panameño. No nos interesan personalidades ni individuos; nos interesan las instituciones. La Guardia Nacional nos interesa, porque es una institución que, bajo la dirección de Torrijos, adoptó una posición patriótica y nacionalista. Y la defenderé. Defiendo a las instituciones, no defiendo a las personas.

Maria Shriver. Pasemos ahora a otro tema. Quiero hablarle sobre América Central. ¿Apoya usted el Plan de Paz^[487] de Arias?^[488]

Fidel Castro Ruz. Nosotros apoyamos el Plan de Paz y la idea de una solución política desde antes del Plan de Arias, porque antes del Plan de Arias está el Plan de Contadora. Los países de Contadora trabajaron muy duro; los países, de Contadora empezaron cuatro, después cuatro más, cuando estaban Perú, Uruguay, Brasil y Argentina buscando una solución política. Nosotros hemos apoyado siempre esa solución política. Entonces, el Plan de Arias marcha en esa dirección, y en ese sentido nos parece correcto su trabajo y nosotros apoyamos ese Plan.

Maria Shriver. ¿Cree usted que funcionará el Plan de Paz de Arias?

Fidel Castro Ruz. Bueno, el Plan de Arias ha jugado un papel ya, puesto que ha dado lugar a pasos importantes de conversaciones, de negociaciones, y ha tenido su influencia en el desarrollo de los acontecimientos.

Maria Shriver. ¿Cuál ha sido la influencia más importante que ha tenido?

Fidel Castro Ruz. Puso a conversar a los gobiernos centroamericanos, y creo que despertó el sentido de la independencia de los gobiernos centroamericanos en mayor grado o en menor grado; en un grado alto en Guatemala. Creo que el Gobierno de Guatemala ha tenido una actitud independiente. Y también en un grado alto la actitud

⁴⁸⁷ Acuerdos de Esquipulas II (1987). Presentado por el presidente de Costa Rica a los mandatarios de Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

⁴⁸⁸ Oscar Arias Sánchez (Costa Rica, 1940). Presidente de Costa Rica (1986-1990 y 2006-2010).

de Costa Rica, porque Costa Rica, hasta el gobierno de Arias, había colaborado con la contrarrevolución, y en la frontera de Nicaragua y Costa Rica se movían las bandas contrarrevolucionarias, y la CIA suministraba y ayudó a las bandas desde Costa Rica. Arias tuvo una actitud más digna, una actitud independiente, comprendió los intereses de Centroamérica y cambió la política que seguían los gobiernos anteriores. Entonces, se reunieron tres Gobiernos con una política constructiva: Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. En cierta forma Salvador, puesto que tiene una revolución dentro, un fuerte movimiento revolucionario dentro del país, estaba interesado también en ver qué ventajas particulares sacaba. El Gobierno de Honduras, muy sometido al Gobierno de Estados Unidos y muy interesado en el dinero que recibe por su papel de base contrarrevolucionaria, fue el que más tibiamente apoyó este plan.

De modo que, en este sentido, la iniciativa de Arias jugó un importante papel. Creo que el jurado del Premio Nobel comprendió la importancia de esa tarea y quiso apoyar ese movimiento otorgándole a Arias el Premio Nobel de la Paz; aunque la paz no se alcanzara, el esfuerzo ha sido positivo. Creo que el país que ha hecho una contribución más grande a este esfuerzo de paz, el que ha hecho los mayores esfuerzos, es Nicaragua. De eso soy testigo.

Maria Shriver. ¿Por qué?

Fidel Castro Ruz. Porque es el país agredido, es víctima de una guerra sucia que ha costado decenas de miles de vidas, tanto como si una guerra sucia le hubiera costado a Estados Unidos tres millones de vidas. Cincuenta mil nicaragüenses equivalen a tres millones de norteamericanos, de acuerdo con la población de cada país. Imagínese que alguien le hubiera hecho una guerra sucia a Estados Unidos que le hubiera costado tres millones de

vidas, o que le hubiera costado cientos de miles de millones de destrucción que es lo que ha costado esa guerra sucia a Nicaragua. Está envuelta en esa guerra, está siendo agredida; es una especie de Girón sostenido, que ha costado muchas vidas y mucho sacrificio. Y, sin embargo, Nicaragua hizo concesiones en medio de esa situación de guerra, permitió que se abrieran periódicos que están al servicio de la contrarrevolución y al servicio de los intereses de Estados Unidos, que defienden la causa que está contra los intereses de la nación. Hizo concesiones de todas clases para expresar su buena fe y su buena voluntad.

Maria Shriver. Dos cosas. ¿Usted equipara la guerra de Nicaragua con Bahía de Cochinos?^[489]

Fidel Castro Ruz. Es peor la guerra sucia, mucho peor.

Maria Shriver. ¿Pero es similar?

Fidel Castro Ruz. Desde el punto de vista político tiene el mismo objetivo. Aquí también hubo guerra sucia, pero nosotros somos una Isla, no tenemos frontera por el norte ni por el sur, las armas tenían que llegar por mar o por aire. Y nosotros rápidamente movilizamos a todo el pueblo y lo armamos, en las montañas, en el llano, en todas partes. Pero a pesar de eso tuvimos que luchar cinco años para liquidar las bandas contrarrevolucionarias. No es fácil. Basta con que encuentren el apoyo de una minoría de la población para que se puedan sostener indefinidamente, sobre todo cuando los apoya Estados Unidos, y cuando ellos creen que más tarde o más temprano se va a producir una intervención o una invasión de Estados Unidos. Pero a nosotros nos costó cinco años de lucha. No fue solo Girón. Nosotros tuvimos Girón y tuvimos la guerra sucia: sabotajes, bandas armadas en

⁴⁸⁹ Se refiere a la invasión mercenaria por Playa Girón.

todas las provincias del país. En ese sentido son similares. Pero Nicaragua es un país más pequeño en población, más territorio, más montañas, fronteras en el norte, fronteras en el sur; es más difícil de defender ese territorio que defender la isla de Cuba.

Maria Shriver. Usted menciona una prensa de oposición en Nicaragua, que permitieron eso.

Fidel Castro Ruz. Una prensa contrarrevolucionaria al servicio de la política de Estados Unidos.

Maria Shriver. Eso es algo que no existe aquí. ¿Cree usted que fue un error?

Fidel Castro Ruz. No existe ni existirá. Le advierto que no existe ni existirá. Eso que ni lo sueñe nadie. Aquí desapareció la propiedad privada sobre los medios de difusión. Los medios de difusión los tiene el pueblo, los tiene el Partido, la Juventud tiene el suyo, los trabajadores tienen su periódico, los campesinos tienen el suyo, las mujeres.

Maria Shriver. ¿No habrá prensa de oposición aquí?

Fidel Castro Ruz. Aquí no habrá esa llamada prensa de oposición. Una prensa al servicio de los intereses de los enemigos de Cuba, de los enemigos de la Revolución, una prensa al servicio de la política de Estados Unidos, no hay ni habrá aquí jamás. Debo decírselo con toda franqueza.

Maria Shriver. Volveré a ese tema. ¿Cree usted que fue un error de Daniel Ortega^[490] permitir que saliera *La Prensa*?^[491]

⁴⁹⁰ José Daniel Ortega Saavedra (Nicaragua, 1945). Comandante del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Lideró la lucha guerrillera contra la dictadura de Anastasio Somoza. Coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (1979-1985). Presidente del Frente Sandinista de Liberación Nacional desde 1991. Presidente de Nicaragua (1985-1990 y desde 2007).

⁴⁹¹ *La Prensa* (Nicaragua, 1926-2021).

Fidel Castro Ruz. No, no creo que es un *mistake*, como dice usted, no creo que es un error. Yo pienso que la situación de Nicaragua es diferente

Maria Shriver. Usted no lo hubiera hecho.

Fidel Castro Ruz. No sé. No debo emitir un juicio sobre eso. Nunca lo hemos hecho, es lo que puedo decir. Ahora, en las condiciones de Nicaragua, dentro de todo este movimiento latinoamericano, de este esfuerzo de América Latina por resolver un problema latinoamericano, dentro de todo este esfuerzo de paz, yo creo que, aunque implique un sacrificio grande, no puedo criticar lo que hicieron los nicaragüenses. Es más, después de la reunión de Esquipulas I,^[492] Daniel visitó nuestro país, explicó las discusiones, los acuerdos, la política, y nosotros lo apoyamos. Nosotros por principio, apoyamos lo que hagan los nicaragüenses, lo que hagan los sandinistas. Si quieren abrir un periódico, los apoyamos; y si quieren abrir diez, los apoyamos. Lo que hagan ellos. Si quieren hacer unas elecciones de tipo occidental igual que la de Estados Unidos, los apoyamos. Lo que los sandinistas hagan, nosotros lo apoyamos.

Maria Shriver. Independientemente de lo que hagan.

Fidel Castro Ruz. Sí. Creo que ese es el deber del amigo y es el deber del hermano. Admiramos lo que han hecho. Han demostrado valentía y dentro de una concepción de economía mixta y de pluripartidismo, que fueron las banderas de la Revolución Sandinista, concibo perfectamente a los Partidos estos llamados de oposición, que son Partidos que están contra la Revolución, y la prensa esta contrarrevolucionaria pagada por Estados Unidos

⁴⁹² Efectuada el 25 de mayo de 1986, con la presencia de cinco presidentes de Centroamérica, enfocados al logro de la paz en la región. Se acordó la creación del Parlamento Centroamericano.

porque el papel y el dinero de *La Prensa* lo paga Estados Unidos. Entonces, es posible, cabe. Pero nosotros no tenemos ni vamos a tener economía mixta, y no tenemos ni vamos a tener pluripartidismo. Nosotros tenemos un pueblo muy unido. Igual que hizo Martí en su guerra de independencia, que organizó el Partido de la Revolución, de todos los revolucionarios, nosotros tenemos el Partido de todos los revolucionarios, y no pensamos, lo digo categóricamente en ningún tipo de pluripartidismo, ni pensamos en ningún tipo de economía mixta en el futuro de nuestro país. Nuestra Revolución profundizó mucho más que la nicaragüense, y llegó a un punto que no tiene marcha atrás, es irreversible, y estamos totalmente satisfechos con lo que hacemos.

Maria Shriver. Volvamos un momentico a Nicaragua.

¿Cómo describiría usted sus relaciones con Daniel Ortega?

Fidel Castro Ruz. Son relaciones muy amistosas. No solo con Daniel, porque ustedes tienden a personificar los procesos políticos. Dicen la Cuba de Castro, la Nicaragua de Daniel Ortega. Ni Cuba es de Castro, ni Nicaragua es de Daniel, pero los norteamericanos tienen la tendencia a identificar los procesos con un individuo. Yo tengo relaciones excelentes con Daniel, tengo muy buen concepto de él; es un compañero inteligente. Tengo excelentes relaciones con toda la dirección, y tengo en general excelentes relaciones con todos los revolucionarios nicaragüenses, de amigo y de hermano.

Maria Shriver. Mucha gente dice que él es un protegido suyo.

Fidel Castro Ruz. Yo creo que no hay ninguna revolución protegida de otra, porque uno de los sentimientos más fuertes en cualquier país, grande o pequeño —pero en los pequeños más que en los grandes—, es el sentido de la independencia, de la dignidad nacional. Es muy

fuerte en ellos, en nosotros, en todos nuestros países. Y nuestras excelentes relaciones con los revolucionarios en todo el mundo, y con los países progresistas, es que nunca hemos tratado a esos países con hegemonismo, nunca los hemos tratado como dependientes de nosotros; siempre hemos respetado sus criterios. Le voy a decir el secreto de nuestras relaciones con los revolucionarios a lo largo de todos los años de la Revolución: el respeto a las ideas, los criterios, los puntos de vista y la independencia de cada organización revolucionaria. Ese es el secreto de nuestras excelentes relaciones.

Maria Shriver. Hay quienes dicen que usted aconseja a Daniel y que una parte de los consejos que usted le da es que trate con Estados Unidos moderadamente.

Fidel Castro Ruz. No sé de dónde salió eso. Yo le puedo decir lo siguiente. Mire, como una práctica que yo sigo, nunca le doy ningún consejo a nadie, excepto que alguien me pida; ni siquiera les doy opiniones de lo que están haciendo, excepto que me pidan opiniones.

Maria Shriver. ¿Y se las ha pedido?

Fidel Castro Ruz. En ocasiones. Muchas veces entre los revolucionarios nos pedimos opiniones. Muchos revolucionarios por años, por experiencia, nos pueden pedir opiniones. Panameños nos han pedido opiniones sobre los problemas políticos, nicaragüenses nos han pedido opinión. Opinión, no consejo.

Maria Shriver. ¿Daniel Ortega le ha pedido a usted su opinión sobre cómo debe tratar con Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. No, no recuerdo. Y las relaciones son ya de muchos años; desde que ellos estaban luchando en las montañas, desde mucho antes del triunfo, eran relaciones muy estrechas. Pero sería erróneo que yo le fuera a decir que no cometiera los errores..., porque nosotros no hemos cometido ningún error en nuestras

relaciones con Estados Unidos. Yo no creo que nosotros hayamos cometido ningún error, ni estoy arrepentido absolutamente de nada en lo que se refiere a nuestras relaciones con Estados Unidos. Creo que difícilmente puedo ir allá a decirle a Ortega que no haga lo que hicimos nosotros, porque lo que hicimos nosotros era lo necesario para que la Revolución Cubana sobreviviera. Sin lo que hicimos, no habría podido sobrevivir la Revolución frente a un país tan poderoso como Estados Unidos. Si no es por la firmeza de la Revolución, la decisión de luchar por nuestro país, de seguir adelante, nuestra Revolución no habría sobrevivido.

Maria Shriver. ¿Usted nunca piensa, en los casi 30 años que lleva en el poder, que haya cometido algún error con respecto a Estados Unidos?

Fidel Castro Ruz. Errores estratégicos, no. Detalles tácticos, es cierto. Yo puedo decir que, si nosotros hubiéramos tenido al principio de la Revolución la madurez que tenemos ahora, quizás hubiéramos manejado con un poquito más de sangre fría, un poquito más de sabiduría las relaciones con Estados Unidos; es decir, más experiencia, lógicamente, nos habría ayudado. Pero nosotros no teníamos experiencia; y si nosotros no teníamos, menos tenía Estados Unidos, porque Estados Unidos no estaba preparado para resignarse a la idea de un país independiente en América Latina, de un país revolucionario en América Latina, de un país socialista en América Latina; no estaba mentalmente preparado para eso, tenía mucha menor experiencia. Si aquí ha habido errores, Estados Unidos ha cometido muchos más errores que nosotros.

Yo sí creo que, si volviéramos ahora a empezar la Revolución, en las cosas básicas haríamos lo mismo; quizás un poco más de diplomacia, un poco más de serenidad;

hubiéramos tratado a un país tan inexperto con un poquito más de experiencia, un poquito más de sabiduría, ¿comprende? Hoy Estados Unidos tiene más experiencia también; en aquella época no quería saber nada de China, China era el peligro rojo, el peligro amarillo, el peligro de todos los colores, y ni hablaban con China, en los años 1959, 1960; la URSS era el imperio del mal y no sé cuántas cosas. Hoy las relaciones de Estados Unidos con China son excelentes, las relaciones con la URSS son excelentes, y nos va quedando a nosotros el honor de ser uno de los pocos adversarios que quedan de Estados Unidos. Estados Unidos nos honra al convertirnos...

Maria Shriver. ¿Es un honor?

Fidel Castro Ruz. Claro que es un honor, porque, siendo un país tan pequeño como Cuba, que un gigante como Estados Unidos viva tan obsesionado con este pequeño país, y que ya no se considere adversario de la URSS ni adversario de China y se considere adversario de Cuba, no deja de ser un honor.

Maria Shriver. ¿La Unión Soviética ya no tiene ese honor?

Fidel Castro Ruz. Bueno, parece que tiene el honor de ser amigo, o de tener buenas relaciones con Estados Unidos, de lo cual nosotros nos alegramos.

Maria Shriver. Es un honor diferente.

Fidel Castro Ruz. Es un honor diferente. Algún día quizás nos toque también el honor de tener buenas relaciones con Estados Unidos; por ahora tenemos el honor de ser un gran adversario de Estados Unidos, por lo menos un adversario firme, un adversario que no se rinde, un adversario que no claudica y un adversario moralmente muy fuerte.

Maria Shriver. Y eso lo hace sentirse orgulloso.

Fidel Castro Ruz. No nos queda más remedio que sentirnos orgullosos de eso.

Maria Shriver. Pasemos ahora al Plan de Paz, porque este es un tema importante en Estados Unidos en este momento. ¿Qué pudiera hacer Estados Unidos para garantizar que funcione el Plan de Paz de Arias?

Fidel Castro Ruz. Bueno, habría que persuadir a la Administración de que el camino de la guerra sucia no conduce a ninguna solución. Conozco a los sandinistas, son muy patriotas, son muy nacionalistas y son muy valientes, son gente muy valiente. No los van a poder liquidar mediante la guerra sucia; de proseguir esa guerra sucia, puede llegar a costar decenas y decenas de nuevos muertos; y si se produce una intervención de Estados Unidos, entonces serían cientos de miles. De modo que habría que convencer a la Administración de que realmente se resigne a una política de paz, porque la política de la Administración Reagan es la de destruir a Nicaragua.

Creo que la actitud que ha tenido el Congreso es positiva, es constructiva. Me parece que lo que ha hecho el Congreso al rechazar la proposición de nuevos fondos es una de las cosas más constructivas que se ha podido hacer por la paz en Centroamérica.

Creo que el pueblo norteamericano mantiene una buena actitud, tengo entendido que la mayoría del pueblo norteamericano se opone a la guerra sucia contra Nicaragua y que hay mucha gente en Estados Unidos que se opone a esa política errónea, inadecuada y, digamos, obsoleta, que sigue Reagan con relación a Nicaragua.

Ahora, creo que los norteamericanos están haciendo lo que pueden, cuando una mayoría del pueblo se opone a esa guerra. Creo que la gente que piensa en Estados Unidos debe luchar por mantener una opinión opuesta a esa aventura guerrerista, a esa guerra sucia.

Maria Shriver. ¿Si el Plan de Paz de Arias pidiera que se pusiera fin a todo apoyo militar extranjero, retirarían ustedes su apoyo a Nicaragua y a El Salvador?

Fidel Castro Ruz. Nosotros les damos ayuda de distinto tipo a los nicaragüenses, les damos ayuda política...

Maria Shriver. Estoy hablando de la parte militar, exclusivamente. ¿Estaría usted dispuesto a retirar su apoyo militar?

Fidel Castro Ruz. Nosotros tenemos un número de asesores e instructores allí, que jugaron un papel más importante al principio cuando los nicaragüenses no tenían Ejército ni tenían cuadros para organizar las Fuerzas Armadas. Creo que en ese período nuestra ayuda fue importante. Hoy no es tan importante, más bien es un tipo de solidaridad moral.

Ahora, nosotros no podemos unilateralmente retirar nuestro personal militar allí; no son tropas, son instructores y asesores, no tenemos tropas, ninguna unidad militar realmente en Nicaragua, y unilateralmente nosotros no podemos. Pero nosotros aceptamos y apoyamos lo que los nicaragüenses hagan en este sentido.

Maria Shriver. ¿Bajo qué condiciones lo haría?

Fidel Castro Ruz. Bueno, las condiciones que establezcan los nicaragüenses.

Cuando vino Daniel Ortega después del Acuerdo de Esquipulas, el primero, hicimos una declaración conjunta y expresamos la disposición de retirar el personal militar extranjero, en la misma medida en que Estados Unidos retire el suyo.

Ahora, si Esquipulas acuerda la retirada de todo el personal militar, nosotros lo aplaudiríamos con las dos manos, realmente nosotros estaríamos de acuerdo; pero lo haremos únicamente si los nicaragüenses están de acuerdo, unilateralmente no lo haremos. Pero la retirada

de todo el personal militar extranjero de Centroamérica sería una excelente idea y nosotros la apoyaríamos, y estoy seguro de que los nicaragüenses la apoyarían; pero la última palabra en esto la tienen los nicaragüenses. Nosotros no podemos por nuestra cuenta decir te retiro el personal, si ellos consideran que fuera necesario.

Maria Shriver. ¿Y en El Salvador igual?

Fidel Castro Ruz. Pero en El Salvador nosotros no tenemos asesores militares, ni instructores en absoluto.

Maria Shriver. ¿Ni apoyo ninguno?

Fidel Castro Ruz. Bueno, apoyo sí hay, por qué lo voy a negar. Todo el apoyo que les podamos dar a los patriotas salvadoreños se lo damos; ahora, si hay paz, nosotros apoyamos la paz; si discuten los revolucionarios salvadoreños con el Gobierno de El Salvador y llegan a un acuerdo de paz, nosotros lo apoyamos, incluso, nosotros lo aplaudimos; pero mientras no haya una solución de paz, y mientras luchen los patriotas salvadoreños, entonces tendrán nuestra simpatía y tendrán nuestro apoyo, en la medida de nuestras posibilidades.

Maria Shriver. ¿Cómo describiría usted su apoyo a El Salvador?

Fidel Castro Ruz. Bueno, depende. Nosotros les damos un apoyo político y moral, fundamentalmente. Es el apoyo fundamental que les damos a los revolucionarios salvadoreños, porque los revolucionarios salvadoreños se las han arreglado para autosuministrarse las armas, y para resistir el torrente de recursos económicos y militares que le ha dado Estados Unidos al gobierno de Duarte. ¡Son admirables!

Es que los revolucionarios que yo más admiro en el mundo son los salvadoreños, por su valentía, por su capacidad de resistir, por su heroísmo, por su inteligencia, son gente admirable. Es poco lo que les podemos

enseñar, porque hoy todos podemos aprender de los salvadoreños. Nosotros mismos hemos aprendido mucho. Cómo un país tan pequeño, de 20 000 km², ha sido capaz de mantener durante casi ocho años la resistencia frente a los ejércitos genocidas apoyados por Estados Unidos. Nosotros hemos aprendido tácticas militares. Al principio les enseñamos a ellos, hoy aprendemos de ellos, hoy aprendemos de su experiencia.

Maria Shriver. ¿Qué están aprendiendo?

Fidel Castro Ruz. Bueno, las tácticas, ¿cómo se las han arreglado?

Maria Shriver. ¿Qué tipo de tácticas?

Fidel Castro Ruz. Tácticas militares: su capacidad de dispersarse, su capacidad de agruparse, su capacidad de resistir; han demostrado las posibilidades infinitas del pueblo luchando. Es decir que si al principio, en los primeros años, nosotros podíamos enseñarles a ellos, ellos hoy nos enseñan a nosotros y nos pueden enseñar a nosotros en la guerra irregular, no le voy a decir que en materia de guerra regular sepan más que nosotros.

Maria Shriver. Volviendo a la pregunta original. Si el plan de Arias pidiera que se pusiera fin a todo apoyo militar extranjero, incluyendo a Estados Unidos, a todo el mundo, ¿usted estaría dispuesto a retirar su apoyo?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que, si cesa todo apoyo militar y toda participación directa o indirecta en Centroamérica, nosotros estamos totalmente de acuerdo, sin discusión, con que cese todo tipo de actividad militar, de asesores, o de ayuda militar. Pero Estados Unidos, mientras ayuda en cantidades fabulosas al gobierno genocida de Duarte, no le puede exigir a nadie que deje de ayudar a los revolucionarios salvadoreños; si el Gobierno de Estados Unidos se considera con el derecho de ayudar a los contrarrevolucionarios en Angola, de ayudar a los

contrarrevolucionarios en Nicaragua y en otros países, qué derecho moral tiene para pedir que los países revolucionarios no ayudemos a los revolucionarios en El Salvador. Cuando Estados Unidos dé el ejemplo de no hacer guerra sucia y no ayudar a los contrarrevolucionarios en ningún país contra gobiernos constituidos, podrá exigir de los demás que no ayuden al movimiento revolucionario...

Maria Shriver. O sea, ¿entonces usted está ayudando a todos estos lugares, sencillamente, porque Estados Unidos hace lo opuesto?

Fidel Castro Ruz. No, nosotros ayudamos a los revolucionarios salvadoreños porque es una causa justa, por razones de principio; pero como usted me pregunta si estaríamos dispuestos a atenernos a la regla de que nadie ayudara a nadie, yo estaría de acuerdo con atenernos a esa regla; que los revolucionarios no ayudemos a los revolucionarios y que Estados Unidos no ayude a los contrarrevolucionarios en ninguna parte. Estamos de acuerdo con esa regla.

Esa no fue la causa, pero si se planteara ese principio y Estados Unidos se comprometiera a eso, nosotros también nos comprometeríamos. ¿Está claro? La causa de una cosa no fue la otra, pero la pregunta es si nosotros estaríamos dispuestos a atenernos a ese principio, y digo que sí.

Maria Shriver. ¿Cree usted que el Plan de Arias debe pedir eso?

Fidel Castro Ruz. Sí, sería excelente que el Plan de Arias pidiera eso: cese de todo envío de ayuda militar a Centroamérica.

Maria Shriver. ¿Para todos?

Fidel Castro Ruz. Para todo el mundo; y nosotros acatamos ese principio.

Maria Shriver. ¿Usted habló de Angola?

Fidel Castro Ruz. Sí.

Maria Shriver. ¿Cuántas tropas tiene usted en Angola?

Fidel Castro Ruz. La suficiente para enfrentar los problemas allí, la necesaria.

Maria Shriver. ¿Cuarenta mil?

Fidel Castro Ruz. No, no le voy a dar datos, lo siento, pero no tengo por qué dar esa información militar. Lo conozco muy bien, con exactitud, hombre por hombre, arma por arma, pero realmente no la puedo complacer; pero sí le digo que hay lo suficiente para enfrentar la aventura sudafricana allí.

Maria Shriver. Se estima que hay aproximadamente 40 000 cubanos; usted lo sabe, pero no lo quiere decir.

Fidel Castro Ruz. Los cálculos pueden ser aproximados, más o menos. A veces los cálculos son muy distantes.

Maria Shriver. Durante mucho tiempo, usted quiso ser parte de las conversaciones continuadas, en enero fue parte de eso. ¿Cómo va usted a utilizar la posición de Cuba en la mesa de negociaciones para llegar a un acuerdo en una negociación en Angola?

Fidel Castro Ruz. El tema de Angola es claro, para nosotros es muy claro. Nosotros estamos en Angola porque hemos ayudado a los angolanos frente a los sudafricanos. Muchos países y mucha gente hablan del *apartheid* y del racismo y del fascismo, pero el único país que realmente le ha dado su ayuda en hombres para luchar contra la agresión del *apartheid*, del racismo es Cuba. Por lo tanto, pienso que una de las más honrosas y más nobles misiones que ha hecho ningún país es la que ha hecho nuestro país allí en Angola; a pesar de ser un país pequeño, nos hemos mantenido firmemente allí durante casi 13 años.

Maria Shriver. Con grandes gastos.

Fidel Castro Ruz. Bueno, eso es posible porque tenemos gente dispuesta a hacer eso. Quizás mucha gente en Estados Unidos no entienda cómo Cuba, un país tan pequeño, pueda hacer eso, si no tiene divisas, si no tiene una economía fuerte, no es rico, no es un país rico. No somos ricos en dinero, pero somos ricos en conciencia, en espíritu internacionalista. Es un pueblo muy rico, muy generoso, muy solidario.

Le puedo decir, ya que me pidió un dato, que por Angola han pasado alrededor de 300 000 cubanos voluntarios en estos 13 años. Yo me pregunto si hay otro país con esa calidad política, con esa calidad revolucionaria; un país tan pequeño donde 300 000 ciudadanos han ido allí a cumplir misión internacionalista militar o civil.

Maria Shriver. Señor presidente, ¿cómo va a utilizar usted su posición ahora, cómo parte de estas conversaciones continuadas, para ponerle fin a esto?

Fidel Castro Ruz. Yo le voy a contestar, le estaba explicando. Nosotros en Angola no tenemos ningún interés estratégico, no somos una gran potencia, no tenemos ningún interés económico, no tenemos una sola propiedad en Angola; de modo que nuestra ayuda es absolutamente leal, desinteresada, por solidaridad, por espíritu internacionalista.

De manera que cuando haya paz en Angola, los que más ganamos somos nosotros. Es decir, nunca nos hemos opuesto a una solución política en Angola. Siempre hemos sido partidarios de la decisión que tome el Gobierno de Angola, y si quiere el Gobierno de Angola llegar a una solución política negociada, nosotros lo apoyamos. De modo que en este sentido la iniciativa la toma el Gobierno angolano y nosotros lo apoyamos.

Ahora, nosotros observábamos las negociaciones entre Angola y Estados Unidos, se dilataban y se dilataban,

porque, a nuestro juicio, Estados Unidos siguió un camino que no era equitativo. Llegaba la delegación de los angolanos y les pedían concesiones, entonces los angolanos hacían concesiones; pero los representantes de Estados Unidos no ofrecían nada, decían que iban a hablar con los sudafricanos para ver si estaban de acuerdo, entonces pedían más concesiones y nuevas concesiones. Eran concesiones unilaterales las que se exigían a Angola, mientras Sudáfrica continuaba con su intervención en Angola.

Nosotros comprendimos, como parte de ese conflicto, que nuestra participación podía ayudar a los angolanos y podía ayudar a las negociaciones.

Maria Shriver. ¿Cómo ayudaba?

Fidel Castro Ruz. Podíamos ayudar a encontrar una fórmula que no fuera un engaño para nadie, porque a veces la fórmula que les proponían a los angolanos era un engaño para los angolanos.

Maria Shriver. ¿Cuál es la fórmula ahora, que usted está ahí, que es parte de las conversaciones?

Fidel Castro Ruz. Nosotros, de común acuerdo con los angolanos porque no tenemos política unilateral allí, ni podemos tener política unilateral—, estuvimos dispuestos a plantear, para salir del estancamiento de las negociaciones, una solución global del problema, y a cambio de una solución global estábamos dispuestos a aceptar la idea de la retirada total de las tropas cubanas. Es decir, ese fue un paso importante.

Maria Shriver. Usted hablaba de que ahora hay un acuerdo en principio de la retirada total de las tropas en Angola. Estados Unidos dice que ahora necesita un calendario.

Fidel Castro Ruz. Le voy a explicar. Siempre se discutía la Agrupación de Tropas del Sur, no se discutía la

Agrupación de Tropas del Norte, esas estarían indefinidamente; pero las negociaciones estaban estancadas. Entonces, Angola y Cuba dieron los pasos para desestancar las negociaciones: que nosotros estábamos dispuestos, frente a una solución global, a aceptar la idea de una retirada total en un tiempo prudencial. Ahora, ¿cuáles eran los requisitos indispensables de una solución global desde nuestro punto de vista? Primero, cese de toda injerencia en los asuntos internos de Angola en dos palabras, cese de toda guerra sucia contra el Gobierno legítimo de Angola por parte de los responsables de esa guerra sucia, que son Sudáfrica y Estados Unidos—; aplicación de la Resolución 435 de las Naciones Unidas; garantías internacionales de seguridad para Angola. En ese caso, nosotros procederíamos de común acuerdo, Angola y Cuba, a la retirada gradual y global de todo el personal militar de todas las tropas cubanas en Angola.

Maria Shriver. ¿Cuál es la programación?

Fidel Castro Ruz. ¿La programación? Ya en este momento hay ciertas cosas que están por aclarar. Lo que se acordó es lo siguiente: los norteamericanos les piden un calendario a los angolanos, pero los angolanos dicen que el calendario es el último punto, que ese calendario será el resultado de las negociaciones y que implique la solución de los puntos planteados por ellos: cese de la guerra sucia —yo creo que es muy legítimo eso—, aplicación de la 435...

Maria Shriver. ¿Por qué no pueden ocurrir simultáneamente las dos cosas?

Fidel Castro Ruz. Pudieran ocurrir incluso simultáneamente, pudieran ocurrir. Pero estoy diciendo el malentendido que hay. Los angolanos están esperando una cosa y los norteamericanos están esperando otra.

Maria Shriver. Entonces, ¿cómo usted va a ayudar a resolver esa situación?

Fidel Castro Ruz. Bueno, nosotros somos parte de la delegación angolana, y hemos trabajado de común acuerdo, vamos a seguir trabajando de común acuerdo y seguiremos trabajando para buscar un entendimiento. Claro, que los angolanos han dicho: ¿Por qué me piden a mí la concesión de hacer un calendario si todavía no me han dado la seguridad de que no habrá injerencia en los asuntos internos de Angola, de que no habrá guerra sucia contra Angola? Entonces, ellos plantean eso, que es una cosa muy justa lo que ellos plantean. Entonces, ahora hay esa especie de mal entendido, que cada uno está esperando una cosa del otro. Y yo pienso, de todas maneras, que se den algunos pasos en un futuro próximo para superar este malentendido que existe.

Maria Shriver. Entonces, si se les diera garantías, ¿cuál sería entonces su programación de tiempo?

Fidel Castro Ruz. Bueno, eso tenemos que discutirlo con los angolanos, y además tenemos que discutirlo con los norteamericanos, que están actuando como intermediarios. Porque aquí el problema es que Estados Unidos es en parte intermediario y es en parte beligerante en ese conflicto. Como padrino de la guerra sucia, como participante en la guerra sucia contra Angola, es parte del problema. Y como está interesado en realizar un papel que llaman de mediador, entonces ejerce el papel de mediador. Entonces, Estados Unidos está ejerciendo un doble papel: por un lado, como mediador y, por otro, como parte del conflicto. ¿Se da cuenta?

Maria Shriver. O sea, no hay calendario y las cosas están estancadas.

Fidel Castro Ruz. En este momento hay un cierto malentendido, no es que estén estancadas; no creo que estén estancadas, porque en la reunión de Luanda se avanzó bastante, se avanzó, pero quedaron estos puntos. Los

angolanos preguntándoles a los norteamericanos si se podía establecer el principio de la no injerencia en los asuntos internos de Angola, es decir, no practicar la guerra sucia contra Angola; y los norteamericanos se quedaron esperando de parte de Angola y de Cuba un calendario. En ese punto estamos. No es un malentendido insuperable, y creo que ambas partes pueden avanzar. Estados Unidos puede avanzar en la concesión a Angola de garantías de no injerencia en los asuntos internos, y Angola puede avanzar, en unión de Cuba, en la elaboración de un calendario más o menos simultáneamente.

Maria Shriver. El secretario general, Gorbachov, recientemente habló sobre la necesidad de que los países del bloque comunista desarrollen un enfoque más fresco sobre los conflictos en el mundo: Afganistán, Angola. ¿Usted comparte esa opinión o está usted fuera de tal opinión?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que es correcto, sí, yo comparto esa opinión. No creo que hay dos problemas iguales. El problema de Afganistán no es igual al problema de Nicaragua, ni es igual al problema de Kampuchea, ni es igual al problema de Angola. Hay muchos problemas en el mundo.

Maria Shriver. ¿Cuál sería el enfoque fresco suyo?

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo comparto la política de paz soviética, y su preocupación por la paz me parece que es una de las cosas más constructivas que ha ocurrido en los últimos tiempos. Yo creo que ha destruido mitos, ha destruido barreras, y en cierta medida ha dado lugar a una apertura muy importante en un terreno donde se han dado solo los primeros pasos.

Maria Shriver. ¿Pero usted comparte su deseo, su opinión de que debemos salir de los conflictos en todo el mundo?

Fidel Castro Ruz. Sin ninguna duda. Estamos de acuerdo en buscar una distensión a nivel internacional y trabajar

en la búsqueda de solución a los problemas regionales. Estamos de acuerdo. Ahora, todo depende de cómo se interprete eso. Si Estados Unidos entiende la distensión como la paz entre Estados Unidos y la URSS, Estados Unidos y China, y guerra contra los países pequeños, entonces no habrá ninguna solución a ningún problema regional. Si Estados Unidos comparte el deseo de buscar solución a los problemas regionales, entonces habrá solución a los problemas regionales. Depende del enfoque que le dé Estados Unidos a este problema. Si Estados Unidos lo que quiere es liquidar los gobiernos revolucionarios como el de Nicaragua, los nicaragüenses no se van a rendir jamás; si Estados Unidos lo que quiere es liquidar el régimen revolucionario en Angola, los angolanos no se van a rendir. ¿Se da cuenta? Es decir que no basta solo el enfoque del lado de acá, sino el enfoque del lado de allá. No basta solo el enfoque de la URSS y los países socialistas, sino que es muy importante el enfoque de Estados Unidos.

¿Es acaso un enfoque oportunista? ¿Quiere Estados Unidos hacer la paz con las grandes potencias socialistas y la guerra contra los pequeños países socialistas; seguir la guerra contra Cuba, contra Nicaragua, ¿contra Angola? Seguiremos luchando. No hay la menor duda de que seguiremos luchando todo el tiempo que sea necesario.

Maria Shriver. Si Estados Unidos mejora sus relaciones con la Unión Soviética, ¿usted se considera que lo están dejando a un lado?

Fidel Castro Ruz. ¡En absoluto! Nos alegraríamos infinitamente. Porque todo lo que beneficie la paz internacional, indirectamente nos beneficia a nosotros; todo lo que beneficie el desarrollo de la Unión Soviética y del Campo Socialista, nos beneficia a nosotros indirectamente, es muy útil para nosotros, aparte de nuestro sentido de

la responsabilidad, que nos lleva a tener conciencia de la gravedad, de los riesgos de una guerra nuclear, que han existido y que existen todavía en el mundo. Aparte de todo eso, en todo sentido yo creo que es útil para la humanidad la política de paz soviética.

Maria Shriver. Pero cuando usted ve...

Fidel Castro Ruz. Si lo que la URSS y los países socialistas tienen que invertir en armas se ahorra, pueden invertir esos gastos en su propio desarrollo y en la colaboración con los países del Tercer Mundo. De modo que todos los países del Tercer Mundo ganamos. Si esto acelera el desarrollo tecnológico de la Unión Soviética, los países que tenemos buenas relaciones y de colaboración con la Unión Soviética nos beneficiamos también. De modo que eso es altamente beneficioso para todo el mundo y aun para nosotros. Pero yo desconfío de las concepciones de la actual administración por lo menos. ¡Desconfío! Desconfío del oportunismo que pueda tener la administración norteamericana, que quizás su enfoque sea de paz con las grandes potencias socialistas, y de guerra con los países progresistas y socialistas del Tercer Mundo. Eso puede ser. Porque por ahí anda un informe de un grupo de asesores del Pentágono, que están hablando del desarrollo de las armas convencionales, de las guerras de baja intensidad, con el objetivo de promover guerras sucias contra los gobiernos progresistas.

Maria Shriver. ¿Aquí?

Fidel Castro Ruz. Sí, Cuba, Nicaragua, Angola, Etiopía y otros países.

Maria Shriver. ¿Usted cree que Estados Unidos piensa invadir a Cuba?

Fidel Castro Ruz. Después hablamos de eso.

A la vez, ayudar a los gobiernos reaccionarios contra el movimiento revolucionario. Yo no tengo el informe

ese completo, espero conseguirlo. Quizás Kissinger,^[493] alguno que ha trabajado en eso, tenga la amabilidad de enviárnoslo. No creo que sea un documento secreto, puesto que ya la prensa ha hablado de ese documento.

Así que desconfío y sospecho que en la mente de algunos en Estados Unidos esté la idea oportunista de hacer la paz con las grandes potencias socialistas y la guerra contra los pequeños países progresistas y socialistas del Tercer Mundo.

Maria Shriver. ¿Usted habla en particular del presidente Reagan?

Fidel Castro Ruz. Hablo de esta administración y de la que pueda venir. Nadie sabe la que pueda venir. Esos son asesores del Pentágono los que están planteando esta teoría.

Maria Shriver. ¿Usted cree que Estados Unidos piensa invadir a Cuba?

Fidel Castro Ruz. No pienso. ¿Sabe por qué? Porque no puede, porque si Estados Unidos invade Cuba, se va a romper los dientes. No es que nosotros vayamos a hundir la escuadra norteamericana y a destruir la aviación norteamericana. Este país se ha organizado de tal manera, se ha unido de tal manera y se ha preparado de tal manera, que si Estados Unidos tratara de invadir a Cuba se va a romper los dientes, porque va a tener que luchar contra millones de hombres y mujeres, incluso contra los niños va a tener que luchar. Y eso, por poderoso que sea, no puede hacerlo. Necesitaría millones de soldados, tendría que pagar un precio tan alto, que creo que ustedes no le permitirían eso.

⁴⁹³ Henry Alfred Kissinger (Alemania, 1923-EE. UU., 2023). Secretario de Estado en EE. UU. (1973-1976). Analista y consultor de política exterior.

De modo que no tengo temor. Puede haber un loco, cualquier gobierno se puede volver loco, por lo tanto no podemos confiar en la lógica; la lógica indica que no puede hacer eso. Pero temor no tenemos, porque nos sentimos muy seguros. Tenemos un pueblo organizado y armado, y somos un hueso imposible de tragar. Así es que en ese sentido estamos tranquilos. Y vamos a seguir siempre alerta, siempre preparados, y siempre con la suficiente capacidad de resistencia para que nos respeten. Preferimos que nos respeten.

Maria Shriver. Parecería que usted estuviera tanteando a Estados Unidos, que lo estuviera motivando: pruébame, pruébame.

Fidel Castro Ruz. ¿Para qué? No tenemos ningún interés particular. No los estamos tanteando, no. Estoy contestando a una pregunta de si tenemos temor, y decimos que no, porque nos sentimos capaces de resistir una intervención de Estados Unidos. Más ahora que han pasado 30 años. Tenemos millones de hombres y mujeres organizados y entrenados en todo el país de un extremo a otro, así es que por muy poderosos que sean, se pueden romper los dientes contra la resistencia.

No lo tiento, no lo invito. No queremos conflictos, al contrario, queremos gente sabia, pacífica, inteligente, que no haga locuras.

Yo estoy respondiendo a su pregunta. No me diga que yo estoy desafiando a los norteamericanos.

Maria Shriver. Okey. Usted sabe que el secretario general Gorbachov ha introducido muchos cambios en la Unión Soviética: glasnost,^[494] una sociedad más abierta.

¿Qué efecto ha tenido eso en Cuba?

⁴⁹⁴ Proceso ideológico y de apertura informativa iniciado en la URSS a finales de los años 80 del siglo xx. Delineó una matriz destructiva de la historia y la realidad del Estado soviético.

Fidel Castro Ruz. Bueno, pues yo quiero decirle lo siguiente: todo lo que hace la Unión Soviética tiene influencia en todas partes. Es un gran país. Tiene influencia en Europa, tiene influencia en Estados Unidos —tiene mucha influencia—, y tiene influencia también en el Tercer Mundo, en los países socialistas, y también en Cuba, ¿comprende? Ahora, nosotros somos un país que hicimos la Revolución por nuestra propia cuenta; nadie nos hizo la Revolución a nosotros: la hicimos nosotros. Incluso, cuando esta Revolución comenzó, no conocíamos a un solo soviético; cuando esta Revolución triunfó, no conocíamos a un solo soviético. Y siempre nuestro país ha tenido un criterio muy independiente, y ha seguido la política de aprovechar todas las experiencias útiles de los demás países revolucionarios. Pero no podemos responsabilizar a nadie de nuestros errores; nuestros errores son nuestros errores, igual que los errores soviéticos son los errores de los soviéticos. Y cada país revolucionario tiene derecho a tener sus propios errores y la rectificación de los errores.

Nosotros respetamos los criterios de todos los demás partidos revolucionarios, de todos los partidos marxista-leninistas.

Los chinos hicieron muchas cosas durante un número de años, y un día consideraron que tenían que hacer nuevas políticas y nuevos cambios, que habían cometido errores. Nosotros observamos y respetamos. No quiere decir que tengamos que ponernos a hacer inmediatamente lo que hacían antes los chinos y lo que hicieron después los chinos.

Lo mismo ocurre con la Unión Soviética: nosotros no teníamos que cometer los errores de ellos, y al mismo tiempo, cuando ellos decidieran rectificar esos errores, nosotros no teníamos por qué copiar mecánicamente todo lo que hicieran los soviéticos.

Maria Shriver. ¿A qué errores usted se refiere?

Fidel Castro Ruz. Bueno, a los errores de que está hablando Gorbachov.

Maria Shriver. Pero él está abriendo la sociedad.

Fidel Castro Ruz. Él dice que hubo problemas de estancamiento tecnológico, de burocratismo; dice que en otros tiempos hubo culto a la personalidad. Nosotros no hemos tenido ese tipo de problemas aquí. Esos son problemas soviéticos, y los soviéticos están tratando de resolver sus propios problemas y rectificar sus propios errores. Los errores soviéticos son diferentes a los errores nuestros; la historia soviética es diferente a la historia nuestra; la idiosincrasia del soviético es diferente a la idiosincrasia nuestra; las instituciones soviéticas son diferentes a las instituciones nuestras, aunque nosotros partimos de los mismos principios. Ellos rectifican sus errores, y nosotros rectificamos nuestros errores. Hace rato que venimos rectificando nuestros errores. Sobre eso le estuve hablando hoy, de muchas de las cosas que estamos haciendo, y estamos muy contentos.

Yo creo que toda revolución tiene que rectificar errores: porque todas las revoluciones socialistas son muy nuevas, han cometido errores...

Maria Shriver. Entonces, aquí no hay glasnost.

Fidel Castro Ruz. Sí, aquí hay glasnost, siempre lo hubo. No hubo ningún partido en el mundo más autocrítico que el Partido Comunista de Cuba. No lo hay. Busque en los récords históricos y verá que hubo ese glasnost en gran escala.

Maria Shriver. Pero glasnost es apertura.

Fidel Castro Ruz. Sí, eso mismo: apertura, crítica, autocrítica.

Maria Shriver. Pero una sociedad abierta.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué es una sociedad abierta? ¿Una sociedad como la norteamericana?

Maria Shriver. ¿Cuba es una sociedad abierta?

Fidel Castro Ruz. Cuba es una sociedad revolucionaria, unida, y en ciertos aspectos es más abierta que las sociedades occidentales, realmente en muchos aspectos, porque nosotros hacemos posible y hacemos realidad muchas de las aspiraciones de los pueblos, que no se han hecho posibles en los países occidentales.

Lo que hacen los soviéticos es aplicar fórmulas soviéticas a los problemas soviéticos, y lo que hacemos los cubanos es aplicar fórmulas cubanas a los problemas cubanos. ¿Tú quieres saber algo más sobre eso?

Maria Shriver. Ciertamente, usted sabe que mucha gente dice que esto no es una sociedad abierta, que no hay libertad de prensa, que no hay un partido de oposición, que la gente no tiene libertad para criticar al Gobierno.

Fidel Castro Ruz. Bueno, ¿y ustedes creen que los soviéticos van a crear Partidos de oposición dentro de la Unión Soviética? Es una ilusión creer eso.

Maria Shriver. ¿Y Cuba?

Fidel Castro Ruz. Cuba no piensa hacerlo, francamente. Pero creo que los soviéticos tampoco lo van a hacer. Yo nunca he oído a Gorbachov hablar de que se van a crear nuevos Partidos en la Unión Soviética. Nunca he oído a Gorbachov hablar de pluripartidismo, nunca he oído a Gorbachov hablar de establecer en la Unión Soviética una sociedad similar a la estadounidense. Son muy diferentes.

Ustedes llaman sociedades abiertas a la sociedad norteamericana, porque ustedes tienen la mitomanía de un esquema llamado democrático, y creen que lo único democrático que hay en el mundo es eso. Y nosotros tenemos otro esquema. Pero yo no creo que en la URSS va a haber pluripartidismo. Si para que ustedes llamen a una sociedad abierta tiene que haber pluripartidismo,

tiene que haber economía mixta y tienen que tener eso, nunca he oído a Gorbachov hablar de eso; esa es una interpretación incorrecta del pensamiento de Gorbachov. Gorbachov quiere democratizar más, quiere que haya más participación del pueblo en los problemas, en las decisiones, quiere que haya más información, quiere que haya...

Maria Shriver. Sobre eso, sobre una mayor información para el pueblo cubano, sobre la posibilidad de leer, por ejemplo, los periódicos de la oposición, sobre la posibilidad de tener libros que están prohibidos aquí.

Fidel Castro Ruz. Pero aquí no tenemos la oposición, sencillamente. Cuatro gatos instigados por la Oficina de Intereses de Estados Unidos^[495] no es una oposición. No me vayan a hacer cuentos. ¡Cuatro gatos instigados por la Oficina de Intereses no es una oposición!

Maria Shriver. Pero, señor presidente, hay personas que están en desacuerdo.

Fidel Castro Ruz. Sí, y usted puede preguntar sobre nuestros periódicos. Nuestros periódicos pueden ser críticos.

Maria Shriver. No hay periódicos de oposición.

Fidel Castro Ruz. Bueno, porque no hay propiedad privada de los medios de difusión. Aquí la oposición se hace dentro del Partido y dentro de las organizaciones de masas. Ahí están los periódicos de cada una, y son críticos, y cada vez más críticos. Nosotros queremos que nuestros periódicos sean cada vez más críticos; pero son críticas dentro de la Revolución, no críticas contra la Revolución.

Maria Shriver. ¿Por qué?

⁴⁹⁵ Oficinas encargadas de asuntos de interés bilateral en La Habana y en Washington desde el 1.º de septiembre de 1977. En 2014 adquirieron rango de embajada.

Fidel Castro Ruz. Sencillamente porque el pueblo tiene el poder, y no aceptamos las ideas de la contrarrevolución. La contrarrevolución pertenece a la Administración de Estados Unidos, y no aceptamos las ideas de Estados Unidos. La Revolución puede ser perfeccionada, aceptamos la oposición dentro de la Revolución; no aceptamos la oposición contra la Revolución.

Maria Shriver. Pero los cubanos siguen siendo cubanos y pueden estar en desacuerdo con el Gobierno, ¿por qué no pueden ofrecer una visión opositora...?

Fidel Castro Ruz. Bueno, pueden estar en desacuerdo con muchas de las cosas que haga el Gobierno o un funcionario del Gobierno, pero no quiere decir que esté en desacuerdo con la Revolución. Nosotros partimos del concepto de que nuestro pueblo es revolucionario.

Maria Shriver. Pero si ellos en efecto están en desacuerdo con la Revolución y son cubanos, ¿por qué no podrían quedarse aquí y expresar su opinión?

Fidel Castro Ruz. ¿Y estar contra la Revolución? Nadie les prohíbe que se queden, no, no.

Maria Shriver. Pero quieren quedarse, son cubanos.

Fidel Castro Ruz. Sí, ¿y quieren el capitalismo?

Maria Shriver. No, quieren quizás algunos cambios en la sociedad, quieren la oportunidad de ser libres, de expresarse.

Fidel Castro Ruz. ¿Cuál es la libertad para ustedes aquí dentro de Cuba? ¿Servir a los intereses de Estados Unidos?

Maria Shriver. ¿Qué es la libertad para usted?

Fidel Castro Ruz. Lo que nuestro pueblo tiene hoy: la dignidad que tiene, los derechos que tiene nuestro pueblo, la independencia que tiene, el honor, los principios, los valores morales; las ideas de la unidad, de la solidaridad, de la fraternidad, de la verdadera libertad. ¿Me van a decir que tiene la misma libertad el millonario que el

pordiosero, los que tienen millones en los bancos o los que duermen en un portal allí en Nueva York? ¿Dónde está la libertad de los negros, de los chicanos, de los pobres, de los explotados dentro de Estados Unidos?

Maria Shriver. En Estados Unidos tienen la misma libertad de expresar sus opiniones, de criticar a la administración.

Fidel Castro Ruz. Eso es lo que dice la Constitución de la República,^[496] pero hay una desigualdad espantosa; es la desigualdad entre el millonario y el pordiosero, entre el rico y el pobre, entre el que tiene mucho dinero y el que tiene muy poco. La sociedad de ustedes es la sociedad de la desigualdad. Entonces, cuando no hay igualdad no puede haber libertad, donde no hay igualdad no puede haber democracia. Ese es el concepto, la mitomanía que tienen ustedes con la democracia occidental y norteamericana.

Maria Shriver. Pero el millonario y el pobre tienen la misma libertad de expresar sus opiniones y críticas.

Fidel Castro Ruz. ¿Sí? ¿Dónde? Yo nunca he visto a un pordiosero hablar en las grandes cadenas de televisión de Estados Unidos, nunca lo he visto. Mire, no hay que confundir.

Maria Shriver. Hay informes de personas que pasan hambre que hacen críticas al Gobierno.

Fidel Castro Ruz. Fíjense, ustedes confunden la libertad de prensa con la libertad de propiedad sobre los medios de divulgación masiva. Si los dueños de tu estación, NBC,^[497] no quieren, tú no haces el programa, buscan a otra y no te ponen a ti a hacer el programa.

Maria Shriver. Pero soy libre en la NBC.

⁴⁹⁶ Constitución de los Estados Unidos de América (1787).

⁴⁹⁷ National Broadcasting Company (NBC). EE. UU., 1926.

Fidel Castro Ruz. Sí, pero los dueños de los periódicos son los que deciden quiénes escriben en el periódico, y, si no están de acuerdo, los sacan. El dueño del periódico, el dueño de la estación, tiene el derecho a admitir o a separar a los que escriben en sus periódicos. Es una propiedad privada sobre los medios de difusión. Yo creo que el verdadero derecho es que la propiedad de los medios de divulgación masivos pertenezca a todo el pueblo y no a los propietarios privados, así que esa es una diferencia de criterio que tenemos nosotros. Lllaman libertad de prensa a la libertad de propiedad sobre los medios de divulgación; pero el director decide lo que se publica o lo que no se publica. Si el director quiere, tú haces el programa este; si el director no quiere, tú no lo haces. Esa es la verdad. Si el director quiere, tú tienes un programa ahí; y si no quiere, tú no tienes un programa. Ahora tú tienes un programa. Pero mucha gente pobre, puertorriqueños, chicanos y todo eso, no tienen ningún programa; si tú no eres ni dueño de tu programa, tú trabajas ahí mientras la compañía permita que tú trabajes y tú llamas a eso libertad, ¿dónde está la libertad?

Maria Shriver. Ahora quiero hablarle de otra cosa distinta a la libertad de prensa: sobre la historia de los derechos humanos en Cuba. El Departamento de Estado ha dicho que hay indicios de que aquí las cosas están cambiando, pero que aún queda mucho por hacer. Ahora ustedes toleran algunas organizaciones de los derechos humanos en Cuba, pero ellos quieren que se les legalice. ¿Por qué no las legalizan?

Fidel Castro Ruz. No, si aquí lo que hay es un grupito de contrarrevolucionarios, expresos contrarrevolucionarios, manipulados por la Oficina de Intereses de Estados Unidos. Aquí no hay ninguna organización de derechos humanos.

Maria Shriver. Sí, hay una organización cubana de derechos humanos.

Fidel Castro Ruz. Una organización de mentirosos y de calumniadores es lo que hay aquí. Y no llegarán a tener ninguna legalidad. Es una ilusión eso. Son un grupo de calumniadores al servicio de la Oficina de Intereses de Estados Unidos, es lo que hay aquí. Así es que aquí no ha habido cambios.

Agradecemos mucho al Departamento de Estado sus declaraciones de que haya habido cambio, pero aquí no ha habido tales cambios.

Maria Shriver. ¿Entonces no ha habido cambios con respecto a los derechos humanos?

Fidel Castro Ruz. No, aquí lo que se mantiene el respeto más absoluto a los derechos humanos de los ciudadanos. Y yo creo que ningún país del mundo... Espérate, que esto choca con tus esquemas y choca con tus ideas sobre los derechos humanos, pero no hay país en que se hayan respetado más escrupulosamente los derechos humanos, ¡no hay revolución en el mundo, no hay país en el mundo que haya sido más estricto en el respeto a los derechos humanos que nuestro país! Todas esas campañas de abuso, de violencia, todo eso es mentira; una miserable calumnia, de la cual se ha hecho eco la maquinaria publicitaria de Estados Unidos y de Occidente. Pero esa es una calumnia miserable. Habla con el pueblo, ¡habla con el pueblo! Toda esa gente que tú viste hoy, conversa con ellos, y pregúntales si aquí alguna vez ha habido un asesinato, si aquí ha habido una violencia contra un prisionero, si aquí ha habido jamás una tortura. Porque cuando se habla de torturas aquí, es un insulto a nuestro pueblo, puesto que nuestro pueblo no toleraría aquí a nadie semejante cosa. Este es un pueblo educado, es un pueblo culto, un pueblo revolucionario. Y todo eso es una miserable calumnia.

Maria Shriver. Señor presidente, hay personas que han estado en la cárcel, que han salido, y todos han dicho que han sido torturados.

Fidel Castro Ruz. ¿Quién ha hablado de eso? Pregúntale al pueblo, porque el mejor testigo son los millones de ciudadanos de este país. Pregúntale al trabajador, pregúntale al campesino, pregúntale al estudiante universitario, pregúntale al intelectual, si aquí ha habido jamás algún asesinato, un desaparecido, un torturado en este país. ¡Eso es mentira! Si ustedes quieren creérselo, es asunto de ustedes; pero eso es una gran mentira. Y la repetición de la mentira no se puede convertir en una verdad. Porque ese fue un principio fascista, goebbeliano,^[498] que lo ha estado usando la propaganda de Estados Unidos contra nosotros, repitiendo, repitiendo y repitiendo mentiras infames.

Entonces el pueblo es nuestro testigo, y es un insulto al pueblo de Cuba hablar aquí de torturas en este país, porque nuestro pueblo no toleraría eso.

Maria Shriver. O sea, ¿los que han estado tiempo en la cárcel, los prisioneros políticos que han estado en prisión mienten?

Fidel Castro Ruz. Sí, mienten.

Maria Shriver. Todos mienten.

Fidel Castro Ruz. Todos no, son unos cuantos. No son todos, son unos cuantos, que tienen eco en la propaganda occidental. Aquí sí hubo presos, miles de presos, sí, y con toda razón, en virtud de leyes previas y en virtud de juicios, y a causa de hechos muy graves, porque fue gente... Los que desembarcaron en Girón, como 1 300; en unos

⁴⁹⁸ Principio de difusión en materia política desarrollado por el ministro de propaganda nazi Paul Joseph Goebbels, según el cual una mentira repetida suficientemente deviene verdad.

días cayeron como 1 300 presos. Vinieron al servicio de una potencia extranjera a invadir el país. ¿Teníamos que cruzarnos de brazos? ¿Qué habrían hecho ustedes si 10 000 norteamericanos al servicio de Cuba invaden a Estados Unidos? ¿Los hubieran llamado «patriotas», «luchadores por la libertad»? ¿A cuántos años de cárcel los habrían condenado? Si ustedes incluso a un secuestrador de avión, por ejemplo, lo condenan a 40 años. Hay dos cubanos que secuestraron un avión; nosotros, por ayudar a poner fin a ese desorden, enviamos a esos dos cubanos de regreso a Estados Unidos para que los juzgaran, y los han condenado a 40 años. Ni siquiera han dejado que una sola vez la familia los visite. ¡Ah!, ustedes llaman terrorista a alguien y lo condenan a 40 años. Si aquí alguien hace una bomba, si hace actos de terrorismo en Cuba, si hace sabotajes, si es espía al servicio de Estados Unidos, entonces no podemos sancionarlo. ¿Por qué ustedes sancionan y consideran traidor, espía, enemigo de Estados Unidos, y ustedes no conciben que nosotros castigemos aquí a los que han sido traidores, a los que han sido espías, a los que han sido saboteadores, a los que han sido terroristas, secuestradores de aviones? ¿Por qué no? ¿Por qué la ley tiene que ser allí de una manera y aquí de otra? ¿Por qué en España sancionan a la ETA,^[499] que lucha contra el Estado español? ¿Y en Alemania, en Francia, en Italia, sancionan a las Brigadas Rojas^[500] de los que luchan contra el Estado? ¿Por qué en

⁴⁹⁹ Euskadi Ta Askatasuna (ETA), 1958-2018. Movimiento independentista del País Vasco.

⁵⁰⁰ Organización surgida en el contexto de las luchas sociales de la década del 70 en Italia.

Inglaterra sancionan a los irlandeses que luchan contra el dominio británico?

Ustedes pueden sancionar, Occidente; y nosotros, un país del Tercer Mundo, un país revolucionario, no puede sancionar. ¿Por qué? ¿Por qué en el caso de ustedes son «terroristas», horribles, y cuando ese terrorismo lo hacen contra un país revolucionario son «patriotas», son «luchadores de la libertad»? ¿Dónde está la lógica de eso?

Maria Shriver. Señor presidente, los que critican al Gobierno, los que escriben contra el Gobierno, ¿son contrarrevolucionarios? ¿Van a prisión?

Fidel Castro Ruz. No. Aquí yo mismo hablo contra el Gobierno y mucha gente habla contra el Gobierno y hace críticas del Gobierno. Aquí nadie está preso por hacer críticas al Gobierno. Eso es una mentira, eso es sencillamente una mentira. No es lo mismo una crítica contra el Gobierno, que actividades contrarrevolucionarias, sabotajes, sabotajes a la economía, sabotajes a la agricultura.

Tú no puedes olvidar que hemos tenido frente a nosotros al país más poderoso del mundo alentando a la contrarrevolución aquí. ¿Por qué nosotros tenemos que garantizar la impunidad de los que al servicio de una política extranjera atacan a nuestro país?

Maria Shriver. Pero estas no son personas alentadas por los Estados Unidos. Son cubanos normales que fueron a prisión por expresar oposición al Gobierno.

Fidel Castro Ruz. ¿Dónde están? Eso es una mentira. Búscalos. Busca a los que están en prisión por tener criterios, por tener opiniones. Eso es una mentira. La gente que está presa está por actividades y delitos contrarrevolucionarios, y no por tener opiniones o criterios críticos. Porque nuestro pueblo se caracteriza por ser un pueblo de espíritu crítico, fuertemente crítico; uno

de los pueblos que más libremente se expresa y que es más crítico, es el pueblo cubano. Entonces todo eso es una mentira, un andamiaje, un mito construido por la propaganda reaccionaria y la propaganda de Estados Unidos contra Cuba. Es eso. Yo no lo acepto sencillamente, no lo acepto. Es una de las más miserables calumnias de todos esos mitos que se han armado de la propaganda interesada y mentirosa contra Cuba, que nosotros no aceptamos.

Ningún Gobierno ha hecho más por su pueblo que lo que ha hecho el Gobierno cubano; ningún Gobierno ha hecho mayores aportes a los derechos humanos de los ciudadanos que los que ha hecho nuestro país. Solamente al haber reducido, de más de 60 niños que morían cada año por 1 000 nacidos vivos, haberlo reducido a 13.2, en nuestro país se ha salvado la vida a más de 300 000 niños. Las perspectivas de vida, que eran de 55 años, subieron a casi 75 años, las perspectivas de vida de nuestro país. Nuestro país es un país sin analfabetos, no hay un niño sin escuela, no hay un joven adolescente sin escuela; no hay un ciudadano sin asistencia médica; no hay un individuo que no tenga iguales oportunidades que todos los demás, de estudiar, de desarrollarse.

No solo hemos ayudado a nuestro pueblo. Más de 2 000 trabajadores de la Salud en Cuba prestan servicios en 30 países del Tercer Mundo. Tenemos 24 000 becados de más de 80 países del Tercer Mundo. Es decir que no solo hemos trabajado para nosotros.

Es un país donde usted no se encuentra pordioseros, ni niños descalzos, ni gente abandonada, ni gente desamparada. Es un país donde tú no encuentras ni juego, ni prostitución ni drogas.

Cuando los países occidentales hayan liberado a sus sociedades de todas esas lacras y de todas esas cosas

que ultrajan a la mujer, cuando se hayan liberado de la discriminación racial, cuando se hayan liberado de la discriminación de la mujer, cuando se hayan liberado de eso, hablen de derechos humanos.

Ahora yo digo: en Cuba, jamás, la Policía, la fuerza pública, ha disuelto una manifestación. Todos los días lo que ustedes ven en Estados Unidos, en Inglaterra, en España, en Francia, en Italia, en RFA [República Federal de Alemania], son represiones de obreros que están en huelga, de pacifistas, de gente que hace manifestaciones. No hay una sola vez, en casi 30 años, que se haya lanzado un gas lacrimógeno al pueblo; ni una sola vez en 30 años se le ha lanzado contra el pueblo una bala, un golpe, una bala de goma, un perro. Y eso lo vemos todos los días en España, en Francia, en Italia, en Inglaterra, en RFA, en Estados Unidos.

Cuando ustedes acaben con los gases lacrimógenos, los golpes, los perros, cuando acaben con las mangueras de agua, cuando acaben con esas represiones, hablen de los derechos humanos. Porque en Cuba eso no ha ocurrido jamás, ni una sola vez. Yo creo que aquí se respetan mucho más los derechos humanos que lo que los respetan las llamadas sociedades democráticas.

Cuando ustedes cesen de saquear al Tercer Mundo, de vender cada vez más caro y comprar cada vez más barato; cuando dejen de morir 120 000 niños de hambre y de falta de medicinas en el Tercer Mundo, 120 000 cada tres días, ¡que vengan los países occidentales a hablar de los derechos humanos! Porque ahora creo que no tienen ninguna moral para hablar de los derechos humanos.

Maria Shriver. Ustedes han llevado a individuos de distintas organizaciones de derechos humanos a sus prisiones, pero la Cruz Roja Internacional, que es una organización

reconocida internacionalmente que monitorea las condiciones de los derechos humanos en las prisiones, desearía venir a las prisiones cubanas. ¿Usted la dejaría venir?

Fidel Castro Ruz. Nosotros no tendríamos ninguna objeción. Es más: nosotros no tendríamos objeción a abrir nuestras puertas para que vengan y vean nuestras prisiones. Realmente, nosotros no tendríamos objeción. Lo que nosotros no lo haríamos bajo presión, nosotros no lo haríamos por exigencia de nadie. Pero nosotros no tenemos absolutamente nada que ocultar, y nosotros no tendríamos objeción a mostrar nuestras prisiones a los que vengan aquí de buena fe. Muchos norteamericanos han venido, distintas organizaciones, nosotros les hemos mostrado nuestras prisiones y les hemos mostrado todo lo que quieran, porque nosotros no tenemos nada que ocultar.

Aquí hay una categoría de presos que les llaman plantados.^[501] ¿En qué país del mundo existen esos presos? Únicamente en Cuba. En Estados Unidos no existen esos plantados, porque cuando algún preso en Estados Unidos no se quiere vestir, lo visten. En Francia, en RFA, en Italia, en España, en Estados Unidos y en todas partes del mundo, cuando alguien no se quiere poner el uniforme, se lo ponen a la fuerza. Y, sin embargo, ni siquiera hemos hecho eso nunca jamás. La mera existencia de los llamados plantados es el mentís más rotundo de toda esa campaña contra Cuba porque solo en un país que no le ha puesto nunca el dedo encima a un preso puede haber existido tal categoría de plantados.

⁵⁰¹ Interno que se resiste a cumplir la disciplina del centro penitenciario.

Maria Shriver. Es una buena noticia saber que usted permitirá que la Cruz Roja Internacional venga.

Fidel Castro Ruz. Nosotros no tenemos objeción, porque no tenemos nada que ocultar. Lo que no aceptamos es que alguien se tome el derecho de inspeccionarnos a nosotros, que no es lo mismo a que nosotros estemos dispuestos a abrir nuestras prisiones para mostrar lo que hay allí, y verán que el sistema penitenciario más humano del mundo es este. Lo verán, lo podrán comprobar: que en este país se educa a los presos, en este país se les paga a los presos por su trabajo —presos comunes, presos generales, comunes. En este país se ayuda a la familia de los presos. ¿En qué otro país se ha hecho eso? Y esto lo hicimos desde el principio de la Revolución, que nosotros ayudábamos incluso a los hijos de los bandidos que estaban alzados en armas al servicio de Estados Unidos.

Maria Shriver. Hablando de los plantados, ¿usted piensa liberarlos a todos?

Fidel Castro Ruz. A casi todos los hemos liberado ya. Pueden quedar algunas decenas.

Maria Shriver. Pero, ¿todos?

Fidel Castro Ruz. Bueno, no tenemos por qué liberarlos a todos. Hay algunos que son más peligrosos. No queremos poner en libertad a gente que va después a El Salvador y mata a un obispo;^[502] no queremos poner en libertad a gente que después va a destruir un avión en el aire; no queremos liberar a gente que va allí a matar nicaragüenses. No estamos obligados si no han cumplido su sentencia. Pero a la inmensa mayoría los hemos puesto en libertad. Quedan algunas decenas, la inmensa mayoría están

⁵⁰² Óscar Arnulfo Romero Galdámez (El Salvador, 1917-1980). Sacerdote católico. Predicó en defensa de las víctimas de la violencia política en su país.

puestos en libertad por gestiones de la Iglesia católica de Estados Unidos, por gestiones humanitarias de distintas instituciones. No porque tuviéramos obligación.

Creo que el día que cese la hostilidad de Estados Unidos hacia Cuba, el día que deje de conspirar contra Cuba, será para nosotros muy fácil decir: vamos a soltar a todos los que queden presos.

Es decir, no se olviden. Ustedes creen que Estados Unidos es amigo de nosotros, que existen relaciones normales entre Estados Unidos y Cuba, pero hay hostilidad, campañas incesantes, aliento a la subversión. Porque todavía de un montón de estaciones de radio desde Estados Unidos se alienta el sabotaje, la subversión, las actividades contrarrevolucionarias, y nosotros lo que no vamos a hacer nunca es desarmarnos. Ni nos vamos a desarmar, ni nos vamos a cruzar de brazos. Siempre estaremos en disposición de defender la Revolución al precio que sea necesario, pero dentro de los principios, como lo hemos hecho hasta ahora, dentro de los principios.

Ahora, fíjese: ustedes, ¿qué? Han convertido a un policía de Batista, un terrorista como Valladares,^[503] ¡terrorista!, un individuo capturado con petacas de dinamita entregadas por la embajada de Estados Unidos, lo han convertido en jefe de la delegación ante la Comisión de Derechos Humanos. ¡Jamás en la historia se vio una desvergüenza semejante! ¡Jamás se vio una locura semejante! Estados Unidos, el país que habla de la democracia y que habla de los derechos humanos, ha puesto en Ginebra, al frente de su delegación, a un policía de

⁵⁰³ Armando Valladares Pérez (Cuba, 1937). Juzgado y condenado por delitos contra la Revolución, fingió invalidez y fue centro de una campaña internacional contra la Revolución Cubana. Embajador de EE. UU. ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU (1987).

Batista. Tenemos todas las pruebas. A un terrorista lo han puesto de jefe. ¿Puede ser seria la actitud de un país que haga eso?

Maria Shriver. ¿Usted cree que Estados Unidos tendrá éxito en presionar a otros países para que auspicien resoluciones para investigar los derechos humanos en Cuba?

Fidel Castro Ruz. Nunca vi a Estados Unidos hacer tan monstruosas presiones sobre los países. Y lo sabemos, porque los países nos lo cuentan, hay mucha gente que nos lo cuenta.

Estados Unidos está haciendo una...

Maria Shriver. ¿Usted cree que ellos...?

Fidel Castro Ruz. Déjame explicarte. No tengo que darte una respuesta así, yo no soy adivino. Yo digo que Estados Unidos está ejerciendo toda su influencia, empleando todos sus recursos, para presionar no a sus aliados de la OTAN; los aliados de la OTAN se portan como una mafia junto a estas políticas calumniosas de Estados Unidos. Pero están haciendo terribles presiones sobre los países de América Latina y sobre otros países del Tercer Mundo: presiones económicas, presiones políticas, de todo tipo. Exigiéndoles que tienen que votar con ellos. Bueno, se va a poner a prueba el poder de Estados Unidos.

Yo sé que hay muchos países que están irritados, están indignados, humillados.

Ahora, fíjese: Shultz y el Departamento de Estado han tomado conciencia de su estupidez, porque saben que han nombrado a un terrorista y a un policía de Batista al frente de la Comisión. Entonces, Shultz envió una carta —la tenemos aquí— a numerosas embajadas de Estados Unidos, explicando que Valladares no es un policía y que eso es falso; que Valladares nunca fue condenado por terrorismo. ¡Quince mentiras! Y aquí están: «Quince mentiras del Departamento de Estado sobre Valladares».

Maria Shriver. No discutamos sobre política. Déjeme hacerle una pregunta.

Fidel Castro Ruz. Ahora, vea este documento, vea esta carta de Shultz. ¿Qué trata de demostrar Shultz? Que es mentira que Valladares sea policía de Batista.

Maria Shriver. No discutamos sobre eso. Déjeme preguntarle algo constructivo. ¿Cuándo se le permitirá a la Cruz Roja Internacional venir?

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo le dije que no teníamos objeciones, pero no quiere decir que de esta entrevista vaya a salir una decisión.

Maria Shriver. ¿Podiera venir la semana que viene?

Fidel Castro Ruz. Esta es una declaración de principios. No va a salir un compromiso de que mañana vamos a recibir a la Cruz Roja. Nosotros no manejamos las cosas así, no decidimos los problemas en una entrevista de prensa. Nosotros podemos, en una entrevista de prensa, expresar una declaración de principios. Nosotros no nos dejaremos inspeccionar por nadie, pero nosotros no tenemos objeción en mostrar a toda la gente de buena fe, y si es necesario, a la Cruz Roja, que vea nuestras prisiones. Lo que no puedo admitir que de una entrevista de prensa salga la noticia de que pasado mañana vamos a tomar esa decisión. Lo siento mucho, pero no te puedo dar una respuesta así.

Maria Shriver. Usted les dará un tiempo para que vengan.

Fidel Castro Ruz. Ya yo hice la declaración de principios, que a mi juicio es suficiente.

Maria Shriver. Está bien. Pasemos a las Olimpiadas. Ustedes decidieron no asistir a las Olimpiadas de Seúl.

Fidel Castro Ruz. Sí.

Maria Shriver. ¿Lamenta esa decisión?

Fidel Castro Ruz. No, en absoluto. Es una cuestión de principios. Unas Olimpiadas en Seúl pienso que sería como

unas Olimpiadas en la Base Naval de Guantánamo ocupada por Estados Unidos. Y yo me pregunto que si los países socialistas no fueron a Los Ángeles^[504] por cuestiones de seguridad, si realmente hay más seguridad en Seúl que en Los Ángeles. No creo que haya más seguridad en Seúl que en Los Ángeles.

Nosotros no fuimos a Los Ángeles por solidaridad con los países socialistas, y nosotros no pensamos ir a Seúl, primero, por una cuestión de principios. Nosotros creemos que unas Olimpiadas manipuladas no contribuyen a la paz ni contribuyen a la unidad del pueblo coreano. Nosotros éramos partidarios de que se compartieran las Olimpiadas, y de esa forma pudiéramos asistir honorablemente todos a las Olimpiadas. Hemos trabajado muchísimo en esa dirección. Trabajamos con Corea del Norte, hicimos esfuerzos con el Comité Olímpico para buscar una solución del problema, de modo que se pusieran de acuerdo las dos Coreas, compartieran las Olimpiadas como una sola nación, y todo el mundo trabajáramos por el éxito de las Olimpiadas. Hicimos un gran esfuerzo en ese sentido, pero no arrojó frutos. Le ofrecieron unos pocos eventos, ridículos, a la República Popular Democrática de Corea. Tuvimos la esperanza de una apertura democrática en Corea del Sur después de las grandes manifestaciones y de las grandes represiones de la Policía contra los trabajadores, contra los estudiantes, contra el pueblo. Tuvimos la esperanza de una apertura democrática, pero la apertura democrática no se produjo. Ni se produjo, ni hubo un coauspicio, y en esas condiciones a nosotros no nos parece honorable

⁵⁰⁴ Se refiere a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles (1984).

asistir a esas Olimpiadas. Y sencillamente decimos: no nos inscribimos y no asistimos.

Esa fue la decisión nuestra.

Maria Shriver. ¿Y no hay nada que los lleve a reconsiderarlo, ya que los soviéticos van a asistir y que otros países del bloque comunista asistirán?

Fidel Castro Ruz. Nosotros somos un país independiente, muy celosos de nuestra independencia y muy orgullosos de nuestra independencia. Y si los países socialistas consideraran que deben ir a esas Olimpiadas, no por ello debemos asistir nosotros.

Todo esto yo lo discutí con los países socialistas, ellos conocen mi criterio sobre esto, ellos conocen mis puntos de vista sobre esto, porque en una reunión de secretarios de Partidos planteé este problema y ellos conocen cómo yo pienso, no es una sorpresa para ellos. Si ellos creen que deben ir, respeto su criterio; pero para Cuba no es honroso asistir. Y yo creo que sería una falta de solidaridad con el pueblo de la República Popular Democrática de Corea. Nosotros los principios no los cambiamos por unas cuantas medallas de oro.

Entonces, si por cuestiones de seguridad se dice que los países socialistas no fueron a Los Ángeles, yo me pregunto si en Seúl hay más seguridad que en Los Ángeles para asistir. Yo veo una contradicción en eso, pero respeto la decisión. Nosotros somos un país soberano, independiente, con criterio propio. Lo fuimos, lo somos y lo seremos siempre. De manera que es una ilusión la de aquellos, que creen que porque la URSS y otros países socialistas decidieron ir a Seúl, nosotros teníamos que ir a Seúl. Yo creo que los que tales cosas piensan, no tienen idea de la dignidad y la soberanía de un país.

Maria Shriver. ¿Le preocupa que esa decisión le pudiera costar a ustedes los Juegos Panamericanos de 1991?

Fidel Castro Ruz. Solamente a base de una gran injusticia se podría hacer eso, porque nosotros no hemos violado ninguna regla olímpica; nosotros no nos hemos inscrito simplemente. Y nadie ha sido sancionado. Ya una vez nos quitaron el derecho prioritario que teníamos; se lo dieron a Indianápolis, y Estados Unidos había boicoteado la Olimpiada de Moscú. Si boicoteó la Olimpiada de Moscú, ¿cómo pudo haber una Olimpiada en Los Ángeles? Si boicoteó la Olimpiada de Moscú, ¿cómo pudo haber unos Panamericanos en Indianápolis? Nos los pueden quitar, pero cometiendo una gran injusticia y ocasionándole un daño grande al deporte latinoamericano. Pero no nos importa, realmente no nos importa. A nosotros nadie nos va a presionar, ni nos va a doblegar amenazándonos con que nos quitan los Panamericanos.

Ningún país del hemisferio ha hecho más por el deporte que Cuba, ningún país lo ha desarrollado más, ningún país de América Latina. Nosotros ganamos en los Panamericanos más medallas que todos los demás países latinoamericanos juntos. ¿No merece un país que ha hecho eso por el deporte realizar unos Panamericanos? Creemos que sí. Nos los pueden quitar, pero no tenemos preocupaciones.

Maria Shriver. ¿Nada haría que ustedes reconsideren su decisión y asistieran a las Olimpiadas de Verano en Seúl?

Fidel Castro Ruz. Bueno, Samaranch^[505] me escribió, dice que va a seguir luchando por buscar una solución. Nos alegramos. Si busca una solución que sea satisfactoria para la República Popular Democrática de Corea,

⁵⁰⁵ Juan Antonio Samaranch Torelló (España 1920-2010). Presidente del Comité Olímpico Internacional (1980-2001).

nosotros la apoyamos y participamos. Lo que yo no veo muchas posibilidades. Se ha luchado tanto por buscar una solución, y no ha dado resultado, que no sé si a estas horas pueda aparecer una fórmula milagrosa. Pero, de todas maneras, Samaranch insiste y a mí me parece positivo eso. Si él tiene éxito, nos alegramos. Y entonces sería en ese caso, muy poco probable que asistiéramos.^[506]

Maria Shriver. En el supuesto de que Corea del Norte coauspiciara los Juegos, ¿ustedes irían?

Fidel Castro Ruz. Sí, iríamos, seguro. Y ojalá existiera una solución de ese tipo. Eso es lo que nosotros queríamos, y por eso hemos estado luchando.

Maria Shriver. Usted conoce esto, pero quiero preguntarlo. Pat Robertson,^[507] quien aspira a la presidencia de Estados Unidos, ha dicho que hay misiles soviéticos en Cuba. Si él estuviera sentado ahí, ¿qué usted le diría?

Fidel Castro Ruz. ¿A quién, a Pat Robertson? Yo no creo que él lo diría, si estuviera sentado ahí. Porque esa mentira la puede decir allí, en una polémica política, pero delante de mí, un hombre que se respete a sí mismo, no habla así. Y entonces yo le diría que fuera al médico. Si él viene aquí y me dice a mí que aquí tenemos proyectiles nucleares de alcance intermedio, en Cuba —ni nucleares ni convencionales—, yo le recomendaría que fuera al médico, realmente, a un psiquiatra o algo de eso, porque eso es una locura. Como le dije a un periodista de

⁵⁰⁶ Cuba no participó en los XXIV Juegos Olímpicos de Seúl, 17 de septiembre-2 de octubre de 1988.

⁵⁰⁷ Marion Gordon Robertson (EE. UU., 1930-2023). Magnate de medios de comunicación. Candidato presidencial por el Partido Republicano en las elecciones de 1988.

USA Today, que eso era una fantasía de Walt Disney.^[508] A ustedes les dicen cada cosa y ustedes a veces creen cada cosa, que yo me asombro de las cosas que ustedes creen. Es increíble cómo el país que tiene más medios de comunicación, es el país peor informado del mundo. Pero, bueno...

Maria Shriver. ¿Podría usted, en el contexto de un acuerdo de armamentos entre la Unión Soviética y Estados Unidos, permitir que Estados Unidos inspeccionara las bases aquí?

Fidel Castro Ruz. ¿Qué bases?

Maria Shriver. ¿Que viniera a inspeccionar para comprobar que no hay misiles aquí?

Fidel Castro Ruz. No, señor. Si Estados Unidos nos permite que lo inspeccionemos a él, nosotros permitimos que Estados Unidos nos inspeccione a nosotros. Pero derecho unilateral de Estados Unidos a inspeccionar a Cuba, eso es absolutamente imposible.

Maria Shriver. Sabemos qué es lo que quisiera Estados Unidos que Cuba hiciera para mejorar las relaciones. Ahora, ¿qué quisiera Cuba que hiciera Estados Unidos para mejorar las relaciones?

Fidel Castro Ruz. Me hace una pregunta difícil, porque tendría que convertirme en asesor de Reagan, o asesor de algún futuro presidente de Estados Unidos. Bueno, si quieren, yo lo asesoro, yo estoy dispuesto a asesorarlo. Me dejan pensar, y no le voy a cobrar absolutamente nada por asesorarlo en lo que deben hacer no solo para mejorar las relaciones con Cuba sino con América Latina y con el Tercer Mundo.

⁵⁰⁸ Walt Elias Disney (EE. UU., 1901-1966). Dibujante y productor de cine.

Maria Shriver. Cuba en particular.

Fidel Castro Ruz. Yo diría: resignarse a la existencia de un país independiente y soberano, resignarse a la existencia de un país socialista, y olvidarse de toda idea de imponernos condiciones a nosotros, porque por ese camino no mejorarán jamás las relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

Maria Shriver. Jamás usted cambiará nada para lograr relaciones con Estados Unidos.

Fidel Castro Ruz. ¿Cambiar, por ejemplo, ¿qué?

Maria Shriver. Su dependencia, sus relaciones con la Unión Soviética.

Fidel Castro Ruz. No. Nuestras relaciones con la Unión Soviética no las sacrificaremos bajo ningún concepto, porque sería, en primer lugar, una ingratitud, sería un oportunismo y sería además una estupidez. Jamás las relaciones entre Estados Unidos y Cuba podrán tener el carácter de las relaciones entre URSS y Cuba, porque son relaciones que se basan en los principios y en la solidaridad. Y jamás podremos esperar nosotros de un país capitalista ese tipo de relaciones. Por lo tanto, no lo haremos. Sería una ingratitud, y además una estupidez.

No sé quién fue, allá cuando la Revolución Francesa,^[509] que habían asesinado a un líder de estos contrarrevolucionarios, y alguien —creo que fue Talleyrand^[510]—

⁵⁰⁹ Revolución Francesa (1789-1799). Puso fin a la monarquía. Consagró la igualdad y la libertad ante la ley, bases del actual Estado de Derecho. Dio inicio a la Modernidad.

⁵¹⁰ Charles Maurice de Talleyrand (Francia, 1754-1838). Ministro de Exteriores de Francia (1799-1807).

dijo: más que un crimen es una estupidez.^[511] De modo que, para nosotros, sacrificar nuestras relaciones con nuestros amigos soviéticos por mejorar las relaciones con nuestros enemigos, Estados Unidos, más que un crimen sería una estupidez.

Maria Shriver. O sea, usted nunca dejará de ver a Estados Unidos como un enemigo.

Fidel Castro Ruz. No. Es Estados Unidos quien nos ve a nosotros como un enemigo. Nosotros no nos hemos constituido en enemigos de Estados Unidos, pero Estados Unidos se ha constituido en un enemigo nuestro. No el pueblo de Estados Unidos; el Gobierno de Estados Unidos.

Maria Shriver. Sin embargo, usted habla de Estados Unidos como su enemigo. ¿Hay algo que pueda hacerse para cambiar esas relaciones?

Fidel Castro Ruz. Bueno, yo puedo decir que es el Gobierno que se ha constituido en nuestro enemigo. Y no confundido al Gobierno con el pueblo de Estados Unidos.

Maria Shriver. ¿Hay algo que pudiera cambiar las relaciones del Gobierno y de Cuba de forma que los dos países dejaran de ser enemigos?

Fidel Castro Ruz. Yo creo que sería necesario que ambas partes experimentaran el deseo de mejorar las relaciones. Nosotros, por nuestra parte, estamos dispuestos a hacerlo. Ahora, habría que preguntarle al actual Gobierno de Estados Unidos si quiere. Algunos pasos se han dado. No se puede decir que no se hayan dado algunos pasos, a pesar de que esta Administración es muy contradictoria. Una vez se dio un paso: la Oficina

⁵¹¹ Charles Maurice de Talleyrand para referirse a la ejecución del duque Luis Antonio de Borbón, por Napoleón Bonaparte (1804).

de Intereses se creó en la época de Carter.^[512] Claro, desgraciadamente, esto fue acompañado de una intensa actividad de espionaje de la CIA. En este caso, nosotros fuimos más sabios: prohibimos terminantemente toda actividad de espionaje desde nuestra Oficina de Intereses en Washington. Nunca, ni una sola vez. En cambio, cuando vino aquí la Oficina de Intereses, desde el primer día empezaron a realizar actividades de espionaje.

Nosotros hicimos como el pescador: les dimos cordel durante años, y reunimos todas las pruebas; y cuando teníamos todas las pruebas, les advertimos dos o tres veces: están haciendo actividades de espionaje. Se lo advertimos dos o tres veces. Entonces, al final, no nos quedó más remedio que presentar todas las pruebas.

Claro, Estados Unidos es un país de «libertad de prensa». Pero no me explico por qué fenómeno no se publicó una palabra de las denuncias de Cuba, y Cuba tenía todas las pruebas. Uno de los más grandes escándalos en la historia del espionaje se dio hace menos de medio año, con todas las pruebas, y en Estados Unidos no se publicó una palabra de eso. ¿Qué le parece? ¿Ese es el país de la libertad de prensa?

También, por ejemplo, hay algunas cosas muy paradójicas, no solo con la libertad de prensa. Hace un rato estábamos hablando de los derechos humanos. Estados Unidos habla de los derechos humanos; en cambio, prohíbe que venga un solo medicamento a Cuba. Si un medicamento norteamericano puede salvar una vida, ese medicamento no puede venir a Cuba; si puede curar un cáncer, esa persona no se cura de cáncer; si puede aliviar

⁵¹² James Earl Carter (EE. UU., 1924-2024). Presidente de EE. UU. (1977-1981). Durante su administración se establecieron las Secciones de Intereses en Washington y La Habana.

el dolor de la gente, ese dolor no se alivia. Porque ese país tan defensor de los derechos humanos, prohíbe incluso que se exporten equipos médicos y medicamentos a este país.

Dígame si eso le da alguna moral a Estados Unidos para hablar sobre los derechos humanos.

Maria Shriver. Eso es por el embargo comercial.

Fidel Castro Ruz. Por el embargo. ¿Y un país que hace eso puede hablar de derechos humanos? ¿Y puede estarle exigiendo al pequeño país al que bloquea, al que le prohíbe incluso la exportación de tecnología y medicamentos, puede hablarle de derechos humanos? ¡Óigame!

Maria Shriver. Cambiemos de velocidad por un momento.

A principios de los años 60 hubo informaciones sobre muchos intentos de asesinato contra usted. ¿Quién usted considera que es el responsable de eso?

Fidel Castro Ruz. Esa es una pregunta difícil. Yo pienso que los malos asesores de Kennedy. Alguien asesoró muy mal a Kennedy, pienso. O gente que interpretó alguna frase de Kennedy. No sé si Kennedy pudo haber dicho alguna vez una frase «hay que acabar con Castro», y Kennedy lo dijo en términos políticos: «hay que acabar con Castro políticamente», pero algunos creyeron que esa frase significaba acabar con Castro físicamente. Esas fueron las primeras noticias que nosotros tuvimos.

Pero los planes de atentado empezaron antes del gobierno de Kennedy, desde la época de Eisenhower la CIA empezó la guerra sucia. La guerra sucia contra Cuba no la empezó Kennedy; la empezó Eisenhower, la CIA, el Pentágono, mucho tiempo antes de que Kennedy estuviera en el Gobierno. Los planes de asesinato empezaron antes de que Kennedy estuviera en el poder. Lo que históricamente se ha probado es que durante el gobierno de

Kennedy hubo planes de eliminación física de dirigentes cubanos, entre ellos la mía. Eso se comprobó. Lo que no está comprobado es que Kennedy haya dado esa orden. Lo que no está comprobado es que Kennedy haya tenido esa intención. Lo que se habla es de interpretaciones.

Maria Shriver. ¿Qué piensa usted?

Fidel Castro Ruz. A mí se me hace difícil pensar que Kennedy haya asumido esa responsabilidad. No se me ajusta a la idea que tengo del carácter de Kennedy, no se me ajusta a esa idea, no se me concilia con esa idea. Pienso que pudo haber habido interpretaciones y pudo haber habido acciones de gente que quería resolver el problema por esa vía.

De todas formas, hay que pensar lo siguiente, como te decía esta tarde: Kennedy recibe una herencia, que fue la invasión de Girón; no fue idea suya, no fue organizada por él. Después se produce mucha irritación, después que ocurre lo de Bahía de Cochinos él se sintió muy irritado, en cierta forma se sintió humillado, y nosotros no teníamos culpa de eso; nosotros lo que hicimos fue defendernos. Entonces todo ese estado de irritación puede haber creado una atmósfera propicia, en que hayan surgido planes de esta naturaleza. Pero independientemente de lo que haya ocurrido, eso no cambia mi opinión sobre Kennedy; yo tengo una opinión positiva de Kennedy, como hombre inteligente, hombre realmente brillante. Después de Roosevelt, fue el único presidente de Estados Unidos que tuvo una política para América Latina, que fue la política de la Alianza para el Progreso,^[513] una política inteligente, que estuvo inspirada

⁵¹³ Alianza para el Progreso (Alpro), 1961-1970. Programa de asistencia económica, política y social utilizado por EE. UU. en América Latina para frenar los movimientos de liberación nacional en

en la idea de frenar la Revolución. A partir del trauma que produce la Revolución Cubana, el hecho de que se produjera una revolución y tan próxima a Estados Unidos, despertó el temor de que pudieran existir condiciones objetivas para la Revolución en América Latina, y Kennedy no concibió una estrategia de represión, sino de reformas sociales para frenar la Revolución en América Latina. Entonces habló de reforma agraria, de reforma fiscal, planes de Educación, planes de Salud, muchas de las cosas que nosotros hemos hecho; ofreció ayuda económica, 20 000 millones de dólares. En esa época la América Latina no debía un centavo.

Ahora los problemas de América Latina son mayores: tiene el doble de población, 400 000 millones de deuda, es un volcán donde se acumulan problemas, y no existe una política para la América Latina. Kennedy fue el último presidente que tuvo una política para América Latina.

Yo no tengo una mala opinión personal de él. No te lo digo a ti, que estás relacionada familiarmente con Kennedy, si tú has leído otras entrevistas, si tú has leído mis declaraciones, verás que siempre me he expresado con respeto con relación a Kennedy. Como te decía esta tarde, tengo que reconocerle que no cometió el peor de los errores, que habría sido enviar los marines a Cuba, tras la invasión mercenaria de Girón; tengo que reconocerle que fue ecuánime, que fue sereno y que no cometió ese gran error. Pudo haber cometido el error de no frenar la invasión aquella, porque no tenía todavía suficiente autoridad, porque no tenía suficiente experiencia;

el continente y restarle influencia a la Revolución Cubana, la URSS y el socialismo.

no frenó, ese puede haber sido su error, pero evitó un error mucho más grave, que hubiera sido haber enviado a los marines.

Maria Shriver. Hay teorías, que han existido durante años, de que usted sabía de planes de asesinato, a principios de los años 60, y que usted responsabilizó al presidente Kennedy, y que al mismo tiempo usted tuvo que ver con el asesinato de Kennedy. ¿Tuvo usted algo que ver con eso?

Fidel Castro Ruz. Yo no puedo responder esa pregunta, porque yo no la acepto; tal acusación no la acepto y tal duda no la acepto. Por lo tanto, no me rebajo absolutamente a eso. Pero lo que te puedo decir es lo siguiente: aquí llegaban todos los días noticias de planes de la CIA para asesinarme, desde antes de que estuviera Kennedy y también después de que estaba Kennedy. Incluso, te puedo decir lo siguiente, que es esto: primero, ponerse a planear una acción contra el presidente de Estados Unidos era una acción irresponsable, una acción loca. Yo creo que a un dirigente responsable, a un revolucionario que está consciente de sus responsabilidades, no se le ocurriría ni remotamente ese disparate, porque ese sería un disparate político. No solo es una cuestión de implicaciones éticas, morales, sino, además, una grave implicación política; porque sería irresponsable el dirigente de un país pequeño que se pusiera a planificar una acción de ese tipo como es eliminar al presidente de Estados Unidos. Y no se puede decir jamás que los dirigentes de la Revolución han sido irresponsables. Han sido firmes, han sido valientes, han sido decididos, pero nunca han sido irresponsables; se puede decir eso.

Segundo: el día que asesinan a Kennedy estaba yo reunido con un enviado de Kennedy, un periodista

francés, Jean Daniel,^[514] que había conversado largamente con Kennedy. Eso fue meses después de la Crisis de Octubre. Kennedy todavía estaba bajo el trauma del gran peligro que se había vivido en aquellos días, quiso tener una comunicación conmigo, y me envió un mensaje con ese periodista. El periodista me informa que tiene un mensaje de Kennedy, y yo esa misma noche me lo llevé para Varadero para conversar al otro día, con calma, allí. Estamos conversando y él me está contando toda la conversación de Kennedy, cuando escuchamos por la radio la noticia del asesinato de Kennedy. Y lo que te puedo decir es que me sentí amargado, me dolió la muerte de Kennedy, porque yo veía en Kennedy un adversario, un adversario inteligente, capaz; sentí un vacío el día que se produce el asesinato, realmente me dolió, te lo debo decir con toda honestidad; me pareció una muerte indigna, una muerte injusta.

Después pasaron los tiempos y suceden cosas extrañas, raras: el asesinato de Oswald,^[515] Oswald preso, Oswald asesinado. Yo después me leí creo que el libro de Sorensen^[516] sobre la muerte del presidente. Fue de Sorensen, ¿no?

Maria Shriver. Sí.

Fidel Castro Ruz. Las mil páginas me las leí, porque yo quería una explicación de ese fenómeno.

Ahora, cuando sale a relucir el nombre de Oswald, alguien informa que un individuo con el mismo nombre

⁵¹⁴ Jean Daniel Bensaïd (Argelia, 1920-Francia, 2020). Escritor y periodista. Fundador de *Le Nouvel Observateur*.

⁵¹⁵ Lee Harvey Oswald (EE. UU., 1939-1963). Presunto autor del asesinato del presidente John F. Kennedy.

⁵¹⁶ Theodore Chaikin Sorensen, *Kennedy*, 1965.

trató de visitar a Cuba y pidió visa en la embajada de México. De la embajada de México rutinariamente — yo no supe nada de eso — informan a Relaciones Exteriores, y de oficio nosotros negábamos todas esas visas, porque estábamos desconfiados. ¿Viene un norteamericano? ¿A qué viene? ¿Por qué viene? Y excepto que fuera una persona conocida, no le dábamos visa. De modo que este individuo fue allí y pide visa y no le dan visa. Nadie se acordó de eso más, pero cuando sale a relucir el nombre...

Entonces, para más casualidad, este hombre estaba casado con una soviética. Ahora, imagínese que este hombre hubiera venido a Cuba de visita rutinaria, después hubiera regresado a Estados Unidos y asesinado a Kennedy: habrían tratado de implicarnos a nosotros. Yo a veces me pregunto si alguien, diabólicamente, planificó eso: un tipo que estuviera medio loco, medio enfermo mental, y lo hubieran manipulado. Nadie sabe, nadie sabe si fue una reacción individual, porque parece ser que él fue el que le disparó, parece ser, si fue una reacción individual o qué. Pero hay gente de esta que puede ser manipulada, hay gente que actúa por su cuenta. Este muchacho que quiso asesinar a Reagan^[517] parece que actuó por su cuenta, incluso dice que estaba enamorado de una actriz y por un problema de amor o de despecho quiso destacarse, y por poco mata a Reagan. Dicen que ese tipo de locos puede haber en cualquier parte.

Ahora, lo más probable es que si a nosotros nos llega la noticia de que alguien pensaba asesinar a Kennedy,

⁵¹⁷ John Warnock Hinckley (EE. UU., 1955). El 30 de marzo de 1981 intentó asesinar al presidente Ronald Reagan.

nosotros le hubiéramos avisado al Gobierno de Estados Unidos, le hubiéramos advertido del peligro; es lo más probable. Eso no ocurrió porque nunca tuvimos semejante noticia.

Pero yo no quiero contar cosas. ¿Cuál es nuestra conducta en relación con eso? ¿Cómo interpretamos nosotros nuestras obligaciones? Y si a oídos nuestros llega la noticia de que alguien intenta asesinar a Reagan, puede tener la seguridad de que nosotros le advertimos a Reagan, puede tener la seguridad de que nosotros le advertimos a Reagan, porque me parece que un gobierno responsable no puede escuchar una noticia, conocer una noticia como esa, y no advertirla. Puede tener la seguridad. Y yo creo que el Gobierno de Estados Unidos lo sabe, y pienso que no haya ninguna gente cuerda en Estados Unidos, sería en Estados Unidos, que piense que Cuba puede haber tenido algo que ver con la muerte de Kennedy. Ni siquiera a Batista, porque nosotros éramos enemigos de Batista, y nosotros podíamos haber matado a Batista; pero nosotros tenemos una concepción política: estábamos contra el tiranicidio, nunca practicamos el tiranicidio, porque nunca creíamos que la muerte de un hombre cambiaba una sociedad. De manera que nosotros teníamos fuerzas para atacar el cuartel Moncada con 160 hombres, para hacer la guerra. Nosotros hubiéramos podido hacer una emboscada a Batista y liquidarlo, y en toda la historia de la Revolución no hay un solo indicio de que el Movimiento 26 de Julio, que nosotros organizamos y dirigimos, haya planificado un atentado contra Batista, y Batista había asesinado a miles de nuestros compañeros. De manera que por filosofía nosotros nunca hemos practicado la idea del tiranicidio, ¡nunca! y si no lo hicimos con Batista aquí, que era fácil hacerlo, ¿por qué lo íbamos a hacer con un presidente

de Estados Unidos? Los hombres tienen sus ideas, sus convicciones, su historia, y no se puede ignorar eso.

Maria Shriver. Una pregunta final: su buen amigo, el escritor García Márquez,^[518] dice que usted es un ejemplo de la soledad del poder.

Fidel Castro Ruz. Esas son las teorías de García Márquez. Son teorías de él, yo las respeto. Él incluso ha hecho un prólogo a un libro^[519] de un periodista italiano,^[520] que hizo después de una entrevista conmigo, y entonces elabora esa teoría: que yo siento la soledad del poder, y dice que él siente la soledad de la fama. Yo no la siento, yo no la siento, porque yo no me siento en el poder; yo me siento en el pueblo. Y usted pudo ir con nosotros hoy a todas partes: yo tengo mucha relación con el pueblo, yo hablo con miles de personas del pueblo todos los meses, de modo que yo no puedo sentir de ninguna manera la soledad del poder. Puedo sentir algunas de las amarguras del poder, de los sacrificios del poder; someterme a esta tortura... Ustedes que hablan de los derechos humanos, miren cuántas luces han puesto aquí: un calor tremendo, luces por todas partes. Dicen que los torturadores hacen esas cosas, que ponen unas luces que no se pueden resistir. Tengo que hacer algunos de esos sacrificios.

Pero esa es una teoría de García Márquez, que yo respeto, pero que no comparto, porque yo tengo muchos contactos. Y García Márquez lo sabe, aunque nunca ha hecho un recorrido, así como el que tú hiciste.

⁵¹⁸ Gabriel García Márquez (Colombia, 1927-México, 2014). Exponente del llamado *boom* de la literatura hispanoamericana. Premio Nobel de Literatura (1982).

⁵¹⁹ Gianni Miná, *Habla Fidel*, 1988.

⁵²⁰ Gianni Miná (Italia, 1938-2023).

Maria Shriver. Pero usted visita a esas personas, pero cuando termina de visitarlas está solo.

Fidel Castro Ruz. Yo tengo muchas cosas que hacer cuando termino, lo que todas me las reservo, porque pertenecen a mi fuero interno; pero nunca estoy solo. No sé lo que es la soledad del poder.

Maria Shriver. ¿Sabe lo que significa la soledad? ¿El poder no es solitario?

Fidel Castro Ruz. Un día yo le dije a García Márquez, porque me dice: «¿qué tú querías hacer ahora?». Y le dije: «sentarme en el Malecón, o pararme en una esquina». Eso es verdad, y él lo escribe en ese prólogo, porque a veces uno siente deseos de hacer las cosas que hacen los demás; las normales, sencillas: sentarme en el Malecón, ir a un lugar, cosas que no puedo hacer. Pero yo hace mucho rato que estoy resignado a este modo de vida, lo que no me hace sentir infeliz.

Yo conozco a mucha gente y magnífica gente, hay millones de gente excelente en el pueblo. Yo me siento feliz en el contacto con toda esa gente, y usted fue testigo de eso, fuimos a lugares donde nadie sabía que íbamos a ir.

Yo tengo mucho contacto con la gente; tengo el privilegio de conocer a mucha gente buena, gente que quiero y gente que admiro, porque no solo siento simpatía por nuestro pueblo, por nuestra gente, sino que admiro a nuestro pueblo.

Nuestro pueblo es un pueblo de grandes virtudes, de grandes cualidades; noble, generoso, solidario, internacionalista. Yo le hablé de lo que han hecho. Cuando pidieron maestros para Nicaragua, se ofrecieron 30 000; y cuando la contrarrevolución mató algunos maestros, se ofrecieron 100 000, ¡todos los maestros! Tenemos un pueblo que tiene realmente grandes cualidades.

Usted me preguntaba en un momento que era muy costosa la ayuda a Angola, y no es así. Tenemos a la gente capaz; no tenemos el dinero, pero tenemos a la gente capaz de hacer las cosas, y la gente que está en Angola su salario lo pagamos nosotros aquí, ¡nosotros pagamos los salarios de la gente aquí!, es decir, no gastamos divisas, que es lo que a nosotros más nos escasea.

A veces se ha dicho la infamia de que a nosotros nos pagan por tener nuestros soldados allí, y yo creo que todo el oro del mundo no vale una gota de sangre de un combatiente internacionalista nuestro; no ya los combatientes, ni siquiera los civiles son pagados en Angola.

Lo podemos hacer porque tenemos un gran pueblo, un pueblo magnífico, que se ha ido formando en la Revolución. Y yo sí siento orgullo de esas cualidades de nuestro pueblo.

Maria Shriver. Sin ninguna soledad en el poder.

Fidel Castro Ruz. Ninguna soledad en el poder.

Maria Shriver. ¿Puedo hacerle una pregunta más?

Fidel Castro Ruz. Pregunte todo lo que quiera, puede gastar dos o tres rollos más para que no le quede nada en el tintero.

Maria Shriver. Vuelvo y señalo: ayer estábamos viendo el Museo de la Revolución,^[521] y había parte de un avión U-2. Hay una teoría de que un segundo U-2 se derribó en la Crisis de Octubre y que fueron los cubanos los que lo tumbaron.

Fidel Castro Ruz. Fue un solo avión derribado en los últimos días de la Crisis de Octubre.

No fuimos nosotros los que derribamos el avión. Nosotros sosteníamos que no se debían permitir los vuelos rasantes, y un día les advertimos a los soviéticos y a todo

⁵²¹ Museo de la Revolución (1974).

el mundo que no admitiríamos los vuelos rasantes y que íbamos a disparar; movilizamos toda nuestra artillería antiaérea, y ese día por la mañana, cuando aparecieron los aviones en vuelo rasante, nuestras baterías antiaéreas abrieron fuego en todas partes contra los vuelos rasantes —eso fue por la mañana. Pero nosotros no teníamos los cohetes, y, dentro de esa situación, una batería de cohetes soviéticos abrió fuego y disparó contra el avión.

¿Qué puede haber motivado aquello? El hecho de que realmente se había entrado en combate ya, porque nosotros desde por la mañana abrimos fuego. Si nos quieren achacar la responsabilidad, nosotros aceptamos, porque dimos la orden a nuestras baterías antiaéreas de abrir fuego contra todos los vuelos rasantes; pero nosotros no teníamos los cohetes tierra-aire, esos estaban en manos de los soviéticos, y fue un oficial soviético el que ordenó el disparo.^[522]

Maria Shriver. No hubo ningún segundo avión derribado.

Fidel Castro Ruz. No hubo ningún segundo avión; pero si hubieran volado rasante hubieran podido haber muchos aviones derribados, porque nosotros sí dimos la orden a nuestras baterías antiaéreas de abrir fuego. Dispararon y los aviones se retiraron rápido, pero no fue Cuba la que dio la orden al cohete tierra-aire porque no estaba bajo nuestro control. Si hubiera estado bajo nuestro control tal vez hubiéramos ordenado tirarle, así que no estamos rehuyendo la responsabilidad; lo que no tenemos es ese mérito histórico de haber derribado el avión, no podemos usurpar ese mérito histórico.

⁵²² Iván Mironovich Guerchenov, soldado soviético de la Batería de cohetes tierra-aire del tipo SAM en Banes, Holguín, derribó el aparato enemigo por orden de Georgi Alekseevich Voronkov, general soviético de Tropas Coheteriles.

Maria Shriver. ¿Se sintió usted traicionado por Jruschov^[523] en la Crisis de Octubre?

Fidel Castro Ruz. No nos sentimos traicionados, pero estábamos muy irritados y muy disgustados, porque creemos que fue incorrecto por completo.

Hubo dos errores. Un error fue hablar de los cohetes de Turquía,^[524] era absolutamente incorrecto cambiar los cohetes de Cuba por los de Turquía; eso era una cosa inmoral y, por lo tanto, inaceptable.

Segundo, era incorrecto decidir la retirada de los cohetes sin discutirlo con nosotros previamente. Comprendo que había una situación grande de tensión, de peligro, pero era inaceptable la idea de que se decidiera retirar los proyectiles sin consultar con Cuba. Nosotros no nos habríamos opuesto, pero hubiéramos exigido condiciones, y creo que pudo haber dicho que estaba en disposición de retirar los proyectiles si había garantías aceptables por Cuba, hubiéramos discutido allí. Pero esto no se hizo. Se quedó la Base de Guantánamo ahí, los ataques piratas, la guerra sucia, los planes subversivos, todo permaneció.

De modo que nosotros, con toda razón, nos irritamos, estuvimos en desacuerdo y no permitimos que se inspeccionaran las bases de cohetes, dijimos que aquí nadie podía inspeccionar.

Los soviéticos se pusieron de acuerdo con los norteamericanos, inspeccionaron los barcos, pero nosotros no

⁵²³ Nikita Serguéievich Jrushchov (Rusia, 1894-URSS, 1971). Primer secretario del PCUS (1953-1964). Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1958-1964).

⁵²⁴ Sistema coheteril emplazado por EE. UU. en territorio turco (1958-1959).

aceptamos la inspección dentro de nuestro territorio como una cuestión de principio.

Maria Shriver. ¿Nikita Jruschov lo humilló?

Fidel Castro Ruz. No. Hay que decir la verdad, que Jruschov fue muy amigo de nosotros; Jruschov fue quien inició las relaciones políticas y las relaciones económicas con Cuba; fue extraordinariamente generoso y amistoso con nuestro país. Yo diría que todo lo que hizo fue bueno para nuestro país. El único punto con el que estuvimos en desacuerdo total fue con la forma en que manejó la crisis al final, ignorando a Cuba de una forma extraña, hablando de cohetes en Turquía y hablando de retirar los proyectiles sin consultar con Cuba. Tenía que consultarnos, porque teníamos acuerdos concertados entre los dos países; y tenía obligación no solo política, sino legal de consultarnos, y no nos consultaron.

Maria Shriver. Usted ha expresado preocupaciones sobre la economía cubana. La pregunta es: ¿continúan ofreciendo estos servicios públicos gratis: ¿Educación, Salud Pública? ¿Pueden ustedes continuar haciéndolo?

Fidel Castro Ruz. No solo podemos continuar haciéndolo, sino incrementándolo también, ¡lo estamos incrementando! Ya le digo que incorporamos 3 000 nuevos médicos por año, 2 000 de ellos como médicos de la familia; construimos ya 2 000 casas-consulta de los médicos de la familia cada año; continúa nuestro programa educacional, nuestro programa deportivo, de construcción de viviendas.

Maria Shriver. ¿A qué costo?

Fidel Castro Ruz. Con nuestro trabajo, al costo de nuestro entusiasmo y de nuestro esfuerzo, y sin sacrificar nuestro desarrollo.

Maria Shriver. ¿Con la ayuda de los soviéticos?

Fidel Castro Ruz. Bueno, nosotros hemos logrado buenas relaciones de intercambio comercial, eso que ustedes llaman

subsidio y que se trata, sencillamente, de relaciones justas entre países desarrollados y países en desarrollo.

Nosotros tenemos con la Unión Soviética y los países socialistas, el tipo de relaciones que a mi juicio deben tenerse entre los países desarrollados y los países del Tercer Mundo. El secreto está en que nosotros administramos esos recursos; los recursos no se malversan, no se roban, no se escapan del país y se invierten, porque al lado de esto están las inversiones económicas, ¡importantísimas inversiones económicas, importantísimas inversiones agrícolas!, al lado de estas inversiones en Educación, Salud, Deporte, Recreación. Sencillamente, administramos y distribuimos bien nuestros recursos, por eso nos alcanzan.

Maria Shriver. El sistema que ustedes han creado permite una tremenda cantidad de cosas para mucha gente, pero mucha gente lo critica porque no permite el desarrollo individual. ¿Por qué no se puede avanzar en ese sentido?

Fidel Castro Ruz. ¿Cuál es el desarrollo individual que no se permite, ¿cuál? ¿Un negocio privado, una empresa privada? No, no lo permitimos; si nosotros, precisamente, hemos llegado tan lejos porque hemos convertido las propiedades en propiedad de todo el pueblo. Nosotros hemos logrado tanto entusiasmo en la gente, porque la gente sabe que trabaja para su propio beneficio; si la gente estuviera trabajando para otro, no haría eso que hace. Lo que usted vio en la calle no puede ocurrir en el capitalismo, porque, qué vecino se va a poner a trabajar voluntario con una empresa que tiene un contrato y está construyendo. Dentro del capitalismo usted no puede ver esa colaboración de todo el pueblo.

Maria Shriver. O sea, el individualismo.

Fidel Castro Ruz. Por eso nosotros propiedad privada no...; admitimos únicamente la propiedad personal, la

vivienda, el automóvil, todo lo que quiera la gente de uso personal. Pero en los medios de producción no aceptamos la propiedad privada sobre los medios de producción, son colectivos.

Maria Shriver. ¿El concepto del individualismo fuera del sistema no existe?

Fidel Castro Ruz. Creo que debemos promover el desarrollo de la capacidad individual; creo que no son irreconciliables el espíritu social, de colaboración, y el desarrollo máximo de las facultades del individuo: las facultades físicas, las facultades intelectuales de las personas; al contrario, nosotros las promovemos. No el egoísmo individual, pero sí el desarrollo más pleno de la personalidad.

¿Tú viste a esos niños allí? Esos niños van a ser personalidades muy superiores a las de esta generación. Pero nuestra juventud es excelente, mucho mejor que la vieja generación.

Pienso que cada nueva generación tendrá más desarrollo intelectual y una personalidad más desarrollada al servicio de la sociedad. Eso es muy difícil entenderlo para las personas que viven en un sistema capitalista, es muy difícil, en una sociedad que se caracteriza por su individualismo.

No es lo mismo la individualidad que el individualismo. Nuestra concepción no rinde culto al individualismo; puede rendir culto al individuo, a su capacidad, al desarrollo de su inteligencia, a sus cualidades morales e intelectuales; pero no rendimos culto al individualismo; pensamos más con un sentido de familia y de unión, de fraternidad.

La Revolución Francesa habló de tres grandes cosas: libertad, igualdad, fraternidad; pero nunca logró llevar a cabo la idea de la igualdad y nunca la idea de la fraternidad.

La revolución socialista complementa las ideas de la libertad de la revolución liberal burguesa, porque al lado de la libertad promueve la idea de la igualdad y la hermandad entre los hombres. Es decir que en la revolución socialista llegan más lejos los valores que se alcanzaron o pretendieron alcanzar en la sociedad capitalista.

La sociedad capitalista significó un gran avance frente al feudalismo,^[525] y el feudalismo fue un avance frente al esclavismo. Yo pienso que el socialismo es un avance frente al capitalismo, una sociedad más igualitaria, más humana y más hermana. Ese es el concepto que nosotros tenemos de nuestro sistema.

Creemos en el hombre. Si usted no cree en el hombre debe ser capitalista; si usted cree en el hombre puede ser socialista. Si cree que el hombre es un animal que se mueve solo por temor o porque le ponen una zanahoria delante, no puede ser jamás socialista.

Maria Shriver. Muchas gracias.

⁵²⁵ Sistema social, político y económico caracterizado por la división de la sociedad en nobleza, clero y campesinado que predominó durante la Edad Media.

◀ *Discurso en la clausura de la Reunión
del Consejo Nacional
de la Asociación Hermanos Saíz
Palacio de Convenciones, La Habana,
marzo 12, 1988*

Compañeros:

Pienso que el tiempo y las circunstancias no son propicias para una intervención prolongada. Vamos a ser prácticos —algunos decían que tenían un discurso por ahí y se les había trabado, el otro dijo otra cosa de las ideas que no quería ponerse a hablar ahora—, lo que quiero es transmitir algunas impresiones de la reunión y, además, algunas conclusiones personales que saco de este encuentro.

La impresión, realmente, creo que está en el ánimo de todos, no solo para mí, sino para todos, ha sido una buena impresión. Creo que nos vamos a retirar satisfechos del encuentro. Fue bastante fecundo, bastante productivo; ha hablado un gran número de compañeros, aunque otros no hayan tenido la oportunidad, al final algunos cedieron la palabra. No todo fue armónico todo el tiempo, ni era posible que fuera armónico todo el tiempo; surgieron algunas asperezas familiares dentro de esta reunión, pero contribuyeron a darle este carácter tan abierto, tan franco, tan sincero, tan espontáneo a la reunión, una reunión donde

se han dicho muchas cosas, y donde se han dicho muchas cosas profundas, serias, muy serias.

Algunos compañeros han hecho referencia, como el compañero Armando [Hart], a la reunión aquella del año 1961; de eso ha pasado bastante tiempo. Armando refería los cambios, las diferencias entre aquella reunión y esta, es lógico, no en balde pasan casi 30 años de Revolución.

Si nos volvemos muy exigentes, quizás podríamos decir con espíritu autocrítico, o podríamos preguntarnos si hemos aprovechado bien estos 30 años de Revolución. Sin duda que todos estaríamos de acuerdo en que pudimos haberlos aprovechado mucho mejor; pero también sería justo decir que en estos 30 años se ha avanzado un trecho importante.

Para nosotros es una experiencia singular encontrarnos con esta nueva generación de intelectuales, de artistas, de creadores. A mí el término de creadores me gusta, lo uso más ampliamente, no solo para los escritores y artistas, sino también para los trabajadores que crean, los científicos, debemos tener ese concepto; incluso el que produce bienes materiales para la sociedad es creador. Pero es muy justo utilizar ese término para hablar de nuestros artistas, de nuestros intelectuales y de nuestros escritores.

Digo que es una experiencia singular, porque estamos viendo el fruto de la Revolución. Martí dijo una vez: «Nuestro vino es agrio, pero es nuestro vino».^[526] El fruto de nuestra Revolución, con sus defectos, es el fruto de nuestra Revolución, y, realmente, no es un fruto agrio. Los que hemos estado aquí compartiendo este día junto a ustedes,

⁵²⁶ José Martí, «Nuestra América», *La Revista Ilustrada*, Nueva York, EE. UU., 10 de enero de 1891: «El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!».

hemos podido palpar todo lo contrario: un fruto dulce de la Revolución.

Ha habido una serie de características, que no por habituados que estemos a cosas positivas, a cosas estimulantes, deja de llamarnos la atención: la seriedad con que se habló aquí, la confianza, la franqueza. Dije, anteriormente, la profundidad; diría, incluso, el nivel de las intervenciones, tanto por las ideas expresadas como por la forma en que fueron expresadas. A mi juicio, entrañan una verdadera promesa para nuestro país.

Yo constato en esto algo que vengo observando en nuestro país, no importa cuán inconformes seamos, pero yo veo muchas cosas positivas en nuestro pueblo, muchas, muchas; veo muchas cosas positivas en nuestra juventud, y no participo de esa «soledad del poder» de que habla García Márquez, que escribió un prólogo^[527] por ahí con la fantasía de *Cien años de soledad*^[528] (RISAS). Dijo, incluso, que una vez me había comido 18 bolas de helado. Y no estaba tratando de presentarme a mí como un glotón, sino todo lo contrario, muy medido, muy disciplinado, pero que un día me comí 18 bolas de helado. Eso es de la imaginación de García Márquez, que ve a la gente volando por el aire y todo eso (RISAS). Creo que nunca me he comido más de 5 bolas de helado, como cosa excepcional o superexcepcional. Puso 18, pero no puso 28 de milagro.

No conozco eso que se llama la soledad, porque cuando uno puede compartir con su pueblo —y yo trato de compartir lo más posible— se encuentra, precisamente, la antítesis de la soledad, y me siento, en ese sentido, el hombre más

⁵²⁷ «Fidel Castro: el oficio de la palabra hablada», prólogo del libro *Habla Fidel*, de Gianni Miná, 1988.

⁵²⁸ Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, 1967.

acompañado del mundo (APLAUSOS PROLONGADOS). Me mezcló mucho con el pueblo y nunca me sacio de mezclarme con el pueblo, y constantemente veo a personas maravillosas en nuestro país, y no estoy pensando solo en los que están cumpliendo misiones internacionalistas, corriendo riesgo, en una conducta heroica; si precisamente en estos días los recordaba, cuando se mencionaba a los grupos de artistas que fueron a Angola.

Hemos visto en estos meses miles y miles de compañeros partir hacia allá, cuando se les habló, cuando se les explicó, cuando vieron, incluso, el sentido de ayudar a sus propios compañeros, con un entusiasmo increíble; así, con un entusiasmo increíble, con una disciplina, con una decisión. Y, realmente, ha cambiado la correlación de fuerzas allí; ya ha cambiado. Los arrogantes y prepotentes sudafricanos, la raza superior; el país de la raza superior, la gran potencia lleva más de 100 días tratando de tomar un pedazo del territorio de Angola en Cuito Cuanavale^[529] y no ha podido tomarlo, se ha roto los dientes con eso.

Nosotros no estábamos allí en ese lugar, eso estaba lejos de nuestras posiciones, hacia el este del flanco izquierdo nuestro, una buena distancia. Primero, mandando algunos grupitos de asesores, algunos compañeros de Tropas Especiales de Seguridad, ayudando a los angolanos, en la artillería, en algunos tanques, se fue levantando la resistencia. Después, la aviación nuestra, nuestros pilotos han escrito una proeza increíble, porque una de las cosas que hicimos fue mandar a los mejores pilotos del país para allá, ¡los mejores!, y allí es donde hacían falta, porque aquí para defendernos tenemos a todo el pueblo, pero allí era nuestro ejército.

⁵²⁹ Batalla de Cuito Cuanavale (diciembre de 1987-marzo de 1988). Operación militar determinante para la liberación de Angola y Namibia, y el fin del *apartheid* en Sudáfrica.

¡Es increíble! Espero que algún día se puedan conocer las proezas que han hecho allí, pero han ganado la superioridad en el aire. Los prepotentes sudafricanos rehúyen el combate en el aire. Nuestros aviones están a pupilo todo el día allí en Cuito Cuanavale sobre el enemigo, sobre las tropas sudafricanas blancas, porque ellos tratan de hacer la guerra con el mínimo de bajas blancas; con tropas llamadas de defensa de Namibia y también con tropas de la Unita, que es una organización mercenaria a su servicio, y les han hecho tremendas bajas. Pero lo más importante: comprometieron su honor, su prestigio en tomar aquello y no han podido tomarlo; porque en un momento dado mandamos unidades de tanques, de infantería blindada allí. Nos metimos en aquella ratonera, que se ha vuelto la ratonera del enemigo, y ahora tienen que tomarla.

Les hablo de esto, me embullé y les hablé un poco de estas cosas en detalle porque uno quisiera que supieran, y cualquier día lo sabrá también todo el pueblo, cómo se ha portado nuestra gente. Y para dondequiera, cualquier movimiento, cualquier cosa, con qué entusiasmo, con qué confianza; uno tiene unas pruebas constantes. Pero no me refiero a ese heroísmo de la gente entre aquellas cosas que a uno le impresionan; todos los días me impresiono viendo gente sencilla del pueblo que no están en la guerra, que no están en una situación dramática y se comportan de una manera tan excelente, tan buena.

Hace unos días hice un recorrido con dos secretarios del Partido soviético: Dobrynin^[530] y Medvédev,^[531] que son dos

⁵³⁰ Anatoli Fiódorovich Dobrynin (Rusia, 1919-2010). Secretario del Comité Central del PCUS (1986-1988).

⁵³¹ Vadim Andréievich Medvédev (URSS, 1929). Jefe del Departamento de Relaciones con los Partidos comunistas y obreros de los países

secretarios que vinieron a una reunión que tuvimos aquí. Me fui una mañana con ellos y empecé a recorrer lugares que son modelo de espíritu de trabajo: pasé por el contingente,^[532] pasé por Ingeniería Genética, por Inmunoensayo. En un tramo pasamos por una serie de puntos, terminamos por allá por la Expocuba,^[533] donde hay más de 1 400 trabajadores de la capital —microbrigadistas, fundamentalmente— preparando el Centro de Exposición Permanente de los Logros de la Ciencia y la Técnica, y cuando salieron de allí...

Porque empezaron a preguntarle a la gente; a muchos que nos visitan les cuesta trabajo entender y preguntan, y voy a decir algo más: a veces a nosotros nos cuesta trabajo explicarlo: bueno, ese fenómeno, ¿por qué?

Allí había muchas mujeres, les preguntan ellos: «¿Tú de dónde eres?». «De aquí, de allá». «¿Dónde te gusta estar más?». «Bueno, nos gusta estar aquí». Y allá estaban trabajando 8 horas, si acaso cumplían la jornada. Aquí trabajan 12, 13, 14; mujeres que viven a veces por Regla, por Guanabacoa. Imagínese la ruta que tienen que seguir para llegar, y estar después 12 y 14 horas.

Mucha gente me preguntaba y yo les digo: pregúnteles a ellos. Y tienen cada respuesta. A algunos les dicen: «¿Dónde te gusta más?». «Aquí». «Pero, ¿por qué aquí?». «Bueno, porque aquí vemos el fruto del trabajo, lo vemos; somos una

socialistas en el Comité Central del PCUS (1986-1988). Secretario del Comité Central del PCUS (1986-1990).

⁵³² Alude a los constructores organizados en contingentes, forma productiva del sector de la Construcción.

⁵³³ Exposición Permanente del Desarrollo Económico y Social de la República de Cuba (Expocuba), 1989. Recinto ferial con sede en La Habana.

familia, hay un espíritu», y dan unas respuestas que son impresionantes.

Cuando salíamos, uno de ellos dijo: «Bueno, es que aquí hay un clima político excepcional». Y yo saqué la conclusión: sí, es verdad; hay un clima, derivado de esa actitud de nuestra gente, que es excepcional. Estoy seguro, sin exageración, de que no se ve hoy en ningún otro país del mundo; lo puedo decir sin chovinismo, sin exageración.

Ayer mismo, viernes, con una delegación de norteamericanos que estaba aquí, incluso un senador, dije: «Voy a dar una vuelta tres horas», y los llevé a dar una vuelta. Me detengo por allí —se me ocurrió de paso, iba a otros lugares—, entro en el Hospital Albarrán,^[534] que lo están ampliando a una velocidad récord, y desde que llegan se topan cosas extrañas para ellos: una brigada de trabajadores del hospital, un grupo de médicos, tienen un programa, que se van rotando 15 días de trabajo, junto a los obreros, pero incluidos cirujanos, y no es que estén haciendo un disparate o algo que les pueda lesionar las manos, pero están de ayudantes, ponen ladrillos, les dan un ejemplo a los trabajadores, dignifican el trabajo de los trabajadores, porque ellos pueden convertirse en ayudantes de albañiles, carpinteros, de lo otro, pero fue notable; había mujeres médicos, hombres médicos, y explicándole allí al norteamericano qué hacían, cómo lo hacían; voluntarios de todas clases, estudiantes y a una señora le preguntamos: «¿Usted, señora, de dónde es?». Dice: «Bueno, yo estoy de vacaciones». Digo: «¿Y cuantos días tiene de vacaciones?». «Quince, pero le voy a dedicar días a este trabajo».

⁵³⁴ Hospital Docente Clínico Qurúrgico Joaquín Albarrán (La Habana, 1961).

Se ven tantos ejemplos no excepcionales, sino masivos, al extremo que tienen mucha más gente pidiendo un lugar allí para hacer algo, que puestos de trabajo para la gente que va a solicitar.

Fuimos un poco más adelante y vimos un hospital que se está ampliando, que se inauguró hace 14 meses, que es el Cardiocentro, donde se hacen operaciones de niños muy complicadas, de mucha responsabilidad. Se está haciendo un motel para que los niños, o antes de ingresar o después, no ocupen camas; si a un niño de Granma, de Manzanillo, de Baracoa tienen que estar observándolo 15 días después de operado, hasta 20, pero ocupa camas en el hospital, eso amplía en 30 camas, y hay una gente que está construyendo allí.

Y me encontré una cosa impresionante, pero lo bueno es que estaban los yanquis viendo todo aquello; eso es un fenómeno rarísimo, una sociedad tan enajenada no puede entender eso. Nos encontramos con el fenómeno de una abuela que había sido maestra, la hija que era maestra también y un niño de 8 años, que se llama Alexis. Yo veo aquel niño de 8 años que está allí, llegaron a saludarnos. Les digo: «¿Qué está haciendo?». Dice: «Él carga arena con la pala». «¿Dónde estaba trabajando?». «Allí». «Déjenlo que vaya, quiero verlo trabajar, cómo trabaja ese niño de 8 años y qué hace». Y si ustedes ven al niño cuando llega con una seriedad tremenda, empieza a cargar la arena, después a cernirla.

Entonces yo digo: «¿Y la abuela, qué edad tiene?». Dice: «Setenta y tres». «¿Y usted qué hace?». «No, yo hago lo mismo». Y les digo: «¿Por qué no van los dos allí y hacen lo que normalmente ustedes están haciendo aquí?». Y allí se fue la abuela de 73 años y el nieto de 8 años, y si ven aquella pareja, la abuela y el nieto, haciendo un trabajo útil, no matando el tiempo, sino haciendo un trabajo útil. Aquella señora que había llegado, me había abrazado, yo la veía como debilita,

como gastada, y cuando agarra la pala era impresionante, era como si se transformara, parecía una atleta, lo digo así de verdad, con su pala. Pero me di el gusto de que el senador y todos aquellos norteamericanos estuvieran viendo aquello (RISAS). Nadie podía imaginarse eso, nadie sabía que íbamos a ningún lugar, y había estudiantes de Medicina que estaban en su día libre trabajando allí.

Después nos fuimos al hospital, a enseñarles el Cardiocentro que es un centro de nivel mundial, y no dudo de que se va a convertir en uno de los mejores del mundo, por lo que estuvimos viendo allí, la consagración de la gente. Hay una parte en el tercer piso, donde está la terapia intensiva de los postoperatorios, y por unas ventanas de cristal, que es por donde pasa la familia, se podían ver, y ahí había cinco niños de días y de meses, niños de 13 días a los que les habían salvado la vida en complicadas operaciones. No pude menos que sentir una gran satisfacción de que los norteamericanos fueran testigos de esa proeza que estaba teniendo lugar allí.

Un poquito más adelante había un niño como de seis o siete años, tenía 24 horas, que no fue necesario operarlo, porque ya hay otros procedimientos: un catéter por una arteria, y le llega hasta el pulmón y le ensanchan un conducto reducido y le salvan la vida al niño sin operarlo ya. Esa es una técnica bastante sofisticada. Yo mismo, que voy allí a cada rato —creo que ya me he anotado la visita número 27 a ese centro, a veces llevo visitantes, una vez a Daniel Ortega, a los mismos soviéticos los llevé allí—, me quedé impresionado de cómo aquellos médicos, en tan breve tiempo, han hecho adelantos tan grandes, con un porcentaje de supervivencia elevadísimo, y que estén haciendo lo que están haciendo a gente que morían allí, y los yanquis viendo. Esto fue al día siguiente de la gran cosa de los derechos humanos, una cosa muy ejemplar.

Salimos y pasamos por el Centro Nacional de Exposiciones, había allí también un montón de gente, y a conversar, y los yanquis que les pregunten. Nos fuimos después a ver los umbráculos nuevos, que es una obra de arte en el Botánico,^[535] una cosa realmente preciosa han logrado allí.

Después cuando nos íbamos, nos encontramos la Brigada no. 2 del Blas Roca.^[536] Era casi de noche ya, como a las 7:00, y unos camiones yendo y viniendo, y les digo: miren la hora que es, ¿ustedes saben cuándo empezaron? A las 7:00. Digo: «vamos a detenernos aquí a conversar». Porque él estaba preguntando por qué, cómo era posible, que si eso es porque la Revolución era como un árbol que retoñaba, y yo le decía: «Hay un estado anímico en la gente muy bueno». Y le digo: «Mire, pregúnteles a ellos, hable con ellos y pregúnteles por qué». Y le dice a aquella gente: «¿Ustedes a qué hora empezaron?». «A las 7:00», eran las 7:00 de la noche, y están hasta las 10:00, hasta las 11:00. A aquellos hombres hay que estarles prohibiendo que se extralimiten en lo que están haciendo.

Después me quedé pensando que en un tramo tan pequeño, de unos pocos kilómetros, en una sola dirección—porque hubiéramos podido llevarlos a Guanabacoa, a La Lisa, a cuarenta lugares, hubiéramos podido preparar 40 circuitos como ese—, en un brevísimo circuito todas estas cosas, que uno lo ve en la gente y uno lo que hace es sentir admiración por la gente; la verdad, es sentir admiración,

⁵³⁵ Jardín Botánico Nacional de Cuba (1968). Institución educativa, científica y recreativa; perteneciente a la Universidad de La Habana.

⁵³⁶ Contingente Blas Roca (1987). Forma de organización de la producción en el sector de la construcción para obras de interés social, basado en horario de consagración y con altos resultados productivos.

así. Yo creo que también el amor se hace de cariño hacia la gente, de admiración hacia la gente, de una alta valoración de la gente, cuando usted ve que la gente se comporta así. Y son ancianas, abuelas, nietos de cualquier edad, escolares; no hay una obra de esas donde no haya un montón de escolares. Digo: «Estoy seguro de que esto no se ve en ninguna parte del mundo». Es que nuestra Revolución fue muy autóctona, es la realidad, no nos la regaló nadie, no nos la hizo nadie; ha recibido gran colaboración y ayuda, de lo cual estaremos eternamente agradecidos, pero es una revolución muy autóctona.

Creo que si aquí en la cultura se dijo que no hubo errores estratégicos, en la Revolución no hubo errores estratégicos; hubo algunos períodos en que nos invadió el mecanicismo, el tecnicismo, el tecnocraticismo, el teoricismo y el merca-chiflismo (RISAS). Por eso ustedes me ven, a veces, que yo reacciono... El mismo Patricio^[537] puede haber visto que yo reaccioné un poquito a la idea del autofinanciamiento; no, es que yo pienso que tenemos que hacer un enorme esfuerzo en todo lo relativo a controles, costos, productividad. Pero no se logra eso con esos mecanismos. Los trabajos que estamos haciendo ahora sí están generando una productividad increíble.

Cuando ustedes hablaban de los problemas que tenían con la estabilidad del trabajo, dificultades de ese tipo por culpa de leyes desde el año 1981, los de antes y los de después, ustedes no se imaginan en las fábricas, en los centros de trabajo, cuántas cosas hay que cambiar también, porque traban la eficiencia, traban la productividad, traban todo. Nuestra propia legislación laboral, paternalista, muchas veces promueve la indisciplina, premia al peor y no al

⁵³⁷ Patricio Salvador Wood Pujols (Cuba, 1961). Actor.

mejor; pero, sobre todo, los perfiles estrechos, las plantillas infladas. Nosotros decíamos: ¿Por qué se inflan tanto las plantillas? Y es que sencillamente esos perfiles estrechos dan lugar a que en un lugar como este haya cinco gente haciendo cosas que las puede hacer uno: uno limpia estos asientos, el otro las paredes, el otro el piso, el otro hace cosas, y uno podría hacerlo, cinco no tienen contenido de trabajo para ocho horas y se están todo el tiempo sin hacer más nada.

Les puedo citar el ejemplo de la termoeléctrica que ya empieza a funcionar en estos días,^[538] de 330 000 kilowatts, en Matanzas, que de acuerdo con las normas tradicionales iba a llevar 650 trabajadores, y cuando se aplicaron todos estos conceptos, para buscar de verdad contenido de trabajo, perfil ancho, multioficio, va a funcionar con 249 trabajadores. Yo dije: «incluso a estos trabajadores les podemos poner mejor salario, porque dándoles una pequeña parte de los casi 100 000 pesos que ahorramos mensuales, al ahorrar más de 400 trabajadores, es una cosa práctica para mejorar, incluso, los ingresos de las personas».

Nosotros estamos descubriendo el secreto, el verdadero secreto; son trabas creadas históricamente o en la misma Revolución, tendencias que han dado lugar a esos fenómenos de las plantillas infladas. Claro, eso no lo vamos a aplicar; eso lo estamos aplicando en centros nuevos, en fábricas nuevas, en un hospital que se amplía. Ese mismo hospital, el Albarrán, se amplía, es de 300 camas y se amplía en 450 más, y me decía el director ayer: «nosotros teníamos 2.6 trabajadores por cama, y ahora, con la ampliación y racionalización, tendremos 1.7. En esta nueva obra, el nuevo empleo equivale a 0.8 trabajadores por cama». Es decir, él amplía

⁵³⁸ Central Termoeléctrica Antonio Guiteras (1988).

allí; si hubiera seguido lo tradicional, ponía 2.6 por las 450 camas, y ahora solo añade 0.8 trabajadores por cama, mucho menos de 400 camas.

Estamos viendo unas posibilidades tremendas de buscar eficiencia, de buscar productividad, estamos encontrando los caminos.

Otra de las trabas: los famosos escalafones. En el Congreso de la Juventud^[539] nos dimos clara cuenta de aquello, nos ayudó mucho el Congreso a hacer otro descubrimiento de las cosas que traban: les daban el puesto no al mejor, no al más calificado, no al más apto, sino al más antiguo. Incluso si iban a formar una enfermera para terapia intensiva pediátrica, tenían que buscar a la más antigua, no a la que tuviera más condiciones, más vocación, más preparación, y todos esos aspectos relacionados con el escalafón, que también traban.

Aquí tenemos una especie de escalafón también, que está trabando, que está impidiendo el acceso de mejores gente. No es solo la cuestión de la estabilidad en el empleo, aquí se dijo, y Luis Alberto^[540] lo dijo, «la cuestión de la calidad se afecta mucho», porque también el artista quiere no solo tener un empleo estable, quiere expresarse, quiere dar al pueblo, y allí puede haber alguien que no tiene esas condiciones, y él no puede hacerlo. Es decir, no es solo económico, no es solo social, en lo respectivo a la calidad, todo eso, tenemos muchas trabas de esas.

Baste decir un ejemplo: en una empresa militar industrial, fueron a poner en práctica muchas de estas ideas del multioficio y a hacer una cosa bien racional, tenían que

⁵³⁹ V Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (La Habana, 4-5 abril de 1987).

⁵⁴⁰ Luis Alberto García Novoa (Cuba, 1961). Actor.

violar como 62 disposiciones legales de distinto tipo. Se autorizó a título experimental, pero eran 62 disposiciones legales. No se imaginan ustedes la cantidad de trabas que estorban la eficiencia económica, la calidad, la productividad. Por eso digo: no es que nos hayamos olvidado de todo lo relacionado a la contabilidad, los costos.

El contingente Blas Roca les puede decir cuánto cuesta cada metro que hace, todo, todo: el gasto en combustible, el gasto en equipos, el gasto en aceite, el gasto en materiales, el gasto en salario, lleva la cuenta ahí. Déjenme decirles que produce a la mitad del costo que lo que se producía habitualmente. Digo: ahora sí vamos a saber qué vale un kilómetro de carretera, porque antes no; confundían el presupuesto, el valor de los costos, y entonces ponían un presupuesto de 10 millones. Usted le pone 10 millones al contingente Blas Roca, lo tradicional, y se lo hace en 5 millones. Se ha logrado una eficiencia tremenda.

Nosotros no vamos a descuidar, ni en lo más mínimo, todo lo que se refiere a la eficiencia económica, pero habíamos caído en un mercachiflismo terrible, ni se sabe las consecuencias que habíamos tenido con esas empresas que actuaban como empresas capitalistas; es decir, tuvimos un bache serio.

Yo me imagino lo que ha pasado en algunos países por ahí, porque todos estos mecanismos estuvieron funcionando 25 o 30 años; aquí estuvieron 10 y por poco acaban con nosotros, esa es la verdad, en el cual se estaba aplicando una experiencia de otros países. Pudiéramos decir que el Che previó, porque el Che —y nunca se había vivido esa experiencia por un país del Tercer Mundo— tenía una desconfianza terrible de aquellos mecanismos y decía que no se podía construir el socialismo a base de aquellas categorías capitalistas.

Cuando en el año 1975 se empezó a aplicar aquí el sistema similar a los demás países socialistas, tuvimos todas

estas cosas. Después las empresas no querían terminar un edificio porque ganaban dinero moviendo tierra, poniendo columnas y no ganaban dinero terminando que es lo más difícil, lo que menos ganancia daba, y se empezaron a convertir en unos capitalistas de pacotilla. Yo digo: bueno, podemos decir que la Revolución pasó un período de eso, iba en estancamiento y descenso. Esa es la realidad.

¿Podríamos llamarlo error estratégico? Creo que se hubiera convertido en estratégico si nos empecinamos en eso, si no rectificamos, si no nos damos cuenta de que aquellas tendencias iban a debilitar terriblemente a la Revolución, y rectificar a tiempo aquello evitó que eso se convirtiera en un error estratégico; pero es que me tengo que preguntar también: bueno, ¿por qué tenemos esta actitud en nuestra gente y usted no la encuentra en ningún otro país? Me llama la atención cuando los soviéticos dicen: «Es que hay un clima político especial». Ellos están buscando soluciones porque tienen que encontrarles soluciones a todos estos problemas, para salir del estancamiento de muchos de estos problemas. Y yo digo: este veneno del sistema este, este fenómeno de enajenación tiene que haberse producido y durante mucho tiempo tiene que ir dejando su secuela.

La rectificación, en ese aspecto —hay que rectificar en montones de cosas—, nos liberó. Un país que tiene esas virtudes de que hablo, un país que tiene en este momento más de 45 000 hombres en Angola —no les doy la cifra exacta, pero les digo que es más de 45 000—, hijos de este país, de este país donde no aparecían antes ni 10. Eso no se paga con ningún dinero, eso solo es posible a base de determinados valores que estén metidos de verdad en la mente y en el corazón de los hombres. No son solo los 100 000 maestros o los 7 000 de la Asociación Hermanos Saíz, que estoy seguro de que los llamamos y van. Yo no tengo ninguna duda de eso, te lo advierto, porque he visto muchas cosas para venir a

tener duda acerca de lo que yo estoy seguro de que ustedes son capaces de hacer.

Pero, bueno, que el hombre lleve eso. Váyase a otro lugar. Yo he puesto el ejemplo de los 100 000; pero nosotros estábamos destruyendo eso, estábamos empezando a destruirlo con el montón de tendencias negativas que iban entrañando también fenómenos de corrupción, de reblandecimiento, que era toda la filosofía de vivir bien y ganar mucho, en que se iban distanciando cada vez más del pueblo.

Entonces, ¿qué país tiene esas cualidades? ¿Qué país tiene esos valores tan fuertes, tan sólidos, como los tiene el nuestro? Ahora todo eso está hacia arriba y cuando el yanqui me preguntaba, yo le decía: «Mire, aquí hay un conjunto de factores». Yo habría tenido que darle una larga explicación al yanqui de todos estos fenómenos, de todos estos mecanismos, porque lo peor no fue tanto los mecanismos como la creencia de que esos mecanismos, espontáneamente, llevaban a la optimización, que eran el instrumento para construir el socialismo, para el desarrollo. Ese fue uno de los grandes errores, no solo haber introducido algunos mecanismos enajenantes, sino que, realmente, se creyó que eran la panacea.

Al senador yanqui —estoy empleando el término yanqui no en sentido despectivo, porque esta es una persona con la que se puede hablar, se puede razonar, capaz de ver— le decía: «Eso sería largo de explicar, pero si quiere yo se lo resumo: es que tenemos un pueblo dispuesto a hacer lo que se le pida que haga por la Revolución». (DEL PÚBLICO LE DICEN: «Y un Fidel»).

No, no, pero yo pienso pasar, y va a quedar el pueblo, y van a quedar las ideas. Ha sido para mí un privilegio y, en cierta forma, la experiencia acumulada de un número de años, no voy a decir que es inútil; lo que nos interesa a nosotros es que esto se asiente sobre valores, sobre ideas,

sobre principios, porque eso es lo que hace, realmente, duradera la obra.

Pero bien, yo le decía: «Tenemos un pueblo dispuesto a hacer lo que se le pida, el problema es que nosotros no sabemos qué pedirle; tenemos un pueblo dispuesto a hacer lo que sea necesario hacer por la Revolución, somos nosotros los que no sabemos qué decirle al pueblo que haga».

Los problemas de todo tipo que hemos tenido están en nosotros, no están en el pueblo, no están en la gente. Aquí la virtud se ha hecho masa, así: la virtud se ha hecho masa, el espíritu de sacrificio, el heroísmo, el entusiasmo. Nosotros estamos llegando a un nivel más alto que creo que ninguna otra sociedad haya llegado, estamos llegando a un nivel, en un proceso revolucionario, en que los valores están jugando —los valores éticos, los valores morales— un papel tan alto como a un nivel al que no ha llegado ninguna sociedad.

Veán ahora el despertar, la actitud de la gente, el espíritu de la gente, no son cosas que a uno le estén contando o que quiera estar con un falso optimismo o triunfalismo, son cosas que uno está viendo todos los días. Yo admiro mucho a esa gente anónima, a esa que no sale nunca en un periódico; a esa gente que no tiene más estímulo y más motor que sus ideas, sus deseos de hacer, sus deseos de avanzar, su comprensión, su cultura política, su integridad moral. Yo admiro mucho a esa gente, porque me encuentro a cada rato: una muchacha joven, que si trabaja en el aeropuerto, que tiene dos hijos y cada día libre está allí. Hay mucha gente que cada día libre está allí haciendo un esfuerzo serio, grande. Veo tantos casos y tantos ejemplos que, realmente, digo que tenemos unas cualidades excepcionales y creo que nuestra Revolución puede ser excepcional.

Yo sí creo en el socialismo y creo cada vez más en el socialismo, porque hemos visto; lo que se puede hacer en el socialismo, no se puede hacer jamás en el capitalismo, ni

se puede hacer a base de cosas materiales. ¿Qué, nos vamos a poner a competir con la sociedad de consumo yanqui? ¿Vamos a entrar en competencia para que la gente se quede aquí a base de darles más zapatos, más lujo, más cosas? ¿Cuántos se quedarían aquí?, si el cemento que une al ciudadano a su Patria no es otra cosa que el bienestar material. ¿Vamos a competir con los salarios de los imperialistas, su productividad, su tecnología? Eso para mí siempre fue una cosa muy clara desde el principio, que nosotros no podíamos competir con la sociedad de consumo en cosas materiales. Sí, debemos dar lo material y todo lo que podamos; sería absurdo, injustificado, si usted puede dar un 0.1 % más y no lo da, y debemos esmerarnos por mejorar las condiciones de vida del pueblo, y creo que las vamos a ir mejorando, en las viviendas, en las escuelas, en los círculos, en la cultura. Recuerdo lo que dije que significaba la cultura cuando había los criterios de que «esto cuesta tanto», «esto es improductivo», como si lo único productivo fuera aquello que produjera cemento, acero, cosas materiales.

Hay una metodología socialista que jamás me he podido resignar a ella: una metodología en virtud de lo cual un calzoncillo vale más que un trasplante del corazón; porque, incluso, el calzoncillo se pesa o se mide o se cuenta y dice: vale 80 centavos o 2 pesos o 3 pesos. El trasplante del corazón no se mide, no se cuenta, no incrementa las riquezas del país. La cultura tampoco aparece creando bienes materiales, a no ser que imprima un disco o un libro; pero ni la Salud, ni la Educación, ni la Cultura, nada de eso lo cuenta la teoría y ahora es que nosotros vamos a empezar a contar. El trabajo de 600 000 o más de 600 000 ciudadanos dedicados a la Salud y a la Educación no cuenta, no aporta nada al producto bruto; los capitalistas sí cuentan, todo eso lo están contando.

Se creó dentro del socialismo la tendencia a ver nada más que aquellas cuestiones que producían bienes materiales,

que incrementaban. Bien puede el país, de un año para otro, no incrementar los bienes materiales en nada, ni en un gramo, y si duplica, si triplica la calidad de los servicios culturales, eso incrementa la satisfacción, la felicidad, el nivel de vida.

Le di una vuelta al yanqui por el parque Lenin y le digo: aquí no había un lugar para descansar, y aquí más de 100 000 personas vienen los fines de semana, descansan. Le digo: «Esto es nivel de vida». El hombre dice: «Me alegro que usted vea eso así, como cosas del nivel de vida». Pero eso no aparece en toneladas de nada, con el arte pasa lo mismo; no aparece incrementando esos valores.

Nosotros decimos que no debemos en lo más mínimo desaprovechar cualquier oportunidad de mejorar las condiciones de vida material o espiritual, que lo espiritual aquí es un nivel de vida también; pero no podemos basar la motivación del hombre, simplemente, en bienes materiales.

Si se cree en el hombre, y es un punto de vista del que yo parto, ¿es un animalito que obedece solo al palo o a la zanahoria? Yo no creo que el hombre sea esa porquería, realmente. Yo creo que el hombre es mil veces superior a eso. Me parece que es un concepto que empequeñece al hombre.

La experiencia, el privilegio de haber vivido todo este proceso revolucionario me da una convicción tan profunda de que se puede creer en el hombre. Y así fue, si no nosotros habríamos estado locos cuando un grupito pequeño intentó cambiar la vida del país, derrotar a un ejército enorme, o cuando desembarcamos 82 hombres. Si no hubiéramos tenido confianza en las ideas, si no hubiéramos tenido confianza en el pueblo, si no hubiéramos tenido confianza en las virtudes de nuestro pueblo, que se empezó a gestar allá desde los años 68, en las guerras de independencia, en el heroísmo de aquellos tiempos, en las ideas de Martí, en los

esfuerzos de nuestros independizadores, los que lucharon por nuestra independencia, y a pesar de las décadas que nos cayeron de veneno yanqui y de corrupción yanqui, si nosotros no hubiéramos creído en el pueblo, ¿a dónde habríamos ido a parar?

Entonces, ese es un ejemplo tan claro, tan elocuente, que es lógico que se tenga esa confianza, nosotros creíamos en los valores del pueblo y creíamos en las ideas, incluso, cuando nos quedamos como con siete fusiles. Hace unos días hicieron un acto allá en conmemoración creo que del 30 aniversario del día en que Raúl y yo nos reunimos, y reunimos siete fusiles⁵⁴¹ y nosotros seguimos. ¿Cómo se podía hacer eso si no se cree en la gente, si no se cree en el pueblo, si no se cree en esos valores morales? Y cuánta gente no estuvo dispuesta a dar la vida, y cuánta no la dio, ¿por algún dinero habría hecho eso? Y hoy también nos preguntamos nosotros: ¿Es por algún dinero, es a base de mecanismos de tipo económico que vamos a impulsar? No, eso no es posible.

Creo que nosotros tenemos un premio en esa confianza en el pueblo, cuando vemos todas esas cosas que yo les cuento, que las veo todos los días y las veo en todas partes. No me lo viene a decir nadie, no lo leo en un informe, lo veo, hablo con la gente, me gusta hablar con la gente.

En los 27 círculos [infantiles] que tuvimos que inaugurar, hablé con las 27 directoras; hablé con las de Música y les pregunté: «Dígame cómo hacen el trabajo, toda la cosa...» ¡Ah!, por cierto, compañeros, me estaban diciendo que las educadoras de Música de los círculos estudian cuatro años, son cuatro años de preparación que tienen, no es un curso

⁵⁴¹ Encuentro en Cinco Palmas con Raúl Castro Ruz y el pequeño grupo de expedicionarios del *Granma* que sobrevivieron al revés de Alegría de Pío (18 de diciembre de 1956).

de seis meses. Lo que es posible que algunos círculos no tengan ese personal, es posible que en muchos lugares no tengan ese personal y se hayan visto algunos de esos problemas; pero lo que yo vi en las nuevas instituciones y en los que están preparando, realmente, me hizo muy buena impresión y pude confirmar el detalle de que tienen cuatro años de preparación. Vale la pena profundizar un poquito en esto para sacar ideas con relación a las respuestas que tenemos que dar a cosas que se plantearon aquí.

Bueno, les he hecho esta larga historia, ¿por qué? Porque creo en el pueblo, creo en la Revolución, creo que podemos sentirnos orgullosos de la Revolución y de la obra de la Revolución, a pesar de nosotros. Alguien recordó lo que dije una vez con mucha convicción: «Hemos hecho una Revolución más grande que nosotros mismos». De esa Revolución más grande que nosotros mismos, debemos estar orgullosos, pero debemos seguir cultivándola, debemos seguir desarrollándola.

Entonces, esta Revolución no puede ser buena solo en un número de cosas, esta Revolución tiene que ser buena en todo, tiene que ser excepcional en todo (APLAUSOS PROLONGADOS). Lo digo para añadir que esta Revolución tiene que ser excepcional en la cultura y tiene que ser óptima en la cultura; es decir, tenemos la obligación de enfrentarnos a estos problemas y resolverlos con nuestro estilo, con nuestras ideas, con nuestros análisis, con nuestra experiencia, y, entonces, tratar de darles el tratamiento correcto a estos problemas, el tratamiento óptimo.

Ya no hablo tanto de la reunión con los intelectuales porque aquello fue un inicio. Creo que hubo una cosa muy buena, clarividente, que nosotros nos dimos cuenta de para qué enfrascarnos en todos esos rollos relacionados con el realismo, que mencionó Armando [Hart], y con las formas, y me pareció todo aquello una locura, y fue cuando dije

«aquella Revolución», porque en aquel momento no se estaba discutiendo de contenido, se estaba discutiendo sobre las formas y fue cuando se dijo: «Bueno, señores, dentro de la Revolución todo, contra la Revolución nada. Vamos a emplear con absoluta libertad cualquier forma de expresión».^[542] Eso ya nos diferenció a nosotros de todos los demás países socialistas, que se pasaron como 25 años hablando del realismo, ¡como 25 años!, entonces nosotros nos habríamos liberado.

Hoy tenemos que ir a más, hoy tenemos que ir no solo a forma, sino a contenido. Si realmente hemos tratado de definir la rectificación, que la rectificación no es solo lucha contra tendencias negativas, desviaciones, errores; la rectificación es también la búsqueda de fórmulas nuevas para viejos problemas. Digo: pueden ser viejos problemas en la Revolución, o pueden ser viejos problemas desde antes de la Revolución, digamos; la discriminación de la mujer es secular, tiene siglos, y entonces nos encontramos con que nos liberamos, precisamente, por no tener un servil espíritu de copiar, un servil espíritu de imitación, y dijimos: «Bueno, libre la forma», y ahora ya no es solo de forma.

Creo que aquellas palabras tienen un valor histórico, algunos valores permanentes, pero estamos en una época nueva y tenemos que aplicar en la cultura el principio de soluciones nuevas a problemas viejos, y soluciones nuevas —puedo añadir— a problemas nuevos (APLAUSOS).

No son los mismos problemas de 1961, hay problemas nuevos y hay problemas viejos, y tenemos que aplicar ese principio de rectificación, de buscar soluciones nuevas a los viejos y a los nuevos. Tenemos que ser valientes, tenemos

⁵⁴² Fidel Castro Ruz, intervención en el encuentro con artistas e intelectuales cubanos, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (30 de junio de 1961).

que ser abanderados de la libertad, porque esas fueron siempre nuestras banderas; abanderados de la verdad, porque ese fue siempre nuestro principio, nuestra lucha. Creo que tenemos que ser valientes y marchar, incluso, por caminos nuevos. Alguien dijo que podemos equivocarnos, podemos decir: sí, podemos equivocarnos en algunas cosas, pero aquí puede haber de todo.

Yo me acuerdo que cuando planteé esta cuestión de buscar el máximo de espíritu crítico decíamos: es preferible los inconvenientes de los errores que se produzcan, a los inconvenientes de una situación de ausencia de crítica. Y podría decir: es preferible los errores de tener mucha libertad, a los inconvenientes de no tener ninguna libertad (APLAUSOS PROLONGADOS). Si la Revolución no tuvo temor a nada de eso, al principio, cuando no había ni ideas socialistas en este país.

Creo que aquello fue después de Girón. Es verdad que si aquella reunión fue después de Girón, por junio, ya había ocurrido Girón y la Revolución, resueltamente, como respuesta a la agresión imperialista, proclamó el carácter socialista de la Revolución. Ya en Girón se luchó por el socialismo, pero muy temprano nosotros desafiamos todo. Es verdad que estábamos en una lucha muy violenta, era la época en que había 300 organizaciones contrarrevolucionarias: se reunían cuatro tipos, inspirados y estimulados por Estados Unidos y hacían una organización.

Nuestra lucha persiste, hay que decirlo, adquiere otra forma; ahora, adquiere formas más sutiles, ya no es la burda contrarrevolución, está la acción del enemigo, sobre todo en el campo ideológico, por todos los medios, por su radio gusana, por cuantos medios sean posibles. Ahora están aprovechando la zafra de la autocrítica del socialismo, porque casi pretenden afirmar que ya el socialismo desapareció.

¿A nosotros por qué nos están llevando tan recio?, porque casi nos miran como el único adversario ideológico. ¿Por qué hacen esas feroces e infames campañas? A algo le temen, o no perderían energía y tiempo en eso. Ya no dedican su arsenal fundamentalmente contra China, contra la URSS, contra los demás países socialistas, sino contra Cuba, aquí, el vecino que está a 90 millas. Es contra nosotros que están empleando todo su arsenal, pero tiene que ser por algo, pero por algo les salió el tiro por la culata también (RISAS). Y creo que lo que les ocurrió en Ginebra^[543] justifica lo que hacen contra nosotros, porque esa fue la batalla de Cuba, con la ayuda de países latinoamericanos, países del Tercer Mundo, países socialistas, pero fue la batalla de Cuba.

¿Cómo le pudimos, a ese coloso tan poderoso, desbaratar la maniobra cuando casi tenía ya aplastada a la gente a base de sus presiones? ¡Ah!, por la moral de Cuba, por la autoridad de Cuba, por el prestigio de Cuba. Están furiosos, tienen que estar furiosos. Han hecho sus paces ya con los grandes del socialismo, muy amistosos, hasta cariñosos (RISAS), y con nosotros la lucha, la cosa. No les falta razón, y debe indicarnos que somos una potencia moral, una potencia política, una potencia revolucionaria, una potencia ideológica.

El enemigo va a emplear armas más sutiles, empleemos nosotros armas nuevas también, vamos a consolidar por todas estas vías de que ustedes hablaban la ideología, la fuerza de la Revolución.

¿No le hemos dicho a la Comisión de Ginebra que venga? Pues sí, como no tenemos nada que ocultar que venga. Pero

⁵⁴³ Se refiere a la votación en la Comisión de Derechos Humanos con sede en Ginebra, Suiza.

vamos a invitar a cuanta gente quiera venir, para que no sea uno solo el que venga, porque no tenemos nada que ocultar, y porque tenemos el valor de decir: vengan. Y, claro, podemos tener el valor porque somos veraces, porque somos consecuentes, porque es cierto que jamás se ha cometido una tortura y jamás se ha asesinado a un hombre, jamás se ha desaparecido a nadie, porque es cierto. Todos los que conozcan un poco de historia saben qué ha pasado en todos los procesos revolucionarios habidos y por haber, y el más puro de todos no es comparable a la Revolución Cubana, ¡no es comparable a la Revolución Cubana! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Es una tradición que viene de la guerra, porque fue respetando la vida de nuestros enemigos como los quebramos moralmente; ellos asesinaban a cualquier prisionero, nosotros respetábamos a los prisioneros, no les poníamos un dedo arriba. Muchas veces a los oficiales los dejábamos con sus armas y después eso salvó muchas vidas. Al principio luchaban muchísimo porque creían que los mataban a todos, al final hubo soldados que se rindieron tres veces: se rindieron en un combate por aquí, otro por otro lugar y otro por Villa Clara. Ya el Che y Camilo capturaron prisioneros allí que se habían rendido dos veces antes, que habían entregado dos veces las armas. Si fue no solo un principio, sino, además, la política más sabia, más inteligente. Tuvimos la sangre fría, a pesar de que todos los días mataban compañeros nuestros, y no hubo una sola venganza; se le pidió al pueblo: no tomen justicia por su propia mano, la Revolución hará justicia. Se cumplió con el pueblo. Leyes previas decretadas en la Sierra Maestra, tribunales revolucionarios. ¿Se pudo cometer alguna injusticia? Es posible, en teoría no puede negarse, pero era, realmente, muy difícil.

Como les contaba a algunos compañeros, al final la gente nuestra era jefe de las organizaciones contrarrevolucionarias.

Esta era una policía muy eficiente porque no podía sacarle declaración a nadie a base de golpes y de maltrato. El policía que tortura no se desarrolla, se acostumbra a los métodos brutales y cada vez más brutales.

Nosotros, cada vez que arrestábamos a un hombre, sabíamos como diez veces más que él, porque no se acordaba lo que hizo tal día, a tal hora y nosotros lo teníamos todo anotado: tal día, a tal hora hiciste esto, hablaste con este, te reuniste con el otro, fuiste allí. Nosotros lo que hicimos fue penetrar, y cada vez que alguien iba a los tribunales, iban con todas las pruebas. Los tipos se desmoralizaban de tal manera y se asombraban de tal manera que no recuerdo un solo caso en que no hubieran admitido rápidamente; porque se establecía una lucha entre el contrarrevolucionario y el hombre de la Seguridad,^[544] que cuando el hombre de la Seguridad le ganaba aquella batalla con todas sus pruebas, el tipo se desmoronaba y entonces admitía.

Ustedes no lo vieron, porque cuando Girón algunos aquí tal vez tendrían siete u ocho años; pero algunos de los mayores o de los que están de invitados aquí, lo vieron en Girón: la moral de los contrarrevolucionarios no existe. Cuando se reunieron allá en la Ciudad Deportiva,^[545] dialogamos con ellos, los interrogamos y todos no hacían más que decir que se habían equivocado, que fue un gran error, que eran cocineros, que eran esto, que eran lo otro; ninguno se atrevió a negar, no hubo ni siquiera uno que hiciera lo

⁵⁴⁴ Se refiere al instructor de la Seguridad del Estado que investiga y presenta las pruebas del caso.

⁵⁴⁵ Se refiere al encuentro con los prisioneros de Playa Girón el 26 de abril de 1961.

que hicimos nosotros cuando el juicio del Moncada:^[546] «Sí, vinimos a hacer esto y es correcto, es lo justo». Hablar con la moral de un revolucionario. Todos ellos venían diciendo que estaban equivocados. Así de esa calaña son toda esa gente, no son fanáticos, más peligrosos son los fanáticos que los mercenarios; entonces, estos tipos tienen mucho odio a la Revolución, mientras más se consolida la Revolución; a pesar de todo el poder de Estados Unidos no han logrado aplastarla, entonces, ellos se irritan más, tienen más odio.

Pero, bien, ese es el tipo de calaña de nuestros enemigos; es decir, una falta total de consistencia moral por parte de la contrarrevolución, por parte del imperialismo. Y así, esta batalla se libró y se ganó.

Yo decía que íbamos a invitar no solo a esa gente, a la Cruz Roja la vamos a invitar, porque, como decía, es una tradición que viene de muy atrás, limpia, inmaculada. Es una página inmaculada la de la Revolución en lo que se refiere al respeto, a la integridad física de la persona, y de eso es que nos acusan y machacan y vuelven a machacar.

El único país del mundo donde hay plantados es este. En Inglaterra, en las cárceles donde están los irlandeses, o en España donde está la ETA, o en Italia donde están las Brigadas Rojas, en Estados Unidos, en esos países tan superdemocráticos y superrespetuosos no existe esa categoría de plantados, porque les dan una mano de palos a la gente y los visten y los calzan completos, y no les permiten que se quiten ni un botón. Y, precisamente, por haber seguido consecuentemente esta política de no poner un dedo sobre un prisionero, orgullosos nosotros de nuestra historia y de

⁵⁴⁶ El 16 de octubre de 1953 en el juicio por los sucesos del Moncada. Fidel Castro Ruz asumió la responsabilidad de las acciones.

nuestras tradiciones, es por eso que pueden haber plantados. «No me visto, no me pongo el uniforme», bueno, qué-dese ahí, no se ponga el uniforme.

La mera existencia de los plantados es el mentís total y absoluto, porque en ninguna cárcel del mundo hay ese problema, nada más que en esta.

Creo que ahora tenemos que abrir y que venga todo el que quiera venir; va a ver las mejores cárceles, porque las cárceles que hay por ahí son un desastre. Y que vengan, ahora lo vamos a hacer, pero nosotros, no nos lo impuso nadie, no nos lo hizo nadie. Creo que tenemos que abrir, ser valientes, ¿qué tenemos que ocultar? Y si tenemos cosas que no nos gustan, son cosas que tenemos que superar, son cosas que tenemos que rectificar, y si hay errores, hay errores, y, discutiremos, analizaremos, seguiremos el diálogo; creo que esto tiene una importancia enorme.

Vamos a demostrarles a los imperialistas y a los farsantes estos que somos diez veces más valientes que ellos, diez veces más honestos, diez veces más defensores de la verdad y de la libertad. Entonces, la libertad ha de ser una de nuestras grandes banderas.

La Revolución Francesa habló de libertad, de igualdad, de fraternidad, no consiguió ninguna de las tres cosas; nosotros, en el socialismo, podemos conseguir las tres: la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Digo que no ha cesado la lucha contra el enemigo, debemos estar muy alertas de eso; es fuerte. Yo creo que lo de Ginebra es una buena prueba de hasta qué punto el enemigo todavía quiere destruirnos, porque nos quiere destruir con armas ideológicas; debemos perfeccionar nuestra ideología, debemos perfeccionar nuestro mecanismo, debemos elevar nuestros valores. Yo creo que será la mejor forma de librar esa batalla contra la influencia ideológica, el tipo de guerra que libra hoy contra nosotros.

De modo que ese es el criterio, y aquí hoy no íbamos a encontrar una respuesta a cada problema, están planteados numerosos problemas; pero creo que nosotros les encontramos respuesta a los problemas, no hay duda. Entonces debemos proponernos trabajar.

Nadie tiene respuesta aquí, sencillamente, porque aquí no vinimos a decir nuestras verdades, hemos venido aquí a escuchar las verdades de ustedes. No hemos venido aquí con la pretensión de enseñar, hemos venido aquí también con la modesta pretensión de aprender.

Podemos tener prejuicios, reservas; queremos descubrir si tenemos prejuicios y tenemos reservas. Sobre todo debemos preguntarnos si tenemos temor, porque valdría la pena que nos autoexamináramos para ver si tenemos temor, valdría la pena que nos autoexamináramos para saber si somos reacios o alérgicos a lo nuevo. La vida cambia, el mundo cambia, la Revolución cambia y tiene que cambiar, y nosotros estamos en el deber, entre todos, entre ustedes y nosotros —nosotros en un sentido más global, nosotros viendo la estrategia general; pero veo que el esfuerzo que hagamos en este campo forma parte inseparable de la estrategia general (APLAUSOS PROLONGADOS)—, vamos entre todos a encontrar las respuestas nuevas o soluciones nuevas a problemas viejos y nuevos.

Quienes hayan participado durante estas horas en la conversación con ustedes y sean capaces de apreciar el alto nivel ético, intelectual, la honestidad de ustedes... Yo digo también que en ningún lugar del mundo se encuentra una joven generación de artistas, de creadores igual que esta generación con que nuestra Patria tiene el privilegio de contar. Si recorremos el mundo capitalista o socialista o del Tercer Mundo, bueno, en el capitalismo no vamos a encontrar nada más que enajenación; en países progresistas y socialistas, vamos a encontrar una mejor gente y problemas,

pero difícilmente ningún proceso revolucionario socialista tenga el privilegio de contar con una gente como ustedes, con una juventud como la de ustedes.

¿A qué le vamos a temer?, ¿a qué le podemos temer? De-diquémonos a trabajar y veremos cómo le vamos a encontrar las soluciones, que nadie las tiene aquí, nosotros no las tenemos; pero sí tenemos la seguridad de que con ustedes las vamos a encontrar, si somos valientes, si nos apegamos a los valores más sagrados de la Revolución, del socialismo y del humanismo; de manera que con la misma valentía y con la misma convicción que podemos decir que no ha habido ni un solo torturado en el país ni desaparecido, ni muerto, podamos decir también en la cultura: nadie tiene una mejor política, nadie tiene una política en la cultura más revolucionaria que nosotros. Debemos tratar de alcanzar elevados niveles, como los hemos alcanzado en otras áreas, y nos podemos sentir orgullosos de lo que alcanzamos en la Educación y sabemos que tenemos un mundo por delante que alcanzar. Ahora nos damos cuenta que podemos proponernos resolver las grandes lagunas que tiene nuestra Educación. Podíamos tal vez haber empezado antes, pero estamos a tiempo de buscar una Educación mucho más integral; tracémonos un programa con los recursos existentes, de las diversas fuentes y utilizando profesores, y utilizando incluso ese medio que es la televisión, podemos hacer excelentes programas.

Yo creo que a lo mejor el día que tengamos todos los maestros, quizás nos sigamos ayudando con la televisión, porque por la televisión se puede hacer una clase de Geografía que no la puede hacer ningún profesor. Yo he visto incluso algunos documentales sobre la historia de la economía política y tiene una cosa gráfica, es de tal valor que uno tiene la impresión de que en cuatro horas ha aprendido cosas que no ha aprendido en toda la vida, porque le habla

de Inglaterra, le saca allá los lugares, dónde nació Marx, de dónde salió el otro, y Adam Smith y David Ricardo,^[547] y cada una de las ideas acompañándola con la gráfica, con los ejemplos y todo. Con un conferencista hablando, de una manera amena, entretenida, y he tenido a veces la sensación de aprender en unas horas, con algunos documentales buenos, lo que no he aprendido leyendo muchísimo. Es por eso un tremendo medio. Creo que cuando tengamos profesores a lo mejor lo seguimos utilizando, para optimizar nuestro trabajo, para ayudar a los profesores, para captar más la atención de los alumnos.

Hoy nos encontramos con el hecho de que una gran mayoría de nuestros maestros que se han formado en estos años —primero entrando con sexto grado, después con noveno—, no tienen esa preparación, pero tenemos que ganar esa batalla, la podemos ganar. Debemos aspirar a decir: tenemos el mejor programa de Educación Estética que tenga cualquier país, y podamos decir: tenemos el programa de Desarrollo de la Cultura más revolucionario que pueda tener cualquier país, y sentirnos orgullosos de eso, si ganamos la batalla de la Educación y logramos hasta que todo el mundo sea un fenómeno, que tenga una Educación Estética. Algunos dijeron con razón, «si no la tenemos, si no tenemos una buena política no vamos a alcanzar esa Educación Estética».

Creo que podemos tener las dos cosas: el mejor programa de Educación Estética y la mejor política cultural, y decía que si en todo lo demás tenemos éxito y no tenemos éxito en esto, tendríamos que sentirnos avergonzados, tendríamos que sentirnos incapaces de resolver un problema de este terreno. Evidentemente ha sido el terreno en que

⁵⁴⁷ David Ricardo (Reino Unido, 1772-1823). Economista. Desarrolló la teoría valor-trabajo.

han encontrado más dificultades los procesos revolucionarios y los países socialistas.

Trabajemos y luchemos para que podamos decir con gran orgullo: tenemos la política correcta, la mejor política, la más revolucionaria en el ámbito de la cultura. Y yo los invito a eso, a que nos propongamos metas altas.

Una vez dije que seamos una potencia cultural, pensaba que podríamos serlo; pero si no encontramos soluciones nuevas a viejos y nuevos problemas, no podremos llegar a ser una potencia cultural, y yo creo en eso como creo en todas las demás cosas, y creo que entre todos encontraremos soluciones a esos problemas. Por eso reafirmo lo que le decía al compañero —creo que fue al cineasta, está por allí—, que sí, que yo gustosamente me brindo para seguir estudiando junto a ustedes estos problemas, intercambiando con ustedes. Me interesa muchísimo, ¡muchísimo!, y veo como un reto el que nosotros seamos capaces de dar respuesta.

Ahora hay que trabajar, tienen que trabajar los compañeros del Partido, y entonces debemos comprometernos desde ahora —como estamos haciendo en otras cosas— en este campo tan importante, aquí donde tenemos el desafío este grande, y volvernos a reunir dentro de un año; igual que les prometí a los de la FEEM, para ver qué habíamos hecho. Prepararnos, si tenemos que usar en vez de un día, dos, venimos aquí, no es muy caro el alquiler de este local (RISAS), atienden bien a la gente, dan café, dan comida, y entonces no tratar de hacerlo en un día, para no andar realmente maltratando los temas. Y yo propongo que empecemos a trabajar ahora mismo, después de esta reunión (APLAUSOS PROLONGADOS).

Voy a terminar ya con esta proposición: que dentro de un año nos reunamos dos días para discutir estos y otros problemas, y hacer un recuento de cómo hemos trabajado,

cómo marcha nuestro esfuerzo y cuánto hemos avanzado en un año de trabajo. Tengo confianza, lo he visto en otras cosas.

Recuerdo que hace un poquito más de dos años tuvimos una reunión con todos los hospitales de la capital, es otro problema, pero que demuestra un buen método. En aquellos días había un 80 % de quejas y un 20 % de satisfacción; hoy está a la inversa: un 80 % de satisfacción, un 20 % de quejas. Allí se tomó, como aquí, por televisión aquella primera reunión, fue como en diciembre de 1985; después nos volvimos a reunir en diciembre de 1986, y hace poco ya —esta vez fue en enero, no pudimos tenerla en una fecha exacta— la tercera reunión. Si ustedes ven la diferencia. Nadie que hubiera visto la primera habría creído que antes de dos años se pudiera dar una reunión como la que se dio allí, el cambio tan radical, parecía que habían pasado 30 años.

Tal vez en nuestra primera próxima reunión no hayamos encontrado todavía soluciones para todo, pero estoy seguro de que habremos avanzado, y si necesitamos dos años, si necesitamos tres... Estoy seguro de que vamos a poder decir también una idea muy clara sobre todo esto, y hablando con una absoluta franqueza: el que se equivoque que diga que se equivocó; el que tenga una opinión: esto salió mal por esto y por lo otro, esto tiene tal cosa. Hablando así, como hemos hablado hoy; pero no así, como hemos hablado hoy: con más libertad con la que hemos hablado hoy, ¡con más libertad que la que hemos hablado hoy! (APLAUSOS).

Esta primera reunión no ha sido mala, esta no se me parece a la primera con los hospitales; aquello era el desastre total y aquí no hay ningún desastre total, al contrario, ha sido una buena reunión y se ven muchas cosas positivas, pero también se ven todas nuestras inquietudes, se reflejan también todas nuestras preocupaciones y problemas. Estoy

seguro de que dentro de dos años como máximo podremos tener un cambio abismal en cuanto a inquietudes, no en cuanto a calidad de esta reunión.

Creo que, de todas formas, y por buena que puedan ser las futuras reuniones, estoy seguro de que esta reunión será histórica.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

*A los constructores
del aeropuerto de Cahama
La Habana, junio 7, 1988*

A los constructores
del aeropuerto de Cahama:

Queridos compañeros:

Entre las páginas ya imperecederas de heroicidad, sacrificio, inteligencia y coraje que nuestro pueblo viene escribiendo desde hace más de 12 años en la hermana República Popular de Angola, figura desde el pasado 30 de mayo la hazaña laboral protagonizada por ustedes, en virtud de la cual disponemos de la pista y de una de las calles de rodaje del vital aeródromo de Cahama.

Conocimos y rendimos tributo al tesón, la laboriosidad, el ingenio y la convicción patriótica e internacionalista que ustedes han desplegado en intensas jornadas de hasta 16 horas diarias para cumplir esta primera y decisiva etapa de la histórica misión que se les ha confiado: dotar a la agrupación de tropas cubano-angolanas y de la Swapo en el flanco occidental del frente sur, de la

superioridad estratégica que representa la posibilidad de adelantar nuestra aviación más de 200 km y tornar así inexpugnable al bastión que hemos creado frente a los racistas sudafricanos, en una crucial coyuntura para los destinos de todos los pueblos del África negra.

Aunque ni por un instante dudamos de que ustedes serían capaces de esta proeza y les sabíamos consagrados y decididos a honrar de modo consecuente a los héroes angolanos y cubanos de Cuito Cuanavale, para todos nosotros en Cuba la obra que ustedes han realizado en el tiempo sin precedentes de dos meses y diez días, renueva y acrecienta nuestra confianza en las potencialidades morales y en las virtudes de los hombres forjados en la Revolución. Una obra de esta magnitud —realizada además en adversas y difíciles condiciones— está calculada terminarla aproximadamente en un año. Creemos por ello que nada podrá impedir al colectivo de constructores de Cahama cumplir el compromiso de concluirla para el 26 de Julio. Nada menos se merecen nuestros audaces y fogueados pilotos, que sabrán ser dignos de los héroes del trabajo que nadie como ustedes en este minuto simbolizan.

Les abraza,

FIDEL CASTRO RUZ

7 de junio de 1988

«Año 30 de la Revolución»

◀ *Discurso por el 35 aniversario
del asalto a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
Ciudad Escolar 26 de Julio,
Santiago de Cuba, julio 26, 1988*

Estimado compañero Heng Samrin,^[548]
secretario general del Partido y presidente
del Consejo de Estado de Kampuchea;
Distinguidos invitados;
Compañeras y compañeros familiares
de los combatientes y caídos en el Moncada;
Compañeras y compañeros combatientes;
Compañeras y compañeros de Santiago de
Cuba, de las provincias orientales y de Cuba:

No he venido a pronunciar un discurso solemne y grandilocuente, a pesar de la atmósfera y la solemnidad de este acto; prefiero conversar con los santiagueros y meditar con ellos, si fuera posible conversar en un acto tan grandioso como este. Trataba de calcular a qué distancia

⁵⁴⁸ Heng Samrin (Cambodia, 1934). Secretario general del Partido Popular Revolucionario de Kampuchea (1971-1981). Presidente del Consejo de Estado de Kampuchea (1979-1992). Presidente de la Asamblea Nacional de Cambodia (2006).

se encuentran los últimos ciudadanos y me parece que hay, por lo menos, 400 o 500 metros de aquí a allá.

Quiero, en primer lugar, decir que tal vez algunos piensen que la conmemoración del 35 aniversario del 26 de Julio en Santiago de Cuba se debe, fundamentalmente, a sus méritos históricos, o a una tradición histórica. En realidad Santiago de Cuba, la provincia y la ciudad de Santiago de Cuba, se ganaron el legítimo derecho a ser sede de este 35 aniversario (APLAUSOS). Pero recordemos algo más importante todavía: Santiago de Cuba y las provincias orientales se ganaron el derecho histórico a ser escenario del 26 de julio de 1953 (APLAUSOS).

Ha pasado el tiempo, tal vez a algunos nos parezca breve y seguramente muchos no pueden tener ni siquiera noción de aquel tiempo, pues se dice que alrededor del 70 % de la población de Santiago de Cuba tiene menos de 40 años, quizás un análisis más preciso podría demostrar que alrededor del 60 % tenga menos de 35 años, lo cierto es que todos nos unimos hoy, las viejas y las nuevas generaciones, a conmemorar esta fecha.

Creo que también es cierto que pueden apreciarse los cambios ocurridos desde entonces y los cambios ocurridos especialmente desde el triunfo de la Revolución en casi 30 años.

La población de esta provincia, que era al triunfo de la Revolución de 570 000 habitantes, hoy alcanza la cifra de 968 000. De 94 habitantes por kilómetro cuadrado ha crecido a 156.

Los trabajadores, que en 1958 eran alrededor de 85 000, hoy alcanzan la cifra de 349 000. Es decir que si la población creció alrededor de un 70 %, el número de trabajadores creció más de un 300 %.

El número de mujeres trabajando al triunfo de la Revolución era de alrededor de 8 000, hoy hay 120 000 mujeres trabajando en la provincia de Santiago de Cuba. Solo

mujeres empleadas en la economía y en los servicios hay más que todos los trabajadores de la provincia al triunfo de la Revolución. Esa fuerza potencial tremenda se incorporó al desarrollo del país.

La economía de la provincia se ha multiplicado. No voy a citar muchos datos, pero sí algunos para ilustrar los cambios en la esfera económica, porque hay muchos que en el exterior hablan de los éxitos en la Educación, en la Salud, en el Deporte, en la Cultura y no hablan de los avances económicos de la Revolución.

Digamos, por ejemplo, que en Santiago de Cuba se producían alrededor de 250 000 toneladas de cemento, hoy se producen más de 400 000; se refinaba alrededor de un millón de toneladas de petróleo, actualmente refina casi 3 millones y su capacidad de refinación es de 3.7 millones. En esa refinería se producían, al año, 2 600 toneladas de combustible líquido, de gas licuado, actualmente produce 16 000; se producían 12 000 toneladas de queroseno para combustible doméstico, hoy se produce 231 000 toneladas.

La industria eléctrica contaba con una capacidad de 30 000 kilowatts, hoy cuenta con una capacidad de 561 000 kilowatts. Vean cuántas veces aumentó la capacidad de generación de energía eléctrica.

En la propia agricultura los renglones importantes se incrementaron considerablemente. La producción de cítricos de la provincia era de 85 000 quintales, actualmente produce 1 800 000 quintales. La producción de viandas, vegetales y otros productos agrícolas ha crecido varias veces.

La producción de carne de cerdo creció seis veces; la producción de aves creció cinco veces; la producción de huevos, que era de 9 millones, alcanza actualmente 173 millones.

Se desarrollaron las construcciones. Se hicieron en estos años de Revolución alrededor de 800 km de carreteras

asfaltadas en esta provincia y alrededor de 2 000 km de caminos rurales. Hoy a cualquier lugar se puede ir por carretera, rápido, lo mismo por la costa hasta la provincia Granma, a Guantánamo, a Mayarí, a Cueto, a Palma, a cualquier dirección en la provincia, y nos faltan unos cuantos kilómetros todavía por construir.

Se hicieron grandes presas, decenas y decenas de micropresas, sistemas de riego; se construyeron decenas y decenas de miles de nuevas viviendas, prácticamente el número de viviendas de la provincia se duplicó en estos años.

Si vamos a hablar del desarrollo social, lógicamente tenemos que incluir la Salud Pública. Y cómo no van a reconocer nuestros adversarios los éxitos de la Revolución en la Salud Pública si ningún país del mundo, en tan breve tiempo, alcanzó similares avances.

En primer lugar, el presupuesto de la Salud Pública en el país apenas alcanzaba nacionalmente los 20 millones de pesos antes del triunfo de la Revolución, y hoy alcanza, solo en esta provincia, la cifra de 67 millones de pesos. Es decir, la Revolución invierte en Salud Pública, en la provincia de Santiago de Cuba, por lo menos tres veces más que lo que se invertía en toda la nación antes del triunfo de la Revolución.

De 33 instalaciones de Salud, hoy la provincia cuenta con 127. Muchas de las instituciones actuales no existían, algunos de los tipos de instituciones, por ejemplo, los policlínicos no existían; había tres casas de socorro en toda la provincia, hoy hay decenas de policlínicos.

El número de médicos de la provincia de Santiago de Cuba era de 180 aproximadamente, hoy la provincia cuenta con 2 470 médicos (APLAUSOS). Hay que buscar una computadora, para ver cuántas veces se multiplicó el número de médicos.

El número de estomatólogos estaba entre 10 y 15, y hoy hay 551 estomatólogos en esta provincia. Díganme

si 100 o 15 estomatólogos podían atender una población de 570 000 habitantes; hoy hay 551 para una población que es solo 70 % mayor.

El número de enfermeras ascendía a 96 en toda la provincia, y hoy hay —si la memoria no me traiciona— 4 529 enfermeras en la provincia de Santiago de Cuba (APLAUSOS).

Lógicamente se ven los resultados. Las perspectivas de vida se han elevado entre 15 y 20 años en esta provincia, y la mortalidad infantil se ha reducido de más de 60 a 11.8 por cada 1 000 nacidos vivos, que fue la mortalidad infantil en este primer semestre de 1988 (APLAUSOS). En la ciudad de Santiago de Cuba es de solo 9.8. Tenemos un índice de mortalidad infantil en esta provincia mejor que la capital de Estados Unidos, mejor que el de Washington (APLAUSOS). Creo que es un dato que habla por sí mismo.

La institución del médico de la familia no existía, es bastante reciente esa institución, y hoy la provincia cuenta ya con 501 consultorios del médico de la familia, y de ellos 283 en las montañas; en aquellas montañas abandonadas, olvidadas, que no tenían ni un kilómetro de camino; en aquellas montañas donde los vecinos salían hacia la costa esperando que cruzara un barco y que llenaron de cementerios la costa sur a lo largo de la cordillera de la Sierra Maestra. Hoy no hay un solo vecino en las montañas de la provincia de Santiago de Cuba, ¡no hay un solo vecino!, que no tenga allí muy próximo su médico de la familia (APLAUSOS). No existe en ningún área rural del mundo, ni siquiera en las áreas rurales de los países capitalistas más ricos y desarrollados una cobertura como esa para la atención primaria de la población; ni Estados Unidos ni otros países capitalistas, industrializados y ricos tienen algo que se parezca a esto. Y no solo se ha producido un incremento cuantitativo de los servicios médicos, sino también un extraordinario incremento cualitativo.

En el sector de la educación podríamos decir cosas similares; pero, como ejemplo, citemos que antes de la Revolución, en todo el país, el presupuesto de Educación apenas alcanzaba 80 millones de pesos, y hoy, solo en la provincia de Santiago de Cuba, con menos de un décimo de la población del país, se invierten en educación 100 millones de pesos, más que lo que se invertía antes de la Revolución en todo el país. Los resultados se pueden apreciar. Digamos que, por ejemplo, preuniversitarios, solo en la provincia de Santiago de Cuba hay 22 institutos preuniversitarios, más institutos preuniversitarios que los que había en todo el país antes del triunfo de la Revolución.

Hoy, en la provincia de Santiago de Cuba, hay 53 centros politécnicos, varias veces más que los que había en todo el país al triunfo de la Revolución; hay instituciones nuevas, escuelas de todo tipo; más de 40 Escuelas Especiales para niños que tengan dificultades; hay decenas de círculos infantiles que no existían, como no existían las Escuelas Especiales; hay grandes escuelas de Educación Física, de Deporte, Vocacionales, Militares, una gran escuela de Ciencias Exactas, que es un verdadero modelo de institución educacional avanzada. Se multiplicaron los centros universitarios y, de algo más de 1 000 estudiantes universitarios, hoy la cifra asciende a más de 30 000.

Maestros y profesores debe haber, en la provincia de Santiago de Cuba, casi tantos como los que había en todo el país, hoy en la provincia ascienden a 21 900. Eso, desde luego, también se puede apreciar en el hecho de que si en el año 1953 —me voy un poco más atrás—, cuando el ataque al Moncada, no llegaba al 27 % la cobertura escolar para los niños de Primaria, hoy, prácticamente, el ciento por ciento de los niños de la provincia en edad de Primaria tiene cobertura escolar, tiene sus aulas, tiene sus escuelas y tiene sus maestros; y no solo los niños en edad escolar, sino los niños en edad de Enseñanza Media.

El analfabetismo creo que era del 35 % o 36 % en esta provincia; hoy es tan raro encontrar un analfabeto en la provincia, es tan raro encontrar un niño de 10 o 12 años que no sepa leer ni escribir; no solo que no sepa leer ni escribir, es raro encontrar un niño de 10 o 12 años que no esté ya en quinto, sexto o séptimo grados. Y así se han formado decenas y decenas de miles de profesionales universitarios, y de técnicos de Nivel Medio.

En el Deporte se avanzó considerablemente. De 60 instalaciones deportivas, hay hoy 382, y de 50 profesores de Educación Física, hoy hay más de 1 700.

En el sector cultural se crearon decenas de cines de 16 milímetros, que no existían en nuestros campos ni en nuestros pueblos; decenas de Casas de la Cultura, de bibliotecas, de exposiciones de arte, de museos, etcétera. Nada de eso existía aquel 26 de julio de 1953; nada de eso existía seis años después, al triunfo de la Revolución.

Debemos meditar en estas realidades, no para sentirnos simplemente satisfechos, sino para valorar, en su justa dimensión, la obra de la Revolución y los frutos de aquel esfuerzo que se iniciara aquella mañana del 26 de julio de 1953 (APLAUSOS).

Mucho ha cambiado todo, ¡mucho!, por eso es legítimo el orgullo con que los santiagueros celebran esta conmemoración.

Debo decir algo más que he podido apreciar en estos días en la ciudad de Santiago de Cuba y en otras partes de la provincia: nunca vi a los santiagueros tan entusiasmados y tan alegres, y he venido muchas veces a esta provincia (APLAUSOS). Repito: nunca los vi tan entusiastas y tan alegres, nunca los vi tan optimistas y tan decididos, y ese es un índice más importante que todos los demás índices, más que el de Salud Pública, más que los de Educación y más que todo lo que se ha hecho, porque demuestra que estos que nacieron

después del 26 de julio de 1953, estas nuevas generaciones de santiagueros, son todavía más entusiastas y más revolucionarias que las generaciones que las precedieron (APLAUSOS). Demuestra que aquellos que no habían nacido el 26 de julio de 1953 fueron capaces de recibir el mensaje de aquella acción, fueron capaces de asimilar el mensaje de la Revolución.

¿Qué hemos visto alrededor de esta fecha? Hemos visto muchas cosas, pero hemos visto un trabajo verdaderamente extraordinario desplegado por el pueblo de Santiago de Cuba; que ha estado a la altura de este 35 aniversario.

No quiero decir una sola palabra por halagar a los santiagueros; quiero, sencillamente, expresar lo que siento, lo que veo, lo que aprecio. Podríamos añadir que nunca vimos a la población de Santiago de Cuba trabajando tanto y tan intensamente como ha estado trabajando con motivo de esta fecha (APLAUSOS).

No se trata de simples palabras, sino de hechos, de cifras, de números. Y todos estamos verdaderamente sorprendidos, así, con estas palabras: ¡todos estamos verdaderamente sorprendidos de lo que han hecho los santiagueros en los últimos tiempos! Se puede apreciar en muchos aspectos, pero uno de ellos —y de no poca importancia— son las obras terminadas para el 26 de julio.

Se dan distintas cifras que, a pesar de ser distintas, significan la misma cosa: algunos dicen cientos de obras, otros dicen 531 obras, y yo voy a mencionar la cifra más pequeña de obras: 74 obras. Pero todo depende; por ejemplo, entre las 74 obras, una obra está constituida por 17 supermercados, aparece como una en la cuenta de 74; los consultorios del médico de la familia con la vivienda del médico y de la enfermera, aparecen en esa cifra de 74 como una sola obra y son 120 casas—consulta de médico y enfermera.

Otro ejemplo: se han construido cientos de edificios de viviendas, casi 6 000 viviendas en un año, y aparecen como

una obra en la lista de las 74; si cualquiera lo desea, puede decir 200 edificios multifamiliares. Y por eso, en dependencia de cómo se analicen estos números, se habla de 74, de cientos de obras, de 531 obras o de miles de obras; porque, realmente, un supermercado es una obra y otro supermercado es otra obra, y una casa—consulta es una y otra obra, son obras más bien pequeñas, pero no cualquier cosa. Se necesitan miles de horas y un número de trabajadores para hacerlo en varios meses.

Obras grandes, como el hospital inaugurado en Contramaestre;^[549] obras grandes, como las inversiones de la refinería Hermanos Díaz;^[550] obras grandes, como la gran fábrica de equipos médicos^[551] que se acaba de inaugurar en Santiago de Cuba; obras grandes, como la Fábrica de Sueros Parenterales;^[552] obras de mucha importancia, como la industria de gases industriales,^[553] sin las cuales no es concebible el desarrollo; obras importantes de ampliaciones de hospitales. Es decir que, en su conjunto, constituyen un trabajo verdaderamente impresionante.

No podemos olvidar, por ejemplo, algunas de las visitadas, tan importantes para la Salud, como el banco de sangre, que es uno de los dos mayores bancos de sangre con que cuenta el país, y la remodelación y ampliación del

⁵⁴⁹ Hospital General Orlando Pantoja Tamayo (Granma, 1988).

⁵⁵⁰ Refinería Hermanos Díaz desde 1960.

⁵⁵¹ Empresa de Equipos Médicos Retomed (1988).

⁵⁵² Fábrica de Sueros Parenterales, Laboratorio Farmacéutico Oriente (1988).

⁵⁵³ Gases Industriales Santiago (1987).

Saturnino Lora;^[554] ahí se ha inaugurado el edificio de Cirugía Cardiovascular, ya viene funcionando hace algunos meses con gran éxito, y se ha inaugurado en estos días un local con equipamiento completo para la tomografía axial computarizada, unos equipos de Rayos x que son de enorme importancia para el diagnóstico de las enfermedades. Debo decir que este con que cuenta ahora el Saturnino Lora, es el más moderno que existe en el país, en el que las imágenes aparecen sumamente nítidas, con una precisión extraordinaria.

También allí se inauguró el Servicio de Litotricia Extracorpórea, con un equipo valorado en más de 2 millones de dólares. Si alguno quiere tener la idea de qué son 2 millones de dólares, puedo decirle que a veces necesitamos buldóceres y con 2 millones de dólares se pueden comprar 20 buldóceres de 220 caballos, y están allí invertidos en ese equipo, para evitar operaciones traumáticas a muchos ciudadanos que padecen de piedra en los riñones, método muy moderno, muy avanzado y no traumático, para resolver esos problemas. Además, un servicio de cámaras hiperbáricas.

Tuve la satisfacción de ver en el Saturnino Lora los más modernos equipos con que cuenta el país, y recordaba aquellos tiempos pasados de los hospitales públicos, adonde se podía ir con una recomendación de un político, o una cédula electoral para comprometer el voto y la filiación en las próximas elecciones. Y hoy, los 968 000 habitantes de esta provincia, sin que los recomiende nadie, simplemente por tratarse de un compatriota y un ciudadano de este país y de esta provincia, puede ir allí a recibir esos servicios,

⁵⁵⁴ Hospital Provincial Clínico Quirúrgico Docente General Saturnino Lora Torres desde 1960.

que en cualquier país capitalista cuestan miles y miles de dólares.

¿Cuánto cuesta una operación a corazón abierto —como le llaman—, con circulación extracorpórea? ¡Miles y miles de dólares! ¿Cuánto cuesta una litotricia para resolver serios problemas renales? ¿Cuánto cuesta un trasplante de riñón? ¿Cuánto cuesta cualquiera de esos servicios? ¿Cuánto cuesta una placa, o un conjunto de placas en uno de esos equipos que mencioné? ¡Cientos de dólares! Y todos esos servicios, compatriotas de Santiago de Cuba, están hoy a disposición de ustedes, de sus esposas, de sus madres, de sus padres, de sus sobrinos, de sus hijos, de cualquier ciudadano de esta provincia (APLAUSOS).

Cuando uno ve al pueblo trabajar así, cuando ve una provincia trabajar así, se experimenta el deseo de ayudar a ese pueblo, de ayudar a esa provincia, de pensar qué más cosas pudieran hacerse para alimentar ese fervor, o para dar respuesta, mejor dicho, a ese fervor constructivo, a ese fervor creador.

No sería justo decir que este fenómeno lo estamos observando solamente en la provincia de Santiago de Cuba, pero es notable en la provincia de Santiago de Cuba.

Mencioné 74 obras terminadas, pero además hay 52 obras en ejecución con motivo del 30 aniversario de la Revolución y con motivo del IV Congreso. ¿Quién duda de que los santiagueros se ganarán el derecho a ser sede del IV Congreso del Partido, quién lo duda? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Si los santiagueros han sido capaces de crear esta extraordinaria atmósfera para el 26 de Julio, ¿qué no serán capaces de crear en materia de atmósfera política, moral, revolucionaria para el IV Congreso del Partido? ¿Qué no serán capaces de hacer? Y mire que han hecho, porque entre las obras terminadas están la escuela de Ciencias

Exactas, el Instituto Superior Pedagógico, creo que está casi terminada la Escuela Vocacional de Arte de Santiago de Cuba. ¡Son obras grandes! Pero tienen más proyectos todavía. Hay, repito, 52 obras en ejecución y 104 obras en proyecto además de las 52, atrevidas algunas de ellas. Entre otras cosas, se proponen tratar de terminar la carretera Santiago-Pilón, que le falta una parte importante. Hay que trabajar intensamente para ello. Se proponen terminar varias presas y numerosas micropresas y comenzar otras; se proponen construir una serie de obras industriales, obras sociales y obras agrícolas de todo tipo.

Hay que ayudar, hay que seguir ayudando a los santiagueros. No podemos decir que se ayuda solo a los santiagueros; pero los santiagueros merecen que los sigamos ayudando, ¡merecen que los sigamos ayudando! (APLAUSOS). Estoy convencido de que para ayudar más a los santiagueros no hace falta quitarle nada a nadie, y no pensamos ayudar a los santiagueros a base de quitarles algo a las demás provincias, sino buscando algunos recursos adicionales, impulsando su industria de materiales de construcción, garantizándola. Sí, es necesario impulsar la industria de materiales de construcción, porque santiagueros para construir hay, y proyectos para construir hay y habrá (APLAUSOS). Nos faltan materiales, pero esos materiales podemos producirlos.

Por ejemplo, hay que acelerar la remodelación de la planta de cemento de Santiago de Cuba^[555] para llevar su capacidad a más de 600 000 toneladas y disponer del cemento necesario.

En la provincia de Las Tunas, están haciendo los laminadores para producir cabillas, es decir, acero de

⁵⁵⁵ Empresa de Cemento José Merceron Allen (1960).

construcción; en la capital de la República, marchan aceleradamente las terminaciones de la siderurgia para producir la materia prima que necesitan esos laminadores de Las Tunas. Tendremos el acero de la construcción que necesitamos.

Hay mucha arena en esta provincia de Santiago de Cuba; hay mucha piedra, hay arcilla, hay materias primas, y, por lo tanto, hay que darle prioridad a la industria de materiales de construcción, porque sé que es lo único que puede detener este impulso; es lo único que puede frenar, es lo único que puede limitar.

Hemos estado analizando en estos días problemas que tiene todavía la ciudad, los conocemos; no los ignoramos. Conocemos los problemas del transporte, no son solo de la ciudad, son de todo el país, especialmente de la capital. Se ha explicado por la prensa las causas de esas dificultades, que no fueron simplemente subjetivas, fueron fundamentalmente objetivas, y se han tomado todas las medidas para aliviar esa situación; incluso se les ha pedido en la provincia Habana al Partido y a la industria que está en Guana-jay^[556] un esfuerzo especial, día y noche, sábado y domingo, sin vacaciones por medio, posponiendo vacaciones, para la construcción de 350 ómnibus de esos llamados articulados; una parte de ellos vendrá para la ciudad de Santiago de Cuba (APLAUSOS). Es decir, se está haciendo un esfuerzo serio, se están adquiriendo los equipos y las tecnologías para producir las cajas de velocidades, cuya falta de suministros contribuyó a crear este problema. Se están tomando medidas.

Sabemos que hay en Santiago de Cuba problemas con el agua. Esos problemas obedecen a dos o tres factores: uno

⁵⁵⁶ Empresa Productora de Ómnibus Evelio Prieto Guillama (1972).

de ellos son las fuertes sequías que hubo en años anteriores y que afortunadamente no se presentan en este año; un segundo problema, el derroche de agua cuando hay agua, porque si no hay agua, no se puede derrochar. Pero baste señalar lo siguiente: la ciudad de Santiago de Cuba se abastecía de la presa de Charco Mono, de 6 millones de m³; de la presa de Chalón, de un millón; 7 millones, más los pozos de San Juan. ¿Qué gran presa suministraba agua para Santiago de Cuba? La Revolución construyó la Gilbert de 40 millones, la Revolución construyó la Carlos Manuel de Céspedes de 200 millones, y ahora la va a ampliar a 50 millones más, y la conectó con la Gilbert. Aquí construyó la presa Parada, y aunque es cierto que en la ciudad se han construido numerosas industrias y muchas más viviendas, que puede ser que la ciudad tenga el doble de población de lo que tenía alrededor del triunfo de la Revolución, las fuentes de aguas creadas por la Revolución, que pueden suministrar la ciudad, son por lo menos 40 veces las que existían antes, ¡40 veces!, entre todas esas presas que pueden darle agua a la ciudad. Ahora se está construyendo Gota Blanca, que va a tener unos cuantos millones también y se va a conectar con el sistema de la ciudad; pero no podemos convertir la ciudad en un barril sin fondo de agua potable.

El agua potable es cara, hay que trasladarla desde grandes distancias a veces; hay que potabilizarla, hay que bombearla, hay que llevarla a través de redes que tienen que ser mantenidas o construidas. Entonces pienso que después de la capital de la República, la segunda ciudad donde podemos instalar los metros contadores es la ciudad de Santiago de Cuba, la segunda (APLAUSOS); porque hemos visto la experiencia en la capital, que donde están los metros contadores se gasta el 25 % del agua que se gasta donde no hay metros contadores, y se les da gratis por ciudadano alrededor de 100 litros, no recuerdo si son 90

o 100 litros, pero se cobra y se cobra caro el exceso, de lo contrario la capital de la República consumiría toda el agua que necesita la agricultura de la provincia, y en la capital de la República estamos creando nuevas fuentes y haciendo obras ingenieras de diversos tipos, para incrementar en cientos de millones de metros cúbicos el agua disponible. Pero necesitamos alimentar a la población, la población no hace nada con bañarse y estar muy bien aseada si después no tiene alimentos.

En la capital estamos pensando, incluso, en el tratamiento de las aguas residuales para devolverla a los cultivos, y no pararemos hasta que no lo logremos, hay que hacer recircular el agua. Pero creo que 100 litros le alcanzan a cualquier persona, aunque cante en la ducha, para todas las necesidades de una persona, y por eso, al lado de la creación de nuevas fuentes, debemos pensar en los arreglos pertinentes de la red y en el ahorro del agua, eso es esencial. Podemos tener toda el agua que necesitemos, pero estamos en el deber de ahorrarla, porque cuesta cara.

Algunas de las cosas que hemos discutido en estos días, para ampliar en 600 litros por segundo los suministros de agua a la ciudad, es la construcción de un acueducto, para ampliar capacidades; en el mismo actual que nos trae agua de allá de Gilbert y de Carlos Manuel de Céspedes, ya los tubos no son suficientes, entonces nos proponemos construir a toda velocidad unos 18 km de acueducto, para disponer de 600 litros más por segundo. Después habrá que hacer más, después habrá que ensanchar el túnel por donde pasa el actual acueducto, para conducir, incluso, más agua.

Mas no solo eso, se han acelerado los estudios para la construcción de la presa de Baconao, que puede suministrar entre 60 y 80 millones de metros cúbicos anuales. ¿Quieren ustedes saber lo que significan 10 millones de

metros cúbicos? Les pongo un ejemplo: ¿La población de la ciudad cuántos habitantes tiene ya?, 390 000, vamos a poner 400 000. Vamos a suponer que cada uno de los 400 000 habitantes de la ciudad consume directamente 100 litros diarios, eso significa 40 millones de litros diarios, es decir, 40 000 m³ diarios; si los multiplican por 365 días verán que para todas las necesidades de un ciudadano, aparte de lo que el ciudadano si está en la escuela gasta de agua en la escuela, o gasta de agua en el hospital, o gasta de agua en una cafetería, baste decir que 15 millones de metros cúbicos son suficientes para proporcionar 100 litros diarios para consumo personal durante un año en una ciudad de 400 000 habitantes. Habría que preguntar, no sé, estas cuentas me parece que están correctas, 400 000 por 100, 40 millones, 40 millones son 40 000 metros cúbicos, 40 000 por 300 son 12 millones, creo que las cuentas están bien, están bien, no pasa de 15 millones de metros cúbicos (APLAUSOS), y estamos hablando de presas de 30 millones, presas de 40 millones, presa de Baconao, que va a tener una capacidad mayor, pero que entregará entre 60 y 80 millones de metros cúbicos de agua. Por mucho que gastemos en la industria, donde también hay que ahorrar, por mucho que gastemos en las escuelas, en los hospitales, en las cafeterías, en los restaurantes, en los hoteles donde también hay que ahorrar, si tenemos buenas redes, si ahorramos el agua, jamás debe faltarle el agua a Santiago de Cuba.

Pero sí puedo decirles que se está organizando ya, y cuenta con los equipos, la brigada que en el mes de agosto empezará a construir la presa de Baconao, para suministro de agua a la ciudad de Santiago de Cuba (APLAUSOS). Hay que trabajar duro, pero empiezan en agosto y trabajando doble turno, mientras tanto veremos a qué velocidad construimos esos kilómetros de acueducto que nos hacen falta para traer agua de allá del oeste.

La de Baconao tiene la virtud de que ahí no hay áreas agrícolas, de que ahí el agua para la ciudad no compite con el arroz o con el plátano, o con los vegetales o con las frutas, no compite con la producción de alimentos, de modo que ahí no hay sacrificio ninguno para la agricultura, y se va a hacer una presa grande, y se va a trabajar en su construcción doble turno. No hemos decidido la fecha todavía en que la terminamos, pero depende de cuando nos entreguen todos los proyectos. Hay que hacer un túnel, que lo va a construir el Minfar, de unos 400 metros en la roca, para desviar el río, puesto que allí la construcción no es fácil; pero en agosto empieza la construcción de la presa de Baconao. Y en estos días empieza la construcción ya de ese acueducto adicional para 600 litros por segundo; 600 litros por segundo dan una buena cantidad de agua al día.

¡Qué bueno que nos propongamos terminar esa presa de Baconao para el IV Congreso!, pero no vamos a comprometernos todavía. Vamos a proponérselo, pero no a comprometernos porque hay que hablar con ingenieros y demás, pero sé que trabajando como está trabajando la gente, en dos años y medio puede ser que construyamos esa presa. Pero esa presa no es solo esa presa, hay que construir túneles después también para traer el agua a Santiago; pero, sobre todo, hay que construir decenas de kilómetros de acueducto. Creo que la presa, tal vez se termina, habría que ver cuánto tubo lleva la conductora, cuánto trabajo lleva, por eso no vamos a hacer el compromiso, pero vamos a hacer todo lo posible por acelerar al máximo esa obra, si no la dejamos para los Panamericanos que son en 1991, pero vamos a ver. Son dos esfuerzos que se van a hacer para resolver uno de esos problemas.

Pero también hay otra cosa: debemos hacer un esfuerzo en esta ciudad, no solo para construir nuevas viviendas para los obreros, para los maestros, para los técnicos, para

la población; en la ciudad tenemos alrededor de 40 de los llamados barrios insalubres, son muchas veces nuestros vecinos indisciplinados de las montañas y de las áreas rurales que se mudaron por su cuenta para Santiago de Cuba, y aquí corresponde hacer un pacto de caballeros.

En esos 40 barrios insalubres viven alrededor de 29 000 personas: uno grande sé que se llama Venceremos o Van Van, y tenía otro nombre popular por ahí. Los compañeros en la universidad hicieron un estudio y se encontraron que muchos son trabajadores, la inmensa mayoría son revolucionarios, entusiastas, y están dispuestos a trabajar en la solución del problema. No tienen malos niveles de vida, tienen muchos artículos electrodomésticos, radios tienen más de 100 por cada 100 hogares, televisores tienen casi 90 por cada 100 núcleos. Refrigeradores más de 70. Tienen una serie de cosas modernas, pero tienen unas casas muy malas; tienen problemas de agua: llega una pipa, carga agua, todos esos problemas.

Creo que podemos proponernos un esfuerzo especial por erradicar esos barrios, organizando las microbrigadas sociales; el mismo principio que se usa en la capital, donde también hay algunas decenas de barrios insalubres. Esas microbrigadas sociales, si comprende un trabajador que pueden liberarlo de su centro, va a trabajar allí; si es una ama de casa, se incorpora y se le paga; si es un joven que no estudia ni trabaja y quiere incorporarse, se le paga.

Planteo la conveniencia de un esfuerzo especial, que tratemos de erradicar lo más posible esos barrios insalubres de aquí al IV Congreso del Partido. ¡Fíjense, digo tratemos! (APLAUSOS). Hay que poner a los vecinos a trabajar, pero a trabajar con espíritu de microbrigada, como lo hemos visto: 11, 12, 13, 14 horas; buscar los ladrillos, buscar los equipos que necesitamos, buscar los materiales de construcción que necesitamos y resolver ese problema.

No debe olvidarse que la ciudad de Santiago de Cuba es sísmica y no podemos hacer cualquier vivienda; toda vivienda que aquí se construya, y, por supuesto, esos altos edificios, tienen un proyecto especial, una estructura especial, una cimentación especial y cantidades adicionales de acero y de hormigón, puesto que no podemos construir edificios aquí que venga después un terremoto y los derrumbe. Todas las construcciones tienen que ser hechas a prueba de sismos, y de grandes sismos.

No es porque hayamos tenido terremotos catastróficos a lo largo de la historia; pero tenemos la fosa de Bartle, una de las mayores profundidades del mundo, próxima a esta ciudad, y de vez en cuando se dice que desprendimientos submarinos allí ocasionan terremotos. Nunca ha habido uno catastrófico, pero no podemos confiarnos ni siquiera en las estadísticas. Y si nunca ha habido uno de 7 en la escala, hay que hacerlo que resista 8 y 9, al máximo.

Como hacemos las presas, a prueba de Floras,^[557] aquel gran diluvio que rompió todos los récords históricos —creo yo— de lluvia en 36 horas, ¡2 000 milímetros!, dos metros. Valga que ocurrió ese fenómeno antes de hacer las presas, porque si no creo que a nadie se le habría ocurrido hacer los vertederos del tamaño que se hicieron, para prevenir esos peligros. Sin embargo, hoy todas nuestras presas están hechas a prueba de Floras.

Los edificios en Santiago de Cuba y otras ciudades y áreas de estas provincias orientales, tenemos que hacerlos a prueba de sismos. Por eso digo que los proyectos, la construcción de estas viviendas nos van a llevar más esfuerzo y más materiales. Pero creo que podemos buscarlos, sin que

⁵⁵⁷ Huracán Flora (4-8 de octubre de 1963). Categoría 4 EHSS. Provocó la muerte de más de 1 700 personas y cuantiosos daños materiales.

esto compita con los planes de construcción de viviendas para el resto de la población. No sería justo que un maestro, un obrero de cualesquiera de nuestras industrias esté esperando indefinidamente que se terminen los barrios insalubres, para resolver sus problemas de viviendas.

Hemos visto, por ejemplo, este nuevo reparto Abel Santamaría, que ya tiene varios miles de viviendas, está en un área muy sana, saludable. Creo que la presa de Baconao le va a venir extraordinariamente bien a ese nuevo reparto, que va a seguir creciendo considerablemente. Son problemas que debemos proponernos resolver.

Pero la provincia tiene otros propósitos ambiciosos. Antes, Santiago de Cuba pertenecía a la vieja provincia de Oriente, donde hoy se encuentran cinco provincias. No hay duda de que con una sola provincia el viejo Oriente era inadministrable. Fue sabio multiplicarlo —no dividirlo, como se dijo en una ocasión—, y hacer cinco provincias. Creo que eso beneficia mucho a las poblaciones de esas provincias: que Granma tenga jerarquía de provincia, que Guantánamo tenga jerarquía de provincia, que Holguín y Las Tunas tengan jerarquía de provincia, y que Santiago de Cuba tenga jerarquía de provincia, aunque era la capital de las demás. Hoy sigue siendo capital moral de todas las provincias orientales y capital moral de la Revolución Cubana (APLAUSOS PROLONGADOS).

No hay duda de que lo ideal es que cada provincia trate de autoabastecerse el máximo posible de productos alimenticios, y esta provincia ha tenido, durante muchos años, una gran dependencia de otras provincias para suministrarse de viandas y vegetales; no voy a decir papa, porque la papa necesita ciertas tierras de ciertas características y esas tierras no abundan aquí, en esta provincia. De modo que la provincia puede seguir siendo suministrada de papa por las provincias occidentales, o por Ciego de Ávila y otras provincias; es un cultivo de alto rendimiento,

de relativamente fácil conservación durante una parte del año, y puede ser suministrada de papa, por ejemplo, por otras provincias; pero en el resto, raíces y tubérculos, en general, y vegetales, es malo depender del suministro de otras provincias, aunque siempre habrá una cierta dependencia.

Por ejemplo, Guantánamo tiene el valle de Caujerí, un enorme hidropónico natural, donde estamos construyendo presas y sistemas de riego para producir tomate en verano, y otros vegetales que resulta difícil producir en los meses de primavera en otros territorios, de allí tendrán que salir para distintas provincias; pero lo ideal es que cada provincia trate de autoabastecerse, y en ese sentido hay un plan en la provincia de Santiago de Cuba.

Creo que en el territorio de la provincia no llegaban antes de la Revolución ni a 100 000 quintales de viandas, hoy producen más de 500 000; producían veintitantos mil de vegetales, hoy producen más de 200 000. Pero es que tenemos que producir millones de quintales, ¡millones!, y en ese sentido la provincia está elaborando y tratando de desarrollar un plan para disponer de 900 caballerías con regadío, para producir viandas y vegetales. Hay que ayudar a ese plan.

Estamos llevando, por otro lado, un programa de incremento de los sistemas de riego, sobre todo, del sistema de riego por goteo, que duplica, casi triplica la producción del plátano. Debemos ayudar a la provincia suministrándole los sistemas de riego por goteo que necesite para sus plantaciones de plátano, los sistemas más modernos de regadío, para distintos cultivos, porque no posee abundante tierra. Más del 60 % de las áreas de la provincia son montañosas, otras son onduladas, tiene pocas áreas llanas y parte importante, más de 5 000 caballerías, están dedicadas a caña. Ya se han transferido algunas áreas de caña a viandas y

vegetales, se van a transferir algunas más; pero quedarán unas 5 000 de caña, con las cuales nos proponemos elevar más todavía los rendimientos, tratar de llegar a 90 000 o 100 000 arrobas por caballería; también con riego aspiramos a llegar a 2 000 caballerías en caña, después de liberar algunas tierras para viandas y vegetales.

Consideramos que con 900 caballerías con riego para viandas y vegetales, la provincia puede suministrarse de sobra de todos estos productos; porque, además, la población rural, las cooperativas, las granjas estatales, pueden autoabastecerse perfectamente de viandas y vegetales, y se trata de producir las viandas y vegetales para la población urbana. Hay un ambicioso programa, debemos apoyar ese programa.

Hay el propósito de construir todas las presas que faltan en poco tiempo, en tres o cuatro años, presas y micropresas. Debemos ayudar a la provincia a llevar a cabo ese programa, para que riegue caña, riegue viandas y vegetales, riegue también algunos pastos e incremento su producción agrícola. Después de la experiencia que hemos vivido con la sequía, sabemos que no puede haber agricultura segura en esta provincia si no garantizamos el riego de esas áreas.

Son planes ambiciosos, planes realmente estimulantes que la provincia tiene y que nos proponemos apoyar.

Va a crecer la producción de huevo —dije que se producen 173 millones—; a veces hay que traer de otras provincias, entonces va a crecer la producción de huevos hasta 300 millones al año, casi el doble de lo que se produce actualmente. Va a crecer la producción de aves y, sobre todo, va a crecer la producción de la carne de cerdo. Tienen ya dos centros integrales de producción de cerdo que producen unas 4 000 toneladas; van a construir inmediatamente dos más, para llegar a 8 000 toneladas, utilizando fundamentalmente los desperdicios de alimentos y de la agricultura.

Pero no nos conformamos con eso, hemos estado coordinando con el Ministerio de la Industria Azucarera^[558] para proceder a completar las partes que le faltan a la fábrica de torula del central Mella,^[559] y convertir aquella planta en una fábrica de torula líquida, que pueda permitir la producción de alrededor de 8 000 toneladas adicionales de carne de cerdo; hemos estado discutiendo en detalle con el Ministerio de la Industria Azucarera cuál es la capacidad de la planta, cuánta miel necesita, de dónde vamos a sacar la miel, aparte de la que produzca, la posibilidad de incorporar miel integral a esa fábrica, no teniendo que transportar de otro lado, e inmediatamente se van a poner a trabajar los compañeros de la industria azucarera y de la construcción en terminar esa planta de torula. Dentro de algunas semanas se va a poner la agricultura, tan pronto tenga los proyectos, a trabajar en la construcción de, por lo menos, cuatro combinados integrales más. Y vamos a trabajar a toda velocidad para ver si tenemos eso, que no está en los planes mencionados para el Congreso. Vamos a ver cuánto tardan, cuánto resiste un centro integral porcino al espíritu constructivo que hoy tienen los santiagueros.

De modo que con estos serían seis nuevos centros integrales, 12 000 toneladas más de carne de cerdo; y puede ser que no nos detengamos ahí, porque estamos estudiando la saccharina, un pienso surgido de la caña, resultado del esfuerzo de los investigadores cubanos, muy prometedor. Es decir que hay cosas que no puede decirse que estén concretas, pero que tienen grandes perspectivas a través del empleo de la caña en la producción de pienso; por eso

⁵⁵⁸ Ministerio de la Industria Azucarera (Minaz), 1964-2011.

⁵⁵⁹ Planta de levadura de torula del Complejo Agroindustrial Julio A. Mella (Santiago de Cuba, 1980).

debemos elevar los rendimientos de la caña en esta provincia hasta 100 000 arrobas, de ser posible.

Vamos a seguir produciendo la misma cantidad de azúcar, incluso más azúcar; pero, de la caña adicional que produzcamos, vamos a producir carne de cerdo, carne de res y otros productos. Pero ya, como plan concreto e inmediato, se va a proceder a la terminación y utilización de esa planta de torula; ya sabemos qué cuestan los componentes que faltan, en qué tiempo la podemos terminar, y creo que la agricultura va a tener que apurarse duro construyendo los centros porcinos.

Hay planes también de incremento de la producción de leche, aunque, desde luego, no podemos pretender que la provincia de Santiago de Cuba haga todo eso y, además, se autoabastezca de leche. Tenemos otras provincias con grandes áreas aptas para la ganadería lechera, que las utilizaremos en estos propósitos. Algo hay que suministrarle a Santiago desde otros lugares, eso es inevitable; pero estos planes agrícolas son factibles, aunque son ambiciosos y debemos darle el máximo impulso. Ustedes tienen ahora la gran meta del Congreso para hacer todo esto.

Decía anteriormente que este espíritu no lo vemos solo en la provincia de Santiago de Cuba; hay un altísimo espíritu en la provincia de Granma, en la provincia de Las Tunas, en la provincia de Holguín, en la provincia de Guantánamo, en la provincia de Camagüey y en la provincia de Pinar del Río. He visto un espíritu similar a este en los últimos tiempos, prácticamente, en todas las provincias. Por eso es justo reconocer esto y reconocer el esfuerzo que las provincias están haciendo.

Los planes de desarrollo que tenemos para Santiago hay que repetirlos en Guantánamo, en Granma, en Holguín y en Las Tunas, porque en estas provincias orientales fue donde más creció la población en los años de Revolución;

creció a un ritmo más alto que las demás provincias, y las inversiones que se hicieron, aunque fueron muchas, estuvieron por debajo del crecimiento de la población y del crecimiento de la productividad del trabajo; es decir, creció la población a un ritmo más alto que las inversiones y creció la productividad del trabajo. Eso dio lugar a ciertos excedentes de fuerza de trabajo en las provincias orientales.

Ya ven ustedes, a pesar de que en esta provincia se elevó el empleo en un 311 %, a pesar de eso, hay excedente, algún excedente de fuerza de trabajo en Santiago de Cuba y en otras provincias orientales. Pero el Partido ha trazado la política justa de priorizar las inversiones en las provincias orientales, y está establecido como una regla, como un principio, que cuanta industria pueda construirse en las provincias orientales, se construya en las provincias orientales (APLAUSOS).

Creo que con este esfuerzo que se está llevando a cabo consecuentemente, en relativamente poco tiempo no podrá hablarse de excedente de fuerza de trabajo en estas provincias. Hay algunas en que falta, como Cienfuegos, o Camagüey, y están haciendo grandes esfuerzos porque llevan a cabo también ambiciosos planes.

En todas partes, y aun conscientes de que tal vez estemos simplemente comenzando, se observan los primeros frutos de la política de rectificación de errores y tendencias negativas. Hemos podido apreciarlo, por ejemplo, en el reciente Congreso de los trabajadores de la construcción que tuvo lugar en la capital, un cambio notable en la mentalidad y el espíritu de los constructores. Ya se sabe que ninguna obra puede eternizarse, ya se sabe que las obras hay que empezarlas y terminarlas. Sobre eso dieron una brillante lección los santiagueros en estos días.

Pude apreciar ese espíritu en la reunión de empresas de las provincias habaneras, más de 1 000 empresas. Fue notable el cambio que ha tenido lugar en dos años: desde una

situación en que había un descontrol total, salarios hipertrofiados, caos, a una situación en que empiezan a aparecer por todas partes los conceptos de contabilidad, de costo, de eficiencia.

Los que tuvimos el privilegio de participar en tres reuniones —la primera, hace dos años; la segunda, hace un año, y la tercera en días recientes—, pudimos apreciar cambios realmente profundos en la mentalidad de los cuadros. Ciertas ideas verdaderamente nuevas, necesarias, imprescindibles, se abren paso: la necesidad de la aplicación de las técnicas científicas en la organización y dirección de las empresas, el perfil amplio, el concepto adecuado del escalafón, y que la antigüedad sea no el elemento fundamental para asignar un puesto de trabajo, sino que el elemento fundamental sea la capacidad, y se tome en cuenta la antigüedad como un elemento entre dos que posean iguales capacidades.

El socialismo en todas partes, y también en nuestro país, con un exceso de paternalismo y como herencia de los viejos conceptos y enfrentamientos entre los trabajadores y los capitalistas, cayó en una serie de normas blandengues y en una serie de concesiones que se convirtieron en verdaderos obstáculos al desarrollo de las fuerzas productivas.

Un ejemplo brillante de lo que significa la aplicación de estos conceptos del perfil amplio, lo vimos recientemente en la provincia de Matanzas, al inaugurar la mayor unidad termoeléctrica del país, de 300 000 kilowatts: se suponía que hacían falta allí, de acuerdo con las normas tradicionales, 531 trabajadores, y con la aplicación de estos conceptos, la planta está funcionando con menos de 249 trabajadores. La plantilla fue reducida a más de la mitad. Imaginen lo que significa de ahorro, de transporte, de comedores, de todo, incluso de oficinas, porque hay que decir que en la gran oficina, que estaba en el proyecto de aquella unidad

de acuerdo con los viejos conceptos, se ha puesto una Facultad de Ingeniería para 200 alumnos. ¡Vean si había oficina allí!, y sobra todavía espacio para los trabajadores de oficinas que iban a existir.

Pero no se trata solo de racionalizar trabajadores de oficina, sino trabajadores de las unidades productivas. Hay un potencial enorme para elevar la eficiencia y la productividad de nuestros centros productivos, y esto hay que aplicarlo no solo a los centros de producción material, sino también a los centros de servicios.

Estas ideas que van ganando fuerza constituyen una verdadera promesa para el trabajo eficiente y altamente productivo.

No queremos a nadie en la calle sin empleo, y el día que trabajemos bien, con eficiencia y sobre la fuerza de trabajo, la solución es disminuir las horas de trabajo. ¡Pero mucho cuidado en pensar en eso por ahora, ni siquiera soñarlo!, al contrario, ahora tenemos que trabajar más.

¿Qué les dijimos a esos constructores que van para la presa de Baconao? Hay que trabajar día y noche, dos turnos de 12 horas.

¿Qué les dijimos a los compañeros que van a construir la circunvalación? Y olvidé mencionar esa obra que también vamos a acelerar, para conectar el nuevo aeropuerto con importantes áreas de la ciudad, al cual ni siquiera he mencionado —esa proeza constructiva que es el nuevo aeropuerto de Santiago de Cuba, una especie de portaavión a lo largo de la costa; se está rellenando aquel precipicio que había allí, para tener un aeropuerto internacional con una pista de cuatro kilómetros—; pues se está construyendo ya —iba a ritmo lento porque le faltaban algunos equipos, lo cual fue resuelto— la circunvalación de Santiago. ¿Qué les dijimos a los compañeros? Organizar un contingente y trabajar día y noche, como los que construyeron

el pedraplén para el petróleo en la bahía de Cárdenas, o más aún, como los que acaban de construir el pedraplén de Ciego de Ávila, desde Turiguanó a Cayo Coco, más de 20 km han construido, en apenas 15 o 16 meses, un puñado de trabajadores y han empatado la costa, por mares poco profundos, con una Isla que tiene grandes posibilidades turísticas, situada a más de 20 km de distancia de la costa. Calladamente, silenciosamente, empezaron en marzo el trabajo y hoy nos llegó la noticia, enviada por los constructores, de que hoy o ayer, no sé en qué momento, como homenaje al 26 de Julio habían empatado la tierra firme con Cayo Coco (APLAUSOS).

Hoy les decimos a los hombres: hay que trabajar duro, hay que aprovechar bien esas máquinas. Si un buldócer vale 100 000 dólares, no hacemos nada con utilizar ese buldócer 5 o 6 horas. Si ese buldócer vale 100 000 dólares, hay que tenerlo trabajando 15 o 20 horas todos los días, y el buldócer lo resiste si se le trata bien y se le mantiene de una manera adecuada.

Les decimos a los compañeros: no tenemos muchos buldóceres, no tenemos muchos cargadores, hay que sacarles el máximo a esos equipos. A esa gente que van a construir autopistas para la ciudad, acueductos para la ciudad, planes agrícolas para la ciudad, les estamos diciendo: hay que trabajar duro y hay que trabajar mucho.

Quizás una de las tragedias de los países del Tercer Mundo es que ahora el consumo de las sociedades capitalistas desarrolladas, trabajando siete horas, seis horas, cinco horas. Es un sueño, es una ilusión. Si se quiere disponer de abundantes riquezas materiales, las que necesitamos y las que deseamos, es necesario trabajar y trabajar duro, es necesario elevar la productividad del trabajo, es necesario emplear de manera racional todos los recursos humanos y materiales; no hay otro camino.

En días recientes me asombraba de algunas noticias que traían los periódicos, y es que en Japón, el país capitalista que más ha avanzado en los últimos tiempos, el país capitalista más industrializado, que ha superado a Estados Unidos, a la Comunidad Europea, a otros poderosos sectores industriales en el mundo, los japoneses —leí en el cable— tienen como promedio seis días de vacaciones al año, ¡seis días!

No es para que yo proponga que tengan los cubanos seis días de vacaciones, ya tenemos algunos malos hábitos que no resultan fáciles de cambiar; no estoy proponiendo tanto, estoy proponiendo que se trabaje lo que se tiene que trabajar los días de trabajo del año (APLAUSOS). Porque si suman el mes de vacaciones, más el sábado libre, con el sábado de trabajo que es medio libre al final para alguna gente; si sumamos ausentismo con cualquier pretexto; si sumamos el hecho del perfil estrecho en las industrias, descubrimos que en realidad no se están trabajando ocho horas, ni siete horas y media, ni siete, es menos. Y sería un demagogo, sería un irresponsable el que le dijera al pueblo o a cualquier ciudadano que un país se puede desarrollar, que un país puede adquirir todo lo que necesita trabajando deficientemente o trabajando poco.

Claro está, con esos perfiles estrechos es muy difícil a veces hallar contenido de trabajo para ocho horas, y una de las cosas fundamentales en este Proceso de Rectificación son los estudios que estamos llevando a cabo, las ideas que se han elaborado en este sentido para aplicarlas a algunos centros nuevos, ya que no se quiere crear problemas políticos, ya que aplicando esto de manera rigurosa en todos los centros tendríamos un excedente de fuerza de trabajo, y lo que queremos es ir empleando todo excedente de manera racional y útil, no crear traumas; ya que a un hombre que le digan que no es necesario en su trabajo, aunque lo manden para su casa con su sueldo, es un hombre traumatizado. Y

no queremos resolver los problemas de esa forma, no queremos resolver los problemas traumatizando a nadie; pero digo que se abren grandes posibilidades, si somos capaces de llevar consecuentemente a la práctica estos principios.

Nosotros no le imponemos nada al trabajador, nosotros persuadimos al trabajador: esto es lo que te conviene a ti como ciudadano, a tu colectivo; esto es lo que le conviene a tu país; esto es lo que le conviene a tu Patria, a tu pueblo. Y trabajamos con métodos persuasivos y no mediante ucases. Es fácil dictar ucases, lo difícil es hacer las cosas por medios políticos, por medios inteligentes. Muchas veces ello obliga a andar despacio; es preferible andar despacio porque se llega más lejos, que querer correr y llegar menos lejos, llegar más cerca, no llegar a ninguna parte o retroceder.

Considero que se abren importantísimas posibilidades para nuestro país y lo que estamos viendo ya en las provincias lo demuestra.

Mencioné la reunión de las empresas de la capital; podría mencionar también la reunión del Comité Central del Partido, donde los organismos estuvieron informando qué están haciendo y qué resultados están obteniendo en el Proceso de Rectificación; o en la última reunión de la Asamblea Nacional, donde realmente las provincias informaron cosas estimulantes, impresionantes, de los avances que van logrando.

Y, por lo pronto, a pesar de ser un año difícilísimo, estos años 1987, 1988 y posiblemente dos o tres años venideros próximos serán los más difíciles de la Revolución en materia de divisas convertibles, como hemos explicado, porque los precios de nuestras exportaciones fundamentales bajaron, porque las monedas donde compramos se encarecieron, porque las sequías nos afectaron en más de un millón de toneladas, y no solo hemos tenido que estar disminuyendo nuestras exportaciones de azúcar en área

convertible, casi reducirlas a cero, sino adquiriendo un millón de toneladas de azúcar por año para cumplir nuestros compromisos con los países socialistas. ¡Un millón de toneladas por año importadas en estos años de sequía! ¡Nunca la Revolución tuvo más dificultades con las divisas convertibles, nunca!

En otras épocas las mercancías tenían otros precios, en otras épocas había créditos. Cuando venían sequías y dificultades siempre había una solución para buscar la divisa convertible; hoy no existen esas posibilidades, hoy hay que pagar prácticamente de contado cada cosa que se adquiere.

Tenemos nuestro comercio con los países socialistas, normal; suministramos y nos suministran, pero tenemos problemas muy serios con la divisa convertible. A pesar de eso vean las cosas que se pueden ir haciendo: cómo se pueden hacer cosas para ahorrar importaciones, cómo se pueden hacer cosas para ahorrar divisas y cosas para aumentar las exportaciones.

Por eso en la reunión del Comité Central se planteó que ya que ha llovido este año, bien en mayo, bien en junio, bien en julio, que aprovechemos esta oportunidad, que limpiemos todas las cañas, que no era posible hablar de vacaciones mientras hubiera caña enhierbada. Les hemos pedido un esfuerzo a los trabajadores de la agricultura, especialmente a los agricultores de la caña, para que en julio y agosto limpien las cañas totalmente. Eso puede significar cientos de miles de toneladas de azúcar adicionales que el país necesita.

Los trabajadores azucareros han dado una excelente respuesta, más de 200 000 están en los campos limpiando las cañas, en medio del rigor del verano, el sol y de los calores de julio y agosto; porque no podemos vivir en las nubes, no podemos vivir ignorando las realidades, y si hay la posibilidad de sacar medio millón más de toneladas de

azúcar, no podemos irnos de paseo. Por eso decía que por todas partes hay una excelente respuesta.

Estamos haciendo muchas cosas, mucho más de lo que hacíamos cuando las importaciones del área capitalista eran incomparablemente mayores. Por eso es necesario desarrollar las exportaciones en todos los renglones posibles, y explotar un recurso maravilloso de este país, el sol y los mares. Por eso tenemos que desarrollar el turismo y por eso estamos haciendo un esfuerzo especial en ese terreno.

Hay una gran demanda internacional de capacidades en Cuba para el turismo, y ya ustedes ven las maravillas que tienen nuestras costas, nuestra naturaleza. Ahí está el parque Baconao, para citar un ejemplo; ahí pueden ver ustedes lo que se ha hecho en poco tiempo, con pocos recursos, y ya hay tres hoteles internacionales en Baconao produciendo divisas convertibles.

Algunos dirán: «¡Qué lástima que no puedo ir a tal hotel!», pero es que no se puede tener todo; no se puede tener acueducto, escuelas, hospitales, salud, alimentación, transporte, todo, y, además, disfrutar todos los hoteles. No nos queda más remedio que exportar servicios hoteleros y privarnos de algunos hoteles, aunque muchas veces esos hoteles durante una parte del año, cuando no haya turismo internacional, especialmente en los meses de calor, prestarán servicios al público nacional, excepto los casos aquellos en que sean propiedad de empresas mixtas, cuyo uso originara pérdidas para el país en convertible.

Lo digo porque hay gente que reacciona de forma irreal. Yo he escuchado opiniones pequeñoburguesas, ¡verdaderamente pequeñoburguesas!, de individuos que quieren tener universidad, hospital, escuela, carrera, empleo, transporte, recreación, arte, cultura, ¡todo!, y entonces dicen: ¡Pero ¡cómo me duele que estando en mi país no pueda ir a tal hotel!, a un determinado hotel, y lo ven como una

tragedia de la cual culpar a la Revolución. También pudiéramos decir: ¡qué lástima que no consumimos toda la langosta que producimos! Producimos más de 10 000 toneladas de langosta y las tenemos que exportar; se la tenemos que enviar a los japoneses ricos, a los franceses ricos, a los españoles ricos, al canadiense rico, al otro, para que coman langosta, y nosotros quedarnos sin langosta. Es muy apetecible, quién lo duda; la hay en algunos restaurantes. Pero puede no haber langosta; sin embargo, con lo que vale una tonelada de langosta en el mercado mundial importamos 20 toneladas de leche en polvo, y con 20 toneladas de leche en polvo hacemos 200 000 litros de leche, y con 200 000 litros de leche se les da leche durante todo el año a muchos niños que están en las montañas, se les da leche a muchos niños que antes no la tomaban, se les da leche a muchos niños que antes estaban raquíticos (APLAUSOS). Podemos decir: no hay langosta en el menú cubano, pero no hay niños pidiendo limosnas por la calle (APLAUSOS). No hay langosta en el menú cubano, pero no hay niños raquíticos en nuestro país, no hay niños muriéndose de hambre en nuestro país, no hay un niño que no tenga un litro de leche diario. Y por eso tenemos hoy uno de los pueblos más saludables del mundo (APLAUSOS).

Bien podemos decir: expórtese la langosta y vamos a asegurar la leche, los frijoles, los garbanzos, el pienso que necesitamos para producir el huevo, para producir el pollo y otros alimentos. ¿O qué?, ¿nos vamos a comer también la langosta y gastar 100 millones de dólares, dejar de percibir más de 100 millones de dólares? Después no habrá piezas para nada, no habrá materias primas para los medicamentos, no habrá instrumental quirúrgico, no habrá Rayos x, y entonces el día que necesitamos esto, o lo necesite un ser querido, ese es el día en que nos duele de verdad que falte el medicamento o que falte el material gastable de una

operación, el día en que le salvan la vida o le devuelven la salud a ese ser allegado.

Hay gente que todavía no entiende, y no entiende que tengamos que explotar el sol, ese sol y esa luna, incluso, que nos ilumina hoy; no vivimos en el Polo Norte ni en el Polo Sur, no vivimos en un país frío, vivimos en un país, por cierto, caluroso, más aun aquí, en Santiago de Cuba.

Esa es una riqueza. Otros tienen petróleo y lo explotan, lo exportan. Mucho de ese dinero fue a parar quien sabe adónde. En muchas ocasiones lo malgastan, lo despilfarran, y nosotros no tenemos riqueza fácil, hay que buscarla trabajando duro. No es fácil cultivar caña, no es fácil producir azúcar —afortunadamente hemos mecanizado ese proceso en la cosecha—, y tenemos que trabajar duro para ganarnos el pan, para obtener esos recursos.

Las exportaciones son difíciles, hay que competir duro también en el campo del turismo. Ahora, el campo del turismo puede ser fuente de empleo para decenas de miles de compatriotas, que tienen que ser trabajadores bien preparados, que tienen que saber atender al turista como debe atenderse. Bien, vamos a desarrollar el turismo, y en todo lo que sea hoteles nacionales o de empresas controladas por el país, en estos meses calurosos, si no hay un turista extranjero, podemos utilizarlos también para los turistas nacionales. Pero, desde luego, sería una ilusión imaginarse que vamos a tener un cuarto turístico en cada playa del país para los 10 millones de habitantes, en los meses de julio y agosto.

Con mucho realismo y sentido común desarrollamos los planes de campismo, porque debemos convertir el turismo en una de las fuentes de ingreso en divisas para el país. Y creo que en esto los santiagueros deben estar en primera línea, la tradicionalmente hospitalaria Santiago debe ocupar un lugar destacado en el turismo. Se están haciendo

hoteles por Baconao, vamos a hacer hoteles también por allá, por el oeste (APLAUSOS).

Claro que hay muchas cosas buenas para el turista extranjero que las recibe también la población; si hacemos un acuario lo va a disfrutar toda la población, los turistas también; si hacemos un zoológico lo va a disfrutar toda la población, los turistas también; si hacemos esos centros de recreación infantil y juvenil, como los que tenemos en Baconao, lo disfrutan todos los niños. Ese desarrollo turístico va a ayudar también a la población en muchas cosas, y le va a originar importantes ingresos al país.

Creo que ese es otro de los planes ambiciosos que debemos impulsar en la provincia de Santiago de Cuba. Y creo que el pueblo lo entiende, el proletario lo entiende, el trabajador lo entiende; el pequeñoburgués no lo entiende. Y todavía hay señoritos aquí que se han criado como pequeñoburgueses, y están a mil leguas de las realidades, esa es la verdad (APLAUSOS).

Debemos continuar esforzándonos en este proceso. Explicaba cómo a pesar de la escasez terrible de divisas, estamos haciendo más cosas que otros años, y está creciendo la economía. Creció la de Santiago de Cuba en más de un 7 % en este semestre, y crecieron las de casi todas las provincias en un 4 %, en un 5 %, en un 6 %, a pesar de las dificultades; pero creciendo de verdad, no creando ficticios valores.

Usted no hace nada en una fábrica que tiene que producir 90 renglones y hace 40 nada más, y crea equis millones con 40, ¿para qué sirven, si no hizo los otros?; o crear equis millones en construcciones que no se terminan nunca, ¿para qué sirven, si no para enterrar cemento, combustible, materiales? Está creciendo la economía, a pesar de que tuvimos la sequía del año pasado; debe seguir creciendo, debemos arreglárnosla de verdad, a pesar de esas dificultades, para

hacer cada vez mejor las cosas y resolver cada vez más problemas, y resolver cada vez mejor los problemas. De eso se trata en este Proceso de Rectificación.

No somos nosotros solos, todos sabemos, porque leemos noticias por los periódicos, que los demás países socialistas están analizando su historia, su actuación, su trabajo, están tratando de superar sus dificultades. No hay época histórica en que un régimen social, un sistema social, en tan breve tiempo, haya alcanzado logros tan gigantescos como el socialismo; pero siempre, en cualquier obra humana, habrá material para la crítica, para el análisis y para la superación de las dificultades. El revolucionario no se siente nunca satisfecho, ni puede sentirse, tiene que ser un eterno inconforme.

Desde el III Congreso de nuestro Partido, en el que con gran realismo, gran claridad y valentía fueron analizadas nuestras dificultades, nuestros errores y nuestras tendencias negativas, empezó este Proceso de Rectificación; de forma más o menos simultánea ocurrió lo mismo en la Unión Soviética y en otros países socialistas, sin que nadie se pusiera de acuerdo previamente para eso.

Hay algunos que creen que lo que están haciendo en otros lugares es lo que nosotros tenemos que venir a hacer enseguida; hay también cerebros de esos, gente sin confianza en sí mismos, sin confianza en su Patria, sin confianza en su pueblo, sin confianza en su revolución, que enseguida dicen que hay que copiar (APLAUSOS). Esa es una actitud incorrecta, esa es una actitud equivocada, porque no hay dos procesos revolucionarios iguales, no hay dos países iguales, no hay dos historias iguales, no hay dos idiosincrasias iguales; unos tienen unos problemas, otros tienen otros; unos cometen unos errores, otros cometen otros.

Si realmente a alguien le duele una muela, por qué debe buscar un remedio para los callos; o, si le duelen los callos, para qué tiene que buscar un remedio para la muela. Por

eso nuestras medidas no son iguales ni pueden ser iguales a las de otros países, y sería incorrecto totalmente que nosotros buscáramos soluciones iguales, o copiáramos mecánicamente las soluciones de otros países.

Empiezo por decir una cosa: que esta Revolución se caracterizó, precisamente, no por ser copiadora, sino por ser creadora (APLAUSOS). Si nosotros nos hubiésemos dejado llevar por los esquemas, no estaríamos reunidos hoy aquí, no habría habido un 26 de Julio, no habría habido una revolución socialista en este hemisferio, todavía no habría habido tal vez ninguna. Si nosotros nos hubiésemos dejado llevar por esquemas, la teoría decía que no podía hacerse una revolución aquí; es lo que decía la teoría, es lo que decían los libros, es lo que decían los manuales. ¡Entiéndase bien!: es lo que decía la teoría, es lo que decían los libros, es lo que decían los manuales.

Nuestra situación no era peor que en otros países latinoamericanos, las condiciones económicas y sociales objetivas en Cuba, por malas que fueran — ¡y miren que eran malas! —, no se parecían a las condiciones objetivas de otros países latinoamericanos mucho peores; y hoy observamos que en esos países no se ha producido todavía una revolución socialista.

Hago una salvedad —y no la pongo en categoría de revolución socialista, la pongo en la categoría que ellos la quieran definir, pero a la cual considero una revolución verdadera y profunda—, hago la excepción de la Revolución Nicaragüense (APLAUSOS). Solo ellos pueden saber cómo hacer las cosas allí, cómo abordar los problemas. Daniel, recientemente, habló sobre la esencia, el carácter o el sentido socialista de la Revolución Nicaragüense; eso sirvió para una gran escandalera, y no dijo nada, sino la esencia, el carácter, el sentido del proceso; no dijo que era una revolución socialista.

Pero, bueno, en el resto de América Latina no ha habido ninguna, y siguen todos los problemas que yo mencionaba aquí. Hay algunos lugares en que se mueren más de 100 niños por año de cada 1 000 nacidos vivos, y en algunos lugares 150 y en otros 200, la mortalidad infantil en muy pocos países baja de 60. La prostitución, la droga, la mendicidad, la pobreza están por todas partes; el raquitismo, la desnutrición, los niños sin escuelas, los jóvenes sin empleo, sin universidades, están por ahí por todas partes, y no ha habido una revolución.

Es que una revolución requiere de muchas circunstancias, y no resulta fácil en ningún sentido.

Si nosotros hubiéramos dicho: vamos a ponernos a esperar que haya una enorme crisis económica en Cuba, como la del machadato, y peor que la del machadato, y que el hambre lleve a la gente al combate, estaríamos todavía esperando. Pero nosotros, a partir de los principios del socialismo, del marxismo-leninismo, sacamos nuestras conclusiones —no las de los folletos— y dijimos: en Cuba hay condiciones objetivas para la Revolución, faltan las condiciones subjetivas. Nuestro pueblo tiene especiales características. Esas condiciones subjetivas para la Revolución se pueden crear, porque había condiciones objetivas.

No era un capricho, nosotros estábamos pensando en la revolución, incluso antes del 10 de marzo de 1952. Nosotros habríamos tratado de seguir el camino revolucionario con 10 de marzo y sin 10 de marzo. Lo digo de verdad, porque mucho antes del 10 de marzo ya algunos habíamos estado pensando en una revolución de verdad (APLAUSOS), y en una revolución con el pueblo, en una Revolución profunda, en una revolución que más tarde o más temprano tenía que ser una revolución socialista, porque no concebíamos otro tipo de revolución en nuestro país, dominado por el neocolonialismo, dominado por el imperialismo, en este país

donde casi todos los centrales, los ferrocarriles, las minas, los puertos, las mejores tierras, la electricidad, el teléfono, la goma, todo era propiedad extranjera. Éramos una colonia, ¡peor que una colonia!

Partiendo, yo diría que de dos corrientes del pensamiento —para ser más exactos—: partiendo del pensamiento marxista-leninista y partiendo del pensamiento martiano, partiendo de una valoración correcta de nuestro pueblo, de su idiosincrasia, de su historia, de las realidades objetivas que sufría, aunque no fueran tan terribles como las que padecen otros países de nuestro continente, llegamos a la conclusión de que la Revolución era posible en nuestro país, y por eso, nuestro país, que fue el último, ¡el último!, en independizarse de España, fue el primero en independizarse del imperialismo yanqui en este hemisferio, ¡el primero!, y el primero en llevar a cabo una revolución socialista (APLAUSOS).

Quisiera saber qué habrían hecho en circunstancias como aquellas antes del 26 de Julio algunos de estos copiadores e imitadores de pacotilla. Los podríamos situar en aquellas circunstancias exactas de donde partió nuestra Revolución, para ver qué hacían.

Por eso digo que la primera gran prueba de que nuestra Revolución fue una revolución creadora es que no siguió los esquemas, y, en la construcción del socialismo, nuestra Revolución hizo muchos aportes, siendo fiel a los principios del marxismo-leninismo: el principio del estudio y del trabajo, por ejemplo, proclamado por Marx a partir de la historia de la clase obrera inglesa, donde había los niños explotados que se convertían en una fuerza productiva, concibió la idea de que en el socialismo se podía y se debía combinar el estudio y el trabajo; y Martí, a partir del conocimiento de la idiosincrasia y las realidades de nuestro pueblo dijo lo mismo. Nuestro país fue el primero en el mundo

en aplicar masiva y consecuentemente esos principios, y hoy vemos los frutos en la conducta de nuestra juventud, porque no por casualidad estas nuevas generaciones poseen las cualidades revolucionarias que vemos en ellas.

Durante más de 25 años se viene aplicando este principio. Ya hay generaciones enteras, ya todo joven que tiene aquí 35 años alguna vez de una forma u otra participó en el estudio y el trabajo. Por eso cuando lo llaman a una obra, al trabajo voluntario no se asustan. Fue prueba del espíritu creador de nuestra Revolución.

Las organizaciones de masas poderosas, creadas por nuestra Revolución, fueron otra prueba de ese espíritu creador; los Comités de Defensa, la Federación de Mujeres, no como comité en la cúpula, sino como organización de base, es una creación de la Revolución; la organización de los campesinos. No hablo ya de algo que existía, que eran los trabajadores organizados en sindicatos. Ninguna revolución tuvo las organizaciones de masas que ha tenido nuestra Revolución y que otras revoluciones ulteriores han tratado de utilizar como experiencia. Los Comités de Defensa hoy los tienen varios países del Tercer Mundo que han hecho la revolución.

La forma en que nuestro país hizo la Reforma Agraria fue diferente a la forma en que la hicieron todos los demás países socialistas, porque todos los demás dividieron la tierra y nosotros no la dividimos. ¡Ah!, si hubiéramos dividido los grandes latifundios ganaderos, cañeros, en fracciones, en minúsculos minifundios, hoy no seríamos los suministradores de calorías para 40 millones de personas en el mundo. Nosotros exportamos, a través del azúcar, calorías suficientes para 40 millones de personas. Mantuvimos aquellas unidades y las desarrollamos como grandes empresas de producción. Le entregamos la tierra al campesino que la tenía en posesión; al que era aparcero,

colono, precarista, arrendatario, le dijimos: toma, aquí tienes la tierra en propiedad, y después no lo hemos forzado a unirse en cooperativas. Hemos tardado 30 años en el proceso de unir esas parcelas, hemos ido poco a poco, a base de un principio estricto de voluntariedad. No puede haber un solo campesino en Cuba que diga que lo metieron por la fuerza en una cooperativa, ¡no puede haberlo!; sin embargo, ya más de dos tercios de sus tierras están en cooperativas, y están avanzando, están prosperando, y, por otro lado, en nuestro país tenemos el 80 % de la tierra en granjas estatales, cuyo autoconsumo incluso es producido colectivamente. Las cooperativas tienen también su autoconsumo colectivo. Fue un camino diferente.

Nuestra Revolución —no lo puede negar nadie— se ha mantenido con una fortaleza ideológica tremenda, porque aquí, ¿quién nos puede defender? Si el imperialismo nos ataca, ¿quién va a defender la Isla? No vendrá nadie de fuera a defender nuestra Isla; nuestra Isla la defendemos nosotros (APLAUSOS). No es que alguien no quiera defendernos, es que nadie puede, porque esta Revolución socialista no está a unos pocos kilómetros de la Unión Soviética; esta Revolución socialista está a 10 000 kilómetros de la Unión Soviética.

Si el proceso revolucionario en Cuba tuviera una crisis, ¿quién lo salva? ¿Va a venir el imperialismo a salvar el proceso revolucionario? Si el proceso revolucionario en Cuba se debilita, ¿quién lo salva?

Por eso, lo que nosotros hagamos tiene una importancia excepcional. No es que nosotros queramos ser más virtuosos que nadie, ni más puros que nadie, sino que nosotros estamos a 90 millas del Imperio más poderoso de la Tierra, y a 10 000 km del Campo Socialista. Nosotros estamos a dos milímetros del Imperio allí en la Base Naval de Guantánamo, y por eso el Imperio trata de debilitar ideológicamente

a la Revolución, por eso hace tanta campaña, tanta propaganda para tratar de sembrar la desconfianza, la duda, dividir, debilitar a la Revolución, para tragársela como una manzana madura. Ya dijeron eso en otros siglos, y elaboraron la teoría de la manzana madura. No han podido con todos sus planes y sus conspiraciones, ni van a poder por dentro socavarla.

Por eso no siento sino desprecio por aquellos que se dejan arrastrar por pamplinerías y por ilusiones, aquellos débiles de corazón, débiles de cerebro, débiles de voluntad, que son incapaces de comprender estas realidades.

Creo que nuestro país ha hecho una proeza histórica extraordinaria al construir el socialismo aquí en las condiciones geográficas en que lo ha construido, y por eso nosotros debemos velar por la pureza ideológica de la Revolución, por la solidez ideológica de la Revolución (APLAUSOS). Por eso nosotros no podemos utilizar mecanismos, ninguna clase de instrumentos que huelan a capitalismo; es cuestión esencial de supervivencia de la Revolución, por eso la Revolución tiene que apegarse resueltamente a los principios más puros del marxismo-leninismo y del pensamiento martiano, apegarse a ellos y no andar jugando ni coqueteando con cosas del capitalismo.

¡Nosotros creemos en el socialismo y creemos profundamente en el socialismo! (APLAUSOS), porque el socialismo ha transformado a nuestra Patria, el socialismo ha transformado nuestras vidas, y el socialismo promete mucho más, porque si hoy hablamos de esto y de lo otro, de viviendas, de barrios insalubres que pueden ser erradicados en breve tiempo, de agua, de alimentos, de Educación y Salud plenas, de desarrollo industrial y agrícola, es porque somos dueños de nuestro país; porque el socialismo nos hizo dueños del país; el socialismo nos hizo dueños de nuestras tierras, de nuestros centrales azucareros, de

nuestras fábricas, de nuestras minas, de todo, y por eso podemos decir: vamos a trabajar, vamos a hacer esto, lo otro, todo. ¿Podría hacerse en una sociedad capitalista o en una caricatura de capitalismo como era este país, en una neocolonia yanqui?

Nosotros creemos en el socialismo y, por lo tanto, tenemos que ser muy cuidadosos en la interpretación y la aplicación de la teoría; tenemos que ser muy cuidadosos en cada paso que demos. Y así fue siempre la Revolución, ahora va a cumplir 30 años la criatura, y está saludable, rozagante, fuerte, a 90 millas de Estados Unidos (APLAUSOS).

Por eso cada país, a partir de su historia, a partir de sus experiencias concretas debe elaborar sus fórmulas, y nosotros respetamos las fórmulas que elabore cada país, experimentamos hacia ellas el mayor respeto. Nos alegramos del esfuerzo que realizan los países socialistas por superar dificultades, problemas que se les han creado a lo largo de la historia; pero hay muchos problemas que se crearon en otros países que no se crearon en este, nuestros problemas son diferentes, son de otro tipo, precisamente porque no copiamos, porque fuimos creadores y no simplemente copiadores.

A veces, incluso, he criticado que era tal nuestro celo por aplicar nuestras interpretaciones, que dejábamos de utilizar experiencias positivas de los países socialistas; pero, a veces, también copiamos experiencias negativas de los países socialistas, esa es la verdad. Ahora seguiremos buscando nuestro camino, nuestras fórmulas, seguiremos siempre atentos de lo que pueda ser útil que haga cualquier país socialista, y seguiremos siempre reacios a copiar servilmente recetas para otros males que nosotros no hemos padecido. Y, desde luego, no solo deseamos, sino que necesitamos que los países socialistas tengan éxitos en sus esfuerzos por vencer sus dificultades y confío en

que lo tendrán, yo sí que no he sido nunca pesimista, tengo una gran confianza en el socialismo y creo que todos la tenemos, porque tenemos pruebas y razones para esa confianza.

Creemos que el socialismo hizo posible cosas extraordinarias, lo que hizo la Unión Soviética no tiene precedentes, lo que hizo el pueblo soviético no tiene precedentes, desde la Revolución de Octubre; la resistencia a la invasión generalizada de todos los países capitalistas después de la Primera Guerra Mundial; la industrialización; la resistencia al fascismo, los 20 millones de vidas que entregó para salvar al socialismo y salvar a la humanidad del fascismo; un país que apenas lo habían construido fue destruido y lo volvieron a reconstruir; un país que logró la paridad en las armas nucleares con el imperialismo; esa es una proeza increíble; un país cuyas naves cósmicas navegan en este momento hacia los satélites de Marte. Nosotros sabemos los éxitos alcanzados. ¿Que se pueden alcanzar más?, correcto; ¿que hay que tratar de alcanzar más?, bien; pero no negaremos ni permitiremos jamás que se nieguen los colosales éxitos que ha tenido el socialismo. Lo digo porque los imperialistas, basándose en la autocrítica que se hacen los países socialistas y la Unión Soviética, tratan ahora de desprestigiar todo lo que ha hecho el socialismo; tratan de desacreditar todo lo que ha hecho el socialismo, de quitar méritos históricos, de desmoralizar al socialismo.

Si a mí me preguntan yo sé los defectos que, a mi juicio, tiene, y algunos los he pensado muchas veces, pero no tengo por qué proclamar los problemas de otros, porque cada uno tiene que analizar y resolver sus problemas. Puedo decir, incluso, qué equipos tienen dificultades, qué equipos socialistas tienen atrasos tecnológicos; pero puedo hablar también de muchas cosas buenas y maravillosas de tecnología socialista y de equipos socialistas. Esas combinadas

cañeras, por ejemplo, los miles de combinadas cañeras que hoy poseemos diseñadas y construidas con la colaboración de la Unión Soviética, y con las que hemos reducido los cortadores de caña de 350 000 a 70 000 (APLAUSOS).

Claro que podemos hacerlas mejores, y tratamos de hacerlas mejores; con más productividad, y tratamos de que tengan más productividad, mecanismos hidráulicos y no mecánicos, tratamos todo eso. Ya vamos por la segunda generación, y después iremos por la tercera, y llegaremos a tener cada vez mejores máquinas, partimos de esa fábrica y de esos equipos suministrados por la Unión Soviética.

Nuestro país produce los *tandems* azucareros, y produce casi el 60 % de los centrales azucareros en las industrias mecánicas suministradas por la Unión Soviética. Nuestro país, aquí en Santiago, elevó la capacidad de esta refinería a 3.7 millones de toneladas, y regenera el combustible, los lubricantes con tecnología soviética, y produce lubricantes, grasas plásticas, produce nafta, y va a producir 180 000 toneladas de asfalto oxidado, es decir, de mucha mejor calidad, con los cuales se pueden pavimentar 2 000 kilómetros de carretera por año, con tecnología socialista.

Al lado está en Renté, el antiguo Renté, la termoeléctrica Antonio Maceo,^[560] que con equipos soviéticos puede generar 500 000 kilowatts, además de la antigua que había y de la ampliación anterior; están ahí las unidades, gracias a eso aquí hay luz, electricidad, no gracias solo a eso, sino también gracias al comercio sobre bases justas con la Unión Soviética, gracias al petróleo que nos suministra y el cual pagamos con precios razonables de nuestro azúcar, de nuestro níquel y de otros productos; es decir, un comercio

⁵⁶⁰ Termoeléctrica Antonio Maceo (Santiago de Cuba, 1966).

que no padece intercambio desigual. Creo que ese es un gran mérito histórico de la Unión Soviética.

Aquí tenemos la mayor fábrica textil de Cuba con máquinas soviéticas, y en Ariguanabo tenemos la segunda en capacidad también, modernizada, con máquinas soviéticas. Prácticamente todos los tractores que labran nuestras tierras, una gran parte del transporte donde circulan nuestras mercancías y materias primas, una gran parte de nuestros equipos de construcción, son soviéticos.

Y nuestras armas son armas soviéticas, con las que hemos defendido este país (APLAUSOS); y son armas soviéticas aquella —cohetes tierra-aire, armas antiaéreas eficaces y modernas, aviones MIG-23, tanques T-55 y T-62— con las que nuestros combatientes han cumplido gloriosamente su misión internacionalista en Angola (APLAUSOS).

Frente a nosotros hay *Mirages* de procedencia occidental, capitalista; frente a nosotros hay tecnologías militares modernas, pero ahí están las armas soviéticas, en manos de los mambises de nuestra era, demostrando que pueden ser superiores a las armas imperialistas (APLAUSOS).

Digo esto, repito, porque los imperialistas quieren hacer su agosto con este proceso de crítica y de autocrítica que hacen los países socialistas, y tratan de sembrar la desmoralización. Muchos capitalistas creen que a los socialistas no les quedará más remedio que adoptar métodos, estilos, e incluso motivaciones y ciertas formas de idiosincrasia capitalista. Se hacen esas ilusiones, tratando de pescar en río revuelto; incluso, tratan de presentar el hecho de que nosotros no hagamos las cosas exactamente igual que los soviéticos, para tratar de intrigar, para tratar de dividir.

Claro que les interesaría mucho a ellos sembrar cizaña o cuña entre soviéticos y cubanos. Sin embargo, nunca ha existido mayor comunicación, son excelentes nuestras comunicaciones con la dirección del Partido soviético; nos

entendemos perfectamente, hablamos un lenguaje franco y claro, y nunca se nos ha ocurrido pensar que tenemos simplemente que copiar lo que hagan los soviéticos; ni se le ha ocurrido a la dirección soviética pensar que nosotros tengamos que copiar lo que están haciendo ellos. Eso está claro.

Vuelvo a la idea esencial: cada cual debe tener el derecho de hacer lo que sea conveniente hacer.

Tengo esperanza de que en este proceso los países socialistas, si cometen errores, sean capaces de rectificar esos errores; porque, sin duda, en este proceso cometerán errores, pero tengo la confianza de que los errores que cometan tratarán de rectificarlos. Y eso dijimos respecto a lo que hacemos: ¡debemos ser capaces de rectificar no solo los errores cometidos y las tendencias negativas, sino de rectificar los errores que podamos cometer en el Proceso de Rectificación!

Lo que sí les puedo decir a los imperialistas y a los teóricos del imperialismo, que Cuba jamás adoptará métodos, estilos, filosofías, ni idiosincrasias del capitalismo. ¡Eso sí lo puedo decir! (APLAUSOS). El capitalismo ha tenido algunos logros tecnológicos, algunos logros en organización, hay algunas cosas de la tecnología, o algunas experiencias organizativas que pueden utilizarse, ¡pero nada más! Socialismo y capitalismo son dos cosas diametralmente distintas, por definición y por esencia.

Nosotros estamos orgullosos de la pureza ideológica, de la fortaleza ideológica de un país que se ha enfrentado al imperialismo; y no solo que se ha enfrentado al imperialismo, un país donde cientos de miles de sus hijos han cumplido misiones internacionalistas, un país donde no hay más que levantar una mano y, si hacen falta 10 000 maestros para Nicaragua, aparecen los 10 000 maestros para Nicaragua (APLAUSOS); si hacen falta médicos, van médicos; un país que cuando han hecho falta combatientes, ha habido

siempre diez veces más combatientes dispuestos a cumplir la misión que el número de combatientes que se necesitan.

Por eso hoy, en este 35 aniversario, hay una idea muy esencial, y es no olvidar nunca dónde estamos situados, que no es en el mar Negro, sino en el mar Caribe, no a 90 millas de Odesa, sino a 90 millas de Miami, con frontera en nuestra propia tierra, en una parte ocupada de nuestro territorio, con el imperialismo. Nuestro pueblo es el responsable de nuestro país; y nuestro Partido es el responsable de su política, de su línea, de su defensa.

Nuestro Partido sabe que no puede cometer errores que lo debiliten ideológicamente. Por eso, en nuestro Proceso de Rectificación el papel del Partido no se debilita, el papel del Partido se fortalece; en nuestro Proceso de Rectificación el papel de nuestro Partido se hace cada vez más y más esencial. ¡No habrá nada que debilite la autoridad del Partido! ¡Sin el Partido no hay Revolución posible, sin el Partido no hay construcción posible del socialismo!

Y debemos decir aquí, de una vez y por todas, que no necesitamos más que un Partido, de la misma forma que Martí no necesitó más que un partido para hacer la lucha por la independencia de Cuba (APLAUSOS), de la misma forma que Lenin no necesitó más que un Partido para hacer la Revolución de Octubre. Lo digo para que se quiten las ilusiones los que creen que aquí vamos a empezar a permitir Partidos de bolsillo, ¿para organizar a quién, a los contrarrevolucionarios, a los proyanquis, a los burgueses? ¡No!, aquí hay un solo Partido, que es el Partido de nuestros proletarios, de nuestros campesinos, de nuestros estudiantes, de nuestros trabajadores, de nuestro pueblo, sólida e indestructiblemente unido. ¡Ese es el que hay y habrá! (APLAUSOS). Espero que cuando se celebre el 70 aniversario y el centenario, la historia se encargue de probarlo y demostrarlo.

Nosotros no necesitamos fórmulas políticas capitalistas, eso es una basura completa, no sirven para nada, con su esencia de politiquería incesante. Aquí hablaba de cómo exigían los votos para dar una atención médica; ninguno de esos fenómenos existe aquí. Nosotros hemos creado nuestra forma política adecuada al país, no copiamos, son nuestras formas propias de organización del Poder Popular.

Como ustedes saben —porque ustedes lo practican—, los candidatos a delegados de circunscripción no los propone el Partido, los propone el pueblo en asambleas libres en las circunscripciones y escogen al que les parezca mejor, y pueden escoger hasta ocho candidatos y un mínimo de dos, y si uno no saca el 50 % tiene que volver a votar. Díganmelo a mí, que ni una sola vez he escapado de la segunda vuelta en las elecciones en mi circunscripción. Lo sabemos, y saben que el Partido no señala de dedo, ni propone, que es el pueblo. Y esos delegados de circunscripción son los que constituyen la Asamblea Municipal, son los que crean y constituyen las asambleas provinciales. Esos delegados del pueblo, candidatizados por el pueblo y elegidos por el pueblo, son los que constituyen la Asamblea Nacional del Poder Popular (APLAUSOS).

No tenemos que rectificar absolutamente nada en eso, tenemos un sistema democrátísimo, mucho más democrático que todos los sistemas burgueses, de millonarios, de la plutocracia que es, realmente, la que gobierna, por lo general, en los países capitalistas.

No tenemos nada que aprender y no nos vamos a apartar un ápice de este camino, donde el poder emana del pueblo. Y nuestro Partido ustedes saben que salió del pueblo, no cayó del cielo, y que nuestros militantes son escogidos entre los mejores de la juventud y entre los mejores obreros. Esa fue también una innovación, algo absolutamente nuevo en la forma de crear y ampliar el Partido y que está presente

en la historia de nuestro Partido, que siempre sometió la admisión en el seno de este a la voluntad de las masas, al criterio de las masas, al apoyo de las masas. Por eso nuestro Partido está tan vinculado con las masas (APLAUSOS).

Sé que fuera del Partido hay millones de hombres y mujeres extraordinarios y comunistas; somos un pueblo de revolucionarios, pero el Partido debe estar constituido por una selección, y no puede dejar de ser una selección, porque tiene que ser una vanguardia. Y ustedes saben bien lo que significa ser militante del Partido: es el primero en todo cuando hay un trabajo difícil, una misión internacionalista, un sacrificio, un riesgo; ahí el primer turno, la primera posibilidad es para el militante del Partido, no es un Partido de privilegiados, sino un Partido surgido del seno del pueblo, cuyos militantes tienen que ser ejemplo, y cuando no sean ejemplo el Partido se encarga de sacarlos de sus propias filas (APLAUSOS).

En este Proceso de Rectificación el Partido tendrá cada vez más fuerza, porque reitero que no se puede construir el socialismo sin el Partido. Sin el Partido se puede construir el capitalismo, que es el caos, no necesita que nadie lo organice, se autorganiza solo con todas sus barbaridades. El socialismo no se crea por generación espontánea, el socialismo hay que construirlo, y el artífice esencial de la construcción del socialismo es el Partido.

Otro punto también esencial en nuestro Proceso de Rectificación: no debilitaremos el papel de los planes, ni el papel de los programas de desarrollo. Estamos convencidos y estamos muy claros de la importancia que tiene programar el desarrollo, de la importancia que tienen los planes, nuestro problema será elaborarlos bien; más, no solo es eso, es preciso evitar que los planes se conviertan en una camisa de fuerza. Por eso, a la vez de procurar que seamos capaces de ser buenos planificadores, debemos crear también las condiciones

necesarias para dar respuestas inmediatas a problemas nuevos, situaciones nuevas y posibilidades nuevas.

Cuando se desató la epidemia del dengue, por ejemplo, no podíamos ponernos a esperar el otro plan quinquenal para adquirir determinados equipos para combatir el dengue, sino en el acto, en 24 horas, por teléfono y a transportar en avión desde donde fuera; y si en un país socialista no lo había, de Japón, de RFA, de donde hubiera. Debe contar siempre el país con ciertas reservas para dar respuesta rápida e inmediata a problemas nuevos y a situaciones nuevas. Esto significa que debemos perfeccionar nuestros conceptos de cómo debemos llevar a cabo el desarrollo económico; pero el plan y el programa de desarrollo es consustancial del socialismo, y nosotros no permitiremos que estos conceptos se debiliten. Eso está claro y ustedes lo comprenden.

Hemos hablado de los éxitos de la provincia de Santiago de Cuba y yo me pregunto, y les pregunto a ustedes de corazón, ¿habrían sido posibles sin el trabajo del Partido? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Todos esos cientos de obras, ese milagro creado no habría sido posible sin el Partido. La administración sola, el Estado solo, no pueden resolver esos problemas, no pueden obrar esos milagros, que son milagros políticos; y el Partido no trata de suplantarse a la administración, al contrario, de fortalecerla; no trata de debilitar al Estado, sino de fortalecerlo, para que cumpla sus tareas. Pero la administración no puede hacer tareas políticas, no puede movilizar y organizar a las masas; el Estado no puede hacer tareas propiamente políticas, ideológicas, organizar, movilizar el pueblo, dirigir las organizaciones de masas. Esas tareas solo las puede llevar a cabo el Partido.

Yo me pregunto, ¿si este éxito tremendo, de lo cual se sienten hoy orgullosos los santiagueros, habría sido posible

sin la dirección del Partido; habría sido posible sin el esfuerzo tenaz, constante, enérgico, inteligente, vinculado al pueblo, del compañero Lazo?^[561] (EXCLAMACIONES DE: «¡No!», Y APLAUSOS PROLONGADOS). Sabemos el papel que juegan el Partido y los cuadros del Partido, y lo importante que es la vinculación del Partido con las masas, lo importante que es la vinculación de los cuadros con las masas.

Por eso, después de lo que hemos visto todos tenemos un buen ejemplo. Miren este acto. ¿Es posible encontrarse en otro lugar un acto como este? No hablo de su dimensión, hablo especialmente de su atención, hablo de su educación, hablo de su espíritu, hablo de su disciplina (APLAUSOS).

Estos son los frutos de la Revolución, esta es la cosecha del trabajo de nuestro Partido, cualesquiera que puedan ser nuestros errores, contra los cuales estamos luchando honrada y valientemente; cualesquiera que puedan ser nuestras fallas o nuestras debilidades, con las cuales lucharemos tenaz y enérgicamente.

Creo que un día como hoy, en que dije que invitaba a reflexionar y a conversar sobre estos temas, es lo esencial que puede decirse.

Me falta quizás algo, inevitable, lo comprendí el día del acto en Contramaestre, en que allí me preguntaron por Angola, cómo marchaba la situación en Angola. Por eso voy a emplear un pequeño espacio de tiempo para hablar de esta cuestión.

⁵⁶¹ Juan Esteban Lazo Hernández (Cuba, 1944). Primer secretario del PCC en las provincias Matanzas (1981-1986), Santiago de Cuba (1986-1994) y La Habana (1994-2003). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular desde 2013. Presidente del Consejo de Estado desde 2019. Miembro del Buró Político del Comité Central del PCC.

Comprenderán ustedes que debo ser muy cuidadoso, que debemos tratar de no herir susceptibilidades, puesto que estamos en un proceso de negociación y en un proceso de negociación hay que ser muy cuidadoso con todo lo que se dice, y porque en estos procesos de negociaciones se contraen compromisos de no divulgar los pasos que se van dando, y nosotros no queremos hacer nada que nos aparte de eso.

En Angola se creó una situación difícil, crítica, a fines del año pasado. Yo no voy a explicar los factores que determinaron eso, será mejor que la historia se encargue de ello, y creo que algún día la historia lo señalará todo: cuáles fueron los errores, por qué se cometieron esos errores. Solo me limito a decir que Cuba no tenía ninguna responsabilidad con esos errores. Sin embargo, se creó una situación difícil, compleja, crítica, como consecuencia de una gran escalada militar de Sudáfrica, que interviene con motivo de una ofensiva que realizaban las fuerzas angolanas en una región apartada del sudeste del país, contra las fuerzas que combaten al Gobierno de Angola, contra las fuerzas de la Unita.

Allí se reunió una potente fuerza angolana, en una zona que está lejana del último extremo de la línea estratégica que defendían nuestras tropas. Y con motivo de esa operación militar angolana no lejos del noreste de Namibia, intervienen los sudafricanos, intervienen con sus tanques, con su infantería, con sus aviones y con fuerzas mercenarias de Namibia y crean una situación difícil, ocasionan reveses a las fuerzas angolanas, que se habían quedado sin alimentos, sin combustible y sin municiones, al sur del río Longa.

Desde entonces se inicia el repliegue angolano. Ya era la segunda vez que eso ocurría, había ocurrido en 1985, la intervención abierta de los sudafricanos. Pero en 1985 rechazaron la ofensiva angolana, en territorio angolano. Tómese

en cuenta que todo esto es en territorio angolano, y las operaciones militares de Sudáfrica se hacían en territorio angolano.

Pero esta vez persiguieron a las fuerzas angolanas y las sitiaron en Cuito Cuanavale. Eran miles y miles de hombres de las mejores unidades angolanas y se corría el peligro del aniquilamiento de esas tropas. Ello habría significado para Angola un desastre: habría significado la posibilidad de destruir la independencia y la Revolución en Angola.

Los angolanos solicitaron nuestra ayuda, y esa ayuda era imprescindible, ¡era imprescindible!, porque o se perdía el esfuerzo realizado durante muchos años, o se daba esa ayuda. Pero, además, esa ayuda era imprescindible no solo para colaborar con Angola a salir de una situación difícil, sino también para la seguridad de nuestras propias tropas.

Sacamos la conclusión de que si se permitía a Sudáfrica realizar aquella operación, aniquilar la agrupación de tropas angolanas, la situación podía tornarse peligrosa incluso para nuestras propias tropas. Por eso, sin vacilación alguna, la dirección del Partido tomó la decisión de ayudar a los angolanos a resolver esa situación.

Pero eso era imposible sin esfuerzos, las tropas que durante años se habían mantenido en Angola no eran suficientes para cuidar una larga línea estratégica y, además, ayudar a resolver la situación creada en Cuito Cuanavale. Por eso fue necesario reforzar las tropas. Pero este tipo de acciones no pueden hacerse a medias, ¿cuántas tropas había que enviar a Angola? Todas las tropas necesarias para resolver la situación. No podían ser pequeños refuerzos, sino el refuerzo necesario para resolver aquella situación.

El enemigo sudafricano había tenido superioridad en fuerzas, correlación de fuerzas favorable durante años. Era necesario cambiar esa correlación de fuerzas, y de nuevo

nuestro pueblo se vio en la necesidad de llevar a cabo una proeza, y llevó a cabo esa proeza. Digo nuestro pueblo, realmente; nuestro pueblo es el alma y el brazo poderoso de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias (APLAUSOS).

Fue realmente impresionante la forma en que respondieron los combatientes, las reservas, las unidades, ¡impresionante!, a pesar de que llevamos largos años en el cumplimiento de esa misión, cosa en realidad admirable. Una acción de esta naturaleza no depende de la técnica, de dinero, de recursos, de nada, depende del factor humano, y el factor humano fue decisivo.

Ustedes acaban de ver un documental que explica muchas cosas sobre esto, por eso no debo ser extenso. Claro que se siguieron algunos principios: ser fuerte y suficientemente fuerte para evitar una derrota; escoger el escenario de las acciones, no el que convenga al enemigo, sino el que convenga a las fuerzas propias.

Los sudafricanos habían escogido el escenario de Cuito Cuanavale, lugares muy distantes, donde abastecimiento, logística se hace sumamente difícil. Ellos habían escogido aquel campo; nosotros teníamos que elaborar otra estrategia. Fue necesario aceptar el reto de Cuito para frenarlos allí, contenerlos; fue necesario meterse dentro de Cuito, en apoyo de las fuerzas angolanas, y junto a los angolanos libramos las históricas acciones de Cuito Cuanavale, en que el enemigo fue contenido, en que realmente se estrelló contra la resistencia angolano-cubana. Creo que esa es una batalla histórica de una gran trascendencia, algún día se podrá escribir y se podrá hablar más extensamente sobre ella.

Pero la esencia de la estrategia cubano-angolana fue el avance en la región occidental del Frente Sur, de este modo las fuerzas cubanas y angolanas avanzaron incontenibles más de 250 km hacia la frontera de Namibia, creando una situación nueva.

Todos aquellos movimientos no podían realizarse sobre bases sólidas, tanto en Cuito como en la parte occidental del Frente Sur, sin los refuerzos enviados desde Cuba; fueron esenciales. Se creó una potente fuerza, una poderosa fuerza, de modo tal que la correlación de fuerzas cambió en el sur de Angola, cambió a nuestro favor (APLAUSOS).

Debo decir que tanto en Cuito Cuanavale como en la zona occidental del Frente Sur, los soldados angolanos, tan acostumbrados a nuestra compañía, tan estrechamente unidos a nosotros, tuvieron un comportamiento ejemplar, un comportamiento heroico, un comportamiento extraordinario (APLAUSOS). La situación militar cambió totalmente.

Al avanzar más de 200 km, nuestras unidades blindadas, fuertemente apoyadas en medios antiaéreos, se alejaban de nuestras bases aéreas. Fue necesario construir una base aérea a toda velocidad, y les puedo decir aquí con satisfacción que si hay algún lugar del mundo donde se ha hecho un esfuerzo mayor que el que hemos visto en nuestro propio país en estos días, fue allá en Cahama. En cuestión de semanas, nuestros combatientes y constructores hicieron una pista aérea de 3 500 metros, y como no era suficiente una sola pista, en cuestión de semanas hicieron una segunda pista (APLAUSOS), con hormigón y todo, las partes que debían ser de hormigón además de asfalto; con todos los refugios para los aviones y todas las instalaciones adecuadas a la base. En el día de ayer, el mando militar del Frente Sur nos envió un telegrama, informando que como homenaje al 26 de Julio habían terminado ya la segunda pista (APLAUSOS); de manera que no solo se hicieron proezas militares, sino proezas constructivas y nuestras unidades potentes, reforzadas en medios antiaéreos, con apoyo aéreo, iban tomando todas las medidas adecuadas de fortificaciones, de prevención contra cualquier sorpresa, contra cualquier ataque enemigo por aire o por tierra. Así las tropas cubano-angolanas

avanzaron hasta las proximidades de la frontera de Namibia. Allí se han concentrado, realmente, unidades experimentadas, poderosas, con una moral altísima.

Pero nuestro objetivo no era una victoria militar humillante y destructiva para el adversario. Si era necesario librar esa batalla, debíamos estar dispuestos a librarla y a librarla con todas las condiciones del éxito y de la victoria, que son las condiciones que allí se reunieron; pero no se buscaban glorias militares, ni victorias militares, se buscaba una solución política, justa del conflicto. Ese fue el objetivo fundamental, y por eso no fueron desechadas las posibilidades de negociación, no fueron desechadas las alternativas de una solución política negociada, y se trabajó seriamente y con responsabilidad para aprovechar cualquier posibilidad de una solución de ese tipo.

Fue necesario actuar con mucha ecuanimidad y mucha serenidad, porque cuando se reúnen fuerzas tan potentes, más que nunca los dirigentes y los responsables tienen que ser ecuanímes y actuar con sangre fría. Por eso se trabajó también en el terreno diplomático. Alcanzar ese objetivo sin batallas sangrientas era realmente ya un éxito extraordinario; alcanzarlo a tanta distancia con un mínimo de bajas, una verdadera proeza en el terreno político y militar. Fue verdaderamente impresionante la precisión y la eficacia con que avanzaron nuestras fuerzas en el Frente Sur, de la misma forma que frustraron la acción enemiga en Cuito Cuanavale. Fue necesario correr riesgos, y se corrieron, pero estamos realmente en los umbrales de una solución política. Se ha avanzado un importante trecho. El pueblo ha recibido las informaciones, bastante amplias en el terreno militar, a través del documental^[562] y en la publicación

⁵⁶² Se refiere a *La escalada sudafricana*, de Víctor Martínez (1988).

de los acuerdos que tuvieron lugar en Nueva York. Ya las bases para esa solución política están echadas y se continúa avanzando, de modo que existe una posibilidad real de una solución justa, digna y honorable para todas las partes, que incluyan la seguridad de Angola y la independencia de Namibia (APLAUSOS), y sobre la base de esa solución global, Cuba y Angola estarán dispuestas y efectivamente, si se cumple, si se logra el acuerdo, si se firma el acuerdo, de común acuerdo Angola y Cuba procederemos a la retirada gradual y total del contingente de fuerzas internacionalistas de Cuba en Angola (APLAUSOS).

No podrá ser abrupta esa retirada. Hay un mínimo de tiempo indispensable para que los angolanos puedan hacerse cargo de las áreas, de las instalaciones, de las posiciones que nosotros defendemos. Pero a partir de los principios y de los puntos incluidos en ese acuerdo, ya no sería necesaria nuestra presencia militar en Angola.

Trabajamos seriamente y cumpliremos estrictamente con lo que nos corresponda. Trece años se cumplirán como una prueba de firmeza y de tenacidad en el cumplimiento de esa histórica y honrosa misión.

Fue posible no solo por los méritos de nuestro Partido, sino fundamentalmente por los méritos de nuestro pueblo. Tanta lealtad, tanta voluntad solo es posible cuando se cuenta con un pueblo como el nuestro. De modo que cuando llegue la hora en que se consideren cumplidas las misiones, felices recibiremos a nuestros combatientes, felices recibiremos a los constructores de fortificaciones y de bases militares, felices recibiremos a aquel aguerrido ejército cuando se reintegre al seno de la Patria, felices recibiremos a esas decenas, decenas y decenas de miles de hombres para incorporarse a esta otra colosal batalla, la batalla por el desarrollo de nuestro país, la batalla por el fortalecimiento de nuestra Revolución (APLAUSOS).

Quizás lo más notable de todo en estos años es que se trataba de años difíciles, es que se trataba de años en que fueron necesarios grandes esfuerzos para fortalecer la defensa del país, fue necesario concebir y organizar la estrategia de la Guerra de Todo el Pueblo. Quizás nadie pensó jamás que un país amenazado directamente por el imperialismo como Cuba, se mantendría leal al cumplimiento de esas obligaciones internacionales; quizás nadie pensó jamás que un país tan amenazado como Cuba fuera capaz de enviar los medios de combate que envió a Angola, porque allí están muchas de nuestras armas antiaéreas, de nuestras más modernas armas antiaéreas. ¿Pero por qué lo pudimos hacer? ¿Por qué pudimos enviar decenas de miles de combatientes, cientos de tanques, cañones, etcétera, etcétera? ¿Por qué? ¡Porque teníamos al pueblo, porque la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo nos hace muy fuertes, porque la defensa del país es tarea de todo el pueblo! Y solo un pueblo con ese espíritu, con esa concepción, podía ser capaz de realizar la proeza de mantenerse fiel a esos compromisos y de enviar los refuerzos que envió sin miedo y sin vacilación, porque si el imperialismo, oportunistamente, hubiese querido aprovechar la coyuntura para una agresión a nuestro país, aquí se habrían encontrado con nuestro pueblo y habrían tenido la experiencia, estamos seguros, de un Girón, dos Girón, tres Girón, cien Girón (APLAUSOS).

Eso es lo que puedo informarles.

Nuestro deber, desde esta tribuna, en este 35 aniversario, no es encender los ánimos ni las pasiones; ser cuidadosos, no vanagloriarnos, no usar lenguajes triunfalistas; confiamos en que se marcha por un buen camino hacia la paz, pero estaremos alertas, estaremos fuertes y seguiremos fortaleciéndonos hasta el minuto exacto en que se firme la solución negociada de paz. Será entonces cuando se

podrá decir que el problema verdaderamente está resuelto (APLAUSOS).

A los santiagueros les pido que sigan adelante, que continúen trabajando como lo vienen haciendo. Los espera el 30 aniversario del triunfo de la Revolución, los espera el IX Congreso, que la ciudad de Santiago de Cuba sea digna de crear la atmósfera, el espíritu, el optimismo y el fervor que deben rodear a ese IX Congreso, donde se podrá rendir cumplida cuenta del esfuerzo rectificador que hoy realizamos y de los avances que nos estamos proponiendo y que hayamos alcanzado.

Creo que será difícil encontrar un mejor público, una mejor ciudad, un mejor pueblo, un mejor espíritu para un congreso donde vendrán los invitados de todas las organizaciones revolucionarias, marxistas, socialistas, progresistas y democráticas del mundo.

Ya trabajamos febrilmente en la construcción del teatro,^[563] ya trabajamos febrilmente en la construcción del hotel,^[564] y en otras muchas construcciones. Ese teatro quedará para la ciudad como uno de los mejores del país, ese hotel quedará para el turismo internacional y nacional, también como uno de los mejores del país. No serán las únicas obras, hay otras muchas obras, algunas conocidas y otras que se están elaborando. Estoy seguro de que habrá sorpresas, habrá más cosas que las que se han mencionado en la lista de obras y que todo el país va a hacer los mayores esfuerzos para cooperar con Santiago en la preparación de ese histórico evento, que será en honor no solo de Santiago, sino también de Granma, que comparte con nosotros haber sido escenario de aquella lucha; lo será también para

⁵⁶³ Teatro Heredia (Santiago de Cuba, 1991).

⁵⁶⁴ Meliá Santiago (Santiago de Cuba, 1991).

las demás provincias orientales que antes eran una sola provincia; lo será para todo el país.

No fue casual, compañeras y compañeros de Santiago, que las provincias orientales fuesen escogidas como escenario del inicio de la última lucha de liberación de la Patria.^[565] En las provincias orientales comenzó la primera guerra de independencia; en las provincias orientales tuvo lugar aquel insuperable hecho de heroísmo que fue la Protesta de Baraguá;^[566] en las provincias orientales se inició la segunda guerra de independencia, la llamada Guerra Chiquita;^[567] en las provincias orientales se inició la tercera guerra de independencia;^[568] en las provincias orientales se derramó la sangre de José Martí, en las provincias orientales tuvieron lugar innumerables luchas de nuestro pueblo a lo largo de la historia; en las provincias orientales se inició el 26 de Julio la última lucha de liberación de la Patria; en las provincias orientales tuvo lugar el 30 de Noviembre, el desembarco del *Granma*, la epopeya de la Sierra Maestra y del II Frente Oriental; de las provincias orientales salieron las columnas gloriosas de Camilo y el Che hacia el centro de la Isla y hacia el occidente (APLAUSOS).

⁵⁶⁵ Lucha guerrillera contra la dictadura de Fulgencio Batista en la Sierra Maestra (1956-1958).

⁵⁶⁶ Liderada por Antonio Maceo el 15 de marzo de 1878. Expresó la negativa de altos jefes y oficiales del Ejército Libertador de aceptar el Pacto del Zanjón sin la independencia y la abolición de la esclavitud.

⁵⁶⁷ Levantamiento armado contra el colonialismo español en Cuba (1879-1880).

⁵⁶⁸ Guerra de independencia (1895-1898). Última guerra libertadora contra el colonialismo español, denominada Guerra Necesaria por José Martí, e iniciada el 24 de febrero de 1895.

Nos enorgullece pensar que esta nueva generación de orientales tiene hoy, en la preparación de la Patria para la defensa, en el cumplimiento de misiones internacionalistas, demostrado en el hecho de que más de 6 000 santiagueños, más de 6 000 hijos de esta provincia están cumpliendo misiones internacionalistas en este momento y que más de 24 000 hijos de las provincias orientales están cumpliendo misiones internacionalistas, la mayor parte de ellos en el Frente Sur de Angola... (APLAUSOS) ¡Y esos son los frutos del Moncada, esos son los jóvenes maravillosos de la nueva generación que hoy están de hecho repitiendo y reconstruyendo el Moncada, el 30 de Noviembre,^[569] el *Granma*, las luchas de la Sierra, el 1.º de Enero, el 10 de Octubre y el 24 de Febrero!, ¡que han sido los primeros, que han sido vanguardias y esperamos que, para honor de Cuba, para honor de nuestro pueblo, sigan a la vanguardia de nuestras luchas por la libertad, de nuestras luchas por la justicia, de nuestras luchas por el socialismo!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

⁵⁶⁹ Alzamiento armado del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, con el objetivo de apoyar el desembarco del *Granma*.

◀ *Discurso por el 32 aniversario del desembarco del Granma y de la fundación de las FAR, y la proclamación de Ciudad de La Habana lista para la defensa en la primera etapa*
La Habana, diciembre 5, 1988

Compañeras y compañeros
de las Fuerzas Armadas Revolucionarias
y de las Milicias de Tropas Territoriales;
Compatriotas de la capital y de toda Cuba:

Este día reviste características especiales, no solo conmemoramos —aunque con tres días de retraso, por las razones que ustedes conocen— el 32 aniversario de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, sino que también nuestra capital recibe, junto a varios organismos del Estado, la bandera de Lista para la Defensa en la primera etapa.

Quiso, además, el azar que hace apenas 24 horas nos reuniéramos en un acto allá, en la hermana República de México, en el lugar exacto de donde salió el *Granma* hace también 32 años^[570] (APLAUSOS).

⁵⁷⁰ Se refiere al puerto de Tuxpan, México.

Hoy no es un día simplemente de solemnidades, pienso que también hoy es un día de reflexiones.

Pienso que a ningún revolucionario le quepa duda de la necesidad de este esfuerzo.

¿Por qué tanto sudor, por qué tanto sacrificio, por qué tantos días y tantas interminables horas que robamos al descanso, que robamos al estudio, que robamos a cualquier distracción sana para fortalecer nuestra defensa? Creo que este es un punto de máxima importancia.

Somos un país pequeño —isleño, además—, situado a muchos miles de kilómetros de cualquier aliado potencial o aliados reales, a 90 millas de la potencia imperialista no solo más poderosa de la Tierra, sino también la más arrogante, prepotente y altanera; o, como hemos dicho en alguna otra ocasión, no a 90 millas, sino a solo unos milímetros o a unas micras de distancia, allí, donde ocupan ilegalmente un pedazo de nuestro territorio.

Ese Imperio es todavía y seguirá siendo, quizás durante mucho tiempo, imperio y, además, poderoso.

Somos el primer país socialista en el hemisferio occidental, el primer país socialista en América Latina, el último en liberarnos de España, el primero en liberarnos del imperialismo yanqui (APLAUSOS), el primero en establecer el dominio pleno sobre sus propias riquezas, el primero en desacatar sus órdenes, el primero en desafiarlo, el primero en llevar a cabo la más profunda de las revoluciones sobre nuevos conceptos, nuevas ideas, nuevos valores.

Hemos sido los primeros en levantar las banderas de los trabajadores, de los campesinos, de los humildes e imponer sus reivindicaciones y derechos; los primeros en dar el ejemplo que correspondía a esta etapa de la evolución histórica de los pueblos de América Latina, y hemos mantenido esas banderas y esa actitud desde hace ya casi 30 años, y eso el Imperio no lo perdonará jamás. Mas no se trata solo

de un agravio al orgullo del Imperio, sino también de una lesión profunda a sus intereses imperiales, de un símbolo, un camino que se traza de rebeldía, de libertad, de independencia, y ese símbolo, ese ejemplo, ese camino, el Imperio no cejará jamás en sus intentos de aplastarlo por una vía o por otras vías. Es y continuará siendo, mientras exista el dominio imperial en nuestro hemisferio, su objetivo.

Aun cuando un día formalmente mejoraran las relaciones entre Cuba socialista y el Imperio, no por ello cejaría ese Imperio en su idea de aplastar a la Revolución Cubana, y no lo oculta, lo explican sus teóricos, lo explican los defensores de la filosofía del Imperio. Hay algunos que afirman que es mejor realizar determinados cambios en la política hacia Cuba para penetrarla, para debilitarla, para destruirla, si es posible, incluso, pacíficamente; y otros que piensan que mientras más beligerancia le den a Cuba, más activa y efectiva será Cuba en sus luchas en el escenario de América Latina y del mundo. De modo que algo debe ser esencia del pensamiento revolucionario cubano, algo debe estar totalmente claro en la conciencia de nuestro pueblo, que ha tenido el privilegio de ser el primero en estos caminos, y es la conciencia de que nunca podremos, mientras exista el Imperio, bajar la guardia, descuidar la defensa (APLAUSOS).

Lo digo porque tal vez algunos se puedan preguntar si no sería mejor dedicar esas energías, esos esfuerzos y esos recursos a la construcción del socialismo, al desarrollo del país, y yo respondo y cualquiera puede responder que sí, que sería mejor poder dedicar esos fondos, esas energías y esos recursos al desarrollo del país, pero no dejaría de ser más que una ilusión, una grave ilusión, una criminal ilusión, porque ese es el precio que tiene que pagar nuestro pueblo por su Revolución, por su libertad, por su independencia, por sus más sagrados derechos; es el precio que, incluso, a lo largo de la historia han tenido que pagar

muchos pueblos por su derecho a existir. Y, en este caso, no solo para existir, sino existir por algo y para algo.

No podemos ignorar las realidades, y no creo que pueda perdonarse jamás nuestro pueblo, ni podría dejar de pagar un altísimo y fatal precio, si algún día se olvidara de esta realidad. Y no es que seamos pesimistas, somos simplemente realistas; no es que estemos contra la paz y la distensión; no es que estemos contra la coexistencia pacífica entre distintos sistemas políticos y económico—sociales, es que somos y tenemos que ser sencillamente realistas, y el realismo nos indica que mientras exista el Imperio y mientras exista un pueblo digno en esta Isla, un pueblo revolucionario en esta Isla, habrá peligros para nuestra Patria, a no ser que un día nos rebajemos tanto o seamos tan indignos como para renunciar a nuestra independencia, a nuestra libertad, a nuestros más sagrados y hermosos derechos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡No!», «¡Fidel, Fidel!» Y DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Contemplamos con satisfacción y apoyamos con sinceridad la política de paz de la Unión Soviética, y, como ustedes conocen, en los planteamientos que hemos venido exponiendo en los últimos años, la paz, la distensión y el desarme para nosotros están indisolublemente asociados a las posibilidades de desarrollo de una gran parte de la humanidad, a las posibilidades de vencer la gran crisis económica que se abate sobre estos pueblos del mundo, lo que quiere decir sobre miles de millones de seres humanos en el mundo; a la posibilidad de que exista el Nuevo Orden Económico Internacional, y a la posibilidad de garantizar un porvenir más justo para estos pueblos.

La cuestión de la supervivencia de la humanidad es un problema que nos atañe a todos; la paz es un problema que nos atañe a todos. Pero, aún, la supervivencia y la paz tienen un sentido diferente para unos países y para otros; hay

dos supervivencias y hay dos paces: la supervivencia de los ricos y la supervivencia de los pobres, la paz de los ricos y la paz de los pobres.

En el mundo rico apenas hay mortalidad infantil, en el mundo rico apenas hay desnutrición, en el mundo rico apenas se mueren los seres humanos por enfermedades que hoy la técnica, la ciencia y las medidas preventivas son capaces de evitar; en el mundo rico apenas existe analfabetismo, o el tipo de analfabetismo que padecen los demás pueblos; en el mundo rico apenas existen las villas miseria, en el mundo rico las perspectivas de vida son de 70 o de más años de edad; en el mundo rico, incluso, a veces destruyen productos alimenticios, de los cuales están requeridos a miles de millones de personas en el mundo, simplemente para vender el resto más caro, para aumentar los precios; en el mundo rico existen los subsidios, y no solo a su agricultura y a sus productos para competir con los países del Tercer Mundo, sino también los subsidios a los desempleados, de los cuales, como algo intrínseco en la sociedad capitalista, tienen muchos. Y, claro, cuando se habla de paz no podemos dejar de pensar en los que mueren todos los días en ese Tercer Mundo al que me refiero.

Así, la historia, los libros y las proclamas políticas hablan de la Primera Guerra Mundial y de la Segunda Guerra Mundial, del número de muertos y de víctimas. Recuerdo que de la Primera Guerra Mundial se decía que en ella murieron alrededor de 20 millones de personas; que en la Segunda murieron alrededor de 40 millones. Se habla en los libros de las bombas nucleares de Hiroshima y Nagasaki,^[571] y todavía se aterroriza la humanidad de pensar que

⁵⁷¹ Ataque nuclear de EE. UU. a las ciudades japonesas Hiroshima y Nagasaki, 6 y 9 de agosto de 1945 respectivamente. Causó devastación, muerte y afectaciones permanentes a las personas, los

en un solo día murieron 120 000 personas, en un solo día o después, y cientos de miles que sufrieron las consecuencias de las radiaciones, después de aquel brutal experimento que sobre las ciudades japonesas hicieron los yanquis.

Pues bien, como hemos dicho en otras ocasiones, cada día mueren, en el Tercer Mundo, 40 000 niños que podrían salvarse; cada tres días —y estos son datos estadísticos de los organismos de las Naciones Unidas— mueren 120 000 niños en el Tercer Mundo, que podrían salvarse. Cada tres días, solo niños menores de 5 años, mueren tantos como las personas que murieron a causa de cualquiera de las bombas lanzadas sobre Hiroshima o Nagasaki, ¡solo niños menores de 5 años! Y los que mueren más tarde, o sufren las consecuencias terribles de la desnutrición y el hambre, que no solo acortan la vida, sino que afectan el desarrollo mental y físico de decenas de millones de personas, son consecuencias peores que las de las radiaciones de Hiroshima y Nagasaki.

Y hablamos solo de niños; si incluimos a los adultos en aquellos países, donde la perspectiva de vida es la mitad de la que tienen los países ricos, cada año mueren en el mundo tantas personas, o más personas que las que murieron en la Primera Guerra Mundial.

Pero algo más podría decirse, que cada año mueren en el Tercer Mundo como consecuencia del saqueo colonial al que fueron expuestos nuestros países, como consecuencia del neocolonialismo, como consecuencia del intercambio desigual, como consecuencia de la pobreza, como consecuencia de la existencia de relaciones injustas en el mundo, como consecuencia de las políticas imperialistas, tantos

animales y el medio ambiente. Provocó la rendición de Japón y condujo al fin de la Segunda Guerra Mundial.

seres humanos como los que murieron en la Segunda Guerra Mundial. Por ello es que digo que hay dos supervivencias y dos paces, y que mientras exista injusticia en el mundo, mientras exista opresión neocolonialista e imperialista en el mundo, mientras exista este saqueo, habrá dos supervivencias y dos paces, y también dos concepciones de la supervivencia y de la paz: las concepciones socialistas y las concepciones imperialistas.

Nosotros sabemos cómo concibe la paz el socialismo; pero sabemos también cómo puede concebir la paz el imperialismo. Y el imperialismo desarrolló sus fuerzas armadas para el dominio mundial, tiene bases militares en todos los rincones de la Tierra, poderosas flotas navales y aéreas, millones de soldados; la concepción militar del imperialismo fue diseñada para establecer su orden en el mundo, su paz, como la que en otros tiempos se llamó paz romana; su concepción militar fue diseñada para mantener el dominio sobre el mundo. Esta es una realidad, y nosotros debemos ser realistas.

No existen flotas navales o aéreas socialistas por el mundo, ni bases militares; no existió nunca una concepción socialista para el dominio del mundo. Por ello las noticias de que puede haber paz, de que puede haber reducciones del armamento nuclear, de que puede haber distensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética no significa, necesariamente, que haya paz para nosotros, que haya seguridad para nosotros o para otros pueblos revolucionarios, o, simplemente, para los países independientes del Tercer Mundo.

Porque, ¿cómo interpreta la paz el Gobierno imperialista de Estados Unidos, cómo interpreta la paz el Imperio? Es muy posible, es casi seguro que la forma de concebir la paz el Imperio es paz entre los poderosos, paz con la Unión Soviética y guerra con los pequeños países socialistas, revolucionarios, progresistas o, simplemente, independientes del

Tercer Mundo; paz con los poderosos y guerras abiertas o encubiertas, guerras sucias como la de Nicaragua, o guerras genocidas como la de El Salvador, o guerras en conflictos de baja densidad —como llaman ellos— en otros países. Por ello es muy importante preguntarse qué entiende por distensión y qué entiende por paz el Imperio, y no podemos hacernos ninguna clase de ilusiones. Es por ello que dije, y que afirmo, que nuestro pueblo no podrá bajar jamás la guardia (APLAUSOS).

Y la cuestión de nuestra defensa, ¡es muy importante que lo sepamos!, nunca estuvo a cargo de nadie más que de nosotros (APLAUSOS). Nunca nos defendieron cohetes nucleares, ni ganamos ni perdemos en ese terreno si unos cohetes de un tipo o de otro se desmantelan, o si hay, incluso, desarme nuclear universal —algo que desgraciadamente no parece tan próximo—, porque nunca nuestra defensa dependió de cohetes de corto, mediano o largo alcance.

Una vez tuvimos aquí en nuestro territorio cohetes de mediano alcance y hace mucho tiempo que fueron retirados de nuestro país. Hace mucho tiempo que no disponemos de la defensa de cohetes de ningún tipo, pero si un día desaparecen todos los cohetes, nos alegraríamos por los países que se amenazan con esos cohetes, nos alegraríamos por la humanidad que vive o sobrevive, por la humanidad que disfruta de una paz o de otro concepto muy relativo de la paz, sin que ello, sin embargo, cambie en lo más mínimo los peligros que se puedan cernir en el terreno militar sobre nuestra Patria.

El Imperio seguirá teniendo en muchos lugares del mundo poderosas flotas navales y aéreas, poderosos ejércitos, porque hasta ahora no se ha dicho una sola palabra de que el Imperio vaya a reducir sus flotas navales o aéreas, sus bases militares, sus ejércitos en el mundo, que seguirán amenazando, existan o no existan armas nucleares, a los países

pequeños, a los países del Tercer Mundo. Sin embargo, eso no nos desalienta, y no nos desalienta porque sabemos que hay remedios para esos peligros; sabemos que los pueblos, aun pequeños, son capaces de luchar contra ese Imperio poderoso, y el ejemplo más reciente, más inolvidable, fue el ejemplo de Vietnam (APLAUSOS).

Digamos el ejemplo más claro; pero la historia contemporánea ha demostrado que por poderoso que sea un país, por muy sofisticadas que sean sus armas, no es capaz de dominar, no es capaz de aplastar a un pueblo dispuesto a luchar.

En menor escala vemos, por ejemplo, el pueblo salvadoreño que durante ocho años ha resistido un río de recursos, de armas, de entrenamientos imperiales en la guerra genocida que lleva a cabo en aquel país. En El Salvador, en Nicaragua, en todas partes, hay una verdad incuestionable: los pueblos decididos a luchar son invencibles, ¡son invencibles! (APLAUSOS). Y hasta la misma Granada, pequeñita y con una modesta población, si no se hubiese suicidado allí el proceso revolucionario, hasta la misma Granada habría luchado y habría sido invencible (APLAUSOS). Más tarde o más temprano, los imperialistas habrían tenido que retirarse; aun allí, en un país de 400 km² y algo más de 100 000 habitantes.

Y nuestro pueblo aprendió también a defenderse, y lo aprendió hace mucho tiempo y se defendió sin vacilación alguna; se defendió de la guerra sucia del imperialismo; se defendió de la invasión mercenaria de Girón, y ya entonces había cientos de miles de hombres y mujeres dispuestos a defender el país; se defendió heroicamente a raíz de la Crisis de Octubre, y cuando los proyectiles de alcance medio se marcharon nuestro pueblo siguió defendiéndose, siguió aplicando el principio de que la defensa de nuestro país corresponde a nuestro propio pueblo (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Aquí no se desalentó nadie absolutamente, aquí no se desmoralizó nadie ni un instante, aquí no se rindió nadie, como acaba de decir uno de ustedes, y nuestro pueblo asumió su tarea como la ha asumido a lo largo de estos 30 años. (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Que lo sepan los nacidos y los que están por nacer, nacimos para vencer y no para ser vencidos!»).

Y cuando una administración guerrerista y agresiva nos amenazaba con barrernos del mapa, llevamos hasta los más altos límites nuestras concepciones de la defensa de la Revolución y del país. Nuestro pueblo y nuestras Fuerzas Armadas, consecuentes con los principios que nos llevaron a la victoria en la Sierra Maestra, en la lucha contra la guerra sucia imperialista en las montañas del Escambray y otros lugares del país, en la lucha contra el ataque mercenario de Girón, frente a los nuevos peligros, elaboraron y aplicaron el concepto de la Guerra de Todo el Pueblo (APLAUSOS).

Es este concepto lo que nos hace inconquistables, lo que nos hace invencibles, lo que nos hace actuar de acuerdo con la convicción profunda, la convicción basada en las realidades, en la experiencia y en la historia de que jamás, por poderoso que sea ese Imperio, por sofisticadas que sean sus armas, podrá vencernos, jamás podrá doblegarnos, jamás podrá conquistarnos, ¡y que aun cuando nuestro territorio pudiera ser físicamente ocupado, jamás el país sería conquistado, jamás el pueblo dejaría de luchar y jamás nuestro pueblo dejaría de vencer! (APLAUSOS).

La Guerra de Todo el Pueblo significa que, para conquistar nuestro territorio y ocupar nuestro suelo, las fuerzas imperiales tendrían que luchar contra millones de personas y tendrían que pagar con cientos de miles e incluso millones de vidas el intento de conquistar nuestra tierra, de aplastar nuestra libertad, nuestra independencia y nuestra Revolución, sin alcanzar a conseguirlo jamás. Y no es una verdad

solo de hoy, otros hombres, en otras épocas, en la historia de nuestra Patria, percibieron esta realidad, que no en balde escribió Maceo —en otros tiempos, en otra época, cuando no éramos 10 millones, cuando éramos tal vez la décima parte de lo que somos hoy, cuando teníamos la décima parte de la disciplina que tenemos hoy y la centésima parte de las armas que tenemos hoy—: «Quien intente apropiarse de Cuba, recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha» (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Nosotros podemos complementar esta maravillosa idea, este extraordinario pensamiento de Maceo, diciendo que quien intente apropiarse de Cuba no recogerá siquiera el polvo de nuestra tierra anegada en sangre, porque perecerá en la lucha (APLAUSOS).

Por poderoso que sea el Imperio, por sofisticadas que sean sus técnicas y sus armas, no está en condiciones de pagar el precio que significaría semejante aventura. Es posible que no esté dispuesto a pagarlo nunca, ¡pero nosotros sí sabemos que el precio que corresponda al sagrado principio de la defensa de nuestra Patria y de nuestra Revolución, por alto que sea, estaremos dispuestos a pagarlo siempre! (APLAUSOS).

Esto es lo que significa el concepto de la Guerra de Todo el Pueblo, esto es lo que significa el principio de que nuestro pueblo no puede cometer jamás el error de bajar la guardia; de esto se deduce la necesidad de seguir invirtiendo sudor y recursos, y de seguir haciendo sacrificios para fortalecer nuestra defensa.

Sin defensa no puede haber Patria, sin defensa no puede haber independencia, sin defensa no puede haber libertad, sin defensa no puede haber dignidad, sin defensa no puede haber Revolución; y la defensa es algo que no se puede confiar jamás a otros, la defensa es algo que un pueblo solo puede confiar a sí mismo (APLAUSOS).

Eso hemos hecho a lo largo de casi 30 años de Revolución, y por ello tiene tan especial contenido este acto de hoy, este momento en que los combatientes de nuestra capital, hombres y mujeres, los que tienen que empuñar las armas, o los que tienen que sostener la producción y los servicios en caso de guerra, reciben su bandera de Lista para la Defensa en su primera etapa (APLAUSOS PROLONGADOS).

No es un juego a la guerra, no son simples ceremonias; son cosas muy serias, son cosas muy sagradas las que están detrás de este esfuerzo, y el Imperio no podrá dejar de comprenderlo. Y por eso ni un día, ni un minuto, ni un segundo, cueste lo que cueste, sacrifíquese lo que se sacrifique, debemos dejar de prestar atención a la defensa. Y de lo que es capaz nuestro pueblo, de lo que son capaces la idea de la independencia y de la libertad, la idea de la Revolución, puede dar constancia la historia de nuestro país; porque creo que pocos, en tan breve tiempo, han escrito páginas tan elocuentes de combatividad y de heroísmo.

En su época el imperio español, la poderosa España, desconoció o ignoró las fuerzas de nuestro pueblo —¿qué población tenía Cuba en el año 1868?; ahora no tengo el dato exacto, pero no creo que fuera mucho más de un millón de habitantes—, y aquella guerra que comenzó en Yara un 10 de Octubre, duró diez años de indescriptible heroísmo. Y no era todo el pueblo luchando contra España, era una parte del pueblo luchando contra España. En aquella época nuestra sociedad era todavía esclavista, cientos de miles de hombres —hombres y mujeres, pero fundamentalmente hombres— estaban esclavizados, hacían producir las plantaciones de caña y de café, principalmente en el Occidente del país. Se calcula que el número de esclavos era de aproximadamente 300 000.

Un puñado de patriotas, de campesinos independientes y de esclavos que se sumaron, iniciaron aquella guerra;

pero en los primeros diez años la contienda no pudo llegar a Occidente, la población de Occidente no participa en aquella lucha, los esclavos no pueden ser liberados, y España no solo contó con cientos de miles de soldados, contaba también con los voluntarios, que eran ciudadanos españoles residentes en Cuba, y, desgraciadamente, contaba con una parte de los cubanos luchando a su lado.

Creo, sinceramente, que una de las más heroicas luchas por la independencia fue la que llevó a cabo nuestro pequeño pueblo contra una potencia que en aquella época era poderosa, muy poderosa militarmente. Para liberarse, los demás pueblos de América Latina lucharon simultáneamente contra España en un inmenso territorio. En nuestra pequeña isla, una parte de nuestro pueblo luchó solitariamente contra aquel poder extranjero.

Es bueno recordar esto un día como hoy, porque la semilla de la dignidad actual, de la rebeldía actual, del patriotismo actual, se empezó a sembrar desde entonces, en aquella lucha de Céspedes, de Agramonte, de Máximo Gómez, de Maceo, que después fue la lucha de Martí y de una parte de estos mismos patriotas que todavía sobrevivían, y de otros muchos dirigentes y combatientes.

Al cabo de casi 30 años, cuando la potencia colonial estaba derrotada —como todos conocemos—, la lucha por la liberación fue interrumpida por la intervención yanqui: intervención acompañada del engaño, acompañada de ocultos propósitos, acompañada de la mentira, que se presentaba como intervención liberadora de nuestro país. Intervención que sirvió para apoderarse de Puerto Rico, que todavía permanece bajo el yugo imperial, y para apoderarse de otros territorios; para imponernos una Enmienda Platt con derecho a intervenir en el país cuantas veces les diera la gana, para imponernos una Base Naval en una de las mejores bahías del país, donde

todavía permanecen, y para imponer el neocolonialismo en nuestra Patria.

Pero no dejó de luchar nuestro pueblo frente a tan complejos factores, en el que no jugaba un pequeño papel la mentira y el engaño. Lucharon nuestros obreros, lucharon nuestros campesinos contra todas las injusticias que nos trajo la intervención yanqui, que nos trajo el neocolonialismo, que nos trajo aquella política de manejo de nuestro Estado; aquella política de apoderarse de nuestros recursos naturales, de establecer inmensos latifundios, de usufructuar nuestras minas, nuestros transportes y servicios y de explotar a nuestro país, aquella política de desprecio a nuestro pueblo. Creyeron, incluso, que lo tenían suficientemente adoctrinado. Creían que no nos quedaba otra alternativa que pensar como ellos, que hacer todo lo que les conviniera a ellos. Si la moda era el antisocialismo, nosotros teníamos que ser antisocialistas; si la moda era el anticomunismo, nosotros teníamos que ser más anticomunistas que nadie; si la moda era el racismo, nosotros teníamos que ser racistas; si la moda era la discriminación de la mujer, nosotros teníamos que discriminar a la mujer; si la moda era el juego, nosotros teníamos que ser campeones del juego; si la moda era la prostitución, en nuestro país tenían que haber más prostitutas que en cualquier otro lugar; si la moda era la corrupción y el saqueo de las finanzas del Estado, en Cuba tenía que haber más saqueo que en ninguna parte; si la moda era el capitalismo, el latifundismo, la politiquería, nosotros teníamos que ser más capitalistas, más latifundistas y más politiqueros que nadie.

¡Cuánto ultrajaron a este país, cuánto lo subestimaron, cuánto lo despreciaron, y cuán lejos estaban de imaginarse que este país y este pueblo, a pesar de todo aquel adoctrinamiento, a pesar de aquella aparente docilidad y sumisión fuera capaz de hacer lo que hizo, fuera capaz de llevar

a cabo una Revolución, de mantener erguida su bandera durante tres decenios, fuera capaz de desarrollar una fuerza como la que ha desarrollado! Cómo se imaginaron que aquel ejército mercenario era suficiente para mantener dominado a nuestro país, cómo despreciaron el heroísmo y la inteligencia de nuestra nación, cómo fueron incapaces de ver toda la audacia que se albergaba en el alma de nuestro pueblo.

Por eso, en una ocasión como esta, no podemos menos que recordar nuestra historia más reciente, no podemos menos que recordar los ínfimos recursos con que se inició la lucha en esta nueva etapa de nuestra historia, los ínfimos recursos con que en aquellos tiempos se organizó la acción del Moncada, los ínfimos recursos con que se organizó la expedición del *Granma*, el número insignificante de hombres con que se creó de nuevo el Ejército Libertador,^[572] y se llevó a cabo la lucha a lo largo de 25 meses desde la Sierra Maestra.

Días atrás se conmemoró el 30 aniversario de uno de los combates más importantes, entre muchos que tuvieron lugar en aquellos meses, y parece increíble el número de hombres, con mínimo de armas, de municiones, con que era posible llevar a cabo acciones militares que parecían cosas de imaginación o de fantasía.

El hecho cierto es que nuestro pequeño Ejército, cuya fundación se conmemora hoy, fue capaz de destruir unas fuerzas armadas cuyo número total ascendía a 80 000, y cuando termina aquella contienda el total de armas de guerra con que contaba nuestro Ejército Rebelde no rebasaba el número de 3 000.

Es una gran lección, una gran lección digna de tener en cuenta ahora, cuando somos millones y cuando tenemos

⁵⁷² Se refiere al Ejército Rebelde.

millones de armas; cuando tenemos decenas y decenas de miles, cientos de miles de cuadros militares, de un nivel u otro, con una sólida preparación; cuando tenemos armas incomparablemente más poderosas, más modernas y más eficaces.

Por ello era lógico que en este trayecto recorrido no tenga nada de extraordinario todo lo que nuestro pueblo hizo para defenderse, la forma en que aplastó la guerra sucia, en que destrozó la invasión mercenaria, en que desafió al Imperio proclamando el socialismo en víspera, precisamente, del desembarco mercenario; la forma en que ha resistido y ha enfrentado todos los riesgos. Y de manera especial, un día como hoy, es digno de homenaje el heroísmo, la decisión y la eficacia con que nuestro pueblo ha cumplido sus sagrados deberes internacionalistas (APLAUSOS).

Cuando aquí nos reunimos en esta Plaza cientos de miles de hombres y mujeres organizados para la defensa del país, no podemos olvidar un hecho realmente extraordinario, símbolo de lo que es nuestro pueblo, de los niveles de conciencia alcanzados, como lo es la presencia de decenas y decenas de miles de combatientes internacionalistas, a miles y miles de kilómetros de nuestra tierra (APLAUSOS). Creo que da una buena idea del desarrollo de la capacidad defensiva de nuestro pueblo, creo que da una buena idea del espíritu de nuestro pueblo, de su valentía y de su heroísmo.

No deja de ser realmente extraordinario el hecho de que cuando aquí estábamos amenazados, de que cuando el Imperio hablaba de aplastarnos, de que cuando el Imperio nos obligó a hacer un extraordinario esfuerzo en la defensa, nuestro país no dejó de cumplir sus deberes internacionalistas (APLAUSOS); nuestro país, que habría tenido fundadas razones para suspender las misiones internacionalistas, para retirar sus fuerzas ante la amenaza que se cernía sobre nosotros. De tal manera confiábamos en nuestro pueblo y en

su capacidad de combate, que ni aun para defendernos aquí retiramos un solo combatiente internacionalista de ninguna parte (APLAUSOS). Y no solo eso, sino que fuimos capaces de enfrentar situaciones difíciles, situaciones que podríamos llamar críticas en el cumplimiento de esas misiones.

No se ha hablado suficientemente, y tal vez no sea todavía hora de decir todo lo que puede decirse, pero considero que, en los últimos doce meses, en el último año, nuestro país escribió una de las páginas más valientes, más extraordinarias de espíritu internacionalista.

Ello comenzó hace menos de 13 meses, con la crisis que se presentó en la República Popular de Angola. Fueron momentos verdaderamente serios, fue una situación particularmente difícil, por distintas razones: llevábamos ya alrededor de 12 años cumpliendo nuestra misión internacionalista en ese hermano país, fuimos fieles a los compromisos a lo largo de esos años, en que se mantuvo nuestra presencia en Angola, no para participar en la contienda interna, puesto que los problemas internos de cada país debe resolverlos cada país; nuestra presencia era como un escudo frente a la amenaza sudafricana, que fue la que originó nuestra presencia en Angola en el año 1975, a solicitud de la dirección de ese país.

Ya una vez obligamos a retroceder a los sudafricanos hasta la misma frontera en 1976.

Ese año habíamos acumulado grandes fuerzas que después comenzamos a retirar. Cuando ya se había retirado aproximadamente la mitad del total de las fuerzas que habíamos reunido en el año 1976, empezaron de nuevo las intervenciones de la Sudáfrica racista y fascista en Angola.

Nosotros cuidábamos en el sur de ese país una línea estratégica, establecida de acuerdo con la topografía del terreno y de acuerdo con las comunicaciones requeridas para la defensa. Esa línea se extendía desde el mar hacia

el este; primero alcanzaba unos 300 km, después alcanzó alrededor de 700 —habría que precisar la cifra exacta—, pero llegábamos desde Namibe hasta Menongue. Namibe en la costa; Menongue en el interior del país, hacia el este. Estábamos a unos 250 km, aproximadamente, de la frontera con Namibia, y los sudafricanos llevaban a cabo sus acciones sin llegar nunca a nuestras líneas; intervenían en ese espacio que estaba entre nuestras líneas y la frontera. Su acción principal consistía en llevar a cabo la guerra sucia contra Angola, armando grupos contrarrevolucionarios, asociados en esto a Estados Unidos.

Esta situación duró años, pero en todo ese período la correlación de fuerzas favorecía a los sudafricanos; nuestras fuerzas eran suficientes para defender aquella línea, pero no para impedir las intervenciones sudafricanas en una parte del territorio de Angola, y digo que esa situación se prolongó durante años hasta 1987, en que se produjo la crisis de que hablaba.

Esta crisis se origina en una ofensiva organizada por las Fapla contra la Unita en un territorio situado al sudeste de Angola, muy distante del extremo oriental de nuestra línea. En esa ofensiva no participaban ni participaron nunca los cubanos. Y no era la primera, otra ofensiva se había hecho en 1985, a partir de un punto hoy conocido por Cuito Cuanavale.

Cuito Cuanavale estaba a 200 km al este del último punto de la línea cubana, a 200 km de Menongue. Desde allí se hizo la ofensiva de las Fapla, en 1985, contra la Unita, hacia el sureste. Cuando ya habían avanzado alrededor de 150 km en aquella apartada región, se produce la intervención de las tropas sudafricanas, muy lejos de nuestras líneas, a 350 kilómetros del último punto de nuestras líneas, y obligan a retroceder a las Fapla.

A decir verdad, teníamos nuestras opiniones sobre esas operaciones, y uno de nuestros puntos de vista era que no

se podían realizar esas ofensivas sin contar con la intervención sudafricana. Teníamos puntos de vista muy claros, muy precisos y muy categóricos sobre la cuestión.

En 1986 no se produjeron ese tipo de ofensivas.

Nosotros decíamos: si se quieren desarrollar ofensivas en esa dirección dentro del territorio angolano —lo cual es un derecho del Gobierno angolano, un derecho irrenunciable— hay que crear las condiciones apropiadas para prohibirle a Sudáfrica intervenir, ¡hay que crear las condiciones apropiadas para impedirle a Sudáfrica intervenir! Y nosotros les decíamos a los que aconsejaban esas operaciones, que no se podían llevar a cabo si no se creaban las condiciones para prohibirle a Sudáfrica intervenir.

Nuestros puntos de vista fueron escuchados en 1986; pero, desgraciadamente, no fueron lo suficientemente escuchados en 1987, y las cosas ocurrieron exactamente como habíamos previsto: en un momento dado y en aquellos apartados rincones del este de Angola, cuando se desarrollaba exitosamente la ofensiva de las Fapla contra la Unita, intervienen de nuevo los sudafricanos con artillería, tanques, aviación y tropas.

Pero en el año 1987 no se limitaron a una intervención para frenar a las Fapla. Esa intervención se produce en el año 1987 —como ya había ocurrido en 1985— al norte de Mavinga. Mavinga es un lugar tan distante, que ni siquiera nuestros aviones de combate ubicados en Menongue lo podían alcanzar. Esta vez —decía— no se limitaron los sudafricanos a rechazar la ofensiva, sino que avanzaron en persecución de las Fapla en dirección a Cuito Cuanavale e intentaron destruir la mayor y mejor agrupación de tropas angolanas. Cuito Cuanavale, repito, está a 200 km al este de Menongue, extremo oriental de nuestra línea. Allí los sudafricanos intentan decidir, a su favor y a favor de la Unita, la guerra contra Angola.

Desde luego, aquel lugar distante no era el lugar ideal para grandes batallas, allí la logística y los suministros se hacían muy difíciles. Para llegar desde Menongue hasta Cuito Cuanavale había que recorrer 200 km dentro del bosque; es decir, el enemigo había escogido el campo de batalla que más le convenía.

Al crearse aquella situación, situación que se desarrolla realmente porque no se tomaron en cuenta nuestros puntos de vista militares, situación difícil que podía resultar decisiva, entonces todo el mundo nos pide que actuemos, que tratemos de impedir que allí ocurra un desastre. Todo el mundo nos lo pide y todo el mundo espera que Cuba resuelva la situación; pero realmente, y de acuerdo a nuestra apreciación, las tropas cubanas y los medios disponibles en Angola no eran suficientes para resolver aquella situación, no eran suficientes; no había tropas y medios suficientes para defender una línea de más de 700 km y, además, avanzar entre el bosque 200 km hacia el este para enfrentar el problema. Corríamos el riesgo de hacernos fuertes allí y débiles en los otros puntos, el riesgo de caer en una gran trampa.

Por eso, desde el primer momento vimos clara la situación y sacamos la conclusión de que, aunque aquel problema podía tener solución, para ello era indispensable reforzar las tropas y aplicar una concepción militar adecuada; el principio era: no se deben librar batallas decisivas en el terreno escogido por el enemigo, hay que dar las batallas decisivas en el terreno escogido por las fuerzas propias y golpear al enemigo en lugares sensibles, verdaderamente estratégicos.

Esta situación de crisis se presenta a mediados de noviembre; acababa yo de regresar de la Unión Soviética, donde había asistido al 70 aniversario. A los pocos días de estar aquí empiezan a llegar las noticias de Angola: la situación

se había hecho muy crítica, los sudafricanos estaban en las inmediaciones de Cuito Cuanavale, la amenaza era grave, no se podía perder un minuto.

Fue el 15 de noviembre del pasado año que, reunidos con el Estado Mayor de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, tomamos la decisión política y la decisión militar de enfrentar la situación, y adoptar las medidas que fuesen necesarias. Otra cosa habría conllevado a la probable aniquilación de la mejor agrupación de tropas angolanas, tras lo cual las consecuencias habrían sido imprevisibles para la supervivencia de la República Popular de Angola; habría podido presentarse, incluso, una situación complicada para nuestras tropas. Es por ello que, después de pensarlo detenidamente, la dirección de nuestro Partido toma la decisión de reforzar las tropas y ayudar a resolver aquel grave problema que se había creado.

Pero todo no era tan sencillo, todo no era tan simple; en el terreno político había una situación compleja, el 7 de diciembre se reunirían en Washington el compañero Gorbachov con el presidente Reagan para discutir importantes temas relacionados con la paz internacional, el peor momento para una decisión de esa naturaleza, la acción de Cuba podía considerarse inconveniente y la cuestión era: o se toma la decisión, o se afrontan las consecuencias de permitir a los sudafricanos actuar impunemente y decidir militarmente la lucha en Angola.

A decir verdad, la dirección de nuestro Partido y la dirección de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias no vacilaron ni un instante, y se tomó la decisión correcta —fecha exacta— el 15 de noviembre de 1987. Lo primero que hicimos fue trasladar hacia Angola los pilotos más experimentados de nuestra Fuerza Aérea, para que empezaran a actuar desde el aire, a partir de la base de Menongue, contra las tropas sudafricanas que asediaban a Cuito

Cuanavale. Simultáneamente, se seleccionaron y se comenzó el envío desde Cuba de las unidades de combate y las armas necesarias para dar una respuesta a aquella situación, las necesarias para hacer fracasar los planes enemigos.

Ya el empleo de la aviación empezó a surtir un efecto determinado, pero no era suficiente; fue necesario enviar por aire un grupo de asesores, de oficiales y de cuadros a Cuito Cuanavale, además, artilleros, tanquistas, técnicos en armas y equipos, que en número de alrededor de 200 se trasladaron hacia aquel punto para apoyar, principalmente desde el punto de vista técnico y de asesoramiento, a las fuerzas angolanas. Pero aquello no era suficiente, y fue necesario enviar por tierra, recorriendo aquellos 200 kilómetros, unidades de tanques, artillería e infantería blindada. La cuestión era asegurar a Cuito Cuanavale, impedir que el enemigo aniquilara a la agrupación de tropas angolanas y tomara aquel punto, que se estaba convirtiendo en un símbolo de la resistencia y del éxito o el fracaso de Sudáfrica.

Así se desarrolló —y no he mencionado más que una parte— el proceso de aquella lucha. No intentábamos llevar a cabo allí una batalla decisiva. Junto a Cuito Cuanavale, que es una cabecera municipal, está el río Cuito, allí había un puente, y el enemigo con métodos sofisticados, empleando aviones teleguiados logró al fin interrumpir el puente; de modo que una parte de la fuerza angolana estaba del otro lado del río, sin puente, y otra parte estaba al oeste, donde se encuentra, precisamente, el pueblo de Cuito Cuanavale. Era compleja la situación, pero tenía remedio, y había que ponerle remedio sin darle oportunidad al enemigo de una batalla decisiva allí; había que frenarlo, había que pararlo, había que evitar que destruyera la agrupación de tropas angolanas y que tomara Cuito Cuanavale. Una explicación con más detalles tendría que ser en otras

circunstancias, en otra oportunidad, quizás tarea de escritores y de historiadores, todo lo que allí ocurrió y cómo se desarrollaron los acontecimientos.

El Gobierno de Angola nos había asignado la responsabilidad de la defensa de Cuito Cuanavale, y se tomaron todas las medidas necesarias, no solo para frenar a los sudafricanos, sino para convertir Cuito Cuanavale en una trampa, ¡en una trampa!, contra la que se estrellaron las tropas sudafricanas. Allí en Cuito Cuanavale, realmente, se rompieron los dientes los sudafricanos, y todo esto con un mínimo de bajas, ¡un mínimo de bajas!, por parte de las fuerzas propias, angolanas y cubanas.

Se empeñaron en la acción y fracasaron rotundamente, pero la estrategia cubano—angolana no era simplemente frenar al enemigo en Cuito Cuanavale, sino concentrar las fuerzas y medios suficientes al oeste de nuestras líneas, para avanzar hacia el sur y amenazar puntos claves de las fuerzas sudafricanas

La idea esencial era frenarlos en Cuito Cuanavale y golpearlos por el suroeste. Se acumularon fuerzas suficientes para amenazar seriamente lugares de importancia estratégica para Sudáfrica y propinarle contundentes golpes, en el terreno escogido por nosotros, no por el enemigo (APLAUSOS).

Nuestras fuerzas avanzaron hacia el sur por el oeste, en número y con medios suficientes para cumplir su misión. Bastaron unos cuantos choques de la exploración, y el golpe aéreo contundente sobre sus posiciones en Calueque para que los sudafricanos se dieran cuenta de la tremenda fuerza que tenían delante, y este cambio en la correlación de fuerzas fue lo que abrió el camino de las negociaciones, nadie vaya a pensar que esto ocurrió por casualidad. Ya venían hacía tiempo los norteamericanos reunidos con los angolanos, presentándose como intermediarios entre

angolanos y sudafricanos para buscar una solución de paz, y así transcurrieron años; pero mientras se producían estas supuestas negociaciones por intermedio de los norteamericanos, los sudafricanos habían intervenido y habían tratado de resolver militarmente la situación en Angola, y lo habrían tal vez logrado de no haberse producido el esfuerzo realizado por nuestro país.

El hecho es que la correlación cambió radicalmente, los sudafricanos habían sufrido en Cuito Cuanavale una derrota contundente, y lo peor para ellos estaba por llegar, se pusieron a jugar con candela, a decir verdad, y encontraron candela (APLAUSOS).

Quizás nunca en esta historia de más de 12 años se habían visto frente a un peligro mayor. Cuando en el año 1976 llegamos hasta la frontera de Namibia, teníamos hombres, teníamos un buen número de tanques y cañones, pero no teníamos aviación, ni cohetes antiaérea, ni muchos de los medios con que disponemos hoy.

Debo decir que en la batalla de Cuito Cuanavale nuestros pilotos se llenaron de gloria, escribieron páginas verdaderamente extraordinarias (APLAUSOS). Llevaron a cabo un puñado de pilotos, en unas pocas semanas, cientos y cientos de misiones; se hicieron del dominio del aire con los MIG-23, y realmente hay que decir que realizaron una gran hazaña, eso fue un factor importante. Para Angola enviamos no solo nuestros mejores pilotos, enviamos nuestras mejores armas antiaéreas, una gran cantidad de medios antiaéreos portátiles, una buena cantidad de artillería cohetil antiaérea, reforzamos nuestros medios de combate aéreo, se enviaron cuantos tanques, transportadores blindados y piezas artilleras fueron necesarios.

Mencioné a los pilotos, pero sería justo mencionar el comportamiento de nuestros tanquistas, de nuestros artilleros, de nuestro personal de la defensa antiaérea y de

la infantería, de nuestros exploradores, de nuestros zapadores (APLAUSOS). Ellos organizaron y ayudaron a crear infranqueables campos de minas, donde se estrellaron los tanques sudafricanos en Cuito Cuanavale (APLAUSOS); el éxito fue resultado de la acción coordinada de las distintas armas, allí, en estrecha relación con las tropas angolanas, que realmente allí, en ese empeño común, actuaron con un heroísmo extraordinario y con gran eficiencia.

En las batallas que se libraron, en los combates al este del río, se distinguió especialmente la 25 Brigada de Infantería angolana. Fue una lucha común, un mérito común y una gloria común (APLAUSOS).

En Cuito Cuanavale la mayor parte de las fuerzas eran angolanas; y en nuestro avance hacia el sur, que hicimos también en común, la mayor parte de las fuerzas eran cubanas (APLAUSOS).

Se acumuló realmente una fuerza potente. En nuestras manos estaba el dominio del aire, el dominio antiaéreo y el dominio terrestre. Fuimos muy cuidadosos en la protección antiaérea de las tropas por cuanto, aunque la aviación sudafricana se desapareció del aire después que recibió algunas buenas lecciones de parte de nuestros medios antiaéreos, siempre avanzaron las tropas y siempre ocuparon sus posiciones con el máximo de protección antiaérea que estaban y están todavía en constante estado de alerta, en previsión de cualquier ataque sorpresivo. Habíamos analizado bien las experiencias de las últimas guerras y no se le ofreció al enemigo una sola oportunidad, ¡una sola oportunidad! (APLAUSOS). No solo por las medidas que se tomaron en el terreno, la fortificación del terreno, los medios antiaéreos, los medios aéreos; se realizaron proezas constructivas, en cuestión de semanas se construyó un aeropuerto de combate, una base aérea, con lo cual nuestra aviación avanzó más de 200 km y amenazaba seriamente

puntos neurálgicos de las tropas sudafricanas. No hubo improvisación, no hubo aventuras, no hubo descuidos, el enemigo se percató no solo de que estaba frente a fuerzas muy poderosas, sino también muy experimentadas.

De esta forma se crearon las condiciones que dieron oportunidad a las negociaciones que se han ido desarrollando y que, incluso, han ido avanzando en los últimos meses; un cambio radical en la situación política, diplomática y militar.

En estas negociaciones Estados Unidos ha estado actuando como mediador. Se puede poner mediador entre comillas, y, al poner mediador entre comillas no le niega cierto aspecto positivo en su actuación diplomática en estas negociaciones. Digo mediador entre comillas, porque ellos son aliados de la Unita, ellos suministran armas a la Unita. En eso actúan como aliados de Sudáfrica, pero a la vez estaban interesados en buscar una solución al problema de Namibia, en buscar alguna fórmula de paz en la región, como consecuencia de la cual sean retiradas las tropas cubanas de Angola.

Es conocido que Estados Unidos perdió prácticamente el sueño con esa especie de osadía de que un pequeño país como Cuba, bloqueado y amenazado, fuera capaz de cumplir una misión internacionalista de esta naturaleza. En la cabeza del Imperio, eso no se concibe. Solo ellos en el mundo tienen derecho a tener tropas en todas partes, armas en todas partes y bases en todas partes, pero el hecho de que un pequeño país del Caribe haya sido capaz de apoyar al hermano pueblo africano, es algo que se sale de sus parámetros, de sus concepciones y de sus normas.

Claro que esta misión internacionalista de Cuba ejerció un impacto muy grande en África. Los pueblos de África, incluso gobiernos de África que no son revolucionarios, que son más bien de derecha, han visto con admiración la misión desempeñada por Cuba en África. Los pueblos

africanos saben que esas son tropas aliadas; saben que el único país no africano que ha enviado tropas a defender un país de África contra la agresión de la Sudáfrica racista y fascista es Cuba (APLAUSOS).

Toda el África odia profundamente el *apartheid*. Toda el África ve en el *apartheid* su mayor enemigo, el enemigo que desprecia al África, que agrede al África, que humilla al África. Es increíble hasta qué punto se sienten heridos los pueblos de África con el *apartheid*, y eso ha hecho al sentimiento africano, al alma africana, un aliado de Cuba.

Los imperialistas no se explican bien por qué las amplias relaciones de Cuba en el terreno internacional, por qué el prestigio de Cuba en el terreno internacional; pero los pueblos de África, que tanto han sido humillados por el *apartheid* y por el racismo, han sido capaces de valorar en toda su dimensión el gesto noble, generoso, la dimensión histórica, el heroísmo de nuestro pueblo, que no solo fue capaz de defenderse aquí de un enemigo tan poderoso, sino que fue capaz de ayudarlos en su lucha contra los fascistas y los racistas.

Nosotros sabemos cómo piensan los pueblos africanos —y este es otro problema que pesa en la política de Estados Unidos—; los pueblos de África han visto en Estados Unidos un aliado y un amigo del *apartheid*, los pueblos de África ven en el Gobierno de Estados Unidos el principal responsable de la supervivencia del *apartheid*. Y Sudáfrica se ha convertido en un amigo embarazoso para Estados Unidos; el *apartheid* se ha convertido en algo políticamente negativo para Estados Unidos ante la opinión mundial, en algo apestoso para la política de Estados Unidos, que le origina, incluso, problemas internos, porque hay sectores en Estados Unidos como la población negra de Estados Unidos, y no solo la población negra, las minorías discriminadas en Estados Unidos, y no solo minorías nacionales, sino también una parte importante de la opinión pública de

Estados Unidos, que condena el *apartheid*, repudia el *apartheid*, critica el *apartheid*.

De modo que el *apartheid* y su alianza con el Gobierno de Estados Unidos se vuelve un problema político interno, de ahí que Estados Unidos tiene interés en desentenderse, o tiene interés en que no se le siga asociando como un aliado del *apartheid*.

Del mismo modo el problema de Namibia, ocupada por Sudáfrica, es un problema que preocupa a toda la opinión mundial, preocupa a las Naciones Unidas; hace mucho tiempo las Naciones Unidas han ordenado a los sudafricanos que abandonen Namibia y hace muchos años acordaron la Resolución 435 sobre la independencia de Namibia.

Luego Estados Unidos podía matar tres pájaros de un tiro; una mayor distancia del *apartheid* para mejorar sus relaciones con África, un esfuerzo por la aplicación de la Resolución 435 de Naciones Unidas y, por último, eso que tanto les quita el sueño: la retirada de las tropas cubanas de Angola. Son los objetivos que Estados Unidos ha perseguido: mejorar su imagen internacional, mejorar su imagen ante los pueblos de África, lograr algún avance que les permita una posición más cómoda ante la opinión internacional y la retirada de las tropas cubanas de Angola.

La realidad es que Cuba no tiene ningún interés económico en Angola ni en África; Cuba no tiene tampoco intereses estratégicos en Angola ni en África, y no los puede tener porque Cuba no es una gran potencia, es un pequeño país. Cuba está en Angola en virtud de principios internacionalistas, en virtud de sentimientos, de solidaridad, porque cumple con su deber de ayudar a los pueblos; cumple con su deber de ayudar a los pueblos de África contra el *apartheid*, contra el racismo, contra el colonialismo, contra la agresión exterior. Ningún país más interesado que Cuba en el regreso de las tropas, nadie más interesado que Cuba; nadie gana

más que Cuba, nadie tiene más deseo que Cuba de que las tropas regresen.

Es por eso que una solución política que brinde garantías a Angola, que abra camino a la independencia de Namibia, que aleje las tropas sudafricanas de la frontera de Angola y las obligue a permanecer dentro de sus propias fronteras, es para nosotros altamente positivo y altamente conveniente. ¡Nosotros no aceptaríamos jamás soluciones contra los principios o por encima de los principios, y por eso hemos sido capaces de estar allí 13 años ya, por principio, por lealtad! (APLAUSOS). Ningún interés nacional, ningún peligro, como lo demostró la historia de estos años, ninguna amenaza imperialista nos habría conducido a incurrir en deslealtad, a dejar de cumplir nuestras obligaciones —ya dije que aun cuando nos amenazaban aquí no retiramos un solo hombre de Angola, ¡ni un solo hombre!—; pero a nadie le interesa más que a nuestro país una solución como la que se ha estado discutiendo y nadie se beneficia más que nuestro país, ya que con las energías que invertimos en ese esfuerzo, con el sudor que invertimos en ese esfuerzo, en esos hombres valiosos, principalmente jóvenes que están allí, nuestro país tendría una fuerza formidable para impulsar nuestros planes de desarrollo.

A veces los imperialistas creen que no nos conviene que haya solución y vengan nuestros combatientes porque no van a tener trabajo. Aquí lo que se sobra es trabajo, aquí lo que se sobran son planes; nosotros tenemos actualmente ambiciosos planes, y no se sabe lo que pudiera contribuir al desarrollo del país el regreso de esas tropas. En este caso coinciden nuestros intereses, coincide nuestra conveniencia con los intereses y los deseos de Estados Unidos. Ellos buscan un objetivo diferente, nosotros buscamos otro, y a partir de esa solución podrían regresar nuestros combatientes al país, e impulsar los actuales planes de desarrollo.

Creo que esto ayuda a explicar por qué Estados Unidos ha trabajado con cierta seriedad; no voy a decir que con ciento por ciento de seriedad: a lo largo de estas negociaciones, a cada rato arrimaban la brasa a la sardina sudafricana, ¡a cada rato!, es decir, no fueron totalmente imparciales. Pero también, a lo largo de estos meses, los representantes de Estados Unidos pudieron comprobar, por un lado, la seriedad de Angola y de Cuba en las negociaciones, porque creo que ha sido una de las características de las delegaciones de Angola y de Cuba. Quién sabe con cuántos prejuicios veían los representantes de Estados Unidos a nuestra delegación, y tuvieron tiempo de comprobar la seriedad, a la vez que la firmeza y la política de principio de Cuba y de Angola. En estos largos meses de negociaciones, nosotros sabemos que ellos han podido apreciar eso; a la vez han podido apreciar el descaro, la desfachatez, la falta de seriedad y el cinismo de los sudafricanos.

Ellos han tenido mucha oportunidad de observar esto en su condición de mediadores, entre comillas, y de mediadores que tienen bastante buenas relaciones con Sudáfrica.

Si en este momento no hay ya una solución firmada, no hay ya un acuerdo final, los norteamericanos saben que es por culpa de Sudáfrica, de la mala fe, de la falta de seriedad de la representación sudafricana.

Se ha avanzado mucho y se ha avanzado lo suficiente. Fueron necesarias concesiones de parte y parte en lo que se refería a los principios de esa negociación, al cronograma de retirada de las fuerzas, porque la posición nuestra era que si se buscaba una solución a base de garantías para Angola, de la no injerencia por parte de Sudáfrica en los asuntos internos de Angola y la aplicación de la Resolución 435, al desaparecer realmente las causas que dieron lugar a la presencia de las tropas cubanas en Angola, tanto Angola como Cuba estábamos dispuestos a aprobar y a cumplir un programa de retirada de las tropas cubanas de Angola.

Sobre esa base es que se han llevado a cabo las negociaciones. Se ha avanzado muchísimo y ya casi estando en la etapa final, por las inconsecuencias y la falta de seriedad de los sudafricanos, no se ha llegado todavía a la firma del acuerdo, algo en que está muy interesada la comunidad internacional y el propio Gobierno de Estados Unidos. No deben ser pocas las amarguras que se han llevado los norteamericanos en estas negociaciones ante las inconsecuencias de los sudafricanos.

Ya casi se discute un puntico, y es la cuestión de la verificación de la retirada. Ya en casi todo se ha llegado a acuerdo. Angola y Cuba, desde el primer momento, fueron los que plantearon la verificación. Se dijo: retirada con verificación y verificación por parte de las Naciones Unidas. Ya hemos entrado en conversaciones con las Naciones Unidas y ya prácticamente hay acuerdo sobre las bases generales de la verificación.

Nosotros planteamos: se verifica la retirada en cada barco o cada avión que salga, de personal o de equipos, a medida que vayan saliendo.

¿Qué pretendían los sudafricanos? Que se verificara el repliegue hacia el norte de las tropas. Nosotros decimos: al repliegue de las tropas no hay verificación. Se exigía que hubiera prácticamente inspectores en el seno de nuestras tropas y que se diera toda la información sobre número, composición, etcétera, de las tropas, y nosotros dijimos que bajo ningún concepto.

En las Naciones Unidas les dijimos al secretario general⁵⁷³ y a los representantes de las Naciones Unidas en qué consistía la verificación, que fue iniciativa nuestra, como

⁵⁷³ Javier Felipe Ricardo Pérez de Cuéllar de la Guerra (Perú, 1920-2020). Secretario general de la ONU (1982-1991).

prueba de buena fe y de seriedad; pero que no daríamos ningún tipo de información que pudiera poner en peligro a las tropas, información sobre su composición y sus armas, lo que siempre es un riesgo para la seguridad.

Los angolanos estuvieron de acuerdo con que, una vez que se replegaran las tropas, se pudiera comprobar en el lugar que ya no había tropas cubanas.

De modo que en este momento casi son detalles los que entorpecen la negociación.

Ellos querían que en el acuerdo cuatripartita se hablara de la verificación y se dijera que tenía que ser una verificación aceptable. Aceptar la frase de verificación aceptable es darle derecho a Sudáfrica a dificultar las negociaciones, a ponerse con exigencias y a decidir si es aceptable o no la verificación, y eso se decide entre las Naciones Unidas y Cuba, ¡únicamente entre Naciones Unidas y Cuba se decide si la verificación es aceptable o no! (APLAUSOS).

Son los puntos que se están discutiendo.

He dicho que hemos trabajado con mucha seriedad, y los norteamericanos lo saben. Hemos trabajado para buscar acuerdos justos y en la disposición de cumplir estrictamente los compromisos a que lleguemos; pero no hemos aceptado la violación de ningún principio, no hemos aceptado ningún tipo de exigencia o de chantaje en estas negociaciones. Hemos sido muy firmes en eso y hemos actuado en muy estrecha coordinación con los angolanos; porque, desde luego, nosotros respetamos los puntos de vista angolanos, los criterios angolanos, los intereses angolanos. Si en algún momento los angolanos nos piden que cedamos en un punto determinado, nosotros cedemos inmediatamente. Claro, si hay algo que nos toque a nosotros, como es la cuestión de inspección de nuestras tropas, ya eso es asunto nuestro aceptarlo o no, y de ese tipo de cosas no aceptaremos jamás ninguna. Hay cosas que nos corresponde a

nosotros decidir y todas las decidimos sobre bases de principios (APLAUSOS).

De modo que les explico a ustedes, en el día de hoy —y me he tomado un poco más de tiempo—, para que conozcan, para que entiendan, para que comprendan la esencia de todo este proceso que nos acerca a una solución. Ahora bien, si no se alcanza una solución, Cuba no tendrá ninguna responsabilidad en ello.

Cuando nosotros decidimos reforzar las tropas para enfrentar una situación crítica que se había creado, dijimos con claridad que no buscábamos victorias militares, sino enfrentar una situación y que preferíamos una solución política; si no nos quedaba más remedio que golpear con toda la fuerza a los sudafricanos, los íbamos a golpear con toda la fuerza, pero no porque fuera lo que deseábamos (APLAUSOS). ¡No queríamos victorias a costa de sacrificar una sola vida! ¡No queríamos victorias a costa de derramar una sola gota de sangre! Sacrificar vidas, derramar una gota de sangre solo se hace cuando no hay más alternativa, y siempre que haya la posibilidad de una solución sin esos sacrificios la preferiremos a cualquier otra solución. Y lo dijimos públicamente: «No buscamos victorias militares, preferimos una solución política»; pero se habían creado las condiciones para una cosa o para la otra. Fue realmente lo que se hizo.

Hemos discutido a la luz pública y con absoluta seriedad, nunca hemos revelado un detalle de las negociaciones. Los sudafricanos constantemente revelaban detalles de las negociaciones que tenían lugar; nosotros ni una sola vez hemos violado la regla de la discreción a lo largo de todas las negociaciones. Ahora por eso podemos decir aquí, para que lo escuche todo el mundo, nuestro pueblo, los norteamericanos, los sudafricanos, todo el mundo: si no hay una solución ahora, no es responsabilidad de Cuba; y si se

pretenden exigencias inadmisibles, violaciones de principios, en lo que a Cuba se refiere, estamos en la disposición de permanecer 1 año más, 5 años más, 10 años más, 15 años más, ¡20 años más en Angola! Yo creo que eso debe saberse (APLAUSOS).

Trescientos mil cubanos han cumplido misión internacionalista en Angola, si tuvieran que ascender a 600 000 los que ostenten ese honor, ascenderán a 600 000. Pero los sacrificios no se hacen en vano, los compromisos no se violan, el honor no se mancha.

Por eso, quede bien clara nuestra posición para los adversarios: queremos solución. ¡A nadie beneficia más la solución que a Cuba! Estamos negociando con el propósito de cumplir estrictamente nuestras obligaciones; la verificación ni hace falta, la propusimos nosotros como una prueba de buena fe. Cuando nosotros firmemos, lo que firmemos lo cumpliremos al pie de la letra; si tales son los compromisos y más cuales, los cumpliremos estrictamente. Por eso digo que no hace ni falta la verificación, es nuestra oferta, nuestra prueba de buena fe.

Pero la idea incluso proclamada por nosotros de que nos conviene la negociación, que deseamos la negociación, que a nadie beneficia más que a Cuba, si esa idea puede llevar a la confusión de que estamos en disposición de sacrificar principios sería un gran error. Lo que decimos públicamente lo decimos para todo el pueblo: ¡debemos estar dispuestos a permanecer el tiempo que sea necesario, si no hay ahora una solución! ¡Sin firmeza no hay paz verdadera! ¡Sin firmeza no se puede ni siquiera negociar! (APLAUSOS)

Esto, en esencia, es lo que quería expresarles con relación a nuestra misión internacionalista en Angola.

Una buena parte del tiempo de la dirección, de nuestro tiempo, del tiempo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias,

lo ocupó este problema a lo largo del año. Ya les dije que no fue fácil la decisión y, sobre todo, el momento en que se tomó la decisión. Ya les conté en esencia, vísperas de la reunión de Gorbachov con Reagan; hubo algunos que llegaron a creer que estábamos conspirando contra la paz, conspirando contra la distensión, puesto que en aquellas circunstancias nos veíamos en la obligación de enviar tropas de refuerzo; pero en aquella situación les aseguro que no se podía perder un día, no se podía perder un minuto. Un minuto que se perdiera y habría sido tarde.

Hay momentos en que hay que tomar decisiones difíciles o decisiones amargas, y cuando ese momento llegó, nuestro Partido y nuestras Fuerzas Armadas no vacilaron en ningún instante, creo que eso ayudó a evitar un descalabro político y un descalabro militar para Angola, para el África y para todas las fuerzas progresistas. Creo que eso ayudó decisivamente a las perspectivas de paz que hoy se presentan en la región.

Creo que un día como este es digno de homenaje, el esfuerzo llevado a cabo por nuestros combatientes y por nuestro pueblo, misión de la cual podemos sentirnos orgullosos todos, una página más de gloria para nuestro pueblo combatiente, para nuestras Fuerzas Armadas, nacidas primero el 10 de octubre de 1868, nacidas de nuevo el 2 de diciembre de 1956 (APLAUSOS).

Hay algunos que se han atrevido, incluso, a cuestionar el espíritu y el heroísmo internacionalistas de nuestro pueblo, que lo han criticado; esa es la esperanza yanqui, que surjan corrientes antinternacionalistas en el seno del pueblo para debilitarnos. Como hemos dicho otras veces, ser internacionalistas es saldar nuestra propia deuda con la humanidad (APLAUSOS). Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo (APLAUSOS). Y el heroísmo demostrado por nuestras fuerzas, por nuestro pueblo en otras tierras, en

tierras lejanas, ha de servir también para hacerles conocer a los imperialistas lo que les espera si un día nos obligan a luchar en esta tierra (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Ahora bien, la última reflexión: un día como hoy debemos ser conscientes de que la batalla contra el Imperio no solo se libra en el terreno militar, no solo se libra con las armas en la mano, se libra también en el terreno ideológico, se libra también en la conciencia.

Les decía al iniciar mis palabras que el Imperio no dejará jamás, mientras exista, de tratar de destruir a nuestra Revolución por cualquier medio, por medios militares o por medios ideológicos; por medios militares o tratando de destruir nuestra conciencia revolucionaria.

Por eso, al hablar de la defensa no debemos olvidar nunca que tenemos que saber defendernos en los dos terrenos: en el terreno militar y en el terreno ideológico. ¡No permitir nunca que se debilite nuestra ideología revolucionaria! ¡No permitir nunca que se debilite nuestra conciencia revolucionaria! (APLAUSOS). Y el enemigo no cesa de trabajar en ese terreno, en la batalla ideológica, en sus campañas contra nuestra Patria en el exterior y en sus campañas contra la Revolución en el interior del país. No en balde invierte todos los recursos posibles para ablandar a nuestro pueblo, para presentar como idílica su imagen de sociedad de consumo. Si no puede doblegarnos, trata de reblandecernos, trata de debilitarnos, políticamente; trata de confundirnos, y hay gente que se deja confundir; trata de debilitarnos, y hay gente que se deja debilitar.

Digamos que estamos viviendo un momento particular del proceso revolucionario internacional. A medida que algunos países socialistas critican lo que han hecho durante muchos años, a medida que se niegan incluso cosas que se han afirmado durante décadas enteras —y nosotros respetamos el derecho de los demás a criticar lo que quieran

criticar y a negar lo que quieran negar—, tomamos en cuenta que el imperialismo trata de sacar el mayor partido de esta situación, las mayores ventajas. Prácticamente el imperialismo trata de presentar hoy día al socialismo como algo fracasado, como un sistema sin porvenir, y trata de exaltar al máximo las supuestas ventajas de su egoísta y repugnante sistema capitalista.

Nunca como hoy baten palmas los imperialistas. Nunca como hoy tratan de exaltar tanto a su sistema. Lección interesante para los revolucionarios, prueba irrefutable de la larga lucha ideológica que les queda por delante al socialismo y al marxismo-leninismo (APLAUSOS).

Hoy casi está de moda en las sociedades imperialistas cuestionar nuestros objetivos, cuestionar nuestros principios. Hoy, más que nunca, debemos ser firmes abanderados del socialismo y del marxismo-leninismo (APLAUSOS); hoy, más que nunca, debemos mostrar nuestra confianza y nuestra fe.

Fue, en primer término, el marxismo-leninismo y su ideal socialista el que nos llevó hasta aquí, el que hizo posible este milagro de que nuestro pueblo sea hoy lo que es y signifique lo que significa. Fue el marxismo-leninismo lo que nos alumbró, lo que nos hizo ver con claridad; fue el marxismo-leninismo, la interpretación correcta de nuestra realidad lo que hizo posible la victoria, y fue la aplicación consecuente de sus principios lo que le dio contenido, grandes objetivos sociales históricos a nuestra lucha; fue lo que le dio sentido al *Granma*, ¿y qué sentido habría tenido el *Granma* sin esto de hoy?, ¿qué sentido habría tenido nuestra lucha en el Moncada, o la salida de México, o el desembarco en Cuba, o la lucha en las montañas, o la victoria el 1.º de Enero; o la victoria contra la guerra sucia, la victoria en Girón, la proclamación del socialismo, el que nuestro país sea hoy lo que es y primero entre todos los países del

mundo en muchas cosas: primero en Educación, primero en Salud, primero en Seguridad social, primero en empleo, uno de los primeros en alimentación, que se prueba en ausencia total de personas desnutridas? (APLAUSOS).

¡El que nuestro país, bloqueado por el Imperio durante 30 años, haya alcanzado los éxitos sociales y materiales que ha alcanzado Cuba, se lo debemos al marxismo-leninismo y se lo debemos al socialismo! (APLAUSOS PROLONGADOS) Sin eso no seríamos nada, sin eso no se habría producido la Revolución de Octubre, sin eso no se habrían liberado los países aún colonizados, sin eso no habría habido revoluciones en América Latina, sin eso no habría habido Revolución socialista en Cuba.

¡El socialismo es y será la esperanza, la única esperanza, el único camino de los pueblos, de los oprimidos, de los explotados, de los saqueados; el socialismo es la única alternativa! Y hoy, cuando lo quieren cuestionar los enemigos, debemos defenderlo nosotros más que nunca.

Esto es importante, porque tenemos una responsabilidad cuando nos planteamos darle prestigio al socialismo, demostrar lo que puede el socialismo, perfeccionar el socialismo, hacer más eficiente el socialismo. Son grandes las conquistas, son grandes las proezas realizadas, pero son muchas las conquistas que nos quedan por alcanzar, mucho el camino que tenemos que recorrer, muchos los éxitos por lograr.

Si ustedes ven que alguien trata de penetrar clandestinamente en nuestras costas para espiar, o para hacer sabotajes, o para cometer algún crimen, lo combaten resueltamente; si ustedes ven que se acercan lanchones de desembarco, salen a combatirlos inmediatamente porque agreden nuestra seguridad física; si ustedes ven que aviones enemigos empiezan a bombardearnos, no vacilan un instante en disparar porque ven que nos están invadiendo, nos están agrediendo.

Del mismo modo debemos luchar contra todo lo que nos debilite, contra todo lo que le quite prestigio al socialismo, contra todo lo que le quite eficiencia.

El socialismo es un sistema nuevo, tiene solo unas décadas de vida. En el socialismo se han cometido errores, sí, muchos errores, de todo tipo, a lo largo de su historia, lo cual era lógico, lo cual era, además, inevitable, y debemos aprender todas las lecciones de todos los errores para evitarlos. Y los cubanos podríamos decir con satisfacción, que muchos errores que cometieron otros no los hemos cometido nosotros (APLAUSOS). Hemos cometido errores y debemos rectificar a partir de nuestros errores. No debemos rectificar a partir de los errores de otros, sino de nuestros propios errores, de nuestras propias experiencias (APLAUSOS). Y tenemos el deber de combatir, como se combatiría al enemigo que estuviera desembarcando, contra todo lo que debilite la Revolución, porque tenemos que demostrar, en todos los terrenos, la superioridad del socialismo. Lo hemos visto cuántas veces, no solo en excelentes escuelas, o en algunos centros de asistencia; no solo en los grandes logros sociales, sino también en el campo de la economía, en el campo de la producción. Vemos lo que son capaces de hacer los hombres y vemos lo que podemos ser capaces de alcanzar.

En días recientes visité algunos lugares del país; visité la planta mecánica de Camagüey,^[574] donde hay casi 4 000 trabajadores, jóvenes con 24 años de promedio de edad, más de 450 graduados de nivel universitario, un colectivo extraordinario creado por la Revolución, prueba de lo que puede hacer la Revolución, que constituyen una verdadera esperanza.

⁵⁷⁴ Planta mecánica Mayor General Ignacio Agramonte (1988).

Lo hemos visto en contingentes que están construyendo carreteras, trabajando 13 y 14 horas diarias, que hacen lo que no hace ningún colectivo en el capitalismo, ni lo puede hacer: un empleo racional de los recursos, de los equipos, con unos resultados extraordinarios. Lo hemos visto allá en Granma, en colectivos que hemos abanderado, haciendo presas para el arroz, para la caña, para producir alimentos para la población, ¡tres brigadas abanderamos! Entre ellos había muchos compañeros internacionalistas.

Lo vimos en Las Tunas, en un laminador que se construyó en 17 meses desde el momento en que se tomó la decisión, fabricado en Cuba, que va a producir cabillas para la construcción; servido por un colectivo joven, construido por un contingente que lo hizo en 14 meses y dice que ahora el próximo laminador lo va a hacer en 12 meses. Vemos cosas realmente extraordinarias que pueden hacerse, que no lo podrá hacer jamás el capitalismo (APLAUSOS).

Aprovechamos todas esas posibilidades, aprovechamos toda esa fuerza, démosle una batalla general a la mediocridad, a la irresponsabilidad, a la indolencia, a la negligencia.

Lo que ande mal aquí es culpa de nosotros, de ustedes y de nosotros, de cada trabajador en su puesto de trabajo y de cada dirigente; y si lo que anda mal es culpa de nosotros, debemos revisarnos bien, debemos luchar consecuentemente contra nuestras propias deficiencias, nuestras propias negligencias, nuestras propias indolencias. Y si ese ha sido un deber siempre hoy lo es más que nunca, porque hoy nuestro país tiene grandes responsabilidades internacionales, ¡grandes responsabilidades!, y no porque sea una gran potencia, sino porque es un gran ejemplo de espíritu revolucionario, de internacionalismo, de heroísmo, de valentía en su capacidad de enfrentarse al Imperio, en su audacia de construir el socialismo al lado del Imperio.

Nuestro país tiene una gran responsabilidad en América Latina, en esta hora crucial de América Latina; la palabra de Cuba se escucha más y más, el prestigio de Cuba crece más y más, y no solo en América Latina, sino en el mundo. Y en este momento difícil del socialismo, cuando en el terreno ideológico el Imperio con todos sus medios trata de cuestionar y trata de confundir, nosotros tenemos la sagrada misión patriótica y la sagrada misión internacionalista de levantar hasta lo más alto las banderas del socialismo, las posibilidades del socialismo, el prestigio del socialismo (APLAUSOS).

Trabajar mejor y con más eficacia no solo conviene a nuestro país, conviene al mundo, conviene a nuestra causa, conviene a nuestra ideología y, sobre todo, conviene a los pueblos de América Latina y a los pueblos del Tercer Mundo; conviene a todos los pueblos, incluso a los pueblos de los países socialistas, y conviene también a los trabajadores de los países capitalistas.

¡Levantemos más alta que nunca la frente, levantemos más altas que nunca estas banderas, prestigiémoslas más que nunca!; porque si el Imperio se endulza pensando que el prestigio del socialismo disminuye, o que el sistema socialista fracasará, ¡más que nunca tenemos que mostrarle al Imperio lo que puede el socialismo, más que nunca tenemos que mostrarlo en estos tiempos y en tiempos de dificultades! (APLAUSOS).

Defender banderas en tiempos fáciles no es nada difícil, no es nada especialmente meritorio. Defender banderas en tiempos difíciles es cuando verdaderamente resulta meritorio. Defender el socialismo cuando está de moda o en el cenit de su prestigio es fácil; defender el socialismo cuando atraviesa por dificultades a nivel internacional, sí constituye una tarea de mérito. Defender el socialismo cuando no hay solamente dificultades internacionales, sino

dificultades también nacionales, es verdaderamente lo más meritorio, y tenemos que defender el socialismo ahora que hay dificultades internacionales y hay también dificultades nacionales. Unas son derivadas de nuestros propios errores, otras son derivadas de coyunturas que están más allá de nuestras posibilidades.

Errores nuestros en no haber hecho más en el mismo tiempo, en no haber hecho mejor las cosas a lo largo de 30 años; en haber cometido equivocaciones, algunas de las cuales partieron a partir de la imitación de la experiencia de otros países socialistas, a partir de imitar experiencias de otros países, muchos de los cuales están diciendo ahora que no sirven. Tampoco queremos que dentro de 10 o 20 años nos digan que no sirven algunas de las cosas que están haciendo ahora; por eso debemos partir de nuestras propias experiencias, de nuestras propias ideas, de nuestras propias interpretaciones del marxismo-leninismo. Haber interpretado de manera creadora y original el marxismo-leninismo, el no habernos dejado arrastrar por dogmas, fue lo que nos llevó a la victoria, fue lo que nos llevó hasta aquí.

Mas las dificultades derivadas de nuestros propios errores no nos deben llevar al desaliento, como tampoco nos deben llevar al desaliento las dificultades derivadas de los errores que no son nuestros; no nos deben llevar al desaliento las condiciones objetivas que existen en este mundo de hoy, donde miles de millones de personas son saqueadas por las potencias neocolonialistas y las potencias imperialistas. No debemos desalentarnos por problemas que son objetivos, que afectan a toda la humanidad, que afectan, especialmente, a los países de América Latina y del Tercer Mundo; al contrario, debemos elevar nuestras voces, llamar a la lucha común entre todos nuestros pueblos para vencer esas dificultades objetivas.

Debemos estar en la disposición de vencer cualquier obstáculo. Si el camino es sobre rieles, si es fácil, no habría ningún honor, ninguna gloria en llamarse revolucionarios, no habría ninguna dignidad, ningún orgullo en considerarse revolucionarios.

Debemos estar preparados para enfrentarnos a todas las dificultades y a todas las agresiones, y para pelear en todos los terrenos. Como decía, no solo en el terreno militar, sino en el terreno político y en el terreno ideológico.

En esta circunstancia es más importante que nunca fortalecer la confianza en el Partido y la unidad en torno al Partido (APLAUSOS). Digo la unidad en torno al Partido, a nuestro Partido y a la interpretación de nuestro Partido; los Partidos pueden cometer errores, pueden tener debilidades y lo que nos corresponde es corregirlas, superar los errores, pero aquel que intente destruir la fe en el Partido está socavando las bases de nuestra confianza, las bases de nuestra fuerza.

Aquel que debilite la autoridad del Partido estará debilitando la autoridad de la Revolución. Sin Partido no hay Revolución, sin Partido no hay socialismo (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES). Sin el Partido y sin su autoridad no podría marchar adelante el proceso. Por eso es deber de nuestra Revolución darle cada vez más autoridad al Partido. Es deber de los militantes velar cada vez más por el prestigio y por la autoridad del Partido.

Hoy más que nunca es indispensable la disciplina. Todos esos que promueven o incurren en indisciplina social, son abanderados del enemigo, son agentes conscientes o inconscientes del enemigo.

Por eso todas esas manifestaciones de indisciplina, toda cosa incorrecta, toda cosa mal hecha, toda cosa inmoral, toda cosa ilegal, hay que combatirla enérgicamente en todas partes (APLAUSOS), porque son como los tripulantes de

las barcas que se acercan a nuestras costas para invadir al país, son la quinta columna, los agentes, los servidores de la ideología del Imperio, de la ideología del capitalismo, de la ideología de la contrarrevolución.

Repito: lo mal hecho, lo incorrecto, la chapucería, la negligencia, la indisciplina social, podría decir que, incluso, la delincuencia, son en el terreno ideológico como las barcas que se puedan acercar a nuestras costas para invadir nuestras tierras. Es decir, hay que librar una batalla en el terreno ideológico, una batalla en el terreno político, una batalla cotidiana en la construcción del socialismo, una batalla cotidiana por la eficiencia, porque la otra batalla se ve más fácil.

Si aviones vienen a bombardearnos, si naves vienen a cañonear, si soldados vienen a desembarcar, la batalla militar se ve más fácil que la otra batalla; el enemigo se descubre más fácil en el terreno militar que en el campo de la economía, en el campo de la política, en el campo de la ideología.

Y por eso hoy debemos reflexionar sobre esto, sobre la necesidad de defendernos en todos los terrenos, sobre la necesidad de estar armados en todos los terrenos, listos para la defensa en todo, y sin que ninguna dificultad nos desaliente.

Luchamos contra las dificultades objetivas y materiales, y tratamos de superarlas. La batalla no es fácil. Las dificultades pueden aumentar, incluso; estamos en una situación especial.

Nuevos ensayos, nuevas experiencias, todo tipo de reformas tienen lugar en el Campo Socialista, especialmente en la URSS; si tienen éxito será bueno para el socialismo y para todos; si tienen dificultades serias, las consecuencias serán duras especialmente para nosotros. De modo que nos pueden esperar las dificultades que vengan del campo enemigo y las dificultades que puedan venir del campo de nuestros propios amigos. Pero ni siquiera esto podrá desalentarnos.

Hoy, precisamente, que en estricto orden cronológico corresponde al 5 de diciembre, hace 32 años tuvimos nosotros nuestro mayor revés en toda la guerra.^[575] A una hora como esta, estaba yo reunido con dos hombres más, estaba Raúl reunido con otro puñado de compañeros, solo fragmentos quedaban de nuestro Ejército, dificultades mayores no pudieron concebirse jamás, pero ninguno de nosotros nos desalentamos, estábamos decididos a continuar la lucha y la continuamos, estábamos decididos a alcanzar la victoria y la alcanzamos, estábamos decididos a seguir combatiendo, y seguimos combatiendo, y por eso en este momento, millones de hombres y mujeres, como ustedes, han podido organizarse y han podido armarse (APLAUSOS).

Por eso hoy contamos con un Partido de cientos de miles de militantes, más los cientos de miles de militantes de la Juventud, más los millones de hombres y mujeres que trabajan en nuestros campos, en nuestras fábricas y en nuestros servicios. Quiero expresar con esto que somos hombres dados a la lucha, que somos hombres a los que ninguna dificultad nos desalentó nunca, porque hemos sabido vivir los momentos más difíciles, ¡y si fuimos capaces de vencerlos cuando éramos un puñado que nos contábamos con los dedos de la mano, hoy, que somos millones, no habrá fuerza de ningún tipo, ni externa ni interna, dificultades objetivas, o subjetivas que sean capaces de impedir nuestra marcha victoriosa y definitiva hacia el futuro!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

⁵⁷⁵ Se refiere al combate de Alegría de Pío (1956).

*Declaración sobre la cooperación
con la URSS tras el terremoto en ese país
La Habana, diciembre 9, 1988*

Ciudad de La Habana,
9 de diciembre 1988:

En el día de ayer, después del mensaje enviado al compañero Gorbachov ofreciéndole la cooperación de Cuba para la reconstrucción de las zonas desbastadas, al conocerse que el número de víctimas mortales ascendía a decenas de miles, muy superior a lo calculado inicialmente y que era de suponer un número considerable de heridos y de personas requeridos de servicios médicos, el Gobierno de Cuba ofreció adicionalmente el envío de plasma y de médicos para auxiliar a la población afectada.

El Gobierno soviético agradeció y aceptó la colaboración de Cuba en esta tarea, expresando a la vez que la magnitud de los daños ocasionados requería del apoyo internacional y que apreciaba mucho el gesto de Cuba.

En las próximas horas serán enviados a la Unión Soviética no menos de 12 000 dosis de plasma sanguíneo de las que dispone el país y se procederá de inmediato a

organizar un numeroso contingente de especialistas y técnicos médicos que saldrán con carácter urgente hacia la URSS.

Para reponer los envíos de plasma a la URSS, así como para disponer de cualquier cantidad adicional que fuera necesaria, se procederá a recibir donaciones voluntarias de sangre en la capital de la República. La decisión de limitar a la Ciudad de La Habana estas donaciones obedece al hecho de que en esta ciudad están creadas las condiciones óptimas para el procesamiento urgente de dichas donaciones y por estimar que con ello sería suficiente para los objetivos propuestos.

Seguramente que el número de médicos que deseen cumplimentar esta noble misión será superior al requerido, y por tanto solo una parte será incluida.

El contingente de constructores se enviará tan pronto estén creadas las condiciones mínimas para su trabajo. Ahora lo más urgente, lógicamente, es el trabajo médico.

El alto honor que significa para nuestro país esta cooperación con el pueblo entrañable querido de la Unión Soviética requiere que nuestra participación se lleve a cabo con la más estricta urgencia, organización y eficiencia.

FIDEL CASTRO RUZ,
9 de diciembre 1988

ÍNDICE ANALÍTICO



ÍNDICE ONOMÁSTICO



ÍNDICE TOPONÍMICO



ÍNDICE ANALÍTICO

NÚMEROS

- I Bienal de Artes Plásticas de La Habana 30
- I Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975) 75, 408
- II Congreso del Partido Comunista de Cuba (1980) 2, 69, 104, 106, 121
- II Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución (1981) 91
- III Congreso del Partido Comunista de Cuba (1986) 1, 66, 83, 108, 112, 139, 154, 214, 216-217, 220, 222, 226, 307-310, 316-317, 332, 340-341, 343-345, 349, 358, 371, 466, 475, 654
- IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (1991) 629, 635-636, 641-642, 678
- VI Congreso de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (1984) 93, 96
- X Congreso Sindical Mundial (1982) 85
- XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (1985) 102

A

- acciones del 26 de julio de 1953 194, 199, 318, 359-360, 405, 573, 609, 619-620, 624-626, 646, 655, 657, 674, 679-680, 695, 717
- Acuerdo entre Australia, Nueva Zelanda y EE. UU. (Anzus) 144
- Acuerdos de Esquipulas 517, 521, 527
- Acuerdos de N'Kornati 139, 285
- Aeropuerto de Cahama 617-618, 674
- Agencia Central de Inteligencia (CIA) 127, 129, 131, 160, 170-172, 181, 279, 393, 495, 497, 507, 513, 518, 566-567, 570
- Ahora* (periódico) 109
- alfabetización 451, 477-478
- Alianza para el Progreso (Alpro) 568
- Alzamiento armado del 30 de noviembre de 1956 679
- apartheid* 140, 147, 267, 284, 286-288, 293, 296, 298, 300-304, 531, 707-708
- Asamblea Nacional del Poder Popular 53, 79, 81, 115, 346,

367, 369, 409, 452, 475, 648, 667

Asociación de Jóvenes Rebeldes **360**

Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (Asean) **144**

Asociación Hermanos Saíz (AHS) **488, 597**

Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) **85-86**

Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (ANIR) **27, 84**

ataque nuclear de EE. UU. a Hiroshima y Nagasaki **685-686**

Avanzada Estudiantil Mario Muñoz **20**

B

Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo **280, 509, 512, 559, 578, 659, 693**

batalla de Cuito Cuanavale **586-587, 618, 672-675, 698-705**

batalla por el noveno grado **22, 84, 87, 89**

Biotecnología **26-27, 66, 241-243, 246-248, 251-252, 254, 257, 263-264, 389**

bloqueo económico, comercial y financiero de EE. UU. contra Cuba **37, 151-152, 280, 299, 324, 344, 415, 447, 506-507, 509, 512**

Bohemia (revista) **110**

bombardeo de la aviación de la OTAN a Libia **207**

bombardeo nazi a Ámsterdam **212**

bombardeo nazi a Londres **212**

bombardeo nazi a Varsovia **211**

Brigadas de Producción y Defensa **71-72**

Brigadas Rojas **550, 609**

Brigadas Técnicas Juveniles **27, 101, 365, 389**

Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba **82, 119, 408**

C

Campo Socialista **14, 55, 348, 351, 436, 537, 659, 724**

Canal de Panamá **281, 493, 513-516**

capitalismo **21, 159, 201-202, 207, 218-219, 223, 231, 269-270, 277, 321, 328, 330-331, 355, 378, 428-429, 431, 435, 439, 467, 470, 474-475, 481, 483-484, 545, 580, 582, 599, 611, 660-661, 665, 668, 694, 720, 724**

carrera armamentista **123, 159, 269, 271**

Central de Trabajadores de Cuba (CTC) **85**

Central Electronuclear de Jurguá **8, 345, 369, 386**

- Central Termoeléctrica Antonio Guiteras **594**
- Central Termoeléctrica Ernesto *Che* Guevara **9**
- Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) **26, 232, 234, 237, 241-246, 248, 255-262, 264, 266**
- Centro de Inmunoensayo (CIE) **236, 255, 261, 588**
- Centro de Investigaciones Biológicas **237, 241, 245, 257, 261**
- Centro de Investigaciones Biológicas de Camagüey **256**
- Centro de Investigaciones Médico-Quirúrgicas (Cimeq) **255**
- Centro de Microcirugía Ocular del Instituto de Oftalmología Ramón Pando Ferrer **255**
- Centro Histórico de La Habana **32**
- Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC) **254, 255-256, 261**
- Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (Censa) **257**
- círculos infantiles (instituciones educativas) **14, 336, 370, 380, 386- 387, 434, 455, 624**
- Ciudad Escolar Libertad **173-174**
- Código del Trabajo **15, 80**
- combate de Alegría de Pío **74, 602**
- Comisión de Derechos Humanos (ONU) **123, 125, 159, 556, 606**
- Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros **64, 81**
- Comités de Defensa de la Revolución (CDR) **91-93, 223, 319, 658**
- Comunidad Económica Europea **151, 276**
- comunismo **158, 162, 200, 321-322, 325-327, 339, 354, 376-377, 385, 398, 409, 428, 438-439, 448, 483**
- Confederación Nacional Obrera de Cuba **403**
- conflicto árabe-israelí **206**
- conflicto Irán-Iraq **146-147, 283**
- Congreso de EE. UU. **509**
- Congreso Nacional Africano (ANC) **140, 285, 288**
- Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) **38, 55, 65, 149**
- Consejo de Seguridad de Naciones Unidas **208, 212, 284**
- Constitución de la República de Cuba (1940) **404**
- Constitución de la República de Cuba (1976) **326**
- Constitución de los Estados Unidos de América **546**
- Contingente Blas Roca **592, 596**
- Contingente Piti Fajardo **19**
- Crisis de Octubre **240, 360, 415, 571, 576, 689**
- D**
- Declaración de Caracas **131**

Declaración de Independencia de Estados Unidos de América **392**

Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria (Daafar) **67**

Departamento de Defensa de EE. UU. (Pentágono) **16, 127, 181, 210, 501, 513, 538, 539, 567**

Departamento de Estado de EE. UU. **497, 501, 507, 513, 547, 548, 557**

Destacamento de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay **20, 94, 333**

Destacamento Internacionalista Ernesto Che Guevara **94**

Destacamento Pedagógico Universitario Manuel Ascunce Domenech **94**

deuda externa **85, 102, 114, 133-135, 137, 161, 166, 273-274, 276-278, 244, 344, 511**

Directorio Revolucionario 13 de Marzo **407**

División Político Administrativa (1976) **326**

E

Editora Política **114, 490**

Editorial José Martí **28**

Educación **22-23, 28, 44, 46, 52, 63, 84, 121, 128, 219, 275, 301, 311, 314-315, 330, 334, 336, 345, 351, 355, 362, 378, 382, 388, 445,**

454-458, 464, 480, 569, 579-580, 600, 612, 621, 624, 625, 660, 718

Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista **203**

Ejército Juvenil del Trabajo **70**

Ejército Libertador **198**

Ejército Rebelde **203, 317, 695**

Escuela Nacional de Arte (ENA) **477**

Escuelas de Enseñanza Especial **370, 386, 434, 624**

Escuelas Militares Camilo Cienfuegos **24, 73**

Euskadi Ta Askatasuna (ETA) **550, 609**

F

fascismo **212-214, 279, 284, 286, 294, 300-301, 303-304, 402, 531, 662**

Federación de Estudiantes de Enseñanza Media **52, 93-96, 366, 385, 614**

Federación de Mujeres Cubanas (FMC) **88-90**

Federación Estudiantil Universitaria (FEU) **93-95, 101, 359**

feudalismo **206, 582**

Fondo Monetario Internacional (FMI) **136, 275-276, 281**

Fórum Nacional de Energía **50, 216**

Frente Farabundo Martí para la
Liberación Nacional 279
Fuerzas Armadas Populares de
Liberación de Angola (Fapla)
291, 294, 300, 698-699
Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) 66-67, 73, 96, 101,
173, 290, 293, 316, 337, 673, 681,
690, 701, 714-715

G

Girón 168-170, 175, 177-179, 181-
194, 196, 199, 201, 202, 204-208,
230-231, 360, 394, 415, 477, 519,
549, 568-569, 605, 608, 677, 689-
690, 717
Gobierno de Angola 140, 287,
291, 302, 532, 534, 536, 538, 671,
703, 710
Gobierno de Argentina 130
Gobierno de Costa Rica 395, 518
Gobierno de Cuba 50, 66, 82, 92,
140, 287, 302, 358, 534, 536, 538,
546, 551-552, 577, 710
Gobierno de EE. UU. 16, 74, 122-
123, 125, 127, 129, 131-132, 135,
138, 142, 152-154, 160, 164-165,
169, 171, 194, 199, 204, 208, 276,
280-282, 284-286, 293, 299, 360,
392, 394-395, 402, 406, 422, 429,
507, 508, 518, 529, 565, 568, 573,
657, 659, 682-684, 687, 692, 696,
706-708, 711, 716, 718, 720-721,
724

Gobierno de El Salvador 132,
160, 206, 528
Gobierno de España 550
Gobierno de Etiopía 538
Gobierno de Guatemala 129,
205-207, 517
Gobierno de la República Demo-
crática de Corea 165
Gobierno de la Unión Soviética
123, 145, 148, 159, 525, 537-538,
560, 726
Gobierno del Reino Unido 213,
551
Gobierno de México 416
Gobierno de Nicaragua 537-538
Gobierno de Perú 130
Gobierno de República Domini-
cana 391
Gobierno de Sudáfrica 285, 287
Gobierno de Uruguay 130
golpe de Estado de Fulgencio
Batista (10 de marzo de 1952)
404, 405, 656
Granma (desembarco) 73, 155,
307, 317, 354, 402, 406, 415, 679,
680, 681, 695, 717
Granma (periódico) 109, 114
Grupo de Contadora 129, 280, 517
Grupo de los Seis 272
Guardia Nacional de Panamá
492, 497, 502, 505-506, 513, 515-516
Guerra Chiquita 679
Guerra de las Galaxias 122, 145,
275, 392

Guerra de las Malvinas **130, 146, 281**

Guerra de Liberación Nacional **406, 480**

Guerra de Todo el Pueblo **53, 67, 68, 299, 677, 690-691**

Guerra de Vietnam **126, 160, 202, 206, 689**

guerra sucia **128, 206, 280, 285, 287, 392, 518, 519, 526, 530, 534, 535, 536, 567, 578, 689, 690, 696, 698, 717**

H

Huelga General Revolucionaria (agosto de 1933) **401**

huracán Flora **637**

huracán Kate **4, 37, 54**

I

Imperio ruso **324, 352**

independencia de Namibia **138, 140, 287, 296, 298, 301-302, 304, 676, 708, 709**

Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón **245**

Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK) **255, 262**

Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA) **430**

Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Vladimir Ilich Lenin **486**

intercambio desigual **135-136, 161, 166, 274, 277, 512, 664, 686**

Interferón **26, 92, 238-240, 250, 257**

internacionalismo **74, 150, 293, 294, 300, 305, 325, 428, 461, 720**

internacionalismo proletario **148**

intervención sudafricana en Angola **699**

Invasión de EE. UU. a República Dominicana (1965) **126, 206, 392**

Invasión de Oriente a Occidente (1958) **418**

invasión militar de EE. UU. a Granada (1983) **125, 207, 212-214, 392, 495, 497, 499, 500, 506-507, 689**

invasión nazi a Austria **213**

invasión nazi a Bélgica **214**

invasión nazi a Francia **212, 214**

invasión nazi a Holanda **214**

invasión nazi a Luxemburgo **214**

invasión nazi de Polonia **212-213**

Isla Visión **117**

J

Juegos Olímpicos de Barcelona (1992) **36**

Juegos Olímpicos de Los Ángeles (1984) **559, 561**

Juegos Olímpicos de Moscú (1980) **561**

Juegos Olímpicos de Verano de
Seúl (1988) **35-36, 144-145, 283,**
558, 560

Juegos Panamericanos de In-
dianápolis (1987) **35**

Juegos Panamericanos de La Ha-
bana (1991) **560, 636**

Junta Militar (Argentina) **128, 131**
Juventud Rebelde (periódico) **109,**
365

L

La Prensa (periódico) **520**

levantamiento armado del 10 de
octubre de 1868 (Guerra de
los Diez Años) **358-359, 680,**
692, 715

levantamiento armado del 24 de
febrero de 1895 (Guerra Nece-
saria) **679-680**

Ley de Cooperativas Agrope-
cuarias **80**

Ley de Innovaciones y Raciona-
lizaciones **80**

Ley de la Salud Pública **80**

Ley de Seguridad Social **87**

Ley General de la Vivienda **80**

Línea del Frente **296, 301, 303**

Lucha Contra Bandidos **170,**
175- 176, 179, 199, 690

lucha contra el sida **239, 250,**
277

lucha guerrillera contra la dic-
tadura de Fulgencio Batista

199, 202-203, 354, 418, 679-680,
690, 695

M

Manifiesto Comunista **322**

Marina de Guerra Revolucionaria
(MGR) **67**

marxismo-leninismo **148, 324,**
331, 374-375, 407, 480, 656-657,
660, 717-718, 722,

matanza de Cassinga **297**

matanza de Sabra y Shatila **146**

Medicid (equipo médico) **254**

Mercado Libre Campesino **218,**
333, 474

mercado paralelo **12-13**
microbrigadas **370-371, 433-434,**
471, 474, 636

Milicias de Tropas Territoriales
(MTT) **68, 70-72, 83, 90, 106, 299,**
385, 681

Ministerio de Justicia **82**

Ministerio de la Construcción
234, 478-479

Ministerio de la Industria Azu-
carera **641**

Ministerio de las Fuerzas Arma-
das Revolucionarias (Minfar)
338, 635

Ministerio del Interior (Minint)
75-79, 103, 316, 338

misiones internacionalistas **68,**
83, 90, 337, 443, 586, 665, 680,
696

Misión Militar de Cuba en Angola **150, 288, 291, 302, 306, 338-339, 534, 576-577, 598, 664, 676, 708, 710, 714**

Movimiento de Liberación de Angola (MPLA) **138, 206, 285, 291**

Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) **113, 141, 146-147, 243, 267-268, 271-272, 282**

Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7) **405, 407, 573**

Muchacha (revista) **110**

Mujeres (revista) **110**

N

National Broadcasting Company (NBC) **490, 546**

Nuevo Orden Económico Internacional **136-137, 146, 149, 277-278, 684**

O

Ofensiva de Verano del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista **418**

Oficina de Intereses de Cuba en Washington **501, 566**

Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana **544, 547-548, 566**

Operación Pbsuccess **126**

Organización de Estados Americanos (OEA) **178, 204**

Organización de la Unidad Africana **139**

Organización de los Pueblos de África Sudoccidental (Swapo) **138, 285, 297, 617**

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) **122, 130, 281, 284, 392, 395, 557**

Organización de Naciones Unidas (ONU) **113, 136, 139, 142, 146, 205, 208-209, 242, 264, 269, 277, 285, 302, 534, 686, 708, 711-712**

Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi) **241-242, 245, 248, 264**

Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) **32, 246, 264**

Organización de Pioneros José Martí (OPJM) **96-97, 454**

Organización Mundial de la Salud (OMS) **264**

Organización para la Liberación de Palestina **141, 282**

Órganos de la Seguridad del Estado **75, 499, 501, 508, 608, 695**

Órganos del Poder Popular **54, 78-79, 81, 88, 91, 334, 350, 473, 667**

P

Palabras a los intelectuales **477, 485, 489, 603**

- Parlamento Latinoamericano y Caribeño (Parlatino) **79, 114**
- Partido Comunista de China **145, 166**
- Partido Comunista de Cuba (PCC) **49, 66, 83, 102-103, 145, 147-148, 154-155, 165-166, 222-223, 262, 299, 302, 308, 318, 322, 371, 410, 446, 461, 464, 654, 666-668, 670, 676, 701, 715, 723**
- Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) **108, 123, 148, 158-159, 587, 664**
- Partido del Trabajo de Corea **163**
- Partido Socialista Popular (PSP) **405, 407**
- Partido Socialista Unificado de Alemania **110**
- Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) **407**
- política de Gran Garrote **125**
- Premio Nobel de la Paz **518**
- Primera Guerra Mundial **662, 685-686**
- Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas **308-309, 311, 320, 343, 371, 426, 432, 436, 440, 454, 471, 475, 484-485, 487, 643, 647- 648, 654-665, 666, 668**
- Producto Social Global **3, 6**
- Programa de Gotha **322**
- Programa del Médico y la Enfermera de la Familia **21, 63, 94, 314, 332-333, 349, 452, 472, 482, 623, 626**
- Programa del Moncada **80, 194-195, 308-309, 313, 354**
- Protesta de Baraguá **679**
- R**
- Radio Habana Cuba **117**
- Radio Martí (emisora contrarrevolucionaria) **153**
- Reforma Agraria (Ley) **194-195**
- Reforma General de Salarios **16**
- Reforma Urbana (Ley) **195**
- República Neocolonial (1902-1958) **52, 400, 656, 661**
- Resistencia Nacional Mozambiqueña (Renamo) **139**
- Resolución 435/78 de Naciones Unidas **138- 139, 287, 302, 534, 708, 710**
- Revolución Angolana **296**
- Revolución Cubana **2, 4, 6, 10-11, 16-17, 22-23, 32, 34, 44-45, 50-51, 53-55, 66, 76, 78, 83, 87-88, 90, 93, 103, 107, 112-113, 115, 120, 142, 149-150, 153, 155, 164, 169, 181-182, 194-196, 200-202, 205, 217, 227-228, 230-231, 249, 308, 310-311, 314, 317, 325, 333, 350-351, 358-361, 369, 373-375, 378-379, 381-384, 394, 419, 422, 424-427, 466, 522, 524, 569, 584, 593, 599, 607, 638, 657-659, 676, 683, 690-691, 716, 723**

Revolución Francesa 564, 581, 610
Revolución Iraní 151
Revolución Sandinista 127-128,
130, 280, 521-522, 655
Revolución Socialista de Octubre 158, 400, 662, 666, 718

s

sabotaje a *La Coubre* 172
sabotaje a la tienda El Encanto 170
Salud 20-21, 45, 89, 94, 105, 121,
128, 239, 241, 249, 251, 262, 293,
443, 469, 591
Segunda Declaración de La Habana 416
Segunda Guerra Mundial 211,
273, 392, 402, 685, 687
Segunda República Española 403
Senado de EE. UU. 492, 496-497,
509-510, 512
Servicio Médico Rural 19
Servicio Militar 69, 337
Sistema de Dirección y Planificación de la Economía 48-49,
219, 310, 327, 372, 432, 434
Sistema Económico Latinoamericano (SELA) 131, 264
Sistema Nacional de Salud 19
Sistema Ultramicroanalítico (SUMA) 26, 236-237, 261
socialismo 2, 21, 76, 96, 112, 120,
122, 132, 148, 159, 164, 196, 198-

202, 218, 226, 271, 294, 318,
322-328, 330-331, 337, 341, 350,
352-354, 372-377, 388, 398, 411,
415, 424, 429-432, 435, 438-441,
444, 467, 474, 489, 582, 598, 600,
605, 610, 612, 644, 656, 660-662,
668, 680, 696, 717-724

Sociedad de Educación Patriótico-Militar (Sepmi) 70

Sol Visión 117

t

Tele Cristal 117
Tele Cubanacán 117
Tele Pinar 117
Tele Turquino 117
Tercer Mundo 29, 35-37, 114, 120,
122-123, 136-137, 145-146, 151,
161, 165, 208, 212-213, 216, 232,
242-243, 254, 263-264, 268, 273,
275-278, 281, 303, 324-325, 350-
351, 366-367, 377-378, 395, 436,
474, 512, 538-539, 541, 551-553,
557, 563, 580, 596, 606, 611, 646,
658, 685-688, 721-722
Termoeléctrica Antonio Maceo 663
The New York Times (periódico) 171
The Washington Post (periódico) 210-211
Trabajadores (periódico) 109
Tratado Torrijos-Carter 491, 514
Tribuna de La Habana (periódico) 109

Tribunal Internacional de La
Haya **280**

tv Camagüey **117**

u

Unión de Escritores y Artistas
de Cuba (Uneac) **30, 33, 467,**
476-477, 488

Unión de Jóvenes Comunistas
(UJC) **89, 97-101, 103, 106-107,**
311, 316, 360-362, 364-366, 397

Unión de Periodistas de Cuba
(UPEC) **116, 322**

Unión Nacional de Juristas de
Cuba **82**

Unión Nacional para la Inde-
pendencia Total de Angola
(Unita) **140, 285, 294, 296, 587,**
671, 698-699, 706

Unión Revolucionaria Nacional
de Guatemala **279**

v

Verde Olivo (revista) **110**

Voluntad Hidráulica **369, 442**

z

Zonas de Defensa **69, 71, 73, 87,**
92, 106

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abrahantes Fernández, José **292**

Acuña Núñez, Juan **419**

Agramonte Loynaz, Ignacio **197,**
693

Alfonsín, Raúl Ricardo **128**

Allegret Codecido, Sebastián
264

Allende Gossens, Salvador **63,**
279

Al-Numeiry, Yaffar **150**

Amílcar Cabral **286**

Árbenz Guzmán, Juan Jacobo
26, 279

Arias Sánchez, Oscar **517**

B

Baliño López, Carlos **400**

Bensaïd, Jean Daniel **571**

Bishop, Maurice R. **125**

Blandón Castillo, José **490, 492-**
493

Bravo Pardo, Flavio **183**

Brouwer Mesquida, Juan (Leo
Brouwer) **469, 483**

Buonarroti, Michelangelo (Mi-
guel Ángel) **218**

Bush, George H. **499-501**

C

Calderío López, Francisco Wil-
fredo (Blas Roca) **399-411**

Cantell, Karí **239**

Carlsson, Ingvar **272**

Carreras Rolás, Enrique **192**

Carter, James **566**

Castro, Nills **494**

Castro Ruz, Fidel **182, 184, 186,**
189-190, 192, 200, 203, 211, 217-
218, 220, 222, 225-226, 231, 233-
236, 238-240, 246-247, 249, 258,
260-262, 266, 292, 308, 312-313,
317, 321-322, 325, 331, 333-338,
341, 344, 346-349, 352, 354, 362,
373-374, 380, 383-385, 415, 419,
421, 425, 431, 436-437, 447, 449-
450, 453, 455, 456, 461-462, 464-
466, 469, 472-478, 483-485, 487-
488, 490-582, 585, 588, 590-594,
596-599, 601-603, 605, 609-612,
614, 626, 637, 647, 650, 656-657,
662, 669, 671, 683, 714, 725

Castro Ruz, Raúl **203, 317, 320,**
602, 725

Céspedes del Castillo, Carlos
Manuel de 197, 406, 693
Cienfuegos Gorriarán, Camilo
418, 425, 607, 679
Cintra Frías, Leopoldo 338
Clark, Randolph Lee 238, 240, 248

D

Disney, Walt 563
Dobrynin, Anatoli Fiodorov 587
Dos Santos, José Eduardo 291
Duarte Fuentes, José Napoleón
132, 528-529
Duvalier, Jean-Claude 129

E

Eisenhower, Dwight 169, 567
Engels, Friedrich 207, 322
Escobar, Rómulo 494

F

Ferrer Martínez, Harold 189
Forbes Kerry, John 496

G

Gandhi, Indira 143, 147, 268
Gandhi, Rajiv 143, 147, 268
García Márquez, Gabriel 574-
575, 585
García Novoa, Luis Alberto 595
Gómez Báez, Máximo 197, 693
Gorbachov, Mijail 123-124, 157,
159, 161-162, 536, 540, 542-544,
701, 715, 726

Guerchenov, Iván Mironovich
577

Guevara de la Serna, Ernesto
(Che) 412-418, 420-432, 436-
443, 445-448, 484, 596, 607, 679
Guillén Batista, Nicolás 414

H

Haig, Alexander 152
Hart Dávalos, Armando 480, 584,
603
Heng Samrin 619
Hitler, Adolf 208-209, 211-214,
286

J

Jrushchov, Nikita 578
Julius Nyerere 272

K

Kemoulauria, Claude de 208
Kennedy, John 171, 567-573
Kim Il Sung 163-164, 166-167
Kim Zong Il 167
Kissinger, Henry Alfred 539

L

Lage Dávila, Carlos 292
Lavielle Laugar, Salvador 359
Lazo Hernández, Juan Esteban
670
Lezcano Pérez, Jorge 335
Limonta Vidal, Manuel 238
López Cuba, Néstor 189

M

Maceo Grajales, Antonio **197, 231, 691, 693**
Machado Morales, Gerardo **401**
Machado Ventura, José Ramón **383**
Madikizela, Nabandle Nomzamo Winfreda (Winnie Mandela) **288**
Madrid Hurtado, Miguel de la **272**
Mahler, Halfdan Theodor **266**
Mandela, Nelson **288**
Mao Zedong **478**
Mariam, Mengitsu Haile **142**
Martínez Sánchez, Augusto **185**
Martínez Villena, Rubén **402**
Martí Pérez, José **153, 228, 278, 400, 410, 448, 522, 584, 601, 657, 666, 679, 693**
Marx, Karl **207, 322, 325, 336, 483, 613**
Masetti Blanco, Jorge Ricardo **419**
Medvédev, Dimitri **587**
Mella, Julio Antonio **400**
Menéndez Larrondo, Jesús **404**
Miná, Gianni **574**
Miret Prieto, Pedro **188-189**
Mora Díaz, Martín **292**
Muamar el Gadafi **209-211**
Mugabe, Robert Gabriel **147, 268**

N

Navarro Pérez, Desiderio **460**
Neto, Antonio Agostinho **286**
Noriega Moreno, Manuel Antonio **491-495, 497-501, 503-504, 506-507, 510, 513-516**

O

Ortega Saavedra, Daniel **520, 522-524, 527, 591**
Oswald, Lee Harvey **571**
Ozores Typaldos, Carlos **494**

P

Papandreu, Andreas **272**
Peña González, Lázaro **403**
Pérez de Cuéllar de la Guerra, Javier **711**
Pérez González, Humberto **221**
Pérez González, Manuel **233**
Pinochet Ugarte, Augusto **129**
Poindexter, John **514-515**
Pratt Shultz, George **210**

R

Ramírez Alvajés, Victoria **238**
Reagan, Ronald W. **121-126, 128, 135, 138-140, 145, 146, 152, 209, 211-213, 229, 299, 526, 539, 563, 572, 573, 701, 715**
Reza Pahlaví, Mohammad **151**
Ricardo, David **613**
Risquet, Jorge **291**
Robaina González, Roberto **361**

Robertson, Marion Gordon (Pat)

562

Rodríguez Rodríguez, Carlos

Rafael **291, 384, 454, 457, 483**

Romero Galdámez, Óscar Arnulfo **555**

Roosevelt, Theodore **125, 568**

Ruiz Picasso, Pablo **218**

S

Salamín, Marcel **493**

Samaranch Torelló, Juan Antonio
561

Sasson, Albert **246, 247**

Savimbi, Jonas Malheiro **138**

Shriver, Maria **490, 506-507, 509-517, 520, 543, 546, 548-550, 557-558, 568, 574, 576, 581-582**

Simeón Negrín, Rosa Elena **259**

Simón Bolívar **394**

Smith, Adam **467, 474, 613**

Souza, Didio **493, 495**

Stevenson, Adlai Ewing **205**

Stroessner Matiauda, Alfredo
129

T

Talleyrand, Charles Maurice de
564

Torrijos Herrera, Omar **493, 506, 513, 516**

U

Ulianov, Vladimir Ilich (Lenin)
159, 162, 207, 322, 324-325, 336, 470, 483, 666

V

Valladares Pérez, Armando **556-557**

Valle, Fe del **170**

Vázquez Raña, Mario **35**

Velasco Alvarado, Juan Francisco
133

W

Walters, Vernon Anthony **209**

Wood Pujols, Patricio Salvador
593

ÍNDICE TOPONÍMICO

A

Afganistán 142, 206, 283, 536

África 29, 36, 118, 137, 138, 142,
147, 150, 160, 166, 267, 269, 275,
277, 282, 284-287, 298, 303-304,
706-708, 715

África Austral 125, 160, 283, 287,
293, 301-302, 304-305

África del Sur 140

Albania 150

América Central 124, 126, 128,
145-146, 280-281, 493, 514, 517-
518, 526, 528, 530

Angola 124, 137-140, 150, 160,
206, 285-289, 292-304, 306, 338,
443, 461, 529-538, 576, 586, 597,
617, 664, 670, 672, 674, 676, 677,
697-700, 701, 704, 706, 708-711,
714, 715

Cassinga 297

Cubango 292

Funda 298, 300

Huambo 292, 294

Luanda 147, 290, 293, 305, 535

Lubango 292, 297

Malanje 292

Matala 292, 297

Menongue 292, 297, 698-700

Mozamedes 292, 297

Sumbe 294

Argelia 151

Argentina 130, 281, 517

Asia 29, 36, 137, 142, 160, 166, 269,
277

Australia 144

B

Belice 281

Benin 150

Bolivia 282

Quebrada del Yuro 412

Vado del Yeso 412

Botswana 139, 285, 301

Brasil 129, 130, 226, 517

Bulgaria 149

Burkina Faso 150

C

Cabo Verde 150

Checoslovaquia 149

Chile 279, 285

China 144, 145, 150, 377, 525, 537,
606

Taiwán 176

Chipre 282
Congo 150
Costa Rica 127, 395, 518
Cuba 4, 23, 32, 196, 292, 296, 492,
510, 540-541, 525, 531-532, 534,
536-541, 543, 545, 547, 550, 552-
554, 557, 562, 618, 650, 655-656,
659, 693, 694, 717-718, 720
Baracoa 171, 175, 468, 472, 590
Caleta del Rosario 184
Camagüey 9, 31, 110, 256, 642,
719
Cayo Largo 60
Cayo Ramona 184
Ciénaga de Zapata 179
Cienfuegos 187, 225, 369, 386,
643
Cienfuegos (bahía) 254
Covadonga 179, 184, 187
El Cacahual 410
Escambray 175-176, 199, 690
Granma 314, 590, 622, 638,
642, 678
Guanabacoa 588, 592
Guantánamo 117, 468, 472,
622, 638-639, 642
Güira de Melena 347
Holguín 7, 8, 109, 117, 346, 638, 642
Isla de la Juventud 117, 176,
179, 181
Jovellanos 183, 188
La Habana 188, 224, 228, 245,
255, 314, 334-335, 346-347,
358, 469, 509, 726-727

La Lisa 592
Manzanillo 357, 399-401, 590
Mariel 173
Matanzas 9, 179, 386, 594, 644
Mayarí 622
Pinar del Río 7, 117, 433, 442,
445, 463, 642
Playa Girón 177-179, 182, 184-
190, 199, 202, 394
Playa Larga 177-180, 182, 184,
186, 188, 190, 192
San Blas 179, 180, 184, 187-188,
190
Santa Cruz 9, 220
Santiago de Cuba 61, 110, 117,
226, 256, 346, 349, 386, 487,
619-627, 629-630, 632, 634-
639, 642-643, 645, 652-653,
663, 669, 678-679
Sierra Maestra 181, 608, 623,
695
Soplillar 184
Trinidad 176, 179, 181
Varadero 60, 386, 571
Villa Clara 110, 117, 368, 607
Viñales 440
Yaguaramas 179-180, 184, 187

E

El Salvador 126-127, 130, 132, 279,
285, 527-528, 530, 555, 688-689
Estados Unidos 128, 205, 238,
243, 390, 490, 492, 497, 505-506,
510, 512, 526, 532, 539, 541, 546,

550, 553-554, 566, 569, 572-573,
609, 647, 707
California 243
Indianápolis 35, 561
Miami 181, 666
Nueva York 243, 546, 676
Washington 276, 566, 623, 701
Etiopía 142, 150, 299, 338, 443,
538
Europa 36, 122-123, 215, 274, 325,
395, 421, 541
Europa Occidental 29, 172

F

Finlandia 238-239
Francia 265, 550, 553, 554

G

Ghana 150
Granada 125, 207, 212-214, 279,
392, 495, 497, 499, 500, 506, 507,
689
Guatemala 126, 129, 175, 205, 279,
517, 518
Guinea-Bissau 150, 286
Guyana 281

H

Haití 134, 435
Honduras 127, 131, 280, 518

I

India 143, 243, 264, 377
Indochina 144

Inglaterra 265, 551, 553, 609,
613
Irán 151
Iraq 151
Israel 140, 206
Italia 243, 550, 553-554, 609
Roma 498

J

Jamaica 134, 435, 511
Japón 17, 122, 143, 151, 215, 647,
669

K

Kampuchea 144, 149, 206, 443,
536, 619

L

Laos 149
Lesotho 285, 301
Líbano 141, 146, 207
Libia 140, 141, 151, 207-210, 282,
284, 392
Trípoli 210, 212

M

Madagascar 150
Marruecos 140
Mediterráneo (mar) 140
Mesopotamia 248
México 129, 272, 415, 416, 572,
681, 717
Mongolia 149
Mozambique 150, 285, 301, 443

N

Namibia 138, 160, 285-288, 296, 298, 301-304, 587, 671, 673, 676, 698, 704, 706, 708

Nicaragua 127, 128, 130-131, 138, 160, 206, 212-213, 280-281, 284, 296, 392, 443, 514, 518-522, 526-527, 530, 536-538, 575, 665, 688-689

Nueva Zelanda 144

O

océano Índico 143, 283

océano Pacífico 143

P

Panamá 133, 281, 491, 499-500, 503-504, 506, 513-516

Paquistán 142

Paraguay 279

Perú 130, 133, 281, 517

Polonia 149

Puerto Rico 134, 279, 693

R

República Árabe Saharaui 282

República Democrática Alemana (RDA) 149

República Dominicana 134

Santo Domingo 126, 206, 392

Alemania 209

República Federal de Alemania (RFA) 550, 553

República de Corea 559, 562

Seúl 35-36, 143, 145, 558-561

República Popular Democrática de Corea 35, 149, 163, 166, 283-284, 559-562

Rumania 149

S

Sahara Occidental 140

Sao Tomé y Príncipe 150

Seychelles 150

Siria 151

Sudáfrica 137-139, 146, 284-288, 295, 298, 301, 303, 304, 533, 534, 671, 672, 697, 699, 702, 703, 706-708, 710, 712

T

Tanzania 150, 301

U

Unión Soviética 51, 74, 122-123, 142, 145, 149, 159, 212, 216, 265, 257, 403, 525, 537-538, 540-541, 543, 564, 580, 654, 659, 662-664, 684, 687, 700, 726-727

Uruguay 128, 130, 517

V

Venezuela 195

Vietnam 144-145, 149, 202, 284, 443

Y

Yemen 151

Yugoslavia 149, 212

Z

Zambia 139, 150, 285, 301

Zimbabwe 139, 147, 150, 267, 285,
290, 296, 301

Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas

se terminó de editar en 2026.

Compuesta en las tipografías Andralis Plus,

Andralis Plus Subrayada y Andralis ND SC,

del diseñador argentino

Rubén Fontana.

